

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**Departamento de Filología Latina**



**TESIS DOCTORAL**

**Nómina ficta en la poesía narrativa latina pagana**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**María Esperanza Flores Gómez**

**Madrid, 2015**

TP  
1984  
019-I

**María Esperanza Flores Gómez**



\* 5 3 0 9 8 6 2 8 6 X \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x - 53 - 123290 - 4

**"NOMINA FICTA" EN LA POESIA NARRATIVA LATINA PAGANA**

**TOMO I**

**Departamento de Latín  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1984**



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº

19/84

© María Esperanza Flores Gómez

Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1984

Xerox 9200 XB 480

Depósito Legal: M-1618-1984

MO ESPERANZA FLORES GÓMEZ

'NOMINA FICTA' EN LA POESÍA NARRATIVA  
LATINA PAGANA

DIRECTOR: D. SEBASTIÁN MARINER BIGORRA  
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA LATINA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
SECCIÓN DE FILOLOGÍA CLÁSICA  
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA  
1982





## INTRODUCCIÓN



1) EL NOMBRE PROPIO Y EL NOMBRE FICTICIO.

El "nomen fictum" es un nombre propio en su sentido estricto o un apelativo que adquiere el carácter de nombre propio en cualquier género de la literatura o grupo de hablantes, con un contenido diferenciador. El rasgo distintivo del nombre ficticio, a priori, es su uso intencional, relevante y su carácter útil y poco menos que necesario en la práctica; por ello este tipo de nombres responde a una selección, pocas veces es introducido arbitrariamente, y puede pertenecer a la tradición escrita u oral o ser de nueva formación.

Que los latinos concedían especial atención al uso del nombre propio puede rastrearse en algunos comentaristas, como se verá más adelante (2 C). Este uso especial y determinado es el que se va a recoger bajo el título de "nomen fictum", no solamente lo que la mera palabra "fictum" podría indicar.

A) El nombre propio. (1)

En líneas generales sabemos que el nombre propio se da en todas las sociedades y culturas; se puede considerar como una característica común a toda la humanidad e intrínseca--

mente necesaria. Desde que empieza a haber testimonio de lenguas ha existido este tipo de designación directa a pesar de lo que dice Plinio (Nat. 5. 9, 45): *Atlantes degeneres sunt humani ritus, si credimus. Nam neque nominum ullorum inter ipsos appellatio est et solem orientem occidentemque dira inprecatione contuentur ut exitialem ipsis agrisque, neque in somno visunt qualia reliqui mortalis*. Evidentemente se trata de una noticia fantástica e inverosímil, probablemente producto del exotismo del pueblo descrito.

El nombre propio va unido íntimamente a la personalidad del hombre. Cuando algo no tiene personalidad definida, no lo recibe, como es el caso de la nomenclatura que los romanos utilizaban para las mujeres y para los esclavos, muy difusa, aunque no deja de ser un sistema de designación el de reconocer a los esclavos por el étnico.

Cuando el hombre designa algo con un nombre propio es porque quiere atraerlo a su intimidad; así ocurre con los animales, naves, etc. (2). La designación implica distinción, es decir, el nombre es una nota, una marca, incluso en el caso de aquellas civilizaciones primitivas en que el nombre constituye una frase, dedicada al así nominado, con la que se pretén de calificarle, describirle, influir sobre él de una manera mágica, etc.

B) Origen y contenido del nombre propio.

En general, toda designación tiene su origen en el mundo del hombre, en su entorno físico y en sus vivencias anímicas, es decir, en las cosas por él mismo nombradas genéricamente desde el principio de la humanidad, gracias a una intensificación indicativa, deféctica, del contenido y una disminución en la extensión de su aplicación (3).

Tanto Hirzel como Pulgram realizan una clasificación en la que se atiende a las diferentes categorías que funcionan como fuente de nombres propios: nombres divinos, de la naturaleza, etc. (4).

De acuerdo con su origen, el nombre propio primariamente tiene un contenido específico, un significado; este fenómeno puede verse, por ejemplo, en la nomenclatura de la mitología clásica, recordando, entre otros casos, que las nereidas tienen nombres fluviales en los que hay una adecuación del contenido al concepto mitológico que se ha querido designar; o recordar a Mnemosyne 'Memoria', cuyas nueve hijas se llaman Clío 'Gloriosa', Euterpe 'Deliciosa', Talía 'Floreciente', Melpómene 'Celebrada en cantos', Terpsícore 'Deliciosa danzante', Erato 'Adorable', Polimnia 'Cantora de himnos', Urania 'La celeste' y Calíope 'Bella voz' (5). Personajes divinos que expresan fuerza, cualidades, orden, etc., hay muchos; habría que repetir la Teogonía para citar las figuras libremente inventadas, las grandilocuentes ideas representadas en forma humana en Hesíodo (6).

En la vida común es muy frecuente que -perdida

ya la noción inherente a un nombre determinado, bien cuando ya no es distintivo, bien cuando ya no se entiende- se añade un nuevo signo, un epíteto, un apelativo, que por sí solo califica y distingue <sup>(7)</sup>.

A medida que un grupo social se va complicando, necesita nuevos elementos de designación de las personas que lo componen con vistas a lograr una mayor precisión en la identificación. Estos dos motivos podrían ser muy bien la base del sistema de los "tria nomina" romanos.

Pero aún hay una serie de nombres propios, aunque menos común -mas no en la medida que puede parecer a primera vista- que no tendrían un contenido por tratarse de una mera acumulación de sonidos como el mismo Pulgram indica <sup>(8)</sup>: "Names made up of non sense syllables or a random sequence of sounds (like that of the French linguist Bréal, who allegedly pulled five letters out of a hat containing the alphabet and made his name therefrom, or like the fabricated pseudonyms of artist and actors) or of a single letter (like the s in Harry S. Truman) are rare can be accounted for as exceptions and oddities"; un poco más adelante dice: "not only name-bearing, but also name-building is a universal practice". A esto hay que añadir, por mi parte, que la apariencia acústica puede dar lugar en algunos casos a un significado que resulta ser fuente de un juego de palabras <sup>(9)</sup>.

Una vez reconocido que los nombres propios son, en su origen, significativos, debemos recordar dos estudios sobre los nombres latinos que nos acercan en el tiempo esta afirmación. Efectivamente, G.D. Chase <sup>(10)</sup> clasifica los praenomina

que aparecen en el Corpus Inscriptionum Latinarum I y en Tito Livio, en nueve clases de acuerdo con el contenido, aunque la última y más breve consiste en palabras de significado ya desconocido para nosotros.

I. Kajanto, en un importante estudio (11), clasifica y estudia todos los cognomina del Corpus... y de la Prosopographia Imperii Romani, según sus orígenes, es decir, su contenido, incluyendo los personajes mencionados en la literatura que pueden tenerse como históricos (12).

El contenido o significado del nombre propio puede no reconocerse por no encontrar en él el nombre común sobre el que se ha formado. Pueden aducirse muchas razones, algunas muy plausibles, para explicar las rarezas fonológicas que aparecen en algunos nombres propios y que no concuerdan con la evolución fonética de una misma zona y época.

Dos son las causas principales: la palabra básica del nombre propio se ha hecho incomprensible en él para el hablante, porque ya no se usa, o se usa en sentido muy distinto, y el nombre propio continúa evolucionando y adaptándose a unas determinadas circunstancias sin lazos que le unan a su origen.

La segunda consiste en que, cuando el nombre común correspondiente al nombre propio aún existe, tiene una apariencia fónica distinta por haber evolucionado más deprisa debido al uso, caso en que ya no se reconoce la relación etimológica (13).

Una ilustración de ambas razones es la superposición



ción de lenguas en el momento en que una se impone a otra haciéndola declinar paulatinamente, pero conservando precisamente los nombres propios y muy especialmente los topónimos, palabras fijadas a algo concreto, que al mismo tiempo es lo más fácil de entender en una lengua extraña como tal topónimo o antropónimo.

Hay otro tipo de nombres propios que se originan ocasionalmente en un grupo de hablantes al recibir un nombre común una connotación especial y una extensión que sólo en ese entorno son significativos y tienen función de tales.

El límite entre el nombre común y el propio es, pues, elástico y la diferencia entre ellos no es sólo de clase, sino de gradación y de uso, con una reducción de la extensión y un incremento de la intensidad deíctica en el caso de los propios.

#### C) Definición.

Queda añadir la definición del nombre propio que E. Pulgram da en términos de función, no de forma <sup>(14)</sup>: "A proper name is a noun used  $\kappa\alpha\tau'\epsilon\lambda\epsilon\chi\eta\nu$ , in a non universal function, with or without recognizable current lexical value, of which the potential meaning coincides with and never exceeds its actual meaning, and which is attached as a label to one animate being or one inanimate object (or to more than one in the case of collective names) for the purpose of specific distinction from among a number of like or in some respects similar beings or objects that

are either in no manner distinguished from one another or, for our interest, not sufficiently distinguished".

De todas las características enunciadas en cuanto a origen y contenido participan los "nomina ficta", que pueden tener su razón de ser en ellas en un mayor o menor grado, que depende, a su vez, de la forma en que las connotaciones sean aprovechadas o resucitadas. Ello se hace muy evidente en algunos géneros de la literatura latina (cf. infra 2 y 3).

## 2) IMPORTANCIA DEL NOMBRE PROPIO ENTRE LOS LATINOS.

### A) Antecedentes.

En la literatura griega, desde época muy temprana, adquiere el nombre propio una singular importancia, de modo que la concepción del mundo queda plasmada en nombres, así como ideas, actividades del hombre, etc.

Pasando por alto los nombres de la mitología en general, que parecen estar relacionados con la función o actuación del portador, en los primeros textos griegos se encuentran nombres ficticios, muchos de ellos significantes. En Homero E.C. Tsirpanlis, hablando de genealogías de héroes, indica <sup>(15)</sup> que el nombre generalmente se deriva, o de las condiciones en que el padre estaba situado en tiempos del nacimiento del niño -Astianax te porque su padre, Héctor, estaba defendiendo Ilión, Ἰλίου (cf.

Hom. Il. 6. 403)-, o del lugar, río, etc., donde el niño nacía.

Siendo así, no es raro que la costumbre permaneciese, aunque sin la intención original, lo que explicaría la afición de los escritores, del mismo Virgilio, a utilizar para sus héroes nombres de ríos, montes y ciudades.

También Homero, como después Virgilio, toma los nombres de sus héroes oscuros a partir de los topónimos del entorno en que se desarrolla la acción.

H. Muehlestein <sup>(16)</sup> estudia algunos nombres inventados de la Odisea que tienen la cualidad de parlantes: 'Ἀλκυόερος 'ineficaz' en contraste con Εὐμελός 'insinuador eficaz'. Sucede que el nombre puede inspirar el tipo de personaje o al contrario, indistintamente: Μάστωρ es 'el que averigua' por lo que Aliterses es Μαστρούδης porque es 'vidente' pero 'ineficaz' (17).

Ello sucede porque se concede una especial atención al nombre como signo y como significante, al menos así parece que puede deducirse de Platón, Cratilos 388 b-c: ὄνομα ἄρα διδασκαλικόν τί ἐστὶν ὄργανον καὶ διακριτικόν τῆς οὐσίας ὥσπερ κερκὶς ὑφάσματος. También Aristóteles en la Poética 9, 3 trata del uso de los nombres personales en la literatura: "la poesía es más filosófica y de mayor importancia que la historia; aquélla tiende a expresar lo que es universal, mientras que la historia expresa lo que es particular. Ahora bien, lo universal consiste en una clase de cosas tales que un tipo de persona puede hacer o decir con toda probabilidad o por necesidad; esto es lo que la poesía pretende al dar nombre a sus personajes; por el

contrario, es particular lo que Alcibíades haga o lo que le hicieran. En la comedia esto se ha hecho ya evidente, pues después de construir un argumento por medio de incidentes probables, el poeta cómico fija a los personajes el nombre que él quiere pero no como los yambógrafos, que escriben sobre individuos particulares. En la tragedia, por otra parte, conservan los nombres de uso actual" (18). Vemos en este pasaje que en la comedia griega la práctica de usar nombres ficticios aparece generalizada y con una característica peculiar: la adecuación del nombre al personaje, pero con una tendencia generalizadora, es decir, que el nombre designe por sí mismo determinados defectos o cualidades tipificados, lo que da lugar al personaje o carácter de la comedia y viceversa.

Ahora bien, ya aquí hay que distinguir dos clases de nombres: los que son fabricados para un personaje también ficticio y los que -como en Aristófanes- pueden representar a un personaje de su tiempo (Paflagón por Cleón en Los caballeros), escogidos cuidadosamente para que no sólo sean apropiados, sino que tengan la suficiente fuerza cómica.

A pesar de la brevedad de lo expuesto, puede concluirse que entre los griegos existía el nombre ficticio y tenían conciencia de su utilización. Lo hay en la poesía épica, muchas veces con carácter significativo o etimológico, y lo hay en la comedia y en el epigrama satírico.

B) El nombre propio: un importante recurso estilístico.

El nombre propio en general como recurso estilístico ha sido tratado brevemente por J. Marouzeau <sup>(19)</sup>, que habla de la extraordinaria acumulación de nombres propios griegos en la poesía latina, debido al gusto por las evocaciones prestigiosas, por su sonoridad, no necesarios al sentido, etc. Pero a esta importancia estilística debo añadir la literaria: el uso de estos nombres forma parte de una técnica, de una estructura, quizá incluso exigida por el auditorio que necesita, por ejemplo, que un personaje quede realizado en una acción concreta de la narración diciendo a cuántos y quiénes mató, cómo lo hizo, etc. Y al dar tal clase de detalles había que terminar por dar nombres, que concretan más aún la descripción y dan apariencia de realidad a los hechos, lo que es extensible a cualquier tipo de uso de tales nombres.

A propósito de la sonoridad de las palabras señala Marouzeau <sup>(20)</sup> que los poetas intentan sacar efectos de la acumulación excepcional de consonantes: "Virgilio se entretiene visiblemente en los juegos de sonidos que le ofrecen nombres propios extranjeros como Ampsancti (Aen. 7. 565), etc". En el capítulo "Phisionomie du mot" <sup>(21)</sup> dice: "al recomendar la elección de palabras agradables al oído, Cicerón hace sin embargo una restricción: no es necesario que por deseo de emplear palabras bien sonantes se ayude uno buscándolas fuera de la lengua usual: *non...exquisita ad sonum sed sumpta de medio* (Or. 49. 163) ni sobre todo en una lengua extranjera: *potius bonitate nostrorum*

-XIII-

*verborum utamur quam splendore Graecorum* (Or. 49. 164). Esto se dirige al orador; Cicerón tiene buen cuidado de exceptuar al poeta y no esconde su admiración por un verso restallante de sonoridades griegas, *splendidis ... nominibus illuminatus*. Pero la reserva enunciada por Cicerón nos da precisamente el secreto de un procedimiento de estilo". Y más adelante: "vista la dificultad, en condiciones ordinarias, de aportar nombres comunes, es naturalmente el nombre propio el que se presta al juego de sonoridades nuevas...¿no han llegado algunos poetas a forjar nombres propios para dar 'color local'?".

Todo lo cual puede resumirse diciendo que tales nombres propios obedecen a un procedimiento estilístico para conseguir expresividad, especialmente sonora.

Con mayor detenimiento y detalle J. Marouzeau - contempla el nombre propio en el artículo L'exploitation du nom propre à titre de procédé poétique <sup>(22)</sup>. No atiende en absoluto a las nociones de "nomen fictum" -ni siquiera el que se hace más patente como tal, el significante-; al contrario, llega a decir del propio que "puede ser considerado en ciertos aspectos como al margen de la lengua" y que "es tan poco constitutivo en un idioma dado, que no comporta traducción y se deja trasladar tal cual; es como una etiqueta invariable aplicada a personas o lugares". Sin embargo, hay que objetar que el nombre propio es a menudo objeto de juegos de palabras precisamente a raíz de su contenido, bien sea antonomástico, o significante (cf. infra 5). Con todo, también afirma Marouzeau que "es tratado en todas las lenguas como un elemento expresivo y quizá más aún en latín", en

lo que evidentemente se refiere al aspecto formal. Pero un poco más adelante reconoce que "es especialmente explotado por los poetas latinos porque tiene un valor de personificación y de ilustración;...considero aquí la búsqueda del nombre propio en razón de su poder evocador y su virtud concreta", lo que afecta al contenido, se quiera o no, en mi opinión.

Estas consideraciones expresadas por Marouzeau, que centran la importancia del nombre propio en cualquier texto latino, veremos que también fundamentan y explican la existencia y el uso del "nomen fictum", aunque no son, desde luego, las únicas que cabe hacer.

Ciertamente, creo que tal tipo de nombre expresa una intencionalidad -cuyo grado y modo se revelará a lo largo de su estudio- en contra de lo expresado por el propio Marouzeau: "el pretexto para hacer intervenir un nombre propio es siempre fútil, a veces nulo, incluso un contrasentido. El poeta no se cree obligado a ponerse en el lugar de quien le va a leer; los nombres propios pueden ser raros, desconocidos, en todo caso extraños a la preocupación de sus lectores" (subrayo yo). Nada más lejos de la realidad; el nombre propio, la indicación concreta, es necesario al auditorio o lectores latinos, como creo poder demostrar a lo largo de este estudio. Somos nosotros los que tenemos otro modo de expresión, aunque no tanto, pues también añadimos connotaciones a través de un nombre propio de tal manera que no es lo mismo "un tinto" que "un Rioja", "un blanco" que "un Ribeiro", por poner unos ejemplos comunes con los latinos, pues expresan la calidad de sus vinos con el nombre propio

correspondiente a su procedencia.

En su página 155 dice Marouzeau: "si el procedimiento es necesario, pierde valor expresivo, aunque puede escogerse un epíteto por excelencia y recuperar la expresividad". Por mi parte, no creo que la expresividad esté reñida con la utilidad -cualidad que se desprende de la necesidad- sino que se complementan. Por ejemplo: en el caso de nombrar 'el Ponto' en vez de decir simplemente 'el mar', es porque se quiere conseguir una determinada imagen consecutiva al enunciado, la sugerencia de una escena visual y sonora que la simple palabra 'mar' no despertaría. Por tanto, hay utilidad y al mismo tiempo expresividad.

Marouzeau finaliza con la pregunta: "¿sería abusivo ver en todo esto un efecto de la tendencia particularizante de la mentalidad latina?". Encontraremos otras causas, pero ésta creo que hay que expresarla sin reparos afirmativamente, pero llamando la atención sobre el hecho de que pudo tener su principio y motivación en los modelos de la literatura griega donde ya se encuentran topónimos con epíteto propio, que los caracteriza, y calificación a través de nombres propios.

C) Indicios de conciencia de "nomen fictum" entre los latinos.

Una vez recogido el interés que despierta el nombre propio entre los latinos, cabe preguntarse si tal interés es extensivo al nombre ficticio. Se ha visto arriba en A, con pala



bras de Aristóteles, como una característica de técnica dramática perfectamente consciente en lo que a la comedia griega se refiere.

Me parece evidente que fue imitada por los comediógrafos romanos, no sólo a resultas de los estudios con los que se cuenta en la actualidad (cf. infra 5), sino a través de los comentaristas romanos. En efecto, Donato, en su comentario a la Andria de Terencio, 26, explica: *nomina personarum, in comoediis dumtaxat, habere debent rationem et etymologiam. Etenim absurdum est comicum cum apte argumenta confingat, vel nomen personae incongruum dare, vel officium quod sit a nomine diversum* (cf. también 226).

Y también Plinio, alabando una comedia de Virgilio Romano: *nunc primum se in veterè comoedia, sed non tamquam inciperet, ostendit. Non illi vis, non subtilitas, non amaritudo, non dulcedo, non lepus defuit; ornavit virtutes, insectatus est vitia, fictis nominibus decenter, veris usus est apte* (Plin. Ep. 6. 21). Sitúa entre las buenas cualidades de la comedia la de sus "nomina ficta", lo que demuestra que se trataba de una convención que los dramaturgos debían observar <sup>(23)</sup>. Si se admite, como parece que se debe hacer, que en la comedia los nombres eran significantes y apropiados (cf. infra 5 con mayor extensión) hay que admitir también su intencionalidad y no arbitrariedad, tal como se desprende de los textos citados.

Habría que considerar en qué grado eran asequibles al público, no al público culto de una lectura privada -que estaba al tanto del convenio, como lo demuestra el que los comen-

taristas hablen de ello y le concedan importancia- sino el que asistía a una representación. Creo que en la comedia los nombres son muy tradicionales o esperpénticamente significantes, precisamente para no dejar descolgado al público, que de otra manera no captaría la vis cómica en su conjunto. Los casos de innovación serían los más claros, para que resultasen asequibles al público común (24).

El uso de los nombres ficticios se extiende ciertamente fuera de la comedia, incluso con la característica de significantes, como se desprende de Quint. Inst. 6. 3, 53: *haec tam frigida quam est nominum fictio adiectis, detractis, mutatis litteris, ut Acisculum, quia est 'pactus' Pacisculum, et Placidum nomine, quod is acerbus natura esset 'Acidum', et Tullium cum fur esset 'Tollium' dictos invenio.* Otros ejemplos: Suet. Tib. 42, *Biberius Caldus Mero* por Tiberius Claudius Nero; Sen. Contr. praef. 5 *Rabienus* por Labienus.

Este tipo de nombres ficticios era el más apropiado para la sátira y el epigrama; Cic. Or. 2. 63, 257: *etiam interpretatio nominis habet acumen cum ad ridiculum convertas, quam ob rem ita quis vocetur, explica la causa.* Y Horacio Sat. 1. 3, 43 ss., el sistema:

*at pater ut gnati sic nos debemus amici  
si quod sit vitium non fastidire: strabonem  
appellat paetum pater, et pullum, male parvus  
si cui filius est, ut abortibus fuit olim  
Sisyphus; hunc varum distortis cruribus, illum  
balbutit scaurum pravis fultum male talis.*

*parcius hic vivit: frugi dicatur. ineptus  
et iactantior hic paulo est: concinnus amicis  
postulat ut videatur. at est truculentior atque  
plus aequo liber: simplex fortisque habeatur.  
caldior est: acris inter numeretur. opinor,  
haec res et iungit iunctos et servat amicos.  
at nos virtutes ipsas invertimus atque  
sincerum cupimus vas incrustare. probus quis  
nobiscum vivit, multum demissus homo: illi  
tardo cognomen, pingui, damus. hic fugit omnis  
insidias nullique malo latus obdit apertum,  
cum genus hoc inter vitae versetur ubi acris  
invidia atque vigent ubi crimina: pro bene sano  
ac non incauto fictum astutumque vocamus. (25).*

Lo que recuerda Cic. *Or.* 2. 59, 239: *est etiam deformitatis et corporis vitiorum satis bella materies ad iocandum.*

Es manifiesto, pues, a través de estos indicios -aunque no voluminosos, lo suficientemente claros- que existía una corriente de criticismo literario que requería la selección y el uso de determinados nombres que se reconocen como ficticios. Existen con juego etimológico en la literatura griega, principalmente en Homero y en la comedia. Existen en la comedia latina y, a juzgar por los testimonios aportados, en el mundillo literario con cierta proyección al exterior a través del epigrama y la sátira latinos.

D) El nombre parlante y el nombre paradigma como nombres ficticios.

Del punto anterior se deduce que el contenido del nombre tenía una gran importancia para los escritores latinos, como adelanté al subrayar con palabras de Marouzeau el peso que tenía el aspecto formal.

El propio Quintiliano encuentra que los autores latinos se hallaban en serias dificultades a la hora de inventar nombres y conseguir nuevas acuñaciones: *sed haec eadem genera commodius in rebus quam in nominibus respondent* es el final del párrafo de las Instituciones aducido en el punto anterior (Inst. 6. 3, 50). El mismo indica la causa, ibid. 8. 3, 30: *fingere, ut primo libro dixi, Graecis magis concessus est, qui sonis etiam quibusdam et adfectibus non dubitaverunt nomina aptare, non alia libertate quam qua illi primi homines rebus appellationes dederunt, nostri aut in iungendo aut in derivando paulum aliquid vix in hoc satis recipiuntur.*

Es decir, que se prestaba más el griego que el latín para esta práctica y es el momento de evocar la tipología de los nombres propiamente plautinos, pero de formación griega. También, vista la dificultad en inventar palabras comunes nuevas o en sacar partido de ellas por su sonoridad, es lógico que se acuda al nombre propio que exprese una idea antonomástica, un concepto tomado de la mitología, etc.

También es Quintiliano quien indica la segunda posible solución que encontraron los latinos, pues si no es así,

¿qué otra razón ha de haber para conocer el origen y significado de los nombres?: *scrutabitur ille praeceptor acer atque subtilis origines nominum: quae ex habitu corporis 'Rufos Longos--que' fecerunt...gentes quoque ac loca et alia multa reperias inter nominum causas* (Quint. Inst. 1. 4, 25-26).

De este pasaje y de los citados en el punto anterior a propósito de la sátira puede deducirse que los nombres se convirtieron en un instrumento literario a causa del contenido, para designar a modo de apodo por un rasgo sobresaliente del personaje aludido, es decir, a modo de caricatura (26).

Por lo que hace a los "nombres significantes" en general, según F. Dornseiff (27) serían "una incidencia del nombre propio en el apelativo"; cabe lo mismo "un atributo parlante con una etimología precisa" que lo contrario, "uno sobre el que se etimologiza y se hacen juegos de palabras convirtiéndolo en parlante sin que originalmente lo sea, como en Hes. Theog. 195 Afrodita 'nacida de la espuma'".

Otros pasajes de Dornseiff que me parecen significativos al respecto son: "cada nombre propio es originalmente la expresión de una marca o particularidad y por tanto, parlante" es decir, que se continúa atendiendo al contenido. Pero para pasar al nombre parlante propiamente dicho hacen falta unas condiciones: "a qué se llama en literatura 'redende Namen', es otra cuestión. Es un nuevo empleo del sentido etimológico del nombre en el que, por trivial, no se había pensado". Es evidente que, realizado esto por los poetas o los críticos, es cuando un nombre

adquiere una nueva dimensión, que puede ser la que ahora se trata, la de signifiante, por su propia naturaleza redescubierta: "während also gewöhnlich in der Literatur wie im Leben immer der Name eine Etikette ist, ein Schildchen, das dem Träger angeheftet worden ist, θεῶν, damit man den Träger kennt, ihn nicht verwechselt, ist der Name nun plötzlich φύσιν, soll das Wesen des Benannten aussagen".

Algún ejemplo actual puede ilustrar lo dicho hasta ahora en este apartado segundo. En la novela de G. Torrente Ballester La saga/fuga de J.B., es imaginaria la ciudad donde transcurre la acción, Castroforte del Baralla, que ha de sonar a gallego: Castroforte porque es verosímil lingüísticamente y se entiende un significado; no así en Baralla, que yo sepa. La patrona de la ciudad es Sta. Lilalla, nombre sin ningún contenido pero de evidente y adecuada sonoridad. Estos ejemplos se complementan con otro tomado al azar, el personaje de Muñoz Seca, D. Rosario Sarasa Lachica, 'El espanto de Toledo', que continuamente se batía para vengar ofensas que él imaginaba en cualquier gesto o palabra como alusivas a su nombre. No se le llama Rosario por su significado sino por dos connotaciones: nombre de mujer e iglesia; Lachica no tiene un significado más que en el contexto del nombre entero al descomponerlo. Finalmente Sarasa tiene un contenido concreto, peyorativo, que es el que acaba de redondear la cuestión y gracias al cual adquieren significado los otros dos, que, fuera del contexto, no lo tendrían.

En la literatura latina en general son corrien--

tes los juegos de palabras a partir de un nombre: *respondebo igitur Postumo primum* (Cic. Muc. 25. 57).

Puede ocurrir que únicamente se juegue con el -- nombre sin que tenga nada que ver con la persona que lo lleva. Pero puede dar lugar a ingeniosos hallazgos capaces de caracterizar por sí solos a la persona aludida por el sistema de la caricatura.

S. Mc. Cartney (28) hace un estudio y clasificación de los diferentes tipos de juegos de palabras realizados tomando como base el nombre propio. La razón de estos juegos la encuentra él en el propio sistema romano de composición del nombre a partir de trazos característicos de la apariencia personal. No sólo se dan en la literatura, sino en un medio popular, como se deduce de los ejemplos tomados de inscripciones sepulcrales, motivados según Mc. Cartney por un afán de embellecimiento.

Es este un dato muy importante porque ayuda a demostrar lo que decía a propósito de los nombres en la comedia: el vulgo estaba al tanto del convenio según el cual los nombres tenían que ser adecuados y significantes o, al menos, connotativos.

En total presenta unos 320 ejemplos (65 en Cicerón) y concluye que se trata de un hecho de estilo que se usa sólo ocasionalmente.

Pero, ya que existen en todo tipo de literatura, y también en un nivel popular, habría que conceder más extensión al fenómeno y pensar que existiría incluso sin el modelo griego (Eurípides τραγικὸς ἑτυμολόγος) y no sólo en círculos literarios.

Es muy fácil también conceder que se diera el fenómeno contrario: bien inventar el nombre o apodo, bien elegirlo convenientemente y adaptarlo al personaje, por su significado, sin más explicaciones o dando alguna pista que pudiera conducir a su identificación. Cuando hay etimología en el nombre, generalmente habría que buscar una alusión, especialmente en el género satírico o epigramático. El problema de identificación de la persona aludida es de muy difícil solución, porque un apodo o un nombre-caricatura es un convenio con implicaciones en el que apenas podemos entrar desde nuestra lejanía temporal.

Esto mismo cabe decir de los pseudónimos de la poesía bucólica que generalmente no lo son por su contenido, sino que se trataba ya de etiquetas (29).

Puede concluirse que, siendo el uso del nombre -parlante tan extendido, constituiría también un medio de creación de "nomina ficta", no sólo en los géneros examinados, sino extensible a otros tipos de poesía.

Existe también el nombre paradigma con significación colectiva o individual: Gaius, Lucius, Marcus, etc. Estaban muy extendidos entre los juristas: Aulus Agerius representa al demandante; Numerius Nigidius al defensor; los *ingenui* son Attius, Sempronius y, sobre todo, Publius Maevius; para las mujeres existen como más comunes Gaia Seia, Lucia Titia y Publia Maevia. Entre los filósofos eran muy utilizados Dion y Theon (30). Su uso está fijado por la costumbre, debido a alguna connotación específica en su origen; es posible que el uso paradig



mático provenga de antiguas ceremonias formularias y que de ahí - pasase a textos literarios. O que fuesen en realidad un símbolo: Gaia = Gaia Caecilia, es decir, 'mujer virtuosa', como dice Lancel.

En determinados momentos, cualquiera de estos - nombres puede convertirse en alusivo, especialmente en los géneros satírico y epigramático: si se escribe sobre un demandante, y se proporciona sumariamente el contenido de su demanda, aunque se le llame Aulus, quienes leyera sabrían a quién se refería. Por este motivo, muchos otros nombres de uso corriente pueden -- ser utilizados también como los paradigmáticos.

Se relacionan con ellos los antonomásticos, que se utilizan en razón de que evocan un rasgo determinado: Ulises es el representante del hombre astuto; Príamo del anciano y del calvo, etc. Nombres, ya no de la literatura o de la mitología, sino de la historia, pueden ser también antonomásticos o alusivos en un sentido amplio: un Crespo, o, más limitado, un Régulo. Tanto los antonomásticos como los paradigmáticos perviven en -- nuestros días (31).

Resumiendo: hay un tipo de nombre que se puede llamar significante o parlante, que se ha reconocido primordialmente en la comedia (cf. infra 5), bien señalando a un individuo, o concretando un tipo al que pertenece el personaje nombrado o aludido: en contacto con este último están el nombre paradigma, los antonomásticos amplios o restringidos que aluden a una carac

terística peculiar del sujeto.

Se trata de ver si la onomástica de la épica responde a estas líneas u otras similares y, en caso contrario, cuáles son los presupuestos que la informan. Las cualidades de significantes y apropiados serán a menudo pertinentes para determinar que se trata de ficticios.

### 3) EL TERMINO FICTUM EN LOS ONOMASTICOS REFERIDO AL NOMBRE PROPIO.

Esta denominación aparece sobre todo en el Onomasticon de Perin y en el Thesaurus Linguae Latinae para nombres no conocidos en fuentes distintas al autor que lo usa, por lo que constituyen o un hápax o una primicia. También se encuentra en el ThLL para nombres de uso corriente, cognomina, aplicados a un personaje inexistente. Pero el término no se deja ver de una manera regular. En su lugar puede no encontrarse nada o que se haya escrito "nomen epicum", "nomen mythologicum", incluso, en el peor de los casos, "nomen mythistoricum". Otras veces se les califica de acuerdo con la figura representada: *heros*, *miles*, etc. En el caso de aquellos llamados mitológicos hay que advertir que, si bien lo eran en origen, no así en cualquiera de los autores de referencia.

En la Real Enzyklopädie de Pauly Wisowa se encuentran denominaciones tales como "fictiv", "beliebig gewählt", "frei erfindet", "willkürlich" y, en ocasiones en que es pertinente, "redende Name", "spitzname", pero sin ninguna aclaración

acerca de la extensión que se deba conceder a cada término, ni siquiera en el artículo dedicado al nomen (32).

En las ediciones comentadas aparece poco el término. Se prefiere hablar de "desconocidos" o, en último caso y referido a la épica, se les califica por el étnico que les corresponda: "un troyano", "un púnico", etc. Lo que sí se lee en ocasiones es la explicación del origen del nombre en el comentario a la cita correspondiente.

Dentro de lo que conozco, únicamente el editor de Marcial y Juvenal, Friedländer, hace una clasificación separando los nombres históricos, los mitológicos, los de personas privadas y los "willkürlich" (v.tb. M.Dolç, Marcial, Barcelona 1949).

El diccionario de Pape-Benseler no ofrece ninguna aclaración en ese sentido en ninguno de los nombres estudiados que hayan sido recogidos por él.

Por último, es significativa la ausencia de cualquiera de estos nombres en The Latin Cognomina de I. Kajanto por que él mismo afirma haber excluido los nombres ficticios de su estudio.

Por lo demás, parece que el término se ha tomado de los comentaristas latinos que, por otro lado, cuentan con otros similares para idénticos casos: *indo* (cf. supra n. 26) y *confingo*.

En las ediciones comentadas más antiguas es fácil encontrar la noción de "extraer" en las referencias de algunos nombres: "*traxit ab*", "*unde traheretur*", etc., lo que implica que se les considera ficticios, ya que se busca la razón de

su presencia.

4) CONTENIDO DEL TERMINO "NOMEN FICTUM" REFERIDO A LA EPICA.

Se abría esta introducción con una explicación del nombre ficticio como nombre propio que reúne unas determinadas cualidades que se han especificado, en la medida de lo posible, a partir de unos pocos estudios sobre algunos aspectos del nombre en general y a partir del testimonio de los propios autores latinos.

Se ha hablado de recurso estilístico, de nombres significantes, paradigmáticos, antonomásticos, de juegos de palabras, pseudónimos, que fácilmente pueden formar parte de la técnica usual de algunos géneros literarios. Una nota que agrupa todos los rasgos descritos es la no correspondencia entre persona real y nombre: a una persona se la puede llamar con un nombre que no es el suyo, pero que expresa rasgos que le caracterizan y le descubren ante el lector; en un segundo caso, no existe la persona sino el tipo genérico; por último, puede estar representado sólo nominalmente a título ilustrativo.

En el género épico el "nomen fictum" vale también para el resto de las denominaciones recogidas en 3- es -- aquel que no corresponde a la realidad geográfica e histórica ni a un personaje que, como tal, esté incluido en los ciclos mitológicos y épico-legendarios (lo que no impide que el nombre de una

figura en cuestión provenga de tales ciclos o de la historia).

Se trata, pues, de este tipo de nombres, pero limitados exclusivamente a los personales. En principio se consideraran ficticios todos los nombres personales que no tienen una documentación histórica (o semihistórica) en el contexto en que aparecen; se excluyen también los tradicionalmente mitológicos y referidos a personajes mitológicos. Y digo tradicionalmente, porque habrá nombres que hayan servido para ilustrar leyendas o episodios inventados que no se encuentren en las fuentes de tal autor, sino que sean de su propia responsabilidad; y referidos a personajes mitológicos, porque habrá nombres tomados precisamente de la mitología sin que el personaje designado corresponda al mitológico, sino a otro muy determinado en una obra concreta, creación del autor y cuyo nombre tendrá que ser considerado como ficticio. Así en Petronio el criado Dionysus, encargado de servir el vino. Y decía que los que tienen documentación histórica, porque los mismos cognomina latinos pueden ser una fuente de designación para personajes inexistentes.

Veremos también que un amplio contingente de personajes están designados con nombres tomados directamente de la geografía y otros adaptados a partir de nombres geográficos, étnicos, etc.

Una gran parte proceden de la tradición anterior, especialmente la griega, escogidos para aplicarlos a personajes distintos, unas veces por su etimología, otras por representar tradicionalmente un tipo o carácter en el que se podría encuadrar al individuo por su función o actuación en el contexto (así

en la novela especialmente). Otras veces, sin ninguna connotación especial fuera del aspecto formal que los hace particularmente apropiados.

En general, este es el origen de los nombres escogidos con fines literarios.

Con ello, también para los nombres de la épica, se vuelve a las dos ideas principales que atañen al nombre propio en la literatura: el aspecto formal y el contenido, bien sea significativa, bien referencial. Es decir, que, en la elección de un nombre para una figura de la épica, juega un papel importante el aspecto externo: no puede un cartaginés tener un nombre que sea o parezca romano; el nombre tiene que ser adecuado al contexto. Y con el mismo grado de importancia, los aspectos conceptuales que el nombre pueda aportar.

Bien, pues también hay indicios entre los comentaristas latinos de que se trataba de una técnica particular. Macrobio, a propósito de Camila en la Eneida de Virgilio, dice: *nec nomen apud se, quod fortuitum esse poterat, vacare permittit* (Sat. 3. 8, 5-7); le achaca defectos en la nomenclatura (Sat. 5. 15, 10): *deinde in his quos nominat fit saepe apud ipsum incauta confusio* (referido a las repeticiones de nombres); indica su origen (Sat. 5. 22, 1): *nomina quoque Vergilius non numquam ex antiquissimis Graecorum historiis mutuatur*.

Aún hay otro testimonio indirecto en los propios autores épicos. En general no causa ningún tipo de sorpresa el leer las invocaciones a las musas, la petición de inspiración. Lo que es un hecho incuestionable es que se encuentran situadas

-XXX-

en lugares muy determinados de la narración, ante los catálogos y ante las grandes batallas. No creo que pueda ser casualidad que en esos lugares precisamente la frecuencia numérica de nombres aumente sobremanera, hasta el punto de que en algún autor sóloamente allí haya nombres ficticios y ninguno o casi ninguno fuera de la revista de tropas o de las batallas.

¿Que cómo puede el poeta aparentar la verosimilitud de que le hayan llegado tantas y tan concretas noticias? Gracias a la inspiración de las Musas. Es sabido que las invocaciones a ellas dirigidas tienen un carácter formular "visible especialmente en los poetas épicos"; las musas "despliegan o revelan el tema del que se dispone a tratar el poeta" quien "reconoce su ignorancia ante la omnisciencia de éstas y su memoria infalible" (33).

No sólo eso; también tienen el objeto de inspirar crédito en el auditorio y de despertar su atención, para lo que de nuevo me remito al libro de L. Gil (34).

Es decir, se pide inspiración en el momento de mayor invención, se confía a las Musas el conocimiento de tantas figuras como intervienen -el poeta por sí solo no podía conocerlos a todos- y al mismo tiempo se adquiere verosimilitud, credibilidad, porque aquello es obra de las Musas; se avisa al lector u oyente de que lo que sigue es obra de la inspiración y por tanto, que no se pregunte al autor acerca de la veracidad de lo expuesto, pues ¿quién pone en duda a las Musas?.

5) ESTADO DE LA CUESTION.

Ya he dicho que no conozco ningún estudio teórico sobre lo que son los nombres ficticios, cómo reconocerlos, la técnica de su creación y empleo, etc. De lo expuesto anteriormente puede reconocerse que, respecto a textos literarios concretos, sólo se han considerado bajo un aspecto, el significante y su derivado: el que da lugar a juegos de palabras.

Sobre el modo en que fue empleado en la comedia latina hay un buen estudio, The significant Name in Terence de J.C. Austin (1922), que considera los personajes de uno en uno, en primer lugar como tipos; en segundo, como individuos que dentro de un tipo se diferencian por características más o menos peculiares; examina el sentido etimológico de cada nombre sin desdenar etimologías populares y las posibles indicaciones del propio poeta en cuanto al sentido de cada uno. Finalmente, compara los nombres así estudiados con los caracteres a que se aplican para determinar si tales nombres son apropiados a ellos. Concluye concediendo a Terencio cierto grado de originalidad al demostrar que sus nombres son los apropiados para los personajes, pero como individuos dentro de un determinado tipo, por medio de la introducción de notas características. La adecuación de los nombres, en general, radica en la etimología y algunos pocos se refieren únicamente a la acción del personaje en un momento dado.

Es importante la indicación de que, cuando Terencio ha cambiado el nombre original del modelo, ha conseguido una



mayor congruencia entre el nombre y el papel del personaje: Charinus y Byrrhia en Andria y Antipho en Eunuchus.

Es posterior el estudio, en el mismo sentido, de W. Seaman, The appropriate name in Plautus (35) así como On the names of old and young men in Plautus (36) y su artículo Some names in the Captivi (37), en los que se ponen de manifiesto los nombres de los caracteres en general como apropiados y de los tipos particulares como significantes y adaptados al contexto.

La existencia del nombre ficticio en la sátira y en el epigrama es conocida. La mayor parte de los estudios que versan sobre los nombres de este género literario se ocupan de ellos en cuanto al aspecto signifiicante (38). Merece ser destacado el capítulo que Friedländer dedica a los nombres de la sátira de Juvenal en su edición (39), aunque se ocupa más de clasificar los correspondientes a personas reales.

Un estudio importante sobre los de Horacio es el de N. Rudd (40), a causa de su clasificación en grupos de afinidades y explicación de alguno de ellos, referidos al total de la obra horaciana, pero con mayor atención hacia los Carmina y Epos que a las Sátiras y Epístolas.

Por lo que respecta a la épica en particular, los estudios más útiles corren a cargo de Mørland, que en una serie de artículos investiga acerca de la etimología de algunos nombres virgilianos en relación con su contexto, lo que explicaría su elección. En la misma línea pueden citarse los trabajos de su discípulo E. Kraggerud (41). Ninguno de los dos los consi

dera como nombres ficticios integrados en un conjunto de ellos, por lo que a veces la etimología propuesta, aunque sugerente e ingeniosa, resulta algo peregrina, razón por la cual ha parecido conveniente no incorporar absolutamente todos sus datos.

Como rasgo general, el interés por los nombres propios se rastrea a finales del siglo XIX y principios de éste, con un salto hasta la década de los 50, en que empiezan a aparecer de nuevo artículos que tienden a esclarecer la motivación de algún nombre en concreto y algún estudio generalizador.

Mención aparte merece el opúsculo de D.C. Swanson, A characterization of the Roman poetic Onomasticon <sup>(42)</sup>; teniendo como base el simple y único dato de los nombres, vacíos de cualquier otra consideración y manejados a modo de cifras, efectúa un esquemático ensayo descriptivo que recoge algunas peculiaridades filológicas, con especial atención a la frecuencia numérica de los nombres propios -de todas clases- en relación a la extensión de la obra de cada autor y sus peculiaridades formales: fonología, morfología, formación de los derivados (cap. II, III, IV); el cap. V contempla el valor sintáctico del nombre en la oración; el VI, referido a la Semántica, da cuenta de la existencia de pseudónimos, resalta la polisemia de un mismo nombre en diferentes autores, nombres significantes, etc., con mayor atención hacia la comedia y la poesía bucólica; el VII, dedicado al origen de los nombres, se ocupa de resaltar que la mayoría son griegos y helenizados.

Cabe resaltar que Swanson ve una relación entre

autores comparables en cuanto a la onomástica: los poetas bucólicos y pastoriles; Juvenal y Marcial; Cicerón, Germánico y Manilio, en tanto que "muchos nombres prominentes e importantes son patrimonio común de todos los poetas".

Por último, la impresión que le produce la onomástica de la épica es la de "abandono en la designación de héroes" y "abuso del corpus de nombres", debido a la abundancia de los mismos.

#### 6) TIPOLOGIA DE LOS PERSONAJES QUE RECIBEN UN NOMBRE EN LA EPICA.

Como se verá a lo largo de este estudio -pero se anuncia aquí a efectos de guía de su lectura y exégesis de la terminología en él empleada-, son comunes a todos los poetas épicos los *ductores*, que son mencionados en los catálogos y a veces fuera de ellos y las figuras que son enumeradas en el curso de las batallas; éstas suelen responder a una frase genérica en el texto, que se refiere, por ejemplo, a la valentía de uno de los caudillos, constituyendo la enumeración que sigue una especie de aristía; sucede también así cuando se quiere poner de relieve la confusión y el desorden que se producen en el desarrollo de la batalla, con lo que aparecen nombres pertenecientes a cada bando combatiente.

En estas enumeraciones pueden aparecer los nombres sin más, o caracterizados de acuerdo con una tipología: *prí*

*mus* en morir o en atacar; los componentes de la *prima acies* o el *primum agmen*; los *iuvenes*, *fratres*, *amici*; el *fugiens*, el *ignarus* o *incautus*; el *precans* o *supplex*, el *iactans* o el *vociferans*; los hay caracterizados como *filius* por excelencia en contraste con el nombre del padre o de la madre, que constituyen figuras con función genealógica.

Otros personajes algo más caracterizados, sobre todo por tener una actuación fuera de la batalla, son el timonel, el augur, adivino o vate, el sacerdote; el orador y el consejero; el *comes* y el ayo; el citarista; el auriga; el prometido en matrimonio, etc.

Hay otros que se libran de la muerte; algunos se caracterizan porque su desaparición es llorada en su lugar de origen; de otros se recalca que permanecerán sin tumba o que la tendrán en tierra extranjera o sin el luto de su madre.

Los hay que ocasionalmente prestan su figura a alguna divinidad para su aparición entre los mortales.

Un intermedio entre los jefes y los guerreros de las enumeraciones son aquellos cuyo valor destaca por encima del de los demás y a los que se concede mayor espacio en la narración, es decir, que protagonizan un episodio concreto y su actuación se ve así destacada.

Intermedio también es el tipo al que corresponde sólo la descripción de su muerte o que es mencionado a propósito de sus armas. Aparece en las enumeraciones, a medio camino entre los meramente nominales y los caracterizados.

Atención especial merecen los personajes cuya fi

gura se debe únicamente a un objeto, bien por haberlo fabricado, bien por haber sido su dueño.

#### 7) ORIGEN DE LOS NOMBRES PROPIOS EN LA EPICA.

He pretendido determinar las fuentes de la onomástica personal en cada autor de una manera restringida, sin entrar en lo que generalmente se conoce como "Quellenforschung", aunque sí teniendo en cuenta lo que es autorizado creer para cada autor según la exposición de los tratados de literatura.

Al hablar de "fuentes de la onomástica" me refiero con el término "onomástica" a nombres personales en su mayoría, de animales en cuanto que pertenecen al ámbito del hombre -dato reseñable es que, mientras en la fábula, como género, los animales no necesitan nombre, en la épica la tendencia va hacia la especificación del nombre- y de naves, a la vista del interés que puede suscitar el conjunto de características que reúnen sus nombres y, de hecho, el relieve que el autor les da por la simple razón de ponerles nombre.

Con el término "fuentes" me refiero a grandes campos: mitología, toponimia, tradición legendaria, tradición histórica, etc. Diré que la fuente es mitológica si, por ejemplo, en el ciclo tebano existe un personaje de relieve cuyo nombre se ha aprovechado para un personaje distinto que aparece en el relato del autor estudiado; la referencia mitológica se pre-

cisará en lo posible señalando los grandes ciclos o leyendas en que se encuentra el nombre: genealogía argiva, leyenda argonáutica, leyenda de Hércules, etc.

La fuente será toponímica si el nombre coincide con un topónimo o deriva de él o si se trata de étnicos -pues éstos dan nombre a su vez a regiones e incluso ciudades-.

Es más difícil precisar lo que aquí entiendo como tradición legendaria pero un doble ejemplo puede mostrarlo -- con exactitud: el nombre de Turnus no está documentado con fecha anterior a Virgilio, pero lo que de él se sabe por otros autores -Dioniso de Halicarnaso le llama Τυρρηνός, 'turnus' existe en inscripción como nombre propio etrusco, cf. RE s.v.- permite pensar que tanto el personaje como el nombre fueron tomados por Virgilio de una tradición anterior, escrita u oral, lo que le excluye de entre los ficticios. En cambio, Aventinus, también virgiliano, se encuentra entre los reyes legendarios itálicos y en la Eneida en el contingente de fuerzas aliadas de Turno, pero como jefe, no como rey y, desde luego, referido a otra época; éste y casos similares se clasificarán como ficticios pertenecientes a una tradición legendaria en la que tienen su origen y justificación.

Tradición histórica quiere decir que los nombres aparecen documentados en la historiografía y especialmente los referidos a épocas tempranas, y que, por tanto, el autor podía considerar adecuados a su exposición: Silio Itálico aprovecha nombres de personas documentados históricamente durante la primera guerra púnica o de la república para personajes de creación

literaria, a los que muestra actuando en la segunda guerra.

Otros epígrafes que pueden encontrarse en la exposición como nombres etiológicos o procedentes del léxico común o cultuales, no necesitan mayor aclaración. Bajo el rótulo nombres a la griega aparecerán aquellos que, con apariencia de tales, no se encuentran documentados en fuentes griegas; si un nombre se clasifica como etimológico quiere decir que el poeta ha partido de su etimología para su utilización.

Hay nombres formados a base de reminiscencias meramente fonéticas, fabricados a partir de otros, adaptados para que por su sonido parezcan corresponder a un determinado grupo étnico, etc.

Nombres homéricos son aquellos que han sido tomados de la Ilíada y la Odisea y, en un sentido amplio, en algunas ocasiones, de los ciclos posthoméricos, siempre y cuando correspondan a diferentes personajes del que en estas fuentes consta, bien porque en el relato homérico figurasen ya muertos o porque fuesen aqueos, para el caso de los troyanos de la Eneida, bien porque, desde el punto de vista temporal, basado en diferencias generacionales, no correspondan a la época del relato.

Por último, debo añadir que la importancia de establecer estas fuentes radica en que ellas ofrecen la posibilidad de señalar la adecuación del nombre elegido a su contexto, la elaboración del poeta, hasta qué punto necesita o quiere recurrir a las reservas que le proporcionara su biblioteca o su información por otros medios, en qué medida ha querido aparecer original, erudito, cultivado, etc.

-XXXIX-

El exponer las de cada autor por separado busca esclarecer características de cada uno, dependencias de uno respecto a otro, etc.

#### 8) METODOLOGIA.

Por su importancia como modelo literario y por la importancia también de los estudios a él dedicados, tomamos a Virgilio como núcleo del trabajo y en torno a él referimos los fenómenos observados en los otros autores épicos, haciendo dos salvedades. Primera: esto no resta personalidad a cada autor, pues también en el tema por mí desarrollado tienen características que les son propias y distintivas. Segunda: Virgilio es el principio y el núcleo, pero bien sabido que ha habido literatura anterior a él y que lo que él realiza pudo deberse a obras para nosotros desconocidas y ello vale también para Ovidio, Silio Itálico, etc., en tanto en cuanto sus fuentes no nos hayan llegado.

A la vista de aquellos términos que aparecen en los Onomásticos aplicados a nombres propios (cf. supra 3) y a partir de los nombres así designados (no siempre se aplican aquellos términos, y ello estriba en que son distintos los firmantes de las entradas de un diccionario), el primer problema era de límites: los nombres que reunieran iguales características a los ya designados como ficticios tenían que ser objeto de estudio.

Tales características, deducidas únicamente de



la propia observación de cómo se usa el término "fictum" se han recogido en los puntos anteriores; a ellas se añadirán las deducidas de la investigación sobre los nombres finalmente escogidos. Estos lo han sido después de proceder a la identificación de todos y cada uno de los nombres personales que aparecen en las -- obras épicas consideradas: la Eneida, las Metamorfosis, los Púnica, los Argonautica, la Farsalia, la Tebaida y Aquileida y las obras de tema pagano de Claudiano y Draconcio. Esta identificación se ha realizado mediante índices, léxicos, onomásticos, prosopografías, etc. y, en ocasiones, mediante la lectura de obras especializadas en onomástica o que toquen un campo determinado y específico: religión, mitología, historia, etc.

Determinar si el portador de un nombre elegido por el autor pertenece a un área geográfica concreta o bando combatiente y si el autor procede arbitrariamente o busca una adecuación del nombre al personaje, sólo puede hacerse mediante la lectura de los textos -- en ocasiones con la preciosa ayuda de los léxicos e índices y ediciones comentadas -- para el primer paso y el establecimiento de la posible fuente del nombre y, en su caso, su encuadre en los grandes ciclos épico-mitológicos, pero con pérdida de su personalidad unas veces, con un uso antonomástico o paradigmático, otras.

Conocido el nombre, identificado el personaje como creación o adaptación literaria y establecida su fuente con la mayor precisión y claridad posibles, cabe preguntarse si es o no adecuado al tipo de personaje designado, cuáles han sido las técnicas utilizadas y por qué causa, etc. (43).

### NOTAS

- 1.- Cf. en general, como más significativo, E. PULGRAM, Theory of names, Beiträge zur Namensforschung 5, 1954, p. 149-197.
- 2.- R. HIRZEL, Der Name, Leipzig 1918, esp. p. 9-17.
- 3.- E. PULGRAM, Theory of names, esp. p. 152 ss.: The act of naming.
- 4.- HIRZEL, Der Name, p. 37 ss.  
PULGRAM, Theory..., p. 155 ss.: What's in a name?.
- 5.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología Clásica, p. 73.
- 6.- Un ejemplo puede ser Prometheus y Epimetheus, 'prudente' e 'imprudente'.
- 7.- Cf. E. PULGRAM, Theory..., p. 161 ss., donde, además, están clasificadas diferentes categorías, como fuente de estos apellidos o segundo nombre en distintos grupos étnicos.
- 8.- Theory..., p. 166.
- 9.- Por ejemplo, el apellido Artajo igual a 'ial Tajo!' en andaluz.
- 10.- The origin of the Latin Praenomina, Class. Phil. 8, 1897, p. 103-184.
- 11.- The Latin Cognomina, Helsinki 1965.
- 12.- También atienden al origen R. HIRZEL, Der Name; F. BECHTEL, Die attischen Frauennamen, Gotinga 1902; Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit, Halle 1917; Namensstudien, Halle 1917.  
Es importante el Onomástico de PAPE-BENSELER que junto al nombre griego da su significado.
- 13.- Cf. PULGRAM, Theory..., p. 172 más ampliamente, referido a la onomástica contemporánea.
- 14.- Theory..., p. 196.
- 15.- Patronymics in Homer, Platon 18, 1966, p. 241-156, esp. 243.
- 16.- Sieben Personennamen aus der Odysee, Ziva Antika Skoplje 21, 1971, p. 45-48.
- 17.- 'Αντιόχοος 'contrario al que vuelve'; 'Αλκίνοος 'que trabaja con fuerza', etc.

- 18.- W. HEINEMAN, Aristotle, the Poetics, Londres 1922, 2ed., libro 9. 3-6.
- 19.- Traité de stylistique appliquée au Latin, Paris 1935, esp. p. 8-10.
- 20.- Ibid. p. 21.
- 21.- Ibid. p. 86.
- 22.- An. Fil. Clas. 6, 1953-1954, p. 153-156.
- 23.- Sobre las diferentes opiniones y actitudes ante los nombres de la comedia en tanto que sean significantes, cf. J.C. AUSTIN, The significant Name in Terence, esp. p. 17-22.
- 24.- Al que no hay que menospreciar como buen entendedor. Tenía que ser capaz de captar la agudeza de unos nombres determinados si podía distinguir también una buena versificación.
- 25.- Otros testimonios directos pueden verse en Mart. Epigr. 1, praef.; 10. 33, 9-10; lo pone de manifiesto en cuanto a los nombres Thais (3. 11); Caecilianus (6. 88); Athenagoras (9. 95 y 95b); Iuv. Sat. 8. 21-38; 13. 112; 1. 155. Es interesante, además considerar Cic. Rosc. 47: *quid ad istas ineptias abis? inquires. Quasi vero mihi difficile sit quamvis multos nominatim proferre, ne longius abeam, vel tribules vel vicinos meos, qui suos liberos, quos plurimi faciunt, agricolas assiduos esse cupiunt. Verum homines nos sumere odiosum est, cum et illud incertum sit, quam est hic Eutychus, et certe ad rem nihil intersit, utrum hunc ego comicum adolescentem, an aliquem ex agro Veiente nominem. Etenim haec conficta arbitror esse a poetis, ut efficitur nostros mores in alienis personis expressamque imaginem vitae nostrae quotidianae videremus.* Quint. Inst. 11. 1: *utimur enim fictione personarum et velut ore alieno loquimur, dandique sunt iis, quibus vocem ac comodamus, sui mores.*
- 26.- A este propósito hay que observar que además de los términos *finjo* y derivados, se encuentra a menudo *indo* precisamente referido a los nombres, con la mera indicación del nombre o añadiendo la causa del mismo con una larga lista de testimonios como puede verse en ThLL s.v. Es sinónimo de *imponere* y *ἐπιθεῖναι*.
- 27.- Redende Namen, Zeitschrift für Namenforschung 16, 1940, esp. p. 24 y 25; 27 y 28 para las demás citas.
- 28.- Puns and Plays on proper Names, Clas. Jour. 1918-1919, p. 342-358:  
Los juegos de palabras suceden de diversas maneras; equívocos (palabras de doble sentido); paronomasia, con o sin relación etimológica; nombres apropiados a las característi-

cas de la persona o antitéticos; nombres griegos que se traducen a continuación; se desarrolla la idea que sugiere el nombre; híbridos, mezcla de latín y griego; tautologías mediante un adjetivo que acompaña al nombre; "omen" y eufemismo.

- 29.- C. WENDEL, De nominibus bucolicis a Romanis eclogarum poetis adhibitis, Jahrb. f. Klass. Phil. suppl. Bd. 26, 1901, p. 1-90.  
Intenta su identificación L. HERRMANN, Les masques et les visages dans les Bucoliques de Virgile, Paris 1918, línea que siguen H. MØRLAND, Horaz, Vergil und andere Gestalten in der Aeneis, Stud. Osb. 43, 1968, p. 57-67; M.B. REVESZ, Fidus Achates (=Agripa), Ann. Univ. Budapestinensis 1, 1972, p. 53-58; G. HIGUET, Mask and faces in Satire, Hermes 1974, p. 321-337.
- 30.- Han sido estudiados por S. LANCEL, Monsieur Dupont en Latin, Homm. a J. Bayet, Latomus 70, 1964, p. 356-364; encuentra que aún persisten en S. Agustín.
- 31.- He observado en Juvenal nombres antonomásticos como Automedon, por su referencia al auriga de Aquiles; Ucalegon, al que se le quemó la casa (sobre un verso virgiliano), que debían aludir a personas privadas. Nombres característicos de grupo o situación social: Corvinus, Mavia representan aristócratas; Matho un abogado, etc. Otros son apelativos, descriptivos o alusivos, casi adjetivales: Arabarches alude a un no romano; los hay alusivos a través del nombre de un carácter-tipo de la comedia; nombres de personas históricas en situaciones contemporáneas, etc.  
Algunos otros pueden verse en C. LUTZ, "Any resemblance... is purely coincidental", Clas. Jour. 43, 1950, p. 115-120.
- 32.- RE s.v. Namenwesen, vol. 16, 2, col. 1648-1670.
- 33.- L. GIL, Los antiguos y la inspiración poética, esp. p. 82-83.
- 34.- Ibid. p. 25.
- 35.- Diss. Univ. Illinois, 1934.
- 36.- Illinois 1969.
- 37.- Clas. Weekly 35, 1941-1942, p. 197.
- 38.- F. VOGEL, Redende Namen bei Horaz, Mitteilung. Berliner Phil. Wochenschrift 1918, p. 404-406.  
E. RENN, Die Griechischen Eigennamen bei Martial, Grammatisch Kritische Untersuchung Progr. der Kgl. Bayer. Studienanstalt Landshut 1988-1989, aunque se interesa más por el aspecto morfológico.

- 39.- D. Iunii Iuvenalis Satirarum libri V, Leipzig 1895, esp. Über die Personennamen bei Iuvenal, p. 99-106.
- 40.- The names in Horace's Satires, Clas. Quater. 10, 1960, p. 161-180, que tiene prácticamente el mismo contenido que el capítulo The names de su obra The satires of Horace, Cambridge 1966.
- 41.- Véanse en los capítulos I, II y III, donde constan además otros estudios de menor importancia o referidos a un solo nombre.
- 42.- Pensilvania 1980, 82 págs., que constituyen un complemento de la lista realizada con ordenador The names in Roman verse. Más completo y cuidado es el estudio de E. SIEGEL, Die "nomina propria" mit besonderer Berücksichtigung der griechischen formen in der Aeneis, Progr. Budweis 1827, p. 1-15, en el aspecto en que coinciden, el morfológico.
- 43.- Una atención a tan variados aspectos me ha aconsejado recurrir a la amabilidad de mis inolvidables maestros y compañeros cuya valiosa ayuda me es muy grato reconocer aquí: a los Drs. Rodríguez Adrados y Ruiz de Elvira por haberme permitido la consulta del vol. III, todavía en prensa, de la importante edición y traducción con comentarios de las Metamorfosis de Ovidio de que es autor éste en la CHAGL, dirigida por aquél; a los Drs. Martínez Pastor y Otón Sobrino, que han atendido siempre pacientemente mis consultas y me han orientado adecuadamente; a la Dra. Rovina Soler, que generosamente ha puesto en mis manos el ejemplar de su Tesis, todavía inédita, sobre los Argonautica y a los profesores Solá-Solé, de la Universidad de Washington, y Vidal Pérez, de la de Oviedo que, en el para mí especialmente difícil terreno de los Punica, me han proporcionado útiles soluciones, etimológicas el primero y amplia información bibliográfica el segundo: unas y otras han permitido que el capítulo dedicado a Silio Itálico esté a gran distancia del que con mis solas fuerzas habrá yo podido consagrar a dicho autor.

## BIBLIOGRAFÍA

1) EDICIONES, INDICES, ETC.

Virgilio

-Ediciones:

- CONINGTON J. - NETTLESHIP H., The works of Virgil, Londres 1898,  
5ed. (con comentario).
- GOELZER H. - BELLESORT A., Virgile: Énéide, Paris 1952, 7ed. (con  
traducción).
- HEYNE CHR.G., P. Vergilius Maro varietate lectionis et perpetua  
adnotatione illustratus, edición de WAGNER G.P.E., Leipzig  
1830.
- RIBBECK O., P. Vergili Maronis opera, Leipzig 1895.
- SABBADINI R., P. Vergili Maronis opera, Roma 1930.
- SABBADINI R., Eneide, Turin 1960-1963, rev. C. MARCHESI.

-Indices y léxicos:

- MERGUET H., Lexicon zu Vergilius, Leipzig 1912.
- WETMORE M.N., Index verborum Vergilianus, New Haven 1930, 2ed.

-Comentario:

- HENRY J., Aeneidea or critical, exegetical and aesthetical re-  
marks on the Aeneis, Londres 1873-1877.

-Traducción:

- ESTEFANIA ALVAREZ M.D.N., La Eneida, Barcelona 1978, 6ed.

Ovidio

-Ediciones:

EHWALD R. -LEVY W., P. Ovidius Naso: Metamorphoseon libri XV,  
Leipzig 1880.

LAFAYE G., Ovide: Les Metamorphoses, París 1928 (con índice de  
nombres propios).

RUIZ DE ELVIRA A., P. Ovidio Nasón: Metamorfosis, vol. I y II,  
Barcelona 1964 y RUIZ DE ELVIRA A. - SEGURA RAMOS B., vol.  
III (en prensa) (con traducción y notas).

-Indices y léxicos:

DEFERRARI R., A concordance of Ovid, Washington 1939.

EICHERT O., Wörterbuch zu den Verwandlungen des P. Ovidius Naso,  
Leipzig 1904.

-Comentario:

BÖMER F., P. Ovidius Naso: Metamorphosen, Heidelberg 1969.

Lucano

-Ediciones:

HASKINS C.E., Pharsalia, Londres 1887 (con comentario).

HOUSMAN A.E., M. Annaei Lucani Belli civilis, Oxford 1958, 2ed.

-Traducciones:

HERRERO V.J., Farsalia, Barcelona 1967 (vol. I), 1974 (vol. II).



MARINER S., Farsalia, Madrid 1978.

Valerio Flaco

-Ediciones:

BLOMFIELD H.G., The Argonautica of G. Valerius Flaccus, Oxford  
1916 (con notas).

COURTNEY E., C. Valeri Flacci Argonauticon libri octo, Leipzig  
1970.

KRAMER O., Valerius Flaccus Argonautica, Leipzig 1913 (con índice  
de nombres propios).

LEMAIRE N.E., C. Valeri Flacci Argonautica, París 1924 (con co--  
mentario).

MOZLEY J.H., Valerius Flaccus, Londres 1936 (con traducción).

SCHENKL C., C. Valeri Flacci Argonauticon libri, Berlín 1871 (con  
índice de nombres propios),

-Índice:

SCHULTE W.H., Index verborum Valerianus, Iowa 1961.

-Comentario:

STRAND J., Notes on Valerius Flaccus Argonautica, Goteburgo 1972.

-Traducción:

DE LEON BENDICHO J., Los Argonautas, Madrid 1968 (con notas) repr.

Estacio

XLIX-

-Ediciones:

GARROD H.W., P. Papini Stati Thebais et Achilleis, Oxford 1906.

KLOTZ A., P. Papini Stati Thebais, Leipzig 1908 (con índice de nombres propios).

LEMAIRE N.E. - AMAR J.A., Publii Papini Statii Thebaidos libri duodecim, París 1825 (con comentario).

MOZLEY J.H., Statius, Londres 1961 (con traducción).

Indice:

DEFERRARI R.J., A concordance of Statius, Brookland 1943.

Silio Itálico

-Ediciones:

BAUER L., Silii Italici Punica, Leipzig 1890-1892.

DUFF J.A., Silius Italicus, Londres 1934 (con traducción e índice de nombres propios).

LEMAIRE N.E., C. Silii Italici Punicorum libri septemdecim, París 1923 (con comentario e índice de nombres propios).

-Indice:

YOUNG N.D., Index verborum Silianus, Iowa 1939.

-Traducción

BOTHE F.D., Des Gaius Silius Italicus punischer Krieg oder Hannibal, Stuttgart 1857 (con comentario).

-L-

Claudiano

BIRT T., Claudianus, MGH Auct. antiq. X, Berlín 1892.

Draconcio

VOLLMER F., Dracontius, MGH Auct. antiq. XIV, Berlín 1905.

Homero

-Edición:

MURRAY A.J., The Iliad, Londres 1924.

MURRAY A.J., The Odyssey, Londres 1919.

-Indices:

CUNLIFFE L.D., Homeric Proper and Place Names, Glasgow 1931.

EVELING H., Lexicon Homericum, Leipzig 1885.

-Traducción:

FLACELIÈRE R., Iliade. Odysée, Brujas 1955 (con notas).

Comentaristas latinos

ENDT I., Annotationes super Lucanum, Praga 1909.

GEORGES H., Tiberi Claudii Donati Interpretationes Vergilianae,  
Stuttgart 1906-1912.

JAHNKE R., Lactantii Placidi qui dicitur commentarii in Statii

Thebaida, Leipzig 1898.

RADERMACHER L., M. Fabi Quintiliani Institutionis Oratoriae libri,  
Leipzig 1907.

THILO G. - HAGEN H., Servii grammatici qui feruntur Vergilii car-  
mina commentarii, Leipzig 1891.

USENER H., Commenta Bernensia M. Annaei Lucani, Leipzig 1869.

WILLIS J., Ambrosii Theodosii Macrobiani Saturnalia, Leipzig 1970  
2ed.

#### Otros

EARNEST CARY Ph.D., The roman antiquities of Dionysius of Halicarna-  
sus, Londres 1937.

EVELIN-WHITE H., Hesiod, Londres 1914.

FRAZER J.G., Apollodorus, The Library, Londres 1921.

GAISFORDT T., Etymologicon Magnum, Oxford 1848.

HORACE-WHITE M.A., Appian's Roman History, Londres 1912.

JONES H.L., The Geography of Strabo, Londres 1917.

MEINEKE A., Stephan von Byzanz: Ethnica, Berlin 1849.

OLDFATHER C.H., Diodorus of Sicily, Londres 1933.

PAPATHOMOPOULOS M., Antoninus Liberalis, Paris 1968.

RACKHAM H., Pliny Naturalis History, Londres 1838.

SCHMIDT M., Hesychius Alexandrinus Lexicon, Halle 1858-1868.

SEATON R.C., Apollonius Rhodius, The Argonautica, Londres 1912.

SEYMOUR R. - FLAMSTEAD L., Titi Livi Ab urbe condita, Oxford  
1969.

SOLMSEN F., Hesiodi Theogonia, Oxford 1970.

2) ONOMASTICOS.

BECHTEL F., Die attische Frauennamen, Gotinga 1902.

BECHTEL F., Namenstudien, Halle 1917.

BECHTEL F., Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit, Halle 1917.

Corpus Inscriptionum Latinarum 1863, esp. Indices (=CIL).

DORNSEIFF F. - HANSEN B., Rückläufiges Wörterbuch des Griechischen Eigennamen, Berlín 1957.

FICK A., Vorgriechische Ortsnamen als Quelle für die Vorgeschichte Griechenlands, Gotinga 1905.

GROAG E. - STEIN A., Prosopographia Imperii Romani, Berlín 1933 ss. (= PIR).

KAJANTO I., The Latin Cognomina, Helsinki 1965.

KLEDS E., Prosopographia Imperii Romani (s. I-II-III), Berlín 1897-1898.

PAPE W. - BENSELER G., Wörterbuch der Griechischen Eigennamen, Braunschweig 1911, 3ed. (= PB).

PAULY A.F. - WISOWA G., Real Enzyklopädie der Altertumswissenschaft, Stuttgart 1893 ss. (= RE).

PERIN I., Onomasticon totius Latinitatis, Padua 1864-1926, 4ed.(=P).

PREISIGTE F., Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden, Berlín 1925.

QUICHERAT L., Thesaurus poeticus linguae Latinae, París 1922, rev. y corr. por CHATELAIN E.

ROSCHER W.H., Ausführlicher Lexicon der griechischen und römischen Mythologie, Leipzig 1886-1890.(=Roscher Myth.).

SCHULZE W., Zur Geschichte lateinischer Eigennamen, Berlín 1933  
(=LEN).

Thesaurus linguae Latinae, Leipzig 1900 ss. (de la A a la B);  
Nomina propria Latina supplementum (C,D) (:ThLL).

ZIEGLER K. - SONTHEIMER W., Der kleine Pauly, Munich 1964-1975.

3) OBRAS DE ONOMASTICA DE ALCANCE GENERAL.

ALBERTOS M.L., La antroponimia hispánica y 'la composición en los nombres personales galos' según K.H. Schmidt, *Emérita* 27, 1960, p. 285-308.

ALBERTOS M.L., La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética, Salamanca 1966 (esp. p. 1-257).

ALBERTOS M.L., Nuevos antropónimos hispánicos, *Emérita* 40, 1972, p. 287-318.

ALBERTOS M.L., La onomástica de la Celtiberia, *Act. Salmantic. Fil. y Letras* 113, 1979, p. 131-167.

BASTARDAS J., Antropónimos condicionados por topónimos, *Rev. Fil. Esp.* 39, 1955, p. 61-79.

BENSON M., On the Semantics of Proper Names, *Lisse Netherlands* 1975.

CAMPANILE E., Su alcuni caratteri arcaici dell'onomastica latina, *Ann. dell'Ist. Orient. di Napoli* 7, 1966, p. 21-40.

CASTILLO C., Prosopographia Baetica, Pamplona 1965.

CHASE G.D., The origin of the Latin Praenomina, *Class.Phil* 8, 1897, p. 183-184.

- DEAN L.R., A study of the cognomina of soldiers in the Roman legion, Princeton 1916.
- DORNSEIFF F., Redende Namen, Zeitschrift für Namenforschung 16, 1940, p. 24-38 y 215-218.
- EVANS E., Gaulish personal names, Oxford 1967.
- FORDYCE C.J., Puns on names in Grece, Class.Jour. 28, 1932, p. 44-46.
- GARDINER A., The theory of proper names. A controversial essay, Oxford 1954, 2ed.
- GARUTI G., Il toponimo in luogo dell'etnico in latino, Bologna 1955.
- GODOY J., Ensayo histórico etimológico y filológico sobre los apellidos castellanos, Madrid 1971 (reed.).
- HEURGON J. - LEJEUNE M., etc., L'onomastique latine, París 1977.
- HIRATA R., L'onomastica falisca e i suoi rapporti con la latina e l'etrusca (Bibl. Studi Etr. 3), Florencia 1967.
- HIRZEL R., Der Name. Ein Beitrag zu seiner Geschichte im Altertum und besonders bei den Griechen, Leipzig 1918.
- HOUSMAN A.E., Greek nouns in Latin poetry from Lucilius to Juvenal, Journ.Phil. 62, 1910, p. 236-266.
- HUG, Spitznamen, RE 3A, 1827 ss.
- KAJANTO I., Cognomina Pompeiana, Neuphilol. Mitteil. Helsinki 66, 1965 (=Mél.Väänänen), p. 446-460.
- KAJANTO I., Peculiarities of Latin nomenclature in North Africa, Philologus 108, 1964, p. 310-331.
- KRANZ W., Sphragis- Ich-form und Namensiegel als Eingangs- und Schlussmotiv antiker Dichtung, Rhein.Mus. 104, 1961, p.

3-46 y 97-124.

KRAUSE K., Geographischen Namen in Personennamen besonders den Europäischen Vornamen, Zeitschrift für Namensforschung 16, 1941, p. 171-184; 17, 1942, p. 61-77 t 80-81.

LANCEL S., Monsieur Dupont en Latin: Note sur la signification et la persistance de l'emploi des noms paradigmes chez les auteurs littéraires, Hom. J. Bayet, Bruselas 1964, p. 255-364.

LEGLAY M., Remarques sur l'onomastique galo-romaine, L'Onom.Lat. p. 269, cf. HEURGON.

MAROUZEAU J., L'art d'utiliser le nom propre, Humanités 15, 1933, p. 83-86.

MAROUZEAU J., L'exploitation du nom propre à titre de procédé poétique, Anal.Filol.Clas. (Buenos Aires) 6, 1953-1954, p. 153-156.

Mc.CARTNEY E.S., Puns and plays on proper names, Class.Journ. 14, 191, p. 353-358.

MORALEJO A., Los nombres propios personales latinos con referencia los españoles principales, discurso, Santiago de Compostela 1930.

NIEDERMANN M., Notes sur le cognomen latin, Neuchâtel 1954.

OTTO A., Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer, Leipzig 1890.

PALOMAR LAPESA M., La onomástica personal prelatina de la anti-gua Lusitania, Salamanca 1957.

PRIULI S., Di alcune questioni riguardanti i rapporti tra nomi di persona reali e nomi di persona litterari a Roma, L'Onom.



- lat., p. 221, cf. HEURGON.
- PULGRAM E., Theory of names, Beiträge zur Namenforschung 5, 1954, p. 149-196.
- SCHMIDT L., Fiktion und Tatsache, Zeitschrift für Ortsnamenforschung 12, 1936, p. 27-33.
- SCHÖNFELD M., Wörterbuch der Altgermanischen Personen und Völkernamen, Heidelberg 1911.
- SOLA-SOLE J.M., Ensayo de antroponimia fenopúnica de la Hispania antigua, Riv. degli Stud. Orient. 42, 1967, p. 305-322.
- SWANSON D.C.E., The names in Roman verse, Londres 1967.
- SWANSON D.C.E., A characterization of the Roman poetic onomasticon, Pensilvania 1970.
- WINDEKENS A.J. van, Les noms des Saces et des Scythes, Beiträge zur Namenforschung 1, 1948, p. 98-102.

4) TRATADOS.

- BLOCH R., Recherches sur les Religions de l'Italie Antique, París 1976.
- BURCK E. - ALBRECHT M. von etc., Das Römische Epos, Darmstadt 1979.
- DUMEZIL G., La religion romaine archaïque, París 1966.
- DUMEZIL G., Mithe et épopée, París 1968.
- ESTEFANIA ALVAREZ M.D.N., Estructuras de la épica latina, Madrid 1977.
- GIL L., Los antiguos y la inspiración poética, Madrid 1967.

- GRIMAL P., Dictionnaire de la Mythologie Grecque et Romaine, París 1963, 3ed.
- GRUPPE O., Griechische Mythologie und Religionsgeschichte, Munich 1906.
- HARRIS Z. S., Grammar of the Phoenician Language, New-Haven 1936 (esp. p. 2-6 y glosario).
- HOLDER A., Alt-Keltischer Sprachsatz, Leipzig 1896.
- KELLER O., Lateinische Volksetymologie und Verwandtes, Leipzig 1891.
- LÄTTE K., Römische Religionsgeschichte, Munich 1960.
- MAROUZEAU J., Traité de stylistique appliquée au Latin, París 1935 (esp. p. 5-6; 8-10; 14; 21 y 86-95) y 2ed. 1966.
- MEILLET A., Esquisse d'une histoire de la langue latine, París 1931 (esp. p. 79; 217-226).
- NISSEN H., Italische Landeskunde, Berlín 1883-1902.
- PAIS E., Histoire Romaine, París 1940.
- PALLOTINO M., Elementi di Lingua etrusca, Florencia 1936 (esp. p. 87-100: Glosario).
- PEREZ RIOJA J.A., Diccionario de símbolos y mitos, Madrid 1971.
- PFIFFIG A.J., Die etruskische Sprache, Graz 1969.
- PRELLER L., Römische Mythologie, Bonn 1860, 5ed.
- ROSCHER v. supra 2).
- ROSTAGNI A., Storia della letteratura latina, Turín 1964.
- RUIZ DE ELVIRA A., Mitología Clásica, Madrid 1975.
- SCHANZ M. - HOSIUS C., Geschichte der Römischen Literatur, Munich 1927, 5ed.
- SCHULTEN A., Fontes antiquae Hispaniae, Barcelona 1925-1940...
- VRIES J., Keltische Religion, trad. JOSPIN L., París 1963.

WALTER G., La destruction de Carthage, trad. BORRÀS E., Barcelona 1970.

WISOWA G., Religion und Kultus der Römer, Munich 1902.

5) OBRAS GENERALES PERTINENTES A CADA AUTOR.

ALBRECHT M. von, Silius Italicus, Amsterdam 1964.

ALBRECHT M. von, Der Dichter Lucan und die epische Tradition,  
Entretiens de la Fondation Hardt sur l'Antiquité Classique  
13 (Lucaïn), 1968, p. 269-301.

AXELSON S., Studia Claudiana, Upsala 1934.

BUCHNER K., P. Vergilius Maro, Stuttgart 1959, trad. BONARIA M.,  
Brescia 1963.

CASTIGLIONI L., Studi in torno alle fonti e alla composizione  
delle Metamorfosi di Ovidio, Pisa 1906 (esp. p. 302 ss.

DIAZ BUSTAMANTE J.M., Draconcio y sus Carmina profana, Santiago  
de Compostela 1978.

GALINSKY G.K., Ovid's Metamorphoses, Oxford 1975.

HEINZE R., Virgils Epische Technik, Leipzig-Berlin 1928, 3ed.

KNIGHT W.F.J., Vergil: epic and anthropology, Londres 1967.

OTIS B., Ovid as an epic poet, Londres 1970, 2ed. (esp. p. 375-  
423).

REHM B., Das geographische Bild des alten Italiens in Virgils  
Aeneis, Philologus suppl. 24, 2, 1932.

REEKER H.D., Die Landschaft in der Aeneis, Nueva York 1971.

RITTER R., De Varrone Vergilii in enarrandis urbium populorumque

Italiae originibus auctore, Diss. Halenses 14, Halle 1902,  
p. 287-416.

RUIZ DE ELVIRA A., Valoración ideológica y estética de las Meta-  
morfosis de Ovidio, Cuad. Fundac. Pastor 15, 1969, p. 111-  
177 (Estudios de Literatura latina).

SAUNDERS C., Vergil's primitive Italy, Nueva York 1930.

VESSEY D., Statius and the Thebaid, Cambridge 1973 (esp. p. 67 ss.;  
116 ss. y 131 ss.).

6) MONOGRAFIAS Y ARTICULOS.

ALVAREZ C., El mito de los Gigantes en Claudiano, Cuad.Fil.Clás.  
15, 1978, p. 53-71.

ARMSTRONG C.B., The casualty lists in the Trojan war, Greece and  
Rome 16, 1969, p. 30-31.

AUSTIN J.L., The significant Name in Terence, Univ. of Illinois  
Stud. VII, 4, Urbana 1921.

AUSTIN R.C., Virgil and the Sibil, Class.Quater. 21, 1927, p.  
100.

AXTELL H.L., Men's names in the writings of Cicero, Class.Phil.  
10, 1915, p. 386-405.

BALLAIRA G., Perdica et Mirra, Riv. di Cult. Class. e Med. 10,  
1968, p. 219-240.

BAUER L., Das Verhältnis der Punica des Silii Italici zur 3Dek.  
des Livius, Acta Semin. Erlang. 3, 1884, p. 103-160.

BEST E.E., The literate Roman soldier, Class.Journ. 62, 1966, p.

- 122-127.
- BLEICHING F., Spanische Landes- und Volkskunde bei Silius Italicus, Diss. Erlangen, Landau 1928.
- BORGEAUD W., Abas, prince étrusque, Rev.Et.Lat. 27, 1949; p. 74-75.
- BROTHERTON B., Vergil's catalogue of the Latin forces, Transactions and Proceedings of the Amer. Assoc. Philol. 62, 1931, p. 192-202.
- BUDIMIR M., Vorgriechischer Ursprung der Homerischen Haupthelden, Rev. Intern. des Études Balkaniques 2, 1936, p. 195-215.
- BURGESS J. F., Statius use of sources summary, Proceedings of the Class. Assoc. 69, 1972, p. 29-30.
- CORDIER A., De quelques procédés de style épique, Rev.Phil. 56, 1930, p. 328-349.
- COOK A.M., Vergil's Aen. 7. 641 ss., Class.Rev. 33, 1919, p. 103-104.
- COOK J.M., Two notes of the homeric catalogue, Studi Micenei ed egeo-anatolici 2, 1967, p. 103-109.
- CRANE T., Hunter and hunted in Aeneid 7-12, Class.Bull. St.Louis 50, 1973-1974, p. 21-25.
- CHARBONNIER C., La courtisane de Plaute à Ovide, Bull.Assoc. G. Budé 28, 1969, p. 451-550.
- DILKE O.A.W., The metrical treatment of proper names in Statius, Class.Rev. 63, 1949, p. 50-51.
- DINISCHIOTU POPESCU I., Sursele onomasticii troiene din Eneide, Anal. Univ. Bucureşti (Lit. Compar.) 19, 1, 1970, p. 55-68.
- DE LA VILLE DE MIRMONT H., La Mythologie et les Dieux dans les

Argonautiques et dans l'Eneide, París 1894.

DOBLHOFER E., Zwei Sprechende Namen bei Ovid: Zur Interpretation von Met. 1.384-394, Wiener Studien (neue Folge) 2, 1968, p. 98-102.

DUCKWORTH G.E., The significance of Nisus and Euryalus for Aeneid 9.11, Ann.Journ.Philol. 88, 1967, p. 129-150.

DUNKLE J.R., The hunter and hunting in the Aeneid, Ramus 2, 1973, p. 127-142.

FERRI S., Aequi, Aequiculi, Aequus, La Fortuna lessicale di un etnico, Rendic. Accad. Lincei 20, 1965, p. 388-191.

FORSTNER M., Italische Landes- und Volkskunde bei Silius Italicus, Diss. Erlangen 1917.

FRANKE J., De Silio Italico Punicis figuris, Festschrift zur 43 Philologen-Versammlung, Bonn 1895, p. 21-59.

GAGE J., Les Etrusques dans l'Eneide, Mém. de l'Ec. fr. de Rome, París 1929, p. 115-144.

GARROD H.W., Two passages of Vergil (8. 376-378; 12. 93-97), Class.Rev. 33, 1919, p. 104-105.

GEORGIEV V.I., Troer und Etrusker. Der historische Kern der Aeneas-Sage, Philologus 116, 1972, p. 93-97.

GLENN J.M., Mezentius and Polyphemus, Ann.Journ.Philol. 92, 1971, p. 129-155.

GROESST J., Quatenus Silius Italicus a Virgilio pendere videatur, Diss. Wiesbaden 1887.

HAHN E.A., Vergil's catalogue of the latin forces, Transactions and Proceedings of the Amer. Assoc. Philol. 63, 1932, p. LXII.

HALL J.B., Claudian De raptu Proserpinae, Cambridge 1969.

- HARMAND R., De Valerio Flacco Apollonii Rhodii imitatore, Nantes 1968 (esp. 14-25 y 80-103).
- HARTMANN J.J., Onetor / Anetor, Mnem. 21 (n.s.), 1893, p. 201.
- HEEREN A., De chorographia a Valerio adhibita, Gotinga 1899.
- HERNANDEZ VISTA V.E., Figuras y situaciones de la Eneida, Madrid 1963.
- HERRMANN L., Les masques et les visages dans les Bucoliques de Virgile, París 1938.
- HERRMANN L., Les pseudonimes dans les Bucoliques de Calpurnius Siculus, Latomus 11, 1952, p. 27-44.
- HERRMANN L., Crinitus Iopas (Verg. Aen. 1. 740), Latomus 26, 1967, p. 474-476.
- HEYNACHERS M., Über die Quellen des Silius Italicus Jena 1874.
- HEYNACHERS M., Über die Stellung des Silius Italicus unter den Quellen zum zweiten punischen Krieg, Nordhausen 1877.
- HEYNE A., De nominibus propriis apud Homerum, Königsberg 1866.
- HIGUET G., Masks and faces in Satire, Hermes 102, 1974, p. 321-337.
- HOLLAND L.A., Place-Names and heroes in the Aeneid, Amer.Journ. Philol. 56, 1935, p. 202-215.
- HOMAN L.E., The Trojan allies, Thesis California State College at Fullerton 1972, consultado en Summary: Masters Abstracts Ann. Arbor Mich. Univ. Microfilm.
- HORSFALL N., Numanus Remulus, ethnography and propagande in Aen. 9. 598, Latomus 30, 1971, p. 1108-1116.
- HORSFALL N., Some problems in the Aeneas legend, Class.Quat. 29, 1979, p. 372-390.

- IGLESIAS R.M., Estudio mitográfico de la Tebaida de Estacio, Tesis, Res. Anal.Univ. Murcia 31, 1976, p. 3-37.
- JACOB F., L'episode de Palinure, Etud.Class. 20, 1952, p. 163-167.
- KATE R. ten, Quomodo heroes in Statii Thebaide describantur quae ritur, Groninga 1955.
- KLINNERT Th.C., Capaneus-Hipomedon. Interpretation zur Helden-darstellung in der Thebais, Diss. Heidelberg 1970.
- KNIGHT W.F.J., De nominum Ovidianorum graecitate, Orpheus 6, 1959, p. 1-14 (=Atti del Convegno Internaz. Ovid., 1958, p. 339-342).
- KOCH M., Prosopographiae Ovidianae elementa (Ep.Pont.), Diss. Vratislava 1865.
- KOESTERS H., Quaestiones metricae et prosodicae ad Valerium Flac-cum pertinentes, Münster 1893.
- KÖVES-ZULAUF T., Camilla, Gymnasium 85, 1978, p. 182-205 y 408-436.
- KOSTHORST A., Die Frauen und Jünglings-gestalten in Vergils Aeneis, Diss. Münster 1934.
- KRAGGERUD E., Einige Namen in der Aeneis (Butes, Deiphobus, Abas, Anxur), Stud.Osloens. 36, 1960, p. 30-39.
- KRAGGERUD E., Caeneus und der Heroinnen Katalog, Aeneis 6. 440, Stud.Osloens. 40, 1965, p. 66-71.
- KRAGGERUD E., Aeneisstudien, Stud.Osloens. fasc. suppl. 22, 1968, (esp. p. 56-59; 126-225 y 234-236).
- KRAUSE W.E., Zu den Namen der Etrusker in Virgils Aeneis, Comm. Vindob. Wien. Fachschaft der Altphilol. 3, 1937, p. 31-43.



- KRETSCHMER P., Remus und Romulus, Glotta 1, 1909, p. 288-303.
- KRETSCHMER P., Die Vorgriechischen Sprach- und Volksschichten, Glotta 28, 1940, p. 231-279.
- KRETSCHMER P., Die Vorgriechischen Sprach- und Volksschichten, Glotta 30, 1943, p. 84-218.
- KRUMBOLZ G., Der Erzählungsstil in der Thebais des Statius, Glotta 34, 1955, p. 134.
- KYTZLER B., Der Bittgang der argivischen Frauen: Statius Thebais X, 48-83, Der Altsprach. Unterricht 11, 1968, p. 50-61.
- LEE M.O., Horace Odes 1.11: The Lady whose name was Leu, Arion 4, 1964, p. 117-124.
- LEGRAS L., Etude sur la Thebaide de Stace, Paris 1905.
- LESKY A., Zwei Kataloge der Aeneis, Studi in honore de C. Castiglioni, Florencia 1960, p. 533-542.
- LESKY A., Zu den Katalogen der Aeneis, Festschrift Büchner, Wiesbaden 1970, p. 189-196.
- LÖFSTEDT E., Reminiscence and imitation, Eranos 47, 1949, p. 82-124.
- LUTZ C., "Any resemblance...is purely coincidental", Class.Journ. 46, 1950, p. 115-120.
- MARÉCHAL A., Sur la mort de Lausus, Verg. Aen. 10.811-812, Mél. Ernout, Paris 1940, p. 251-257.
- MARINER S., La Farsalia, poema sin dioses, ¿también sin héroes?, Est.Clás. 15, 1971, p. 133-160.
- MAROUZEAU J., L'art du nom propre chez Horace, L'Antiquité Classique 4, 1935, p. 133-160.
- MAROUZEAU J., Virgile linguiste, Mél. Ernout, Paris 1940, p. 259-

265.

- MASCHIETTO G., Onomasticon Ovidianum, Padua 1970.
- MERKELBACH R., Palinurus, Zeitschrift f. Papyr. und Epigraf. 9, 1972, p. 83.
- MONTENEGRO DUQUE A., La onomástica de Virgilio y la antigüedad preitálica, Salamanca 1949.
- MOORMAN C., Kings and captains. Variations on a heroic theme, Kentucky 1971.
- MØRLAND H., Der Hyrtacide in der Aeneis, Stud.Osloens. 32, 1956, p. 69-80.
- MØRLAND H., Nisus, Euryalus und andere Namen in der Aeneis, Stud. Osloens. 33, 1957, p. 87-109.
- MØRLAND H., Ida Aen. 9. 177, Berg oder Nymphe?, Stud.Osloens. 35, 1959, p. 71-87.
- MØRLAND H., Zu den Namen in der Aeneis, Stud.Osloens. 36, 1960, p. 21-29.
- MØRLAND H., Zu der Bogenschützenepisode in der Aeneis, Stud.Osloens. 37, 1961, p. 58-67.
- MØRLAND H., Horaz, Vergil und andere Gestalten in der Aeneis, Stud.Osloens. 43, 1968, p. 57-67.
- MØRLAND H., Phorbanti similis (Aen. 5.842), Stud.Osloens. 46, 1971, p. 131-134.
- MOSELEY N., Characters and epithets, a study in Vergil's Aeneid, Diss., Yale 1926.
- MUEHLESTEIN H., Redende Namen bei Homer, Stud. Micenei ed egeo-anatolici 9, 1969, p. 67-94.
- MUEHLESTEIN H., Sieben Personennamen aus der Odyssee, Ziva Anti-

- ka Skoplje 21, 1971, p. 45-48.
- MYLIUS K., Die wiederholten Verse bei Virgil, Friburgo de Brisgo-  
via 1946.
- NEMIROVSKIJ A.I., The catalogue of Etruscan ships in the Aeneid,  
Vestnik Drevnej Istorii 143, 1978, p. 142-148.
- NICOL J., The historical and geographical sources used by Silius  
Italicus, Oxford 1936.
- OLECHOWSKA E.M., Le De bello Gildonico de Claudien et la tradi-  
tion épique, Mus.Helv. 31, 1974, p. 46-60.
- PARIENTE A., Pessulus 'pestillo', Est.Clás. 1, 1950, p. 252-262.
- PATRIS S., Une figure féminine de l'Eneide: Amata, reine des La-  
tins, Les Etud.Class. 13, 1945, p. 40-45.
- PERRET J., Les compagnons de Didon aux Enfers, Rev.Et.Lat. 42,  
1964, p. 247-261.
- PERRET J., Halaesus und Messapus, Verg. Aen. 7.641-817, Mél. P.  
Boyancé, Roma 1974, p. 557-568.
- PHILIP AMBROSE Z., The etymology and genealogy of Palinurus,  
Amer.Journ.Philol. 101, 4, 1980, p. 447-457.
- PICHON R., Les sources du Lucain, Paris 1912.
- PICKLESIMER M.L., Hércules fue vencido en Sagunto (comentario a  
Silio Itálico), Est. Filol. Lat. en honor de C. Villanueva  
Rico, Granada 1980, p. 147-163.
- PÖSCHL V., Die Dichtkunst Vergils, Bild und Symbol in der Aeneis,  
Innsbruck-Viena 1950.
- PRIMA A. di, La forme di genitivo Androgeo e simili in Virgilio,  
Paideia 15, 1960, p. 93-96.
- REBELLIAU A., De Vergilio informandis muliebribus quae sunt in

Aeneide personis inventore, París 1896.

RENKEMA H., Quaestiones exegeticae Valerianae, Rheineck 1906.

RENN E., Die griechische Eigennamen bei Martial, Grammatisch-kritische Untersuchung Programm der Vgl. Bayer Studienanstalt Landshut 1988-1989.

REVESZ M.B., Fidus Achates, Ann.Univ. Budapestinensis 1, 1972, p. 53-58.

ROCCHIA M.E., Sulla collocazione dei nomi propri nell'Eneide di Virgilio, Ann.Ist. Magist. del Piemont, 1930, p. 89-111.

ROER H.H., De nominibus heroum propriis quae in Iliade inveniuntur ab ethnicis derivatis, Diss., Münster 1914.

ROIRO F., Essai sur l'imagination auditive de Virgile, París 1909.

ROVIRA M., Valerio Flaco y las Argonáuticas órficas, tesis presentada en Madrid, 1976.

ROVIRA M., Datación de la Argonáutica Órfica por su relación con la de Valerio Flaco, Cuad.Fil.Clás. 14, 1978, p. 171-206.

RUDD N., The names in Horace's Satires, Class.Quat. 10, 1960, p. 161-180.

RUDD N., The Satires of Horace, Cambridge 1966.

SAUNDERS C., The allies of Aeneas, Transactions and Proceedings of the Amer.Assoc.Philol. 59, 1928, p. XXII.

SAUNDERS C., Sources of the names of Trojans and Latins in Vergil's Aeneid, Transactions and Proceedings of the Amer. Assoc.Philol. 71, 1940, p. 537-555.

SAYLOR C.T., The magnificent fifteen Vergil's Catalogues of the Latin and Etruscan forces, Class.Philol. 59, 1974, p.249-257.

- SCHLICHTEISEN J., De fide historica Silii Italici quaestiones  
historicae et philologicae, Diss., Königsberg 1881.
- SEAMAN W., The appropriate name in Plautus, Diss. Univ. Illinois  
1934.
- SEAMAN W., On the names of old and young men in Plautus, Illinois  
1939.
- SEAMAN W., Some names in the Captivi, Class. Weekly 35, 1941, p.  
197.
- SERBAN G., Les fonctions du fantastique dans la Pharsale, Ser.  
Stud. Class. II Bucureşti Ovidianum, 1973.
- SIEGEL E., Die nomina propria mit besonderer Berücksichtigung  
der griechischen Formen in die Aeneis, Progr. Budweis  
1887.
- SKOROBOGATA E., Noms propres et noms comuns d'origine grecque  
dans les Métamorphoses, P. Ovidius Naso, Lwow 1960, p. 28-  
39.
- SKUTSCH O., Aunus, Class.Rev. 5 (n.s.), 1955, p. 19-20.
- SMITH J.A., Metonymy in Horace (Leuconoe), Class.Rev. 33, 1919,  
p. 27-28.
- STRASBURGER G., Die kleinen Kämpfer der Ilias, Diss., Frankfurt  
1954.
- SULZBERGER M., Les noms propres chez Homère et dans la mytholo-  
gie grecque, Paris 1926.
- STEELE R.B., The method of Silius Italicus, Class.Philol 17,  
1922, p. 319; 25, p. 331.
- THANIEL C., Ecce...Palinurus, Acta Classica Univ. of South Afri-  
ca 15, 1972, p. 149-152.

- TORRANCE C., The names of the warriors in Vergil's Aeneid VII XII, his sources and his method, Diss. Chicago 1926.
- TOVAR A., La sonorisation et chute des intervocaliques, phénomène latin occidental, Rev.Et.Lat. 30, 1952, p. 102-120.
- TSIRPANLIS E.C., Patronymics in Homer, Platon 18, 1956, p. 241-256.
- VESSEY D., The sources of the Thebaid of Statius, Cambridge 1969.
- VESSEY D., The significance of the myth of Linus and Coroebus in Thebaid 1, Amer.Journ.Philol. 91, 1970, p. 315-331.
- VESSEY D., Menoceus in the Thebaid of Statius, Class.Philol. 66, p. 236-243.
- VESSEY D., The games in the Thebaid VI, Latomus 29, 1970, p.426-441.
- VETTER E., Literaturbericht 1935-1937: Etruskisch, Glotta 28, 1940, p. 117-231.
- VOGEL F., Redende Namen bei Horaz, Mitteilungen Berliner Philologische Wochenschrift 1918, p. 404-406.
- WACKERNAGEL J., Onomatologica (Ovidio), Hermes 58, 1923, p. 460-465.
- WENDEL C., De nominibus bucolicis a Romanis eclogarum poetis adhibitis, Jahrb. f. Klass. Philol. suppl. Bd. 26, 1901, p. 1-90.
- WEZEL E., De Silio Italico cum fontibus tum exemplis, Diss., Leipzig 1870.
- ZAFFAGNO E., Nomi di Rutuli nell'Eneide, Atti dell'Accad. Ligure di Sc. et Lett. 29, 1972 (1973), p. 304-313.
- ZAFFAGNO E., Figure femminile nelle Metamorfosi di Ovidio, Floren

cia 1975.

#### ABREVIATURAS Y SIGLAS

Ha parecido oportuno detallar las siguientes -las restantes utilizadas no ofrecerán dificultad de interpretación, por ser muy explícitas o usuales para autores u obras en Filología Clásica-; cf. tb. la Bibliografía que precede.

ad l.: ad locum.

Ant.Lib.: Antonino Liberal.

Apd.: Apolodoro.

Ap.Rh.: Apolonio de Rodas.

cf.: confrontar, ver (infra: después; supra: antes).

CIL: Corpus Inscriptionum Latinarum.

Claud. c.m. : Claudiano, Carmina minora.

Diod.Sic.: Diodoro de Sicilia.

Dion.Hal.: Dionisio de Halicarnaso.

Drac. Or.: Draconcio, Orestes.

" Rom. " Romúlea.

esp.: especialmente.

Etym.M.: Etymologicum Magnum.

Her(o)d.: Heródoto.

Hes. Theog.: Hesíodo, Teogonía.

Hom. Il.: Homero, Ilíada.

" Od.: Homero, Odisea.

ibid.: en el mismo lugar.

id.: el mismo

LEN: Schulze, Zur Geschichte lateinischer Eigennamen.

Liv.: Tito Livio.

Luc.: Lucano.

Ov. Met.: Ovidio, Las Metamorfosis.

p.: página.

P: Perin, Onomasticon totius Latinitatis.

PB : Pape-Benseler, Wörterbuch der griechischen Eigennamen.

PIR : Groag-Stein, Prosopographia Imperii Romani.

Plin. Nat.: Plinio, Historia natural.

RE : Pauly-Wisowa, Real Enzyklopädie...

Serv.: Servio.

Serv. Auct.: Interpolador de Servio.

Sil.: Silio Itálico.

s.(s.): siguiente(s).

Stat. Theb.: Estacio, La Tebaida.

Steph.Byz.: Esteban de Bizancio.

Strab.: Estrabón.

s.v. (v.): sub voce (-ibus).

tb.: también.

Val.Fl.: Valerio Flaco.

Verg. Aen.: Virgilio, La Eneida.

" Ge.: " Las Geórgicas.

" Ec.: " Eglógas.

v. (v.): verso(s).



#### ADVERTENCIAS

El orden en que se presentan los autores es cronológico con dos excepciones. La primera la constituyen los nombres de Claudiano y Draconcio, estudiados a continuación de los de Ovidio debido a su escaso número y a las similitudes que presentan con los de aquél.

La segunda se refiere a los nombres de Lucano, cuyo propósito artístico es muy diferente del de los otros épicos; por eso se sitúan al final, detrás de Silio Itálico -que, por lo demás, presenta similitudes con la Farsalia en cuanto a onomástica-, de modo que el estudio se abre con Virgilio, autor "modélico" para los siguientes, y se cierra con Lucano por lo "distinto" de su épica.

Las ediciones que para cada autor se han utilizado constan en la Bibliografía precedente.

En lo que a los nombres se refiere, cuando se da polisemia de alguno de ellos en la obra de un autor, se enumeran correlativamente; lo propio si el nombre se repite en otro autor. Excepcionalmente, al número sigue una letra en Estacio por haber diferentes personajes de igual nombre en el mismo bando: 1a, 1b, 2a, 2b etc.

Los Onomásticos, índices, etc., se han utilizado exhaustivamente a la hora de comprobar la existencia o no de

-LXXIII-

de un nombre. Por tanto, debe entenderse la no documentación de un nombre fuera de un autor en el sentido de que, al menos, yo, no lo he encontrado en el material a mi disposición. Por otro lado, las citas correspondientes a los Onomásticos, índices, etc., aparecen sub voce siempre que no representa dificultad su localización.



LA ONOMÁSTICA EN LA ENEIDA DE VIRGILIO. FUENTES.

## CONSIDERACIONES GENERALES

1) Estado de la cuestión.

Puede decirse, en principio, que Virgilio, al trabajar los diferentes episodios de La Eneida, incluso los tomados directamente de la tradición anterior, creó ciertos personajes -en su mayor parte secundarios- ilustrativos de determinados momentos de la acción <sup>(1)</sup> y a tales personajes dio un nombre; que se trata de un procedimiento debido a unas causas concretas es lo que tratamos de dilucidar, atendiendo a dos aspectos. El primero se refiere a las fuentes a las que acudió Virgilio para forjar los nombres no estrictamente legendarios. Sucede, por ejemplo, que en episodios tomados directamente de una fuente conocida para nosotros, -cambia el nombre de los personajes: Dares, el boxeador del libro quinto, tiene su antecedente en el homérico 'Εκτορ; en ello debemos suponer una motivación, cualquiera que sea la que se evidencie.

Sin llegar a este extremo, son numerosos los personajes secundarios, hasta un cierto punto tipificados en la estructura épica -augur, comes etc.-, a los que se da un nombre, conocido ya para nosotros como perteneciente a otro personaje distinto en la tradición.

Se trata, pues, de una elección del nombre a imponer a un personaje entresacándolo de un acervo de nombres disponibles.

Es el problema de las fuentes un tema que se ha estudiado con cierta asiduidad y ha despertado interés. Entronca con el problema de la originalidad de Virgilio y sus antecedentes, y es precisamente este sentido el que ha informado directa o indirectamente la investigación sobre los nombres propios de persona en Virgilio: su origen y justificación lingüística. Pero el objetivo de estos trabajos se dirige, primordialmente, a establecer que Virgilio refleja a través de su onomástica personal y toponímica una situación geográfica e histórica, antropológica en suma, de la Italia primitiva según su propia concepción y a esclarecer si se adapta a la realidad arqueológica (2).

El segundo aspecto al que me refería es estilístico y literario, y surge como consecuencia del primero. Algunos puntos conflictivos que se han planteado en anteriores estudios onomásticos en aquella primera dirección, creo que podrían aclararse, total o parcialmente, enfocándolos de nuevo bajo supuestos no tenidos en cuenta hasta ahora sino aisladamente y nunca abarcando la totalidad de un autor y de un género.

Sobre las fuentes de los nombres de personajes troyanos ha escrito I. Dinischiotu Popescu, Sursele onomasticii troiene din Eneida, conocedora de otros dos importantes trabajos que citaré más adelante. Su interés se dirige a averiguar qué criterios han guiado a Virgilio al atribuir los nombres a los personajes, concluyendo que se trata de mostrar la unidad del mundo mediterráneo como fundamento natural de la unidad futura en el cuadro del imperio romano, a lo que discretamente contribuyen los nombres troyanos (p. 66-67). Esta conclusión es similar a la idea que muy

a menudo A. Montenegro Duque, La onomástica de Virgilio y la antigüedad preitalica, concreta en la expresión "comunidad rútilo-etrusco-lidia", conclusiones sobre las que hablaré con mayor extensión (cf. cap. IV).

Dinischiotu Popescu efectúa una clasificación muy útil de los nombres de troyanos: los que se encuentran en la Ilíada y Odisea, pero para personajes diferentes, puesto que mueren en la obra de Homero, o son nombrados en la genealogía de algún personaje sin ninguna relación con el virgiliano (por razón de brevedad, aquí llevarán la etiqueta de "homéricos"); nombres atestiguados en otros autores como nombres de persona (también los que se encuentran en inscripciones solamente); nombres formados sobre los de alguna familia romana; homónimos de nombres geográficos. Finalmente son clasificados según su origen geográfico: Asia Menor (Troya, Lidia, Misia, Bitinia, Frigia, Paflagonia, Cilicia y Partia); Tracia, Grecia, Sicilia e Italia. Aislados aparecen Hydas pes de la India e Hypanis de Sarmacia (p. 64-66).

Ha supuesto una gran ayuda como punto de partida en lo referente al capítulo de las fuentes, pero el factor geográfico no es el decisivo en ocasiones y el hecho de que un nombre rútilo se asigne a un troyano no queda explicado satisfactoriamente con las conclusiones que brevemente he reseñado.

Es importante la contribución de C. Saunders a este tema en su artículo Sources of the names of Trojans and Latins in Vergil's Aeneid; acertada y no banal es la afirmación de que, si, de los nombres que recoge, un 40% de troyanos están en Homero y sólo un 7'5% de los latinos, "ello está en una línea que po

día suponerse, puesto que los latinos pertenecen al mundo occidental" y lo mismo vale para aquellos que pueden encuadrarse en la leyenda argonáutica (aunque aquí el porcentaje no es válido, pues parte de ellos se contaron ya en los homéricos). También Saunders explicita algunos nombres provenientes de la leyenda de Hércules, asociados con cultos y época primitiva de Italia, geográficos y, finalmente, etimológicos, sobre los que hay que precisar que Saunders recoge en realidad todos aquellos en los que puede entenderse un significado y no los utilizados en razón de su etimología.

Respecto a los nombres que atribuye al Mito de Dioniso, es difícil cualquier conclusión. Son nombres que aparecen en tal mito con posterioridad a Virgilio (en Ovidio, Higino, Nonno), sin ninguna pista en él que los relacione con el dios, aunque en Aen. 6.804-805 alude al viaje de Dioniso a la cima del monte Nysa.

El argumento de Saunders parte de Nonno, conocedor de la poesía alejandrina, en la que se desarrolla la leyenda de Dioniso; uno de los autores que escribieron sobre ello es Euforión, al que Virgilio pudo conocer si su amigo Cornelio Galo lo conocía y por tanto "no es una conjetura irracional que el interés de Virgilio en conocer la literatura alejandrina, pueda haber incluido poemas que trataran del dios". Pese a ello, en la mayor parte de los casos propuestos por Saunders, tal relación con el dios no se muestra significativa y sí otras.

Por su parte, Montenegro Duque expresa que su fin al estudiar los nombres de rútilos y etruscos y su correspondiente tradición, es servir de exégesis a la Eneida y valorizar los aser-



tos de Virgilio en relación con la restante tradición legendaria. Concede una gran importancia a la tradición oral que el poeta recogió, hecho reflejado en expresiones como *accipimus, ferebatur, fama est* (7. 48, 62 y 605), y la invocación a las musas que precede a algunos relatos, cuyo reverso de la moneda puede ser, en mi opinión, una justificación ante posibles objeciones de sus lectores.

Tras una introducción en que con gran lucidez expone el arte de Virgilio en mezclar lo imaginario y lo real, especialmente en los nombres propios "que él imaginariamente supone resultantes de nombres reales...tal como sus conocimientos lingüísticos le podían sugerir", que "ha aspirado a hacer su narración lo más verosímil posible...agrupando personajes cuyos nombres piensa pudieron perfectamente pertenecerles", realiza un considerable esfuerzo en asignar a cada nombre una tradición o una familia itálica, por más que esta sea poco recordada y que, en ocasiones, un topónimo tenga mayor fuerza de evocación.

Por lo considerable de los datos que aporta, que necesariamente debo incorporar, y por necesidad de reunirlos con algunos otros, ha sido objeto de mi mayor atención y será citado con amplitud en cada caso.

Un estudio anterior a estos tres, pero no citado en ninguno de ellos, es el de C. Torrance, The names of the warriors in Virgil's Aeneid VII-XII: his sources and his method; a pesar del objetivo que este título evidencia y que se explicita además en el prólogo de la obra, resulta escasa la aportación de la autora a mi propio trabajo. Efectivamente, se trata de una recopilación de todos y cada uno de los personajes que se conocen con el

mismo nombre que el correspondiente virgiliano. A pesar de que -- Torrance cree que los nombres han sido elegidos "entre diferentes fuentes de acuerdo con un plan definido" por parte de Virgilio, en ningún caso se decide por una u otra fuente, terminando por clasificarlos meramente en homéricos y no homéricos; de entre los últimos, destaca los toponímicos, en los que cree ver, sobre todo si son nombres de ríos, una razón religioso-cultural para su introducción.

Por lo demás, tiene el mérito de dejar establecido qué personajes son iguales a los homéricos y cuáles no, analizando detalladamente las figuras de unos y otros, lo que constituye el cuerpo del trabajo.

En cuanto a la interpretación de los datos, es obligado reseñar dos ideas, a pesar de que la autora las expresa para negarlas, pues, muy al contrario, encontrarán su fundamento en capítulos posteriores de mi trabajo.

A propósito de algunos de los nombres, dice textualmente: "we are tempted to think that the poet may have chosen from such a manual names that suited his hexameter."; sin embargo, cree inverosímil, casi una difamación, el pensar que Virgilio procediera a utilizar nombres de relleno.

El mismo recelo y posterior negación se encuentra cuando comenta ocho nombres de ríos que están fuera de la esfera geográfica propia de la Eneida: "might lead to conclude that in the case of the eight, at least, using them for warrior names was a mere verbal-matter, that is to say, having used them once in his hexameter and being pleased with their sound, he tries them again". Inexplicablemente, también rechaza esta posible interpretación y -

prefiere el hecho de la "divinización de los ríos" como causa de la elección de sus nombres para designar a guerreros.

Estas dos ideas, no sólo se encontraban ya en los comentaristas antiguos, sino que constituyen la base de la elección de numerosos nombres virgilianos (cf. cap. III, n.29 y IV).

Aunque quedan ya reseñados objetivos y conclusiones de los autores mencionados, creo conveniente señalar que ninguno de ellos se ha ocupado de los nombres virgilianos en el aspecto que se considera en esta tesis. Lo que sí contribuye al estudio de los "Nomina ficta", es que de estos trabajos puede fácilmente deducirse, aunque no lo hayan explicitado, que los nombres han sido buscados y escogidos y que su aspecto formal o fónico era relevante para asignarlos a unos personajes.

## 2) Datos previos.

En la Eneida de Virgilio, atendiendo a su localización en un bando combatiente o a su procedencia geográfica generalizada, encontramos personajes griegos; troyanos, entre ellos específicamente los licios; los aliados de Eneas: sicilianos, arcadios, etruscos (*Lydia gens* 8.480, *Tyrrheni* 8.603, *Lydorum manum* 9.11) y lígures; rútilos al mando de Turno (*Rutuli, Latini*) que incluyen *Argiva pubes, Aurunca manus, veteres Sicani, Rutuli, Sacra-*

na *acies*, *picti Labici* (7.795 ss.) y volscos. Que un nombre de rú-  
tulo pertenezca a uno de estos contingentes no puede decirse en ca-  
da caso con seguridad, pero se especificará en cuanto sea posible  
siguiendo indicaciones de A. Montenegro.

Por otra parte, no parece que a Virgilio le haya  
interesado explicitar la exacta procedencia geográfica de sus tro-  
yanos, excepto para los licios, como lo demuestran tres hechos:

1º: la clasificación geográfica de los nombres en general:  
Asia Menor, Tracia, Grecia, Sicilia e Italia (cf. la referencia a  
Dinischiotu Popescu en I 1).

2º: las denominaciones genéricas de los troyanos -geográficas;  
no, las gentilicias-: *Iliaca classis*, *Pergamea gens*, *Phryges*,  
*Troiani*, *Troes* y *Rhoeteius* (3).

3º: los nombres homéricos que escoge corresponden tanto a tro-  
yanos como a aqueos en Homero, distinción que no aparecerá especi-  
ficada en la procedencia del nombre por no añadir más dato de inte-  
rés que el que aquí queda constatado y ser, por tanto, innecesaria  
la reproducción de lo que puede hallarse en cualquier índice homé-  
rico (4).

Así pues, resulta más indicado reseñar la proce-  
dencia homérica simplemente y la calidad de topónimos cuando los  
haya. En cuanto a la inclusión bajo un epígrafe de un nombre que  
puede estar clasificado como argonáutico, homérico, etc., a un --  
tiempo, se ha realizado mediante la selección de motivos que pudie-  
ron hacer el nombre más evocador al lector o al pensamiento de Vir-  
gilio y por ello de mayor peso para su elección.

Los tipos de personajes a los que se hace referen-  
cia se encuadran en ITALICOS: los que Eneas encontró asentados en

Italia, incluidos sicilianos y arcadios, y NO ITALICOS: troyanos y licios que acompañaron a Eneas en su viaje; los griegos nombrados en la narración del saqueo de Troya además de Achaemenides, el personaje olvidado por Ulises en la aventura de los ciclôpes; por último, los púnicos.

Esta división obedece al objetivo de determinar en qué medida Virgilio ha elegido los nombres según que el personaje pertenezca al bando de Turno ó al de Eneas.

### NOTAS

- 1.- R. HEINZE, Virgils Epische Technik, p. 245: "von Nebenfiguren hat Virgil eine Anzahl frei erfunden: so wohl Androgeus in II, Achaemenides, Nisus und Euryalus, Drances, namentlich viele in den Schlachtszenen, wo die Oberlieferung bei wieten -- nicht ausreichte; aber auch in diesen Dingen berührt er sich gern mit der Tradition, und häufig mag nur unsere mangelhafte Kenntnis schuld daran sein, wenn wir das nicht zeigen können; der Gesandte an Diomedes, Venulus, stammt aus lavinischer Legende (Serv. 8. 9), der Oberhirt des Latinus heisst Tyrrhus -- nach dem Hirten, in dessen Hütte die Tradition Silvius geboren werden liess (Serv. 6. 760; 7. 484 etc)".  
W.F. JACKSON KNIGHT, Vergil Epic and anthropology, p. 71: "Vergil has himself created with a strong hand the characters -- which he need to serve his grand poetic unity. Some of them have emerged already. All are subordinate and necessary to the design. It is not always noticed how carefully Vergil -- has created these characters. They are not the characters -- whom he inherited from Greek poetry in spite of their names, and they are not directly borrowed from the earlier Latin -- poets, whose work Vergil also used; for those poets seems to have followed their Greek sources much more closely".
- 2.- Aparte de las que se citarán explícitamente en el texto:  
B. REHM, Das Geographische Bild des alten Italiens in Virgil Aeneis.  
V.I. GEORGIEV, Troer und Etrusker : der historische Kern der Aeneas Sage.  
J. GAGÉ, Les Etrusques dans l'Eneide.  
L.A. HOLLAND, Place-names and heros in the Aeneid.  
C. SAUNDERS, Vergil's primitive Italy.  
W.E. KRAUSE, Zu den Namen der Etrusker in Virgils Aeneis.  
N. HORSFALL, Numanus Remulus, ethnography and propaganda in Aen. 9. 598.  
B. BROTHERTON, Vergil's catalogue of the latin forces.  
J. PERRET, Halaesus und Messapus, Verg. Aen. 7. 641-817.  
H. NISSEN, Italische Landeskunde.
- 3.- Respectivamente: 4.537; 6.63; 1.462 y 5.785; 5.688 y 9.128; 1.30, 129, etc.; 5.646, 6.505, 3.108, etc.
- 4.- Cf. también G:N: KNAUER, Die Aeneis und Homer. Studien zur Technik Vergils mit Listen der Homerzitate in der Aeneis, Göttinga 1964.

## II

### DENOMINACIÓN DE PERSONAJES NO ITALICOS

#### 1) HOMÉRICOS.

Anticipé ya que C. Saunders <sup>(1)</sup> indica que, de 164 nombres de troyanos, 64 aparecen en Homero (40%) y, de 125 latinos, sólo 9 (7'5%), pero no ofrece ninguna otra indicación en cuanto a los nombres homéricos, que aquí resulta necesaria si se quiere conocer de alguna manera la técnica onomástica del poeta de la Eneida. Todo su comentario sobre esta extracción de nombres se reduce, por su parte, a considerarla natural, ya que, en los relatos de referencia troyana, Homero es fuente principal de Virgilio, en tanto que el porcentaje de personajes itálicos con nombre homérico, es corto como consecuencia de que la Ilíada y Odisea apenas hablan de los descendientes "occidentales" de los troyanos.

Algo similar ocurre en el artículo de I. Dinis-chiotu <sup>(2)</sup>, que, sobre 166 troyanos, presenta una lista de 62 nombres homéricos para personajes distintos y otros idénticos, a saber: los que toman parte directa en la acción de la Eneida; aquellos cuya acción se desarrolla en Troya -sobre los que C. Saunders dice que Virgilio no tenía más remedio que nombrar, afirmación que debe matizarse en el sentido de que, en cualquier caso, son "escogidos" de un acervo-; y, finalmente, los protagonistas, Eneas y Anquises <sup>(3)</sup>.

A estas anotaciones hay que añadir que, entre si-

cilianos y arcadios -personajes "itálicos"- no hay sino un nombre homérico respectivamente.

Así pues, me ha parecido conveniente acercarme un poco más a estos personajes, en la mayoría de los casos "exhumados" literalmente por Virgilio.

Debo adelantar que tal exhumación no parece consistir en un mero vaciado de Homero, sino que se perfila una voluntad de elección, de tal manera que la mayor parte de los nombres son motivados por alguna razón, hecho que trataré de interpretar en conclusiones.

En un segundo grado, tales nombres homéricos no han recibido siempre la misma consideración artística por parte de Virgilio, como se deduce a la vista de la clasificación efectuada.

#### A) Nombres coincidentes.

##### a) Ductores.

Ilioneus, caracterizado por su elocuencia. Se trata básicamente de un étnico. Como nombre personal aparece una sola vez en Homero, donde es hijo de Forbante y víctima de Peneleo.

Antheus parece estar inspirado en un topónimo homérico, Ἀνθεύς, ya que dos veces se encuentra en la Eneida la forma de acusativo, Anthea, y solo una vez en nominativo, Antheus: es naturalmente aquella forma la que, acústicamente, mejor evoca el



étimo que propongo. Además, debido a la existencia en la leyenda de una Antho, hija de Rhea Silvia (Fabius Pictor ap. Plut. Rom.3), hay que considerar la posibilidad de que el nombre de este jefe troyano se haya inspirado en una leyenda itálica como los recogidos más adelante (cf. II 4 A).

Cabe aún una tercera posibilidad: la relación con el mito de Dioniso que propone C. Saunders a partir de su aparición en Nonno 32. 187; 35. 382; sin embargo, tal relación, es probable que exista en él únicamente a partir del uso de Διὸς como epíteto de dioses: en efecto, cf. Paus. 7. 21, 6, donde es la epiclesis de Dioniso en Patras; de ser como quiere C. Saunders, no constituiría un caso único, cf. II 5 E.

b) Personajes con actuación destacada: juegos fúnebres.

Nisus (Hyrtacides): nombre ya conocido en la tradición griega como rey de Mégara y así en Virgilio Ge. 1. 404-408, pasaje que en algunos puntos condiciona la descripción del joven Niso de los libros quinto y noveno.

Euryalus: su motivación como personaje en los juegos se debe más a su participación en los homéricos en honor de Patroclo que al hecho de ser también nombre de argonauta. Esta denominación ha sido muy aprovechada en la literatura para designar a otros personajes.

Diores es el jefe de los epeos en Homero; también figura como padre de Automedón, el auriga de Aquiles. En Virgilio es el corredor que obtiene el tercer puesto en la competi-

ción juvenil. Su premio es la palma; a este propósito, E. Kraggerud <sup>(4)</sup> establece una relación entre el nombre Diores y el sustantivo palma a través de Hesych. δῶρον· νῆκος (πολέμου).

Dares, sacerdote frigio de Hefesto, es convertido por Virgilio en un boxeador, sustituto del 'Εκείος homérico. Vuelve a encontrarse el nombre en Hyg. Fab. 273. Sobre la forma en que pudo acudir a la mente de Virgilio, cf. infra n. 6.

Hippocoön (Hyrtacides), arquero en los juegos fúnebres de Sicilia, que dispara el primero y falla el tiro.

Eurytion, arquero. Pese a que comúnmente se considera que el nombre es reproducción del correspondiente al centauro de la Odisea, parece más adecuado pensar en Εὐρύτιος / 'Ευρυτίων, rey de Oechalia y padre de Iole (Hom. Il. 2. 591-596), famoso arquero <sup>(5)</sup>. Esto concuerda con el hecho de que Virgilio le hace precisamente hermano del legendario Pándaro, hijo de Licaón, cuya habilidad con el arco, recibida de Apolo, era bien conocida por el relato homérico.

No deja, sin embargo, de aprovechar el nombre: Pandarus, hermano de Bitias. En el artículo de I. Dinischiotu y en Conington ed. se lee que parece el mismo que el homérico; sí lo es en 5. 496, el mencionado antes, al que Virgilio da como hermano a Eurytion; pero no así en 9. 672 ss. y 11. 396: aquí hay dos hermanos, Pandarus y Bitias, hijos de Alcanor Idaeus e Iaera que no se conocen en Homero. Según los comentaristas, la pareja está basada en la de Ακοντεὺς y Πολυκοίτης de la Ilíada.

Debe añadirse que como posthomérico se conoce otro Pandarus hijo de Neoptólemo en Lysim. ap. ScholEur.Andr.24. Además de la etimología del nombre, proporcionada por Perin Onom.,

"totus degluptus", cf. n. 6 y más adelante II 8 B y III 6 E b.

c) Personajes funcionales.

Desempeñan en el relato una función secundaria pero importante desde el punto de vista del oyente o lector que desea saber detalles, aquellos personajes citados bien a propósito - de un parentesco delimitativo respecto a otro, bien como étnicos añadidos al nombre personal, bien, finalmente -los que llamo específicos-, por su función actuante: *nuntius*, *custos*, etc. Las tres clases pueden ser ocasión de una digresión de entretenimiento en el curso del relato.

-Genealógicos:

Hyrtacus (Hyrtacides), es el padre del "Agos homérico, en tanto que el Asius virgiliano recibe el patronímico Imbrasides. Hyrtacides son llamados Nisus e Hippocoön sin que ello suponga ningún parentesco.

Iaera, madre de los también virgilianos Pandarus y Bitias, es en Homero una nereida.

Doryclus se reduce en Virgilio a una mera mención, *Beroe Tmarii coniunx Dorycli*, tendente a delimitar el personaje de Beroe.

Hippotades, patronímico de Amastus, víctima de Camila, es el de Eolo en la Odisea, nombre que también aprovecha Virgilio (cf. supra cap. II 1 A e δ). Además Servio ad Aen. 1. 550 y 5. 30 dice que Hippotes era un noble troyano, padre de Egesta,

madre, a su vez, del fundador de la ciudad siciliana del mismo nombre; así también en Mythogr. 1. 137 y 2. 193.

Sin embargo, se hace posible sospechar de la noticia de Servio, que pudo deberse a una interpretación errónea por su parte de dos pasajes de Ovidio, Met. 14. 86 y 15. 707 respectivamente:

*ad sedemque Erycis fidumque relatus Acesten,  
sacrificat tumulumque sui genitoris honorat,  
quasque rates Iris Iunonia paene cremarat,  
solvit et Hippotadae regnum terrasque calenti  
sulphure fumantis Acheloiadumque relinquit.*

*evincit fretum Siculique angusta Pelori  
Hippotadaeque domos regis Temesesque metalla  
Leucosiamque petit.*

Especialmente en el primer pasaje era muy fácil pensar que, como tras el incendio de las naves, Eneas se va de Sicilia, Hippotadae regnum se refiere a Acestes, nombrado tres veces antes, y a sus dominios, Sicilia, en vez de a las islas Lipari. En el segundo pasaje, la vecindad de la mención de ambos lugares puede llevar a pensar lo mismo.

-Específicos:

1Menoetes, timonel de Gyas; aunque puede que haya sido determinante su relación con Hércules, como se verá en II 3 B, no se debe olvidar cuán presente está en el modelo homérico -- Patroclo, en cuyo honor se celebran los juegos y a quien tan a me-

nudo se conoce con el nombre de su padre Μενοΐτιος, citado así -- una vez y dos con el derivado patronímico durante los juegos. --

Eumelus es el *nuntius* que al final de los juegos cuenta el incendio de las naves, lo que supone su ausencia de los mismos; en el modelo homérico participa un Εὐμηλος que llega a la meta tardíamente, tirando de su carro ¿no implica también ello una especie de ausencia?

2Idaeus: junto a 1Actor auxilia a la madre de Euríalo en 9. 500.

d) Personajes citados a propósito de un objeto.

Es relativamente corriente que el poeta épico haga historia en torno a un objeto determinado y cite al poseedor anterior o al artífice. Así encontramos a Lycaon a propósito de la espada que Euríalo recibe de Ascanio (cf. II 1 B más extensamente).

Por el mismo motivo es nombrado Clonus Eurytides, el artista que cinceló el escudo de Palante, *immania pondera balteí*, que Turno se lleva como trofeo. El nombre puede estar formado sobre κλόνος 'tumulto, estrépito', haciendo alusión al oficio que desempeña, o sobre el Clonius homérico y virgiliano. El patronímico se lee en Hom. Od. 21. 14 y 37 para Ἴδριος en idéntico lugar del verso: -ου<sup>2</sup>Χ. (Cf. infra XVII 1 C y 1 D).

1Phegeus es citado a propósito de la *lorica* de Demoleos que Eneas entrega como premio a Mnestheus, quien obtuvo el segundo lugar en las regatas. Dada la importancia que aquí se -- atribuye al objeto, parece como si esto quedase grabado en la men-

te de Virgilio que en 9. 765 escribe *confixa Phegea parma* -se trata de 2Phegeus con alusión también a un escudo- y en 12. 371 un -tercer Phegeus se enfrenta a Turno y

*...hunc lata resectum*

*lancea consequitur rumpitque infixa bilicem*

*loricam...*

Compárese la descripción de la *lorica* de Demoleos,

5. 259: *auroque trilicem/loricam*.

Demoleos es un griego citado únicamente como anterior propietario de la *lorica* para recalcar la importancia de ésta como trofeo que consiguiera Eneas. En la Ilíada lleva este nombre, por el contrario, un troyano muerto por Aquiles; pero también en el modelo homérico de los juegos es el propio Aquiles quien otorga como premio una coraza, que poseía en calidad de trofeo del licio 'Αστειονατορ.

En cuanto a la *lorica*, además de los pasajes que acabo de citar, debe confrontarse Aen. 3. 466, donde se describe otra -regalo de Helenus a Eneas- que había sido de Neoptólemo.

Aethon, caballo del arcadio Palante, nombrado en los funerales de éste, tiene su antecedente homérico en el caballo de Héctor.

#### e) Enumeraciones.

##### a)

Mientras la acción se desarrolla en Troya, durante el incendio, Eneas se dispone a luchar, no en solitario, ya que *addunt*

*se socios*. De alguna manera Virgilio se ve impulsado a nombrar a tales compañeros. Llevan nombre homérico Epytus y Dymas. Que Virgilio se acordara de estos dos nombres -que aparecen emparejados- podría deberse a que inmediatamente antes, Eneas se encuentra con Panthus Phoebe sacerdos, resultando una relación con Apolo, dada la importancia que adquiere Panthus en el contexto, que se puede recoger también en los otros dos personajes:

En la Ilíada, Apolo toma la forma de 'Periphas hijo de Epytus' para hablar a Eneas y de 'Asius hijo de Dymas' para hablar a Héctor. En cuanto al Panthus virgiliano, procede de Hom. Il. 15. 521, donde Apolo protege a 'Polydamas hijo de Panthus' y de 17. 70, donde el dios muestra su predilección por 'Euphorbus, hijo de Panthus'.

Es decir, que Virgilio toma la protección de Apolo sobre los hijos de los dos Panthus homéricos para hacer al suyo sacerdote de Apolo; y a continuación surgen dos nombres que también se relacionan con el dios; de esta manera, se produce la impresión de que Virgilio se habría esforzado en buscar un nombre - que cuadrara al *Phoebe sacerdos* y de entre todas las posibilidades, hubiese elegido una. Pero un poco más adelante, necesita más nombres y recuerda dos, Epytus y Dymas, que habían estado poco antes en su consideración.

Que existe una intencionalidad en el hecho de que en el pasaje figure un sacerdote de Apolo y que para él se haya buscado un nombre adecuado, relacionado por supuesto con el dios, puede apoyarse también en la presencia de un Coroebus en la misma enumeración, cuyo nombre es el mismo de aquel otro que se ofreció a Apolo para que hiciese cesar la peste que había enviado a Argos.

Nota a Epytus: puede haber contribuido a su utilización la conexión con la tradición latina a través de un hijo de Alba, rey del Lacio, de ese nombre, en Ovidio Met. 14. 612.

8)

Iphitus y Pelias, fugitivos con Eneas (*divellimur inde/Iphitus et Pelias mecum*) son nombres que se encuentran en Homero: como argonauta el primero, y padre de Alcestis el segundo - (que fue quien desencadenó la expedición argonáutica) <sup>(7)</sup> (2. 434):

γ)

*miseri stant turribus altis / et rara muros cinxere corona*; ¿quiénes son los tan dramáticamente descritos? (10.121):

Asius Imbrasides, cuyo patronímico homérico, Hyracides, ya utilizó Virgilio para Nisus e Hippocoon, por lo que - aquí escoge otro, el de Μαίρπος. Tanto el nombre como el patronímico conservan el lugar del verso homérico.

Castor, troyano en Virgilio, es en Homero un cretense aliado de los griegos, mientras que el rey de los atenienses Menestheus, figura ahora como troyano, hermano de un Acmon (cf. - cap. II 7 E) e hijo de 2Clytius, nombre este último que puede deber su aparición a que figura en la genealogía de Argos y, más concretamente, en la de Príamo, también en Homero; su carácter de recuento genealógico se revela en que vuelve a ser utilizado para reseñar el linaje de otro personaje (4Clytius).



6)

Turnus *egit in adversos*: de los once troyanos - aquí enumerados como ejemplo del furor bélico de Turno, seis se encuentran en Homero, cuatro de ellos en un solo verso calco del homérico (9. 761 ss.).

El quinto es 2Phegeus, nombrado junto a un objeto (al igual que ocurría con 1 y 3Phegeus, cf. supra II 1 A d): *addit Halyn comitem et confixa Phegea parma*; aquí, no sólo la mención - del objeto, sino también la cercanía de Halys, topónimo, pueden haber dado lugar al uso de Phegeus por ser epónimo y étnico de la región del mismo nombre en Arcadia.

En cuanto al sexto nombre, 1Clytius, aunque se encuentra en Homero -lo que, como he dicho antes, influencia su uso como determinación genealógica- parece preferible, en este caso, - incluirlo entre los evocados de la leyenda argonáutica, como se expone más adelante (cf. II 2 B).

En el libro duodécimo, cuando se rompe la tregua, Virgilio describe nuevamente la actuación guerrera de Turno (324-340) y añade una lista de víctimas, quince nombres en total, de los que nueve se encuentran en Homero. De ellos, que no haya citado ya, Sthenelus no tiene ninguna connotación especial, si no es - el haber sido utilizado con anterioridad entre los ocupantes del - caballo de madera, ocasión esta en que se identifica con el homérico hijo de Capaneo.

Thamyrys no es aquí el famoso vate tracio y para 3Phegeus vale lo ya dicho de 2Phegeus (8).

Glaucus: cf. infra II 1 B c a.

Clonius es una de las siete víctimas de Turno en 9. 574-575, mientras que en Homero es un beocio enumerado en el catálogo de las naves y entre los muertos como resultado de una ofensiva de los troyanos.

Merops cuenta entre los muertos en las murallas de la ciudad, y en la Ilíada sólo figura como padre de Anfio y Adrasto.

En 12. 526 *Aeneas Turnusque ruunt per proelia* y alternativamente aparecen los nombres de los guerreros que mueren a manos de cada uno de ellos. En esta descripción se presta especial atención a Aeolus; C. Saunders, Sources..., cree que su inclusión se debe a que un Eolo figura como fundador de la rama de los Eólidas y está, por tanto, relacionado con los argonautas por parentesco.

A mí me parece, más bien, que el nombre proviene de otro Eolo, el de la Odisea, rey de los vientos, ya que el patronímico de éste, *Ἰακιδῶν*, también ha sido aprovechado por Virgilio; no parece un obstáculo que el rey de los vientos no haya sido un combatiente en Troya, como ocurrirá con otros nombres. Por otra parte, en Aen. 1. 51-86, se desarrolla la idea de Eolo como administrador de los vientos, contenida en la Odisea, 10. 21 ss.

c)

Respondiendo a *quem telum primum, quem postremum aspera virgo, / deicis?* hay una lista de personajes a los que da muerte Camila (Aen. 11. 664 ss.).

Eunaeus y su padre 4Clytius: Eunaeus es en Homero el hijo de Jasón e Hipsípila; que Clytius sea aquí su padre - se debe a que es un nombre frecuente en enumeraciones genealógicas, como se acaba de decir en γ); ya que Eunaeus entra de lleno en la leyenda argonáutica, para que su padre se llame Clytius, resulta determinante, a mi modo de ver, su presencia en la genealogía - de Argos, al contrario de lo dicho para 2Clytius (cf. γ)), donde se prefería una relación con la genealogía de Príamo.

Chromis es el jefe de los misios en Homero, pero aquí puede deberse mejor a la leyenda de Hércules a causa de su contigüidad a Demophoon, nombre que sí debió ser tomado de tal leyenda, donde aparece como hijo de Teseo. Chromis como heraclida se encuentra en Stat. Theb. 6. 346.

Orsiloachus, que había matado en combate a Remulus, es muerto poco más tarde por Camila, en un pasaje donde Virgilio parece aprovechar además la etimología del nombre. Su origen homérico se deduce de que de la pareja de Il. 5. 541 ss., formada por Ὀρσίλοχος y Κρήθων, Virgilio toma el primero y cambia el segundo por un nombre similar: Κρήθων recuerda el Cretheus argonauta -utilizado en otro lugar- y éste le lleva a usar el nombre Butes junto a Orsiloachus, siendo ya el tercer personaje de la Eneida que lo lleva.

ζ)

Durante la actuación de Pallas, el hijo del arcadio Euandrus, Ilus se salva de la lanza que le estaba destinada al interponerse Rhoeteus, que huía de Teuthras y su hermano Tyres.

Los dos hermanos son, lógicamente, del bando de Eneas. Teuthras - se encuentra en Homero en una enumeración de aquellos a quienes - mata Héctor ayudado por Apolo. Otro figura en la tradición como - rey de Misia, relacionado con Hércules en el episodio de Auge <sup>(9)</sup>. Cuál de las dos figuras pudo resultar más sugerente para Virgilio depende de que se considere a este personaje simplemente como tro- yano o como arcadio del ejército de Pallas <sup>(10)</sup>.

n)

*Halaesus tendit in adversos:* entre sus víctimas se encuentran Thoas, que en la Iliada es un jefe etolio, un rey de Lemnos y un troyano -consecuentemente, otro Thoas citado en la Nic- tomaquia, Aen. 2. 262, se identifica con uno de los homéricos- y Demodocus, cantor feacio en la Odisea (omitido por C. Saunders). Sobre su designación como troyano o como arcadio cf. n. 10.

o)

En una apretada "melée" descrita en tres versos, el troyano Alcathous muere a manos de Caedicus y 2Clonius a las de Messapus (10. 747 ss.). No he conseguido relacionarlos de modo - preciso y tampoco vienen citados en C. Saunders. Sin embargo, - siendo Alcathous en Homero un yerno de Anquises, pudo ser determi- nante esta simple relación con Eneas en tanto se crea que Virgilio habría recogido datos sobre su protagonista; en cuanto a Clonius, además de haber sido utilizado ya para otra figura, lo que facili- ta su repetición, puede aducirse un hijo de Príamo en Apd. 3. 12, 5.

l)

Cuando se rompe la tregua en 12. 257 ss. y comienza una nueva lucha, un troyano, Podalirius, mata al pastor Alsus. En la *Iliada* es médico, el hermano de Macaón, hijos ambos de Asclepio. Tal vez la mención de este nombre aquí se deba al plan mental de composición de Virgilio, pues inmediatamente sigue el episodio en que Eneas es herido, Turno aprovecha la ocasión para causar mayores estragos y a continuación se narra la curación de Eneas por Iapix, que ha recibido de Apolo el arte de curar: Podalirius y Alsus, 304-310; Eneas habla y es herido, 311-323; actuación de Turno, 324-382; curación de Eneas, 383 ss., con la mención de Iapix en el 391; además, puede pensarse en Hom. *Il.* 4. 193-219 como modelo, pues en este pasaje Menelao, igual que Eneas, es herido sin saber por quién -los lectores saben que fue Atenea- y acude Macaón a curarle.

De todas formas, quizá haya que combinar todo lo anterior con la localización de la tumba del médico Podalirio en Apulia (cf. Lycophr. 1047-1066); por ello Virgilio se habría sentido autorizado a utilizar el nombre, si bien el momento en que lo hizo estuviera condicionado por los argumentos expuestos en primer lugar.

x)

*illos patefactus ad auras reddit equus*. En la enumeración que sigue a estas palabras, Sthenelus y Thoas se consideran idénticos a los homéricos, puesto que la intención explícita de Virgilio es nombrar jefes griegos, como se deduce de la palabra

*duces* y del resto de los nombres: Neoptolemus, Machaon, Menelaus y Epeos, el constructor del caballo.

Sin embargo, en la lista se incluye a Acamas, jefe tracio y aliado de los troyanos en la Ilíada, que fue muerto por Ajax. Quinto de Esmirna (12. 314-335) recoge estos mismos nombres entre los 23 que cita, por lo que quizá pudieran remitirse ambos - autores a una fuente común, de la que Virgilio extrajera los que más le interesaran; con todo, no resulta un dato concluyente en el ámbito del problema de la relación entre ambos autores (11).

Queda en esta lista un solo nombre que no pueda referirse a un ciclo homérico o posthomérico: Thessandrus, cuyo nombre figura entre los Epígonos (cf. infra II 5 G).

#### B) Reminiscencias y "loci similes".

##### a) Ductores.

2Abas viene señalado por C. Saunders entre aquellos considerados como parientes de los argonautas (se encuentra, efectivamente, en la genealogía de los argivos). Existe, además, un legendario Abas, rey tracio, relacionado con los Abantes de Eubea. Con todo, podría ser que se tratara de una reminiscencia de Hom. Il. 5. 148:

τοὺς μὲν ἔασ', ὃ δ' Ἄβαντα μετόχεται καὶ Πολύυδον

al comparar Aen. 1. 120-121:

*iam validam Ilionei navem, iam fortis Achatae  
et qua vectus Abas et qua grandaevus Aletes  
vicit hiems;...*

y Aen. 10. 170 (1Abas, etrusco, cf. III 1 A a):

una (sc. navis) torvus Abas: huic totum insignibus  
armis  
agmen et aurato fulgebat Apolline puppis,

pues en la estructura del verso se ofrece de un modo similar:

-uu-uu<sup>3</sup>χ en el griego.  
---uu<sup>3</sup>χ en los latinos.

b) Funcionales.

-Genealógicos:

Opheltes: padre de Euryalus y sustituto del Μηκιστεύς homérico. Saunders le relaciona con el mito de Dioniso por su aparición en Ov. Met. 3. 605 y Nonno 35. 379, a lo que se podría añadir, caso de tener razón, que un Opheltes es el hijo de Licurgo en la leyenda de Hipsípila.

Cabe, sin embargo, considerar con atención Il. 6. 20:

Δρῆσον δ' Εὐρύαλος καὶ Ὀφέλιον ἐξευάρχεε  
que no parece mera casualidad, pues no será la única vez que veamos que Virgilio relaciona con lazo de parentesco dos nombres que en Homero son únicamente contiguos.

Theano, madre de Mimas y esposa de Amycus. En Ho

mero es sacerdotisa de Atenea, esposa de Antenor e hija de Cisseus, nombre este último que en el mismo pasaje virgiliano es patronímico de Hécuba, *Cisseis regina*, que no consta como tal en la Ilíada, pero sí en los trágicos.

Imbrasus, licio, padre de Glaucus y Lades en 12. 343; pero también existe Asius Imbrasides en 10. 123, al que siguen (vs. 125-126) *germani Sarpedonis ambo* (esto es, licios) *et Clarus et Thaeon*, por lo que el pasaje del libro duodécimo puede considerarse como una reminiscencia de Virgilio sobre sí mismo al nombrar la segunda pareja de licios.

Ida, madre de Nisus; prescindiendo ahora de si es o no la personificación del monte tratada como ninfa, y aunque se volverá a encontrar en la correspondiente referencia toponímica (cf. II 7 C a), conviene indicar aquí el *Ἰδὴν...πολυκίδακα, μήτε-ρα θηρῶν* (Hom. Il. 8. 47; 14. 283; 15. 151) junto al *quem miserat Ida venatrix* de la Eneida.

Othryades, patronímico virgiliano de Panthus; su actuación tiene lugar todavía en Troya; inmediatamente a continuación, Eneas se reúne con varios compañeros -veíamos en A e a que -sus nombres se debían a una relación con Apolo-, uno de ellos Co-roebus, pretendiente de Cassandra, que sustituye al *Ὀθρυόειδς* homérico (Il. 13. 363 ss.), nombre que Virgilio debió tener en cuenta o recordar mejor que el topónimo Othrys, monte que en este personaje no sugiere ninguna connotación.

Eumedes, padre del homérico Dolón, es el pretexto para aludir a la Dolonia, si bien Virgilio le hace hijo o descendiente de Dolón.

Hycetaonius y Assaracus, cf. infra II 1 B c.



-Específicos:

Epytides viene de Hom. Il. 17. 321-325 donde Apolo habla a Eneas tomando la figura de Περύφας:

κήρυκ' Ἡκυτίδῃ, ὅς οἱ κάρδ' κατὰ γέροντι  
κηρύσσων γῆράσκει, φύλα φρεσὶ μήδεα εἰδώς

A partir de las últimas palabras, Epytides resulta ser ahora *custos* de Ascanio; de la condición de κήρυξ se desarrolla

...*signum clamore paratis*

*Epytides longe dedit insonuitque flagello*

en Aen. 5. 546-547 y 578-579 respectivamente. Además, la etimología que RE s.v. aduce para el texto griego, ἡκύω, ἡκύτα 'hablar en voz alta' de Hesiquio, no resulta desaprovechada por Virgilio.

Lycaon Gnosius, nombrado en el episodio de Niso y Euríalo del libro noveno, durante los preparativos de la incursión al campamento rútilo. Se trata del artífice del *ensis auratus* que Iulus regala a Euríalo en la despedida; Niso, a su vez, recibe - una piel de león y un casco.

Es similar el pasaje de Hom. Il. 3. 330-338, en el que Paris se arma para su lucha con Menelao: se pone la coraza de su hermano Licaón y, a continuación

ἀμφὶ δ' ἄρ' ὤμοισιν βάλετο εἰς φος ἀργυροῦλλον  
χάλκεον

En Virgilio Aen. 9. 304 s.:

Iulus...umero simul exuit ense  
auratum

hay correspondencia de términos y contraposición *exuit*/βάλετο.

Del mismo pasaje homérico provienen los regalos -- que recibe Niso: la *galea* está representada en el κυνέην εὖτυκτον

ἱκκουριὺν de Paris y la piel y despojos del león, pellem horrentis-  
que leonis exuvias, en el propio casco de Paris: κυνέην...ἱκκουριὺν.  
δελυδὺν δέ λῶφος καθύπερθεν ἔνευεν. protinus armati incedunt corres-  
 ponde al verso οἱ δ' ἐκέχ' οὖν ἐκδ' ἔπερθεν ὀνύλου θωπήχθησαν / ...ἔστει-  
χόωντο.

Que *exuvias* corresponde a λῶφος, se explica por--  
 que la piel del animal se lleva sobre los hombros; la cabeza, *exu-*  
*vias*, y en ocasiones, también las garras, las lleva el guerrero so-  
 bre la suya, como en *Aen.* 11.680 se dice de *Ornytus*: *caput ingens*  
*oris hiatus / et malae texere lupi cum dentibus albis* (12).

#### c) Enumeraciones.

##### a)

*miseri stant turribus altis...*: ya me he ocupado  
 de algunos de los personajes que explicitan estas palabras y cuyos  
 nombres coincidían con otros homéricos en A e γ; otros deben rese-  
 ñarse como "loci similes".

Thymoetes Hycetaonius no está citado por C. Saun-  
 ders ni I. Dinischiotu, quizá por considerarle idéntico al de Home-  
 ro; en efecto, es así en *Aen.* 2. 32, pero no en 10. 123 y 12. 364.

Se debe a Conington ed. la referencia a Hom. *Il.*  
 3. 146 para Thymoetes y 147 para Ἰκκετόων, del que procede el pa-  
 tronímico virgiliano, relacionando ambos nombres por parentesco in-  
 existente en Homero. (Otros patronímicos en -ius en la Eneida: Ly-  
caonius, Echionius y Agamemnonius).

Dinischiotu piensa que Assaracus es idéntico al -

homérico, pero hay que tener en cuenta que sus hijos Capys y Anchises no pueden ser los *Assaraci duo* de este pasaje virgiliano donde se enfrentan a Turno. Más bien parece que Virgilio haya usado el patronímico sin ninguna otra connotación, quizá provocado por la vecindad de Hycetaonius en su texto y la mención en la *Iliada* de ambos nombres en versos contiguos, 20. 238 y 239.

Thaemon, licio del mismo pasaje. Sobre la lectura comúnmente aceptada, Thaemon, Saunders indica una posible influencia de un antiguo culto:  $\Theta α ἄ μ ο ς$  y  $Τ ὺ χ η \Theta α α μ ε ῖ ο ς$  que se citan en RE s.v. Sarpedon, correspondiente a una inscripción de Palmira recogida por Roscher Myth. s.v.  $\Theta α α μ ε ῖ α$ .

Ya que tal explicación no resulta muy satisfactoria y dado lo corrupto del pasaje, no sería demasiado aventurado recordar aquí el licio  $Ἰ θ α α μ ε ῖ ν ο ς$  de Hom. *Il.* 16. 586 -¿cf. Ithēmon, Sil. Ital. 5. 546, no conocido en otro lugar?- que muere víctima de una piedra lanzada por Patroclo, en tanto que en Virgilio, en el verso que sigue al de Thaemon, es un Lyrnesius Acmon quien lleva una gran piedra.

Conington ed. indica como pasaje similar el de Hom. *Il.* 12. 378, donde un  $ἑ ἰ ἄ τ ρ ο ς$  de Sarpedón,  $Ἑ π ι κ λ ῆ ς$ , muere por el golpe de una piedra que le lanza Ajax.

Teniendo en cuenta que Virgilio parece mostrar un deseo particular de explicitar quiénes son licios y que son relativamente pocos los que se nombran en la *Iliada* como tales, puede sospecharse que el poeta buscara premeditadamente nombres de licios y tuviera en mente los dos pasajes, pues el compañero de verso de Thaemon, Clārus, siendo topónimo -ciudad del oráculo del Apolo licio-, sugiere sin embargo el significado de *clārus* y  $Ἑ π ι κ λ ῆ ς$  a un

tiempo, constituyendo una reminiscencia acústica y semántica.

Antiphates: debe tratarse aquí el nombre de este licio aunque no corresponda al mismo pasaje sino a Aen. 9. 696:

*et primum Antiphaten...*

*Thebana de matre nothum Sarpedonis alti.*

Virgilio tiene interés en mostrarle como licio a través de su linaje y también lo es en la Ilíada: 'Αντιφάτην μὲν πρότον.

Glaucus es otro licio en 12. 343; célebre compañero de Sarpedón en la Ilíada e hijo de Hipóloto, Virgilio le convierte en hijo de Imbrassus y hermano de Lades.

Licios también son Halius, Alcander, Noemon y Prytanis en 9. 767, muertos por Turno y que reproducen el verso de Hom. 11. 5. 678, donde, también licios, mueren a manos de Ulises. En cambio, Ov. Met. 13. 258 recoge el verso en su contexto homérico, aunque adelantando la acción de Ulises en el tiempo.

Parece ahora menos improbable la idea de una cuidadosa elección de los nombres de los licios, lo que da pie para sospechar que en el fondo de la lectura Thaemon pueda estar el 'Θαυμῶνς homérico (cf. además n. 13 e infra β).

β)

Eneas se encuentra con una serie de personajes en el infierno. En continuidad con el apartado α), paso a ocuparme en primer lugar del licio Leucaspis. Este nombre en Homero sólo aparece en el léxico común, como epíteto de Deiphobus. Pero la descripción de los licios puede haber sido la causa de su utiliza-

ción:

Γλαῦκος δὲ πρῶτος Λυκίων ἀγὼς ἀσπασίδων

versó fórmula que se repite a menudo (Hom. Il. 16. 541, 590, 593, etc.), tiene la fuerza suficiente como para provocar que a un licio se le llame Leucaspis.

Con todo, no se olvida Virgilio de que se trata del epíteto de Deiphobus; es consciente de ello y se puede demostrar porque también a él le encuentra Eneas en el infierno, momento en que el epíteto es traducido por *armipotens*. Si en su plan de composición estaba el mencionar a Deiphobus, una vez recordado su epíteto homérico -que calca en el término latino citado-, podría pensarse en una anticipación que le llevara a considerar que resultaba adecuado para un licio, sobre todo en combinación con la fórmula Λυκίων ἀγὼς ἀσπασίδων.

Agis no pertenece a este contexto, pero en su motivación está íntimamente relacionado con Leucaspis. Saunders cree que se trata de una formación etimológica sobre ἀγεῖν 'procedo': *pedes et Lycius processerat Agis*. No me parece opinión --equivocada por tratarse de un juego de palabras que no es único, ni mucho menos, en la Eneida; pero creo que procede relacionarla además, con el hecho de que, en una primera fase, también estuviera sugerido por la fórmula homérica Λυκίων ἀγὼς ἀσπασίδων.

Tanto Agis como Leucaspis estarán reseñados también entre los nombres relacionados con la leyenda de Hércules, II 3 D; los tres licios restantes, Clarus, Lades y Orontes, entre los topónimos, II 7 E y A respectivamente.

Polybotes es referido a Hom. Il. 13. 791 ἀντίθεον Πολυμήτην en RE s.v., pero resulta más orientativa la nota --

de Perin: "nom. vir. Gr. idem ac Polybus". Efectivamente, en Virgilio Aen. 6. 484 leemos:

*tris Antenoridas, Cererique sacrum Polyboten*

y en Hom. Il. 11. 59:

τρεις τ' Ἀντινορίδας, Πόλυβον καὶ Ἀγηνόρα δῖον  
ἦϊθέον τ' Ἀδάμαντα, ἐκλεέμελον δ᾽θανάτοισιν.

mientras que el verso anterior en la Eneida, el 483,

*...Glaucumque Medontaque Thersilochumque*

es calco de Hom. Il. 17. 216, esta vez exactamente iguales, -troya nos en la Ilíada-, son amigos que Eneas encuentra en el infierno - en la Eneida.

Idaeus: Eneas en su recorrido por el infierno - encuentra a un *Idaeusque etiam currus etiam arma tenentem*, que puede ser o no el mismo de Hom. Il. 5. 10 o el heraldo y auriga de Príamo. La misma duda expresa Dinischiotu Popescu, mientras que a Conington ed. le resulta *auriga y armiger* y por tanto el mismo que el auriga de Príamo, aunque no se sabe de su muerte en la Ilíada.

En cambio, el de Hom. Il. 5. 10, hermano de Phegeus e hijo de Dares, ambos nombres utilizados por Virgilio en -- otros lugares, sí muere, a manos de Diomedes y también tiene carro.

γ)

Erymas aparece en una enumeración de guerreros - muertos por Turno. Puede considerarse como reminiscencia pues conserva la forma (*Erymanta* Ἐρύμαντα) y el lugar del verso (υυ<sup>3</sup>υ), de las dos citas homéricas en que se encuentra. Parece mejor así que encuadrarle entre los nombres pertenecientes a la leyenda de -

Hércules, como hace Saunders, dada la falta de connotaciones en --  
ese sentido.

Dryops:

(sc. *Clausus*) *advenit et rigida Dryopem ferit eminus*  
*hasta*  
*sub mentum graviter pressa pariterque loquentis*  
*vocem animamque rapit traiecto gutture: at ille*  
*fronte ferit terram.*

Estos versos se muestran inspirados directamente en Hom. Il. 20.  
455 ss.:

ὣς εἰπὼν (Aquiles) Δρύοχ' οὖτις κατ'αὐχένα μέσσον  
ἄκρονι

ἦρκε δὲ προκέρουθε ποδῶν.

Periphas es un griego nombrado junto a Automedón,  
el auriga de Aquiles. Al llamarle *ingens*, Virgilio permite inducir  
que se ha basado en el Περύφαντα κελώπιοι de Hom. Il. 5. 842 y -  
847. RE s.v. indica que era del séquito de Neoptólemo, pero no -  
ofrece ninguna fuente, a no ser que se deduzca del texto virgilia-  
no, en el que se nombra a Neoptólemo veinticinco versos después -  
que a Periphas, también como atacante de la casa de Príamo. Pero,  
que yo sepa, no se le conoce fuera de Virgilio como tal personaje.

C) Otros Homéricos.

Ya anteriormente decía de algunos nombres que su

existencia en Homero no era el factor determinante de su elección. Así Hippocoon y Eurytion, arqueros en Virgilio, deben haber sido escogidos porque ambos figuran entre los legendarios cazadores del jabalí de Calidón. Hyrtacus, como padre de Hippocoon, arquero, por su referencia a Creta (Hyrtacina), país de arqueros por excelencia (cf. *spicula Gortynia* Verg. *Aen.* 11. 773; *telum Cydon* 12. 858, etc.). Iphitus y Pelias pertenecen a la leyenda argonáutica, etc.

Quedan otros nombres que se encuentran en Homero pero más característicamente en otro lugar, donde serán considerados con más detenimiento: Iasius, Phorbas, Actor, Clytius, Cretheus, Idas y Capys.

Finalmente, los nombres procedentes de topónimos que se encuentran citados como tales en Homero: Pheres, Thronius, Ismarus, Mimas, Parthenius, y ¿Antheus?



2) NOMBRES DE LA LEYENDA DE LOS ARGONAUTAS <sup>(14)</sup>

A) Ductores.

Amycus presentado entre los jefes que se pierden en la tormenta, con las palabras (sc. *Aeneas*) *Amyci casum gemit*, - sugiere de inmediato la muerte del rey de los bébrices, lo más característico en la historia de este rey sanguinario, que tenía que acabar por encontrar a alguien más fuerte que él que pusiese fin a sus desmanes. No se le encuentra actuando como jefe, pero sí una descripción en 9. 771 ss., donde se nombra además a Lynceus, Cretheus y Clytius, también relacionados con los argonautas.

En su sentido propio es citado por Virgilio en *Aen.* 3. 373; cf. además *Ap.Rh.* 2. 1 y 136.

B) Enumeraciones.

a)

*divellimur inde...*: Iphitus y Pelias aparecen en Homero como tales, pero en lugares distantes (cf. II 1 A e 8): que Virgilio haya reunido sus nombres evidencia que los sentía como pertenecientes a la leyenda argonáutica.

b)

En la lucha que se produce en las murallas de la ciudad, en el libro noveno, Turno mata a siete troyanos, de los

cuales Caeneus es argonauta en la tradición, así citado por Virgilio en Aen. 6. 448, mientras que de IIdas dice RE: "los escritores y mitógrafos se han basado en su nombre" (el del argonauta) - "para la ficción de personajes secundarios".

*Turnus egit in adversos:* aquí se describe pormenorizadamente la muerte de Lynceus, Amycus vastator ferarum, Clytius Aeolides y Cretheus, cuyos nombres pertenecen todos a la leyenda argonáutica, incluso el patronímico Aeolides de la genealogía argiva; en esta enumeración se cita también un Phaleris, nombre formado probablemente sobre el del argonauta Phaleros (Ap.Rh. 1. 96; Val.Fl. 1. 398; 4. 654; 6. 217) (15).

El epíteto *vastator* que presenta Amycus en esta segunda aparición evidencia aún más lo dicho en A).

c)

*quem telo primum, quem postremum, aspera virgo/  
deiciat?* (Aen. 11. 664-725):

De Eunaeus hijo de Clytius ya se ha hablado en II 1 A e c.

Pagaus ha sido considerado tanto etrusco como troyano. Ante todo, debo brevemente anticipar que descubro en Virgilio dos tendencias, una a dar nombres griegos a personajes del bando de Eneas, aunque en él hubiese etruscos, de los que sólo cita personajes legendarios o semihistóricos y los del catálogo de aliados; otra a reservar nombres itálicos o que suenen a tales para los componentes del bando de Turno.

Aunque el autor otras veces citado, Montenegro (16),

afirma "ni Liris ni Pagasus denuncian onomástica oriental", ya en RE s.v. se relaciona el nombre con  $\kappa\acute{\eta}\gamma\nu\nu\mu\iota$ ,  $\nu\alpha\nu\kappa\eta\gamma\acute{\epsilon}\omega$ , como Naupactos  $\acute{\alpha}\nu\acute{o}\ \tau\omicron\upsilon\ \acute{\epsilon}\mu\epsilon\iota\ \kappa\epsilon\kappa\eta\chi\theta\alpha\iota\ \tau\eta\nu\ \acute{\Lambda}\rho\gamma\acute{\omega}$ , Schol.Ap.Rh. 1. 238; cf. además Strab. 9. 436.

Como nombre de persona existe aplicado a un hiperbóreo que con Agieo fundó el oráculo de Delfos, cf. Beo ap. Paus. 10. 5, 8. Como adjetivo,  $\Pi\alpha\gamma\alpha\sigma\alpha\iota\omicron\varsigma$ , se conoce como epíteto de Apolo, de Jasón y de la nave Argo, por la ciudad en que se construyó,  $\Pi\alpha\gamma\delta\omicron\nu$ , así como también en Ovidio se aplica a Alcestris, la hija de Pelias.

C. Saunders considera el personaje troyano en relación con el étnico homónimo, ya que se encuentra en la "esfera geográfica de Troya". Montenegro, al considerarle etrusco, aduce como nombres de familias itálicas homófonas *Pacurius* y *Pagurius*.

También es problemático en este pasaje *Ornytus*, a quien se dirige Camila llamándole *Tyrrhene*, epíteto que en Virgilio se aplica tanto a rútuos como a etruscos -a éstos los llama también lidios-. Con todo, el nombre es griego y se encuentra, entre otros, en Ap.Rh. 1. 207 como hijo de Náubolo, el padre del argonauta Ifito, y como hébrice también en Ap.Rh. 2. 65. Es interesante asimismo, encontrar el nombre en la leyenda de Teseo, cf. -Plut. Thes. 8. Con estos datos no parece muy indicado buscar un origen etrusco a tal nombre, pues para ello no es suficiente el *Ornytus Thurinus* (en los Brucios) citado por Horacio en Od. 3. 9, 4, aunque concuerde con el *equo Iapygio* que monta el *Ornytus* virgiliano, ya que la adjetivación geográfica es relativamente corriente como recurso estilístico (cf. infra cap. III, n. 29)

En esta enumeración figura Amastrus Hippotades; el nombre deriva de una ciudad de Paflagonia nombrada en la leyenda de los argonautas y el patronímico es el de Eolo, rey o administrador de los vientos en la Odisea, que en la tradición se confunde a menudo con el Eolo, hijo de Helén, de la genealogía argiva de los Eólidas <sup>(17)</sup>; cf. supra Hippotades, II 1 A c.

Continúan cuatro nombres de origen tracio (cf. infra II 5 A); después, el anteriormente mencionado Ornytus y la pareja formada por Orsilochus (homérico) y Butes, de nuevo un nombre de la leyenda argonáutica. Termina la enumeración con el Appenninicolae bellator filius Auni. Más tarde interviene Tarchon, jefe de los etruscos aliados de Eneas, exhortando a sus tropas; esto hace pensar que Ornytus y Pagasus sean de su ejército -pero con nombre griego- lo mismo que el filius Auni, lígur, pues los lígures también figuran como aliados de Eneas en el libro décimo. Se vuelve a insistir sobre las características y onomástica de este pasaje en II 7 C h y IV 2 C.

d)

*Aeneas Turnusque ruunt per proelia*: en esta enumeración alternante aparece otro nombre de argonauta aplicado a una víctima de Turno: *Graium fortissime Cretheu*; al llamarle *Graius*, Virgilio delata que no le conocía como troyano en la tradición sino como griego, esto es, argivo, y, en consecuencia, argonauta.

C) Nombres de personajes funcionales.

a)

Idas: nombre del argonauta hijo de Afareo que - Virgilio utiliza como padre de tres hermanos anónimos, *quos Idas pater et patria Ismara mittit*. La localización de Ismara en Tracia permite reconocer una relación entre la región y los argonautas, como ocurría con los nombres elegidos como oponentes de Camila, relación que aquí aparece indudable, ya que en el verso anterior hay - otros tres hermanos que son tracios: *Threícios Boreae de gente su prema*.

Iasides, patronímico de Palinurus (5. 843) y de Iapyx (12. 391), existe en la Odisea como padre de Anfión, beocio, y de Dmetor, chipriota, lo que invalida la opinión de I. Dinischiotu, que le considera igual al homérico (p. 56).

Además de estos dos, hay otro Iasius en relación con la leyenda de los argonautas, hijo de Júpiter y Electra, al - que parece referirse Virgilio en Aen. 3. 167-168:

*...hinc Dardanus ortus*

*Iasiusque pater, genus a quo príncipe nostrum.*

Se trata del pasaje en que los penates hablan a Eneas en sueños para que abandone Creta y se dirija a Hesperia (Italia). Es entonces cuando aparece Palinurus como timonel, no habiendo sido citado antes; de las trece veces que aparece el nombre, sólo una va acompañado por el patronímico, en la escena en que el Sueño, tomando - la figura de Forbante, se dirige a él.

Cuando el patronímico se aplica a Iapyx, también

se va a aludir a Creta, en el momento en que Venus recoge la planta *dictamnus* del monte cretense Ida -planta abundante en el también cretense monte Dicte- para curar a Eneas.

Todo ello nos lleva a 'Ιασίδης, el cretense amado por Deméter, cuyo nombre, en combinación con el *Iasius pater*, puede ser la última razón del uso del patronímico Iasides, especialmente si se tiene en cuenta que el Iapyx mitológico era un hijo de Dédalo que emigró de Creta para fundar Iapygia, cf. en II 4 C (18).

b)

Phorbas es el personaje con cuya figura el Sueño intenta persuadir a Palinuro para que abandone el timón y, ante su renuencia, actúa directamente haciendo que se duerma y caiga por la borda: *deus Phorbanti similis*; su función, pues, es la de soporte de una divinidad.

El nombre se encuentra en la genealogía argiva, - en Homero como padre del Ilioneus que Virgilio aprovecha para convertirle en jefe y elocuente consejero; sus dotes de elocuencia y asesoramiento habrían venido bien para este episodio, pero no el nombre, ya que se trataba de un personaje por cuya mediación el Sueño causaba la tragedia de Palinuro y no debía ser tan preeminente un personaje 'antipático'. Como sustituto pudo acudir el poeta al nombre del padre de Ilioneus.

Otra explicación ofrece H. Mörland, Phorbanti similis, artículo en el que establece una relación entre los pasajes de Gyas y Menoetes (Aen. 5. 159-183) y Palinurus y Phorbas (Aen. 5. 838-871); en el pasaje de Gyas se sugiere a menudo el número 3:

*Chimaera*, el monstruo de tres cabezas, es el nombre de su nave, --  
*triplici versu, terno ordine*; esta sugerencia se repite en el --  
Phorbas hijo de Triops del himno homérico Apoll.Pyth. 21, donde --  
Triops significa 'con tres caras, con tres voces'. Ya que, tanto  
Gyas como Phorbas realizan una acción idéntica, tirar a otro por  
la borda (*puppi alta*, v. 175 y 841), Virgilio, para una misma si-  
tuación en el segundo episodio, habría buscado un nombre que ofre-  
ciese una connotación similar.

Esta interpretación es conciliable con la expues-  
ta en primer lugar, a la que complementa, puesto que el Forbante -  
de Mörland parece ser el mismo que el argivo, como se deduce de lo  
dicho en RE s.v., aunque no haya sido notado por él.

En cambio, no es aquí pertinente el Forbante de  
la tradición latina, padre de Dexitea y abuelo de Rómulo y Remo.

1Actor, clasificado por C. Saunders como pariente  
de argonauta, aparece junto a 2Idaeus, que recuerda, a su vez, al ar-  
gonauta Idas. Ambos tienen la función de acudir en ayuda de la ma-  
dre de Euríalo por indicación de Ilíoneo.

E. Kraggerud (19) cree que -ya que el primer Idae  
us con el que Eneas se encuentra en el infierno es descrito como  
*etiam currum, etiam arma tenentem*, es 'auriga' y 'armiger'- Virgi-  
lio desarrolla el nombre en dos cuando vuelve a utilizarlo para -  
otro personaje, recogiendo las cualidades de *auriga* y *armiger* en  
el nombre Actor; para llegar a ello, cree que Virgilio habría --  
reinterpretado *armiger* como *arma agere*, al tiempo que *arma* sugiere  
después 'carro' y *currum agere* y pone como ejemplo que lo corrobore  
Aen. 2. 476: equorum agitator Achillis / armiger Automedon.

2Butes, *custos* y *armiger* de Anquises, *comes* de Iulo, a quien se nombra aquí como soporte de Apolo cuando habla a Iulo. Butes es el nombre de un argonauta y quizá teniendo conciencia de ello, Virgilio le llama *antiquus* al expresar su edad. No es probable, por ello, que sea idéntico al que muere a manos de Camila junto a Orsiloehus, ya que, a estos los describe Virgilio como *duo maxima corpora*.

No es improbable del todo que el nombre haya sido escogido tomando una parte del significado 'boyero', esto es, 'pastor' y 'guardián', ya que se trata de un *custos ad limina* y anciano *comes* del puer Iulo (20).

D) Personajes de digresiones narrativas.

1Butes: con el nombre del argonauta designa Virgilio a uno de los personajes que sirven para poner de relieve la figura del boxeador Dares durante los juegos de Sicilia. Dice de él que fue el único que se atrevió a luchar contra Paris ante el túmulo de Héctor, y que venció al victorioso Butes, *Aen.* 5.372 ss.:

*victorem Buten, inmani corpore qui se  
Bebrycia veniens Amyci de gente ferebat,  
perculit ...*

Virgilio le pasa al bando contrario al de los argonautas al hacerle descendiente del rey bébrice al que venció Pólux en la lucha -



obligada para los extranjeros que llegaban al país de Ámico.

Mimas y Amycus: en Virgilio Mimas es *comes* y *ag-*  
*qualis* de París, hijo de Amycus y Theano y además nació en la mis-  
ma noche que París. Como pasaje de reminiscencia homérica se ha -  
tratado en II 1 B b a a propósito de Theano.

A Amycus se le conoce en la tradición como rey de  
los bébrices al que se enfrentaron los argonautas; en su narra- -  
ción de la lucha, Apolonio de Rodas (2. 105) nombra a un bébrice,  
Mimas, que murió a manos de Cástor. Ya se ha visto en otras ocasio-  
nes como Virgilio, de dos nombres hace dos personajes emparentados  
como padre e hijo.

3) LEYENDA DE HERCULES (21).

A) Personajes con actuación destacada.

Aletes aparece citado entre los *ductores* que se pierden en la tormenta en el libro primero y, más tarde, en el noveno ensalzando el valor de Niso y Euríalo.

Se establece su relación con Hércules a partir -- del pasaje de Apolodoro 3. 10. 6, donde se llama así a un hijo de Peribea.

También podría considerarse procedente del ciclo tebano y la tragedia, puesto que *ἀλῆτης* es palabra aplicada a exiliados en el género trágico y a sacerdotes de determinados cultos; también se aplica a mendigos en la Odisea. Incluso se ha usado como nombre propio para un hijo de Egisto, pero resultaría un caso -- único de esta procedencia e inapropiado desde un punto de vista -- temporal. Como título de tragedia cf. infra XVII 3 B en Estacio.

B) Personajes funcionales.

Menóetes: aunque ya decía que el nombre del timonel de Gyas en los juegos con gran probabilidad habría sido provocado por el homérico Μενοῦτος (cf. II 1 A c), lo cierto es que presenta una coincidencia formal con Μενοῦτης, vaquero del Hades en -- Apd. 2. 5. 10 ss. y otro, vaquero de Gerión, nombrados en las aven

turas de Hércules.

Es muy verosímil que la elección del nombre se presente en concomitancia con un aprovechamiento intencional de la etimología que se indica en RE s.v. y ha sido desarrollada por C. Saunders: sobre névos, que es precisamente lo que demuestra no tener Menoetes.

C) Enumeraciones.

Emathion, muerto por Liger en las murallas de la ciudad. En la tradición es hijo de Titán y Aurora (Hes. Theog. - 985) al que mató Hércules (22); como nombre de troyano se encuentra en Plut. Rom. 2, que dice de él que fue enviado a Italia desde Ilión por Diomedes, y en Dion. Hal. 1. 72, como uno de los varios - padres que se adjudican a Remo.

Hay que observar que el nombre ofrece un significado, 'del día', próximo al del nombre Lucetius citado inmediatamente antes.

Por otra parte, Emathia, 'Macedonia', se encuentra en Verg. Ge. 1. 492 y 4. 390, lo que también pudo influir en la denominación de esta figura.

Agis, licio (cf. II 1 B c 8), muerto por Valerus, se encuentra en la genealogía de Hércules en Herod. 7. 204 y como nombre de reyes lacedemonios.

Teuthras (cf. II 1 A e e y n. 10). Si, como parece, este personaje debe ser considerado arcadio, su origen no esta

ría tanto en Homero como en Apd. 3. 5, donde figura el rey de Teuthrania en relación con Hércules a causa de su hija Auge.

Demophoon: como hijo de Teseo está relacionado - con Hércules, quien le ayudó en la lucha por el trono de Atenas. - En un aspecto más amplio, Saunders le encuadra entre los nombres - pertenecientes al mito tracio, pues su hermano Acamante se cuenta en el catálogo homérico como jefe tracio; la participación de ambos hermanos en la guerra troyana ha sido expuesta y aclarada por A. Ruiz de Elvira (23); la opinión de Saunders ha sufrido la influencia de la presencia de otros dos nombres tracios en el mismo verso; pero Demophoon forma pareja con Chromis.

Chromis se encuentra también en Homero, por lo - que, objetivamente, se ha recogido en el apartado correspondiente (cf. II 1 A e e). Pero se conoce un hijo de Hércules de este nombre que recibió como regalo de su padre las yeguas antropófagas de Diomedes, Stat. Theb. 6. 346 y Lact. ad l. (cf. II 5 A infra).

Tanto Demophoon como Chromis son adversarios de - Camila y, como ya se ha dicho, forman pareja, Aen. 11.- 675:

*Tereaque Harpalycumque Demophoonta Chromimque.*

Hyllus: no puede negarse su adscripción a la leyenda de Hércules, puesto que su nombre corresponde al hijo de éste y Deyanira; de ello, probablemente se deriva su descripción:

*ille (sc. Turnus) ruenti Hyllō animisque immane*

*frementi*

*occurrit telumque aurata ad tempora torquet* (12.535).

Leucaspis, licio (cf. II 1 B c β). Diod. Sic. cita a un tal Leucaspis, rey de los sidicinos, al que mató Hércules.

#### 4) NOMBRES TOMADOS DE LA TRADICIÓN HISTÓRICO-LEGENDARIA LATINA.

##### A) Ductores.

Capys: en la tradición homérica es hijo de Asáraco y padre de Anquises y rey de los dárdanos. También se encuentra en la tradición itálica como rey de Alba Longa en el propio Virgilio Aen. 6. 768; como jefe de los samnitas figura en Servio ad Aen. 10. 145 y Livio 4. 37.

Antheus: ¿sobre Antho? cf. II 1 A a.

##### B) Personajes con actuación destacada.

Priamus: parece que Virgilio pudo basarse en una tradición anterior, incluso combinada con la homérica, si se confrontan los versos de Aen. 5. 564 ss.

*nomen avi referens Priamus, tua cara, Polite,  
progenies, auctura Italos*

y la noticia de Cato Orig. frg. 54, según la cual Polites fundó el Politorium, ciudad en el Lacio. Así, Virgilio pudo tomar una tradición para citar a uno de los participantes en la carrera de caballos, descritos como pueri y de noble origen.

Atys: se nombra un Atys en la genealogía de Ly--  
dus y Tyrrhenus (Herd.1. 7, 94; 7. 27, 74); por otra parte, la noticia de Livio 1. 3 sobre un Atys, hijo de Alba y rey de Alba Longa,

puede resultar determinante si se tiene en cuenta la repetición de las palabras *albis*, *alba*, *albam* de los versos 565 y 567, que preceden a la cita de Atys; la misma procedencia habría que ver en el hecho de hacerle antepasado de la *gens Atia*, a la que pertenecía la madre de Augusto.

En cuanto a mitología, el nombre aparece conectado con el mito de Cibeles -así en Saunders-, pero no ofrece ninguna relación con este joven noble de las carreras de caballos.

Conviene recordar que, junto a Priamus y Atys, el tercer participante en esta carrera es Ascanius, esto es, Iulus, -llamado así justo en el momento de la presentación de los corredores, por lo que la referencia a la tradición en todos ellos no puede resultar más evidente.

#### C) Personajes funcionales.

Iapyx (Iasides, cf. II 2 C a), médico de Eneas.

En un primer momento, debería referirse este nombre a un topónimo, la cima del monte Gargano, un río en Apulia, que es llamada también Iapygia, en tanto que el nombre del viento no ofrece ninguna connotación; de esta manera, C. Saunders considera que se trata del topónimo y su epónimo correspondiente, clasificándolo entre aquellos que recuerdan puntos o lugares incluidos en el recorrido de los troyanos.

A. Holland piensa que es un nombre apropiado para médico, pero que su introducción no tiene otra razón de ser que

geográfica, relacionarlo con Iapygia, como, según ella, ocurre con Halaesus, Ufens, Massicus, Daunus <sup>(24)</sup>. Estas opiniones son también compartidas por I. Dinischiotu.

Pero, considerando las cosas más de cerca, no parece que Virgilio se haya basado en el mero topónimo, sino que deja transparentar que en su imaginación rondaba un personaje mitológico relacionado con la tradición legendaria latina.

En efecto, Iapyx era un hijo de Dédalo o de Licáon (Ov. Her. 969; Ov. Met. 15. 52; Strab. 6. 279, 282) y su madre era cretense; emigró de Creta a Italia y dio nombre a Iapygia. En el pasaje en que tiene lugar la actuación del médico se alude directamente a Creta: al monte Ida (*Cretaea carpit ab Ida*) pertenece la hierba con la que Venus cura a Eneas por mediación de Iapyx, *dictamnus*, planta abundante en los montes Ida y Dicte.

A esto hay que unir lo dicho en II 2 C a sobre su patronímico Iasides, que también apunta directamente a Creta, aunque Conington ed. le designa sin más como homérico.

En los comentaristas siempre se encuentran nombre y patronímico relacionados con *ἰάωμαι* 'curar', sobre todo a partir de Ausonio Epigr. 29. 7: *Idmona quod vatem, medicum quod Iapida dicunt* (Iapis es la variante de lectura preferida por Heyne).

Nautes, anciano que aconseja a Eneas qué debe hacer ante el incendio de las naves en Sicilia.

En los versos de Aen. 5. 605-703 se describe cómo, por instigación de Juno, las mujeres prenden fuego a las naves, *ex urite puppis*, lo que comunica a Eneas Eumelo; a causa de una tor-

menta prodigiosa enviada por Júpiter ante las súplicas de Eneas, se apaga el fuego y entonces queda dudando sobre qué decisión tomar, si permanecer en Sicilia o continuar el viaje. En este contexto en que las naves son protagonistas (*rates, puppes, incensas navis, robora, carinas, classem* etc.), era lógico que interviniera un Nautes, antepasado de la *gens Nautia*.

A la vista de la tradición existente en torno al Palladium, que un Nautes llevó a Roma quitándoselo a Diomedes (no en Virgilio), y el culto a Minerva y custodia del Palladium, privilegio de la *gens Nautia* <sup>(25)</sup>, es posible creer que Virgilio haya tomado el nombre de una tradición anterior, aunque aparezca por primera vez en él, e incluso que introduzca aquí el mismo personaje que existiera en la tradición, Aen. 5. 704 s.:

*tum senior Nautes, unum Tritonia Pallas  
quem docuit multaue insignem reddidit arte.*

Debe constar aquí también Phorbas, soporte mortal de una divinidad, por si hubiera alguna probabilidad de considerarlo basado en el Forbante padre de Dexitea, la madre de Rómulo y Remo, cf. II 2 C b.

#### D) Enumeraciones.

Epytus, especificación de *addunt se socios* (cf. II 1 A e a); aunque parece determinante su presencia en Homero, puede haber resultado aún más adecuado para el interés virgiliano debido



a la existencia de un Epytus, legendario hijo de Alba y rey del --  
Lacio citado por Ovidio Met. 14. 612, aunque ninguna otra noticia  
confirma tal correspondencia con la antigua tradición itálica.

Acron aparece en la enumeración de las víctimas  
de Mecencio y al mismo tiempo sirve al propósito de romper la mono-  
tonía mediante una digresión en torno a él (Aen. 10. 719-730). De-  
bió estar inspirado en un Acrón, rey de Caenina, que fue muerto -  
por Rómulo en el rapto de las sabinas, según Livio 1. 10, a juzgar  
por lo que de él dice Virgilio, detalles que permiten recordar el  
relato de Livio:

*venerat antiquis Corythi de finibus Acron,  
Graius homo, infectos linquens profugus hymenaeos.*

Hippotades (Amastus) cf. II 1 A e e y II 2 B c.

5) OTROS MITOS Y LEYENDAS COMO FUENTE DE NOMBRES PROPIOS.

A) Mito tracio.

Siguiendo a C. Saunders, están tomados de este mito los nombres de Harpalycus y Tereus, correspondientes, efectivamente, a sendos reyes tracios que, en Virgilio, representan a exóticos adversarios de Camila; ella incluye también a Demophoon, al que hemos visto (cf. II 3 C) como hijo de Teseo en relación con Hércules y formando pareja con Chromis, de la leyenda de Hércules.

La dificultad de considerar a Demophoon como tracio estriba en que, en la Iliada, aparece Acamante como jefe de los tracios en el catálogo; pero más tarde, al describir su muerte a manos de Ajax, se le llama hijo de Eusoro. En cambio, en otras fuentes, Acamante y Demofonte, hijos de Teseo, marchan a Troya junto con Elefenor y los eubeos. No parecen, por tanto, identificables los dos Acamantes ni correcta la relación Acamante-Tracia-Demofonte, establecida por Saunders (cf. supra n. 23).

Sin embargo, aunque perteneciente a distintas áreas del mito, los nombres de Demophoon y Chromis (no citado por Saunders), sí tienen relación con el ámbito geográfico tracio.

Otro nombre de origen tracio es el de Itys, una víctima de Turno y que, en el mito, es el hijo de Tereo y Procne.

Víctimas anónimas de Clausus (Aen. 10. 350), jefe etrusco, son *tris Threicios Boreae de gente suprema*.

Sobre Thamyrys, nombre perteneciente a un famoso vate tracio, cf. II 1 A e δ y n. 8.

Aphidnus, víctima de Turno, es poco conocido como nombre de persona; no aparece en los Onomásticos de Perin ni RE, y tampoco lo cita Saunders.

Como topónimo se encuentra en Herd. 9. 73 y Eusth. 284, 6; en Plut. Thes. figura como héroe ateniense, amigo de Teseo y fundador de la ciudad Aphidna; también se habla de él en Helánico Schol.II. 3. 144 (26).

#### B) Leyenda de Minos.

Está directamente relacionado con esta leyenda el nombre del griego Androgeos que, en la tradición, era el hijo de Minos, muerto a traición por los atenienses, muerte que es "contaminante". Como tal se encuentra someramente aludido en Aen.6. 20, *in foribus letum Androgeo* (27). Las características del personaje tradicional están trasladadas antonomásticamente a este griego -- muerto por engaño, que causa la desgracia a los troyanos que le mataron y se vistieron sus armas y las de sus compañeros y, por ello mismo, fueron tomados por griegos, cf. Plut. Thes. 5: ὅτι μὲν οὖν Ἀνδρόγεω περὶ τὴν Ἀττικὴν ἀποθανεῖν δόλῳ δόξαντος, ὅτε Μίνως πολλὰ κακὰ πολεμῶν εἰργάζετο τοὺς ἀνθρώπους καὶ δαιμόνιον ἐφθείρε τὴν χώραν.

C) Leyenda de los gigantes. Centauros.

A la leyenda de los gigantes pertenece el nombre del jefe Gyas (*fortem, ingentem*), que participó en las regatas, obteniendo el tercer puesto con su nave, *ingenti mole Chimaeram*. Además, se le considera comúnmente antepasado de los *Geganií*, aunque Virgilio no lo indica, a partir del comentario de Servio ad Aen. 5. 117. RE s.v. explica que se debe la omisión de Virgilio a la existencia de algún miembro indigno en la familia, según el texto de Plinio Nat. 34. 12.

Gyas se conoce como nombre genérico de los gigantes y así pareció entenderlo el poeta por lo que de la descripción del personaje se puede deducir; como centimano, hijo de la Tierra y Urano, se encuentra en Apd. 1. 1, 1 (cf. además II 2 C a, otras connotaciones junto a Phorbas).

Se considera como doblete de Gyas el nombre de un Gyges, víctima de Turno, aunque el prototipo de este nombre sería, más bien, el rey lido recordado por Herd. 1. 8.

Es aprovechado para un personaje el nombre del centauro Ripheus en la enumeración subsiguiente a las palabras *ad-dunt se socios*, aunque me figuro más presente en la mente de Virgilio el topónimo correspondiente a los montes que se consideraban el límite nórdico de la tierra: *Riphaeae arces*, Verg. Ge. 1. 240; *Riphaeus Eurys*, Ge. 3. 382; *Riphaeis pruínis*, Ge. 4. 518.

Pholus es, tradicionalmente, el centauro que mu--

rió al caérsele en un pie una flecha envenenada de Hércules; como tal está en Verg. Aen. 8. 294 y Ge. 2. 456, siempre en la forma Pholunque, aunque en las Geórgicas es Baco quien lucha con los centauros.

Aunque se trata de un topónimo, se debe recordar en este apartado el nombre de una esclava Pholoe Cressa genus, que corresponde al monte de los centauros (cf. infra II 7 C b).

D) Nombres relacionados con Apolo.

-Nombres:

Coroebus está tomado de la leyenda de Apolo; aunque Dinischiotu le clasifica entre aquellos "distintos" de los homéricos, en cualquier caso, habría que considerarlo posthomérico, pues como hijo de Migdón aparece en Eur. Rhes. 539, Paus. 10. 27, 1. Virgilio adelanta su acción al momento de la caída de Troya, convirtiéndole en el enamorado de Casandra en sustitución del homérico 'Οἰσυνεύς (Aen. 2. 341 ss. y 424 ss.).

Aunque todo lo anterior es de por sí suficiente para explicar su presencia en la Eneida, hay razones para pensar que este personaje está basado, con más propiedad, en el Corebo del ciclo argivo que se ofreció como víctima propiciatoria para librar a los niños que morían como castigo de Apolo.

Efectivamente, es *iuvenis, infelix, insano incensus amore*, con aura fatalista: *una salus victis nullam sperare salutem; prima... fortuna salutis / monstrat iter, nihil invitis fas*

*quemquam fidere divis; furiata mente Coroebus...iniecit periturus in agmen*, palabras que convienen tanto al mito de Corebo que podrían provenir de él directamente. Por último, la descripción de su muerte es totalmente esclarecedora al respecto, aunque aquí no se trate del Apolo *armipotens*, sino de la diosa Minerva: *primusque Coroebus / Penelei dextra divae armipotentis ad aram / procumbit*. Nótese *ad* y *pro-*, donde *pro-* no sería sólo local, sino 'en favor de', 'en lugar de', en el contexto de las connotaciones explicadas.

Finalmente, hay un aprovechamiento de la etimología del nombre (κόροιβος 'muchacho' = *iúvenís*) además del contenido de la figura mitológica que sirve de base a Virgilio.

Nuevamente hay que hacer una llamada de atención sobre *Phorbas*, ahora a propósito de su relación con Apolo que quedó dicha en II 2 C b.

-Epítetos:

*Pagusus*, ¿sobre Παγασαῖος?, cf. supra II 2 B c.

*Thymbraeus*, aunque como nombre personal se encuentra ya en Homero, como epíteto ha sido usado por Virgilio en *Ge.* 4. 323, *Thymbraeus Apollo*, al que no se puede menos que remitir al leer *ferit ense gravem Thymbraeus Osirim*, en idéntico lugar del verso y junto a un personaje que coincide en su designación con el nombre de otra divinidad.

*Clarus*, topónimo con el que se nombra a un licio, está en relación con el *Phoebe Claríi* de *Aen.* 3. 360, epíteto que

proviene del topónimo.

E) Nombres relacionados con Dioniso (cf. I 2) (28).

-Nombres:

Beroe coniunx Tmarii Dorycli; de esta mujer se sirve Juno para que Iris, tomando su figura, persuada a las mujeres troyanas a que quemen las naves.

Esta figura presenta algunos rasgos de la mitológica. En efecto, Béroee era la nodriza de Sémele, madre de Baco; Juno toma la figura de Béroee para engañar a Sémele y que ésta pida a Zeus que se presente a ella con todos sus atributos para demostrar que realmente es un dios. Dado que el atributo de Zeus es el rayo, Sémele es consumida por el fuego, aunque Zeus consigue salvar a Baco. Véanse ahora palabras del texto virgiliano; Aen. 5. 640: *deus ipse faces animumque ministrat ; infensum ignem; divini signa decoris; ardentis oculos; vocis sonus*; son expresiones que pueden deberse a la presencia latente del mito. Finalmente, Eneas suplica a Júpiter y termina así, v. 691:

*vel tu, quod superest, infesto fulmine morti,  
si mereor, demitte tuaque hic obrue dextra.*

a lo que sigue el prodigio de una lluvia torrencial acompañada de grandes truenos que consigue apagar el fuego y preservar las naves.

En Ge. 4. 341 también fue utilizado el nombre para una nereida, probablemente a raíz de su significado acuático,

recogido en PB s.v.

-Epítetos:

Antheus aparece relacionado con el dios en Nonno y como epiclesis del mismo en Patras en Paus. 7. 21, 6; otras posibilidades se han señalado supra II 1 A a.

Euanthes: si bien se conoce como epiclesis de - Dioniso, Schol.Ap.Rh. 3. 997, se trata también de una ciudad y su epónimo.

F) Nombres relacionados con Zeus.

-Epítetos:

Dolichaon, padre de Hebrus, sólo se conoce en --- Virgilio; puede que se trate de un recuerdo del epíteto Δολιχηνός.

Asbytes es un étnico en ThLL s.v., que PB relaciona con 'Ασβυστής 'incombustible', epíteto de Zeus en Nonno 3. 292 y 13. 370.

G) Epígonos.

Thessandrus, uno de los ocupantes del caballo de Troya, no está recogido en P, RE, PB ni Saunders. Sabbadini ed. dice de Thessandrus, Acamas y Thoas que son "quasi ignoti". Los



dos últimos se identifican con los homéricos fácilmente, mientras que Thessandrus parece ser igual al Θέσσανδρος epígono en el ciclo tebano, ya que, junto a él, se nombra a Sthenelus, hijo de Capaneo en Homero, pero que también se cuenta entre los epígonos.

6) NOMBRES DE NAVES.

Se incluyen aquí por su marcado carácter mitológico y un denominador común que puede calificarse de 'amenazante'.

A) En las regatas.

Pristis, animal marino como en Aen. 3. 427: *postrema immani corpore pistris* y Plinio Nat. 9. 4, 8, *pristis* 'ballena'. También se trata de un tipo de barco según Nonio p. 535: -- *pristis navigii genus, a forma pristium marinarum, quae longi corporis sunt sed angustis*, cf. Livio 35. 26, 1 y 44. 28, 1.

Centaurus, tanto puede referirse al genérico de esta raza monstruosa, mitad hombre, mitad caballo, como a Centauro, nacido de Ixión y la nube, primero e iniciador de la especie.

Scylla, monstruo marino de la Odisea-también en - Verg. Aen. 3. 424-428.

Chimaera, monstruo de tres cabezas, cf. Aen. 6.

285 ss.:

*multaque praeterea variarum monstra ferarum,  
Centauri in foribus stabulant Scyllasque biformis  
et centumgeminus Briareus ac belua Lerneae  
horrendum stridens, flammisque armata Chimaera.*

B) En el catálogo de etruscos aliados de Eneas.

Tigris: es la fiera más cruel por antonomasia en la literatura latina, especialmente el tigre de Hircania; en Aen. 6. 805 ss., los tigres están uncidos al carro de Baco en su ascensión al monte Nisa. Aquí es la nave de Massicus (cf. Aen. 7. 725: *vertunt felicia Baccho/Massica qui rastris*; Ge. 2. 143: *sed gravidae fruges et Bacchi Massicus umor*).

Triton: dios marino calificado como *immanis*, cf. Aen. 1. 144; 5. 824; 6. 171- 174.

Centaurus, cf. supra.

## 7) TOPONIMOS COMO NOMBRES PERSONALES.

### A) Ductores.

Achates es homónimo de dos ríos, uno en Media y otro en Sicilia (Plin. Nat. 3. 90; Sil. 14. 228); por éste último como origen del nombre se inclinan I. Dinischiotu y RE, basándose en la autoridad de Klausen; el nombre y el personaje son recogidos después por Ovidio Fasti 3. 603, 607; para un compañero de Baco en Sicilia lo utiliza Nonno 13. 309 y 37. 350, llamándole además Τυπονός.

Con estos datos resulta casi la certeza de que la fuente del nombre en la Eneida sea el topónimo siciliano, pues la noticia de RE y PB de que un Achates mató a Protesilao, Schol. Il. 2. 702, se refiere al siguiente pasaje de Eustacio 326, 4: Παλαύρατος δέ, φασίν, ἱστορεῖ ὅτι Αἰνεΐδας ἀνεῖλε τὸν Πρωτεσίλαον (cf. Dictys 2. 11) ἕτεροι δέ ὑπὸ Ἀχάδου αὐτὸν κτερεῖν φασιν, ἑταίρου Αἰνεΐδου. Ya que se ha reconocido que este *fidus comes* es invención de Virgilio, como consta en los Onomásticos, parece que la noticia de Eustacio, atribuida a "otros", sobre un Achates compañero de Eneas, se refiere al propio personaje virgiliano, cuya característica principal y única es la de ser *comes* de Eneas.

Servio no le conoce con anterioridad a Virgilio; su comentario ad Aen. 1. 312, es etimológico: ἄχος enim dicitur sollicitudo quae regum semper est comes; igualmente, sobre las palabras *silici scintillam excudit Achates* explica: nam achates la-

*pidis species est*, acerca de la cual dice C. Saunders que hace -- 'gratiosior' a quien la lleva. PB cita Hesych. ἀχνητεῖς ἄριστοι como posible referencia etimológica.

Dado el conocimiento y documentación que, en ocasiones, muestra Virgilio (29), cabe también la posibilidad de que el nombre le resultara útil con referencia a χήτος 'carencia', como en Hom. *Il.* 6. 463: χήτεῖ τοιοῦδ' ἀνδρός; 19. 324: χήτεῖ -- τοιοῦδ' υἱός; *Od.* 16. 35: χήτεῖ ἐνεσυναίων; Herd. 9. 11: χήτεῖ στυμνάρχων, etc. Esto se aparta del significado proporcionado por Hesiquio, pero se adecuaba con toda precisión al *comes* y *fidus* que nunca falta junto a Eneas en los momentos difíciles, Achates.

Caicus tiene como antecedente el río en Misia de Verg. *Ge.* 4. 370 *Mysusque Caicus*. Como nombre personal se encuentra para un hijo de Oceáno y Tetis. En Virgilio representa a uno de los *duces* que se pierden en la tormenta.

Orontes, jefe de los licios, perece en la tormenta y Eneas le encuentra en el infierno; corresponde a un río en Siria. Como nombre de persona se encuentra en la familia real persa en época histórica, pero no presenta ninguna connotación referido a un jefe troyano.

C. Saunders indica una relación con Dioniso, por ser Siria un lugar visitado por el dios y porque también se encuentra en los Dionysiaca de Nonno, como oponente al dios; no encuentro razones que fundamenten tal motivación en Virgilio.

En Hyg. Fab.praef. figura entre los hijos de Oceáno y Tetis, indudablemente basado en el nombre del río, como puede

sospecharse también respecto a Caicus.

Antheus, del que se han ofrecido distintas posibilidades (cf. II 1 A a y 5 E b), parece sobre todo formado sobre el "Ανθεα homérico correspondiente a una ciudad de Mesenia.

Lycus, otro de los jefes que se pierden en la tormenta, citado porque Eneas lamenta sus *crudelia fata*, lo que sirve como anticipación de su muerte a manos de Turno en el libro noveno dibujada con perfiles trágicos.

Me inclino a que la denominación de este personaje esté motivada por el homónimo río del Ponto (cf. Ge. 4. 367, - junto a Caicus, también convertido en personaje en el episodio de la tormenta, y Hom. Il. 2. 649). Sin embargo, hay que considerar la existencia de dos personajes de este nombre en la tradición, - que en simultaneidad con el del río, pudieron sugerir el nombre.

Se trata de un Lycus rey de Misia <sup>(30)</sup>, a quien - Hércules ayudó a luchar contra los bébrices; en este grupo étnico el personaje más representativo es su rey Amycus y su nombre (no - la persona, cf. II 2 A), aparece junto al Lycus virgiliano:

*nunc Amyci casum gemit et crudelia secum*

*fata Lyci* (1. 221 s.).

Por tanto, Lycus se relaciona con los bébrices y su rey Amico, cuya muerte sucede en el viaje de los argonautas. A su vez, éstos, pasan por el país de los mariandinos, cuyo rey, otro Lycus, les - acoge, y donde se enteran de que está en guerra porque su hermano - había sido víctima de Amico (cf. Val.Fl. 4. 162). Otro tercer Lycus, hermano de Nycteus, rey de Tebas, no parece añadir ninguna relación más.

B) Personajes con actuación destacada.

Palinurus, timonel de Eneas, nombre de un promontorio en la costa, donde fue enterrado, Aen. 6. 380 ss.:

*et statuent tumulum et tumulo sollemnia mittent,  
aeternumque locus Palinuri nomen habebit.*

Son similares Caieta y Misenus (cf. infra C b), topónimos que también explica Virgilio como lugar de enterramiento de los personajes respectivos.

La razón para la elección de este nombre es, sobre todo, etimológica; R. Merkelbach <sup>(31)</sup>, dice que Virgilio se muestra conocedor de la etimología del nombre, afirmación que comparto: *καλόν*- se refiere a la popa de la nave, la parte de atrás, en oposición a *κρῶρεὺς* o *κρῶρδης*, que es el vigía o el oficial de proa; *οὔρος* es 'guardián'. En apoyo de Merkelbach, puede aducirse Arcturus 'guardián de la osa', llamado también Arctophylax en los autores latinos.

Así en Aen. 6. 349 Palinuro dice: gubernaculum../ *cui datus haerebam custos*; en su sentido propio *puppis* está empleado en el verso 339, *exciderat puppi*, ejemplo de Merkelbach, al que pueden añadirse, además, Aen. 5. 12, *ipse gubernator puppi Palinurus ab alta* y 5. 841, *puppique deus consedit in alta*, cuando el Sueño se aparece a Palinuro. También otras veces usa Virgilio la palabra *puppis* en su sentido propio, Aen. 3. 130: *surgens a puppi ventus* y 4. 554 ss.:

*Aeneas celsa in puppi iam certus eundi  
carpebat somnos...*

*huic se forma dei vultu redeuntis eodem  
obtulit.*

en paralelo con el episodio en que el Sueño se aparece a Palinuro.

Achaemenides, griego olvidado por Ulises y que no aparece en la tradición. Está formado sobre Achaemenia regio y -- Achaemenes, rey persa.

R. Heinze (32) dice que fue inventado por Virgilio, "pues un autor griego -y sólo tal podía ser el modelo- difícilmente habría dado un nombre específico persa a un griego; den Römer mochte der Anklang an Achaeus verfhören". H. Mörland (33) cree que también μένεν juega un papel en la elección del nombre - puesto que Achaemenides es el "griego abandonado"

2Bitias, hermano de Pandarus (cf. II 1 A b), pareja a la que Virgilio concede gran atención basándose en los homéricos Πολυκοίτης y Αεοντεύς. Tanto Saunders como Dinischiotu consideran que este nombre es el homónimo de un puerto en Sardinia; hay también un río tracio Bytias. Pero, lo que realmente causa perplejidad, es la comparación con el cartaginés 1Bitias, en la corte de Dido, pues no concuerda que el mismo nombre sirva para un cartaginés y un troyano con la misma propiedad; de este último dice Servio: *per transitum, Poenorum ducum nomina introducit, nam Bitias classis Punicae fuit praefectus ut docet Livius*.

En cuanto al troyano, aunque justificado a partir del topónimo (34), se entiende como nombre griego en PB, de ῥιης 'sagaz, atrevido' ( ῥιης ἱταμός ἢ ἱσιω en Hesiquio, de la misma manera que Βύθου = ἔδου ο εἰδου y Βύτυλος = Εὔτυλος). En cierto



modo esta etimología concuerda con la descripción de ambos hermanos como gigantescos hijos de un Alcanor (ἀλκων-). Aún más avanza por este camino H. Mørland (35), que interpreta los nombres de los hermanos Pandarus y Bitias y de sus padres Iaera y Alcanor, como parlantes; es evidente en Pandarus (πᾶν, δέρω, δέδαρματ, ἐδόρην 'maltratar, apalear', cf. n. 6) y Alcanor (ἀλκή, ἀνήρ). En cambio, Iaera, en el que ve un parecido con ἰερή ἰς 'fuerza sagrada' (ocho veces en Homero), es más dudoso; RE señala únicamente "I-αἰρα", donde ἰαἰρα = αἰρα? 'martillo de forja', lo que quizá sería más adecuado en un contexto de "fuerza poderosa" que lo que propone Mørland.

En cuanto a Bitias, para Mørland "queda claro que Virgilio pone el nombre en relación con βία, βιαρός"; es posible, puesto que conoce Bi-enor, Ec. 9. 60, que tiene el mismo significado que Alcanor, y Bitias es Bi-tias en el índice de Hansen (cf. n. 34), con lo que quedaría más apoyada su interpretación.

Si resulta verosímil que Virgilio haya manejado trabajos lexicográficos (cf. n. 29), también cabría otra relación en este emparejamiento de Pandarus y Bitias. Pándaro en mitología es un arquero por excelencia (cf. II 1 A b) y sinónimo de τόξος 'arco' es βίος, Hom. Il. 1. 49, βιοτο, βιόν, βιός en Hesiquio, lo que añadiría otra connotación a la reunión de los nombres de los dos hermanos. De esta manera, a partir del significado de los dos nombres homéricos que le servían de modelo, Virgilio se habría esforzado en buscar otros que ofrecieran significados próximos, adecuados al contexto homérico que también reproduce.

Iapyx, el médico de Eneas, debe ser reseñado tam-

bién aquí (cf. II 4 C) por ser epónimo de la región Iapygia, aunque no sea determinante como mero topónimo, sino por las connotaciones que el personaje mitológico epónimo de la región añade al virgiliano.

C) Nombres de personajes funcionales.

-Genealógicos:

Othryades, patronímico virgiliano de Panthus, se ha considerado como reminiscencia homérica de 'Οἰθυόων (cf. II 1 B b a), pero formalmente aparece como derivado de Othrys, monte tesalio en el que vivían los centauros.

Chaon, citado como hermano o compañero de Helenus según Servio ad 1., no es conocido en otro autor; su función es etiológica, al hacerle Virgilio epónimo de la región Chaonia en el Epiro, 3. 334 s.:

*...Chaonios cognomine campos*

*Chaoniamque omne Troiano a Chaone dixit.*

Hyrtacus (Hyrtacides), recogido entre los homéricos (cf. II 1 A c); es conveniente volver a citar este nombre aquí, ya que la razón última de su elección puede deberse a su coincidencia parcial con Hyrtacina, ciudad en Creta, lugar de arqueros por excelencia; en efecto, Hippocoön Hyrtacides es uno de los arqueros en el episodio del concurso de tiro con arco en el libro quinto. Y Nisus solamente es llamado hijo de Hyrtacus cuando, mirando a la luna, *dea Latonia*, esto es, Diana, dirige una plega-

ría haciendo valer los méritos de su padre Hyrtacus para acertar en el tiro: *torquet hastile lacerto y rege tela per auras*. Sobre ello ha llamado la atención H. Mörland <sup>(36)</sup>, cuando intenta demostrar que el libro quinto es más antiguo en su composición - que el noveno, mediante la comparación de estos dos personajes, - hijos de Hyrtacus, de tal manera que la descripción y actuación de Nisus y de Hippocoön Hyrtacides del libro quinto se repiten y rememoran a través de un episodio completamente distinto en el libro noveno, concentradas en un sólo personaje, Nisus hijo de Hyrtacus.

Ida: el origen primario de Ida es el topónimo y como tal se encuentra a menudo en Virgilio; se presenta ahora como madre de Nisus en el libro noveno, 176 ss.:

*Nisus erat portae custos, acerrimus armis,  
Hyrtacides, comitem Aeneae quem miserat Ida  
venatrix iaculo celerem levibusque sagittis.*

Se ha contado ya entre aquellos nombres que se consideran reminiscencias homéricas, puesto que aparece en Homero frecuentemente como lugar de procedencia, de donde derivaría *miserat* y sobre todo, como eco de la expresión Ἰδὴν...πολυκίδαμα, μητέρα θηρῶν.

El problema que aquí se plantea es si Ida era persona o lugar; lo encontramos ya en Servio, que explica *venatrix* *pro his qui in ea venantur ut 'domitrixque Epidaurus equorum'* (Ge. 3. 44), en lo que se basa Conington ed. para considerarlo nombre de lugar. Hay otros ejemplos ambiguos como el de Ida; así, *Aricia mater* de Aen. 7. 762; *sescentos illi dederat Populonia mater*

de Aen. 6. 172; sin embargo, sugieren con mayor fuerza un lugar que una persona. El nombre de Ida personalizado aparece también en Aen. 10. 156 ss.:

*Aeneia puppis*

*prima tenet rostro Phrygios subiuncta leones,*

*inminet Ida super, profugis gratissima Teucris.*

RE s.v. se inclina por una solución intermedia:

"ninfa frigia del monte Ida".

Una vez presentado el problema, hay que decir que de él se ha ocupado ampliamente H. Mörland <sup>(37)</sup>. Recoge las diferentes opiniones de editores y traductores y se inclina por Ida como persona a través de los siguientes argumentos:

1º.- Todo aquel que es descrito por Virgilio como especialmente joven, *puer*, *iuvēnis*, *primaevus*, *pulcher*, etc., es enviado por alguien a la guerra; cuando se trata de una ciudad, la acción es *mittere* sin más implicaciones; cuando se trata de una persona, el enviado lo es en calidad de *comes*, lo que implica pensamiento, no atribuible a una ciudad o monte. -

2º.- En el supuesto de que Nisus hijo de Hyrtacus y su actuación en el libro noveno dependen de Hippocoön Hyrtacides, en la competición de tiro de arco del libro quinto, *comitem* sería reminiscencia de los versos 545-547, que forman la transición entre la competición de arco, *nondum certamine misso*, y la carrera de jóvenes que sigue, *comitemque impubis Iuli/Epytiden vocat*, de donde procede Nisus-comes.

3º.- Siguiendo en el mismo supuesto, Ida sería trasunto de Hyrtacides, en el sentido de que Hyrtacides hace referencia a una

localidad, Hyrtaquina, en Creta, patria de arqueros; Ida, como monte en Creta, ofrecería la misma connotación respecto a Niso, -que, como Hipocoonte es arquero, así también él es *iaculo celeris*. Por otro lado, *venatrix*, epíteto de Ida, estaría sugerido también por Hipocoonte, nombre apropiado para cazador, a partir del *Ἰπποκόων* homérico, que Mørland considera como su antecedente.

4º.- Ida sí ha sido usado como nombre de persona, aunque algunos autores lo desconozcan: Diod. 17., 7, 4; Apd. 1. 1, 6 citan una ninfa Ida en relación con el monte frigio, nodriza de Zeus, que aparece asimilada al mito cretense.

5º.- Virgilio necesitaba ofrecer un linaje noble de Niso, puesto que le promete la eternidad, como lo hace con Eurialo, hijo de Opheltes, *bellis adsuetus*.

Concluye que Ida es una ninfa oréade.

Creo que son pertinentes los argumentos 1º, 4º y 5º y no tanto el 2º y 3º. Efectivamente, Virgilio se recuerda a sí mismo y existe un paralelo entre el Niso hijo de Hirtaco del libro noveno e Hippocoon Hyrtacides del quinto, en tanto que el Niso del libro quinto casi parece otro personaje. Pero no me parece que la descripción y actuación de Hipocoonte tuviese tanta fuerza de evocación para el propio Virgilio, de tal manera que todo lo que de Niso se dice en el noveno provenga del Hipocoonte del quinto, la figura más oscura de todas las que intervienen en los juegos.

Me parecer se basa en dos hechos; en primer lugar, la reminiscencia del homérico *Ἴδην... πολυκίδαμα μήτρα θηρῶν*. Estas palabras, tanto al oído como conceptualmente, debieron ejer-

cer una gran atracción sobre un espíritu artístico como el de Virgilio. En segundo lugar, la influencia de la descripción del monte Ida hecha por el propio Virgilio, cuando pinta las escenas tejidas en el manto que recibe Cloanthus como premio por su primer puesto en las regatas, Aen. 5. 252 ss.:

*intextusque puer frondosa regius Ida  
velocis iaculo cervos cursuque fatigat  
acer, anhelanti similis, quem praepes ab Ida  
sublimem pedibus rapuit Iovis armiger uncis:  
longaevis palmas nequiquam ad sidera tendunt  
custodes*

en comparación con Aen. 9. 176 ss.:

*Nisus erat portae custos, acerrimus armis,  
Hyrtacides, comitem Aeneae quem miserat Ida  
venatrix iaculo celerem levibusque sagittis.*

Una de las palabras que Mörland no puede explicar a partir del texto de Hipocoonte, que es silenciada, es *acerrimus*; ahora, encontramos en este otro texto: *acer*. Igualmente, Niso, como cazador o arquero de noble linaje, queda mucho más explícito a partir de *puer regius*. Mörland encuentra dificultad en explicar *quem miserat* a partir de su texto, palabras que son reflejo de *quem...ab Ida*, tanto el relativo tal cual, como la idea de separación u origen. En cuanto a *comes*, hay que decir todavía que Virgilio frecuentemente combina *custos* y *comes*, *custos* y *armiger* y *armiger* y *comes*, palabras reflejadas en los dos textos.

Queda por decidir todavía, Ida ¿monte o ninfa?.

Ya adelanté que Mörland prefiere 'ninfa' y así parece lo más conve--

niente a partir de sus argumentos y del que añadido yo. Pues, si el antecedente de Nisus es *puer regius*, aunque ya se conocía su juventud, hace totalmente adecuado que le haya enviado a la guerra su madre, como a otros jóvenes, enviados tanto por el padre como por la madre.

Y sobre todo, me parece fundamental el cuidado que ha tenido Virgilio en transcribir la frase homérica; cuando Ida es monte, es *frondosa* (πολύκιδα, cf. también Aen. 5. 448 *ut quondam cava concidit aut Erymanto / aut Ida in magna radicibus eruta pinus*). Cuando es persona, su epíteto *venatrix* refleja la personalización expresada en μήτρα y de ser madre de la caza pasa a ser madre cazadora de un cazador. Todo ello en combinación con las connotaciones que ofrece el hecho de hacer a Niso hijo de Hírtaco, expuestas por Mörland, da como resultado una ninfa oréade, que, por cierto, existió en la mitología tradicional (la objeción de que no se la llame ninfa, no es válida: a Iaera, madre de Pandarus y Bitias, tampoco se la llama ninfa y queda bien claro en el texto que es una ninfa silvestre).

-Específicos:

Misenus, *tibicen* de Eneas, antiguo compañero de Héctor y que muere por provocar a Tritón, debe su nombre a un promontorio, lugar de su enterramiento según Virgilio. El topónimo se encuentra en Lycophr. 737.

Pholoe, *Cressa genus*, esclava ofrecida como premio a Sergestus en las regatas a causa de haber conservado su nave

Centaurus; quizá por eso la esclava recibe el nombre correspondiente al monte tesalio donde habitaban los centauros (cf. además Pholus, uno de los centauros más conocidos).

Pyrgo, nodriza de los hijos de Príamo. En RE s. v. se lee: "el nombre y el personaje pueden estar tomados de una obra más antigua". Por su parte, Saunders sugiere que para Virgilio pudo estar asociado el nombre con los Pyrgi y su culto de Elitía, diosa del alumbramiento (38). En la misma línea, Dínischiotu considera el topónimo Pyrgos, puerto en Etruria, de donde llegaron los etruscos conducidos por Astyr, Aen. 10. 184: *et Pyrgi veteres intempestaque Graviscae*. Otro puerto del mismo nombre en la Elide se conoce en Herd. 4. 148. Como nombre de persona designa en Paus. 1. 43, 4 a la esposa de Alcátoo, rey de Mégara.

Caieta, nodriza de Eneas; sobre esta figura R. - Heinze (39) dice: "sólo es citada en relación al lugar donde está su tumba y que lleva su nombre"; es decir, su mención tiene un carácter etiológico respecto del topónimo, que, como tal, aparece en Aen. 6. 900, *ad Caietae...portum*. RE s.v. después de referirse al puerto del Lacio, continúa "por el contrario, en Estrabón, el nombre del golfo  $\kappa\alpha\iota\epsilon\tau\alpha\varsigma$  está tomado de la palabra laconia  $\kappa\alpha\iota\epsilon\tau\alpha\varsigma$  ( $\kappa\alpha\iota\epsilon\tau\alpha\varsigma$ ), mientras que por otro lado se relaciona con  $\kappa\alpha\iota\epsilon\tau\alpha\varsigma$ " -con referencia a la quema de las naves en Sicilia-

Dada la transcendencia que asume el papel de la nodriza en la tradición antigua, como fácilmente puede deducirse de los trágicos (40), y teniendo en cuenta las connotaciones y sugerencias de otros nombres virgilianos, es preciso preguntarse si habría alguna intencionalidad por parte de Virgilio en la elección



de los nombres de las nodrizas (Pyrgo, Caieta y Barce, nodriza del púnico Sycchaeus). En tanto que Caieta puede explicarse por su intención etiológica, no ocurre lo mismo con Pyrgo y Barce; no ofrecen tampoco, a mi modo de ver, ninguna connotación de tipo mitológico, hasta el punto de que un nombre como Beroe, que es nodriza de Sêmele en mitología, no ha sido aprovechado por Virgilio como tal, sino que, paradójicamente, se lo ha dado a un personaje completamente distinto, que nada tiene que ver con la idea de nodriza.

Cabe, todavía, buscar un denominador común. Y lo hay, en efecto, pero sin prueba determinante que indique si es o no válido para explicar la motivación de estos tres nombres.

El hecho objetivo es que corresponden a sendos topónimos que designan un puerto naval <sup>(41)</sup>; un puerto es también *sinus* 'abrigo', refugio natural para embarcaciones, y *sinus*, a su vez, es 'regazo'. Que puedan unirse las ideas de *portus-sinus* y *sinus-nutrix*, es totalmente subjetivo, y, en nuestra ayuda, lo único que puede aducirse es lo que significa un puerto para los troyanos a lo largo de su viaje:

En Aen. 1. 159 ss., tras la tormenta, encuentran un puerto donde se leen expresiones como *aequora tuta silent; aquae dulces; fessas naves; magno telluris amore; optata harena; artus in litore ponunt; rapuit in fomite flammam; Cererem expediunt fessi... torrere parant flammis*.

En 3. 219 ss., después de errar tres días por el mar, divisan tierra y *servatum ex undis...litora excipiunt; ecce laeta boum armenta; dapibus epulamur opimis; litore curvo*, etc.

En 3. 268 ss.: *fugimus spumantibus undis; hunc petimus fessi;*

*insperata tellure potiti; incendimus aras; celebramus ludis.*

En 3. 506 ss., 3. 570 ss., 3. 692 ss., 5. 20 ss., 6. 1 ss., la llegada a tierra se describe siguiendo los mismos esquemas, que pueden deducirse de los textos presentados -no elegidos, sino expuestos por orden de aparición-. La arribada se produce después de una tormenta o de extraviarse durante varios días en el mar, o de costear parajes inaccesibles o peligrosos, etc.; la tierra firme se presenta como lugar de refugio, sin riesgos, a pesar de que estos no faltan (el Etna, los cíclopes, las harpías, etc.); allí es donde descansan, encienden fuego e, invariablemente, se celebra una comida, aunque frugal a veces, pero siempre con carácter festivo.

Las ideas de seguridad, complacencia, alimento y calor, pueden referirse también a la figura del aya tal y como la conocemos a través de la tragedia, donde el personaje tiene más posibilidades de caracterización.

Aunque no podemos saber si para Virgilio existían estas connotaciones, sí se puede hacerlas constar por lo que podrían tener de verosimilitud.

1Corynaeus aparece citado por primera vez en los funerales de Misenus, en el libro sexto, con una función de carácter religioso: *ossaque lecta cado texit Corynaeus aëno*. En su segunda aparición, muere a manos de Asilas, al que más tarde se encuentra como *augur* y *vates* etrusco, lo que ofrece también una idea religiosa, y quizá por ello Virgilio escoge a Corynaeus como su oponente (cf. infra II 8 D c), 6. 228 y 9. 571, respectivamente.

2Corynaeus aparece en el libro duodécimo cuando - se rompe la tregua que acababan de consagrar con un sacrificio; - al originarse la lucha aparece este personaje que *obvius ambustum torrem ... ab ara corripit*, otra vez en un contexto religioso, 298.

A la vista de esto, parece que no es suficiente - pensar en el nombre de la ciudad Jonia como motivación; por eso - ya Saunders se preocupó de buscar una etimología y ofrece *κορύνη* 'maza' en paralelo con *torrem*, a lo que debería haber añadido que el oponente y víctima de Corynaeus es Ebysus, que se presenta *plagam ferenti*. La referencia a *κορύνη* se encuentra también en Conington ed.

Pero no se puede perder de vista la función ritual y religiosa en el libro sexto y las referencias de las otras dos apariciones del nombre. No puede tratarse de una denominación "merely for specification's sake", como cree Conington ed. Y así, me parece ver que Virgilio ha establecido una relación directa entre el nombre del personaje y su función y connotaciones.

En efecto, *κόρος* 'muchacho' es también a menudo, en Homero y en los trágicos, el 'servidor del templo', aquél que realiza determinadas tareas y ayuda al sacerdote; Hesiquio conoce la palabra, más aproximada a mi explicación, *κόρυξ* *ναυύκορος*; el mismo concepto de *κόρος* lo encontramos mucho más concreto en *ναυόκος*, *ναυόκορος*, sobre *ναός*. Bajo la influencia de estas palabras y conceptos pudo surgir el nombre Corynaeus como adecuado en su primera cita; contribuye a esta interpretación el hecho de que -- otras dos veces, en un contexto de referencia religiosa, vuelva a usar el mismo nombre.

-Etnicos:

Lyrnesius: así es llamado Acmon y su función es delimitar su origen geográfico, ya que también se dice quiénes son su padre y su hermano -Clytius y Menestheus-, en tanto que Lyrne--sos es una ciudad en la Tróade, citada en Homero. No quedaría excluido -dado que los inmediatamente precedentes son los licios Clarurus y Thaemon- evocar también Lyrnis, ciudad licia, según informa RE s.v.

D) Personajes nombrados a propósito de un objeto.

Ilione, étnico sobre Ilión, como Ilioneus. Se la nombra como la mayor de las hijas de Príamo, a propósito de un --*sceptrum...quod gesserat olim*, en un pasaje en el que se habla de otros objetos que pertenecieron a Helena y Leda. Por el contexto, y puesto que Pacuvio compuso una tragedia de este nombre -a la que posiblemente se refiere Ps.Acro Schol.Hor.Sat. 2. 3, -60-, se puede pensar que el nombre y el objeto aluden a alguna tradición anterior (cf. Hyg. Fab. 90).

Didymaon es el artífice de un escudo que Eneas entrega a Niso como premio de consolación en la carrera a pie. Ya - que los juegos tienen lugar en Sicilia, el nombre podría estar sugerido por Didyme, ciudad en la isla.

Sagaris, nombre correspondiente a un río en Frigia, "en la esfera geográfica troyana", como dice Saunders, es citado a propósito de la *lorica* de Demoleos ofrecida como premio en

los juegos y de la que se quiere resaltar el peso, pues apenas la pueden cargar Phegeus y Sagaris y, en consecuencia, su valor como trofeo, dada la fortaleza implícita de Demoleos, que era capaz de llevarla puesta.

1Phegeus fue considerado ya en II 1 A d, por existir el nombre en Homero; sin embargo, conviene recordarle aquí, - pues tal nombre, junto al de Sagaris, puede ser, simplemente, reminiscencia del topónimo: Phegea, en Arcadia.

#### E) Enumeraciones.

a)

Como especificación de las palabras *addunt se socios*, además de los nombres que se han ido viendo anteriormente, - se encuentra Hypanis, que no tiene otra justificación que el nombre del río en el Ponto, como tal en Verg. Ge. 4. 370, pasaje de - donde hemos visto que proceden también los nombres de Lycus y Cai-cus.

b)

*Turnus...egit in adversos*; a estas palabras sigue una enumeración de aquellos a los que mata Turno; entre ellos se encuentran 2Phegeus (cf. tb. en II 1 A D c y e 6) y Phaleris - (cf. tb. en II 2 B b), de posible origen toponímico además del ya - indicado, sobre Phegea, ciudad, y Phalerum, otro nombre de Nápoles

(como Ortygius de Ortygia, Siracusa).

Otro es Halys, correspondiente a un río en Asia - Menor, que, según Saunders, recuerda a un tiempo el viaje argonáutico y el troyano, lo que concuerda en un texto en que aparecen -- otros nombres que también he adjudicado a la leyenda argonáutica - (cf. II 2 B).

*Turnus...fervidus ardet*; después de describir el furor bélico de Turno, Virgilio muestra sus consecuencias con los nombres de una serie de víctimas, la mayor parte de ellos homéricos. Además, los hay con referencia toponímica: así Sybaris, monte en Herd. 5. 44 y Chloereus, río en Cilicia, Plin. Nat. 5. 91, - que aparecen en el mismo verso.

Asbytes, en el verso anterior, es considerado étnico en ThLL: "gens agri Cyrenaici" y fuente del nombre virgiliano, en tanto que PB recuerda 'Ασβυστις epíteto de Zeus (cf. II 5 F).

Lades, correspondiente a un licio, hermano de Glauco, se justifica a partir del nombre de una isla, como otros nombres de licios con referencia toponímica. I. Dinischiotu indica un espartano de este nombre citado en Cic. Ad Heren. 4. 3 y Catul. 55. 25; se trata de un famoso corredor.

c)

*miseri stant.../...et rara muros cinxere corona*: a estas palabras sigue una enumeración de personajes en los que se adivina un cierto rango, de los que ya se han tratado algunos como -

homéricos (cf. II 1 A e γ).

A propósito de Thaemon (cf. II 1 B c α), se hablaba de Clarus y de Lyrnesius Acmon con respecto al modelo homérico que Virgilio pudiera tener en mente y que habría condicionado el pasaje de Aen. 10. 126. Allí se veía la posibilidad de que Clarus estuviese provocado por el licio homérico 'Εκκλῆς en cuanto que se podía considerar Clarus como resonancia de clārus y, a su vez, como trasunto de 'Εκκλῆς (42).

El nombre en sí es homónimo del de una ciudad jonía donde estuvo el oráculo del Apolo licio (cf. por ejemplo, Hymn. Apoll. 1. 40 y Clarius, epíteto de Apolo en Aen. 3. 360; también en Ov. Met. 1. 516 *et Claros et Tenedos*). Resulta un nombre apropiado para un licio dada la relación de este pueblo con Apolo y, particularmente, la de Sarpedón.

El nombre de Thymbris corresponde al de un río -- afluente del Escamandro y una ciudad en la Tróade. Vale la pena -- señalar que precisamente a continuación de Thymbris son citados -- los licios Clarus y Thaemon, como hermanos de Sarpedón, y en la -- Ilíada, el nombre de la ciudad se cita para delimitar la posición que ocupaban los licios: πρὸς Θύμβρης δ' ἔλαχον Ἀύκτοι Μυσοὶ τ' ἄγρ' ὤρεσσι. En este mismo pasaje virgiliano, el calificativo aplicado a Acmon, Lyrnesius, corresponde también a una ciudad en la Tróade en tanto que Acmon es igual al nombre de una ciudad frigia y su -- epónimo (en Hes. Theog. 126 es un dáctilo del Ida).

Ismarus hace referencia a un monte y ciudad en -- Tracia, nombrados en Homero y en Virgilio en su sentido propio: -- Ec. 6. 30; Ge. 2. 37; Aen. 10. 351. Sin embargo, da un origen --

lidió al personaje.

d)

En el pasaje de la actuación del arcadio Pallas (10. 399 ss.), éste ataca a los rútuos Ilus y Rhoeteus, que hufan de Teuthras y Tyres; reacciona Halaesus, rútu, y mata a Ladon, Pheres, Demodocus, Strymonius y Thoas (*Halaesus...tendit in adversos*).

Estos nombres se han considerado unas veces como troyanos y otras como arcadios del séquito de Pallas, hijo de Evan dro (cf. supra n. 10), pero más comúnmente como troyanos. Sin embargo, ya apuntaba sobre Teuthras (cf. II 1 A e 5 y 3 D) que, al ser un nombre de relieve en la leyenda de Hércules, además de homérico, era verosímil que Virgilio le sintiera como arcadio. Pues bien, su hermano Tyres lleva el nombre de un río del Ponto donde, según Heródoto 4. 87, pueden verse las huellas de los pies de Hércules, única curiosidad notable del país de los escitas. Es muy posible que Virgilio conociera esta leyenda, ya que Heródoto cita juntos los ríos Hypanis y Tyres y, desde luego, el Hypanis era bien conocido de Virgilio (Ge. 4. 370 y nombre personal en Aen. 2. 340).

Pheres, en el mismo pasaje, corresponde al nombre de una ciudad en Tesalia y sobre todo al de la ciudad arcadia de Hom Il. 5. 544, en tanto que su compañero de verso, Ladon, debió ser escogido por el homónimo río arcadio, ya que la indicación de C. Saunders sobre su relación con los argonautas no ofrece sugeren



cias de interés. En cambio, sí concuerda el nombre de la serpiente que guardaba el jardín de las Hespérides en cuanto a su relación con Hércules (Ap.Rh. 4. 1396).

Strymonius, a mi entender, está formado claramente sobre el río tracio, pues como adjetivo con referencia a él se encuentra en Aen. 10. 265, 11. 580 y Ge. 1. 120. En tal caso no sería pertinente para su elección la existencia de un personaje cretense de este nombre.

e)

En una "melée" en la que se enumeran quince nombres en ocho versos, de los nueve que son troyanos, cuatro corresponden a topónimos, 10. 747 ss.

Hydaspes, igual al nombre del río en la región India y dentro de la geografía del viaje troyano según Saunders; pero sobre todo hay que destacar que fue usado en su sentido propio en Ge. 4. 211.

Parthenius, sobre el nombre de otro famoso río en Arcadia, al que nombra Virgilio en Ec. 10. 57 y que se encuentra en la tradición desde Homero. Servio comenta que fue hijo de Júpiter y hermano de Arcas y, por tanto, epónimo del río.

Thronius lleva el nombre de la ciudad de la Lócride citada en la Ilíada; aparece como nombre personal posteriormente en Nonno 32. 188.

Orses es un étnico correspondiente a un pueblo de la India según Plin. Nat. 6. 150. Es válida la nota de Saunders,

según la cual tanto Orses como Hydaspes, nombrados en versos consecutivos, recuerdan el viaje de Dioniso por la India y ello concuerda con que el nombre Thronius aparezca también en Nonno; pero la consecuencia que deduce Saunders de que ambos pueden remitirse a una fuente común, no pasa de ser tan sólo una probabilidad.

f)

2Sagaris correspondiente al nombre de un río en el recorrido troyano, es una de las siete víctimas de Turno durante una batalla en las murallas en 9. 530 ss.

En la misma, muere a manos de Asilas, 1Corynaeus al que vemos desempeñando una función religiosa en los funerales de Miseno en el apartado C. El nombre, según ThLL, procede de la ciudad jonia Coryna, lo que es cierto en su aspecto formal, no en la motivación última del nombre. Puede que Virgilio se acordara aquí de él como adversario de Asilas porque este etrusco es *vate* y *augur* y a Corynaeus le vimos realizando una función religiosa a la que debía su nombre. Como una derivación puede considerarse 2Corynaeus, que al romperse la tregua, mata a Ebusus también en un contexto religioso.

g)

*Mezentius ardens / succedit pugnae:* a estas palabras sigue una secuencia en la que aparecen con cierto relieve las víctimas de Mecencio. Ya hemos visto algunos de ellos entre los -

homéricos y los que conectaban con la leyenda argonáutica y la tradición latina (Aen. 10. 689 ss.). Toponímicos pueden considerarse:

Euanthes, sobre Euanthia, una ciudad aquea y otra en Caria y su epónimo correspondiente; llama la atención que Virgilio le llame expresamente *Phrygius*, en comparación con el lidio Ismarus de nombre tracio.

Sobre la posibilidad de que haya sido motivado por un epíteto de Dioniso, cf. supra II 5 E b.

Hebrus, homónimo del río tracio y su epónimo correspondiente, que se encuentra en Ge. 4.463, 524; Ec. 10. 65 y Aen. 1. 317. Aquí se le especifica como *prolem Dolichaonis*, según Saunders, sobre δολυχαίων 'de larga vida' como el río es de 'largo recorrido'.

h)

*quem telo primum, quem postremum, aspera virgo / deicis?* (11. 664 s.). Entre los nombres que responden a este interrogante se encuentra el de Amastus Hippotades. Parece corresponder a un topónimo mencionado en el ciclo argonáutico, Amastris, ciudad en Paflagonia, en tanto que el patronímico se encuentra también en la genealogía argiva. Sin embargo, puede remontarse al nombre de una ciudad siciliana citada en Cic. Verr. 3. 101, ya que Servio ad Aen. 1. 550, s.v. Acestes, habla de un Hippotes en la ascendencia directa de Egestes, el fundador de la ciudad Egesta, noticia recogida también en Mythogr. 1. 137 y 2. 193; el patronímico, por su parte, es el de Eolo, señor de los vientos, que habitaba en

unas islas cercanas a Sicilia (cf. II 1 A e e).

Pero, como no se encuentra origen siciliano en --  
ningún otro de los personajes del pasaje y sí, en cambio, referen-  
cias a la leyenda de los argonautas, es mucho más verosímil que és-  
ta fuese el origen del nombre; en efecto, en los Argonautica de -  
Valerio Flaco, Amastus se aplica a un delfín del ejército del rey  
Cícico -hecho que cimenta un poco más mi opinión- y Amastris a -  
un escita (cf. todavía Pagasus en II 2 B c).

Liris es el homónimo de un importante río itálico,  
de ahí la dificultad de considerarle troyano y la vacilación que -  
se observa en ediciones e índices entre la calificación de rútilo  
y la de troyano. Cabe considerarle troyano, pues hay otro ejemplo  
paralelo: Acron, llamado por Virgilio *Graius homo*, figura en la -  
tradición latina como rey de Caenina en la leyenda de Rómulo; --  
otros topónimos itálicos que designan personajes troyanos son: --  
Caieta, Palinurus, Misenus, Pyrgo, Phaleris.

En realidad, todo depende de cómo se considere a  
su compañero de verso Pagasus: por su relación con la leyenda ar-  
gonáutica (cf. II 2 B c), iría mejor entre los troyanos, pero pue-  
de ser itálico como IAbas, 3Clytius, Phorcus, Melampus, Dryope, --  
Actor, Idmon, nombres todos de personajes itálicos que proceden de  
la leyenda argonáutica.

Si se recurre a la estructura del pasaje, se pue-  
de aclarar en cierto modo el problema, aunque sin pretender nada -  
definitivo.

Camila mata al troyano Eunaeus *primum* Clytio pa--  
tre; a los etruscos? Liris y Pagasus; a los troyanos Amastus,

Tereus, Harpalycus, Demophoon, Chromis; al etrusco (*Tyrrhene*) Ornytus; a los troyanos Orsilocho y Butes; al lígur hijo de Aunus (los lígures son aliados de los etruscos de Eneas); finalmente reacciona Tarcho, el jefe de los etruscos. Dada la tendencia a reservar nombres itálicos para los componentes del ejército de Turno, se explica la ambigüedad de Liris y Pagasus, itálicos, pero no adversarios de Eneas; considerándolos así, hay una alternancia de orden estructural en la enumeración, que no es ajena a Virgilio.

La mayor dificultad que se me presenta, es que el poeta parece evitar el enfrentar rútilos de Turno y etruscos de Eneas, pues aunque los últimos figuran con los troyanos, no se les nombra en los combates individuales, excepto en este caso y, a continuación, Tarcho contra Venulus.

Creo, sin embargo, que algo de libertad debe concederse al poeta, sin pretender encajar los hechos en un esquema rígido y por ello he hablado de tendencia a reservar los nombres itálicos para el ejército de Turno.

Por otra parte, si la volsca Camila lucha con etruscos designados por su nombre, puede deberse a que se refleje el conocimiento de algún hecho histórico, que se asimila a una leyenda inventada, como es el caso cuando se habla de la expulsión de su padre Metabus de Privernum.

Quizá deba verse algo similar en los nombres de las víctimas de Mecencio, Latagus y Palmus, tradicionalmente troyanos, pero que encajan mal en el sistema de la onomástica troyana de Virgilio: el solo nombre de Mezentius hacía armarse contra él a los etruscos, que le habían expulsado por tirano, por lo que esa

pareja de oponentes pueden considerarse, por el origen del nombre, troyanos o etruscos.

F) Digresión narrativa (Aen. 11. 769 ss.).

La introducción de Chloreus puede considerarse - como una digresión narrativa, a causa del alarde descriptivo que - Virgilio realiza en torno a su figura. También podría considerarse como funcional, pues resulta necesario para la muerte de Camila, que, hasta entonces invicta, sólo podía morir a manos de Arruns, -- distraída y obcecada por conseguir los despojos de Chloreus.

Existe un río en Cilicia con este nombre, citado en Plin. Nat. 5. 91; por ello se incluye entre los toponímicos, - pero lo que resulta indudable es que Virgilio aprovecha ampliamente la etimología sobre el término griego  $\chiλωρός$  'amarillo, amarillo-verdoso' y no el nombre del río.

Chloreus es un frigio, sacerdote de Cibeles; estos vestían de amarillo y de ahí que, cuando se quiere satirizar a alguien por afeminado (frigio), en sátira o epigrama, se le encuentra vestido o adornado a base de dorados. La descripción de este personaje es de lo más reluciente: *fulgebat in armis*; una piel - cubre su caballo *aënis squamis auro consertam*; *aureus arcus*, *aurea cassida*; *fulvo auro*. (769, 771, 774, 775, 776 respectivamente).

G) Observaciones.

1.-

Vale la pena recapitular ahora aquellos nombres - de persona virgilianos que en Homero son topónimos: Antheus, Ida, Ismarus, Mimas, Parthenius, Pheres, Phegeus, Thronius y Thymbris.

2.-

Saunders ve un origen toponímico en Hyllus, un -- río lidio en Homero, que he recogido entre aquellos que se encuentran en la leyenda de Hércules, por ser ésta más significativa (cf. II 3 D).

3.-

Dinischiotu considera Beroe como nombre de localidad; más propiamente, a mi modo de ver, se relaciona con la leyenda de Dioniso (cf. II 5 E a), así como Opheltis, que procede de -- una reminiscencia homérica.

#### 8) NOMBRES A LA GRIEGA Y ETIMOLÓGICOS.

En el punto 7 de la Introducción, indiqué brevemente qué noción corresponde al epígrafe "Nombres a la griega": los que con apariencia de tales, no se encuentran documentados en fuentes griegas. Conviene ahora explicitar esta noción.

Se trata, en efecto, de un grupo de nombres que no se han encontrado con anterioridad a Virgilio usados como nombres propios, la mayor parte de ellos fácilmente interpretables en sus componentes a partir de elementos léxicos griegos: Cloanthus, Promolus, Dolichaon, Palmus, Orodes, Erichaetes, Nealces, Antores, Aconteus y el cíclope Pyracmon.

Otros están atestiguados en distintos géneros: así, encontramos el femenino del conocido Deiphobus para nombrar a la sibila, Deiphobe; y viceversa, sobre Dioxippe, una danaide, está formado Dioxippus; Lycimnia no se conoce antes de Virgilio en femenino.

Un tercer grupo lo forman aquellos nombres que presentan una variante fonética respecto a otros sí atestiguados: Adamastus (Αδάμας -vros en Homero); Helenor (Ἑλινος y numerosos nombres formados en -vros); Alcanor (Ἀλκάνωρ); Mnestheus (Μενεσθεύς).

Quedan, por último, los que "deben" ser personales troyanos por el contexto en que se presentan y que así son denominados en los Onomásticos, a los que se ha intentado encontrar una correspondencia griega: Latagus, Iollas y Asilas.



A) Ductores.

Cloanthus es presentado, al igual que el resto de los jefes, durante la tormenta desencadenada por orden de Juno, en el libro primero y, posteriormente, participa en las regatas que tienen lugar en Sicilia. En este episodio se le nombra como antepasado de la *gens Cluentia*, hecho que objetivamente indica, por sí sólo, que ha habido una elección voluntaria del nombre. Su correspondencia con el griego ha sido señalada por primera vez por H. Mørland (43), que pone de manifiesto la estrecha relación que hay entre los nombres elegidos para los participantes en los juegos fúnebres y su actividad y correspondiente descripción en el contexto.

Respecto a Cloanthus, dice que, en su presentación, la nota dominante es el color: su nave es *caerulea Scylla*; se podría objetar a Mørland que no se trata de un epíteto inusitado (cf. *Ge.* 4. 388 *caeruleus Proteus*; *Aen.* 3. 432 *Scyllam et caeruleis canibus resonantia saxa*; 6. 410 *caeruleam puppim*), pero lo que tiene de sugestivo se pone de manifiesto precisamente por su relación con el nombre del propietario de la nave: Cloanthus se relaciona, siguiendo a Mørland, con *χλοανθέω* 'germinar', *χλόος* -- 'verde claro', *χλόν* 'vástago verde claro', contenido que Virgilio pone de relieve cuando Cloanthus es coronado con el *viridi lauro*, con toda intención al parecer, ya que un poco más adelante, v. 493, encontramos a Mnestheus descrito como vencedor:

*quem modo navale Mnestheus certamine victor*

*consequitur, viridi Mnestheus evinctus oliva.*

Cabe añadir, por mi parte, otra nota de color: Cloanthus recibe co

mo premio específico una *chlamydem auratam*; no es la única vez - que Virgilio relaciona el 'verde claro' y el 'dorado'; en el libro undécimo, 1Chloreus (χλωρός 'amarillo verdoso'), aparece reluciente (cf. II 7 F).

Mnestheus es el único de los jefes que no es nombrado previamente durante el episodio de la tormenta o en la subsiguiente llegada a Cartago. Es presentado en las regatas y a partir de entonces se le cita junto a otros *ductores*. Virgilio dice de él *genus a quo nomine Memmi*, comentado por Perin s.v. "*habita dum taxat etyme ratione, uterque enim a μνδοματ, μέμνηματ derivatur, non tamen historiae*" en tanto que PB traduce 'el deseado'.

Virgilio conocía y había usado el nombre Menes-theus, a partir del cual forjó, en mi opinión, este segundo nombre para servir a un propósito, establecer una relación con Memmius, sentido ya comúnmente como cercano a *memini*, por medio de una referencia a με-μνήσθ-αι. En este aspecto ha profundizado H. Mørland, poniendo de relieve que éste era el sentir de Virgilio <sup>(44)</sup>.

El barco de Mnestheus y su dotación son descritos por medio de los adjetivos *acer* y *velox*, que se aplican a la memoria: *memoria acri* (Cic. Or. 2. 257); *acriorem memoriam* (Cic. -- Flacc. 103); *velox mihi erat memoria* (Sen. Contr. praef. 3). *Acer* se aplica dos veces a Mnestheus; Mørland también piensa en una correlación entre *ago* y *acer*, con el sentido de 'estimular' para *ago*: *velocem Mnestheus agit acri remige Pristim*. Sin embargo, no es del todo convincente, ya que *acrior* dicho de Mnestheus (*at laetus M. successuque acrior*) es una cualidad añadida por *successu*, lo

mismo que *laetus*, no es intrínseca; y *acer Mnestheus* se dice una sóla vez, en el tiro de arco donde Mnestheus, *miserandus*, falla el blanco, lo que no se explica si su cualidad propia era *acer*. Por otro lado, encontramos tres veces *Mnestheus acerque Serestus*. En las restantes, Mnestheus, no lleva epíteto en 17 ocasiones; en dos se le llama *victor* y *fulmineus*; otra vez se alude a su ascendencia, *genus Assaraci* y otra más se le describe *evinctus oliva*.

Por todo ello no me parece decisiva la propuesta de Mørland de que en el verso recién citado, *velocem Mnestheus agit* (5.116), se deje ver que Virgilio relacione el nombre con *memini*.

Habría una posibilidad de interpretar Mnestheus como 'el recordado', en correspondencia con el concepto de temporalidad de *mox Italus*, que hace referencia a un pasado ya remoto, lo mismo que *genus a quo nomine Memmi*; en este sentido, el nombre de su nave, Pristis, recuerda formalmente los adjetivos *priscus* y, sobre todo, *pristinus*, que no falta aludiendo a Mnestheus, Aen. 10. 143 ss.:

*adfuit et Mnestheus, quem pulsi pristina Turni  
aggere murorum sublimem gloria tollit,*

versos que semejan un recuerdo laudatorio; con Mnestheus se apunta, no al pasado, sino a recordar el futuro al que daba paso.

#### B) Personajes con actuación destacada.

Helenor: personaje en el que Virgilio hace especial hincapié, dando su genealogía y describiéndole con todo deta

lle en una batalla. Saunders propone entender 'Ελ-ήνωρ 'destructor de hombres', comparándolo con el adjetivo ἑλάνδρος y sobre el modelo de 'Ελκήνωρ.

H. Mørland (45), ofrece la siguiente interpretación: Helenor es ἐλενός *miser*, 'que da pena', por su nacimiento ilegítimo -*furtim sustulerat*-, su madre es esclava, lleva armas pobres y es *inglorius* y *moriturus*; a esto llega a través de su parecido con 'Ελκήνωρ, quien, cuando Ulises le encuentra en el infierno (Hom. *Od.* 11. 55), también da pena, ἐλένησα; hasta aquí se puede admitir como idea que llega a sugerir el nombre; pero Mørland va más allá en su interpretación y cree que puede probarse a través de lo que intenta ver como un juego de palabras: *vetitisque - ad Troiam miserat armis*, dicho de Helenor, demostraría que Virgilio pensaba en el significado 'que da pena' leyendo o entendiendo "miser erat armis", lo que escapa a cualquier interpretación etimológica.

Más adecuada me parece la opinión de Saunders, -- pues tal nombre y significado convienen a un personaje que *ut fera contra tela furit; haut aliter iuvenis medios moriturus in hostis/inruit, et quae tela videt densissima, tendit*, en contraste con su pareja que busca la salvación en la huida (9. 544-555).

#### C) Personajes funcionales.

-Genealógicos:

Licymnia, sierva, madre de Helenor, formado sobre

λύγυς 'agudo' y ὕμνεϊν 'cantar'. Según Mørland <sup>(46)</sup>, *quem serva - Lycimnia furtim|sustulerat* es trasunto de *Aen.* 7. 282 *quos daedala Circe|supposita de matre nothos furata creavit*; ya que Circe es cantora, λύγ'αἴθεον (Hom. *Od.* 10. 254), el nombre de Licymnia sería la reproducción del atributo de Circe; añade que el nombre de la madre de Helenor "debe estar relacionado también de un modo peculiar con los nombres homónimos geográficos Lycus y Maeonius" que se citan en el mismo pasaje.

1Alcanor, padre de Pandarus y Bitias, dos hombres gigantescos, a cuya descripción corresponde directamente el nombre del padre: ἀλκή 'fuerza' y ἀνὴρ 'hombre'. En la literatura griega es conocido un argivo Ἀλκήνωρ.

Con este nombre hay un rútilo, 2Alcanor, acerca del que A. Montenegro <sup>(47)</sup> comenta que "se trata de una forma -- ideada por Virgilio, que obedece a la tendencia repetidamente mostrada de relacionar ítalos con griegos mediante formas intermedi-- as".

Dolichaon, padre del troyano Hebrus. Aunque ya -- se ha indicado un posible origen en un epíteto de Zeus (cf. II 5 F), conviene volver aquí sobre este nombre a causa de la etimología -- propuesta por Saunders a partir de δολιχαίων 'de larga vida', quizá en conexión con el recorrido del río del que toma nombre el hijo, aunque no añade ninguna razón que apoye esta etimología, que, por otra parte es la que da también PB s.v.

Adamastus, griego, padre de Achaemenides; sólo -- se encuentra registrado en ThLL, que, además del virgiliano, cita CIL 6. 24200. Puede considerarse variante del Ἀδάμας -νιος homé-

rico o bien formado directamente sobre el adjetivo ἀδάμαστος 'indomable, inexorable', posiblemente recordando también *adamus -ntis* - como en *Aen.* 6. 552: *porta adversa ingens solidoque adamante columinae*. Además, puede añadirse como dato un Ἀδαμῶντος en Troya recogido por Suidas.

-Específicos:

Deiphobe es el nombre de la sibila que conduce a Eneas al infierno. Se trata de la forma femenina de Deiphobus, el hijo de Príamo que en la Eneida aparece en la Nictomaquia y en el infierno. Según el comentarista Servio, a la sibila se la conocía por otros nombres: Demophile, Herophile, Amalthea y Taraxandra: este último nombre presenta un significado próximo al de Deiphobe: son paralelos ταρασσω 'turbar, agitar' y φόβος 'temor'; ἀνὴρ 'hombre' y ἐχθρός 'enemigo'. El nombre resulta adecuado, no por su significado concreto, sino por su contenido "terrificante", si se tiene en cuenta el ambiente en que es presentada la sibila, por ejemplo en *Aen.* 6. 99 ss.:

*horrendas canit ambages antroque remugit  
obscuris vera involvens...*

O el efecto que causa la sibila con sus palabras, *Aen.* 6. 54:

*...gelidus Teucris per dura cucurrit  
ossa tremor.*

O en 6. 10: *horrendae Sibillae*.

Se encuentra el mismo efecto de terror en la profecía de Helenus - en el libro tercero 441 ss.: *insanam vatem aspicias; quamvis in-*

*crepitent socii...*, etc.

D) Enumeraciones.

a)

En la primera batalla de rútuos y troyanos (Aen. 9. 530 ss.), después de que Virgilio pide ayuda a las musas para - contar *quae funera Turnus/ediderit*, aparecen una serie de figuras de las que sólo se dice el nombre (v. 574-575); reseñamos ya dos de argonautas, Caeneus e Idas; uno del mito tracio, Itys; uno homérico, Clonius, y un topónimo, Sagaris.

Dioxippus puede que sea un nombre escogido a causa de su etimología: δῶνω, ἵκνου, "*agitator equorum*" en el Onomástico de Perin, recogida también por Saunders. Como nombre no literario se encuentra en RE s.v. para un púgil ateniense y un escritor de la Comedia Nueva; además de éstos, recoge P un médico - hipocrático y un prefecto de cohorte.

Para encontrar el nombre en la literatura hay que recurrir al femenino Dioxippe: una danaide en Ap.Rh. 2. 20; una amazona en Hyg. Fab. 163; una hija del sol, Hyg. Fab.praef.12; entre los perros de Acteón, Hyg. Fab. 181; en Ps.Plut. Fluv.9, 4, - supuesta madre de Sipylos, esposa de Agenor.

Junto a Dioxippus se encuentra Promolus, nombre - que no recogen PB ni P; Saunders lo refiere a πρόμος 'que combate en primera línea'; existe también el sustantivo προμολή, que designa el pie y la cima de un monte; προμολεῖν, infinitivo de προβλήω

κω 'avanzar, salir' y su aoristo segundo κρόμολον; todos estos -  
términos que pudieron ser la base del nombre Promolus, se encuen--  
tran en el léxico homérico.

b)

*Mezentius ardens succedit pugnae* (Aen. 10. 689 ss.)

tras estas palabras se describe la lucha y las víctimas de Mezen--  
tius con bastantes detalles; de los nombres enumerados quedan sin  
explicar todavía Latagus, Palmus y Orodes.

Latagus puede referirse a un topónimo, Λαίδυν, --  
ciudad de la India, mencionada por Aelian. Nat. 16. 10, sin que re--  
sulte inusitado, ya que no se trataría de un hecho aislado. No obs--  
tante, quizá sea mejor considerar la posibilidad de una motivación  
etimológica propuesta por Saunders; cree que el nombre habría si--  
do formado sobre λείαξ, λαιδύες, que en el juego del κότταβος de--  
signa las gotas de vino derramadas al lanzar las piedrecitas (so--  
bre la posibilidad de que Virgilio conociera palabras de este tipo  
cf. n. 29).

Para Saunders la noción del juego que implica la  
palabra habría sido trasladada al tipo de muerte de Latagus: *saxo*  
*atque ingenti fragmine montis/ occupat os faciemque adversam* (698).

Palmus: este nombre ha sido considerado de muy -  
diversas maneras y por esa razón se sitúa en este apartado; mi -  
opinión es que se trata de un troyano cuyo nombre puede considerar--  
se correspondiente al Πάλλυς de Hom. Il. 13. 792, un ascanio compa--  
ñero de los troyanos cuya denominación es equivalente, en lidio, a



βασιλεύς (cf. Hippon. 1. 15 y Lycophr. 691 como epíteto de Zeus) y de ahí quizá su elección; no presentaría más problema que un simple cambio ortográfico.

D.C. Swanson <sup>(48)</sup> le llama etrusco -aunque no a su compañero de verso Latagus- influenciado, creo, por los versos anteriores a su mención, 10. 689 ss.:

*...Mezentius ardens  
succedit pugnae Teucrosque invadit ovantis,  
concurrunt Tyrrhenae acies atque omnibus uni,  
uni odiisque viro telisque frequentibus instant.*

En el Léxico de Merguet tanto Latagus como Palmus son troyanos. Pero para considerar etrusco a Palmus, habría que pensar en el *ager Palmensis* de Plin. Nat. 3. 13, 18 y en una ciudad de Italia en el Piceno llamada Palma además de la de Mallorca (Plin. Nat. 3. 5, 11); pero el cognomen derivado resulta ser Palma, no Palmus, cf. Mart. 12. 9: A. Cornelio Palma, cónsul.

En apoyo de que sea el nombre de un troyano está el hecho de que Valerio Flaco debió entenderlo así, pues, en caso contrario, no habría utilizado el nombre para uno de los dolíones del rey Cizycus, no siendo éste el único caso de coincidencia de nombres de los Argonautica con los de la Eneida.

Orodes se encuentra en el linaje Arsácida de los partos (Tac. Ann. 6. 33, 35) y en Eutrop. 6. 14 se llama así un rey albano que lucha contra Pompeyo. Se podría hacer extensiva aquí la opinión de Montenegro, muchas veces expresada a lo largo de sus páginas, de que los nombres ajenos a la esfera itálica, --

aquí sería la troyana, responden a un deseo premeditado de Virgilio de subrayar y justificar la unión de todos los pueblos que se encontraban bajo el imperio de Roma.

Sin embargo, dada la extrañeza que produce este nombre designando a un troyano, puede intentarse buscar un sentido etimológico. Cabe pensar en ὀρώδης 'como una montaña', cf. *altus Orodes*. Y también que Virgilio sintiera el nombre próximo en alguna manera a ὀρώ 'ver', pues se trata del personaje que vaticina la muerte de Mecencio y esto era un hecho de relieve. Si de la raíz ὀδ- tenemos *Idmon* que es un vidente (cf. Aus. *Epigr.* 29. 7 - *Idmona quod vatem, medicum quod Iapida dicunt*), no sería demasiado extraño que Virgilio buscara un nombre menos corriente, pero -- que ofreciera las mismas posibilidades que *Idmon*, sobre todo si se tiene en cuenta la habilidad demostrada en otros casos.

c)

En *Aen.* 10. 747 ss. aparecen en rápida sucesión -- una serie de nombres de ambos bandos; entre ellos se encuentra -- *Erichaetes*, muerto por *Messapus*, que según RE s.v. es un nombre inventado por Virgilio; efectivamente, no se encuentra atestiguado en ningún otro sitio. Está formado por ἐρτ- partícula intensiva y χαύτης 'cabellera'.

En el mismo pasaje, un troyano *Nealces* mata a *Salius*; está formado sobre νέος 'nuevo' y ἀλκή 'fuerza'; sóloamente se encuentra como personaje literario en Virgilio y Valerio Flaco.

Históricamente se conoce un pintor de este nombre, amigo de Arato, citado por Plin. Nat. 35. 11, 40, entre otros.

d)

Aconteus presenta el problema de su adscripción - al bando de Eneas o al de Turno. En general, se ha tenido como latino: RE, PB, editores como Sabbadini, Heyne, etc.; ThLL no se pronuncia, pero considera que se trata de un nombre griego y, además, añade "*fere semper de etymologia adludentes*".

Lo primero que hay que subrayar es que Aconteus lucha con Tyrrhenus, al que forzosamente hay que considerar itálico; en RE s.v. Aconteus, se dice que se trata de una batalla entre latinos y etruscos (Aen. 11. 597 ss.), lo que no es del todo exacto: quienes participan en la batalla son *manus Troiana*, *Etrusci duces* y *equitum exercitus omnis compositi numero in turmas*, por un lado. Por otro, Messapus (recuérdese que es *domitor equorum*), Coras (también un jinete, puesto que en el catálogo del libro séptimo es comparado con los centauros) y *virginis ala Camillae*, la amazona con sus tropas.

La lucha, por tanto, no excluye a los troyanos, y lo que se prepara es un encuentro de caballería, lo que hay que tener muy presente para determinar si Aconteus es troyano o latino.

Servio ad 1. dice que aquí se describe un tipo especial de lucha en el que se enfrentan las fuerzas de caballería, se retiran y vuelven a enfrentarse en un ir y venir en oleadas. Me

parece ver en el texto de Virgilio que se trata de un ἀκοντιστής, ἀφ' ἑκτοῦ ἀκοντίζω (cf. RE s.v. Akontion), lo que precisamente habría sugerido el nombre Aconteus.

En efecto, los dos bandos *adversi campo apparent*, se enfrentan y llevan armas arrojadizas: *hastas protendunt; spicula vibrant*; no deja de señalarse que se trata de caballería: *fremitus ardescit equorum*; la batalla parece consistir en una carga de caballería al mismo tiempo que lanzan sus proyectiles: *subito erumpunt; furentis exhortantur equos; fundunt tela crebra*; a continuación viene lo que es tan común en Virgilio, personalizar la lucha, y lo hace a través de Tyrrhenus y Aconteus, que luchan a caballo, *perfractaque quadripedantum/pectora pectoribus rumpunt*, y con lanzas (ἀκόντιον, ἄκων): *adversis conixi incurrunt hastis*.

A continuación vienen los versos culpables de que se considere latino a Aconteus; se describe la muerte de éste y continúa la batalla con una retirada:

*ex templo turbatae acies versique Latini  
reiciunt parmas et equos ad moenia vertunt.*

¿Se retiran los latinos por la muerte de Aconteus? ¿Es, entonces, Tyrrhenus un etrusco de Eneas?. En realidad son ambas líneas las que se retiran y se especifica cómo lo hacen los latinos; a continuación, volvemos a encontrar la descripción general de la batalla: los latinos huyen y *Troes agunt, princeps turmas inducit Asilas* -- (etrusco aliado de Eneas); pero vuelven los latinos: *rursus Latini clamorem tollunt et mollia colla reflectunt*, y huyen troyanos y etruscos: *hi fugiunt*.

Todo ello se compara con un símil, el ir y venir

de las olas: *alterno procurrens gurgite pontus...nunc rapidus retro...*; en el mismo texto virgiliano tenemos que esto es así: - *bis Tusci Rutulos egere ad moenia versos, / bis reiecti armis respectant terga tegentes*; en la estructura del pasaje ha reflejado estos dos ataques y retiradas sucesivos.

Al tercer ataque, se traba el combate definitivo:  
vo:

*tertia sed postquam congressi in proelia totas  
implicuere inter se acies legitque virum vir*

...

*semianimes voluntur equi, pugna aspera surgit.*

Ahora tenemos de nuevo el ejemplo pormenorizado en la pareja Orsilo-Remulus, donde no cabe duda que Orsilo-chus es troyano (¿entendería Virgilio λόχος como el equivalente de turma?)

Hay que tener en cuenta, además, que la tendencia en Virgilio es la de reservar nombres itálicos para el bando de Turno y la de no enfrentar rútilos de Turno y etruscos de Eneas, salvo en el caso de algunos oponentes de Camila (Liris, Pagassus, el lígur hijo de Aunus) y, sobre todo, Arruns, que es quien la mata.

Así, creo que se puede considerar troyano a Acontes con tranquilidad, no sólo porque el nombre es griego (cf. - Ἀκοντίης, hijo de Licaón en Apoll. 3. 8, 1), y por su etimología, - aprovechada por Virgilio y por los autores latinos que vuelven a tomar el nombre, sino también por la estructura y descripción de la lucha de este pasaje que, a su vez, ha sugerido el nombre.

No me parece pertinente pensar, con Saunders, que el nombre pertenezca a la leyenda de Perseo y la Gorgona por el hecho de que aparezca en Ovidio Met. 5. 201 entre aquellos que -- quedan petrificados. Estacio usa el nombre para un arcadio aliado de los argivos y Silio Itálico lo aplica a un hispano (hay bastantes hispanos con nombre griego en los Punica: Cyrnus, Eurythas, Theron, etc.)

e)

2Asilas (Aen. 9. 571) aparece en una enumeración: *Corynaeum sternit Asilas.*

Ya indicaba que Corynaeus puede tener una connotación religiosa y lo mismo puede ocurrir con 2Asilas.

1Asilas etrusco aliado de Eneas, estaría formado, según Montenegro, sobre el etrusco 'usil', el dios sol, y por su connotación religiosa aparece como *vate*, intérprete de los dioses etc. Cuando Virgilio usa el nombre para el troyano, aún no conocemos al etrusco. Entonces, si Corynaeus, como creo yo, suena a *κηρύκευς* (cf. supra II 7 C b), también Asilas podría recordar el *ἱερός δῶλος*, nombre que Dinischiotu indica para un sacerdote frigio en una inscripción.

Lo que no se ha observado hasta ahora, es que, si 2Asilas es troyano, su oponente, Corynaeus, tendría que ser rus tulo. Si tenemos dos Corynaeus claramente troyanos (6. 228 y 12. 298) y un Asilas etrusco (10. 175), sería menos problemático con-

considerar 2Asilas como rútilo, puesto que es muy difícil considerarle griego, y Corynaeus como troyano, aunque éste no presentaría tanto problema como rútilo, pues hay nombres griegos para rútilos y etruscos.

Themillas no es citado en los Onomásticos. En el léxico de Merguet y en la lista de D.C. Swanson <sup>(49)</sup> figura como rútilo. Montenegro <sup>(50)</sup> dice que no tiene ninguna relación con el griego θεμέλλας ni le parece probable una etimología popular sobre la diosa Themis, ni formación libre de Virgilio sobre el cognomen atestiguado en el Véneto Themis. Siempre en la línea de que se trata de un rútilo, lo cree transcripción del etrusco - 'θίμιτλε' y representante de familias itálicas que tienen la raíz Tem-, Tim- (Temodinus, Temonius, Timinius).

En PB, en cambio, es troyano, así como en el índice de Mynors ed., calificación corroborada por distintas traducciones y que se desprende por sí sola del texto, 9. 576 ss.:

*Privernum Capys (sc. sternit). hunc primo levis hastata Themillae  
strinxerat, ille manum proiecto tegmine demens  
ad vulnus tulit; ergo alis adlapsa sagitta  
et laevo infixa est alte lateri, abditaque intus  
spiramenta animae letali vulnere rupit.*

*hunc* e *ille* deben referirse a Privernus y resulta de toda lógica que es su muerte la descrita. Además, Capys es uno de los *ductores*, que -exceptuando el arcadio Pallas- no resultan víctimas de la guerra y se le vuelve a citar en Aen. 10. 143.

Iollas, muerto por el etrusco Catillus, no tiene correspondencia en griego, a no ser que esté formado sobre Iole, Iolaos, de la misma manera que Iopas puede estar formado sobre Iope. El nombre lo usó ya Virgilio para un pastor en Ec. 2. 57, 3. 76 y 79 y lo recoge Marcial 11. 41, 7.

f)

Hay que añadir, por último, entre los etimológicos, el nombre del cíclope Pyracmon, que se encuentra en la tradición latina a partir de Virgilio, formado sobre πυρ 'fuego' y ἄμυν 'yunque', muy apropiado para uno de los cíclopes del Etna que *exercebant ferrum*; Servio comenta: *qui numquam a calenti incude discedit* (Aen. 8. 425).



9) NOMBRES A BASE DE REMINISCENCIAS MERAMENTE FONÉTICAS.

Sergestus es uno de los jefes al que Virgilio hace antepasado de la *gens Sergiā*. Por aproximación al gentilicio, ha formado Sergestus, si lo hizo él, pues en RE s.v. se dice que "debió ser nombrado en Varro De familiis Troianis".

Mørland (51) ve una alusión a Catilina en el pasaje de los juegos, que en cualquier caso, es muy difusa. Kraggerud (52) piensa que no era intención del poeta crear una figura alegórica, pero que Catilina pudo proporcionarle el material para su descripción, especialmente comparando Aen.8.668 ss. con 5.204,206, 270 y, en general, el duro trato que recibe Sergestus en el pasaje.

Serestus es muy problemático. RE s.v. dice que "no se sabe nada sobre el origen de este 'nomen'". FB piensa que procede de στέργος 'duro', pues su epíteto es siempre *acer*. Podría pensarse también como doblete de Sergestus, pues ambos aparecen junto a Mnestheus como jefes alternativamente. Pero hay el inconveniente de que una vez se nombra a los tres juntos: *Mnesthea Sergestumque vocat fortemque Serestum*; a favor está el hecho de que no se le incluya en las regatas y que, sin embargo, cuando se trata del tiro de arco, Eneas elige un palo de la nave de Serestus para atar a la paloma que iba a servir de blanco: *malum de nave Seresti erigit*, lo que hace recordar que fue la de Sergestus la que había encallado en la roca y volvió bastante maltrecha: es a la nave de Sergestus a la que conviene el que Eneas 'enderece el mástil' y no a la de Serestus. La posibilidad del doblete entre ambos nombres es comparable a la de Mnestheus-Menestheus.

# NOTAS

- 1.- Sources..., p. 532.
- 2.- Onomastici..., p. 56.
- 3.- Hyrtacus e Imbrasus aparecen dos veces cada uno, como padre y como patronímico de Nisus e Hippocoön y de Asius y los hermanos Glaucus y Lades, respectivamente. Lo mismo ocurre con Iasides, patronímico de Palinurus e Iasius, padre de Iapyx. En ello estriba la diferencia de recuento entre C. Saunders e I. Dinischiotu.
- 4.- Cf. E. KRAGGERUD, Aeneisstudien, p. 234.
- 5.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología Clásica, p. 239.
- 6.- H. MØRLAND, Nisus, Euryalus und andere Namen in der Aeneis, cree que proviene de Hom. Il. 23. 673: ἀντὶ τοῦ ἡρώα τε πῶξω σου τ' ὀστέ' ὀπάζω, palabras de 'Εκείος, 'te arrancaré la piel', igual a δέρω, δέρω, de donde Dares, en consonancia con la utilización del verbo *verberare*. Cf. también Perin s.v. Pandarus, "*totus degluptus*".
- 7.- Iphitus y Pelias no son conocidos como nombres de personajes virgilianos en los diccionarios generales consultados; sí en cambio, en índices y léxico de Virgilio.
- 8.- En el léxico de MERGUET aparece designado como rútilo, así como en el recuento de D.C. SWANSON, The names in Roman poetry. P, RE y PB no conocen el nombre como virgiliano. Es cierto que el nombre en sí podría ser considerado como perteneciente a un rútilo, pues existe 'tamure' en etrusco, si bien A.J. -- PFIFFIG, Die etruskische Sprache, p. 178, dice que es de origen griego y su equivalente es θάμυρος. Pero el texto de Virgilio no deja lugar a dudas: en los versos de Aen. 12. 337-340 se describe el modo en que Turno combate; en el 341 continúa: *iamque neci Sthenelumque dedit - Thamyrumque Pholumque* y, a continuación, caen los licios Glaucus y Lades. En compañía de otros troyanos y muertos todos ellos por Turno, forzoso es considerarle troyano.
- 9.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 249.
- 10.- Teuthras y su hermano Tyres están como troyanos en el léxico de MERGUET, en SAUNDERS y DINISCHIOTU; como arcadios figuran en la lista de D.C. SWANSON, The Names.... El contexto hace pensar en considerarlos arcadios con mayor propiedad, Aen. 10. 362-425: exhortación de Pallas a sus tropas, sus víctimas, reacción de los arcadios y nueva actuación de Pallas. Que el nombre se encuentre en la leyenda de Hércules es otro



dato a favor de esta adscripción, pues conocida es la importancia que Virgilio da al culto de Hércules entre las gentes de Evandro (Aen. 8. 190-305) y pudo considerar el nombre adecuado para un arcadio; si bien no parece distinguir con especial empeño entre arcadios por un lado y troyanos por otro en cuanto a los nombres, deberían ser arcadios por el contexto y por una cierta voluntad de elección los siguientes nombres: Tyres (río en el Ponto donde están las huellas de Hércules); Ladon (río arcadio); Pheres (ciudad arcadia, cf. Hom. Il. 5 544, patria de Orsilocho, también aprovechado por Virgilio); Strymonius (río en Tracia); Thoas (jefe etolio, rey de Lemnos y troyano en la Ilíada); Demodocus (cantor feacio en la Odisea).

- 11.- Cf. K. BUCHNER, P. Vergilius Maro (Trad. M. BONARIA), p.550: "In contrasto con lo Heinze, bisogna accettare l'opinione che Quinto Smirneo nel libro XII dei suoi Posthomerica abbia utilizzato direttamente Virgilio, e non che sia risalito insieme con lui ad una fonte comune. Lo stesso vale per Trifiodoro, lo scolaro di Nonno, che nella sua 'Ιλίου ἄλωσις dipende da Virgilio".
- 12.- Turno lleva sobre su casco la Quimera que escupe fuego por la boca. De Cupavo se dice  
*cuius olorinae surgunt de vertice pennae*  
*...formaeque insigne paternae*  
 ya que su padre es Cycnus. Noticias de cómo eran los cascos celtas las da Diod.Sic. 5. 30, 2: κρόνη δὲ χαλκᾷ περιτύθενται μεγάλας ἐξοχὰς ἐξ ἑαυτῶν ἔχοντα καὶ παρυεγέθη φαντασίαν ἐκπερόντια τοῖς χρωμένους τοῖς μὲν γὰρ προσκείται συμψη καὶ πατα, πῶς δὲ ὀρνέων ἢ τετραπόδων ζῴων ἐκτετυκόμεναι προτομαί. Cf. R. BLOCH, Recherches sur les religions de l'Italie antique, p. 27, hablando del episodio que dio nombre a V. Messala Corvinus y el cuervo de los celtas.
- 13.- Licios homéricos no recogidos por Virgilio son 'Εκκληῆς recordado en Clarus?; Σθενέλαος, pero sí hay Sthenelus aunque no licio; 'Ικκίλοχος, padre de Glauco, demasiado significado para reproducir su nombre; Κούρανος, 'Αλάστωρ, Χρομύος, pero sí hay Chromis; Δεισήνωρ, 'Εκάλτης, 'Εκίστωρ e 'Ιφείς.
- 14.- C. SAUNDERS, Sources..., p. 538-539, n. 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 cita como nombres tomados de la leyenda argonáutica los siguientes: argonautas, Lynceus, Butes, Caeneus, Idas, Iphitus, Clytius, Castor, y Eurytion; relacionados con los argonautas: Abas, Actor, Aeolus, Caeneus, Cretheus, Euneus, Hippocoon, Ornytus, Pelias, Pheres, Phorbas y Sthenelus; sugeridos por el viaje de los argonautas: Amastus, Amycus, Halys, Hyllus, Ladon, Lycus, Mimas, Pagagus, Parthenius, Dryops, Thoas, Merops. De todos ellos están excluidos de mi exposición aquellos nombres cuya aparición en Homero, a mi modo de ver, resulta determinante, así como los que siendo topónimos de una región

dada resultasen más evocadores como, por ejemplo, Ladon, río arcadio para un personaje arcadio, es determinante frente al viaje de los argonautas o a la leyenda de Hércules.

- 15.- C. SAUNDERS, Sources..., p. 553 lo cree formado, bien sobre phalerae, bien sobre un tirano Phalaris, por estar nombrado junto a Gyges, en la historia del usurpador del trono lidio.
- 16.- Onomástica..., p. 179.
- 17.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 310.
- 18.- Ya C. SAUNDERS, Sources..., p. 545, inicia esta relación con Creta, citando una divinidad pelásgica local de nombre Ia-σίων. Por otro lado, de la primera aparición de Palinuro a la salida de Creta, que en la tormenta *nec meminisse viae*, concluye que el hecho de 'recordar' se refiere a que eran parajes conocidos para él y que debió unirse a Eneas en Creta, así como también Iapyx por su relación con la isla. En cuanto a la etimología sobre Ἰαση recordada por Servio, no es posible pronunciarse; tan sólo añadir que una hija de Asclepio, diosa de la salud, es nombrada Ἰαση, Paus. 1.34, 3.
- 19.- Einige Namen in der Aeneis, p. 34, n. 1.
- 20.- Cf. por ejemplo Aen. 3. 220 ss.:  
*laeta boum passim campis armenta videmus  
caprigenumque pecus nullo custode per herbas.*
- 21.- C. SAUNDERS, Sources..., p. 539, n. 9, cita como asociados a leyendas sobre Hércules Erymas, Eumedes, Eurytion, Hippocoon, Iphitus, Sthenelus y Teuthras, que se encuentran también en Homero; Agis, Aletes, Antores, Emathion, Hyllus, Ladon, Leucaspis, Lycus, Menoetes, Pholus y Tyrrhenus, no en Homero. Excluyo los que aparezcan en otra fuente que resulte de algún modo determinante para su elección.
- 22.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 235.
- 23.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 386.
- 24.- A. HOLLAND, Place-Names and heroes in the Aeneid, da cuenta de la existencia de unos cuantos nombres desplazados geográficamente, es decir, que el topónimo aludido y el personaje designado por medio de él, no concuerdan. Lo explica como un intento de Virgilio de representar absolutamente todos los lugares de la península itálica y algunos del imperio; cuando no ha aludido expresamente a una ciudad o región, recurre a un topónimo de aquella al citar un personaje dado.
- 25.- Cf. Servio ad locum; Paulus ex Festo p. 116M; Plut. Camill. 20; Mythogr. 5. 142.

- 26.- I. DINISCHIOTU, Onomastici..., cataloga el nombre entre aquellos que representan personajes distintos de los de Homero. No me ha sido posible encontrarlo en los índices y léxicos homéricos consultados y no precisa que edición ha manejado. También PB cita Schol. Il. 3. 242, pero no he conseguido encontrar tal mención.
- 27.- Cf. Apd. 2. 5, 9; 3. 1, 2; Paus. 1. 27, 10; Serv. ad Aen. 6. 14; Plut. Thes. 15.
- 28.- C. SAUNDERS cita como troyanos pertenecientes a la leyenda de Dioniso a Acoetes (arcadio), Medon (idéntico al homérico) y Opheltas (reminiscencia homérica) porque se encuentran en Ov. Met. 3. 582 ss. en el episodio de los piratas tirrenos, pero que, en mi opinión, tienen otra justificación. Cita también los nombres virgilianos que se encuentran en Nonno: Clytius, Euryalus, Glaucus, Idaeus, Phorbas, Achates, Acmon, Antheus, Argus (siciliano), Emathion, Lycus, Mimas, Pholus, Thronius, Hydaspes y Orontes. Aunque sugestiva, es arriesgada la hipótesis de una fuente común para Virgilio y Nonno (cf. supra I 1), ya que la mayor parte de los nombres ofrecidos por Saunders tienen alguna otra fuente que puede tomarse como antecedente con mayor probabilidad.
- 29.- E. KRAGGERUD, Aeneisstudien, p. 236: "una serie de palabras griegas que sólo se encuentran en el léxico de Hesiquio han dejado asombrosas huellas en Virgilio. Difícilmente puede pensarse que Virgilio tenía un conocimiento tal del griego que pudiera tener presentes... en todo momento tales palabras remotas. Más simple es la interpretación de que el poeta, cuando crea las 'personae minores' de su historia, hace uso de un medio auxiliar léxico. En su época había trabajos lexicográficos notables (Aristarcos, Heliodoros) que más tarde su ministraron también material a Hesiquio". Es esta una opinión deducida de los diversos estudios etimológicos de algunos nombres por parte de H. MØRLAND y E. KRAGGERUD que citaré en su lugar, y que se apoyan en la sugestión que ejercen el contexto o el modelo escogido para la elección de un nombre propio, o al revés, idea tomada de una obra más amplia, Essai sur l'imagination auditive de Vergile de A. ROIRON.
- 30.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 226.
- 31.- Palinurus, p. 83. Z. PHILIP AMBROSE, The etymology and genealogy of Palinurus, Amer. Journ. Phil. 1980, p. 447-457, definiendo una etimología sobre αόλυν 'detrás' y οὔρος 'viento favorable'. Cf. W. LOSAU, Elpenor und Palinurus, W. Studien 14, 1980, p. 102.
- 32.- Epische Technik, p. 112, n. 3.
- 33.- Nisus, Euryalus..., p. 88.

- 34.- Como nombre de persona griego en B. HANSEN, Rückläufiges Wörterbuch der griechischen Eigennamen: "Bi-tias P<sub>1</sub>" (donde P = Person y 1 = F. BECHTEL, Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit). Es muy importante la indicación de SAUNDERS, p. 545, de lo -- dicho por Paus. 10. 17, 4 acerca de que los troyanos de Eneas estuvieron en Sardinia y se mezclaron con la población griega que fue aniquilada por la invasión de los libios, en tanto -- que los troyanos huyeron a las montañas, donde se establecieron permanentemente y durante largo tiempo conservaron el nombre de Ilión, todo lo cual justifica la elección de esta denominación.
- 35.- Nisus, Euryalus..., p. 90.
- 36.- Der Hyrtacide in der Aeneis, p. 69-80.
- 37.- Ida Berg oder Nympe?, p. 71- 87.
- 38.- Cf. R. BLOCH, Recherches sur les religions..., p. 1-8, según el cual Uni, la diosa etrusca, es interpretada como  $\text{Ελευθεύα}$  por los griegos (Strab. 5. 2, 8) a través de la previa identificación hecha por los romanos con Juno Lucina, y como  $\text{Λευκοθέα}$  igual a Mater Matuta (Ov. Fasti 6. 545), según se tomaran unas u otras atribuciones. Pero, dada la importancia del culto a la diosa Uni-Juno en el santuario de Pyrgi, resulta poco probable que Virgilio aludiera se a ella en el nombre de una figura de tan poca entidad.
- 39.- Epische Technik..., p. 419.
- 40.- Cf. además HEYNE ed. Excursus 1.
- 41.- Quizá pudiera rastrearse un contenido etimológico de los tres nombres, pero sin ninguna seguridad. Si en los autores antiguos Caieta se ha relacionado con  $\kappa α ι ε τ ν$  apuntando a la quema de las naves y Barce significa 'rayo, relámpago' (cf. RE s.v.), podría pensarse que Pyrgo, aunque signifique 'torre', contiene un primer elemento pyr- que recuerda  $\pi \upsilon ρ$  'fuego' y una analogía de sonido: Pyrgo = *turris* recuerda *torris* 'ti-zón encendido'. Cf. además Serv.Auct. ad Aen. 9. 707: "*Postumius de adventu Aeneae et Lutatius communium historiarum Boiam Euximi comitis Aeneae nutricem, et ab eius nomine Boias vocata dicunt: veterum tament portus Baias dixisse*".
- 42.- Cf. QUICHERAT, Thesaurus Poet. Ling. Lat. s.v.v. Clarus y clārus; PERIN, Onom. s.v. Clarus: "...*Sarpedonis frater ...ubi nominis Graeci prima corripitur*".
- 43.- Nisus, Euryalus..., p. 106.
- 44.- Nisus, Euryalus..., p. 104 ss.

- 45.- Zu den Namen in der Aeneis, p. 21 ss.
- 46.- Zu den Namen..., p. 26.
- 47.- La onomástica..., p. 30.
- 48.- The Names..., s.v.
- 49.- The Names..., s.v.
- 50.- La onomástica..., p. 75.
- 51.- Nisus, Euryalus..., p. 106-107.
- 52.- Aeneisstudien, p. 177 ss.

## III

## DENOMINACIÓN DE PERSONAJES ITALICOS

Unos cuantos nombres de personajes itálicos pertenecen a la tradición griega y se justifican plenamente a causa de las colonizaciones de pueblos griegos en Italia, anteriores a la guerra de Troya y, más particularmente, a la llegada de Eneas, otras.

Diomedes estaba ya asentado en Italia cuando suceden los hechos de la Eneida, puesto que Turno pide su ayuda. Lo mismo ocurre con el siciliano Acestes y su séquito, sobre los que se lee en los comentaristas que llegaron a Sicilia antes de la caída de Troya. Incluso se encuentran argivos como Antores, del que explícitamente se dice *missus ab Argis*, y que se unió a Evandro, arcadio, al que Eneas encuentra también en Italia. Todo ello sin contar con los nombres griegos o helenizados de algunos rútuos de Turno, que no encuentran su fundamento en una tradición anterior, pero que corresponderían a la denominada por Virgilio *argiva pubes* en el ejército de Turno.

Otros nombres están relacionados con la leyenda de Hércules y su uso para personajes itálicos estaba autorizado a causa del paso de Hércules por Italia y el culto que se le rendía en los dominios de Evandro, que el propio Virgilio describe minuciosamente en el libro octavo, durante la visita de Eneas al territorio ocupado por los arcadios.

Una parte de tales nombres de tradición griega,



se encuentra en Homero, pero para la mayoría de ellos, en mi opinión, no resulta determinante una "procedencia homérica", puesto que debieron ser elegidos, no por estar en Homero, sino por adaptarse a un contexto de antigüedad querido por Virgilio mediante su relación con alguna leyenda o tradición, como las que acabo de exponer. Relación y adaptación que permitían designar personajes itálicos con nombres ya conocidos en genealogías o ciclos míticos.

Los nombres homéricos de personajes itálicos que recogió Saunders son: 1Abas, Actor, 3Clytius, Dryope, Haemonides, Maeon, Melampus, Ornytus y Phorcus. Además, se encuentran también en Homero Demodocus y Teuthras, generalmente tratados como troyanos, pero que parecen más bien arcadios (cf. supra II n.10).

#### 1) HOMÉRICOS.

Maeon, hermano de Alcanor, Numitor y Cydon, es transcripción del homérico Μαῶν (Αἰωνόνης), al tiempo que recuerda el nombre de Etruria, Maeonia, por lo que su elección se debe más a razones toponímicas que a su presencia en Homero.

Según A. Montenegro <sup>(1)</sup> sería un rútilo con nombre etrusco como muchos otros, perteneciente quizá a la *argiva pu bes* y representante de la *gens* homófona Maenia, lo que no veo suficientemente autorizado.

Haemonides, transcripción del patronímico de Μαῶν, es aprovechado para nombrar a un rútilo sacerdote de Apolo.

Panopes es uno de los sicilianos que participan

en la carrera de jóvenes durante los juegos fúnebres de Sicilia. Los comentaristas remiten al  $\Pi\alpha\nu\omicron\rho\epsilon\upsilon\varsigma$  del modelo homérico de los juegos (Il. 23. 665); efectivamente, es citado como padre del -- boxeador 'Επειός, figura recogida por Virgilio bajo el nombre de Dares.

Como Acestes y su séquito, según la tradición, -- habían llegado a Sicilia desde Troya, no es extraño que Virgilio recurriera a este nombre, tomado de un pasaje que tenía muy pre-- sente.

H. Mørland (2) cree que el nombre fue elegido -- por aproximación a Pan(h)ormus, ciudad siciliana, a base del juego  $\acute{\omicron}\rho\acute{\alpha}\omega\text{-}\acute{\omicron}\phi\omicron\mu\alpha\iota$ ; esta explicación, un tanto artificiosa, es ofrecida por Mørland para solucionar el conflicto que le produce el -- nombre de este siciliano, ya que parte del supuesto de que todos los nombres de sicilianos presentan una connotación toponímica referida a Sicilia y éste no. Pero el supuesto creo que se invalida si se piensa que, precisamente en el nombre de Acestes, se ha -- evitado la coincidencia exacta con el topónimo correspondiente -- Egesta-Segesta (cf. infra III 9 D).

Demodocus aparece en una enumeración de víctimas de Halaesus, jefe rútilo; probablemente designa a un arcadio del ejército de Pallas (cf. supra II n.10) y su antecedente estaría -- en el cantor feacio de la Odisea.

Ornytus cf. supra II 2 B c.

2) NOMBRES PERTENECIENTES A LA GENEALOGIA ARGIVA Y A LA LEYENDA  
DE LOS ARGONAUTAS.

A) Ductores.

1Abas, etrusco, nombrado entre los jefes en el catálogo de los aliados de Eneas del libro décimo. Su antecedente legendario era un Abas rey de los argivos, padre de Preto, Acrisio -que se cuenta en la genealogía tanto de Turno como de Eneas- e Idmón, abuelo de Dánae -la fundadora de la ciudad etrusca Ardea-. Sólo estos datos justifican la presencia del nombre entre las fuerzas etruscas.

A. Montenegro <sup>(3)</sup> establece una relación entre 2Abas, troyano (Aen. 1. 121) y un Abas, rey de los aqueos (Aen. 3. 286), cuyo escudo ofrece Eneas en el templo de Apolo, a través de la existente entre el Abas tracio y los Abantes de Eubea. Propone ir un poco más allá para fundamentar el nombre en una tradición itálica y encuentra su base en un compañero de Diomedes nombrado por Ovidio Met. 14. 505 y dice: "está la presencia de Abas entre los etruscos probablemente enlazada en la mente de Virgilio con el legendario colonizador del mismo nombre que vino a Italia acompañando a Diomedes."

Me parece a mí que sucede lo contrario, pues el texto de Ovidio parece depender de Virgilio; el marco general en el que sucede la metamorfosis que a Ovidio interesa, está también en la Eneida: Turno envía a Venulus como embajador para pedir --

ayuda a Diomedes contra Eneas; después, ante la negativa de éste, se recrudece la cólera de Venus contra él y convierte a sus hombres en pájaros, empezando por Acmon; mientras observan el fenómeno, también se van volviendo aves los demás:

*hunc Lycus, hunc Idas et cum Rhezenore Nycteus  
hūc mīratur Abās;*

No sólo el marco general, también la situación del nombre en el verso recuerda los pasajes virgilianos en que está empleado, Aen.

1. 120:

*iam validam Ilionei navem, iam fortis Achatae  
et qua vectus Abas, et qua grandaevus Aletes  
vicit hiems.*

Aen. 10. 170 (etrusco):

*una torvus Abas: huic totum insignibus armis  
agmen et aurato fulgebat Apolline puppis.*

Tanto en Ovidio como en Virgilio, la cesura realza y separa el nombre del resto del enunciado; puede también escucharse un eco sonoro en *vectus Abas*, *torvus Abas*, *miratur Abas* y quizá también admitirse una línea conceptual de *torvus* a *miratur*, pues ambos se refieren a la expresión de la cara (*miratur* en Ovidio expresa la estupefacción ante lo que está ocurriendo, no el pensamiento).

A mi entender, queda suficientemente expresada la relación entre los Abas virgiliano y ovidiano en sentido contrario al que quería ver Montenegro.

Por otro lado, Abas es un nombre de gran rendimiento en la literatura latina, aplicado a diferentes personajes en cada cita, preferentemente de origen griego, y sin que ninguno

de ellos corresponda a los diferentes Abas mítico-legendarios: el tracio, el argivo, etc. (cf. VIII E, más sobre el Abas ovidiano).

Creo, por tanto, que Virgilio dio un nombre griego a un etrusco deliberadamente, cosa que no debía molestarle mucho puesto que los etruscos son para él de origen lidio y porque lingüísticamente puede considerarse que el nombre sonaría bien en correspondencia con la forma etrusca 'apa' 'apas' <sup>(4)</sup>. Además, es posible que ayudara a la elección del nombre la correspondencia con las familias Abenna, Abinia y Abbas, indicada por Montenegro.

Pero, a mi modo de ver, la elección recae en lo que podría llamarse un contexto interno; Virgilio quiere situar un Abas en Italia relacionado con Apolo (¿para explicar su culto retrotrayéndolo a tiempos muy antiguos?). La relación del Abas - tracio y de los Abantes con Apolo es conocida y fue puesta de relieve por Krause y M.W. Borgeaud <sup>(5)</sup>; Virgilio la recoge en la consagración del escudo del rey de los aqueos en el templo de Apolo. Pero no era suficiente. Y sucede que, en el pasaje que funciona a modo de catálogo troyano -la tormenta en que se pierden las naves y el reencuentro en Cartago- había nombrado a 2Abas, - troyano del que no se había vuelto a acordar, caso único entre los allí nombrados. Puesto que no le había dado ningún relieve, bien podía ser aprovechado aquí, en el catálogo de etruscos, en una situación destacada. Se trata del mismo esquema: *et qua vectus Abas* frente a *una torvus Abas* donde una (*navis*) está provocado por el recuerdo de *et quo (navis)*, que habría sido expresión más adecuada en la descripción de la sucesión de naves, Aen. 10.

166 ss.:

*Massicus aerata princeps secat aequora Tigri*

...

*una torvus Abas;*

En ello creo yo ver el recuerdo del Abas troyano (que explicaba como reminiscencia homérica, cf. II 1 B a) y al mismo tiempo la voluntad de apartarse del otro personaje, que se manifiesta en la singularidad de la introducción de *una(navis)*.

Intencionalidad puede verse también en la descripción de Abas torvus, que en lo referente a su aspecto, se contrapone a la de su ejército y nave, 10. 170 s.:

*...huic totum insignibus armis*

*agmen et aurato fulgebat Apolline puppis.*

Aún más. Si Virgilio pensaba en Apolo, ¿estaría en su mente insistentemente la palabra *corvus*, el ave de Apolo, - que habría dado lugar al calificativo *torvus*? (6).

Resumiendo, Virgilio elige intencionadamente un nombre griego que tiene relación con Apolo, relación que recoge también en otra ocasión y que tenía presente, pero no utilizó, -- cuando nombró por primera vez a un personaje con el nombre de -- Abas. Si éste le interesaba, parece que era por su relación con Apolo, aunque en último término se encuentre en la genealogía argiva y pueda justificarse en la lengua etrusca.

En apoyo de la consideración de nombre griego, - puede traerse aquí la etimología ofrecida por E. Kraggerud (7) sobre ἄ-βαλνω, cuyo conocimiento Virgilio habría dejado transparentar, 'inhabilidad para andar': Abas vectus; *aere cavo clipeum*,

*magni gestamen Abantis*, con el doble sentido de *gestamen*, el objeto que se lleva y lo que sirve para transportar -sobre el escudo se llevaba a los muertos o heridos-; el tercer ejemplo, *Abantem/...pugnae nodumque moramque*, tiene para Kraggerud el mismo doble sentido que el anterior, de tal manera que *moram* habría sido empleado por atracción por parte del significado de *Abas*.

B) Personajes funcionales.

3Clytius, rútilo, amigo de Cydon, cuyo nombre representa también a dos troyanos -1Clytius y 4Clytius- y a un frigio, 2Clytius; su antecedente es un argonauta y cazador del jabalí de Calidón que puede entenderse en relación con Hércules en -- cuanto que éste tomó parte en el viaje; pero esta relación no es imprescindible para el uso del nombre, aunque en los versos anteriores se citen otros personajes relacionados con el héroe (cf. - infra III 3). La propia abundancia de personajes con este nombre en la tradición anterior a Virgilio, autoriza también en él esta polisemia.

Además de la justificación ya señalada de la presencia de argivos en Italia, A. Montenegro relaciona el nombre -- con la familia Clodia, etrusco 'cluti', variante de la *gens Claudia*, de origen sabino, por lo que 3Clytius sería un integrante de la *Sacrana acies* de Turno (8).

Idmon, *nuntius* que Turno envía a Eneas, protegido de Apolo en la leyenda de los argonautas, adivino y augur (Ap.Rh.

1. 139). Montenegro <sup>(8)</sup> ya indica que la razón para la elección del nombre es, probablemente, su etimología: 'hábil, instruido, -sabio', expresando así en el nombre las cualidades del emisario, ya que no encuentra base lingüística, ni tan sólo aproximada, para que se denomine así a un itálico. La idea de que haya sido buscado intencionadamente encuentra aún mayor apoyo en el hecho de que es el único nombre de tradición argiva que no se encuentra en la obra homérica.

Phorcus, rúculo, padre de Cydon, Maeon, Alcanor y Numitor; en Homero se llama así un frigio aliado de los troyanos, en tanto que Silio Itálico forjará un hispano con este nombre. Sin embargo, es preferible buscar su antecedente en el ciclo mítico de Argos, en donde se encuentra un hijo de Neptuno, padre de las Gorgonas, transformado en dios marino: *Phorci chorus*, Aen. 5. 240; *Phorci exercitus omnis*, Aen. 5. 824, en su sentido propio, parecen inspirar la *stipata cohors Phorci progenies*, palabras con las que califica Virgilio a los hermanos. -

Melampus, padre de Cisseus y Gyas, rúculos, se corresponde con el Melampo hermano de Biantes de la genealogía argiva (v. infra III 3 a, Leyenda de Hércules).

Dryope, hija de Eurito o Dríope en la mitología, madre de Pan en el Himno homérico 19, 34, es en Virgilio madre de Tárquito por el *silvicola* Fauno.



C) Mención a causa de un objeto.

2Actor es llamado un aurunco, antiguo poseedor de una lanza que lleva Turno como trofeo, *Actoris Aurunci spolium*, al que apostrofa al tiempo de armarse, *te maximus Actor*. En el mito figura como padre del argonauta Aetion.

D) Observaciones.

Sobre Pagusus, caso de corresponder efectivamente a un etrusco, cf. supra II 2 B b.

Argus, nombre característico de la leyenda argonáutica, utilizado por Virgilio con un interés etiológico etimológico, es tratado con extensión en III 5.

### 3) LEYENDA DE HERCULES.

a)

Theron, nombre de origen griego sobre θήρ 'fiera' y θηρῶν 'cazador', pertenece a las *turmae agrestes* que invade -- Eneas (Aen. 10. 310 ss.). Montenegro <sup>(9)</sup> dice de éste y los que le siguen que se trata de un grupo de nombres sicilianos que estaban entre los *veteres Sicani* del ejército de Turno y que Theron, -- en particular, sería el representante de la *gens Thermia*.

Es indiscutible que Theron es un nombre que se encuentra en Sicilia (cf. RE s.v., tirano de Acragas), pero ninguno de los nombres que siguen a éste tiene realmente connotación con la isla.

En cambio, no sólo Hércules estuvo en Sicilia en el transcurso de uno de los trabajos más recordados, sino que, -- además, el nombre Theron se confunde a menudo con el de Geryon, -- cuyas vacas robó Hércules.

Lichas, nombrado a continuación, no citado por -- Montenegro, era compañero y mensajero de Hércules en el episodio de Deyanira. Además, Virgilio se muestra conocedor de la etimología del nombre, λύχας ἀρότρομος en Hesiquio: *exsectum iam matre perempta*, posibilidad indicada por Saunders.

Cisseus es generalmente epíteto de Dioniso y Apolo. No tiene propiamente una relación con el héroe, si no es a través de Melampus, el padre que le asigna Virgilio; pero alguna connotación debería tener sin la cual no se explica su inclusión

en este contexto ni su calificativo *durus*. Como perteneciente a las *turmae agrestes* también cabe explicarlo como etimológico 'coronado de hiedra'.

Montenegro <sup>(9)</sup> refiere el nombre a Cissus, etrusco 'cisie', 'civite' y a un dios etrusco 'cisum', en tanto que --omite hablar de su hermano Gyas y de su padre Melampus.

2Gyas pertenece, en rigor, a la leyenda de los gigantes y creo que se le nombra entre las víctimas de Eneas pertenecientes a este escuadrón, a causa de la intervención de Hércules en la Gigantomaquia en ayuda de los dioses y, desde luego. -- porque la naturaleza de gigante concuerda con *agrestes*.

Ya se indicó para el troyano 1Gyas que, según Servio, representaba a la familia de los Gegani.

Melampus: en Ge. 3. 550 se nombra junto a Quirón, el centauro médico, al adivino mítico Melampo. No parece -- que en este pasaje se trate del mismo, pues Virgilio le califica como *Alcidae comes*, relación propiamente virgiliana, establecida a partir de la leyenda de Melampo. Efectivamente, éste tenía que conseguir la vacada de Filaco para su hermano Biante, condición -- impuesta por Neleo para que Biante pudiera casarse con su hija <sup>(10)</sup>. Siendo Hércules el ladrón de vacas por excelencia, no era difícil reunirlos como compañeros; además, Hércules se relaciona directamente con Neleo <sup>(11)</sup>.

Más conocidos son los lazos de Melampo con Apolo, de quien se le hace hijo <sup>(12)</sup> en algunos autores y a causa de sus dotes adivinatorias (que proceden de unas serpientes, lo que de -- nuevo recuerda a Hércules).

También Melampo interviene en la leyenda de Dioniso al curar la locura de las Prétides provocada por el dios, -- consistente en creerse vacas, según Hesíodo en Apolodoro <sup>(13)</sup> y Verg. Ge. 6. 48 ss.

De todo lo anterior resulta factible que Virgilio haya hecho hijo de Melampus a un Cisseus, como ya se ha dicho, epíteto de Dioniso y Apolo, en tanto que Gyas puede estar sugerido por el contexto de referencia a Hércules, ya que los dioses no podían ganar la batalla contra los gigantes sin la ayuda de un semidiós, Hércules (o Hércules y Baco, según autores). Ambos pelean con *Herculis arma*; sus epítetos son *durus* para Cisseus e *immanis* para Gyas.

Por lo demás, tanto Gyas como Cisseus ya habían sido usados por Virgilio en otros pasajes: Gyas como troyano y Cisseus como padre de Hécuba (Aen. 5. 537).

En este lugar, con las *turvae agrestes*, parece el poeta estar recordando el paso de Hércules por Italia y Sicilia, y ésta debe ser la fuente de los nombres empleados aquí, se encuentren o no homónimos en familias itálicas.

La relación con Hércules sólo ha sido indicada por Saunders para Lichas. Aún un poco más adelante, se encuentran Pharus, topónimo, y Cydon, étnico, que podrían hacer referencia a lugares de los trabajos de Hércules 11º y 7º, en Egipto y Creta respectivamente.

b)

Onites aparece en una enumeración de víctimas de Eneas; en la tradición se da este nombre a un heraclida, hijo de Deyanira. Montenegro <sup>(14)</sup> indica que debe designar a un guerrero de la *argiva pubes* de Turno, puesto que el nombre debía ser griego en el concepto de Virgilio. Saunders, por su parte, le clasifica entre aquellos de la leyenda argonáutica.

La madre de Onites es Peridia -siguiendo el orden de versos más comúnmente establecido- que se da en la tradición a la madre del heraclida Temenos. Así, en el texto virgiliano, Onites y Peridia, madre e hijo, se acoplan de acuerdo con su fuente.

Ribbeck y Peerlkamp edd., ordenan como sigue los versos de Aen. 12., 514-516-515:

*...et maestum mittit Oniten,  
hic fratris Lycia missos et Apollinis agris  
nomen Echionium matrisque genus Peridiaae;  
et iuvenem exosum nequiquam bella Menoeten.*

Echionium hace referencia al padre de Penteo, por lo que quiere decir 'tebano'; según este orden, debe aplicarse a los hermanos lícios y no a Onites; no resulta chocante si se compara con Aen. 9. 696: *Antiphaten... / Thebana de matre nothum Sarpedonis alti*, un licio con madre tebana; por el contrario, Echionium haría referencia a la ascendencia por línea paterna, mientras que Peridia -sería la madre de los hermanos lícios.

No veo cuál de las dos interpretaciones pueda -

ser más adecuada, pues ambas se conforman a la línea de connotaciones y sugerencias que suelen ofrecer los grupos de nombres virgilianos.

El nombre que sigue, 2Menoetes, dado a un arcadio, se encuentra igualmente en la leyenda de Hércules, para un vaquero de Gerión y otro del Hades. Ya decía a propósito de Teuthras (cf. supra II 3 D y n.10), que los nombres de la leyenda -- de Hércules eran apropiados para los arcadios de Evandro a causa del culto que le rendían.

La relación con el dios se evidencia a través de la situación geográfica de Menoetes en Lerna: *piscosae cui circum flumina Lernae / ars fuerat.*

c)

Antaeus, citado en una enumeración de víctimas -- de Eneas, corresponde al mítico rey de Libia muerto por Hércules. Montenegro <sup>(15)</sup> prefiere leer Antheus, como el troyano de Aen. 1. 181, apoyado en el topónimo Antium ("Ανθιον, "Ανθεια); representaría, en su opinión, a las familias Antestia, Antius, Antias, de origen etrusco; enlazando con la tradición legendaria itálica, -- le supone descendiente de un Antias, epónimo de la ciudad antes -- aludida en Dionisio de Halicarnaso.

No es del todo desechable tal opinión, puesto que el nombre aparece acompañado de Luca, Numa y Camers, pero con algunas matizaciones. No es necesario cambiar la ortografía --

del nombre, pues Virgilio se sentía atraído por aquellos de la leyenda de Hércules en determinados momentos. Y precisamente la -- existencia de la ciudad y familias aducidas por Montenegro, le autorizaba aún más al uso de tal denominación, ya que no chocaría -- al oído como nombre de rútilo, por lo aproximado del sonido.

d)

Antores es un personaje de origen griego, al que Eneas encontró ya en Italia, en el séquito de Evandro, y al que -- Virgilio llama *comes Herculis*. La relación con el dios, admitida por Saunders como origen del nombre, parece ser propia del poeta, ya que no se encuentra en ninguna otra fuente, por lo que no se -- ofrece connotación ninguna gracias a la cual Virgilio pudiera establecer tal conexión, como veíamos antes para Melampus, por ejemplo.

Por estas razones, volveré a tratar de él en III  
9 c.

Aventinus, *satus Hercule*, debe la conexión con -- el héroe al hecho de que el topónimo del que toma el nombre, es -- un lugar, al decir de Virgilio, por donde anduvo Hércules en sus aventuras con Caco (Aen. 8. 231); cf. infra 5 B.

4) LEYENDA DE APOLO.

Abaris es una de las víctimas de Euríalo en su - ataque nocturno al campamento rútilo. Según Montenegro (16), Virgilio toma una forma griega para referirla a una familia itálica, la *gens Abalica*, en relación también con lo que dice sobre Abas, jefe etrusco.

En primer lugar, sorprende que, si la intención de Virgilio hubiera sido aludir con cada nombre a una familia, - repita las alusiones, pues tal familia habría quedado suficientemente representada con una sola mención y, más aún, si era a través de uno de los jefes.

En segundo lugar, el nombre era bien conocido a través de su presencia en la tradición griega como el hiperbóreo sacerdote de Apolo que dio la vuelta al mundo montado en una flecha de oro; es mencionado entre otros por Polibio 2. 2, 47, 5.

Ya que aparece junto a Rhoetus, que responde a - los montes que señalaban el límite norte del mundo conocido, no - es sorprendente que sea Abaris el nombrado a continuación, ya que los hiperbóreos habitaban en el extremo del mundo.



5) TRADICIÓN LATINA HISTORICO-LEGENDARIA COMO FUENTE DE NOMBRES.

Unos cuantos nombres, que sería muy difícil considerar como correspondientes a personajes ficticios, no serán -- tratados aquí: Mezentius, Evandrus, Silvius, Sabinus, etc.

Hay otros que pertenecen a figuras de la historia o leyenda antigua, que incluso se encuentran citados en otros autores, que es necesario recoger ahora, ya que intervienen directamente en la acción de la Eneida de la mano de Virgilio; no se trata de digresiones o leyendas incorporadas al hilo de la narración; la datación y estudio de los hechos que en torno a tales figuras se conocen, es cuestión de historiadores. Pero como cabe la duda de si Virgilio simplemente ha aprovechado sus nombres para personajes importantes, es preciso recogerlos aquí.

Lo más probable es que, a la hora de dar jefes a rútuos y etruscos, Virgilio buscase figuras en la historia antigua que resultaran verosímiles en la trama de la obra. Así, en la caracterización de algunos personajes, hay indicios que permiten vislumbrar que toma nombres y figura en un todo, cosa que haré constar en cada caso. En cambio, para otros, es incuestionable que únicamente ha utilizado un nombre al que debe concederse una determinada antigüedad y que por ello resultaba adecuado.

A) Etruscos aliados de Eneas.

a) Ductores.

Tarcho aparece en la Eneida como rey etrusco sometido a Evandro, a quien envió corona, cetro e insignias (Aen. 8. 505 ss.). A partir de los datos que RE s.v. reúne sobre el personaje y del tratamiento que se le ha dado en investigadores modernos, cuyas líneas principales recoge Montenegro <sup>(17)</sup>, parece que Virgilio ha incorporado una figura real de la antigua historia --etrusca, "pasando por encima de sus características en el espacio y en el tiempo", en palabras de Gagé <sup>(18)</sup>. Según Estrabón 5. 219, era hijo de Telephus y hermano de Tyrrhenus, pero nada de ello se lee en Virgilio.

Ocnus aparece en el catálogo de etruscos como --fundador de Mantua; en Serv.Auct. ad Aen. 10. 198 se dice que --fue hijo o hermano de Aulestes y que fundó Perugia.

La inclusión de ambos en el catálogo puede deberse a una tradición histórica, aunque no se conocen datos anteriores a Virgilio, según lo expuesto por Montenegro <sup>(19)</sup> recogiendo datos lingüísticos y la opinión de diversas autoridades en historia etrusca. (Otra posibilidad sobre Aulestes y Ocnus puede verse infra III 11).

b) Otros etruscos del ejército de Eneas.

Arruns, destinado por el *fatum* a poner fin a la vida de Camila, por lo que él mismo debía morir a manos de Opis, servidora de Diana, que quería intocable a la amazona.

Se trata del *nomen* o *praenomen* de la *gens* Tarquini; Arruns, hijo de Tarquino, incitó a los galos a atacar Italia. Este hecho interpretado como una traición, está recogido -- parcialmente en la figura de Arruns, ya que pertenece a las tropas de Messapus en el bando de Turno.

Herminius es un nombre de origen etrusco que se encuentra también en los fastos consulares, especialmente Lar Herminius y T. Herminius; es, por tanto, en la tradición donde hay que buscar el origen del nombre y no en el homónimo monte de Lusitania como cree A. Holland (cf. infra n. 24), a causa de que su descripción corresponde a un hombre gigantesco.

c) Lígures.

Los lígures figuran en el catálogo de los aliados de Eneas; por ello es conveniente citar ahora al lígur hijo de Aunus que lucha con Camila.

Según Servio, *filius Auni* quiere decir que el hijo se llamaba como el padre; según Montenegro (20) representa a un tiempo tradiciones etruscas y lígures, puesto que la familia Aunia está documentada en Etruria y otros derivados del nombre en

Liguria. Además, Plut. Num. 13, 7 conoce un rey etrusco de nombre Aunius, por lo que resulta clara la procedencia de la tradición del nombre virgiliano.

B) Catálogo de los rútilos de Turno.

Mezentius figuraba ya en la tradición latina junto a Turno como caudillo enemigo de Eneas, especialmente en Catón. Es muy posible que también su hijo Lausus se encontrara en ella. Así lo creen RE s.v. y Montenegro: "de una vieja tradición latina tomó el autor de la Eneida el nombre y la leyenda de Lausus -- que ocupa en la narración el importante papel que ya le habían -- asignado los antiguos escritores, posible fuente de Virgilio; éste modifica en parte la versión de los analistas según los cuales Lausus había caído en una batalla con posterioridad a la muerte de Eneas" (21). A este respecto se debe hacer algunas matizaciones.

Las fuentes que se aluden son Dion.Hal. 1. 65, 3; Cato Frg. 12 (Hist. Rom. Rel.); Orig.Gent. Rom. 15. 1-4; RE añade también Macrob. 3. 5, 10.

Pues bien, ni Macrobio ni Catón nombra a Lausus en absoluto. El fragmento de Origo gentis Romanae, atribuido a Aulo Postumio, no está de acuerdo con la versión de Virgilio, -- cierto: "*igitur summam imperii Latinorum adeptus Ascanius cum -- continuis proeliis Mezentium persequi instituisset filius eius -- Lausus collem Laviniae occupavit...Latini urbe eruperunt fusoque*

*praesidio interfectoque Lauso Mezentium fugam facere coegerunt.*" Según Montenegro, el aspecto virgiliano de la leyenda habría sido tomado de Varrón. En cambio, RE dice que este fragmento atribuido a Aulo Postumio procede de Serv.Auct. ad Aen. 9. 707 <sup>(22)</sup>: "*Postumius de adventu Aeneae et Lutatius communium historiarum Boiam Euxinus comitis Aeneae nutricem, et ab eius nomine Boias vocatas dicunt: veterum tamen portus Baias dixisse*" y de la cita de -- Dion.Hal.: "*καὶ τὴν κρατίστην νεοιήτα Τυρρηνῶν ἔχων, ἧς ἠγεῖτο Μεσσηνίου καὶ Λαῦσος ὄνομα...*", quien por otra parte, publicó su obra algunos años después de la muerte de Virgilio.

Las expresiones utilizadas para designar al hijo de Mecencio son muy similares: *filius eius Lausus*, Orig.Gent.Rom.; Μεσσηνίου καὶ Λαῦσος en Dion.Hal.; *filius huic iuxta Lausus* en Virgilio. Ello da pie para sospechar que haya sido creación del poeta de la Eneida difundida posteriormente a causa del dramatismo de la figura del hijo opuesta a la del padre, que se siente -- amargamente culpable de la muerte de Lausus a manos de Eneas (Aen. 10. 846 ss.). Quizá como un eco sea el *ense cadit patruo Lausus* de Ovidio Fasti 4. 55, donde es hijo de Numitor y hermano de Ilia, la madre, por Marte, de Rómulo y Remo. Una noticia tan contradictoria respecto a las anteriores, no puede menos que mover a la duda en cuanto a la atribución del fragmento de Aulo Postumio y a la veracidad histórica de la mención de Lausus.

En lo que concierne a la formación del nombre, -- no habría supuesto gran dificultad para Virgilio. Schulze <sup>(23)</sup> -- propone el origen lingüístico de Lausus a partir de la forma "lau-siēs". Krause <sup>(24)</sup> piensa en un origen indoeuropeo de los nom- --

bres en Las-, Laus-, Lous-, Lus- a partir de una raíz \*lāu- "er--beuten" 'apresar',<sup>(24)</sup>, que Vetter supone que Virgilio pudo tener presente al hacer de Lausus *equum domitor debellatorque ferarum*.

Aventinus en la tradición fue un rey de Alba, sucesor de Rómulo Silvio o de Amulio (Ov. Fasti 4. 51), que dio nombre al monte; también es mencionado en Varro Lat. 5. 43 y Paulus ex Festo 19M; Servio, por su parte, habla de un rey de los aborígenes enterrado en el monte.

En Virgilio es un hijo de la sacerdotisa Phea y de Hércules, nacido en el monte Aventino.

La conexión del monte con Hércules ya se establecía en Aen. 8. 231, episodio de Caco, y se vuelve a recoger ahora, pues el nacimiento tiene lugar, 7. 661 ss.:

*...postquam Laurentia victor*

*Geryone extincto Tirynthus attigit arva*

*Tyrrhenoque boves in flumine lavit Hiberas*

O bien Virgilio reúne dos tradiciones, el paso de Hércules por el monte Aventino y la existencia de un rey de este nombre o bien la relación con Hércules es cosa suya, ya que el monte se encuentra en el territorio de Evandro, lo que hace que el nombre sea inadecuado para un jefe rútilo, en tanto que como antiguo rey de Alba, sí era lícito aprovecharlo.

Otro dato de interés es que Varrón en Serv. ad Aen. 7. 657, deriva el nombre del río sabino Avens y los hombres de Aventinus van armados de un *vero Sabello*, 'dardo sabino'.

Catillus es un nombre que aparece en Catón, en la flota de Evandro (Hist.Rom.Rel. Frg. 56); en la Eneida se encuentra en el bando contrario.

Servio, en cambio, cita un monte Catilli o Catille, topónimo preferido por Saunders como motivación del nombre ya que, según ella, está próximo a la patria señalada a este personaje y su hermano: *Tiburtia moenia*.

En Plin. ap. Solin. 2. 8, es descendiente de Anfiarao, ¿quizá porque Virgilio designa a estos hermanos como *argiva iuventus*? (25). También ha sido recogido por Sil.Ital. 4. 225 y 8. 364; Stat. Silv. 1. 3, 100 y Hor. Od. 1. 18, 2 como fundador de Tíbur, ciudad que en la Eneida debe su nombre a un hermano de los gemelos, Aen. 7. 671:

*fratris Tiburti dictam cognomine gentem.*

Creo que en esta ocasión es muy claro cómo Virgilio ha aprovechado una figura que le daba la tradición para esa época y ha creado la suya propia con tal carácter de credibilidad que ha perdurado en otros autores, adquiriendo incluso mayor importancia que la que él mismo le daba, pues, por así decirlo, se escudaba en el epónimo de Tíbur para dotar de veracidad tanto a Catillus como a su hermano Coras, cuyo nombre es toponímico (del cual cf. infra 6 B a).

Caeculus, hijo de Vulcano y fundador de Preneste en la Eneida; según parece, se trata de una tradición tomada de Varrón, por lo que se deduce de Schol.Veron.Aen. 7. 681 y Cato ap. Solin. 2. 9 (26).

Sin embargo, en Aen. 8. 563 se nombra a Erulus - como fundador de Preneste, al que venció Evandro y Mart.Cap. 6. 642 cita, a su vez, a un Praenestes hijo de Latinus y nieto de Odysseus.

Messapus, hijo de Neptuno y rey de Etruria, está forjado sobre el beocio que dio nombre a la región de Italia. Virgilio no le presenta en Messapia, sino al mando de los faliscos.

Clausus, jefe de los sabinos, representa a la gens Claudia y el nombre está tomado de la leyenda de Atta Clausus (Tac. Ann. 4.9), como se deduce de las palabras virgilianas de Aen. 10. 449: *hic curibus fidens primaevo corpore Clausus*.

Halaesus en la Eneida es el líder del norte de Campania; sin embargo, legendariamente está asociado con Falerii y los faliscos: Ov. Am. 3. 13, 31, Fasti 4. 73; Plin. Nat. 3. 51; Solin. 2. 7; Serv. ad Aen. 7. 695.

Según el relato de Ovidio, era hijo de Agamenón y Clitemnestra, que consintió en la muerte de su padre y después emigró a Italia. De ahí que Virgilio le llame Agamemnonius (cf. Sil.Ital. 8. 476 Argolicus), pero su padre era un vate, Aen. 10. 417: *fata canens silvis genitor celarat Halaesum* (cf. Ov. Fasti 4. 73 *fatís agitatus Halesus*).

Por otra parte el nombre coincide con topónimos sicilianos.



Virbius, hijo de Hyppolitus, "*est numen coniunctum Dianae*" según Servio. Virgilio realiza una digresión etiológica en torno a él y su culto en Aricia; de la leyenda de Virbio se encuentran numerosas menciones en la literatura latina posterior.

A partir de la identificación de Virbius con Hipólito, hijo de Teseo en la leyenda, Virgilio compone un personaje Virbius hijo de Hyppolitus, introduciendo en la narración la leyenda de su padre que después de su resurrección se llamó Virbio.

De nuevo vemos como toma un nombre de una antigua leyenda, relacionada con el culto, y se las arregla para introducirle como jefe en el catálogo; la falta de verosimilitud se suple con el difuminado resplandor del arcaísmo, pues el culto de Virbio parece remontarse largamente en el tiempo <sup>(27)</sup> como para ver a su hijo interviniendo en la Eneida.

C) Nombres de personajes funcionales.

-Genealógicos:

Silvia, hija de Tyrrhus y hermana de Almo, sobre la que Servio comenta: "*bonum puellae rusticae nomen formavit*" - admitido por Conington ed., que, además, añade: "but the name was doubtless chosen from its connexion with early Italian history", de la misma manera que Saunders.

Se refieren a Rhea Silvia, la hija de Numitor y madre de Rómulo.

Tyrrhus padre de Silvia y Almo, pastor del rey - Latino; siguiendo el comentario de Servio ad Aen. 6. 760, el nombre figuraba ya en la leyenda de Lavinia, de donde Virgilio lo habría tomado, probablemente de Cato Frg. 11 (Hist.Rom.Rel.), pues el pasaje de Servio comienza "*ut dicit Cato*". De la noticia de Servio proceden las de Schol.Veron ad Aen. 7. 485, Myth.Vat. 202 y Orig.Gent.Rom. 16. 1, 5;  $\Theta\upsilon\rho\sigma\eta\nu\acute{o}\varsigma$   $\tau\epsilon\varsigma$  se llama en Dion.Hal. 1. 70, 2.

Virgilio adelanta su actuación al momento en que se provoca la guerra contra los rútuos.

Rhea, madre por Hércules de Aventinus; el nombre hay que referirlo sin duda al de la historia de Rómulo, una vestal, que en Virgilio se convierte en *sacerdos*. Conington ed. piensa que la historia de Aventinus hijo de Rhea es originalmente la de Rómulo, que fue confundido con Aventino una vez que el monte homónimo fue incluido en Roma.

El nombre que primariamente se le habría ofrecido al poeta, sería Silvia, a causa del nacimiento del hijo en la *collis Aventini silva*, pero como ya lo había usado con anterioridad, prefiere la primera parte, Rhea. No se trata de evitar una repetición de palabras, ya que la hija de Tirro, Silvia: *duros conclamat agrestis / olli (pestis enim tacitis latet aspera silvis) / improvisi adsunt* (7. 705 ss.).

Puede compararse sobre Acca Larentia, Acca y Larina, amazonas.

Daunus, padre de Turno; en la tradición era hijo de Licaón, hermano de Iapyx, que, expulsado de su patria, fue a Italia, dando nombre a la región y a la *gens* Daunia. Virgilio, en cambio, hace a Turno nieto de Pilumno e hijo de Daunus y Venilia.

Según Montenegro (28) figura como antecesor de Turno gracias a la pervivencia de la leyenda de Dánae como fundadora de Ardea y la relación lingüística que establece Daunus/Danae (sobre una alternancia en la onomástica au/a/o), con lo que los Dauni no serían de Apulia (Perin s.v.) sino del sur del Lacio y Campania, en el territorio de Turno, cf. Aen. 8. 145 *gens Daunia*.

Gylippus es un arcadio mencionado como padre de nueve hermanos, uno de los cuales es herido por el *augur* Tolumnius. RE, P y PB sólo indican un general espartano de este nombre que ayudó a los sicilianos contra los atenienses. Como arcadio está recogido en el léxico de Merguet y en el diccionario de Lewis-Short.

3Remulus es la referencia genealógica que Virgilio aplica a Numanus en la digresión que hace sobre este personaje, que alabará las excelencias de su raza frente a la de los troyanos. Por eso tiene que rodearle de un determinado prestigio, lo que consigue relacionándolo con Turno como cuñado y mediante tal cognomen: *cui Remulo cognomen erat*. Es posible que en su pensamiento fuera descendiente de 1Remulus, *hospes* de 1Caedicus,

nombrados en la historia de los trofeos propiedad de Rhamnes (cf. III 5 D).

Numitor citado como *frater* de Cydon, Maeon y Alcanor, víctimas de Eneas todos ellos. Era uno de los reyes de Alba en la tradición (Aen. 6. 768).

Este personaje lleva un nombre de categoría porque se enfrenta directamente a Eneas tratando de herirle, lo que no era lícito, por lo que su golpe se desvía a Achates; otro que también lo intentará es Mecencio, que, igualmente, hiere a otro, Antores, en lugar de Eneas.

Numa, Numanus y Numitor se incorporaron a las antiguas leyendas latinas ya desde Ennio, que a su vez los toma de Timeo. Si los tres nombres se aplican a guerreros rútu<sup>los</sup> de Turno prece deberse a una reminiscencia del río Numisius, cerca de Ardea, capital de los rútu<sup>los</sup>.

-Específicos:

1Caedicus, *hospes* de 1Remulus, nombrado en una digresión en torno a los trofeos que Eurialo se lleva del campamento rútilo.

Schulzè considera el nombre como etrusco, opinión que no comparte Montenegro <sup>(29)</sup>, que considera confusa la referencia al etrusco; le resulta problemático porque este nombre representa a la *gens* Caedicia, que precisamente se distinguió en su lucha contra los etruscos (Liv. 2. 52, 6, un tribuno de la plebe contra los etruscos; Liv. 10. 40, 7 y 41, 8, otro en la gue-

rra contra los samnitas, año 293 a.C.).

Hay otra noticia en Plin. Nat.3. 12, 17 sobre un pueblo de los Aequiculi llamado Caedicii.

El problema que a Montenegro se le presenta resulta de su "etrusquismo"; su intento se dirige a referir los nombres de Virgilio en cuanto a su fuente, no sólo a familias itálicas -que por lo demás muy a menudo sólo aparecen en alguna inscripción- sino también a la lengua etrusca, basándose en el antiguo dominio etrusco en el centro de Italia, con lo que resulta que Virgilio habría tomado nombres de la propia lengua etrusca directamente.

Pero, ¿qué tiene de extraño que el *hospes* de un Rémulo de Tíbur no tenga nombre etrusco?; al contrario, es lo lógico: para ser *hospes* tenía que ser originario de otras tierras.

Por lo demás, es mi opinión, como puede verse a lo largo de estas páginas, que Virgilio realizó una labor de búsqueda en diferentes medios, tomando aquellos nombres que se le presentaran como más adecuados o como arcaicos. En segundo lugar, no es la primera vez que se encuentra una figura que ha cambiado de bando respecto a su antecedente.

D) Personajes nombrados a propósito de un objeto.

a)

Rhamnes, *augur* de Turno, muerto por Niso en su -

primera mención. El nombre coincide con el de la centuria de --  
*equites* romanos Ramnes, que conecta directamente con la historia -  
antigua de Roma.

Me parece ver que ha sido escogido en conexión -  
con el contexto en que se le menciona por segunda vez: Euríalo -  
ha de llevarse algunos trofeos cuyo brillo delatará su presencia  
en la oscuridad; uno de los objetos es la *galea* del jinete Messa-  
pus (*equorum domitor*); otro son las *phalerae* de Ramnes, ornamen-  
to de caballos (cf. Aen. 5. 310: *primus equum phaleris insignem -*  
*victor habeto*), y el cinturón dorado con incrustaciones, símbolo  
de su prestigio, objetos en torno a los cuales se teje una histo-  
ria, pues tanto éstos como otros adquieren su valor de aquellos -  
que han sido sus propietarios.

Hay aún otra connotación: los ramnetes tenían -  
como modo de inspiración para los augurios el sueño; de ahí que  
Ramnes sea hecho augur y, más todavía, muere cuando *toto profla--*  
*bat pectore somnum*, lo que debe confrontarse con Aen. 6. 48, so--  
bre la sibila de Cumas:

...sed pectus anhelum,  
et rabie fera corda tument, maiorque videri  
nec mortale sonans, adflata est numine quando  
iam propiore dei.

En realidad, Rhamnes 'roncaba a pleno pulmón', pero las palabras  
empleadas traslucen la intencionalidad del poeta en la elección -  
del nombre, como lo demuestran las palabras empleadas para descri-  
bir el trance de la sibila.

Según Montenegro (30) Rhamnes representa a la fa

milia etrusca Ramenna y derivados, y el hecho de dar un nombre -- etrusco a un rúculo, se debe a la intención de subrayar un parentesco rúculo-etrusco. Creo que esta interpretación queda superada por la anteriormente expuesta, en la que se ha tratado de mostrar cómo se eligió un nombre apropiado para un jinete y augur, -- rey de los etruscos.

1Remulus era el anterior poseedor de las *phale--* *rae* y el cinturón de Rhamnes. Es fácil creer que Virgilio usó este nombre precisamente porque las tribus fueron denominadas *Ti--* *tienses ab Tatío, Ramnenses ab Romulo* según Varro Ling.Lat. 5. 55.

De 1Caedicus, además de su calidad de *hospes* por la que se trató de él en otro apartado, hay que recordar aquí -- otra vez que su mención se debe a la historia de los trofeos.

b)

Dercennus: Virgilio ilustra con este nombre la descripción del lugar desde donde Opis, servidora de Diana, contempla a Arruns, ufano de la muerte de Camila: es un monte donde está situada la tumba, *terreno ex aggere bustum*, de un rey de Laurento, Dercennus.

Saunders clasifica el nombre entre aquellos que se fundamentan en la época primitiva de Italia, en la misma línea que Anchemolus, Murranus, Numa, Numitor, Romulus, Remus etc.;

a falta de alguna otra indicación, es posible que lo haya considerado así a partir, únicamente, del propio texto virgiliano.

Montenegro no incluye este nombre en su estudio; sin embargo, en apoyo de Sucro y Tagus <sup>(31)</sup>, dice que también el nombre de un rey de Lauroto se funda en la onomástica hispana.

M.L. Albertos <sup>(32)</sup> no lo cita, pero si un topónimo, Dercenna, mencionado por Marcial 1. 49, 17.

Schulze <sup>(33)</sup> refiere este nombre al etrusco 'Dercenna', a partir de (T)ercenna o (D)ercenna, incluyendo en el grupo Dercenius y Dercinus debido al Dercennus virgiliano.

Muy particular resulta la noticia de Servio: *quidam de Sterce* (var.lect. Stercenii) *rege Aborigenum hoc nomen factum putant*; este rey aborigen no consta en ningún Onomástico y la explicación de Servio es indicativa de que este nombre ya no se entendía.

RE, PB y P, relacionan el nombre con Δέρκυρος, hijo de Posidón, lígur, que murió en su intento de robar las vacas a Hércules a su paso por Liguria, aventura narrada por Apolodoro 2. 5, 10.

No me resulta demasiado verosímil la noticia de Servio; en cambio, sí me parece que Virgilio pudo combinar un dato legendario, como el que se encuentra en Apolodoro, con un nombre de sonido parecido, casi homófono -Dercenius y Dercinus- (en efecto DE<sup>R</sup>CERNI es la lectura del Mediceus) y que además, de acuerdo con Köves-Zulauf <sup>(34)</sup>, presenta una raíz derc- 'mirar' que venía bien a Virgilio en un contexto en que continuamente surgen conceptos ópticos -sin ir más lejos, la misma Opis-.



E) Personajes con actuación destacada.

a) En los juegos.

1Salius, corredor en los juegos fúnebres de Sicilia; ha sido tomado del culto itálico, los sacerdotes Salios, - cf. Aen. 8. 285, en combinación con una antigua leyenda recogida por Paulus ex Festo 439, 7M: *Salios..Polemon ait Arcada quendam fuisse, nomine Salium, quem Aeneas a Mantinea in Italiam deduxerit, qui iuvenes Italicos ἐνόηλον saltationem docuerit. At Critolaus Saonem ex Samothrace cum Aenea deos penates qui Lavinium - trastulerit...*

Junto a él se menciona a Patron, que también se encuentra en otras fuentes: Plut. Rom. 13 le hace arcadio, compañero de Evandro; Dion.Hal. 1. 5 le presenta como fundador mítico de la ciudad siciliana Haluntium; había salido de Thurion, en el Epiro, y se unió a un grupo acarnano, viajó por el mar Jonio hasta Italia y se quedó allí con Eneas.

El problema, no planteado hasta ahora, es cómo fueron considerados estos personajes en el plan virgiliano, si -- troyanos o "sicilianos" a los que Eneas habría encontrado ya en Sicilia. El texto no aclara demasiado si no se considera con detenimiento, Aen. 5. 293 ss.:

*undique conveniunt Teucri mixtique Sicani  
Nisus et Euryali primi,  
Euryalus forma insignis viridique iuventa,  
Nisus amore pio pueri; quos deinde secutus*

*regius egregia Priami de stirpe Diores;  
hunc Salius simul et Patron, quorum alter Acarnan,  
alter ab Arcadio Tegeaeae sanguine gentis:  
tum duo Trinacrii iuvenes Helymus Panopesque,  
adsueti silvis, comites senioris Acestae.*

En primer lugar, la mención de la procedencia de ambos personajes, obliga a referirlos a alguna fuente anterior, - común a Plutarco, Dionisio y Virgilio, aunque éste ponga su toque particular situándoles en Sicilia y dándoles un carácter de juventud que no se ve en la tradición señalada como fuente: Eneas se dirige a los corredores llamándoles *pueri* y, en cuanto a Salius en particular, cf. *Aen.* 5. 340: *ora / prima patrum magnis Salius clamoribus implet.*

En segundo lugar, también el señalar la procedencia de ambos indica que no son troyanos, al oponerles a Nisus, Euryalus y Diores en la estructura de la enumeración -se dan por conocidos-, pero tampoco claramente sicilianos, pues van seguidos de los dos *iuvenes Trinacrii*, Helymus y Panopes.

Probablemente Virgilio los pensó como asentados en Sicilia con una cierta dependencia de Acestes. Esto sería razonable, si se tiene en cuenta la tendencia del poeta a tomar nombres de tradiciones legendarias, relacionadas con la antigüedad de Italia, para los personajes que presenta como rútilos, arcádicos y sicilianos.

Aun hay otra consideración a tener en cuenta. En esta carrera consiguen el primer y tercer puesto los troyanos Euryalus y Diores y el segundo, el siciliano Helymus; pero era Sa-

lius el que debería haber resultado vencedor, por lo que recibe un premio de consolación, una piel de león, que no desmerece de los otros premios: *tergum Gaetuli immane leonis; equum phaleris insignem; Amazoniam pharetram; galea Argolica*. Veo aquí una intención de no disminuir los méritos de los sicilianos frente a los troyanos, por lo que mi impresión es que se debería considerar a ambos, Salius y Patron, como personajes que en algún momento llegaron a Sicilia, con anterioridad a Eneas y por ello, incluidos entre los *Sicani* en el plan virgiliano. Así resulta que participan en la carrera tres troyanos y cuatro sicilianos, no cinco contra dos (35).

El hecho de emparejar en la enumeración a Salius con Patron, del que ya había una relación con Sicilia, apoya aún más esta explicación.

La originalidad de Virgilio consiste en hacer de ellos dos jóvenes, casi niños, y trasladarlos en el tiempo y en el espacio geográfico respecto a los datos que le proporcionaba la tradición.

Helymus, corredor en los juegos de Sicilia; este personaje existió ya en la tradición anterior a Virgilio, como puede deducirse de las diferentes versiones que se leen en Dion. Hal. 1. 53; Strab. 13, p. 608B y Serv. ad 1. Fundamentalmente aparece como compañero de Egestes (Acestes en Virgilio) en su viaje de Troya a Sicilia, o como compañero de Eneas en idéntico viaje, estando su nombre conectado con el étnico y la ciudad Elymi de Sicilia.

La novedad virgiliana consiste en presentarle - como siciliano, joven y compañero del anciano Acestes, 5. 300 s.:  
*tum duo Trinacrii iuvenes, Helymus Panopesque,  
aduetis silvis, comites senioris Acestae.*

Entellus era en la tradición el fundador mítico de la ciudad Entella en Sicilia, a donde llegó desde Troya junto a Helymus y Egestes (cf. Serv. ad locum). Virgilio innova haciéndole directamente siciliano; en el arte de boxear, le presenta - como discípulo de Erix - personaje mítico que luchó con Hércules en Sicilia por la posesión de la vacada de Gerión- e incluso como *germanus*.

b) Rútulos.

Tolumnius, *augur* que interpreta un prodigio y es el primero en romper la tregua establecida entre rútuos y troyanos. Su nombre corresponde en la tradición al de un rey de Veii (cf. Plut. Rom. 16; Marc. 8 y un Velthur Tolumne en inscripción). Los reyes etruscos eran *augures* de su pueblo, recuérdese el Rhamnes virgiliano, rey y *augur*.

También Tolumnius es presentado al menos como --  
*dux*, Aen. 11. 429 ss.:

*at Messapus erit felixque Tolumnius et quos  
tot populi misere duces...*

(Messapus fue mencionado también en el catálogo de rútuos).

Parece evidente que se trata de una elección voluntaria de tal nombre, no sólo buscado en la tradición para aplicarlo a un jefe, como es el caso para la mayoría de los jefes rú-tulos, sino también con una determinada connotación que le hiciera más adecuado.

Además, así como Rhamnes era *gratissimus*, Tolumnius es *felix*, lo que se interpreta como epíteto propiciatorio.

Volusus debe entenderse como jefe a partir de -- los versos de Aen. 11. 463 ss.:

*"tu, Voluse, armari Volscorum edice manipulis,  
duc" ait "et Rutulos. equitem Messapus in armis,  
et cum fratre Coras latís diffundite campis,  
pars aditus urbis firment turrisque capescant;  
cetera, quae iusso, mecum manus inferat arma."*

Su inclusión no puede ser accidental, ya que los volscos estaban a las órdenes de Camila, Aen. 7. 83:

*...advenit Volsca de gente Camilla  
agmen agens equitum*

pero sobre todo, Aen. 11. 498:

*obvia cui Volscorum acie comitante Camilla  
occurrit*

y Aen. 11. 603:

*nec non Messapus contra celeresque Latini  
et cum fratre Coras et virginis alae Camillae*

donde Camila sustituye a Volusus, mencionado junto a Coras en el primer pasaje.

El nombre puede estar tomado como epónimo del -- pueblo volsco, como quiere Montenegro (36), basándose probablemente en RE s.v. donde se dice que el cognomen Volscus posiblemente sea una deformación de Volusus; está en contra la existencia de un Volcens en Aen. 9. 375, jefe de una tropa de caballería, más -- aproximado para tomarlo como epónimo de los volscos.

También figura un Volusus como antepasado de origen sabino de la gens Valeria llamado también Volesus (cf. Sil. Ital. 12. 244, un soldado; Ov. Ep. Pont. 2. 105, un sabino); pero hay el mismo inconveniente: *haud expers Valerus virtutis avitae* de Aen. 10. 752 representa mejor a esa familia. Sin embargo, puede tratarse de la presentación intencionada de dos formas del mismo nombre, una más arcaica que otra, como puede deducirse del texto de Cicerón Verr. 3. 54: *et haruspicem Volusium et Valerium praeconem* donde parece haber un juego de palabras intencionadamente satírico.

#### F) Enumeraciones.

a)

En el libro noveno se cuentan las víctimas de Niso y Eurialo durante su incursión en el campamento rútilo; en esta acción, Niso mata a Rhamnes, del que ya se ha hablado, a Remus y sus sirvientes, a Lamyrus, Lamus y Serranus (314-366).

Remus, bien conocido en la tradición como herma-

no de Rómulo, aparece aquí en calidad de jefe, por la categoría - del nombre y porque está rodeado de sirvientes, señal de su rango: *tris iuxta famulos; armigerum; aurigam*, todos ellos muertos por Niso, que termina por matar a su señor: *tum caput ipsi aufert domino* (332).

A Conington ed. se debe la indicación de que algunos prefieren leer *armigerumque Remum* en vez de *Remi*, lectura - generalmente aceptada. Con ello, toda la serie de sirvientes -- iría referida a Rhamnes, inmediatamente precedente, lo que les resulta menos chocante por ser éste adivino y rey (Aen. 9. 324-334).

Pero, desde luego, también parece adecuado rodear el nombre de Remus de un cierto prestigio como resulta de la lectura *armigerumque Remi*.

El nombre viene a ser completamente apto para un rútilo, pues Rómulo y Remo tienen su origen en Alba.

Según Montenegro <sup>(37)</sup> tanto éste como el también rútilo Remulus formarían parte de la *Sacrana acies* a causa del -- origen sabino de la familia y porque los sabinos fueron los primeros pobladores del Lacio.

Lamus es, en principio, un nombre griego: rey - de los lestrigones, hijo de Posidón en la Odisea. Sin embargo, - en el caso del Lamus virgiliano, hay que referirlo a una tradición latina legendaria - aunque sin dejar de considerarle nombre griego-; la tradición consiste en que Lamus, hijo de Hércules y Onfala, fundó la ciudad Lamia y así se lee en Ov. Her. 9. 54; también fundó Formia y Caieta según el propio Ov. Met. 14. 263 (re-

cuérdese que Virgilio atribuye el nombre Caieta al recuerdo de la nodriza de Eneas, allí enterrada). En esta misma línea Hor. Ep. 1. 14, 6, llama a L. Aelius Lamius 'noble retoño de Lamo, hijo de Hércules y fundador de Formia'

Montenegro (38) cree que Lamus y Lamyrus ofrecen la misma raíz y que, por eso, aparecen juntos en Virgilio: *Lamyrumque Lamumque*; especialmente, Lamyrus "era más característico de la tradición latina, si exceptuamos alguna rara cita de topónimos licios". No he podido encontrar tal tradición ni logrado averiguar en qué se basa tal afirmación.

Serranus, cognomen romano muy frecuente; referido a hechos históricos, se encuentra citado por Virgilio en Aen. 6. 844 en compañía de Cato, Cossus, los Scipiones, Fabricius y Fabius Maximus: *vel te sulco, Serrane, serentem*, aludiendo a Régulo.

Montenegro (39) afirma que se trata de una alusión a la familia Atilia, al mismo tiempo que representa a la familia Sarra. Enlaza asimismo con el topónimo Sarnus, Sarranus, - Ge. 2. 506: *...Sarrano dormiat ostro*.

Los nombres de Rhamnes y Serranus se repiten un poco más adelante como ilustración del dolor que han causado entre los rútilos las muertes producidas por Niso y Euríalo. Lo extraño es que en este momento se cita a 1Numa que no se había contado antes entre las víctimas; puede ser sustituto de Remus en cuanto que coinciden en la connotación histórico-legendaria, el -



origen etrusco del nombre y la filiación geográfica a una región determinada: en Remus por su relación con Alba; en Numa porque recuerda el río Numisius.

Desde luego, Virgilio indica que han muerto al mismo tiempo: *primis una tot caede peremptis, / Serrano Numaque*. Una razón de eufonía puede haber dado lugar a la sustitución de los posibles 'Remoque' o 'Lamoque' (9. 453 ss.).

Rhoetus se encuentra entre las víctimas de Euríalo. Conecta con la tradición latina por medio de un rey de los Marrubii, mencionado como marco genealógico en Aen. 10. 388: *et Rhoeti de gente vetusta / Anchemolum*; la noticia de que se trataba de tal rey, la atribuye Servio a Livio porque la lee en Avieno, que puso en verso su obra; el interpolador la atribuye en cambio a Alejandro Polihistor. No sé el alcance y la importancia que deba dársele. En cualquier caso, en mi opinión, su valor disminuye si se compara Aen. 9.344 ss.:

*...Rhoetumque Abarimque  
ignaros, Rhoetum vigilantem et cuncta videntem  
sed magnum metuens se post cratera tegebat,*

con Ge. 2. 455 ss.:

*...ille furentis  
Centaurus leto domuit, Rhoetumque Pholumque  
et magno Hylaeum Lapithis cratere minantem.*

Hay que señalar además otro rótulo Rhoeteus; --- Rhoeteius que significa 'troyano' en Aen. 5. 646 y 12. 456; Rhoe-teus también 'troyano' en Aen. 3. 108 y 6. 505. Montenegro inter-

preta esta coincidencia como un intento de aproximación de los italos a Asia Menor y el propósito de designar a un guerrero de la *Argiva pubes*, tomando de P. Kretschmer <sup>(40)</sup> la calificación para este tipo de nombres de "*recidiva vocabula Troiae*".

b)

Pallas, el hijo de Evandro, *medius densos prorumpit in hostes*. Sthenius es una de sus víctimas; se trata de un praenomen osco que se encuentra en las formas Stenius, Sthenius, Sthennius; hay personajes de este nombre en los historiadores: Sthenius Ninnius Celer, a. 216, en Liv. 23. 8, 1, campano; Sthennius Stallius, a. 285, en Plin. Nat. 34. 32, lucano; pero sobre todo el fundador de los mamertinos, Sthennius Mettius; la historia de esta fundación está relatada por Paulus ex Festo, p. 158M, que, a su vez, la atribuye al historiador de la guerra contra Cartago, Alfius. Hay también una familia siciliana, como se deduce de Cic. Verr. 2. 115-118.

Con esta abundante tradición, hay que considerar que este guerrero pertenecería a la *Sacrana acies* o a los *Sicani veteres*, pero no a la *Argiva pubes* como cree Montenegro <sup>(41)</sup>, que ve en este nombre una forma helenizada.

Anchemolus, conforme a las noticias recogidas -- por Servio y su interpolador, podría estar tomado de una antigua leyenda. Pero el nombre es griego (cf. Herod. 5. 63), como tam--

bién el de su antecesor, Rhoetus (cf. supra F a); Servio afirma que no ha encontrado nada en autores latinos sobre la leyenda de Anchemolus; RE s.v. considera que el argumento de la leyenda está basado en la historia de Fénix y su padre Amíntor de la Ilíada 9. 447 ss.

Con todo, es posible que no haya habido nada de ello antes de Virgilio, debido a la similitud de los versos de Aen. 7. 750:

*...et Marruvia venit de gente sacerdos*

...

*Archippi regis missus, fortissimus Umbro*

y 10. 388:

*..et Rhoeti de gente vetusta*

*Anchemolum thalamos ausum incestare novercae*

Siempre cabe que haya sucedido todo lo contrario, que la similitud de los versos se deba a la unión de Rhoetus-Marruvius en la mente de Virgilio.

Es admisible la explicación de Montenegro (42) - según la cual Virgilio pudo pretender hacerle antepasado de Ancus Martius, rey de Alba, y relacionarle con la familia Anquirinnia.

Rhoeteus muere alcanzado por un proyectil de Palante, destinado a Ilus. Todo lo dicho sobre Rhoetus (cf. supra F a) vale para este Rhoeteus que se encuentra a una distancia de diez versos de aquél.

Hay que señalar además el topónimo Rhoeteum, ciudad en Troya, y los montes Rhoetei en el Helesponto, de donde la

denominación genérica de Eneas y los troyanos como Rhoeteius.

El nombre virgiliano no aparece citado en RE ni P; PB recoge sólo la denominación genérica.

El léxico de Merguet le presenta como troyano; - por el contrario, creo que es mejor seguir el índice de Mynors ed. que le clasifica como rútilo, Aen. 10. 399 ss.:

*tum Pallas biugis fugientem Rhoetea praeter  
traicit. hoc spatium tantumque morae fuit Ilo;  
Ilo namque procul validam derexerat hastam,  
quam medius Rhoeteus intercipit, optime Teuthra,  
te fugiens fratremque Tyren, curruque volutus  
caedit semianimis Rutulorum calcibus arva.*

No sólo es herido por el arcadio Pallas, aliado de Eneas, sino -- que también huía de Teuthras y Tyres, acerca de los que ya se indicó la conveniencia de considerarles arcadios (cf. II nota 10).

Ilus atacado por Palante, lleva el nombre del -- epónimo y fundador de Ilión, cf. Aen. 6. 650: *Ilusque Assaracus-  
que et Troiae Dardanus auctor.*

Es conveniente este nombre para un rútilo a través de la semejanza del topónimo Ilua (cf. Aen. 10. 173) y a causa de la relación establecida Iulus(Ascanius)-Ilus; en efecto, -- la *gens* Iulia era originaria de Alba.

c)

La intervención de Eneas en la batalla del libro décimo, *Dardanídes contra furit*, se resalta mediante el nombre de los guerreros a los que se enfrenta; de ellos, se encuentran en la tradición latina Tarquitus y 2Numa (10. 545 ss.).

Tarquitus no sólo es el nombre de una antigua familia romana; también recuerda el Tarchetius, rey de Alba, citado por Plut. Rom. 2. El nombre, como muchos otros, es etrusco.

Montenegro <sup>(43)</sup> interpreta la genealogía virgílica de Tarquitus como un intento de relacionar la población itálica con los griegos, ya que Dryops era natural de Arcadia, región en la que Virgilio colocaba el primitivo origen de las razas itálicas, y en este Dríope fundamenta el nombre de la madre de -- Tárquito.

En esta misma línea, pero con distinto propósito, habría que añadir que la ninfa Dryope (cf. supra III 2 B) es la madre de Pan, en el himno homérico a Pan 34, que se identifica a menudo con Faunus -padre de Tárquito- y nombrar a Pan es como decir Arcadia (otros nombres de ninfas son escogidos para designar a diferentes mujeres de la Eneida).

No se me alcanza el por qué de la filiación de Tarquitus, pues Faunus figura en la genealogía del rey Latino (cf. Aen. 7. 45 ss.); también era famoso su oráculo: *oracula Fauni fatidici genitoris*; cf. además Ge. 1. 10 ss.:

*et vos, agrestum praesentia numina, Fauni*

*(ferte simul Faunisque pedem Dryadesque puellae*

*munera vestra cano)*

Es posible, sin embargo, que, una vez elegido el nombre de la madre, Dryope, este le sugiriera las Dryades, de idéntica etimología, junto al nombre de Faunus, que le resultaría conveniente por su asimilación a Pan hijo de Dríope (44).

2Numa: este nombre lo utilizó ya Virgilio entre las víctimas de la incursión nocturna de Niso y Euríalo. Corresponde al de un antiguo rey y su adscripción al bando rútilo se debería a su entronque con la tradición y al recuerdo de dos topónimos: el río Numisius, en la zona rútila, y la ciudad Numana, en el Piceno, construida por los Siculi según Plin. Nat. 3. 13, 18.

La muerte de Cethegus a manos de Eneas es citada en otra batalla en la que se distinguen tanto Turno como Eneas: *nunc Turnus agit, nunc Troius heros* (Aen. 10. 502 ss.)

Se trata del cognomen de una rama de los Cornelios; el primero conocido, unido a la leyenda de Servio Tulio, era de origen sabino, por lo que habría que pensar que aquí se trata de un guerrero de la *Sacra acies* de Turno.

En la tradición histórica, destaca M. Cornelius Cethegus, pontifex maximus, a. 217 a.C., y cónsul, a. 204 a.C.

d)

Es de destacar cómo han sido cuidadosamente ele-

gidos los nombres de las *lectae comites* de Camila: tres pertenecen a la tradición y uno a un topónimo que también se relaciona con nombres tradicionales. A todas ellas se refiere Virgilio con el gentilicio *Italides*.

Tulla es la única de la que Virgilio no dice nada absolutamente aparte del nombre, posiblemente porque éste por sí solo fuese suficientemente evocador.

Tullus, en efecto, es un praenomen que se encuentra a menudo en la tradición, por ejemplo en la leyenda de Coriolano, o entre los primeros reyes romanos (cf. *Aen.* 6. 814 y 8. -- 644). Es muy frecuente en la región volsca <sup>(45)</sup>. Una hija legendaria del rey Servio Tulio, Tullia, es citada por Paulus ex Festo p. 182M y Dion.Hal. 4. 39, 5.

Todas estas noticias hacen que el nombre Tulla resulte adecuado para una compañera de Camila.

Tarpeia, amazona que aparece blandiendo un hacha, *secur*, recuerda a la doncella de la tradición, también citada por Virgilio en *Aen.* 8. 347 y 652, en cuya memoria se dio nombre a la roca Tarpeya, lugar donde fue sacrificada por los sabinos.

Acca, *fida ante alias*, a la que Camila se dirige con el apelativo *soror*, muestra el nombre copiado del de Acca Laurentia, sobre la que hay dos versiones en la tradición latina: una la hace nodriza de Rómulo y Remo; en la otra, la gana Hércules jugando a los dados.

Ninguna de las amazonas presenta características

tomadas del personaje legendario respectivo, excepto el nombre; - por ello debe pensarse que han sido escogidos por su carácter arcaico y legendario (cf. supra n. 34).

El nombre de Larina, corresponde a un topónimo, Larinum; sin embargo, creo que la inclusión de este nombre puede haber sido provocada por una asociación entre Larentia, descomponiendo el nombre de Acca Larentia en dos figuras como era el caso con Rhea Silvia, y Larunda, la madre de los Lares, a la que Ovidio llama Lara <sup>(46)</sup> y de la que cuenta en Fasti 2. 599 que era -- una ninfa que delató a Iuturna los planes que sobre ella tenía Júpiter; a Iuturna la encontramos también en la Eneida como divinidad hermana de Turno.

e)

En el combate ecuestre de Aen. 11. 597 ss. se -- ofrece como ejemplo de la lucha el enfrentamiento de Tyrrhenus y Aconteus y el de Orsilochus y 2Remulus; sobre las características del combate, cf. supra II 8 D d.

Tyrrhenus ha sido generalmente aceptado como nombre propio del oponente de Aconteus, no como adjetivo que indique la etnia del personaje. El epónimo de los Tyrrheni aparece mencionado en Dion.Hal. 1. 94, Τυρρηνός, que según el autor, condujo a un grupo de lidios desde Asia Menor a Italia.

Como nombre propio volverá a ser utilizado, dos



veces por Silio Itálico y en una ocasión por Lucano.

Creo que es preferible pensar que Virgilio escogió el nombre en razón del legendario epónimo de los etruscos y no en razón del étnico, demasiado general como para utilizarlo en calidad de nombre personal.

Ya en otras dos ocasiones he tratado el nombre - Remulus (cf. III 5 C a y D a) que Virgilio da a un antiguo tiburtino y, como cognomen, a Numanus. También llama así a un rútilo: 2Remulus.

Conviene recoger ahora que, si bien Remulus parece homónimo del Romulus legendario (así en Montenegro), se trata en realidad del diminutivo de Remus, aun cuando el propio poeta no escapa a la influencia del sonido de Romulus (cf. III 5 D a). Pero tiene buen cuidado en distinguirlos, como lo demuestra la diferencia de cantidad de la primera sílaba y que, cuando se trata del primer rey de Roma, escribe siempre Romulus.

f)

Al ejército de Mecencio pertenecen 2Caedicus y - 2Salius.

Ya veíamos un Salius en Sicilia, originario de - Arcadia del que había noticias en otras fuentes distintas a la -- Eneida; este arcadio era en la tradición el fundador de los sacerdotes del culto de Marte, los Salii; sin embargo, el poeta --

los presenta en los dominios de Evandro en el culto de Hércules; es decir, disloca los datos de la tradición para crear un nuevo personaje, pero aquellos datos quedan reflejados en el texto de alguna manera, consciente o inconscientemente.

Esta tradición se debe, según Plut. Num. 13, al empeño del historiador Juba de que los Salios tuviesen origen griego.

La tradición romana atribuye al rey Numa la fundación de los Salios y es aquí donde se justifica un etrusco Sallius. Aun hay otra noticia, Ps.Plut. Parall. 40, que habla de un Salius hijo de Salia y del rey etrusco Aunius (cf. el lígur Aunus en el catálogo del libro décimo).

Schulze <sup>(47)</sup> propone un origen etrusco para la gens Salia.

2Caedicius toma su nombre de la tradición como ya se ha visto (cf. III 5 C b).

6) NOMBRES TOPONIMICOS.

A) Catálogo de etruscos aliados de Eneas.

a)

Massicus: corresponde este nombre a un topónimo, *mons Campaniae*, como se lee en Servio; como tal también lo conocía Silio, pues cuando lo da a un soldado dice *generatus sacro vertice montis vitiferi*.

El problema de la adecuación del nombre para un etrusco, jefe de las tropas de Cosa y Clusium, ha sido tratado -- por Montenegro <sup>(48)</sup>, especialmente su justificación lingüística -- en diversos autores. Concluye que, o bien Massicus es una formación virgiliana a partir del Massa vicus, junto a Clusium, o que el nombre pretende recordar el dominio etrusco en Campania, pues resulta corriente el uso de topónimos que no corresponden a la situación geográfica de quienes son designados con ellos.

No me parece probable el que este nombre haya sido elegido para representar a una *gens* o familia; tampoco creo -- que pueda pensarse en ningún momento que suene como etrusco.

Más bien puede ofrecerse otra explicación que -- evidencia que Massicus no es más que el nombre del monte campano, pura y simplemente, que se aplica a un personaje.

La elección del nombre, sin ser del todo arbitra

ría, le fue sugerida al poeta, a mi entender, por otro pasaje: --  
aquel del catálogo de rútilos en que aparece el caudillo de las -  
tropas -nótese bien- del norte de Campania, Halaesus, en Aen. 7.  
722 ss.:

*Hinc Agamemnonius, Troiani nominis hostis,  
curru iungit Halaesus equos Turnoque ferocis  
mille rapit populos, vertunt felicia Baccho  
Massica qui rastris, et quos de collibus altis  
Aurunci misere patres Sidicinaque iuxta  
aequora, quique Cales linquunt...*

... ..

*...teretes sunt aclydes illis  
tela, sed haec lento mos est aptare flagello,  
laevas caetra tegit, falcati comminus enses.*

Compárese Ge. 2. 143:

*sed gravidae fruges et Bacchi Massicus umor  
implevere*

y Ge. 3. 526:

*Massica Bacchi munera.*

El texto donde se nombra a Massicus y sus huestes, presenta simi-  
litudes con el de Halaesus, Aen. 10. 166 ss.:

*Massicus aerata princeps secat aequora Tigri,  
sub quo mille manus iuvenum, qui moenia Clusi  
quique urbem liquere Cosas, quis tela sagittae  
gorytique leves umeris et letifer arcus.*

Halaesus ferocis...mille rapit populos; de Massicus se dice sub  
quo mille manus iuvenum; vertunt felicia Baccho/Massica qui ras-

*tris*, está recogido en el nombre *Massicus*, que de ser adjetivo, *Massica*, *Massicus umor*, pasa a nombre propio; *quique Cales lin-- quunt* resulta próximo a *quique urbem liquere Cosas*.

Existe un paralelo también en la estructura de la descripción del armamento: *teretes sunt aclydes illis tela*, - referido a las tropas de Haleso, *quis tela sagittae*, a las de Másico; *falcati comminus enses* se convierte en *letifer arcus*, por una aproximación conceptual entre *comminus* y *letifer arcus* que supone 'eminus'; por último, en los dos pasajes se expresa el armamento complementario: *laevas caetra tegit* y *gorytique leves um-- ris*.

Varias cosas pueden decirse sobre *aerata Tigri*. Se trata, en primer lugar, de la nave de Másico en correspondencia con el *currus* de Haleso; según Montenegro, *aerata* se aplica al tigre como emblema de bronce de la nave. Veamos por qué no es así:

Servio, en su comentario al pasaje, dice: *solent naves vocabula accipere a pictura tutelarum*, donde Servio - confunde el concepto de "tutela" y "parasemon" (cf. Conington ed.). Vemos que, en efecto, se trata de la nave a la que se designa por su emblema; así, igualmente leemos *aerea puppis*, *Aen.* 5. 198; *aerata prorae*, *Aen.* 10. 223; *classis aeratas*, *Aen.* 8. 675. No hay necesidad de que la especificación de *aerata* se deba a la abundancia de metales en *Clusium* y *Cosa* <sup>(49)</sup>, sino que es el adjetivo -- propio de la nave.

Por otra parte, los adornos de las naves son de oro: *aurato Apolline*, *Aen.* 10. 171; *...ipsique in puppibus auro/*

*ductores longe effulgent ostroque decori*, Aen. 5. 133.

Resumiendo: *aerata* es la nave, por metonimia - llamada *Tigris*.

La nave de bronce corresponde conceptualmente al carro de Haleso. En los juegos fúnebres, la regata de barcos tiene por modelo la carrera de carros homérica; el caso contrario, aplicar la imagen del carro a una nave, lo tenemos en Aen. 1. -- 145 ss.:

*detrudunt navis scopulo; levat ipse tridenti  
et vastas aperit Syrtis et temperat aequor  
atque rotis summas levibus perlabitur undas.*

Cf. además *caeruleo per summa levis volat aequora curru*, Aen. 5. 819, junto a *Scylla caerulea*, la nave de Cloanthus y *caeruleam puppim*, Aen. 6. 410.

Que el Tigre, emblema de la nave, tiene algo que ver con Dioniso, ha sido explicado por Krause <sup>(50)</sup> a través de la etimología propuesta para Massicus como derivado de *μαῖνες*, los servidores de la fiesta del dios. Montenegro <sup>(51)</sup> cree que la relación es demasiado indirecta y que sólo puede aceptarse como remota posibilidad.

Pero, mediante la comparación propuesta de los - textos de Haleso y Másico, la relación se hace mucho más evidente, aunque no la etimología de Krause.

Teniendo en cuenta los textos *vertunt felicia* -- *Baccho/Massica qui rastris*; *Bacchi Massicus umor* y *victor iuga* -- *flectit habentis* / *Liber agens celso Nysae de vertice tigris*, este último de Aen. 6. 805, creo que puede admitirse que Massicus y el

emblema de la nave se relacionan con Dioniso. Y aun más: parece posible, a través del último texto, que Virgilio haya llegado a citar el tigre como emblema, a modo de reminiscencia del *iungit equos* de Haleso pasando por el *agens tigris* de Dioniso. Es posible una secuencia conceptual 'Haleso-carro con caballos-vino Másico' = 'Baco-carro con tigres-vino' = 'Másico (vino)-nave con tigre'.

Mucho más difícil es pretender que exista también una relación entre los epítetos de ambos jefes: *Halaesus Agamemnonius*, *Massicus princeps*. Pero, puesto que, como he creído ver y explicar, ambos pasajes responden a la fijación de una misma imagen o impresión poética, trasladada a una descripción material similar, es lícito pensar que los epítetos también tengan un nexo conceptual.

En efecto, es muy posible una línea de sugerencias *Agamemnonius*-Agamenón-ἀγαμέμνων-*princeps*.

Conington ed. entiende *princeps* como jefe de tropas; en ese sentido sería comparable al designado un poco más adelante como *Ligurum ductor*; además, antes de comenzar la enumeración de etruscos, se describe la nave de Eneas: *puppis prima*. Pero, después de *Massicus* y *Abas*, llega *tertius Asilas*, con lo que ya no se puede eludir un orden numérico y temporal, como se encuentra en traducciones consultadas.

Me parece que aquí *princeps* debe contener los dos conceptos, el de jerarquía y el de orden, con la ambigüedad que muestra otro pasaje, aquél en el que Turno inicia el ataque contra los troyanos, *Aen.* 9. 530 ss.:

*princeps ardentem coniecit lampada Turnus.*

O cuando Palinuro dirige la flota, Aen. 5. 834:

*princeps ante omnis densum Palinurus agebat  
agmen.*

Deba o no entenderse así, creo que sí pudo existir la relación conceptual apuntada como razón última o subsciente en la elección del epíteto de Másico.

Por último, una observación: ¿era Massicus el nombre definitivo en la intención de Virgilio para el caudillo de estas tropas? Quizá no, pues, a pesar de las similitudes de los pasajes de Haleso y Másico, hay una voluntad diferenciadora bastante clara. Podría ser que se tratase de un nombre guía sugerido por el otro pasaje, en espera de encontrar el más adecuado.

b)

Astur o Astyr, encuentra su justificación en el río y ciudad Astura, pese a encontrarse en zona rústica y tratarse aquí de un jefe etrusco. Montenegro <sup>(52)</sup> piensa en la misma razón que daba para Massicus: el nombre se apoya en la presencia de los etruscos en la región del Lacio en alguna época.

Podría sonar a etrusco una forma 'as-tur', pese a no estar atestiguada. Según él, glorifica a la familia de los Astii.

Schulze <sup>(53)</sup> se pregunta: "ist das ein zufälliger Anklang an Austurnius?". También se ha pensado en una alu-



si3n a C. Antistius, 3l vencedor de los ástures, puesto que va --  
rias veces Virgilio utiliza top3nimos extrait licos para sus gue-  
rreros. Esta posibilidad no excluye ninguna de las anteriores, -  
pues el poeta tiende a designar a sus guerreros con nombres que -  
resultasen verosímiles y adecuados. De todas formas, tales top3-  
nimos tienen un valor estilístico, como se verá con detalle en IV.

No resulta muy precisa la exposici3n de F. Roi--  
ron (54) en cuanto a la motivaci3n del nombre; cree que ha sido  
provocado por la palabra *astrum*, que estaría en la mente del poe-  
ta a causa de haber utilizado el sin3nimo *sidera* cinco versos an-  
tes; a ello habría ayudado el eco de *hastis* en el verso anterior.

Lo que sí debe aducirse cuanto antes, es el mode-  
lo de Virgilio para la descripci3n de este etrusco; 10. 190 ss.:

...sequitur pulcherrimus Astur

Astur equo fidens et versicoloribus armis

Conington ed. ya dice que *versicoloribus armis*,  
h pax virgiliano, corresponde al homérico τε χεα κοικ λα. Por -  
tanto, uno de los pasajes homéricos en que se utilice esta expre-  
si3n ha de ser el modelo: tal me parece aquél en que Paris deci-  
de volver al combate, que en último término, por un parecido fon -  
tico pudo ser también el inductor del nombre virgiliano; Il. 6.  
503 ss.:

ο δ  Π ρις δ θουεν εν  φηλο σι δ μοιοισιν

 λλ'  'γ' πε  κατέδυ κλυτ  τε χεα κο κ λα χαλκ 

σε ατ'  πειτα' ν   στν, κο   κραικνο σι κεκοιθ ς.

No solo *versicoloribus armis* se explica por este  
pasaje; *equo fidens* es el paralelo de κο   κεκοιθ ς; Paris, co-

mo prototipo homérico de belleza, habría dado lugar a *pulcherri--mus*. Finalmente, el poeta enumera las tropas que siguen a Astur: *qui Caerete domo, qui sunt Minionis in arvis*, posiblemente recuerdo de ὁμηλοῦσι δόμοισιν.

Si se admite que la descripción de Astur responde a este modelo homérico, pudiera ser que también el nombre provenga de él, por el sonido similar de ἄστυ Astur, var.lect. Astyr, con lo que podría apoyarse esta última lectura.

H. Mørland <sup>(55)</sup> está de acuerdo con la opinión de F. Roiron y la amplía. Recurre al modelo homérico para explicar *pulcherrimus* y encuentra una correspondencia en la descripción de Astianacte, Il. 6. 401: ἀλύκιον ἀστέρη καλῶ 'semejante a un hermoso astro', en tanto que para *equo fidens* remite a Il. 3. 237: Κόστρον δ' ἱκετόδωμον; pero no se da cuenta de que, en Virgilio, y muy a menudo, la traducción de esta palabra es *domitor equorum* aplicado a diferentes personajes.

Hay que considerar que en París son proverbiales su belleza y éxito entre las mujeres; pues bien, Eneás es *pulcherrimus* ante Dido y Turno lo es ante la reina Amata como futuro yerno. Si Virgilio se ha basado en el pasaje de París propuesto por mí, era más fácil llamar a Astyr *pulcherrimus* debido a una asociación de ideas inmediata entre la figura homérica de París y el uso virgiliano del adjetivo en grado superlativo. Pero ¿cómo se pasa de un niño pequeño "riquísimo", Astianacte, a un jefe etrusco?.

En realidad, si Astyr tiene algo que ver con *astrum* como agente provocador del nombre, sería porque Virgilio re-

cordase al mismo tiempo el pasaje en el que Patroclo se viste las armas de Aquiles, que presenta dos conceptos similares a los del de Paris, Il. 16. 134: θώρακα κοικύλον ἀστερόεντα ποδάρεος Αἴακας δαο. (56)

c)

Cinyrus, *Ligurum ductor*; si ésta es la lectura, se trata de un nombre de persona griego, Cinyras, y una ciudad en Chipre, Cynirias.

Si se trata de Cunarus, como prefieren leer -- otros, estamos ante el nombre de un monte en el Piceno, cerca de Ancona.

Lejáy, citado por Montenegro (57) propone leer - Cycnus, lo que acepta Montenegro tomándolo como representante de la *gens* Cinnia.

Cierto es que no se conoce la verdadera versión virgiliana del nombre, pero la indicación en la edición de Ribbeck puede llevar a la pista de otro nombre que, apoyado en algunos otros datos, adquiere visos de verosimilitud. Ribbeck escuetamente dice: "*de structura cf. Ge. 2. 101*"; el pasaje aludido es el siguiente:

non ego te, dis et mensis accepta secundis

transierim, Rhodia, et tumidis, bumaste, racemis.

Y el del jefe lígur, Aen. 10. 185:

non ego te, Ligurum ductor fortissime bello

*transierim, †Cunare, et paucis comitate Cupavo.*

Rhodia, isla nombrada a propósito de sus vides, permite pensar que en el segundo pasaje pueda tratarse de un nombre toponímico, concretamente de otra isla tal que tenga relación con los lígures: Córcega-Corsica-Kúρvoς, topónimo conocido ya -- desde Heródoto 1. 165, y recogido por el propio Virgilio, Ec. 9. 30:

*sic tua Cyrneas fugiant examina taxos.*

El verso anterior a éste, 29: *cantantes sublimē ferent ad sidera cygni*, recuerda inmediatamente que los lígures del pasaje de la Eneida son †Cunare (propuesto Cyrne), Cupavo y su padre Cycnus, que en la tradición legendaria fue un rey de los lígures y cuya historia cuenta Virgilio.

Montenegro, como ya aludí, indica que Cycnus, la lectura que él acepta, pretende glorificar a la familia Cinnia en su forma ya asimilada. Pues bien, también en la égloga novena, cinco versos después, Virgilio escribe: *nec dicere Cinna*, que no puede estar más cerca de *Cyrneas*.

No me parece difícil aceptar la reminiscencia del poeta sobre su propia obra, de tal manera que su memoria artística reúne palabras y pasajes que no tenían nada en común, para, con ellos, realizar nuevos versos. Confluyendo los dos pasajes aducidos, pueden haber sugerido el nombre con toda propiedad para un jefe lígur, nombre que al mismo tiempo era lo suficientemente conocido como para que Servio, comentando Cyrneas en Ec. 9. 30, explique que el epónimo de la isla de Córcega era un hijo de Hércules de ese nombre, dato que aparece en otros autores griegos.

Aun creo que en apoyo de esta corrección que propongo, puede añadirse el éxito que el nombre tuvo en los neoclásicos; Silio llama así a un hispano (y son numerosos los ejemplos de su onomástica tomados a Virgilio). Pero mucho más representativo es el colco nombrado por Valerio Flaco en los Argonautica 6. 294 ss.:

*indigenis sacratus aquis, magnique sacerdos  
Phasidis Arctoïs Aquites errabat in armis  
(populeus qui frondis honor, conspectaque glauco  
tempora nectuntur ramo) te, Cyrne, parentis  
immemore duræ cupiens abducere pugnae.*

Es conveniente reproducir los dos pasajes virgilianos que fundamentan el de Valerio para mejor apreciar hasta qué punto depende de ellos, Aen. 10. 185 ss.:

*Non ego te, Ligurum ductor fortissime bello  
transierim, †Cinyret, et paucis comitate Cupavo  
\*Cyrne,  
cuius olorinae surgunt de vertice pennae  
(crimen Amor, vestrum) formaeque insigne paternae  
namque ferunt luctu Cycnum Phaethontis amati,  
populeas inter frondes umbramque sororum  
dum canit et maestum Musa solatur amorem,  
canentem molli pluma duxisse senectam  
linquentem terras et sidera voce sequentem.*

Ge. 2. 13 ss.:

*populus et glauca canentia fronde salicta  
pars autem posito surgunt de semine, ut altae*

*castaneae, nemorumque Iovi quae maxima frondet  
aesculus, atque habitae Grai oracula quercus.*

La impresión es que Valerio no sólo conocía el nombre Cyrnus en el pasaje del libro décimo de la Eneida; también sabía la relación existente entre éste y el de las Geórgicas y, teniendo presentes los dos construyó el suyo:

B) Catálogo de rútilos.

a)

Coras es un tiburtino, hermano de Catillus; a ambos designa Virgilio como *Argiva iuventus* y son comparados con los centauros. El nombre corresponde al de una ciudad itálica y un monte.

b)

Oebalus es el jefe de un contingente de tropas -- procedente de diversos lugares de Campania, especialmente de las cercanías de Nápoles.

Este nombre se conoce como adjetivo aplicado a Esparta y a los espartanos y, en particular, a su colonia, Tarento, en los autores latinos, como el propio Virgilio en Ge. 4. 125 ss.:

*namque sub Oebaliae memini me turribus arcis  
qua niger umectat flaventia culta Galaesus.*

También es corriente encontrarlo como epíteto de Tideo.

Por todo ello, A. Holland <sup>(58)</sup> piensa que este nombre está desplazado geográficamente pues no corresponde a la región que representa.

En cambio, J. Perret <sup>(59)</sup>, partiendo de la noticia de Estrabón 5. 250 de que los lacedemonios se asentaron en el Samnio, encuentra que no es extraño que el poeta dé tal nombre a un héroe nacido de una ninfa campana -Sebethis, sobre el río de Nápoles Sebethus- y destinado a extender su poder en la región de Abella.

La relación con los sabinos había sido explicada con anterioridad por C. Saunders con diversos detalles que deben reproducirse aquí, pues justifican el que Virgilio haya escogido este nombre:

Los sabinos pretendían ser descendientes de los espartanos (Serv. Auct. ad Aen. 8. 638); Ovidio, Fasti 1. 260, al rey sabino Titus Tatius le llama Oebalius, y Oebaliae son las matronas romanas descendientes de las mujeres sabinas que Tatius -- llevó a Roma. También Silio Itálico 12. 541 se hace eco de este origen de los sabinos. Pueden añadirse además Oebalis, Ov. Her. 16. 126; Stat. Silv. 1. 2, 150.

Es decir, que Virgilio introduce en el catálogo un personaje con intención de que sea considerado de origen lacedemonio, que extiende sus dominios por el sur de Campania hacia los límites del Samnio; por su madre, Sebethis, se relaciona, ade

más, con Nápoles. Estos detalles concuerdan, primero, con el origen lacedemonio de los sabinos; segundo, con la influencia de Tarento (Oebalia) en el Samnio y en Nápoles; tercero, con la alianza de Tarento y Roma contra los samnitas. Entonces, parece que Virgilio haya querido reflejar una situación anterior que habría evolucionado hacia los hechos ya para nosotros conocidos.

En cambio, resulta muy oscuro que Oebalus aparezca como hijo de un rey de los piratas Teleboae en Caprí. Ciertamente, la isla queda frente a Nápoles, pero no se sabe qué relación puedan tener los piratas con los lacedemonios. Según A. Holland, se trata de una invención de Virgilio. A C. Saunders no le parece imposible que el nombre del rey espartano Oebalus haya sido transplantado por su pariente Icarius a Acarnania (Strab. 10. 2, 24) y divulgado en las islas adyacentes a los Teleboae (Τέβοαι en Homero), antes de que en su expansión llegaran a Hesperia. Sin embargo, esta conexión resulta demasiado imprecisa.

c)

Ufens es el jefe de los Aequiculi; lleva el nombre del río del Lacio citado por Virgilio en Aen. 7. 802 y, por tanto, no tiene nada que ver con la región que representa. Puede también relacionarse con la tribu Ufentina y la ciudad Tarracina, a la que se vincula.

Umbro al mando de los marsos y encantador de serpientes, debe su nombre al río mayor de Etruria después del Arno.



C) Personajes con actuación destacada.

a)

Volcens surge inesperadamente al frente de un es-  
cuadrón de caballería formado por trescientos hombres, sin que se  
le hubiera nombrado anteriormente en el catálogo. Al no precisar  
apenas su procedencia, *ex urbe Latina*, parece que Virgilio no qui-  
siera comprometerse demasiado en la creación de esta figura, de -  
cuya irrupción en escena se deriva el trágico desenlace de la --  
aventura de Niso y Eurialo.

Es posible, como quiere Montenegro (60), que fue-  
se epónimo de los volscos, sobre un supuesto Volscens, "con una -  
evolución paralela a la de Casmilla-Camilla ofrecida por Virgi- -  
lio". Esto debe ampliarse:

No se trata, en Virgilio, de una relación explí-  
cita, puesto que los volscos están a las órdenes de Camila en el  
catálogo y, en otra ocasión, al mando de Volusus. Y no sólo eso:  
Niso se dirige a Volcens y a los suyos llamándoles Rutuli y sus -  
tropas, por dos veces, son específicamente Rutuli; a él, en su -  
muerte, Virgilio le designa con la antonomasia *Rutuli clamantis*  
(gen. sing.).

A mi entender, Virgilio es consciente de la rela-  
ción Volcens-volsi, bien fuese real o bien por una aproximación  
acústica. Pero se muestra renuente a utilizarla, quiere que --  
sean Rutuli, pero no se libra de ella, como voy a explicar:

Al comienzo del pasaje (Aen. 9. 367 ss.) llega - Volcens con sus *equites*, *scutati omnes*; el episodio termina con la muerte de Niso, Euríalo y Volcens. Es ahora cuando Virgilio nombra a los volscos, absolutamente, libres de su relación con Camila, en los versos que sirven de transición a la unidad narrativa siguiente: la batalla; en estos versos se cuentan los preparativos de las tropas de Turno para asaltar las murallas; específicamente, cuando sólo se está hablando de teucros y rútulos, se introduce la frase *accelerant acta pariter testudine Volsci*. lo que concuerda con los *scutati* de Volcens, sin olvidar que los -- volscos son siempre jinetes, al igual que las tropas de Volcens.

Quiere ello decir que Virgilio es consciente del parecido fonético del étnico y del nombre del jefe; no ha querido aprovecharlo -por no añadir un tercer jefe volsco, por ser demasiado simple la relación...-; pero esa relación implícita le -- lleva a nombrar a los volscos cuando menos se espera, separados de Camila, de Voluso, no como jinetes, sino en relación con sus escudos.

Por lo demás, pueden al mismo tiempo considerarse otras motivaciones: la existencia de una ciudad etrusca Volci y una familia Velcenna, Volcencia <sup>(61)</sup>, hacen verosímil el nombre de este rútulo.

b)

Numanus está fundamentado, en principio, en la -

ciudad Numana *in Picenum a Siculis conditam*, Plin. Nat. 3. 13,  
18. El nombre, como Numa y Numitor, es de origen etrusco.

De su cognomen Remulus, ya me ocupé al tratar -  
los nombres tomados de la tradición itálica.

Es la única vez que un personaje es denominado -  
de esta forma. Se debe precisamente al papel que desempeña: a lo  
largo de 22 versos va a hacer el panegírico de su pueblo en oposi-  
ción a las características de los frigios (*Phryges* -no Teucrí ni  
Troiani- en este pasaje tiene una connotación despectiva). Por -  
ello su nombre resulta realmente escogido y su adversario directo  
en la batalla es Ascanio, el iniciador de la nueva raza (cf. Sil-  
vius, *Albanum nomen*, Aen. 6. 763 y los nombres dobles de los re-  
yes de Roma).

c)

Lucagus y Liger son dos hermanos que se atreven  
a enfrentarse con Eneas (Aen. 10. 576 ss.) y es de notar que com-  
baten en carro -como Turno y Palante, el arcadio aliado de Eneas;  
en el catálogo de rútuos, van en carro Haleso y Aventino-.

Liger es el equivalente del río galo; ya se ha  
visto en otras ocasiones como aparecen figuras cuyos nombres, to-  
ponímicos, son extraños a la región o etnia que se les adjudica.  
Por eso, ahora, tampoco éste resulta chocante.

Pero al mismo tiempo, Liger puede tomarse como -  
epónimo de los lígures; la dificultad está en que el contingente

de lígures combate del lado de Eneas. La salva la indicación de Montenegro <sup>(62)</sup> cuando dice que se trataría simplemente de un combatiente norteitálico, pues hay topónimos similares (Ligirrus pagus, el río Liggeus), que son simultáneamente lígures y etruscos.

Ya que son numerosos los rútuos que llevan nombres tradicionalmente etruscos, no hay dificultad en que éste resulte justificado. No se puede probar que con él aprovecharse Virgilio para aludir a las campañas de César en Galia (así en Montenegro y Saunders); pero sí se puede aportar algún indicio: la ferocidad que atribuye a los dos hermanos vencidos por Eneas, puede ser indicativa, pues no existe en su modelo (Hom. Il. 11. 121 ss.) y se muestran sugerentes las palabras de Liger: *nunc belli finis et aevi his dabitur terris*. En cambio, el hecho de ser de los pocos que combaten en carro, deja de ser importante si se tiene en cuenta que el episodio tiene un claro antecedente homérico en la arista de Agamenón, no tanto en el episodio de *Ἴσος* y *Ἀντιφός*, como quiere Conington ed., sino, con mayor aproximación, en el de *Μεΐσανδρος* e *Ἰππόλοχος*; poco antes, la muerte de Mago, primera víctima de Eneas en venganza por la muerte de Pallas, también se inspira en el mismo episodio.

Si bien, como ya se ha explicado, el nombre, por su sonido, podía resultar adecuado para un rútu, no es necesario que se justifique en la lengua etrusca, como cree Montenegro. Con intencionalidad o sin ella, la primera motivación debió ser el topónimo, al igual que en otros casos por más que sean extraños a la región rútu: Sucro, Tagus, etc.

Lucagus, en cambio, no tiene ningún apoyo toponímico, ni se encuentra fuera de Virgilio. Montenegro (63) dice -- que lo tomó directamente del etrusco 'luair-cu' y compára un cognomen del Véneto Lucciacus; al mismo tiempo rechaza la derivación de Luca, ciudad etrusca, con un sufijo -agus propuesta por Schulze (63), puesto que tal sufijo es extraño a la lengua etrusca.

Partiendo de que Virgilio escribiera realmente Lucagus, sí es posible que pensara en Luca: unos versos antes había llamado Lucas a otro rútilo; Luca es una ciudad norteytálica que había sido lígur antes que etrusca, sobre lo que hay numerosos testimonios (64).

Krause, por su parte (65), refiere el nombre a la raíz \*leuk-, pero considerándolo ilírico.

Puede aportarse otra posibilidad, por más que -- quede en el terreno de la conjetura. Dado que Liger, río de la Galia, es un nombre celta, quizá hubiera que orientar en esa dirección las consideraciones sobre Lucagus. Las lecturas más seguras de este nombre son las del Romanus, LVCACVS (pero advierte Ribbeck ed. "C fortasse in ras."), y la del Mediceus, LVGAGVS. La raíz celta lug- está, desde luego, muy extendida, así como los compuestos de lugu-. Están documentados nombres como Lugaunus, Lugaddus etc. (66).

D) Personajes funcionales.

a)

Almo y Galaesus son las primeras víctimas de la contienda entre troyanos y rútuos.

Almo, hijo del rey pastor Tyrrhus, es el primero que muere en el altercado que se origina cuando Ascanio mata al ciervo domesticado de los hijos de Tyrrhus por ignorancia.

El nombre es el de un afluente del Tíber.

Galaesus se ofrece como intermediario y resulta también una víctima. Su nombre es el del río de Tarento citado por Virgilio en Ge. 4. 126 y que regaba tierras muy fértiles, de donde la descripción de Galaesus, Aen. 7. 535 ss.:

*...iustissimus unus  
qui fuit Ausoniisque olim ditissimus arvis  
quinque greges illi balantum, quina redibant  
armenta, et terram centum vertebat aratris.*

Sebethis, madre del Oebalus del catálogo rútuol, toma su nombre del río Sebethus de Nápoles. Puesto que Oebalus es jefe de una parte de las tropas de Campania y provenía de Capri, isla frente a Nápoles, el nombre que Virgilio da a su madre es adecuado, por estar tomado del entorno geográfico en que se sitúa al rútuol.

Aricia, madre de Virbio. Servio dice que se trata únicamente de la ciudad. Pero, como decía a propósito de Ida, cf. II 7 C a, es frecuente que los jóvenes, y Virbio lo es, sean enviados a la lucha por sus madres. Por lo tanto, con este nombre, habría querido Virgilio representar a la epónima de la ciudad y, sobre todo, del bosque sagrado de ese nombre.

En este sentido, Silio Itálico, cuando utiliza el nombre Virbius, también ha entendido que Virgilio cita a su madre, pues recoge su figura, aunque cambia su denominación y la llama Egeria, pero, eso sí, inspirándose en el propio texto virgiliano.

Archippus es un rey de los marsos que envía un contingente a la guerra al mando de Umbro. Aunque el nombre es griego, probablemente está citado en este pasaje con referencia a una ciudad Archippa de la que Plin. Nat. 3. 108 dice que fue fundada por Marsyas a orillas del lago Fucino.

Daucius, adjetivo de Daucus, "*a nullo quidem historicum memoratur*" se dice en el Onomástico de Perin.

Por ser determinativo de *proles* (Daucia, *Laride Thymberque*, *simillima proles*) debe ser considerado como referencia patronímica -puede ser étnica, pero es menos usual en el hacer virgiliano-, por más que sea completamente desconocido (10.391).

La explicación de Montenegro <sup>(67)</sup> de que quizá Daucius haya sido escrito por Dacus -en paralelo a la relación que el propio Montenegro cree ver en Daunus-Danae-, resulta arti-

ficial, si bien, reconoce que una alusión o connotación relativa a Dacus no tendría aquí razón de ser. Efectivamente, el adjetivo se hace chocante junto a dos nombres, Larides y Thymber, que recuerdan topónimos itálicos.

Metabus, rey de Priverno y padre de Camila. El nombre está relacionado con el étnico Metapioi y la ciudad Metapontum, cf. infra III 9 b.

b)

2Camers: tomando su forma, Iuturna exhorta a -- los rútuos para que no acepten el tratado de paz.

Se justifica -sobre el gentilicio Camertes- como epónimo de la ciudad Cameria, cercana a Alba; esta ciudad fue totalmente destruida por Roma y creo que debido a ello, se adjudica a Camers la ruptura del pacto.

En el contexto de la alianza que se estaba consolidando ritualmente entre Latino y Eneas, no puede tampoco olvidarse la ciudad de Umbría, Camerinum, recordada en los autores latinos precisamente por su '*foedus aequum*'; el adjetivo Camers se refiere, en los autores latinos, a esta ciudad.

No me parece que haya que aceptar la intención - de recordar a la familia Camarina o Camerina indicada por Montenegro (68), pues las ciudades aducidas son lo suficientemente relevantes como para sugerir el nombre de este rútuolo.



Saces es un *nuntius* que comunica a Turno el desastre que están sufriendo sus tropas. Se fundamenta sobre un topónimo diversamente documentado: Plin. Nat. 3. 120; De originibus Italiae 13, y Tab. Peut. nombran una ciudad Sacis o Sagis (Saga) en la desembocadura del Po. No tienen ninguna relación ni el étnico Sacae, correspondiente a un pueblo de Asia Menor, ni la ciudad etíope Sace citada por Plinio.

E) Enumeraciones.

a)

Entre las víctimas de la incursión nocturna de Niso y Euríalo en el campamento rútilo, se encuentra Herbesus, cuyo nombre corresponde al de una ciudad siciliana; no resulta esto raro, puesto que entre las tropas de Turno están los *veteres Sicaní*, uno de los más antiguos pueblos asentados en el Lacio, al menos en el conocimiento de Virgilio, como se lee en Aen. 8. 314.

El nombre de la ciudad se encuentra en autores griegos y latinos; de estos últimos, cf. Liv. 24. 30 y Sil. Ital. 14. 264.

Sulmo formaba parte de las tropas de Volcens que se topan con Niso y Euríalo; con este nombre existe una ciudad de los volsco en el propio Virgilio (Aen. 10. 517) y en Plin. Nat. 3. 6, 8. Concuerda con lo que en C decía de Volcens: recuer

da el étnico Volsci, sensación de la que no se libra Virgilio, que prefiere a estas tropas como Rutuli.

Por ser ciudad de los volscos y existir la sospecha, antes enunciada, de que Virgilio parecía pensar en ellos al nombrar a Volcens, es mejor considerar que sea determinante el topónimo y no la tradición que se lee en Ovidio Fasti 4. 79: *huius (sc. Aeneas) erat Solymus Phrygia comes unus ab Ida, a quo Sulmonis moenia nomen habent*; concuerda con esto un frigio Solimus - (no Sulmus) en Sil.Ital. 9. 75 ss.

Según P. Kretschmer (69) este sería uno de los nombres importados por los etruscos a Italia desde Asia Menor, lo que explicaría el carácter etrusco que Schulze atribuye al nombre y su frecuencia entre los griegos.

En cuanto a la tradición ovidiana, no me parece muy segura, pues presenta un marcado carácter etiológico.

Tagus coincide formalmente con el río hispano y se justifica en el Tages etrusco, *conditor artis haruspicum*, Luc. 1. 637.

Según Montenegro (70) el uso de nombres hispanos se debería a la aceptación por Virgilio de que los Sicani llegaron desde Iberia, teoría que se encuentra, por ejemplo, en Tucid. 6. 2, 2. Sin embargo, no me parece que el uso de este nombre responda a este concepto, porque el río Tagus se encuentra muy a menudo en la literatura, famoso por ser aurífero, y Virgilio debió usarlo para designar a un personaje de la misma manera que los nombres del Hypanis, Strymon, etc., por sus connotaciones exóticas.

cas, que convierten este tipo de nombres en un recurso estilístico.

Además, se encuentra Tages para un escita en Val. Fl. 6. 223 y para un argivo en Stat. Theb. 9. 270; Tagus designa a otro argivo en Stat. Theb. 10. 314; sólo es propiamente hispano en Sil.Ital. 1. 152 ss. Por todo ello, creo que el nombre ha sido usado por los poetas con total libertad, sin necesidad de -- que obedezca a una teoría en particular, como la enunciada por -- Montenegro.

b)

Durante el ataque de los rútuos a los troyanos, que se produce después de la incursión de Niso y Euríalo, libro -- noveno, se nombran en serie atacantes y defensores. Figuran como víctimas con nombre toponímico Ortygius y Privernus.

Ortygius es un derivado de Ortygia, isla del -- Egeo, citada por Virgilio en Aen. 3. 124, 143, 154: *Ortygiae portus; oraclum*; en 3. 694 se trata de una isla próxima a Sicilia:

*Sicanio praetenta sinu iacet insula contra*

*Plemurium undosum; nomen dixere priores*

*Ortygiam.*

Según estos versos, habría que considerar a Ortygius en el grupo de los *veteres Sicani* de Turno. No me parece, en cambio, convincente la referencia de Montenegro a la familia -- Ortia (71).

Privernus es el homónimo de una ciudad volsca ci

tada en Aen. 11. 540 en la historia de Camila. Como en este asalto a las murallas de los troyanos participan explícitamente los volscos, no hay inconveniente en la mención virgiliana.

En el mismo episodio se individualiza un pasaje en el que se describe la acción de los troyanos Pandarus y Bitias. Sus adversarios son dos parejas: Quercens y Aquiculus (cf. infra III 11 a) y Tmarus y Haemon Mavortius (9. 672-690).

Tmarus es el nombre de un monte próximo al oráculo de Zeus en Dodona y como tal lo cita Virgilio en Aen. 5. 620 y Ec. 8. 45; ésta es también la opinión de C. Saunders.

Montenegro, ya que no encuentra una familia itálica que recuerde, ni de lejos, este nombre, y tampoco ve justificación en el topónimo, propone la lectura Marus del Mediceus (72). Con ello, sería el representante de la gens Maronia, familia de Virgilio.

No es inverosímil y aun podría apoyarse esta lectura en el hecho de que Sil.Ital. -que toma numerosos nombres de la Eneida- mencione entre los soldados romanos a un Marus y un Maro.

Sin embargo, como muy a menudo los nombres virgilianos se relacionan entre sí, no se puede olvidar que Tmarus está emparejado con Haemon.

Haemon es el nombre de un monte, más comúnmente Haemus como en Ge. 1.. 492 y 2. 488: *o qui me gelidis convallibus Haemi / sistat, et ingenti ramorum protegat umbra.*

No puede dudarse de que en Haemon tenemos un nom

bre griego, no sólo por el topónimo, sino porque se encuentra en Hom. Il. 4. 296, Αἰμῶν Ἀπείων, compañero de Néstor. Además, se conoce también en la leyenda argonáutica, el epónimo de Αἰωνία, segundo nombre de Tesalia, y en el ciclo tebano, el hijo de Creonte. También deben recordarse los rútilos de nombre homérico Maeon y Haemonides sobre Μαῶν Αἰωνιδῆς.

Cómo no puede dudarse del carácter griego del -- nombre, Montenegro opina que "es el representante helenizado de la gens Aimus, Aimilia" y que pertenecería a la *Sacrana acies*.

Si Montenegro no encontraba para Tmarus un apoyo itálico, dadas las características de la elección o sugerencias -- del nombre que hasta aquí se vislumbran, por mi parte, no veo cómo el poeta podía emparejar un nombre itálico (Marus) y otro griego.

En cambio, leyendo Tmarus, ambos son nombres de montes, y ya hemos visto lo frecuentemente que Virgilio utiliza -- un mismo nombre en su sentido habitual unas veces y aplicado a un personaje otras.

Incluso, ya que Virgilio menciona el Tmarus en -- Ec. 8. 44 junto al Rhodope, puede traerse aquí el pasaje de Ovidio Met. 6. 87 en que narra cómo Haemon y Rhodope fueron convertidos en montes por utilizar nombres de dioses. ¿Puede ser reminiscencia de tal leyenda que el epíteto virgiliano de Haemon sea Mavortius? Y ¿qué decir de Tmarus praiceps animi?; sólo aquí se encuentra este uso en Virgilio y pudiera estar provocado por la presencia de la imagen del monte unida al nombre.

Aun puede hacerse otra indicación: la descrip--

ción de los troyanos Pandarus y Bitias es una fuerte reminiscencia del pasaje homérico de Πολυκοῦτης y Λεοντεύς (cf. II 1 A b). Bajo la influencia de tal episodio, son comparados sucesivamente, primero, con los 'montes paternos' -habían sido educados por su madre en un *lucus Iovis*: la localización geográfica del oráculo de Zeus se precisa con referencia al monte Tmarus-; segundo, con dos encinas junto al río: *liquentia flumina circum...geminæ quercus*. Quercens y Aquiculus constituyen la primera pareja de adversarios de los hermanos troyanos; sus nombres, en mi opinión, están provocados por el símil, como explicaré infra 11 b. La fuerza de las imágenes plásticas con que Virgilio describe a Pandarus y Bitias, influido a su vez por el pasaje homérico, pudo arrastrar al poeta a nombrar a la segunda pareja de adversarios con nombres de montes.

Es fácil reconocer que aún duraba la impresión del modelo de la Ilíada; Λεοντεύς ὄξος Ἄρην, Λεοντήα Ἴσον Ἄρην, no está aplicado a la pareja de troyanos sino a Haemon Mavortius; los dos homéricos son ὑπερθύμω; en Virgilio *praeceps animi* dicho de Tmarus (además de concordar con la imagen del monte, como he dicho antes, siendo un uso de *praeceps* que sólo se halla en esta ocasión en la obra virgiliana). En Il. 23. 836 vuelven a aparecer Πολυκοῦτης y Λεοντεύς como μενεπτόλεμος (Mavortius) y πατερὸν μένος (*praeceps animi*) respectivamente.

Con todo lo anterior creo que puede apoyarse suficientemente que Tmarus y Haemon son dos nombres griegos aplicados a rútilos y correspondientes a sendos topónimos. Si no recuerdan en absoluto lengua o toponimia itálica (Haemon-gens Aemi-

lia es una relación poco verosímil), tienen otra explicación que justifica su presencia.

Hay que hacer notar que, aunque se explique o se intuya de dónde proceden los nombres, Virgilio pudo usarlos en -- tanto encontraba otros más adecuados, de la misma forma que se indicó para Massicus (cf. III 5 A a), 9. 684 ss.:

*inruñpñt aditus Rutuli ut videre patentis  
continuo Quercens et pulcher Aquiculus armis  
et praeceps animi Tmarus et Mavortius Haemon.*

En estos versos, los nombres aparecen como "exempla" de Rutuli para subrayar la acción de Pandarus y Bitias. Se presentan en un hueco métrico que debe ser rellenado, no interrumpen el hilo de la narración del combate. Entonces es muy fácil acudir a un nombre sugerido en espera de encontrar otro más adecuado.

c)

Como resultado de *primus turmas invasit agrestis Aeneas* (Aen. 10. 310 ss.) hay una serie de nombres que he referido a la leyenda de Hércules (cf. supra III 3 a). En este contexto, Pharus, nombre de una isla frente a Alejandría, resulta ser un topónimo importante en el marco de los trabajos de Hércules; efectivamente, se enfrentó al rey de Egipto Busiris, recordado -- por Virgilio en Ge. 3. 5.

Resulta más adecuada esta referencia toponímica en razón del contexto que otra que podría aducirse: un topónimo

en Sicilia recogido por Suidas (73).

No me parece muy acertado considerarle epónimo - de la gens Feronia y, por tanto, entre los *veteres Sicani* de Turno, como Montenegro (74). Lo mismo vale para la alternativa de considerarle volsco con referencia a la gens Faria. En ambos casos estarían fuera de lugar en una serie formada por Theron, Lichas, Cisseus, Gyas, Melampus, Clytius y Cydon; el intento de hacer de Pharus un nombre itálico, queda desautorizado, a mi modo de ver.

Aunque no es el hecho que determina la aparición del nombre, hay que reseñar el juego etimológico visto por C. Saunders sobre  $\phi\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma=\phi\acute{\alpha}\rho\upsilon\chi\acute{\epsilon}\varsigma$ : *voces dum iactat inertis / intorquens iaculum clamanti sistit in ore* (sobre la posibilidad de juegos -- etimológicos poco comunes, cf, II n. 29).

En la misma serie, Cydon equivale también a una isla: Creta (cf. Aen. 12. 858 *Parthus sive Cydon*; Ec. 10. 59 *Cydonia spicula*). Cabe relacionarlo con el séptimo trabajo de Hércules, que, en la versión virgiliana, mató al Minotauro Aen. 8.294:

...tu Cresia mactas

prodigia et vastum Nemeae sub rupe Leonem.

Pero creo que hay otro hecho más importante como fuente del nombre. Hay que comparar el texto de Aen. 10. 324 y Ec. 2. 51:

tu quoque, flaventem prima lanugine malas

dum sequeris Clytium infelix, nova gaudia, Cydon

de la Eneida.



*ipse ego cana legam tenera lanugine mala  
castaneasque nuces*

de Eglogas; en éste, Virgilio se refiere a los membrillos, *Cydonia mala*, por lo que, al emplear las mismas palabras para la descripción de *Clytius*, el nombre que le surge a continuación es *Cydon*, que, es posible que le resultara válido a través de la relación de Creta y Hércules y otra connotación más, indicada por Servio: *propter quod* (sc. *cretenses puerorum amatores*) *poeta Cydonem inducit amatorem*, aunque ésta sería subsiguiente a la del -- "locus similis".

Ante esto, una intención de representar mediante una ortografía arcaizante a la familia *Cudia* o a la *gens Cotenà* -- resulta un tanto artificial (75).

d)

*Pallas medius densos prorumpit in hostis.* Se -- cuentan entre sus víctimas *Lagus*, *Larides*, *Thymber* y quizá también *Imaon*.

El origen del nombre *Lagus* es incierto; como -- nombre personal, pero con *ā* existe para el padre y el hijo de Ptolomeo I (entre los autores latinos lo citan Juvenal, Silio y Lucano).

Hay topónimos en Grecia y Asia Menor derivados -- de λαγός 'liebre', pero, de acuerdo con Saunders, resulta incómo-

do un rúculo Lagus sobre λαγός.

Montenegro está de acuerdo con el parecer de Schulze en que hay unas formas del etrusco que pudieron sugerir el nombre: 'lac', 'laxa', 'laxu' (76) o por lo menos, en mi opinión, hacerlo verosímil.

Puede confrontarse también Lagaria, ciudad en Lucania y Lagarinum vinum, con vocal breve.

Larides, puede justificarse como nombre toponímico a partir del río en Italia Laris o el lago en la Cisalpina, Larius (Ge. 2. 159) y todavía más la Λαρούνης λίμνη, de la que da noticia Ptolom. 3. 1, 20 cod. A.

Como dice Montenegro, la raíz etrusca lar- está muy extendida y, por tanto, es adaptable para nombrar a un rúculo, pero ni se trata de un nombre etrusco ni representa a familia alguna.

Su hermano tiene también un nombre fluvial, el del río Tíber: Thymber. Coincide en parte con los nombres de dos troyanos, Thymbraeus y Thymbris, que se apoyan en el correspondiente río de Lidia y una ciudad en la región de Troya, cercana al Escamandro.

Imaon parece una víctima de Palante en particular o de los arcadios en general; es la figura que causa indirectamente la muerte de Halaesus a manos de Palante, Aen. 10. 424:

*...dum texit Imaona Halaesus,*

*Arcadio infelix telo dat pectus inermum.*

En el léxico de Merguet se dice que es un arca--  
dio, seguramente siguiendo la interpretación de Servio, califica--  
da de "extraña" por Conington ed.. Servio, en efecto, interpreta  
*terit* en el sentido de 'despojar'. Conington ed. comenta que la  
imagen que las palabras reflejan es el acto de cubrir a Imaon con  
el escudo.

Por tanto, debe ser considerado del ejército rú--  
tulo, concretamente, del contingente de Halaesus, osco o aurunco.

El topónimo sobre el que se puede apoyar el nom--  
bre cae fuera de la esfera itálica, con las mismas característi--  
cas que otros como Hypanis: un topónimo oriental. Aunque las --  
formas más corrientes en autores latinos son Imaus e Imavus, aquí  
coincide con la forma griega Ἰμαῶν ὄρος (por ejemplo, Strab. 11.  
511 ss.); Plin. Nat. 6. 60 tiene la forma Imaos.

e)

Ataque de Eneas: tras la muerte de Palante, *Dar*  
*danides contra furit*. Su primera víctima es Anxur; este es el -  
nombre volsco de la ciudad del Lacio Tarracina, según Plin. Nat.  
3. 59: *Tarracina oppidum lingua volscorum Anxur dictum*; tam--  
bién Paulus ex Festo 22L: *Anxur vocabatur, quae nunc Tarracina*  
*dicitur Vulscae gentis, sicut ait Ennius: Vulsculus perdidit An-*  
*xur*.

No creo posible que represente a una familia co--  
mo Anxates o Anxanum. Mayor influencia debió tener Aen. 7. 799 -

*quis Iuppiter Anxurus arvis praesidet.*

Lucas recuerda la ciudad etrusca Luca y al mismo tiempo sugiere Lucania, como creen A. Holland y C. Saunders.

Si su compañero de verso, Antaeus puede recordar la ciudad Antium y su epónimo Antias (cf. supra III 3 c), es posible aceptar la sugerencia de Montenegro de que Lucas recuerde a Luceres, rey de Ardea, ya que ambos son descritos como *prima agmina Turni*.

1Camers es el adjetivo que generalmente designa a los habitantes de la ciudad de Umbría, Camerinum (cf. 2Camers - III 6 D b).

Es presentado como rey de Amyclae, y a este propósito hay que reseñar el comentario de Servio: *inter Caietam et Terracinam oppidum constitutum est a Laconibus...et ab Amyclis provinciae Laconicae civitate, ei inditum nomen est.*

Si aparece además gobernando a los ausonios, se debe a otro pasaje virgiliano, Aen. 7. 535 ss.:

*corpora multa virum circa seniorque Galaesus,  
dum pacem medium se offert, iustissimus unus  
qui fuit Ausoniisque olim ditissimus arvis.*

Ahora, en Aen. 10. 576:

*...fulvumque Camertem  
magnanimo Volcente satum, ditissimus agri  
qui fuit Ausonidum et tacitis regnavit Amyclis.*

Niphæus; la forma más próxima a este nombre, - que no se encuentra en otro lugar de la literatura latina, es Niphates, río de Armenia, y un nombre tracio, Niphetus.

Para Montenegro, es posible que Virgilio apoyara el nombre en la raíz etrusca 'nifus' y lo forjara mediante una -- contaminación con Niphates.

A mí, me parece determinante el nombre del monte armenio; en Ge. 3. 30 Virgilio lo usa metonímicamente como étnico, lo que ya es bastante indicativo:

*addam urbes Asiae domitas pulsumque Niphaten  
fidentemque fuga Parthum versisque sagittis;  
et duo rapta manu diverso ex hoste tropaea  
bisque triumphatas utroque ab litore gentis.*

Compárese Aen. 10. 570 ss.:

*... quin ecce Niphaei  
quadriugis in equos adversaque pectora tendit,  
atque illi longe gradientem et dira frementem  
ut videre, metu versi retroque ruentes  
effunduntque ducem rapiuntque ad litora currus.*

Me parece ver que el contenido conceptual del pasaje de las Geórgicas se repite en el de la Eneida. Además, el hecho de que Niphaeus sea uno de los escasos rútu<sup>los</sup> que combaten con carro, creo que puede estar determinado por la idea de "armenio" o "tracio". Sobre todo *pulsumque Niphaten* parece como si hubiese sido desarrollado en el pasaje de la Eneida.

Rapo es un etrusco del ejército de Mecencio, nombre que Perin refiere a rapio, pero que puede también aproximarse a Rapinium, ciudad etrusca.

f)

*Comites* de Camila: sus nombres se refieren a la tradición latina, menos el de Larina, que coincide con el topónimo Larinum, ciudad de Italia. (Sobre la posibilidad de referir Larina a la tradición, cf. supra III 5 F d).

g) Ruptura de la tregua (12. 257 ss.).

Cuando se están celebrando los ritos que ratifican el pacto que había de poner fin a la guerra, por instigación de Iuturna los rútuos se vuelven contra los troyanos; este recrudecimiento de la guerra se describe mediante luchas individuales hasta pasar a la batalla formal. De las tres parejas citadas, dos rútuos tienen nombre toponímico (también Messapus, epónimo de Messapia, pero figura entre los *ductores* tomados a la tradición, cf. supra III 5 B).

Ebusus figura como troyano en el léxico de Meruet y así lo recoge Dinischiotu Popescu; no aparece en los Onomásticos utilizados ni tampoco la variante Ebysus. En el índice de Mynors ed. es un rútu, evidentemente lo cierto, puesto que su oponente es Corynaeus, cuya calidad de troyano no se puede poner en duda (cf. supra II 7 C b).

El nombre coincide con el de la isla de la Hispania Tarraconense; según Saunders, con él se pretende recordar -- las campañas de Escipión, pero, excepto el nombre, no hay ningún

indicio en el que pueda apoyarse esta sugerencia.

Además del topónimo, hay que señalar un nombre personal en Riva, en la zona nortetálica del lago Benaco (CIL 5. 4992).

Se añade que la descripción del personaje concuerda de alguna manera con el nombre; se habla de su barba y su cabellera (*caesariem*); casi diría que es una nota de exotismo, pues el pelo largo sólo aparece en los jóvenes y, en particular, en aquellos que han ofrecido su cabellera a una divinidad.

Alsus es un nombre adecuado para un rútilo a través de la ciudad etrusca Alsium y una probable correspondencia -- con el etrusco 'alsina' (77).

C. Saunders ha señalado un juego etimológico realizado con este nombre, pero no creo que haya sido determinante para su elección: Alsus es un pastor armado con un hacha, *securí*, y resulta muy parecido al vocablo ἄλσος 'bosque sagrado'.

Más adelante, generalizado el combate, continúan las enumeraciones, respondiendo a las palabras introductorias *inque vicem nunc Turnus agit, nunc Troius heros*. Entre los rútilos que parecen por obra de Eneas, tienen nombre toponímico Sucro, Ta-nais y quizá también Murranus (12. 502 ss.).

Sucro, como nombre personal no aparece en la literatura más que en Virgilio. Es homónimo de un río y ciudad tarraconenses, citados, por ejemplo en Plin. Nat. 3. 20 y Colum. 2. 92. Era muy fácil que Virgilio tuviera conocimiento del topónimo

hispano (hoy Júcar) y, como dice Montenegro, encontró apoyo en la lengua etrusca -'sucre', 'sucrino'- para poder utilizarlo, paralelamente a lo que ocurría con Tagus (supra III 6 E a). (78)

Tanaís: no se puede dudar de que se trata de un nombre escita; corresponde a un río y una ciudad en Sarmacia; en su sentido propio lo cita Virgilio en Ge. 4. 517: *Tanaimque nival*  
*lem.*

Es interesante observar que Hor. Sat. 1. 1, 105 da a un eunuco el nombre Tanas, osco-umbro, que también se encuentra muy a menudo en inscripciones.

Así pues, de nuevo se trata de un topónimo ajeno a la geografía itálica, pero que podía sonar como itálico.

Se debe hablar aquí de Murranus, ya que A. Holland y C. Saunders consideran que este nombre se debe a un topónimo del sur de Italia. Pero está atestiguado como cognomen norte-italico por lo que trataré de él infra 7 B b.

.h)

Atinas es un rútilo que funciona como "exemplum":  
*prima fugit domina amissa levis ala Camillae*  
*turbati fugiunt Rutuli, fugit acer Atinas.* (11.868 s.).

En la acción de huir, se le nombra como determinante de Rutuli y, a la vista del texto, como jefe. Se puede in-



interpretar como una "variatio" voluntaria, pues en esta batalla - ecuestre se especifican como jefes a Messapus, Coras, Camilla y especialmente fortis Asilas al mando de las *turmae*.

Más adelante, Aen. 12. 661, se dice *solī pro portis Messapus et acer Atinas*; en cambio, en 12. 127 ...*et fortis Asilas / et Messapus equum domitor* y en 12. 550 *et Messapus equum domitor et fortis Asilas*. Esta alternancia de nombres indica un uso formular, de relleno, subrayado por la oposición conceptual - de *fugit* y *acer* referido a Atinas.

El nombre está formado sobre la ciudad Atina de Lucania; se encuentra como adjetivo que designa a los habitantes y como gentilicio etrusco en inscripciones (79).

i) Observaciones.

1.- De la misma manera que hay nombres del ejército arcadio que Evandro envió con Eneas, tomados de la tradición griega y latina, los hay también toponímicos; son Tyres, Ladon, Pheres y Strymonius, muertos por Halaesus. Como, tradicionalmente, se les ha considerado troyanos -incluso en Mynors ed., que, - usualmente, corrige anteriores errores de designación-, entre los troyanos se han recogido juntamente con las razones que hay para considerarles arcadios (cf. II n. 10 y II 7 C d).

2.- Liris cf. II 7 C h; Pagagus cf. II 2 B c.

7) NOMBRES JUSTIFICABLES A PARTIR DE COGNOMINA LATINOS.

A) Funcionales.

Venulus es un tiburtino que Turno envía a Diomedes para recabar auxilio contra Eneas; idéntica figura cita Ov.

Met. 14. 427 ss.

Verg. Aen. 8. 9:

*mittitur et magni Venulus Diomedis ad urbem  
qui petat auxilium*

Ov. Met. 14. 427:

*...Venulus frustra profugi Diomedis ad urbem  
venerat*

Los datos que se conocen sobre Diomedes hacen -- que comúnmente se piense que habría existido un poema cíclico en torno a él y sus aventuras hasta asentarse en Italia, pero veo difícil que este nombre estuviera ya en él. El pasaje de Ovidio resulta una clara reminiscencia del virgiliano; en el mismo episodio vimos otro "locus similis" (cf. III 2 A) que recuerdo ahora -- para reforzar esta opinión; en Ovidio, Venulus pide ayuda a Diomedes; cuando éste se la niega, Venus, enfadada, convierte a Acmon en ave; los demás le miran estupefactos, mientras se van cambiando también en aves: *hunc miratur Abas...*; decía entonces -- que Virgilio nombra por primera vez a Abas troyano, entre los ductores (*et qua vectus Abas*); se olvida aparentemente de él, pues no vuelve a utilizar su nombre, pero le reencontramos entre los --

*ductores etruscos* (una *torvus Abas...*). Explicaba también la -- aproximación entre el *torvus* virgiliano y el *miratur* de Ovidio. Con ello, no creo que quepa duda de que Ovidio estaba recordando a Virgilio.

Queda el problema del nombre en sí. Saunders cree que probablemente se trata de un nombre extraído de algún antiguo culto itálico (junto a otros como Acca, Lucetius, etc.), aunque sin añadir ningún dato que permita la identificación; es posible que pensara en la referencia que los Onomásticos hacen a la diosa Venilia (cf. Aen. 10. 76), aunque sólo expresan la posibilidad de un parentesco lingüístico, al igual que Schulze.

Puede tratarse de un cognomen, real o inventado, a la vista del cognomen Venuleius, que Marcial escribe con breve - como el Venulus de Virgilio (Mart. 4. 82).

#### B) Enumeraciones.

Una serie de nombres citados en enumeraciones - corresponden a algún cognomen de uso corriente o se conoce alguno que pudiera haber derivado de una forma como la citada por Virgilio, como decía de Venulus-Venuleius; algunos de estos nombres - están documentados en inscripciones, pero de otros sólo se puede suponer la derivación, que, desde luego, pudo ser idea de Virgilio.

a)

Osiris: no resulta muy verosímil que Virgilio - empleara el nombre de la divinidad egipcia, aunque no faltan referencias al culto egipcio en su obra (cf. Aen. 8. 698 *latrator Anubis*; Ge. 3. 5 *Busiridis aras*).

Tampoco se puede dejar de citar las palabras de Aristeo a Cirene en Ge. 4. 323: *si modo quem perhibes, pater est Thymbraeus Apollo* junto a *ferit ense gravem Thymbraeus Osirim*, donde *gravis* puede ser un epíteto resultante de la presencia de la figura de la divinidad en el plano de la idea.

Como está documentado un cognomen Osirinus (CIL 12. 2995) en la Galia Narbonense, quizá sea más aconsejable pensar que existiera el nombre Osiris como tal o similar; sin embargo, no sé cuál pueda ser la procedencia del cognomen Osirinus, pues I. Kajanto <sup>(80)</sup> lo omite en su estudio sobre los orígenes de los cognomina y esto lo hace, según propia declaración, con los no latinos y los ficticios.

Arcetius: para este nombre ThLL indica que se confronten los griegos "Αρχετος, 'Αρχετιών, 'Αρχετος, 'Αρχετιών; RE recuerda Tarchetium (Ribbeck ed. incluye en el aparato crítico esta corrección de Bergk, basada en el mismo nombre de Plut. Rom. 2).

Schulze <sup>(81)</sup> dice "con gran seguridad pueden reclamarse para el etrusco Arcetius, nombre de un rútilo en Virgilio y el mismo gentilicio Arcestium CIL 6. 23322". Montenegro asume esta opinión y aduce además Arquitius de CIL 6. 12352; Arcetius sería, según él, la forma arcaizante pensada por Virgilio,

de la misma manera que Tarchetius lo era frente a Tarquitius (en este sentido, cf. Archetius, lectura del Mediceus).

b) Víctimas de Eneas.

Talos forma pareja con Tanais. Saunders cree - que se trata de un topónimo cretense (Ap.Rh. 4. 167) en el ámbito geográfico del viaje de retorno de los argonautas.

Pero, ya que Tanais puede sonar a itálico gracias al osco-umbro Tanas, creo que Talos debe ponerse en relación con Talus "Sabinorum nominibus" recogido por Paulus ex Festo 492L. Lo dicho sobre los dos nombres puede apoyarse en la aparición de Cethegus en el mismo verso, nombre de origen sabino.

No creo que haya ninguna intención por parte de Virgilio en representar una familia Thalna de origen etrusco. Más bien debió aprovechar un nombre relativamente poco frecuente, pero que aún se oía y que daba un tono arcaizante, ya que Thalna lo podría haber usado directamente sin ningún problema.

Murranus: se encontrará abundantemente en inscripciones como cognomen nortetálico y se apoya en el topónimo Murrianus fundus, en los límites de Liguria.

A. Holland y C. Saunders prefieren considerar -- que este nombre se ha formado sobre el topónimo de Lucania Muranus. Sin embargo, Silio Itálico debió entenderlo conforme a la -- primera indicación, pues con este nombre crea un personaje natu--

ral de Anxur.

C. Saunders, además de referir el nombre a la -- ciudad de Lucania, cree que ha sido tomado de la época primitiva de Italia. No encuentro ningún dato convincente que apoye esta -- opinión, si no es el propio texto virgiliano, 12, 529 s.:

*Murranum hic, atavos et avorum antiqua sonantem*

*nomina per reges regesque actum genus omne Latinos.*

y la consecuente explicación de Servio: *hoc est cuius maiores -- omnes Murrani sunt dicti et reges fuerunt ut apud Romanos Augusti vocantur, apud Albanos Silvii, apud Persas Arsacidae .*

c) Víctimas de Niso y Euríalo (9. 314-366).

Lamyrys es recogido como cognomen en el Onomástico -- de Perin, pero con etimología griega sobre λαμυρός; RE y PB únicamente recogen topónimos licios. Montenegro (82) piensa que -- ofrece la misma raíz que su compañero de verso Lamus, e incluso -- llega a decir que era "más característico de la tradición latina", lo que se opone al hecho de que el nombre sólo aparece para liber- tos y esclavos en inscripciones y para un tebano en Estacio Theb. 12. 741.

Ya que Lamus es nombre griego (cf. III 5 F a), -- lo consecuente es considerar Lamyrys como griego, pese a no haber encontrado razones para su elección.

Fadus está registrado como cognomen (CIL 6. 3618), además del gentilicio Fadius. Silio Itálico copia el nombre para

un soldado romano, 5. 565.

Montenegro <sup>(83)</sup> tiene por etrusco este nombre; se apoya en la forma 'fato' de las Tablas Iguvinas y en el cognomen Fadilla de la gens Arria, a la que concede un seguro origen -- etrusco junto a Arruns. En cuanto a 'fato', no he podido hallar en la obra de Montenegro la razón de por qué considera etrusco este término en medio de un texto umbro.

d) Víctimas de Palante (10. 362 ss.).

Hisbo es completamente desconocido fuera de Virgilio. Podría ser fuente de este nombre el río Ἰσβουπος de Sicilia (Ptolom. 3. 4, 6), pero resulta poco probable.

Montenegro <sup>(84)</sup> apunta la posibilidad de que se trate de una raíz etrusca desconocida, o bien copia de Hispo, Hisponio, nombres empleados en el norte de Italia.

Schulze no recoge el nombre ni ninguno similar.

Aparece en la descripción como sodalis de Lagus, nombre que resulta igualmente problemático, pero con cierta posibilidad de estar tomado de un topónimo (cf. supra 6 d).

e) Venganza de Eneas por la muerte de Palante (10. 510 ss.).

Magus no parece tener nada que ver con el nombre púnico Mago, ni con los Magos persas, a pesar de que así está in-

dicado en el Onomástico de Perin.

Efectivamente, en Polibio 9. 25, un samnita se llama Μαγών y, en 36. 1, 3, un brucio. Existen además los derivados Magonianus y Magullinus y un Magilus en la Hispania Tarraconesa, con lo que se ven aumentadas las posibilidades en favor de que no se trate de un nombre persa y sí latino o celta.

f)

Valerus: según Schulze, era intención de Virgilio hacer de este personaje un antepasado de la gens Valeria, aunque Servio ad Aen. 1. 242 reseña como antepasado de esta familia un rey Velesus, quizá recordado por Virgilio en otra figura de -- nombre Volusus; cf. además Volesus, Ov. Ep. Pont. 3. 2, 105 y -- Sil. Ital. 12. 244.

Aunque, como dice Montenegro (85), no va claramente unido a una leyenda o topónimo, creo que el nombre por sí solo era suficiente y además estaría subrayado por una intención laudatoria, que se deduce del juego de palabras sobre *valeo* que me parece ver: *aut expers Valerus virtutis avitae*.

g) Observación:

Themillas, designado como rútilo en el léxico de Merguet, sobre el etrusco 'θimitile', según Montenegro, ver en II 8 D e.



9) NOMBRES TOMADOS DEL CULTO ITALICO.

a) Advertencia.

C. Saunders presenta una lista de nombres procedentes del ámbito religioso (86); he desestimado tal procedencia con respecto a alguno de ellos, porque, como quedó expuesto, resulta mucho más clara su conexión con la historia más o menos legendaria de la época primitiva de Italia.

Así, Acca (cf. III 5 F d), amazona junto a Tarpeia y Tulla, figura en la leyenda de Rómulo y Remo; sobre Messapus (cf. III 5 B) y Metabus (cf. III 6 D a) no he encontrado ninguna referencia clara que aconseje pensar en una procedencia cultural, habida cuenta de que Messapus es considerado ficticio sobre el epónimo beocio de Messapia; sobre Rhea (cf. III 5 C a), vale lo dicho de Acca; la conexión de Venulus (cf. III 5 C b) con algún culto ya es dudosa en Saunders y depende de que se pueda considerar este nombre en relación con la diosa Venilia.

No veo cómo Sthenius puede considerarse del ámbito religioso, cuando este nombre corresponde en la tradición al fundador de los mamertinos con una extensa leyenda en torno a él, además de estar muy documentado como praenomen osco.

Es claro que Virbius está tomado de un culto (cf. III 5 B), pero creo que pesaba más la leyenda en torno a él, como se desprende del interés de Virgilio en exponerla, que el factor cultural, como ya dije en su lugar.

b)

Asilas es el nombre de uno de los jefes en el catálogo de etruscos aliados de Eneas; también designa a un rútilo (no, troyano, como entienden Dinischiotu y Montenegro y Swanson - en su índice, cf. Corynaeus II 7 C b).

"Etruscum nomen" es la aclaración ad Aen. 12. - 127 del interpolador de Servio; así lo entiende Silio Itálico - cuando denomina Asilus a un soldado tirreno; también lo usa como étnico, designando a un pueblo de Umbría.

Es posible referir este nombre a la lengua etrusca por dos caminos diferentes.

A. Ernout (87) compara el nombre Asilas, teniendo por etrusco, con asílus 'tábano' y etr. 'tafanus'. No es posible saber si Virgilio relacionó el nombre de su personaje con el del tábano; puede inducir a pensarlo la comparación del texto de Asilas con otro de las Geórgicas, pero no es, de ninguna manera, concluyente. Aen. 10. 175 y 179:

*tertius ille hominum divomque interpretes Asilas*

... ..

*hos parere iubent Alpheaee origine Pisae*

*urbs etrusca solo.*

Ge. 3. 145 ss.:

*est lucos Silari circa illicibusque virentem  
plurimus Alburnum volitans, cui nomen asilo  
Romanus est, oestrum Grai vertere vocantes,  
asper, acerba sonans...*

y muy cerca, Ge. 3. 179:

*Sin ad bella magis studium turmasque ferocis  
aut Alphea rotis praelabi flumina Pisae  
et Iovis in luco currus agitare volantis*

cf. Aen. 11. 618: *turmas inducit Asilas.*

La mención de la ciudad Pisa, de donde provenía - Asilas, resulta un "locus similis" del pasaje de Geórgicas; el hecho de que Virgilio, muy poco antes, haya nombrado el tábano y los efectos de su picadura en los animales, pudo funcionar como - eco para sugerir Asilas, pero es todo lo que al respecto se puede decir.

Más convincente es la explicación de Montenegro: dice que, aunque no existiese una forma idéntica, el nombre muy posiblemente esté formado sobre el etrusco 'asil' 'usil', 'objeto sagrado' según Pallotino; más recientemente, etrusco 'usil', sabinio 'ausel' se interpreta como 'dios del sol' (88).

Un nombre procedente del culto quedaría muy apropiado para un *princeps etrusco hominum divomque interpres*.

La noticia de los *populi Asili* de Silio Itálico, así llamados a partir del nombre de un rey Aesis, no se encuentra en ningún otro lugar; es posible que se trate simplemente de una invención siliana.

A pesar de la interpretación de Asilas sobre el etrusco, al menos una vez se encuentra el nombre en griego: un - sacerdote frigio hijo de Asclepio, de época imperial, en una inscripción.

c) Nombres propiamente cultuales.

Cupencus es fácilmente reconocible como un nombre tomado del culto; la noticia de Servio *cupencum Sabinorum lingua sacerdotem vocari*, está confirmada por E. Vetter (89), según el cual, a la familia latina de los Cupencii correspondía actuar como sacerdotes en los sacrificios. Por otra parte, no parece casual que Virgilio le relacione con los dioses: *nec di tere-re Cupencum*.

Este guerrero, por el origen sabino del nombre, pertenecería a la *Sacrana acies* de Turno.

Epulo es un apelativo de Júpiter, y además, también existían los *septemviri epulones*, que presidían los banquetes que se celebraban en el templo.

En Livio 41. 11, 1 y Floro 1. 26, se cita un rey de los histrios Epulo, aunque sin que se pueda determinar si se trata en este caso de nombre propio o de nombre generalizado para reyes.

Lucetius, aunque figura en el léxico de Merquet como troyano, es en realidad un rútilo muerto por Ilioneo. El nombre coincide con el epíteto osco de Júpiter (cf. Paulus ex Festo 114M), igual a *diespiter* al decir de Servio y *dictus a luce quam praestare dicitur hominibus*; quizá por eso el autor presenta a Lucetius ignis ferentem.

Se encuentra, además, como epíteto de Marte en CIL 6.36.

Sacrator parece estar tomado del ámbito religio-

so a través de los *Sacraſti vir* o *Sacrovir*, referencia dada por -- Schulze (90).

Montenegro piensa que se trata de una alusión a los Sacraſtorii a través del gentilicio Sacraſtorius de CIE 10. -- 4322.

No hay un topónimo etrusco o directamente relacionado con los límites geográficos de los rútuſos, pero sí hay en el Piceno, en la vía Flaminia, una ſtatio Sacraſta.

Sin embargo, y pensando en *Sacrovir*, Virgilio pudo formar el nombre en un paralelo de Numa-Numitor, que en etrusco habría sido '\*sacraſtur', si es que no existió alguna vez.

Camilla: el nombre corresponde sin lugar a dudas a una palabra del léxico común que designa a los jóvenes servidores de un templo; los *camilli*. Este nombre convenía a la amazona ofrecida a Diana por su padre y desde entonces dedicada a ella.

Que Virgilio la haga de origen volsco, puede deberse al pasaje de las Geórgicas 2. 167 ss.:

*haec genus acre virum, Marsos pubemque Sabellam  
adsuetumque malo Ligurem Volscosque verutos  
extulit, haec Decios Marios magnosque Camillos.*

9) NOMBRES A LA GRIEGA.

a) Advertencia.

No quiere decir este epígrafe que se trate de -- nombres latinos helenizados, sino de nombres que tienen una apa- -- riencia griega, que en alguna medida corresponden a un término de la lengua griega, o que no pueden reducirse a una lengua itálica.

b) Nombres de personajes funcionales genealógicos.

Telon padre de Oebalus y rey de los Teleboae según Virgilio.

En la introducción de este personaje ve A. Holland (91) una historia inventada por el poeta para dar naturalidad a la presentación de Oebalus y variedad en la lista de los -- nombres de lugar de las cercanías de Nápoles.

F. Roiron (92) utiliza este nombre como ejemplo de aquellos que han sido provocados como eco de otra palabra en el texto, sea sonoro o conceptual. Según él Telon sería resonancia de *tela* dos versos antes. La dificultad radica en la cantidad métrica de la primera sílaba, larga en *tela*, breve en el nombre. Lo mismo ocurre si se piensa que es la mención de los Teleboae la palabra generadora del nombre, a partir de su primer elemento, aunque esto no lo aduce Roiron.

El nombre sería etimológico en opinión de C. --

Saunders: haría referencia a τέλεω 'cumplimiento' apuntando al -- fin del viaje de los Teleboae y su establecimiento en la isla de Capri como un comienzo, ἀρχή=τέλος.

En cualquier caso, Telon tiene apariencia griega y se encuentra una vez en inscripción según PB s.v. y también Τελεών.

Metabus, padre de Camila y rey de Priverno. RE s.v. Metabos recoge con este nombre a un "mítico y absolutamente ficticio" fundador de Metapontum en Steph.Byz., donde es hijo de Sísifo y nieto de Eolo.

Otra versión se encuentra en Etym.Mag. 579, donde es hijo de Alibas, nacido después del robo de Hércules a Gerión, circunstancia de donde procede su nombre μετά βίας.

Figura en RE como tercera versión la virgiliana.

En el aspecto lingüístico se dice que la /b/ de Metabos está en lugar de /p/, con lo que se relaciona con otra palabra posteriormente atestiguada, el étnico Metapioi.

Se concluye que la palabra sería en principio un nombre de lugar y, a partir de ella, se conformó el héroe.

En Virgilio, Metabus no tiene nada que ver con Metapontum, sino con los volscos, que efectivamente, sufrieron el dominio de los etruscos según Cato Orig. ap. Serv. ad Aen. 11. -- 567.

Es posible que el nombre estuviese en la leyenda con anterioridad a Virgilio, así como una parte de la historia -- por él contada. Pero como no hay nada definitivo, el aprovecha--

miento etimológico que del nombre hace el poeta, induce a pensar en una elección voluntaria para adaptarlo a una historia que en algunos de sus detalles sí pudo existir, en tanto que otros constituyen lugares comunes, como es el caso en la expulsión de un rey de su ciudad a causa de su tiranía, el ofrecimiento de la hija a una divinidad, la persecución, etc.

Digamos que el centro de la narración lo constituye el momento en que el padre, acorralado en su huida, decide salvar a la hija: la encomienda a Diana y atada en una lanza, la arroja al otro lado del río. Parece que estuvieran presentes el nombre de Metapontum y μεταβαίνω, pues implican el significado de la acción de Metabus para salvar a su hija y, al mismo tiempo, la causa determinante del peligro: la expulsión de su ciudad.

c) Nombres de personajes funcionales específicos.

Drances es un latino, adversario político de Turno, en quien provoca una reacción airada con sus palabras de rendición; en un momento anterior, fue enviado a Eneas como legado para pedir una tregua que permitiera enterrar a los muertos y muestra entonces la misma actitud de sumisión.

Como antecedente de esta figura, totalmente inventada por Virgilio, se han propuesto, en diferentes autores, los homéricos Aquiles, Agamenón, Polidamante y Tersites.

El origen del nombre es incierto. C. Saunders propone que se haya forjado sobre δρᾶνατ' φευγεῖν de Hesiquio, a



partir de las palabras de reproche que Turno le dirige, Aen. 11. 289 ss.:

...an tibi Mavors  
ventosa in lingua pedibusque fugacibus istis  
semper erit?

H. Mørland (93) sugiere como base del nombre el étnico persa Apáryau, pero sólo en parte; ya que a Drances se le describe como infensus iuveni Turno en dos ocasiones, cree que el nombre debería estar relacionado con infensus; existe, con la -- raíz de Drances, una palabra en Hesiquio, δραγμαλακτιδν' βριμοῦσθαι, que significa 'enojar, irritar'; en efecto, en apoyo de Mørland, cf. Hesich. βριμοῦσθαι' θυμοῦσθαι' ὀργίζεσθαι y el efecto de las palabras de Drances sobre Turno: talibus exarsit dictis violentia Turni.

La conclusión de Mørland es que Virgilio pudo conocer una palabra no documentada δραγμ- 'enojar'.

Antores es uno del séquito de Evandro, originario de Argos, que muere en lugar de Eneas. Aunque C. Saunders le sitúa en la leyenda de Hércules, no hay ningún dato que lo confirme fuera del propio texto virgiliano, como ya dije en su lugar - (cf. III 3 d).

Según PB significa en griego 'como una montaña'. También puede relacionarse con ἄντροπος, ἄνθοπος, en su sentido defensivo, 'lo que se interpone'; este significado vendría bien a la función del personaje: recibir una herida mortal destinada a Eneas.

Acoetes, arcadio, que fue escudero de Evandro y después compañero de su hijo Palante. En griego ἀνοῦτος significa 'despierto' (PB s.v), lo que resulta en cierto modo adecuado - al contexto, Aen. 11. 30 ss.:

*corpus ubi exanimi positum Pallantis Acoetes  
servabat senior, qui Parrhasio Evandro  
armiger ante fuit, sed non felicibus aequi-  
tum comes auspiciis caro datus ibat alumno.*

En Ov. Met. 3. 577 e Hyg. Fab. 134 y 135, Acoetes es el nombre que asume Dioniso ante Penteo; en realidad, -- Dioniso se encarna en el timonel que tiene este nombre; también aquí resulta adecuada la interpretación de PB, 'despierto (sin sueño), guardián', pues una importante cualidad que debe tener, tanto el timonel como un *comes* y *custos*, es precisamente ésta.

d)

Acestes: es el jefe siciliano, epónimo de la -- ciudad Segesta o Egesta. En griego es Ἐγέστης y es en Virgilio donde por primera vez se encuentra este cambio de nombre, Serv. Auct. ad Aen. 1. 550: "*Egestum quem Vergilius Acestem vocat*", -- cambio que es la causa de que el nombre sea reseñado aquí.

No he encontrado razón que justifique esta variante del nombre, así como el de la ciudad, a la que Virgilio -- llama Acesta.

Es posible que, mediante un juego de palabras, -

quisiera el poeta recordar aquel pasaje de la Alejandra de Lico--frón donde se describe la desolación de Egesta y el luto que sus habitantes han de llevar para siempre (951-977); entonces el nombre estaría formado sobre *εστός* 'adorno' con una *α* privativa, - única posibilidad razonable que se me ocurre en el supuesto de -- que se dé como excluida -según hace tajantemente RE s.v.- toda relación con el griego *σωτήρ* 'salvador, médico, etc.'.

Si, contra la autoridad de RE, se prefiere no rechazar la posibilidad de dicha relación, resultaría un nombre adecuado, puesto que el siciliano recibe y acoge a Eneas y sus acompañantes, proporcionándoles un descanso de sus aventuras y, después de la quema de las naves, un lugar para vivir a aquellos que desean quedarse.

Lo que sí parece seguro es la renuencia a utilizar el nombre Egesta por su parecido con *egestas*, debido al cual se cambió en Segesta <sup>(94)</sup>. Una razón similar pudo ser la de Virgilio para escribir Acestes y Acesta.

e) Enumeraciones.

Arcens: Schulze <sup>(95)</sup> refiere este nombre al -- etrusco 'cae arcnti' y 'petru arcnti'.

C. Saunders propone una elección etimológica del nombre, que estaría formado sobre *ἀρκεῖν* 'proteger': *stabat in egregiis armis*, que sin embargo no le ayudan cuando le ataca Me--cencio (pero cf. infra 11 c).

2Alcanor: este nombre fue ya considerado como -  
formación griega al tratar del troyano 1Alcanor: ἀλκή y ἀνήρ.

Lamyrus sobre λαμυρός, cf. III 5 F a.

Nombre grequizante, y que por ello hay que rese-  
ñar aquí, es el que se da al caballo de Mecencio, Rhaebus (var.  
lect. Rhoebus ap. Macrobian. Sat. 4. 6, 10).

La primera lectura, sobre el griego ῥαίβος 'va-  
rum', no resulta conveniente para un caballo, como se lee en el  
Onomástico de Perin. En cambio, Rhoebus, estaría formado sobre -  
ῥοιβός, ῥοιζός 'resoplar, resonar', que sería mitad alusivo, mi-  
tad onomatopéyico (cf. supra II n. 29).

f)

Por la misma razón que el anterior hay que men-  
cionar aquí al citarista púnico Iopas, que aprendió su arte de At-  
lante. No hay duda de la intención virgiliana de hacerle cartagi-  
nés y así aparece en otros autores que citan a Virgilio: Servio;  
Quint. 1. 10; Macrobian. Sat. 7. 1, 14.

De los Onomásticos, sólo el de Perin recoge el -  
nombre, pero sin hacer ninguna aclaración al respecto.

A pesar de que Servio le identifica como rey: *Iopas vero rex Afrorum unus de proci Didonis, ut Punica testatur historia*, se contradice poco después: *aut puerum intellege aut imitabatur Apollinis formam*, al comentar *crinitus*, por lo que pue

de considerarse como ficticio.

Creo que el nombre está tomado del púnico y rehecho a la griega, probablemente por una razón etimologizadora. El conocido nombre del rey Iuba es en griego 'Ιόβας; podría pensarse que el cambio de consonante se deba a nombres griegos como 'Ιόκη, esposa de Teseo, pero tanto en el púnico como en el griego está en contra la cantidad métrica: Iōpas. Tampoco puede pensarse que Virgilio entendiera mal el nombre púnico, puesto que cuando escribe Iarbas, lo hace bien.

La solución puede encontrarse en el modelo homérico; no es Demodocus, el cantor feacio de la corte del rey Alcínoo, como se ha dicho, sino Φήμος; efectivamente, es indicativo que Macrobio regña a Φήμος e Iopas, mencionándolos cuando está hablando de los feacios.

Φήμος es el cantor de la corte de Penélope en Itaca; siempre aparece su nombre unido a la mención de su instrumento, φόρυγξ, *cithara*, palabra usada por Virgilio únicamente en esta ocasión.

Huelga decir que Φήμος es un nombre parlante -- perfectamente adecuado para un aedo. Si Virgilio se inspira en él para hacer un arreglo del nombre púnico, tenía a su alcance -- dos palabras: ὄψ 'voz'; ὠή 'sonido de la lira': ὠὴ φόρυγξ γλαφυρής, Hom. Od. 17. 261, en uno de los pasajes de Φήμος.

Con estos elementos: el significado del nombre homérico, la lira y su sonido y el nombre púnico, puede creerse -- con bastante verosimilitud que llegó a fabricar Iopas.

g)

Cupavo es un lígur, hijo de Cycnus, rey de los lígures, en el catálogo de aliados de Eneas. Este nombre no está atestiguado en ninguna parte.

Montenegro (96) cree que aquí hay que ver una -- raíz cup- (cūpa, «ύπν) que se encuentra también en Cupencus 'sacerdote', con un sufijo lígur.

Ya que los nombres de este verso aparecen evidentemente corruptos (cf. Cinyrus, propuesto Cyrnus supra III 6 A c), es lícito aventurar una conjetura que sirva de orientación de lo que podría haber sido el nombre.

Para Cinyrus proponía la corrección Cyrnus, porque se trata del nombre griego de Córcega, antiguo establecimiento de los lígures; el nombre, conocido de Virgilio, como adjetivo, aparece en unos versos muy próximo a Cinna y cynus en Ec. 9. 30. Era fácil recordar este pasaje bajo la influencia de la imagen plástica del cisne en la historia contada por Virgilio sobre Cycnus, cuyo hijo lleva en el casco, como recuerdo, plumas de cisne o, incluso, el ave entera (cf. supra II n.12).

Si esto es admisible, es posible también que para el segundo nombre persistiera la influencia de la imagen del cisne o bien de la figura de Cycnus; de este supuesto se parte para intentar corregir el nombre.

Pues bien, la influencia de la literatura helénica en Virgilio es cuestión reconocida y la historia que cuenta sobre Cycnus y Phaeton, coincide con la versión alejandrina,

narrada después por Ovidio. A este Cycnus, Apolo le había dotado de una hermosa voz, a la vez que el cisne es el ave de Apolo. En estas circunstancias, podría pensarse en un verso de la Alejandra de Licofrón de Calcis -obra que Virgilio conocería, como es lógico pensar, dada su difusión- donde se habla del 'cisne de Apolo' en una de las habituales adivinanzas del autor -la referencia es al adivino Calcante- (v. 426):

τὸν μὲν, Μολοσσοῦ Κυπέως Κούτου κύκνον.

Es factible suponer que la rareza del epíteto Κυπέως despertara - el interés de Virgilio en una lectura de la Alejandra, pues es la única vez, que se sepa, que se encuentra en la literatura, exceptuando el comentario de Tzetzes, que dice tratarse de una túnica; un κύκνος Κυπέως constituiría una "curiosidad".<sup>(97)</sup> fácil de recordar en el momento de contar la historia de Cycnus, para sobre el epíteto, forjar un nombre:

...et paucis comitatis \*Cypēus (Cupeus)

Se puede apoyar en Aen. 4. 345 *Grynēus Apollo*, sobre Γρυνεύς.

10) NOMBRES ETIMOLOGIZANTES.

Argus, epónimo ficticio de Argiletum, en Roma, - uno de los lugares sagrados que Evandro muestra a Eneas (Aen. 8. 345):

*nec non et sacri monstrat nemus Argileti  
testaturque locum et letum docet hospitis Argi.*

La razón de ser de este nombre es, por tanto, -- etimológico-etiológica <sup>(98)</sup>; pudo ser Virgilio quien primero compuso la palabra Argiletum, pues Varro Ling.Lat. 5. 157 sóloamente dice "*ab argilla*"; cf. además Quint. 1. 6, 31: *continet autem etimologia in se multam eruditionem, sive illa ex graecis orta tractemus...sive ex historiarum veterum notitia, nomina hominum, locorum, gentium, urbium requiramus...quae Capitolium, collem Quirinalem et Argiletum apellandi ratio?* .

La explicación de Servio muestra que no se sabía quién pudo ser este Argus: *Argiletum quasi ab argilletum, multi volunt a pingui terra, alii a fabula. nam Evander Argum quendam suscepit hospitio, qui cum de eius cogitaret interitu...socii... Argum necarunt. cui Evander et sepulchrum fecit et locum sacra--vit...ergo ab Argo illic sacrato et sepulto.* Lo único que añade al texto virgiliano es la razón de la muerte de Argus, una traición, un lugar común, tal vez abstraído de otras leyendas, como -- por ejemplo, la de la muerte del hijo de Minos, Androgeo, que Servio podía fácilmente recordar: *in foribus letum Androgeo*, al comienzo del libro sexto.



El motivo continúa siendo el mismo en las diferentes noticias del interpolador de Servio: *alii Danaen cum duobus filiis Argo et Argeus, quos de Phineo habuit, venisse in Italiam* (Dánae es la fundadora de Ardea, capital de los rútuos)... *et Argum Aboriginum insidiis interfectum loco nomen dedisse...* *alii quod Argillus senator post Cannense proelium suaserit a Poenis pacem postulari, ideo in senatu captum domumque eius dirutam et locum Argiletum appellatum*. Habla todavía de otro Argus, hijo de un adivino etrusco, muerto por su padre.

El hecho de que la mención de este Argus se deba a un interés únicamente etimologizador, puede apoyarse en dos consideraciones.

Primera: en los versos anteriores tenemos una etimología *Lupercal-lupus* expresada en la relación *Lupercal-Lycaeus* (λύκος 'lobo') (99), 8. 343 ss.:

*...et gelida monstrat sub rupe Lupercal*

*Parrhasio dictum Panos de more Lycae.*

Otra es *portam Carmentalem-Carmentis nymphae-cecinit*.

Segunda: el nombre de la ciudad Argyripa frecuentemente es descompuesto como Argos Hippium; Virgilio, en *Aen.* 11. 243 ss., cuando habla de la fundación de la ciudad por Diomedes, dice expresamente: *Argyripam patriae cognomine gentis*, aludiendo a Argos, patria de Diomedes.

Por último, que el nombre se haya tomado de la tradición argiva quedó anotado brevemente en aquel epígrafe (III 2 D), por no pasar por alto su procedencia, aunque ésta no resulte indicativa de ningún aspecto en particular.

Casmilla: este nombre no está recogido como lema exento en los Onomásticos, a excepción de ThLL. Es una formación absolutamente virgiliana y sobra todo lo que pudiera decirse a la vista de los versos de Virgilio; 11. 543 s.:

(sc. *Metabus*) *matrisque vocavit*

*nomine Casmillae mutata parte Camillam* (100)

(cf. supra n. 30).

Observación: no se incluyen aquí aquellos nombres cuya etimología, real o popular, ha sido aprovechada por el poeta en mayor o menor medida; en esos nombres la ecuación etimológica de nombre y descripción es inseparable y no puede esclarecerse si el nombre se escogió por su etimología para adecuarlo al contexto, o al revés.

En cambio, es similar al caso de los nombres etimologizantes, aquél en que se hace etiología en torno a un topónimo, de los que he ido dando cuenta sucesivamente: Caieta, Palinurus, etc.

11) NOMBRES GENERADOS POR CONTAMINACION FONETICO-SEMANTICA.

a)

F. Roiron <sup>(101)</sup> para explicar su idea de la "contaminación fonético-semántica" que genera la utilización de determinadas palabras en pasajes que, siendo diferentes, encierran la misma imagen poética, presenta como ejemplo indudable el de algunos nombres propios provocados por una idea o por un sonido, incluso una palabra, que se encuentran en el texto y que producen un eco que da lugar al nombre propio.

No son muy convincentes algunos de sus ejemplos, que no menciono, pero otros pueden aceptarse. Si Virgilio recuerda el topónimo Umbro y lo aplica a uno de los jefes rútuos, puede estar provocado por el uso de la palabra *umbra*, Aen. 10. 541, Umbro, v. 543, en el supuesto de Roiron de que el catálogo del libro séptimo es adición posterior.

Telon recuerda, según él, el anterior *tela*. También en su momento hice constar la opinión de Roiron de que Astur jefe etrusco, debe su nombre a una resonancia de *sídera*, muy próximo en el texto, a través del sinónimo *astrum* y en confluencia con el final de verso anterior, *horrentibus hastis*.

Este principio de Roiron se ha aplicado hasta -- ahora en cierta medida, en la búsqueda del origen del nombre propio utilizado. Por poner un ejemplo, entresacado del acervo de nombres considerados, Butes corresponde sin lugar a dudas al argo nauta y Virgilio era consciente de ello: no le llama *senior*, *maturus*, etc., sino *antiquus* y esto revela que es el argonauta el

que provee el nombre.

Quedan algunos nombres que parecen ser efectivamente un eco de una palabra en el texto: Quercens, Aquiculus, Osinius y Metiscus, de los cuales, sólo el primero se encuentra en Roiron.

b)

Después de la incursión de Niso y Eurialo en el campamento de los rútuos, estos reaccionan atacando a los troyanos (Aen. 9. 525 ss.). En este pasaje se destaca fuertemente un episodio, el de Pandarus y Bitias, reminiscencia del homérico de Πόλυδότης y Αεονρεός (Il. 12. 127) que ya he considerado parcialmente en III 6 E b al tratar de sus oponentes Tmarus y Haemon; la otra pareja de oponentes son Quercens y Aquiculus.

Quercens no tiene otra razón de ser que la vecindad de quercus: ello, debido a la fuerza del modelo homérico.

Pándaro y Bitias son abietibus iuvenes patriis et montibus aequos; a este símil se debía la pareja de adversarios con nombres de montes, Tmarus y Haemon, con detalles que ya quedaron explicados.

Pero influenciado por el modelo, Virgilio repite otro símil en la cuidada descripción de los troyanos, Aen. 9. 673 ss.:

*quales aëriae liquentia flumina circum,  
sive Padi ripis Athesim seu propter amœnum*

*consurgunt geminae quercus intonsaque caelo  
attollunt capita et sublimi vertice nutant.  
inrumpunt aditus Rutuli ut videre patentis  
continuo Quercens et pulcher Aquiculus armis  
et praeceps animi Tmarus et Mavortius Haemon.*

En este caso, no creo que pueda haber duda de que Quercens se ha formado sobre *quercus*.

Montenegro (102) sólomente concede una "aparición de identidad" entre ambas palabras y piensa que el nombre más bien ha de justificarse en topónimos como Querquetulanus (Plin. Nat. 3. 5, 9) y Circei, ciudad en el límite del Lacio; en mi opinión, tales topónimos lo único que hacen es autorizar el nombre forjado por Virgilio, de modo que resulte verosímil.

En cuanto a Aquiculus, se dice que está formado sobre Aquinum, ciudad del dominio volsco, de un modo parecido a lo que ocurre con Austius-Austinus-Austiculus. Pero creo que debió tener un gran influjo la idea de *aqua* a la hora de escribir el nombre, pues en el símil homérico sólomente se habla de las encinas; *liquentia flumina* ha sido introducido por Virgilio y *amoenus* tiene un significado próximo a *pulcher*.

H. Mørland (103) hace un recuento de aquellos -- personajes que son *iuvenis*; se caracterizan por su belleza y por haber sido enviados a la guerra por alguien. En ese recuento dice que *pulcher* recae directamente sobre Aquiculus y que el adjetivo no debe hacerse extensivo a *armis* (como sí ocurre directamente en *Arcens in egregiis armis*). Para recalcar la juventud de Aqui-

culus determinada por *pulcher*, dice que el nombre no puede sentirse sino como un diminutivo. Creo que esta es una apreciación más a añadir a lo ya expuesto para la formación del nombre.

Pienso que la mera indicación de Roiron de que - Quercens se debe a *quercus*, resulta ahora más plausible:

*quercus*-Quercens

*liquentia flumina*-Aquiculus

*montibus*-Tmarus, Haemon-*Iovis luco*.

Todo ello sobre la base de considerar lo cuidado del pasaje de -- Pandarus y Bitias y la influencia del modelo, que debió ocasionar una vivencia difícil de desechar rápidamente a los pocos versos.

c)

Metiscus es el auriga de Turno; a pesar de que el jefe rútilo aparece numerosas veces en carro, lo lleva él mismo y sólo se menciona al auriga cuando se hace necesaria la ayuda de Iuturna, que se encarna en él.

Ya Montenegro <sup>(104)</sup> dice que no tiene leyenda o referencia onomástica ni toponímica que justifique su inclusión entre los rútilos de la Eneida. Sugiere varias soluciones, todas ellas posibles; puede estar formado sobre el modelo de Metellus o de Mettius (en efecto, cf. Mettus, sc. Fufetius, en Aen. 8. 642), ambos nombres originarios de Alba Longa. Cabe también para Montenegro una etimología popular sobre Μῆτις, diosa de la prudencia, aunque quedaría sin explicar la cantidad de la primera sílaba de

Metiscus. Por último, sugiere que μέτοικος podría ser la base del nombre.

Lo que resulta inexplicable y extraño es la terminación -scus, aunque puede ser un indicio el nombre de la ciudad sabina Mutusca en Aen. 7. 711.

C. Saunders cree que el nombre se ha formado sobre μετέσχεον 'compartir', puesto que Iuturna asume la figura del auriga.

El modelo homérico -el episodio en que Atenea -sustituye a Esténelo como auriga de Diomedes- no ofrece ninguna indicación sobre el nombre virgiliano.

Además de las diferentes opiniones expuestas, las locuciones utilizadas para expresar el cambio de Metiscus en Iuturna, hacen pensar con un cierto grado de verosimilitud en ἑστάνω 'hacer parecer, dar una apariencia' y ἐέσχω 'hacerse parecido', etc.; Aen. 12. 471:

*cuncta gerens, vocemque et corpus et arma Metisci*

12. 623:

*...in faciem soror ut conversa Metisci*

12. 784:

*...in aurigae faciem mutata Metisci.*

Pudo existir el compuesto y conocerlo Virgilio - (cf. supra II n. 29), siendo μετέσχεω, no participación, como en μετέσχεω de C. Saunders, sino cambio de lugar o condición. Pudo no haberlo jamás y que Virgilio formara el nombre mediante un cruce

de *conu* y *metus* o que sea, sin más, eco de *metus*, *Aen.* 12. 468:

*hoc concussa metu mentem Iuturna virago  
aurigam Turni media inter lora Metiscum  
excudit.*

Confrontar también, poco antes, el temor de *Iuturna*, *Aen.* 12. 446:

*vidit (sc. Aeneam) ab adverso venientis aggere  
Turnus,  
viderat Ausonii, gelidusque per ima cucurrit  
ossa tremor; prima ante omnis Iuturna Latinos  
audii agnovitque sonum et tremefacta refugit.*

*Osinius* es rey de *Clusium* en la Eneida y así --  
aceptado en Servio y en Macrob. *Sat.* 5. 15, 7 y 8. Se le nombra  
en *Aen.* 10. 655, cuando quiere alejar a Turno de la batalla y pa-  
ra ello le hace seguir una imagen falsa de Eneas hasta la nave de  
este rey; en el momento en que Turno, en persecución de Eneas,  
sube a la nave, es transportado por Juno a Ardea:

*forte ratis celsi coniuncta crepidine saxi  
expositis stabat scalis et ponte parato  
qua rex Clusinis advectus Osinius oris.*

El primer problema, es que, no mucho antes, 10. 166, al mando de  
las fuerzas de *Clusium* se nombra al *princeps Massicus*; Servio se  
contenta con decir que se trata del mismo personaje. Krause (105)  
cree que sería una especie de "Stadthauptmann" a las órdenes de  
*Massicus* (también así en Roscher *Myth.*), en contradicción con los  
apelativos respectivos.

Schulze (106) reconstruye un etrusco '\*usinies'



(etr. 'usi') sobre familias como Osenianus, Ausenius, Osonius, etc.

Por lo que a mí respecta, me suena como eco de - Clusinis oris y no encuentro ninguna dificultad en que haga aparecer este personaje, un "rey de los clusinos", cuando le hace falta, una vez que considero los versos que cierran el catálogo de etruscos aliados de Eneas, 10. 213 s.:

*tot lecti procures ter denis navibus ibant  
subsidio Troiae et campos salis aere secabant.*

'Treinta naves' permiten, en efecto, hacer alusión a un número -- elevado de ocupantes; que haya naves de clusinos al mando de Mas sicus y otras que llegaran a las órdenes de Osinius; el nombre -- del rey habría sido sugerido auditivamente por oris y Clusinis.

Junto a Osinius debe añadirse otra posibilidad -- sobre Ocnus, aunque se continúe aceptando el carácter legendario del nombre como tradicionalmente se hace (cf. supra III 5 A a).

Teniendo en cuenta que este nombre aparece inmediatamente después del relato de la fábula de Cycnus, y que se -- trata del fundador de Mantua, su utilización en este lugar puede obedecer a un eco fonético sobre la palabra cycnus. Efectivamente, Ec. 9. 27 ss.:

*Vare, tuum nomen, superet modo Mantuae nobis,  
Mantua vae miserae nimium vicina Cremonae,  
cantantes sublime ferent ad sidera cygni.*

Y Ge. 2. 198 s.:

*et qualem infelix Mantua campum  
pascentem niveos herboso flumine cygnos.*

Estando los cisnes unidos a la mención de Mantua, es fácil que el

poeta recordara el nombre de Ocnus, legendario o no, a modo de --  
eco repetitivo sobre *cycnus*.

Con dudas recogí el nombre del siciliano Arcens  
entre aquellos formados a la griega. Pero, no sólo hay un rútilo  
Arcetius, sino formaciones como Quercens y Volcens.

Puede pensarse en algún término griego como base  
del nombre, pero lo que realmente llama la atención, es el cuida-  
do de Virgilio en situarle en Sicilia, Aen. 9. 581 ss.:

*stabat in egregiis Arcentis filius armis  
pictus acu chlamydem et ferrugine clarus Hibera,  
eductum Martis luco Symaethis circum  
flumina, pinguis ubi et placabilis ara Palici.*

Unos versos antes (573) ha nombrado a Ortygius -  
sobre el nombre de la isla cercana a Sicilia, Aen. 3. 692 ss.:

*Sicanio praetenta sinu iacet insula contra  
Plemyrium undosum, nomen dixere priores  
Ortygiam*

Continúa la descripción de lugares sicilianos y en el verso 703:

*arduus inde Acragas ostentat maxima longe  
moenia.*

J. Marouzeau (107) sobre este último pasaje aclara que Helorus es  
*stagnans* porque ἑλος significa *stagnum*; Plemyrium undosum porque  
πλημμυρίς es *unda*; *arduus* aplicado a Agrigentum recuerda que en  
Acragas hay ἄραξ.

Así, *Arcens in egregiis armis* parece reminiscen-  
cia de *arduus Acragas*, pero esta vez sobre *arx*, *arcis*; *stabat* es

apropiado para una ciudad que se levanta en lo alto (cf. Aen. 9. 470: *et turribus altis stant maesti*; 10. 121: *miseri stant -- turribus altis*, etc.).

Aulestes, uno de los jefes etruscos aliados de Eneas; es comentado por Servio como uno de los fundadores de Mantua. Efectivamente, figura en el catálogo tras Ocnus, descendiente de Manto y fundador de Mantua: esta característica la hace extensiva Servio al personaje que le sigue en orden. El interpolador de Servio habla de Aulestes como padre de Ocnus; esta noticia es muy posible que se haya originado en el propio texto virgiliano: además de la contigüidad de los dos nombres, Ocnus llega *patriis ab oris* y Aulestes es *gravis*; así, es fácil que un comentarista haga de ellos padre e hijo, combinando la ancianidad de Aulestes y la procedencia 'del litoral paterno' de Ocnus. De esta forma, el comentarista recoge sobre Aulestes lo que cree que está implícito en el texto al no contar con ningún dato explícito.

En cuanto a la filiación al etrusco a partir de formas como 'aulstni', 'aulstni', 'aulstn', propuesta por Schulze, hay que decir que, de ser cierta, permitiría que el nombre fuese "reconocido" como etrusco por un auditorio latino y, desde luego, autorizado por la existencia de Aulus.

Puede tratarse de un nombre generado por contaminación semántica, Aen. 10. 207 ss.:

*it gravis Aulestes centenaque arbore fluctum  
verberat adsurgens, spumant vada marmore verso.*

*hunc vehit immanis Triton et caerula concha  
exterrens freta, cui laterum tenuis hispida nanti  
frons hominem praefert, in pristim desinit alvus,  
spumea semifero sub pectore murmurat unda.*

Hay otro pasaje en la Eneida que permite sospechar que Aulestes se formó sobre αὐλητής 'tibicen'. Esta función la desempeña Misenus en el séquito de Eneas, Aen. 3. 239:

*...dat signum specula Misenus ab alta  
aere cavo*

Pero el pasaje importante es aquél en donde se describe el encuentro de Eneas y Miseno en el infierno, Aen. 6. 162 ss.:

*...atque illi Misenum in litore sicco,  
ut venere, vident indigna morte pereptum  
Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter  
aere ciere viros Martemque accendere cantu.  
Hectoris hic magni fuerat comes, Hectora circum  
et lituo pugas insignis obibat et hasta.  
postquam illum vita victor spoliavit Achilles,  
Dardanio Aeneae sese fortissimus heros  
addiderat socium, non inferiora secutus.  
sed tum, forte cava dum personat aequora concha  
demens, et cantu vocat in certamina divos,  
aemulus exceptum Triton, si credere dignum est,  
inter saxa virum spumosa immerserat unda.*

Dada la similitud de los dos pasajes, no habiendo encontrado ningún otro en que se aluda a Tritón de forma parecida -que, de haberlo, hubiera desvalorizado la semejanza de estos dos- puede --

creerse en una formación acústica de este nombre, Aulestes, que se habría originado en primer término, en la presencia conceptual de *tibicen* αὐλητής a través del recuerdo de Misenus

### NOTAS

- 1.- MONTENEGRO, Onomástica..., p. 56.
- 2.- H. MØRLAND, Nisus, Euryalus...
- 3.- MONTENEGRO, Onomástica..., p. 143.
- 4.- SCHULZE, LEN, p. 65-66, cree que es una forma que coincide - con la griega; MONTENEGRO, Onomástica..., p. 145, piensa en una transcripción hecha por Virgilio.
- 5.- W.E. KRAUSE, Zu den Namen der Etrusker in Virgils Aeneis, Comment. Vindob. III, 1937, p. 31-43, dice que no puede ser explicado satisfactoriamente sino a partir del griego y que, en definitiva, su origen es ilírico-tracio.  
RITTER, De Varrone Vergili auctore, p. 40, piensa que Abas es la reproducción griega de un nombre etrusco, 'apas' (en M. PAL LOTINO, Elementi di lingua etrusca, 1936, Appellativi, p. 88, pero no en A.J. PFIFFIG, Die etruskische Sprache, 1969, Wörterverzeichnis, p. 281 ss.).  
M.W. BORGEAUD, Abas, prince étrusque, Rev. Ét. Lat., 1949, p. 74-75.
- 6.- Casos en que Virgilio se repite a sí mismo e intencionadamente cambia una palabra, para adaptar mejor el esquema al contexto, son numerosos. Un estudio del mecanismo de la "memoria artística" de Virgilio se encuentra en F. ROIRON, Essai sur l'imagination auditive de Virgile, 1909.  
Como ejemplo que corrobore lo dicho sobre Abas puede aducirse la comparación de los textos de Ge. 4. 351 s.:  
*...sed ante alias Arethusa sorores  
prospiciens summa flavum caput extulit unda.*  
y Aen. 1. 125 ss.:  
*...hiemem sensit Neptunus et imis  
stagna refusa vadis, graviter commotus; et alto  
prospiciens summa placidum caput extulit unda.*  
donde *flavum*, adecuado para *Arethusa*, es sustituido por *placidum* para Neptuno, lo que no resulta adecuado, especialmente - si se acaba de decir de él *graviter commotus*.  
En cuanto a lo dicho sobre *torvus*, hay que señalar que F. ROIRON insiste a lo largo de su obra, proporcionando numerosos ejemplos, en que el contexto ofrece al artista una palabra, - que no desea utilizar, que acaba por sugerirle otra, de sonido o concepto similar: *fla-vum*, *pla-cidum*. Y no sólo se trata de la palabra, sino de la imagen plástica que provoca - con su insistencia.  
Ninguno de estos ejemplos ha sido aducido por ROIRON.
- 7.- Einige Namen..., p. 38.
- 8.- Onomástica..., p. 42 y 50, respectivamente.

- 9.- Onomástica..., p. 41 y 74, respectivamente.  
SCHULZE, LEN, p. 252.
- 10.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 136-137.
- 11.- " " " " p. 241.
- 12.- Cf. RE s.v.
- 13.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 136.
- 14.- Onomástica..., p. 60.
- 15.- " p. 33.
- 16.- " p. 29.
- 17.- " p. 186 ss.
- 18.- J. GAGÉ, Les Etrusques dans L'Enéide, Mél. Arch. et Hist., 1929, p. 115-144.
- 19.- Onomástica..., p. 152 ss. y 171 ss.
- 20.- " p. 241.
- 21.- " p. 158.
- 22.- Hist. Rom. Rel. p. 54.
- 23.- LEN, p. 85.
- 24.- Zu den Namen..., p. 37.  
E. VETTER, Literaturbericht 1935-1937: Etruskisch, Glotta 28, 1940, p. 117-231.
- 25.- Cf. HEYNE, ed. Excursus 8.
- 26.- ROSCHER, Myth., s.v.
- 27.- Cf. RE s.v.
- 28.- Onomástica..., p. 86.
- 29.- LEN, p. 137. Onomástica..., p. 155.
- 30.- Onomástica..., p. 65.
- 31.- " p. 97.
- 32.- La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética, 1966.

- 33.- LEN, p. 97.
- 34.- Th. KOVES-ZULAUF, Camilla, Gymnasium 85, 1978, p. 182-205 y 408-436; realiza un estudio de la figura de Camila y otras relacionadas con ella desde un punto de vista óptico. Camila es una figura que fundamentalmente aparece para ser vista por los demás; ella "no ve": persigue a Chloereus cagca, es seguida por Arruns y herida sin que se dé cuenta. En un contexto tal (p. 187), resaltan las raíces de los nombres de Opis y Dercennus, 'ver'. Así pues, el nombre pudo fácilmente ser sugerido por esta perspectiva óptica del contexto, se trate o no de un nombre real o de una adaptación fónica.
- 35.- H. MØRLAND, Nisus, Euryalus..., p. 101-103, prefiere considerarlos griegos y que se habrían unido a Eneas antes de su llegada a Italia. A esto hay que contestar que no se encuentran estos nombres usados para griegos fuera de los autores citados, Plutarco y Dioniso de Halicarnaso, que los mencionan relatando leyendas itálicas, que habrían tomado de alguna fuente latina, ya fuesen los analistas o Varrón; además, tal hipótesis perjudicaría la sospecha -muy viable- de un carácter etiológico en la leyenda de los dos personajes: Salii-Salii, Patron-Patronii, como es bien conocido para otras leyendas.
- 36.- Onomástica..., p. 81.
- 37.- " p. 63-64 y 96.
- 38.- " p. 53.
- 39.- " p. 67.
- 40.- " p. 65. P. KRETSCHMER, Remus und Romulus, Glotta I, 1909, p. 295, n.1.
- 41.- Onomástica..., p. 68.
- 42.- " p. 32.
- 43.- " p. 73.
- 44.- Macrobius. Sat. 3. 20, 3 cita un Tarquitius, autor de un Ostentarius arborarius. Pudiera ser que lo conociera Virgilio y esto le sugiriese la genealogía de su Tarquitus. Un intérprete de árboles y frutos puede dar lugar a un hijo de Fauno y Dríope en la imaginación virgiliana. (Cf. SCHANZ-HOSIUS I, 15 y 625).
- 45.- Cf. RE s.v.
- 46.- Cf. RE s.v. Acca Larentia.



- 47.- LEN, p. 224.
- 48.- Onomástica..., p. 167.
- 49.- MONTENEGRO, Onomástica..., p. 260.
- 50.- Zu den Namen..., p. 40.
- 51.- Onomástica..., p. 260.
- 52.- " p. 152.
- 53.- LEN, p. 131.
- 54.- Essai..., p. 76 ss.
- 55.- Zu den Namen..., p. 27.
- 56.- Si se continúa tomando *versicoloribus* como punto de partida, se puede pensar que Virgilio no se olvidó de los ástures: al etrusco le acompañan *qui sunt Minionis in arvis*; el nombre - de este río, Minio, es muy semejante al del río gallego, Minius, que "*nomen a colore pigmenti sumpsit*", Isid. Orig. 13. 21, 32.  
¿Cf. Aen. 9. 581:  
*stabat in egregiis Arcentis filius armis  
pictus acu Chlamydem et ferrugine clarus Hibera,  
insignis facie...?*  
Hipótesis admisible si se tiene en cuenta la relación de --  
otros nombres virgilianos con Hispania.
- 57.- Onomástica..., p. 241.
- 58.- Place-Names..., p. 202-215.
- 59.- Halaesus ou Messapus, Mélang...P. Boyancé, 1974, p. 557-568.
- 60.- Onomástica..., p. 80.
- 61.- SCHULZE, LEN, p. 99.
- 62.- Onomástica..., p. 161.
- 63.- " p. 165. LEN, p. 287.
- 64.- Cf. RE s.v.
- 65.- Cf. A. HOLDER, Alt-keltischer Sprachschatz, 1896. M.L. ALBERTOS, La onomástica..., p. 131. E. EVANS, Gaulish personal names, 1967, p. 363.
- 66.- Sería, evidentemente, exagerado pretender una corrección de -  
Lucagus, pero sí creo que puede apuntarse una sospecha: el -

utilizar el nombre Liger podía llevar emparejado pensar en Lugdunum, capital de Aquitania. Unido al étnico de la Galia Narbonense Ligauni, sería posible haber fabricado un \*Luga--nus que, al no ser entendido, se cambiara en Lucagus por influencia del par Lucetius-Liger de Aen. 10. 576, más la proximidad de Lucas junto al par \*Luganus-Liger.

La forma LVGAGVS del Mediceus es verosímil, pese a su extraña sonoridad, pues la terminación sería familiar a causa de los compuestos en -segus y -magus (cf. además Mago en Virgilio y el nombre del monte Vosegus utilizado por Silio Itálico para un galo.

Lo osado de esta cadena de conjeturas puede hallar un paliativo en la consabida inseguridad sorda/sonora, producto de la lenición céltica, en el latín de Occidente, cf. A. TOVAR, La sonorization et chute des intervocaliques, phénomène latin occidental, Rev. Et. Lat., 1952, p. 102-120.

- 67.- Onomástica..., p. 86.
- 68.- " p. 39.
- 69.- Die Vorgriechischen Sprach- und Volksschichten, Glotta 30, 1943, p. 84-218.
- 70.- Onomástica..., p. 96.
- 71.- " p. 61.
- 72.- MONTENEGRO, Sobre dos vocablos de la Eneida, Emérita 14, 1946, p. 237.
- 73.- Cf. PB s.v.
- 74.- Onomástica..., p. 61.
- 75.- " p. 43. Según SCHULZE, LEN, p. 78; Cudia y Cotena son de origen común.
- 76.- Onomástica..., p. 81. LEN, p. 81 y 153.
- 77.- SCHULZE, LEN, p. 534.
- 78.- Onomástica..., p. 70. SCHULZE, LEN, p. 95.
- 79.- Cf. ThLL s.v.
- 80.- The Latin cognomina, 1965.
- 81.- LEN, p. 126.
- 82.- Onomástica..., p. 53.
- 83.- " p. 46.

- 84.- Onomástica..., p. 48.
- 85.- " p. 188.
- 86.- Sources..., p. 542.
- 87.- Les éléments étrusques du vocabulaire latin, Bull. Soc. Ling. 30, 1929, p. 110.
- 88.- A.J. PFIFFIG, Die etruskische Sprache, 1969, p.309.
- 89.- Literaturbericht für das Jahr 1926: Etruskisch, Glotta 17, 1943, p. 291-305.
- 90.- LEN, p. 108.
- 91.- Place-Names..., p. 202-215.
- 92.- Essai..., p. 76 y ss.
- 93.- H. MØRLAND, Zu den Namen..., p. 25.
- 94.- Cf. O. KELLER, Lateinische Volksetymologie und Verwandten, 1891, p. 17. E.V. GEORGE, Acestes, Acastos, AC 1978, p. 553-556, basa el cambio en Acastos (Ap.Rh) modelo del virgiliano.
- 95.- LEN, p. 126.
- 96.- Onomástica..., p. 238.
- 97.- Son ilustrativas en este sentido las observaciones de J. MAROUZEAU, L'exploitation du nom propre à titre de procédé poétique, Anal. Fil. Clas. 6, 1953-1954, p. 153-157: hay una tendencia generalizada en los escritores latinos a recurrir al nombre propio para sustituir nombres comunes; la primavera es Favonius, el viento, Cephirus o Boreas, Aquilo, etc. "Otra manera de recurrir al nombre propio es calificar un -- ser o un objeto por su pertenencia geográfica. Si el procedimiento es necesario, entonces pierde valor expresivo. Pero también puede escogerse un epíteto por excelencia y recuperar la expresividad...El enunciado de tal nombre sugiere inmediatamente el epíteto: el león de Libia, el tigre de Hircania...por el simple placer de jugar con el nombre propio". Pueden aplicarse estas palabras de MAROUZEAU a Virgilio cuando escribe *Strymoniae grues, glandes Chaoniae, Libystidis ursae* y un largo etcétera. En este contexto de buscar el valor expresivo del nombre propio, hay que situar también un intento de originalidad en el recurso poético, y por ello se justificaría que el poeta pudiese recordar una expresión como κύκνος κυρέας 'el cisne de Cipeo', esto es, Apolo. Aún hay que añadir otras palabras de MAROUZEAU: "dejaré de lado lo que concierne al aspecto fónico del nombre propio, que sin embargo, tiene grandes consecuencias y constituye -- una explicación del favor que se le otorga; se sabe, por --

ejemplo, como Cicerón expresa su admiración (Orator 163) por un verso 'splendidis... nominibus illustratus': *qua pontus Helles supera Tmolus ac Tauricos*... Virgilio llena con placer sus versos con nombres de resonancias helénicas, Ge. 3. 550, 4. 336 etc."

Cf. además en Introducción 2 B otras observaciones de MAROUZEAU, Traité de Stilistique...

- 98.- Cf. RE s.v., p. 797, 16.
- 99.- El afán etimologizador de Virgilio ha sido señalado por J. MAROUZEAU, Virgile linguiste, Mál. Ernout, 1940, p. 259-265: "on sait la curiosité q'apporte Virgile à noter l'étimologie des noms propres, comment par exemple il rattache les grands noms de l'histoire romaine à ceux de la légende héroïque". Entre los ejemplos que propone recoge, precisamente, Argiletum: "Le nom d'Argiletum est analysé en ses prétendus composants", p. 260. "Le nom du Lupercal est présenté comme la traduction de Λυκαῖος (lupus=λύκος)", p. 261, etc.
- 100.- En Samotracia, Kadmílos, Kasmílos designa un muchacho que -- sirve en los misterios: A. MEILLET, Esquisse d'une histoire de la langue latine, 1966, p. 84. Exactamente, cf. Dion. Hal. 2. 22 Καδμύλου.
- 101.- Essai..., p. 76 y ss.
- 102.- Onomástica..., p. 63.
- 103.- Zu den Namen..., p. 27.
- 104.- Onomástica..., p. 57.
- 105.- Zu den Namen..., p. 31-43.
- 106.- LEN, p. 131.
- 107.- J. MAROUZEAU, Virgile linguiste..., p. 261.

## IV

CONSECUENCIAS DE LOS DATOS OBTENIDOS  
CON LA INVESTIGACIÓN DE FUENTES

## 1) NO CASUALIDAD.

De la exposición de las fuentes de las que han sido tomados los nombres de la Eneida, sigue una primera impresión: ausencia de casualidad o azar, que conlleva una elección voluntaria de los nombres.

En un sentido amplio, puede observarse en la diferencia de denominación de los personajes que hemos convenido en llamar Itálicos y No itálicos: no estriba en un mayor o menor grado de helenización de los nombres de ambos apartados, como podría lógicamente pensarse, pues resulta ser un aspecto formal que en último término, persigue un objetivo estilístico. La diferencia, en rigor, viene determinada por el origen preciso de los nombres; no es necesario insistir en el peso de la tradición griega en los nombres de los personajes No itálicos (cf. supra II 1 y III 1) a diferencia de los Itálicos. Pero sí hay que recoger los datos que permitan conocer cómo se ha usado la tradición griega en cada caso o el resto de las fuentes señaladas en capítulos anteriores. Ello es lo que permite fundamentar la "no casualidad".

A) Adecuación geográfica.

La adecuación geográfica de todos los nombres - ha sido hasta ahora, que yo sepa, la única característica señalada a partir del estudio de su origen. Efectivamente, así lo hacen constar I. Dinischiotu y A. Montenegro como conclusión, explicando que se debe a una intención, por parte de Virgilio, de mostrar la unidad del mundo mediterráneo y de justificar la dominación romana sobre el mundo, ya desde el origen de Roma, al incluir nombres que caen fuera de la esfera estrictamente troyana o la itálica. Característica digna de tener en cuenta, pero no conclusión.

Ello es así porque, si todos los nombres pertenecen a un entorno mediterráneo, se debe a que ese era el mundo conocido y no había mucho más donde elegir; tal adecuación, debe tomarse, pues, como punto de partida, como un presupuesto con el que Virgilio debía contar antes de empezar a dar nombres, pero no como la causa que los haya motivado.

Es decir, que disponía de una tradición anterior, oral o escrita, y de los lugares por los que se habían movido los personajes de esa tradición, además de los conocimientos geográficos de su época. Esto constituye un hecho previo a la elección de determinados nombres; así es en todos aquellos que pertenecen a la tradición griega -ciclo troyano, leyenda de los argonautas, leyenda de Hércules, etc.- y a la latina: fácilmente se encuadrarán en una esfera geográfica muy precisa.

Pero cuando Virgilio se sale de los límites que

deberían haber sido los lógicos, se plantea un interrogante al - que Dinischiotu y Montenegro contestan que entra en juego otra motivación: mostrar la unidad del mundo mediterráneo bajo el imperio, justificable en los mismos orígenes de Roma, es decir, una - motivación política.

a) Topónimos como excepción a una adecuación geográfica estricta.

La excepción es muy frecuente y su causa no es - sino literaria o estilística (cf. supra Introducción 2 B y cap. III n. 97).

En primer lugar, el poeta se sale de la tradición y -sin haberla agotado en sus posibilidades de proporcionar nombres- recurre a topónimos, y, hay que decirlo ya, son topónimos de sobra conocidos en la literatura en una gran parte. Son - muchos los que no se apartan del marco geográfico presupuesto.

Pero, como segundo dato encontramos topónimos a los que Virgilio no debería haber recurrido y que pretendo explicar de otro modo al expuesto por los autores citados.

a)

Topónimos para denominar *ductores* troyanos: Achates (Sicilia), Caicus (Misia), Orontes, jefe de los licios (Siria) tres frente a cinco tomados de la tradición griega: Amycus, Aletes, Capys, Gyas y -el único homérico- Ilioneus; dos helenizan

tes-etimológicos, Mnestheus y Cloanthus (cf. II 8) y dos fonéticos, Sergestus y Serestus (cf. II 9). Además, Lycus y Antheus parecen estar determinados por topónimos preferentemente.

Sería una actitud conformista ver en esos tres (o cinco) topónimos la justificación política citada antes. Tomados en el conjunto de los jefes, no puede menos que reconocerse una cuidadosa elección (muy evidente en los cuatro últimos que se tratarán en IV 2 B d), pues no son personajes relevantes de la saga homérica los que Virgilio ha situado junto a Eneas, sino absolutamente desconocidos en la tradición troyana: ninguno de ellos es citado en la Nictomaquia, donde, allí sí, Virgilio se ciñe a la tradición al nombrar compañeros de Eneas.

Debemos ver un deseo de originalidad junto al de verosimilitud; la originalidad se manifiesta en lo que resultan ser tres (o cinco) topónimos exóticos y que, como tales, especialmente Caicus y Orontes, eran de uso literario, incluso en el propio Virgilio.

8)

Otros troyanos con nombre toponímico: Lycus (Ponto) de uso literario; Palinurus (Italia) con aprovechamiento etiológico y etimológico; Achaemenides (Persia) posiblemente reminiscencia etimológico-fonética; Bitias (Sardinia) elegido probablemente por etimología; Iapyx (Italia) etimológico, son todos nombres de personajes destacados que tienen una explicación como la apuntada en a), totalmente estilística (cf. cada uno en II 7 B), donde hay una creación literaria que excluye una intencionalidad.



dad política de conjunto que haya motivado su elección en un momento determinado.

Pyrgo (Etruria), Caieta (Italia), Didymaon (Sicilia), Hypanis (Ponto), Asbytes (Africa), Tyres (Escitia), Hydaspes (India), Orses (India), Amastus (Paflagonia) son más excepciones a la adecuación geográfica cuando se trata de nombrar troyanos.

Frente a otros nombres toponímicos como Othryades (reminiscencia homérica), Chaon (etiológico), Hyrtacus (metonímico), Lyrnesius, Pholoe, Ida (reminiscencia homérica), Corynaeus (etimológico?), Ilione, Sagaris, Phegeus, Halys, Clarus, Ismarus, Strymonius, Parthenius, Ladon, Hebrus, topónimos de común uso literario; Chloreus (etimológico), Pheres, Thronius, Thymbris, Antheus, Mimas (topónimos homéricos), conjunto en el que ninguno presenta excepción geográfica, creo que la explicación para aquellos que sí la presentan, no puede menos que comportar que se acepte, como razón de su elección, una motivación estilística de colorido, sonoridad o pintoresquismo, en vez de la pretendida por los autores citados.

v)

Topónimos que denominan a Itálicos (cf. III 6 A ss.):

- Jefes etruscos: Massicus (Campania) reminiscencia interna virgiliana, Astur (Hispania) con reminiscencia homérica en su descripción y posible eco fonético en el nombre de *astrum* y *ἀστρῶν*.

-Jefes rútilos: Oebalus (Esparta) motivado en la pretendida -

ascendencia espartana de los sabinos, Ufens (Lacio), Umbro (Etruria), jefe de los marsos.

-Otros rútilos: Liger (Galia), Galaesus (Tarento), Sebethis (Nápoles), Sulmo (ciudad volsca), Tagus (Hispania), Ortygius (Siracusa o Sicilia). Privermus (ciudad volsca), Tmarus (Dodona), -- Haemus (Tracia), Tanais (Hispania), Sucro (Hispania), son todos ellos -los tres grupos- topónimos de uso literario.

Pharus (Alejandría), Cydon (Creta), Larides (Cisalpina), Imaon (India), Niphaeus (Armenia), Ebusus (Hispania), también están perfectamente autorizados como topónimos de uso literario que ofrecen un especial aprovechamiento colorista, una vez se ha aceptado así para los otros más conocidos.

Resumiendo: la adecuación geográfica se da en conjunto, pero no en detalle cuando se trata de personajes con nombre toponímico. Es más, muchos de estos habían sido usados por Virgilio con anterioridad en su sentido propio y con intencionalidad colorista, de acuerdo con Marouzeau (cf. III n. 97), a saber: Caicus, Lycus, Iapygia (Iapyx), Caieta, Hypanis, Othrys (Othryades), Chaonia (Chaon), Pholus (Pholoe), Ida, Clarus, Strymonius, Hebrus, Thymbris, Tmarus, Haemus, Massicus, Ufens, Galaeus, Tanais y Privermus (no es lugar ahora para reseñar otros usados también en sentido propio, pero que presentan adecuación geográfica).

Los nombres pertenecen al ámbito geográfico mediterráneo obligatoriamente y, en realidad, de Oriente a Occidente, pertenecen al mundo conocido y al acervo cultural del poeta, que

los utiliza obedeciendo a sugerencias de la estructura del contexto, como era el caso en Massicus, o a necesidades de colorido, sonoridad o exotismo, como en el caso de los jefes troyanos.

De todas formas, hay que hacer una salvedad que ya quedó apuntada respecto a algunos nombres. Se trata de que se puede sospechar la provisionalidad de algunos, sobre todo, de -- aquellos que se usaron en su sentido propio; aunque es cosa que no puede demostrarse, sin embargo, es lógico pensar que allí donde necesitaba el poeta un determinado esquema métrico o color vocálico o ambiente exótico, recurriese a un nombre ya usado en -- otras circunstancias o bien llevado por la fuerza evocadora de -- una determinada imagen poética. Quien escribe *gelidus Haemus*, *Ta nais nivalis*, *niger Galaesus*, etc., con indudable afición, puede muy bien echar mano de tales nombres que en otro momento han resultado poéticos y sugerentes, por sí mismos o en espera de sustituirlos por otros.

En cuanto al uso de topónimos griegos, es un procedimiento ya consagrado en Homero <sup>(1)</sup>, utilizado para designar héroes oscuros y, por tanto, Virgilio estaba plenamente autorizado a hacer uso de este recurso sin tener que presuponer una estricta adecuación geográfica, ni una intencionalidad de justificación política. Si hay intencionalidad es, en el caso de los topónimos, estilística, de creación literaria y muy del gusto latino.

Entronca con la cuestión de la adecuación geográfica el trabajo de A. Holland con dos afirmaciones que conviene matizar <sup>(2)</sup>.

Es cierto que vio nombres desplazados geográfica

mente respecto a su propio contexto virgiliano: Messapus, Oebalus, Umbro, Asilas, Ocnus, Aulestes, Halaesus, Ufens, Massicus, Daunus, Iapyx, Lucas, Diomedes!, Sybaris, Murranus, Sagaris, Almo, Liris, Corythus, Tarcho!, Tolumnius, Sulmo, Larina, Camers, Numanus, Pandarus, Bitias y Metabus, muy discutible respecto a alguno de ellos; pero sobre todo, que ello se deba a la "intención de representar absolutamente todos los lugares de Italia", es cuestionable en su aspecto particular como lo era la adecuación geográfica en general.

Citar a Diomedes, por discutir un solo ejemplo, ¿se debe, como dice Holland, a la intención de que la Magna Grecia no quede excluida en la "unidad geográfica" de los hechos de la Eneida y de la Roma augústea? ¿No sería, más bien, un hecho de verosimilitud cronológica tendente a una ambientación arcaica?

Si hay un interés de anticuario, si hay que remontarse a épocas ya muy lejanas, lo más probable es, que en el acervo de nombres utilizables, sean mayoría los topónimos: unidos a algo material, necesarios para entenderse, fácilmente aceptables cuando se da una superposición de lenguas, incluso maravillosamente arcaicos para Virgilio en aquellos casos en que se dan dobles de nombre antiguo y moderno.

Puede pensarse pues, que unos nombres toponímicos se deberían a una intencionalidad estilística. Otros, serían el recurso arcaizante allí donde acabara la información extraída de leyendas escritas u orales, sobre todo en el momento en que los nombres contenidos en ellas carecieran de originalidad o de evocación poética para el autor.

La explicación de A. Holland de que los nombres fluviales representarían territorios vacíos en el conocimiento -- de Virgilio, resulta chocante y extraña. Bastan unos ejemplos -- para poder rechazarla: el Umbro, río mayor de Etruria después -- del Arno, no puede representar tal territorio vacío en la época que Virgilio pretende plasmar; ni el Galaesus de Tarento. Esto, sin pasar por alto un hecho de lógica y bien conocido: las poblaciones surgen junto a los ríos.

No sólo tenemos las motivaciones estilísticas antes aludidas que permiten usar nombres toponímicos fuera de su -- sentido propio. Se trata también de un recurso ampliamente utilizado en las literaturas griega y latina debido a un afán etiológico: los lugares deben su nombre a un personaje a causa de alguna de sus aventuras, o por el lugar de su enterramiento, etc.; dada la abundancia de héroes epónimos, el uso de topónimos para designar personajes es un recurso épico más, plenamente autorizado.

Quedan aún algunas precisiones en torno a la adecuación geográfica. Hemos visto que en detalle no la hay, no sólo a causa de los topónimos, sino también porque hay rútuos con nombres griegos y etruscos.

Según Montenegro, ello se debe a la pretensión -- por parte de Virgilio de mostrar una comunidad de origen rútuotrusco-lidia y aún más, dice que de la inclusión de nombres hispanos puede deducirse la llegada a Italia de los Sicani desde Iberia.

Creo que estos conceptos no pueden tomarse como

conclusión sobre los nombres de la Eneida. Virgilio no pretendía demostrar aquello, sino, en todo caso, adecuarse a unos principios de movimientos de pueblos que se leen en Heródoto y que no podía pasar por alto ante una audiencia que, en muchas ocasiones, estaría al tanto de la cuestión. Pero, ya se ha dicho, hay topónimos que son lugares comunes literarios y la originalidad del poeta le permite utilizar otros en las mismas condiciones, pero, eso sí, siempre y cuando "suenen" de una determinada manera.

Los nombres hispanos son: Tagus, río aurífero, como el Pactolus, el Parthenius etc., de uso literario y apoyado en el etrusco Tages.

Hebrus, en Iberia y Asia Menor, de uso literario ya desde Heródoto.

De Herminius ya vimos que no tiene nada que ver con Lusitania (cf. III 5 A b).

Dercennus (cf. III 5 D b) puede tener diferentes motivaciones, sobre todo, etimológicas, además de la coincidencia con Dercenna, topónimo citado por Marcial.

Astur, étnico hispano, además de su correspondencia con el río y ciudad itálicos Astura, está fuertemente condicionado por reminiscencias homéricas y del propio Virgilio (cf. - III 6 A b).

Ebusus (cf. III 6 E g), homónimo de la isla y -- apoyado en un nombre personal norteitálico.

Sucro, río y ciudad tarraconenses, apoyado en el etrusco 'sucre', 'sucrino' (cf. III 6 E g), citado junto a otro nombre de río, Tanaïs, pero éste de Sarmacia, suficiente para con

siderar el nombre hispano como recurso estilístico, con vistas a conseguir una sonoridad o colorido particulares.

Visto cada nombre hispano con los detalles que le acompañan, no parece que haya razón suficiente para aceptar la opinión de Montenegro.

- b) Nombres a la griega, etimológicos y procedentes de reminiscencias fonéticas como excepción a la adecuación geográfica.

Quedan fuera de cualquier consideración geográfica los Nombres a la griega; en el apartado correspondiente a No itálicos, aquellos nombres helenizantes que únicamente persiguen un juego etimológico -Cloanthus, Mnestheus (cf. II 8 A), Aconteus (cf. II 8 D d), Pyracmon (cf. II 8 D f)-, en un sentido amplio son aptos al marco geográfico adecuado, como pretendidos nombres griegos; pero no es esa la razón que los ha motivado.

En el caso de los jefes Cloanthus y Mnestheus, se trata, por un lado, de formaciones etimológicas, con un significado que conviene al contexto; por otro, recuerdan, explícitamente y al oído, el nombre de dos familias romanas, intención -- bien constatada por el propio Virgilio.

Aconteus y Pyracmon se adaptan etimológicamente al contexto en que fueron citados (cf. II 8 D d y f respectivamente); de la misma manera que los toponímicos Palinurus y Chlo-reus (cf. II 7 B y F respectivamente), se evidencian como elegidos a causa de su significado.

Puede creerse, pues, que en estos casos el nombre ha sido buscado intencionadamente a causa de su etimología, a diferencia de otros en que el proceso sucede a la inversa: escogido un nombre, se aprovecha de paso su etimología: Orsilochus, Epytides, Pandarus, Panthus. Esta diferencia no fue advertida por C. Saunders, que en la enumeración de los nombres de origen etimológico, incluye todos, incluso otros en los que meramente puede entenderse un significado, pero sin ningún alcance.

Una categoría de la que debe hablarse aquí es la de aquellos nombres homéricos que han sido sugeridos por un contexto de significado en el modelo: Dares (χρῶα τε ῥήξω, cf. supra II n.6), Agis y Leucaspis (Λυκῶν ἀγὸς ἀσπιδῶν).

Sergestus, como reminiscencia fonética de la gens Sergia, y Serestus, posible doblete del anterior (cf. supra II 9), no sólo no pueden considerarse adecuados geográficamente a causa de la intencionalidad de su elección, sino que ni siquiera son nombres helenizados, aun tratándose de personajes troyanos.

En el grupo de personajes Itálicos únicamente resulta claro que ha sido elegido por su significado el nombre de Camilla y hay alguna probabilidad en el de su padre Metabus (cf. supra III 8 c y 9 b respectivamente).

Con nombre griego cuya etimología ha sido aprovechada por el poeta, se pueden citar Theron y Lichas (cf. supra III 3 a).

Son itálicos, pero su nombre tiene apariencia --



griega no justificada en el texto virgiliano: Drances, 2Alcanor, Lamyrus (cf. supra III 9; el resto de los nombres de aquel apartado corresponden a personajes en los que no extraña un nombre -- griego o helenizado).

A un interés de explicación fonética, no por su significado, se deben Argus y Casmilla (cf. supra III 10).

Finalmente, hay posibilidad de que una serie de nombres se expliquen exclusivamente por el hecho de haber sido -- provocados por una palabra o una imagen presente en el contexto: Telon tela, Quercens quercus, Aquiculus (aqua) flumina, Osinius oris Clusinis, Arcens arduus Acragas, Metiscus metus (cf. supra III 9).

En general, todos los nombres que acabo de mencionar resultan verosímiles, pero es imposible referirlos a una representación geográfica presupuesta; más bien parecen obedecer a una voluntad artística, ya que -no huelga repetirlo- el acervo de nombres "antiguos" para denominar personajes itálicos, no estaba agotado (si no lo está desde nuestra perspectiva actual, con menos razón a la distancia en que escribía Virgilio).

#### B) Adecuación temporal.

La "no casualidad" de los nombres virgilianos, - puede deducirse también de la sincronía de los mismos, sobre la - que nada se ha dicho hasta ahora, que yo sepa.

No se trata de una sincronía estricta, sino de una tendencia a una adecuación temporal del sistema de denominación de los personajes, que pretende conseguir una verosimilitud de la narración situada en una época determinada.

Como dato general, la tradición homérica y la argonáutica, ampliamente utilizadas, debían quedar muy próximas en el tiempo desde la perspectiva del poeta -y aún en la nuestra- y todavía más si se tiene en cuenta cuán a menudo se interfieren o entremezclan en su tratamiento literario.

a) Homéricos.

Es considerable la proporción de nombres que coinciden con los homéricos, un 40% ya varias veces reseñado, que, según palabras de C. Saunders, es natural por ser Homero modelo de Virgilio. Pero es este un dato que se debe reinterpretar: se trata sólo del 40%.

Quiere decir, en general, que Virgilio no ha realizado, ni mucho menos, un vaciado de Homero; tenía gran cantidad de nombres disponibles y sólo usó unos pocos de ellos, aquellos que debían hacer verosímil su relato, los suficientes.

Efectivamente, si no había nombres que sus lectores pudieran reconocer como homéricos, difícilmente habrían aceptado a determinados personajes como compañeros de Eneas.

Las numerosas referencias y connotaciones que, en torno a los nombres homéricos, han podido detectarse, apoyan -

la negativa a un vaciado arbitrario del texto homérico. Incluso cuando el poeta ha repetido un verso entero conteniendo cuatro -- nombres, se trataba de nombrar licios: con ellos tuvo especial - cuidado en que realmente lo fuesen y, por tanto, tenía que tomar sus nombres de Homero.

Muchas reminiscencias hemos visto, a veces mezcladas entre sí, que debemos tomar como hechos de cultura; recuerdos de pasajes, de secuencias determinadas que, por dejar huella, acaban aflorando en una recreación de lo que fuera el modelo.

Sabemos ya que Virgilio no se quedó en Homero como fuente de su onomástica y ello apoya lo que acabo de decir.

Pero es que, además de lograr una verosimilitud, tenía que mostrar originalidad y ahí está la labor creativa del poeta en torno a sus nombres; creación que hace que sus personajes de nombre homérico sean otros.

Visto más de cerca, ese porcentaje de nombres homéricos puede indicar más cosas.

Es posible interpretar que Virgilio hace avanzar el calendario, que no desea dar la impresión de quedarse demasiado atrás en el tiempo, anclado en la época de la guerra troyana; por eso los nombres de los troyanos no son todos homéricos.

Hay indicios que permiten, si no fundamentar, al menos sospechar que esta interpretación pudo ser un hecho.

En efecto, existen personajes en la Eneida a los que el poeta, explícitamente, hace descendientes de otros homéricos: Eumedes, hijo o descendiente de Dolón, al revés que en Homero; Priamus, hijo de Polites. El mismo fenómeno, pero implícito,

puede verse en aquellos nombres aprovechados por Virgilio que en Homero son citados como padres de otros personajes: Diores, 1Me-noetes, Eurytion, Epytus, Dymas, Panthus, Merops, Epytides, Lyca-on, y, a su vez, se encuentran como seguidores de Eneas. Entre los rútilos ocurre así con Panopes y Haemonides. ¿Sería su intención citar presuntos nietos con el nombre de los abuelos, como en los casos en que así lo hace explícitamente, Eumedes y Priamus?

Otros nombres de personajes homéricos representan en el contexto virgiliano a otros mucho más jóvenes, entre ellos, con toda evidencia: Nisus, Euryalus, Diores, 2Idaeus, 1Actor y Pandarus; en líneas generales, quienes, con nombre homérico participan en los juegos, están rejuvenecidos.

Es el momento de repetir ahora lo dicho en II 1: de los sicilianos, sólo uno, Panopes, presenta un nombre que pueda leerse en Homero; entre los arcadios Teuthras (si se le tiene como tal, cf. II n. 8), aunque más bien habría que considerarle evocado de la leyenda de Hércules. Esto podría interpretarse en el sentido de que, si sicilianos y arcadios estaban asentados antes de la llegada de Eneas, no deberían llevar nombres identificables como de procedencia homérica por una simple cuestión de orden cronológico.

Habría que decir ahora que los nombres de los personajes no "rejuvenecidos" por Virgilio, constituirían la excepción; pues, bien, de entre los jefes troyanos, Ilíoneus presumiblemente sería, al menos, coetáneo de Eneas e, incluso, mayor, dada su característica de consejero y orador elocuente, por tanto,

"envejecido"; Epytus, Dymas, Panthus, Iphitus, Pelias y Periphas, son citados en la Nictomaquia, por lo que una readaptación cronológica era innecesaria, aunque se realiza en alguno de ellos.

Quienes son citados con nombre homérico en función genealógica -padre o ascendiente- pueden también entenderse como envejecidos, incluso por ley natural, no por artificio de Virgilio: Hyrtacus ya se encuentra en el derivado patronímico en Homero, así como Imbrasus; Iaera pasa de nereida a secas en Homero a madre en Virgilio; Theano de sacerdotisa a madre.

Opheltes, compañero de Eurialo en Homero, resulta envejecido en su calidad de padre del notablemente rejuvenecido Eurialo. Epytides pasa de heraldo a *custos* de Ascanio y, por tanto, si no anciano venerable, al menos presenta una edad madura.

Los nombres citados a propósito de un objeto no necesitan de una precisión temporal, aunque en algún caso, Demo-leos, Ilión, presentan una connotación retrospectiva muy útil a la hora de hacer constar el valor del objeto como regalo o trofeo.

También hay que excluir de las posibles excepciones aquellos nombres que se nos aparecen como reminiscencias homéricas o "loci similes" (cf. supra II 1 B). En efecto, en esas -- ocasiones es más fuerte la imagen poética que provoca la reminiscencia --o lo que Roiron llama "memoria artística" de Virgilio-- que el deseo de verosimilitud que conlleva la adecuación cronológica de los nombres.

Restan algunos nombres que, a primera vista, son totalmente anacrónicos:

Castor: parece muy difícil llegar a un troyano

de este nombre. Pero cuando Virgilio escribe *senior cum Castore Thymbris*, la ancianidad podía entenderse para ambos, en opinión de Saunders (cf. entonces *antiquus Butes* tomado de la leyenda de los argonautas). Pero también se puede entender la contraposición de un joven y un anciano, porque los Dióscuros son antononmásticamente jóvenes. Como en el contexto hay otros nombres de origen homérico, pareció conveniente que Castor lo fuese, en cuyo caso su precedente sería el cretense aliado de los griegos; Saunders ha dicho que hay posibilidad de que, en la tradición anterior a Virgilio, no todos los compañeros de Eneas fuesen troyanos. Se le podían haber unido algunos en Creta, sobre todo Palinuro y Iapyx; la sospecha de Saunders debe ampliarse: en el libro tercero, Heleno hace unos regalos a Eneas y *addit equos additque duces*; con ello aumentan las posibilidades de que ocurriera algo similar con los cretenses.

Resumiendo, podría tenerse a este Castor como un anciano de origen cretense, aunque el orden de palabras, en mi opinión, pone su juventud de relieve y en contraste con Thymbris. Si así no fuera, queda una solución que le eximiría de toda verosimilitud cronológica. Resulta que por sí mismo se presenta como nombre de rango, de dignidad superior, gracias a sus connotaciones mitológicas; ese rasgo era necesario en el contexto (v. más adelante IV 6).

Menestheus obtiene su categoría del homónimo homérico, rey de los atenienses.

Podalirius, sin connotación temporal, se fundamenta en una tradición anterior sobre su presencia en Italia (cf.

supra II 1 A e c).

b) De la leyenda argonáutica.

Entre los nombres tomados de esta leyenda han sido "envejecidos" los siguientes:

2Butes antiquus, *custos* y *armiger* de Anquises y ahora *comes* de Iulo. Por su parte 1Butes adquiere su dimensión temporal por estar inserto en una digresión tendente a ensalzar el valor de Dares en otra época.

2Idas, como padre de tres hermanos, no interviniendo directamente en la acción de la Eneida.

Quizá también Phorbas por su acción persuasiva sobre Palinuro, en paralelo al Ilioneus virgiliano, consejero y orador, o sugerido por él, ya que ambos aparecen en Homero como padre e hijo.

Iasius, utilizado en su derivado patronímico para Palinuro y Iapyx.

Mimas descrito como *aequalis* de Paris (téngase en cuenta que el hijo de Paris, Neoptólemo, en la Eneida aparece como adulto).

2Amycus, pues figura como padre del anterior.

1Cretheus, amigo y compañero de las musas, por el contrario, debía representar a un joven en el pensamiento virgiliano en oposición al *fortissime* 2Cretheus.

1Actor y 2Idaeus serían también personajes reju-

venecidos, pues a ellos se dirige Ilioneo para que, en unión de Iulo, ayuden a la madre de Euríalo (otros *pueri* reciben también consejos y advertencias: Iulo, el propio Euríalo, etc.).

Entre los personajes itálicos con nombre de la tradición argonáutica, se ve rejuvenecido a 3Clytius (*flaventem prima lanugine mala*) y envejecidos a Phorcus, Melampus, Dryope, como nombres genealógicos y 2Actor por su referencia a un antiguo trofeo.

No presentan ninguna connotación, a no ser el carácter de adultos que les viene de ser *ductores*, aquellos cuya pérdida en la tormenta llora Eneas: 1Amycus, Lynceus y 1Clytius. Caeneus, víctima de Turno, pudo utilizarlo Virgilio justificándole como joven debido a la etimología del nombre, *καλώς* 'nuevo', que ya tenía el personaje mítico por su cambio de sexo?; cf. Aen. 6. 448 s.:

*it comes et iuvenis quondam, nunc femina, Caeneus  
rursus et in veterem fato revoluta figuram.*

Finalmente, Eunaeus, Pagasus (toponímico, cf. II 2 B c), Phaleris y 2Idas, no ofrecen ninguna connotación temporal.

Lo mismo ocurre con 1Abas y 2Abas, jefes etrusco y troyano respectivamente, a no ser que como tales jefes se les suponga una determinada madurez.

En cuanto al *nuntius* Idmon, presenta un carácter intemporal probablemente por haber sido utilizado el nombre a causa de su etimología.



c) Leyenda de Hércules.

Un punto importante, dirigido no sólo a la adecuación temporal, sino también a la verosimilitud, es la incorporación de nombres relacionados muy de cerca con la leyenda de Hércules para uno y otro bando de la acción guerrera de la Eneida.

Se ha desestimado la pretendida adecuación geográfica como fundamento de tales nombres propuesta por Dinischiotu -que por otro lado, no atiende en absoluto a su pertenencia a tal leyenda-.

Efectivamente, los nombres que se relacionan con Hércules, sean de persona o toponímicos, forzosamente han de pertenecer al ámbito geográfico en que se movió el héroe.

Lo importante, en realidad, es que se encuadran en una leyenda y que han sido utilizados con la misma facilidad para troyanos e itálicos. Lo que ocurre, o puede sospecharse que ocurre, es que hay una intención por parte de Virgilio de reflejar o aprovechar la leyenda, especialmente, los doce trabajos y los viajes que estos incluyen. Adquiere mayor relieve el del robo de la vacada de Gerión, que transcurre en el norte de Africa, Sicilia e Italia, precisamente allí donde llega Eneas en las últimas etapas de su viaje y que son objeto de mayor desarrollo literario que las otras.

Por otro lado, debía ser del conocimiento de Virgilio algo que atañe a los primeros pobladores de la península itálica; de la misma manera que los nombres hispanos se justifican en el supuesto de que los Sicani llegaron a Italia desde Ibe-

ria -afirmación que se encuentra en Heródoto-, también los nombres relacionados con la leyenda de Hércules están autorizados a partir de las teorías de movimientos de pueblos en época de Virgilio; efectivamente, en el libro primero de Dionisio de Halicarnaso, no sólo se incorpora la llegada desde Lidia de los etruscos, sino que además se lee que un contingente de griegos fueron llevados a la península precisamente por Hércules. Así pues, era otro de los supuestos de los que debía partir Virgilio antes de empezar a dar nombres a los componentes de su obra.

¿Cómo excluir de una leyenda pretendidamente arcaica, de un mundo presentado como antiquísimo, todo lo referente a las hazañas de Hércules? Al nombrar a Antaeus (norte de África), Theron (Sicilia), Pharus (Alejandría) etc., ¿se trataba de representar una noción geográfica o de incorporar elementos de la leyenda de Hércules? Con esto último, el carácter arcaico quedaba rodeado de exotismo y la verosimilitud de lo narrado se apoyaba en una referencia temporal. Todo ello sin olvidar, por supuesto, el relieve que el culto a Hércules y el recuerdo de sus hazañas adquieren en el libro octavo durante la visita de Eneas a Evandro. (Cf. todos ellos en II 3 y III 3).

d) Otras leyendas.

Los nombres tomados de otras leyendas o mitos (cf. supra II 5 y III 4, Apolo, Dioniso, gigantes, etc.), no tienen en absoluto una motivación geográfica; pero tampoco la pro-

puesta por mí de la adaptación temporal para los nombres de este apartado.

Pero no se trata de excepciones graves, pues no es posible creer que Virgilio se impusiera una regla y la siguiera hasta sus últimas consecuencias, por encima de toda otra consideración artística. Esto es lo que adelanto ahora: sin faltar - excesivamente a la verosimilitud temporal - la geográfica, ya expuse cómo venía dada forzosamente, el poeta en ocasiones obedece a otra motivación.

La utilización esporádica de este otro tipo de fuentes puede ser, precisamente, la clave para deducir una motivación que habría que llamar estilística o literaria, semejante a la de aquellos topónimos de uso ornamental en la literatura que se toman como nombres de persona (cf. IV 1 A); todo ello será -- tratado en IV 2 C.

e) Tradición histórico-legendaria.

En general, los nombres que pueden encuadrarse en la tradición de la antigua Italia, es obvio que son adecuados desde el punto de vista cronológico, aunque, advierto de nuevo, no se trata de una cronología exacta, sino de una ambientación temporal verosímil, de un carácter de antigüedad y arcaísmo.

Pero, ¿cómo compaginar la idea cronológica de estos nombres con la de aquellos otros de la tradición homérica, argonáutica, etc.?

En cualquier caso, también ahora, hay que excluir el azar ante todo; ello puede hacerse atribuyendo a Virgilio otro tipo de intencionalidad que por ser más evidente, resulta menos problemática que la cronológica.

Desde luego, es fácil aceptar que el poeta sintiese necesidad de incluir en el séquito de Eneas un cierto tipo de nombres que recordasen familias antiguas, leyendas más o menos populares, etc., que llegaran a despertar el interés del oyente o lector, que les tocara de cerca, sobre todo si se trataba de su orgullo de ser romanos; no podía olvidar lo que era un hecho social, el pretendido origen en personajes troyanos de relevantes familias romanas y la justificación de su posición privilegiada a partir de tal origen. Que de eso se trataba, lo veíamos bien puesto de relieve por el propio Virgilio en algunas ocasiones: Nautes, Atys, Cloanthus, Sergestus, Mnestheus, Clausus.

No debe extenderse esta intencionalidad a todos los nombres de personajes itálicos, como quiere Montenegro Duque. Sólo puede hablarse de ella allí donde es manifiesta. Pretender que un topónimo, incluso extraitálico, recuerde el nombre de una familia, por extraña y poco conocida que sea, acaba por resultar excesivo.

El principio de base continúa siendo el mismo -- que fundamenta todo lo propuesto hasta ahora: debía existir una adecuación entre los personajes y el contexto; se consigue recurriendo, por un lado, a la tradición antigua de Italia, y, por otro, a topónimos que podían ser reflejo de una situación histórica arcaica o bien de uso literario.

Pero no utiliza Virgilio nombres comunes en su época por más raigambre que pudieran tener, y, si en algún caso lo hace, hay una motivación interna contextual que pudo determinar su elección.

Esa motivación, a veces muy clara, en ocasiones, deducida de referencias y connotaciones contextuales, se aparta mucho de la idea en que se apoya la obra de Montenegro: correspondencia de todos y cada uno de los nombres de rútilos y etruscos con familias romanas, o extrañas familias etruscas apenas documentadas en inscripciones o que pudieron existir.

Resumiendo, en los nombres tomados a la tradición legendaria latina hay un plano de intencionalidad que tiende a la adecuación al contexto y, en ocasiones, al agrado del lector, pero, sobre todo, se trata de presentar un mundo arcaico.

Entre los troyanos tenemos uno de los jefes con el nombre de Capys. Ciertamente, ya estaba en la tradición homérica, concretamente en la genealogía de Eneas, y, en su sentido propio, también es utilizado por Virgilio. Pero, igualmente se encontraba este nombre en la antigüedad itálica: entre los reyes de Alba Longa le nombra Virgilio en Aen. 6. 768; menos antigüedad tiene otro Capys samnita (cf. supra II 4 A).

Si no hay exactitud cronológica, no puede negarse una aproximación y más aún cuando se da coincidencia nominal con el hijo de Asáraco.

Priamus, hijo de Polites, conecta con la tradi--

ción homérica; con la itálica lo hace a través de la noticia de Cato Orig.frg. 54 (cf. supra II 4 B). Hay en estos dos nombres - tradición y adecuación temporal mejor que alusión a alguna familia.

Atys, en la genealogía de Lydus y Tyrrhenus por un lado y rey de Alba Longa por otro, presenta las mismas características de los dos anteriores, además de aludir -ahora, sí- a la gens Atia, a la que pertenecía la madre de Augusto.

Iapyx (cf. supra II 4 C): si el legendario era hijo de Dédalo o de Licaón, no se puede negar a este nombre un carácter de antigüedad y, desde luego, no choca con aquellos otros homéricos, argonáuticos, etc.

Nautes sí representa a una familia romana. Además de su motivación contextual (Nautes-naves, cf. supra II 4 C), la relación de la familia Nautia con el Paladio le da su dimensión cronológica: robado primero por Ulises para poder conquistar Troya, fue recuperado por esa familia cuando había quedado en manos de Diomedes.

Si Phorbas no tuviera la motivación señalada en II 2 C b, y fuese mejor tenerle por un nombre provocado por otro de la tradición latina, también tendría su antigüedad por figurar como padre de Dexitea, madre de Rómulo y Remo.

Epytus por ser citado en Homero y en la tradición latina, queda bien ambientado en la época.

El más moderno es Acron, en la tradición rey de Caenina muerto por Rómulo, pero ya se encarga Virgilio de rodearle de la antigüedad que le falta, 10. 719 s.:

*venerat antiquis Corythi de finibus Acron*  
*Graius homo*

No puede negarse que los nombres de esta serie de personajes han sido elegidos y además con una cierta dosis de cuidado.

Otro tanto puede observarse en aquellos que representan a personajes itálicos, extraídos de la tradición legendaria en mayor número que para los troyanos, debido, precisamente, a un interés de ambientación. En todos ellos (cf. supra III 5) a través de su conexión legendaria, puede reconocerse un carácter de antigüedad que sería la razón de su elección, excepto en Gylippus y Anchemolus; sobre este último, Virgilio esboza una historia que pudo no ser inventada por él, aunque no tengamos ninguna otra noticia de ella, por lo que figura entre los personajes de origen legendario.

Aparece también ahora la manipulación virgiliana que hace a sus personajes más jóvenes que aquellos tradicionales que le servían de modelo: lo que se sabe del hijo de Mecencio, no permite tenerle como el *puer* virgiliano. Salius, Patron y Helymus aparecen notablemente rejuvenecidos respecto a sus modelos legendarios junto a Nisus, Euryalus y Panopes, homéricos también rejuvenecidos, como ya se ha dicho.

Lo mismo vale para el *pulcher* Aventinus: el epíteto es corrientemente aplicado a personajes presentados como peculiarmente jóvenes; las excepciones se dan en los casos en que se dice de Turno y Eneas, pero se explican precisamente porque

tal aplicación ocurre únicamente cuando son contemplados por las matronas y Dido respectivamente.

Clausus *primaevae corpore*, parece estar adaptado - de tal manera que se le pueda suponer antepasado de Atta Clausus.

El caso más patente es Virbius, hijo, en Virgilio, del Hyppolitus-Virbius de la tradición.

Serranus es *iuvénis* en contraste con aquel otro citado en Aen. 6. 844 ss. junto a los Escípiones, Fabricio, Fabio Máximo, etc.

No he encontrado ninguno del que pueda decirse - que aparezca "envejecido" para adaptarle al momento de la acción de la Eneida.

La impresión general es que este tipo de nombres son, en la obra de Virgilio, intemporales, escogidos únicamente - por su referencia legendaria y antigüedad, pero también, como se verá luego (infra IV 2 B d), fueron situados de un modo particular; es decir, que había otra motivación más fuerte que pasaba por encima de la aproximación cronológica.

Todo lo dicho hasta aquí sobre los nombres de -- origen legendaria, vale para los de los apartados III 7 y 8, Nombres justificables a partir de cognomina y Nombres cultuales.

Vale la pena repetir que los nombres toponímicos y los fonético-etimológicos no tienen ni pueden tener un carácter temporal, aunque en muchos casos ayuden a crear el ambiente arcaico



co, bien por la formación arcaizante del nombre, bien por tratarse de topónimos cuyo nombre se había fijado en épocas remotas o pertenecía a una lengua ya perdida, o bien, finalmente, porque se deban a un condicionamiento estilístico.

Para terminar, la tendencia a una adecuación geográfica y temporal, determina la no casualidad ni arbitrariedad en la elección de los nombres; las propias excepciones a esta -- tendencia, precisamente porque por serlo, manifiestan otro tipo de intencionalidad, muchas veces estilística, confirman la ausencia de azar.

Así, para casi todos los nombres se ha podido de terminar, no sólo que obedecen a una tendencia o intencionalidad general por parte del poeta, sino también por qué han sido elegidos.

No tan fácil sería decir por qué no han sido elegidos otros, pero se trata sólo de una cuestión lógica: todo nombre que no encajara en los presupuestos artísticos que Virgilio se diera a sí mismo, debería ser rechazado: Aulus, Murrus, Brutus, etc., habrían dado otro ambiente. Este tipo de nombres se encontrarán -aunque sea adelantarse- en otros autores cuya intencionalidad era bien distinta: realismo épico-narrativo frente a verosimilitud legendaria.

Basta una ojeada a un tratado de mitología para darse cuenta de cuántos temas han sido evitados, cómo no hay nombres que recuerden la obra de los trágicos: sólo un ejemplo, Hécula, citada por Virgilio como *Cisseis regina*, así en los trágicos.

cos pero no en Homero. (Sthenelus y Capaneus, epígonos, estaban ya en Homero y son los mismos que en Virgilio); pero ni siquiera se trata de "nomen fictum". Con seguridad, sólomente Coroebus está tomado de una tragedia; hay duda respecto a Aletes.

## 2) SELECCION DE LOS NOMBRES.

En el apartado anterior se ha dicho que los nombres han sido elegidos voluntariamente, incluso cuando juegan un papel determinante las reminiscencias y evocaciones de Homero y de Virgilio sobre sí mismo. Es decir, en una gran medida, se ha podido indicar por qué están ahí.

Queda ahora dilucidar el cómo han sido utilizados. Hay una primera cuestión: a qué tipo de personajes se aplican; como este interrogante afecta a todos los autores estudiados, ha parecido conveniente considerarlos en conjunto bajo este aspecto en otro capítulo; sin embargo, algo de ello ha quedado esbozado por necesidades de método, al realizar la clasificación de los nombres según su fuente: jefes, personajes de actuación destacada, funcionales, relacionados con un objeto, de enumeraciones, de digresiones narrativas. Estos y otros de entidad menor -desde un punto de vista clasificatorio pero no como tema épico literario-, son los personajes que necesitan recibir un nombre; es ahora cuando entra la gradación, la selección: a tal tipo de personaje, tal nombre. No me parece que ello sea consecuencia de la ausencia de azar que acabo de exponer, sino más bien dos hechos que se suman: uno atiende a la verosimilitud; la gradación en la utilización de los nombres atiende a la consecución de un nivel artístico primariamente.

A) Gradación social y etnográfica: diferenciación de bandos combatientes.

Casi hay que excluir ahora la palabra tendencia: el bando de Eneas y el bando de Turno se diferencian claramente - por sus nombres.

a)

Eneas tenía aliados etruscos, pero ninguno de -- los nombrados en el catálogo del libro décimo aparece en un combate con excepción de Abas, muerto por Lausus en Aen. 10. 427; es difícil saber si se trata del troyano citado en la tormenta o -- del etrusco del catálogo. El contexto me hace pensar que sea troyano; en los versos 399 ss. lucha Pallas y sus arcadios y Halaesus con sus faliscos (del ejército rútilo); con la muerte de Halaesus interviene Lausus, etrusco por excelencia junto a Mecencio, su padre:

*at non caede viri tanta perterrita Lausus  
pars ingens belli, sinit agmina; primus Abantem  
oppositum interimit, pugnae nodumque moramque.  
sternitur Arcadiae proles, sternuntur Etrusci  
et vos, o Grais imperdita corpora, Teucrí.  
agmina concurrunt ducibusque et viribus aequis.*

Es decir, ahora luchan arcadios de Pallas, rútilos de Halaesus, y etruscos de Lausus, pero también teucros. Por tanto, la víctima de Lausus tendría que ser de la *Arcadiae proles* o de los *Teucrí*,

puesto que los *Etrusci* son los de Lauso. Si luchan en igualdad de fuerzas y jefes, hay que suponer alguno -no nombrado- a los teucros y junto a ése, a Abas, jefe troyano, víctima suficientemente importante como expiación de la muerte de Halaesus. Creo que lo dicho puede resultar suficiente para que este Abas (igual, por tanto, a 2Abas troyano) no tenga que tomarse como excepción a la diferenciación de los bandos.

Otro combatiente en el bando de Eneas con nombre etrusco es Tarcho, bajo cuyo mando están todos los demás aliados de Eneas. Interviene como caudillo en los combates, pero de un modo muy distinto al de Pallas jefe de los arcadios. Tarcho acude con sus tropas cuando hace falta, pero no tiene su aristía. -- Unicamente se cita una víctima suya, Venulus, el que fue enviado por Turno a Diomedes para pedir su ayuda. Parece que en estos casos no había la menor posibilidad de confusión entre los dos bandos, pues los dos nombres eran lo suficientemente característicos para que el oyente no pudiera atribuirlos equivocadamente a otro ejército.

Así pues, si no es en una ocasión en que los nombres son muy destacados, no hay combates de guerreros de nombre itálico contra otros guerreros de nombre itálico.

b)

Tan importante como Tarcho es Mezentius en el --

bando de Turno; sus víctimas son combatientes de nombre troyano, con sólo dos excepciones: Palmus y Latagus; el primero es fácilmente referible al griego; también el segundo, pero con mayores problemas (cf. supra II 8 D b); por eso en el léxico de Merguet y en el índice de Mynors ed. son designados como troyanos.

A pesar de ello, la ambigüedad subsiste y pudo ser completamente voluntaria por parte de Virgilio, pues al mando de Ocnus aparecen unas tropas etruscas, Aen. 10. 204:

*hinc quoque quingentos in se Mezentius armat*

que se alían a Eneas para luchar contra Mecencio, expulsado de su reino por tirano (Aen. 8. 481 ss.)

Esta idea de etruscos luchando contra Mecencio se repite precisamente antes de la mención de Latagus y Palmus, Aen. 10. 689 ss.:

*at Iovis interea monitis Mezentius ardens  
succedit pugnae Teucrosque invadit ovantis.  
concurrunt Tyrrhenae acies atque omnibus uni,  
uni odiisque viro telisque frequentibus instant.*

Es entonces cuando, en este orden, mata a Hebrus (hijo de Dolichaeon), Latagus, Palmus, Euanthes (Phrygius), Mimas (*aequalis Parridis*), Acron y Orodes, quien le vaticina su muerte.

Una cierta ambigüedad presenta también Acron -- pues es el nombre de un rey de Caenina.

Se salva, de todos modos, la diferenciación de los bandos por la designación nominal de los personajes, pues la impresión que da el pasaje no es, desde luego, una lucha entre "itálicos".

Camilla, otro personaje bien destacado, cuenta entre sus víctimas a Ornytus, a quien se dirige llamándole *Tyrrhene*; Pagasus (¿sobre un topónimo de la leyenda argonáutica?) y Liris (nombre de río itálico); también un hijo -sin nombre- del lígur Aunus. Como en el caso de Mecencio, parece que se refleja aquí una situación anterior, pues Camila y su padre Metabus fueron expulsados por la misma razón que aquél. La impresión es que Ornytus, Pagasus y Liris deberían pertenecer al ejército de Tarcho (cf. supra II 2 B c y 7 C h).

A causa de la secuencia de nombres que acompaña a estos tres, tampoco hay confusión de bandos (ver en detalle II 7 C h) pero sí parece haber la intención de reflejar un determinado estado de cosas.

Son hasta ahora siete nombres de un total aproximado de trescientos, en los que no se diferencia nominalmente su pertenencia a uno y otro bando. Esto quiere decir que Virgilio ha reservado los nombres que podían "sonar" a itálicos o que lo eran, para designar a los componentes del ejército de Turno. Puede tratarse de una limitación por su parte: en tanto que para nombrar troyanos, disponía de fuentes muy extensas, no debía resultar tan fácil hallarlas para nombrar a rútuos y etruscos.

Hay además, otra cuestión de fondo: si no diferenciaba claramente los bandos a base de los nombres de los combatientes, las batallas descritas llegarían a resultar totalmente caóticas; es posible también una intencionalidad política -ahora sí-: podía haber querido evitar la clara impresión de enfrenta-

miento civil y, entonces, el hecho de que una parte de la población itálica se enfrentara a otra, lo redujo a la presencia del caudillo Tarcho y a las excepciones expuestas entre las víctimas de Mecencio y Camila.

c)

Encontramos aisladamente un Herminius (excepción número 8): troyano en el índice de la edición de Mynors; sin embargo, dice Heynse ad locum: "Iollas et Herminius inter Troianos et Etruscos referendi", ¿debe entenderse respectivamente?; pues, en efecto, Herminius no encaja en el sistema de denominación de troyanos: era más fácil no considerarlo una excepción -como comúnmente se ha hecho- a la distribución onomástica entre uno y otro ejército. Sería ésta de peso si se quisiera acomodar la obra virgiliana a una normativa estricta. Pero se puede conceder libertad al poeta para introducir cualquier nombre que se le antojara.

Ahora bien, siempre se ha encontrado una razón -que excluía la arbitrariedad -entiéndase que las razones no excluyen la excepción, sino que la explican-.

En el pasaje que se trata, ll. 597-647, entran en liza latinos y rútuos por un lado y troyanos con sus aliados etruscos por otro (ver más ampliamente en Aconteus, II 8 D d). Se ejemplifica la lucha en el enfrentamiento de Tyrrhenus, etrusco -del ejército de Turno, y Aconteus, troyano; de Ursilochus, troya



no y Remulus, rúculo; de Catillus, rúculo, con Iollas, troyano - y Herminius, etrusco.

Dadas las características del combate, descrito técnicamente con todo detalle y cuidado, se ve un esfuerzo por -- parte de Virgilio de que quede bien claro de qué lado lucha cada uno de los citados. Remulus y Tyrrhenus no pueden ser más específicamente del bando de Turno. De Catillus se sabe que es uno de los caudillos rúculos, ya citado en el catálogo, aludido poco antes en el pasaje, *et cum fratre Coras*. Pero aún así, su oponente también ha de llevar un nombre muy específico: Herminius era -- bien conocido en la tradición; junto a Horacio Cocles se enfrentó a Porsenna y los etruscos. En ambos casos, Herminius está en el lado de los vencedores y la descripción física virgiliana concuerda con la imagen moral del personaje legendario; por otro lado, difícilmente Virgilio habría designado a un troyano con un -- nombre al que se reconocía origen etrusco ya en la antigüedad (3).

Hay, pues, razones suficientes para reducir la -- excepción a los mismos términos que los que se daban en las víctimas de Mecencio y Camila: se refleja una determinada situación o hecho histórico aunque pase por encima de la exactitud cronológica.

Así pues, la diferenciación de bandos por medio de la designación nominal subsiste en las excepciones señaladas -- que por su parte, constituyen pasajes muy específicos--, aunque -- en ellas se aparta de la costumbre de reservar nombres que suenan a itálicos para el bando de Turno.

Queda sin una razón explicativa la muerte del rú

tulo Venulus a manos del jefe etrusco Tarcho; se podría sospechar algún trasfondo que lo haya determinado por ser Venulus el emisario que debía pedir apoyo a los griegos de Diomedes.

Por último, Arruns, excepción número nueve. Ya se dijo en III 5 A b cómo este personaje deja traslucir la acción del Arruns histórico. Siendo esto suficiente, todavía se puede -- aplicar al asesino de Camila lo que de las víctimas de la amazona acabo de decir. Además, según Köves-Zulauf <sup>(4)</sup> ni siquiera debe ser considerado del bando de Eneas, sino del mismo en el que luchaba Camila; esto está de acuerdo con el hecho de que, como se acaba de decir, lleve el nombre de un traidor.

d)

Dentro del mismo concepto de diferenciación de bandos hay que decir que, a excepción de los nombres-señalados en a), b) y c), Virgilio no parece mostrar excesivo interés en determinar a qué etnia pertenecen los partidarios de Turno que se engloban en la *Argiva pubes*, *Auruncae manus*, *Rutulí*, *veteres Sicani*, *Sacrae acies*, y demás componentes del catálogo del libro séptimo.

En cambio, en el bando de Eneas, sí parece haber al menos un intento de diferenciar algunos grupos.

Así los arcadios de Palante parecen formar conjunto en cierto modo; se relacionan con Hércules Menoetes, Anto-

res, Teuthras y Tyres; Pheres y Ladon son topónimos arcadios -- (cf. II n.10). No he sabido encontrar ninguna connotación semejante para Strymonius, Thoas y Demodocus, que deberían ser arcadios por el contexto, pero pueden entenderse como troyanos, ni tampoco en Gylippus ni Acoetes. Por el contrario, los arcadios en la -- tradición, Salus y Patron, se encuentran entre los sicilianos (cf. III 5 E a y n.35), o entre los troyanos siguiendo la interpretación usual.

De los sicilianos, sólo los personajes tradicionales tienen nombre también siciliano: Acestes (Egestes), Entellus, Eryx, Helymus; entre los innovados, Panopes es homérico -- (cf. sin embargo la teoría de Mørland en III 1 por lo que puede tener de aproximación al motivo de su elección); sólo en Arceus parece haber un intento real de ofrecerle como siciliano (cf. III 11 c).

Los nombres de los púnicos citados por Virgilio tienen todas las posibilidades de ser idénticos a otros de la tradición, especialmente de la obra de Nevio, aunque no se los conozca. Bitias, uno de los próceres de la corte de Dido; Barce, nodriza del esposo de Dido, Sycchaeus (igual a Sicharbal) son todos nombres de origen púnico.

Son bastantes los lícios que por su nombre aparecen como tales: Alcander, Noemon, Halius, Prytanis, Glaucus, -- Thaemon y Antiphates, también lícios, pero de personas distintas en Homero; Clarus y Lades, topónimos lícios; Agis y Leucaspis, reminiscencias del homérico  $\Lambda\upsilon\kappa\acute{\iota}\omega\nu\ \delta\acute{\upsilon}\omicron\varsigma\ \delta\alpha\mu\iota\sigma\tau\acute{\alpha}\omega\nu$ ; sin connotación licia, Orontes (al mando de una nave: *unam quae Lycios fi--*

*dumque vehebat Orontes*, *Aen.* 1. 113) e *Imbrasus*, topónimos de -- Partia y Samos respectivamente; *Imbrasus* puede tenerse como reminiscencia de Virgilio sobre sí mismo (cf. II 1 B b y para todos ellos II 1 B c y n.13).

Es cierto que los licios eran los más importantes aliados de los troyanos, pero no se me alcanza ninguna razón de peso que determine esta cuidadosa elección de sus nombres, ni por qué acompañaban a Eneas.

Es verdad que el viaje de Eneas está condicionado por las *sortes Lyciae*, *Aen.* 4. 345 s.:

*sed nunc Italiam magnam Gryneus Apollo,  
Italiam Lyciae iussere capessere sortes*

y *Aen.* 4. 376 ss.:

*...nunc augur Apollo,  
nunc Lyciae sortes, nunc et Iove missus ab ipso  
interpres divum fert horrida iussa per auras*

pero tampoco parece tener nada que ver con la destacada presencia de los licios junto a Eneas.

B) Utilización de los nombres atendiendo individualmente al personaje que designan.

Existe una tendencia de jerarquización en la adjudicación de los nombres según la relevancia de los personajes a los que designan; este hecho puede observarse con mayor claridad en los catálogos.

a)

Es un hecho reconocido que a modo de catálogo -- funcionan los episodios de la dispersión de las naves durante la tormenta y el reencuentro en Cartago. Es aquí donde se citan los *ductores*. Aunque ya se indicó la procedencia de sus nombres en conjunto (cf. IV 1 A a) debo repetirla brevemente porque permite la comparación con otras agrupaciones:

- Toponímicos: Achates, Caicus, Orontes, Antheus?, Lycus.
- De tradición homérica: Ilioneus, Capys (éste se cruza con la tradición latina).
- De la tradición argonáutica (pero no argonautas): Amycus, -  
Abas.
- De los gigantes: Gyas.
- Leyenda de Hércules: Aletes.
- Helenizantes etimológicos: Mnestheus, Cloanthus.
- Fonéticos: Sergestus, Serestus.

Con tales nombres es Eneas y sólo Eneas el que - lleva a cabo su empresa, en solitario; de sus jefes, sólo dos se rían reconocidos como troyanos: el consejero y orador Ilioneus y Capys, nombre que figura en la genealogía de Eneas.

Así se respeta la tradición y al mismo tiempo se rodea al protagonista de unos personajes que tienden a ensalzar - su figura con sus nombres, a glorificar familias romanas cuatro - de ellos, y que en conjunto forman una corte de pares singular y colorista. Además los nombres de ríos, por la descripción que de ellos suele hacerse en las obras literarias (sin ir más lejos,

cf. Ge. 4. 363 ss.), añaden un contexto de fuerza y poder. También comporta esa idea Amycus, a causa del personaje de la tradición -rey de los bébrices- que determina este otro. Igualmente Gyas, el nombre genérico de los gigantes y quizá Serestus si es etimológico (cf. II 9). La nota de color que indica juventud, que vemos en Cloanthus (cf. II 8 A) puede extenderse a Antheus (toponímico y epíteto de Apolo y Dioniso sobre ἀνθός). Un carácter étnico de procedencia troyana tiene Ilioneus, en tanto que -- Aletes 'errante', estaba del todo en su ambiente en la narración del largo viaje de Eneas.

Me atrevería a decir que todos los nombres de -- los *ductores* han sido elegidos, buscados con intención, vengan de la fuente que vengan --siendo ésta a veces indicativa del interés que comporta el nombre-- y, desde luego, no han sido sembrados a voleo, cosa que creo que podré repetir en otras ocasiones.

A modo de catálogo de personajes troyanos puede también considerarse la presentación de los participantes en los diferentes juegos, organizados con ocasión de las honras fúnebres de Anquises en Sicilia.

Se debe a R. Heinze <sup>(5)</sup> la observación de que -- los nombres de los participantes responden a una idea de conveniencia y dignidad social de tal manera que, en las regatas, los nombres recuerdan expresamente gentilicios de familias romanas: Mnestheus-Memmii; Cloanthus-gens Cluentia; Gyas-Geganii; Ser--gestus-gens Sergia; Atys-gens Atia; además ya se señaló como -- son tratados con especial esmero por parte de Virgilio, jugando --

en torno al nombre y al de la nave que cada uno dirige.

Ocurre lo mismo con los jóvenes que concurren a la carrera de caballos: Priamus, hijo de Polites y nieto de Príamo, Atys y el propio Iulo (no Ascanio en esta ocasión). ¿Es azar que no sólo sean nombres de reconocida nobleza, sino que además -puedan traducirse -por decirlo de algún modo- Troya, *gens* Atia (que alude a la madre de Augusto), *gens* Iulia?

En cambio -otra vez remito a Heinze-, en la lucha de boxeo de ninguna manera los nombres podían sonar a romanos, ya que no estaba bien visto que los patricios participasen en --ejercicios de ese tipo, en tanto que las regatas fueron alentadas por el propio Augusto.

No es extraño ver al tradicional Entellus como --boxeador; era siciliano, como Eryx, de quien Virgilio le hace --discípulo y *germanus*; en una pelea de boxeo con Hércules perdió Eryx Sicilia; en cambio, para su oponente --que, por lo demás, no vuelve a aparecer en la Eneida-- recurre Virgilio a un nombre sugerido por el texto de los juegos homéricos, las palabras de --'Εκείλος (cf. supra II n.5).

En la carrera pedestre participan Niso y Euríalo, dos grandes figuras de la Eneida, junto a Salius, Patron y Helymus, nombres legendarios, por tanto de rango, además de Diores regius egregia Priami de stirpe y Panopes cuya carrera no se describe, nombre condicionado por el modelo homérico de los juegos (cf. supra III 1).

En el tiro de arco aparecen los personajes de --rango, por serlo y por sus nombres: Mnestheus, jefe; Acestes,

el rey siciliano; Hippocoon, nombre corriente, pero le acompaña un patronímico, Hyrtacides; por último, Eurytion, un nombre con solera; por si fuera poco, se le hace hermano del también famoso Pándaro.

Se impone aceptar lo que vio Heinze: hay una auténtica selección y jerarquización en los nombres de los participantes y una clara intención de adaptarse a los usos de la época romana.

Hay que resaltar que aquí ya no debían describirse héroes oscuros: los cuatro jefes navales ya eran conocidos por el oyente. El resto de los personajes debían resultarle familiares a causa de la importancia que tiene el contexto: dado el elevado rango del episodio, de tan clara procedencia homérica, apenas cabía la mención de quienes pudieran parecer desconocidos. En consecuencia, todos los nombres reúnen una condición: son de procedencia homérica o legendaria; no hay nombres toponímicos. Precisamente ahora, cuando Eneas permanece en un segundo plano de la acción, es cuando los nombres de sus acompañantes pueden adquirir rango y relieve por sí mismos y ser al mismo tiempo una alusión - al pasado y al futuro de los Enéadas: a unos se les nombra como antepasados, a otros por sus descendientes.

b) Catálogo de aliados etruscos de Eneas.

-De genealogía argiva: 1Abas.



- De tradición latina: Ocnus (presumiblemente, a causa de su explícita conexión con Mantua).
- Toponímicos: Massicus, Astur, Cinyrus (propuesto Cyrnus, cf. III 6 A c).
- Cultural: Asilas (etr. 'usil').
- Fonéticos: Aulestes (cf. III 11) y Osinius (rey de Clusium, aunque citado fuera del catálogo).
- De origen desconocido: Cupavo (propuesto Cypeus, epíteto de Apolo, cf. III 9 g).

Catálogo de las fuerzas de Turno:

- De tradición latina: Mezentius (no "fictum") y Lausus (dudoso como ficticio), Catillus, Caeculus, Messapus, Clausus, Halaesus, Virbius, Aventinus.
- Toponímicos: Coras, Oebalus, Ufens, Umbro.
- Cultural: Camilla.

La consideración de ambos catálogos al mismo -- tiempo, tiene como finalidad mostrar las diferencias que hay entre los dos y las similitudes que ambos presentan con las enumeraciones de los jefes troyanos que acabo de exponer en a).

La primera y fundamental diferencia que puede señalarse entre estos dos catálogos, consiste en la escasa representación de la tradición latina en los nombres de los aliados etruscos de Eneas -uno- que puede ponerse en paralelo con la escasez de nombres de origen homérico entre los *ductores* troyanos -dos-. Es decir, como no hay una tradición legendaria que apoye la alian

za de Eneas con los etruscos, Virgilio no se arriesga a que sus nombres se apoyen, a su vez, en la tradición. De esta manera, los jefes etruscos, sin perder su personalidad, no distraen la atención debida a la figura de Eneas, exactamente igual a lo que veíamos que ocurre con los nombres de los jefes troyanos.

Ocnus es la excepción, a causa de su explícita conexión con Mantua; nótese, sin embargo, que ya Servio no puede explicar satisfactoriamente este nombre y sólo de él depende su adjudicación a la tradición (cf. III 5 A y III 11 s.v. Aulestes).

En cambio, la adaptación del nombre al tipo de personaje designado crece en el segundo catálogo, donde nueve nombres pertenecen a la tradición y otro es cultural -un total de 10 sobre 14-. Esto quiere decir que, al nombrar a los jefes rútu<sup>l</sup>os, se ha atendido a crear una impresión de verosimilitud mediante el uso de nombres conocidos por un lado; por otro, se ha subrayado la categoría de los personajes a través de sus propias connotaciones, ya que sus nombres no están tomados de una tradición cualquiera ni resultan de uso corriente, sino que aluden directamente a leyendas muy antiguas, además de las referencias que Virgilio añade junto a ellos; en cambio, los etruscos, no han sido tratados como verosímiles: sólo se citan sus tropas y las ciudades de las que provienen y sólo a ellas se puede atribuir una dosis de realidad.

Puesto que, en el catálogo de etruscos, hay que negar una adaptación de nombres y personajes desde el punto de vista del grado de verosimilitud, se hace necesario pensar en una intencionalidad bien distinta. Esta no es otra que estilística<sup>(6)</sup>.

Puede creerse que Virgilio haya preferido la sonoridad, el exotismo y la evocación de imágenes poéticas. Así, la mención de Massicus recuerda el carro de Baco sobre el esquema de la descripción de Halaesus (sin olvidar que cuando Virgilio escribe en Ge. 2.143 *Bacchi Massicus umor*, en final de verso, y, en Ge. 3. 526 *Bacchi Massica / munera*, final y principio de verso, se trata de un uso formular del apelativo, cf. otra vez Marouzeau en III n. 97).

Desde luego, al nombre del *augur*, Asilas, no puede atribuirse verosimilitud legendaria; pero, no sólo ofrece su sonoridad situado siempre en la cláusula final del hexámetro, sino que además debe aceptarse que está formado sobre el del dios etrusco 'usil'. De este modo, resulta el nombre de total adecuación para un jefe y adivino etrusco; a diferencia de los adivinos rútilos Rhamnes y Tolumnius, que toman su nombre de la antigüedad legendaria (cf. infra IV 2 B d. en cuanto que sean antonomásticos), con éste, Virgilio da un paso más allá en busca de un colorido: el caudillo adivino debía tener un nombre, apropiado, sí, pero más raro que los otros.

Astur, además de sonar a antiguo como eco del topónimo Astura, resulta, en primer término, un étnico colorista - tanto como lo son otros utilizados por Virgilio con fines estilísticos: *Eoasque domos Arabum pictosque Gelonos*, Ge. 2, 115; *purpurea intexti tollant aulea Britanni*, Ge. 3. 25; *pictique Agathyrsi*, Aen. 4. 146; *picti scuta Labici*, Aen. 7. 796, etc.; Astur - también aparece al final del hexámetro y se adorna con *versicoloribus armis*.

Sobre la posibilidad de que Cinyrus (Cyrnus) y -

Cupavo (Cypeus) hayan sido provocados por la presencia de la imagen poética del cisne, cf. III 6 A c y 9 g respectivamente. De esta manera, un topónimo extraitálico -pero adecuado para designar a un lígur- que también fue usado por Virgilio en su sentido propio y con fines estilísticos (*Cyrneas taxos*, Ec. 9. 30, cf. de nuevo III n. 97), se muestra como elegido conscientemente por su connotación lígur -que desconoce Servio- y apropiado por su relativa rareza para no desmerecer la figura a la que designa.

En cuanto al hijo del legendario Cycnus, si su nombre fuese, tal como se ha conjeturado en III 9, un oscuro epíteto de Apolo, reuniría las mismas condiciones que los del resto del catálogo: un personaje que adquiere individualidad, un relieve nítido, singular, a través de su nombre, que suena tan extraño como extraños debían resultar los mismos lígures ya en época de Virgilio.

Aulestes es el personaje que cierra el catálogo etrusco; de él no da Virgilio ningún detalle ni tampoco se habla de sus tropas, únicamente se pone en relieve su nave. Este nombre podía no haber estado, pero Virgilio necesitaba la descripción de la nave para cerrar el catálogo: "los cuatro versos que tratan de esta figura" (el emblema de la nave) "están contruidos de tal manera que dan la impresión de que se trata del propio dios del mar, Tritón, que soplando fuertemente su cuerno de concha, en una especie de 'trionfo del mare', lleva sobre las olas las tropas de socorro tan importantes para Eneas". Estas palabras de Lesky (cf. n.6) son la clave que permite interpretar Aulestes como un nombre estilístico, cuya presencia era sólo neces

ría para recoger la imagen sonora y plástica del dios Tritón; y, precisamente, como un eco de esa imagen, surge el nombre Aulestes como se ha dicho en III 11, la imagen del *tibicen* (ἀυλητής) de Eneas, provocando la ira de Tritón al emularle tocando un cuerno de concha.

He dejado al jefe etrusco Abas para el final porque una apreciación estilística de este nombre presenta notables dificultades en comparación con los anteriores. Es el nombre de varios personajes de relieve en la mitología, por lo que resulta inadecuado para designar a un jefe; ya se dijo que no debe considerarse impedimento que el nombre de un jefe etrusco sea abiertamente griego, pues este pueblo es para Virgilio *Lydia gens*; pero es muy conocido y corriente, especialmente si se le compara con los del resto del catálogo.

Con todo, no se puede perder de vista que Apolo es el emblema de su nave (cf. en III 2 a, las opiniones de Krause y Borgeaud sobre la conexión de Abas y Apolo).

Parece que el interés de Virgilio se dirige también ahora a conseguir una imagen plástica, junto a la cual, el nombre del jefe -aunque sin perder nada de su identidad y connotaciones- carece de importancia real en la enumeración, tanto que, incluso, se le cita sobre un esquema anteriormente utilizado por Virgilio (Aen. 1. 121) y, esta vez, repite, además el nombre, a diferencia del caso de Massicus.

Si a la conexión con Apolo se une una resonancia con el etrusco 'apas' (cf. III n.4) y el nombre del dios 'aplu', 'apulu' -muy posible y tentadora para el poeta, dada la práctica

artística virgiliana-, estaríamos ante un nombre que reúne características de rango (por sus antecedentes mitológicos), sonoridad (por sonar a etrusco), exotismo (recuerda a los Abantes de Eubea) y que ha sido evocado de la imagen poética que se quería dibujar, el refulgente dios Apolo.

Puede apoyarse esta interpretación en los trabajos de Lesky (cf. n. 6), donde muestra que en el catálogo se rehuye la enumeración al estilo homérico y se persigue un objetivo totalmente artístico, lo que pone de manifiesto a través de la detallada consideración de la distribución y articulación de cada elemento en el hexámetro y en el conjunto del pasaje.

Otro punto a considerar en estos catálogos es la aparición, otra vez, de toponímicos para designar personajes. Es este un proceder autorizado por la tradición homérica. Pero, sobre todo, el personificar los topónimos -ríos, montes, ciudades- es costumbre muy agradable a los latinos, que gustaban de referir los nombres de esos lugares a homónimas figuras legendarias de épocas muy remotas. Así, al ambiente de antigüedad conseguido -- por este medio se une el colorido del topónimo, que, en su sentido propio, se usa precisamente con fines estilísticos, como ya varias veces se ha dicho.

En consecuencia, y respondiendo al título de este epígrafe 2, en la denominación de los personajes hay un gradación de intenciones y, conforme a ella, una gradación en la adecuación de nombre y personaje.

c) Nombres de personajes funcionales.

Un carácter de particular selección se encuentra en aquellos nombres que se recogían como correspondientes a personajes funcionales genealógicos, es decir, que determinan la ascendencia de otro personaje, que, a su vez, adquiere rango por ello.

Los más diferenciados son los nombres de las madres que Virgilio atribuye a diferentes personajes: Iaera, nereida, en el contexto virgiliano presenta una nota de fuerza que le hace significativa. Ida, ninfa y nombre de la montaña *gratissima Teucris*, es presentada como una oréade *venatrix*, por lo que el -- nombre resulta ampliamente descriptivo. Licymnia es 'cantora' y Theano contiene un primer elemento, también descriptivo, sobre --  $\theta\epsilon\acute{\alpha}$  'divinidad' o  $\theta\epsilon\acute{\alpha}$  'contemplar', 'lo que se contempla'. Dryope y Sebethis son también nombres de ninfas, el primero descriptivo con referencia a los bosques. Peridia y Rhea son nombres procedentes del mito y Aricia (si es persona) es la ninfa epónima de un bosque sagrado. Sobre la *fatídica Manto* debe pensarse, de -- acuerdo con otras opiniones, que se trata de la hija de Mopso, cuya leyenda, de algún modo, se reinterpretaba en Italia, por lo -- que se ha omitido como nombre "fictum".

La impresión que dejan estos nombres es que han sido elegidos por sus connotaciones descriptivas, alusivas o antonomásticas, siguiendo hasta cierto punto la moda alejandrina en cuanto a la denominación de mujeres, que en la épica latina tendrá su mayor exponente en Ovidio, pero que se encuentra por doquier en la poesía bucólica y elegíaca.

Por tanto, su función, que, en primer término, se ñalé como genealógica, resulta ahora ornamental y colorista, subrayando las características de belleza y juventud de los hijos.

Es comparable el caso de Beroe coniunx Dorycli, no sólo por su contenido antonomástico (cf. II 5 E a), sino también porque en las Geórgicas 4. 341, designa a una oceánide, probablemente en razón de su significado descriptivo, 'acusca', 'abundante en agua' en PB.

En contraste, las nodrizas reciben nombre toponímico, etiológico : Caieta, Pyrgo, Barce.

Personajes de menor entidad son Ilione, mencionada como antigua poseedora de un cetro e hija de Príamo, y Pholoe, una sierva que es ofrecida como premio; los dos son nombres topónimos y no comprometedores: el étnico de Ilión podía muy bien designar a una troyana insigne por el lugar del nacimiento, a la manera homérica; los esclavos recibían el nombre según su procedencia.

Aunque tampoco es aquí su lugar, conviene comparar los nombres de las compañeras de Camila, Tulla, Tarpeia, Larina y Acca, que, por su pertenencia a la tradición, responden a -- una intención de verosimilitud, aumentada por el hecho de que en la tradición también designan a jóvenes.

En cuanto a los nombres de los padres, tampoco -



parece que persigan un interés puramente genealógico, sino el entelecer la figura del hijo. Por eso, en su mayoría, se encuadran en el ámbito homérico y argonáutico cuando de personajes troyanos se trata: Hyrtacus, Hyrtacides, Hippotades, Opheltes, Imbrasus, Imbrasides, Othryades (sobre el homérico 'Οἰπυοειδής y el topónimo Othrys), Hycetaonius, Assaracus, Aeolides, Clytius, Idas, Lycaonius, Iasius, Iasides, Amycus, Epytides, Eurytides. Dolichaon además de ser significativo, entronca con un epíteto de Zeus. Alcanor, nombre helenizante de probable formación virgiliana, se ha escogido por su significado (junto a Iaera, Pandarus y Bitias) y su falta de solera se suple llamándole además Idaeus, determinación geográfica y epíteto de Zeus a un tiempo. Adamastus, un hombre pobre, padre del griego Achaemenides, no podía, en cambio tener un nombre que diera al hijo una nota de nobleza; sin embargo, a través del significado del nombre se atiende a una cualidad del carácter, 'indomable', que resulta de peso en contextos épicos.

Es decir, los personajes con rango patronímico o que se mencionan en conexión con sus padres, adquieren mayor grandeza a través de la fuente de donde se toma el nombre del padre o antepasado, cuya función, por tanto, no debe verse como meramente genealógica, ni solamente como reflejo de una tendencia a conseguir una impresión de adecuación temporal como quedó indicado en IV 1 B (7).

En un segundo plano, estos nombres de padres han sido seleccionados además con arreglo a connotaciones particula-

res de cada uno de ellos; la referencia a un linaje antiguo y noble es clara para la mayor parte: son nombres de grandes personajes de los ciclos épico-mitológicos; incluso se llega a aprovechar el contenido mítico del personaje antecesor, o su inmediata referencia a un hecho determinado, o la etimología del nombre, -- quedando ensambladas las figuras de padre e hijo por medio de su denominación (cf. II 1 A c, B c; 2 C a, 3 B, 4 C, 7 C a, 8 C a, con las indicaciones pertinentes respectivas).

Conviene hacer notar ahora que, frente a esta de terminación y engrandecimiento del personaje a través del linaje que se le otorga, sólo hay una indicación geográfica que obedezca al mismo propósito entre los personajes troyanos: Lyrnesius, apelativo de Acmon; sin embargo, pierde parte de su valor al ser citados también su padre Clytius y su hermano Menestheus.

También, en otra ocasión el recordar el nombre de un hermano tiene la misma finalidad que los nombres genealógicos: Pandarus aparece junto a Eurytion como su hermano, pero no es objeto de estudio ya que se identifica con el personaje homérico, famoso arquero; pero sí cabe señalar que, si se le cita, es precisamente porque Eurytion participa en la competición de tiro de arco.

No resulta muy distinto el panorama cuando se -- consideran los nombres de los padres de personajes pertenecientes al bando de Turno. Evocan a figuras de la mitología griega Phorcus y Melampus; del segundo veíamos que aparecía como compañero de Hércules debido al contenido de su antecedente mítico; son -

nombres de antiguos reyes Tyrrhus y Aunus; Daunus hace referencia a una antigüedad remota; Faunus e Hippolytus tienen un contenido legendario y religioso a la vez; el río Tuscus, el Tíber, - personificado como padre de Ocnus debe entenderse con un contenido simbólico y religioso. En cambio, quedan fuera de toda consideración de alcurnia Telon, padre de Oebalus -resta la posibilidad de que realmente hubiese habido un rey de los Teleboae con ese nombre- y Metabus, padre de Camila. Hay además un personaje, sacerdote de Apolo y Diana, del que sólo se dice su patronímico, Haemonides, conforme a su categoría de vate, pero sin ninguna otra connotación.

Queda, por último, reseñar *nomen* Echionium, alusión al origen tebano de Onites más que a un linaje determinado.

Finalmente, los nombres de los padres y los patronímicos -en mayor medida los de los personajes troyanos- cumplen una función estilística por sí mismos: además de evocadores y coloristas, no puede negarse su sonoridad en el hexámetro.

#### d) Otros personajes individuales.

Existe otra serie de personajes individualizados -fuera de las categorías ya consideradas- cuyos nombres resultan aparentes, en alguna medida, para la figura que representan. Esto sólo puede conseguirse por dos caminos: a través de la etimología del nombre o a través de algunas connotaciones que a él se --

añaden, antonomásticamente, a partir de su fuente.

Una parte de los que pueden encuadrarse aquí han sido citados hace poco como ilustrativos de la imposibilidad de pretender una adecuación geográfica estricta como denominador común del conjunto de la onomástica virgiliana (cf. IV 1 A b). Se atendía allí al carácter etimológico o fonético de una serie de nombres como determinante de su elección en varios grados, que valen también ahora para ver si existe una gradación en la elección del nombre según el tipo de personaje que designa.

-Etimológicos primarios: para un tipo de personaje se busca un nombre adecuado que resulta ser significativo:

El timonel Palinurus, topónimo que significa 'el guardián de la parte de atrás'.

El griego abandonado Achaemenides, topónimo en el que de inmediato suenan los términos 'Ἀχαιῶς y μένειν.

Aconteus sobre ἄκων, es el personaje en cuyo combate individual se concretiza el ἀκοντισμός de los dos ejércitos.

La servidora de Diana, Camilla, tiene su nombre sobre καμήλου.

El sacerdote revestido de oro que deslumbra a Camila, Chloreus, es un topónimo con el significado 'amarillo claro' (cf. en poesía bucólica el nombre femenino Chloris).

El oficiante funerario Corynaeus, sobre un topónimo, recuerda además κόρος, κόρουξ y νῆος, ναός (cf. ναοκόρος, νηοκόρος 'servidor de un templo').

La horrenda sibila Deiphobe con nombre terrorífi

co, 'que asusta al enemigo'.

El médico Iapyx, topónimo, hijo de Iasius: las dos denominaciones recuerdan ἰασθαί ya en los comentaristas antiguos.

El cantor púnico Iopas, que, sobre el modelo del homérico Φῆμλος, recuerda Iuba ('Ioβάς) y ὄψ 'voz'.

Es posible considerar etimológico el nombre del escudero de Anquises y custos de Ascanio 2Butes (cf. II 2 C b), -- con el significado 'boyero, pastor'.

En el empleo del nombre griego Idmon para un rú-tulo ya vio Saunders una motivación etimológica, pues se trata -- del enviado de Turno a Eneas para retarle a un duelo singular. -- Probablemente haya que ampliar la sugerencia de Saunders, 'clari-vidente', en el sentido de que deba tomarse como nombre propicia-torio, ya que su misión era comunicar una mala noticia (*non pláci-tura refer*, le ordena Turno); por eso, no sólo necesitaba de la habilidad y sagacidad de un *nuntius*, sino de un "omen" propicio.

Debe recordarse aquí también lo dicho de los nom-bres etimológicos de los jefes Cloanthus y Mnestheus (cf. IV 1 A b).

-Etimológicos secundarios: aquellos en los que, dado el nom-bre, se aprovecha su etimología, o, al menos, no hay razones sufi-cientes para pensar que, delineado el personaje, se buscó un nom-bre para él, como en los anteriores:

1Alcanor, nombre de formación virgiliana, apare-ce como padre de Pandarus, cuyo antecedente es un famoso arquero

homérico, y de Bitias, de quien dice Servio que era un general -- cartaginés; su madre lleva el nombre de una nereida, Iaera; la reunión de estos cuatro nombres no habría sido posible de no ser a causa de un significado alusivo, en un contexto donde se describe la fuerza poderosa de los dos hermanos.

Ornytus (ὄρνυς) es un cazador de aspecto fiero, debido a su indumentaria a base de los despojos de un lobo.

Theron (θήρων) pertenece a las *turmae agrestes* a las que ataca Eneas.

Metabus, expulsado de su ciudad y que lanza a Camila al otro lado del río, pudo estar formado sobre el concepto -- de μεταβαίνω que se encuentra en el contexto.

Dryope (δρῦς 'árbol'), es la ninfa que da un hijo al *silvicola* Fauno.

-Antonomásticos: son aquellos que recogen total o parcialmente características del personaje que les sirve de fuente:

2Amycus (distinto del caudillo de igual nombre), es un cazador, *vastator ferarum*, y en ello se trasluce la fiereza característica del rey de los bébrices.

Androgeos es el griego que muere engañado por -- los troyanos en la Nictomaquia y cuya muerte va a causar la desgracia de sus asesinos, hechos que recuerdan la muerte del legendario hijo de Minos de igual nombre.

Coroebus presenta rasgos del otro personaje argivo que se inmoló a Apolo.

Arruns es el traidor asesino de Camila, como --

traidor era el que ayudó a los galos.

El personaje de Beroe que induce a las troyanas a incendiar las naves, no tiene nada que ver con la nereida de -- las *Geórgicas*, sino que repite rasgos de la nodriza de Semele.

Eurytion es un arquero habilidoso en paralelo al cazador de Calidón del mismo nombre.

A Melampus se le hace compañero de Hércules a -- partir de las similitudes que presentan las figuras del Alcida y del adivino Melampo.

El jefe Gyas, del que dice Servio que era el antepasado de los Gegani, es una figura que tiene un significado -- de fuerza, como corresponde al nombre, que se pone de manifiesto especialmente en las regatas.

Hyllus reúne en su descripción una alusión a la fuerza y la juventud, lo que concuerda con el personaje que le -- sirve de antecedente, un hijo de Hércules, y otro tanto sucede -- con Herminius.

En el mismo sentido, Cydon, nombre del que ya -- dice Servio que se utiliza para aludir a los "*pueri amatorii*", -- es el enamorado de 3Clytius.

Las figuras de los adivinos Rhamnes y Tolumnius también aparecen formadas sobre la fuente que sirve de base a su denominación o determinados por ella (cf. respectivamente III 5 D a y E b), posibilidad que ya se apuntaba en IV 2 B b.

Es muy probable que a una relación similar se -- ,deba también el nombre del jefe y adivino Asilas sobre un término cultural etrusco.

Las connotaciones legendarias que ofrece Rhea -- Silvia sirven para poder aplicar su nombre a la madre del jefe regulo Aventinus y a la hija de Tyrrhus, Rhea y Silvia respectivamente.

En otro orden de cosas, pero con características que se relacionan con las de los antonomásticos, existen algunos topónimos que parecen elegidos para citar a un personaje muy individualizado a causa de la idea que representan.

El simple hecho de dar a algunas figuras nombres de ciudades y regiones se muestra como una pretensión de que tales figuras adquirieran una relevancia a través de su nombre, en el sentido de que se les podía considerar héroes epónimos -en algunos casos esta intención es explícita en Virgilio: Capys/Capua-, o emparentados con un epónimo hipotético.

También resulta evidente que el nombre de una antigua ciudad envuelta en leyendas añade sus características al -- personaje que lo lleva. Así Ilion en su derivado Ilión, designa en Virgilio a la mayor de las hijas de Príamo, antigua propietaria de un cetro ofrecido como presente a Dido.

Chaon, a partir de Chaonia, es el hermano de Hei--no, explícitamente epónimo de la región en el pasaje virgiliano.

Hyrtacides, Hyrtacus, arquero, recuerda la ciudad Hyrtacina en Creta, patria de famosos arqueros (compárese Cydon 'cretense', mencionado hace poco, como puramente antonomástico en la tradición latina).

Almo, río donde los sacerdotes de Cibeles reali--



zaban algunos de sus ritos (cf. Mart. 3. 47, 2 y de ahí el *cinae-*  
*dus Almo* de 10. 91) y afluente del "padre Tíber", es en Virgilio  
un *puer*.

El anciano y rico Galaesus toma el nombre del --  
río que fertiliza la región de Tarento.

Atinas acer, rútilo, tiene las características --  
de la ciudad de Aen. 7. 630, Atina potens.

Camers, supuesto epónimo de Camerinum, es descri-  
to como hijo del riquísimo rey de Amyclae.

-Otros nombres con contenido mitológico o legendario: a lo --  
largo de la narración de diferentes sucesos o batallas, Virgilio  
individualiza a algunos de sus guerreros dando detalles sobre --  
ellos, su descripción, procedencia, armas, etc. En muchos casos,  
esta individualización va acompañada de un nombre rico en connota-  
ciones en la tradición literaria, pero que no aparecen aprovecha-  
das explícitamente. Sin embargo, el hecho de que se trate de per-  
sonajes individualizados, permite pensar que sus nombres se hayan  
seleccionado de acuerdo con el plan de la narración, de modo que  
no desentonen:

2Butes, *custos* de Ascanio y antiguo *armiger* de --  
Anquises, sobre el nombre de un argonauta (se sitúa aquí si no se  
acepta la posibilidad de que sea etimológico que se ha indicado --  
antes).

Nautes, anciano consejero: familia romana.

Phorbas, quien engaña a Palinuro: hijo de Lápi-  
ta.

Lycaon, artífice de una espada que Ascanio regala a Euríalo: rey de Arcadia; homérico hijo de Príamo.

1Cretheus, poeta y 2Cretheus, *fortissimus*: hijo de Eolo, abuelo de Jasón.

Mimas, *aequalis* de Paris: nombre de un bébrice y de un gigante, además de topónimo homérico.

Filius Auni, lígur que se atreve a enfrentarse a Camila: rey etrusco.

Serranus, joven poeta: así fue llamado Atilio - Régulo.

1Remulus, antiguo propietario de las *phalerae* -- que Euríalo se lleva como botín; el citarle sirve para aumentar - el valor del objeto tanto como sugerente resulte el nombre: antiguo nombre etrusco.

1Caedicus, *hospes* del anterior, citado con igual propósito: familia romana.

Numanus Remulus, en cuya boca pone Virgilio el - panegírico del pueblo rútilo y por tanto con nombre noble.

Tarquitus, digno adversario de Eneas, cf. infra IV 2 C.

Volusus, a quien encomienda Turno la caballería: familia Valeria.

Volcens, jefe de un destacamento: topónimo de - los volsco?.

Cethegus, *fortis*: familia romana.

Murranus, aristócrata: familia romana.

Acca, Larina, Tulla, compañeras de Camila: nom-

bres de la tradición latina.

Herminius, guerrero gigantesco: familia romana.

-Nombres glosados etimológicamente: existe otro método de individualizar figuras a través del nombre, consistente en aprovechar en el contexto la etimología del mismo, procedimiento este que, como se verá, resulta distinto de aquel otro que se describió al estudiar los nombres etimológicos secundarios: se trataba allí de la adecuación del tipo de personaje y la etimología del nombre. Ahora se trata de que el poeta juega con la etimología. Así no resulta lo mismo un Ornytus, cazador de terrible apariencia en el que se entiende ὄρνυμι, que la víctima de Ilioneo, Lucetius (epíteto de Zeus) que aparece *ignis subeuntem*; por un lado, existe la intencionalidad de dotar a Ilioneo de un digno oponente, de ahí su nombre poco vulgar; pero el juego etimológico que se descubre a continuación, no resulta de la personalidad de la figura descrita, sino que, sin forzar la acción que se está desarrollando, Virgilio añade unas palabras que traducen en cierta manera el nombre (8).

Lichas es *exsectum iam matre perempta*, en lo que coincido con Saunders, aportando, además, el apoyo de Hesiquio: λῑχας· ἀκρότομος.

Panthus, sacerdote, cuando se separa de Eneas *cursuque amens ad limina tendit* (πᾶθ, θοός).

Coroebus, cuya actuación sigue las líneas del ar-  
givo, es *iuvenis* (κόρος).

Caeneus, *victorem*: en Hesiquio καυνία· καύνουσα.

νίκη, νικῶν, lo que se pone aun más de manifiesto si se considera que Virgilio le llama *victor* precisamente en el momento de su -- muerte a manos de Turno; lo que ocurre es que el personaje mítico que le sirve de base era invulnerable; pero cuando le cita en otro pasaje, juega con otra etimología, καλός 'nuevo', a causa de sus reencarnaciones, y entonces es *iuvenis*.

Pharus, según Saunders, responde a φάρυγξ: *voces dum iactat inertis / intorquens iaculum clamanti sistit in ore*.

Orodes, quizá ὀρώδης 'como una montaña' pues es *altus*, contrapuesto inmediatamente a *iacet*. Se indicó también la posibilidad de que el nombre recuerde la raíz de ὀρώω por ser -- quien vaticina a Mecencio su muerte.

Ya se dijo de Epytides (cf. II 1 B b 8) que en -- Homero se trataba de un heraldo con nombre parlante, ἡψύτα 'voz', cualidad que en Virgilio se ve trasladada a un *custos* de Ascanio. Eneas le llama y le ordena que comunique, *dic*, a Ascanio que empiece la carrera de caballos y un poco más adelante es el encargado de dar la señal: *signum clamore paratis / Epytides longe dedat*.

. En opinión de Saunders, la descripción de Alsus como pastor se debe al griego ἄλσος 'bosque sagrado', si bien queda un poco distante.

A Orses (ὄρσουρ) le va bien *praedurum viribus*, -- aunque el nombre coincide con un étnico de la India, localizado -- junto al río Hidaspes. Efectivamente, también hay un Orsilocho: citado junto a Butes, son calificados como *duo maxima Teuorum corpora*; más adelante, la lucha entre Camila y Orsilocho descrita

en dos versos, sugiere el significado de la segunda parte del nombre, λόχος 'acechar' (Aen. 11. 694 ss.)

Valerus *haud expers virtutis avitae*, sugiere *valéo*.

Entre los personajes de los que Virgilio da alguna noticia o se detiene en la narración de su actuación, de los que me vengo ocupando en este apartado, no presentan ninguna de las motivaciones hasta ahora aducidas -estilísticas, etimológicas, de contenido- ni están provocados por un modelo literario -Homero, Apolonio, etc.- o por la tradición, al menos en lo que se ha podido saber, los siguientes:

Adamastus, padre de Achaemenides; aunque el nombre en sí es significativo, no presenta señal alguna de que haya sido seleccionado intencionadamente para el personaje.

Helenor, un guerrero destacado, hijo de Licymnia, se encuentra en el mismo caso del anterior; Saunders cree que su etimología, ἑλεῖν y δυνήρ, está desarrollada en el contexto, en tanto que Mørland propone otra menos corriente (cf. II 8 B) que se adapte a las características del personaje.

Eumelus, el *nuntius* que comunica a Eneas el incendio de las naves, aunque no resulta una excepción si se tiene en cuenta su dependencia del modelo homérico.

Clonus, artífice (¿sobre κλόνος 'estrépito?').

Demoleos, antiguo propietario de una coraza; disminuye su carácter de excepción el significado del nombre, que aumenta el valor del objeto como trofeo de guerra.

Drances, orador de la corte de Latino; Mørland proponía también para este nombre una etimología (cf. III 9 c).

1Menoetes, timonel de Gyas y 2Menoetes, pescador arcadio.

No creo que pueda considerarse excepción el topónimo Ismarus, pues lo exótico de citar una figura con el nombre de un monte tracio va acompañado de otros detalles: su origen en Maeonia junto al Pactolus (topónimos de abundante uso literario) y su habilidad en reforzar con veneno la acción de las flechas.

Pholoe, esclava, constituye el premio de Sergestus en los juegos; hay que llamar la atención, sin embargo, sobre el hecho de que el nombre corresponde al monte donde habitan los centauros y Centaurus se llama la nave de Sergestus.

Didymaon, artífice de un escudo.

Doryclus, tracio, marido de Beroe, es significativo.

El nombre de Arcens puede referirse a la descripción que hace Virgilio del lugar de su nacimiento (cf. III 11 c).

La posibilidad de que Osinius, nombre de un rey, sea un eco fonético del contexto, se dijo en III 11 c.

Antores, compañero de Hércules es significativo.

Venulus, legado de Turno.

Lucagus, guerrero jactancioso que lucha en un carro.

Dercennus, nombre de un rey de Laurento, es etimológico según Köves-Zulauf (cf. III n. 34)

Metiscus, auriga de Turno, tal vez sugerido por

el contexto (cf. III 11 c).

De este conjunto de nombres de figuras individualizadas constituyen una excepción real a la adecuación de nombre y personaje, únicamente, en mi opinión, Drances, 1 y 2 Menoetes, - Didymaon, Venulus, Lucagus y Saces, si bien conservan la adecuación social y etnográfica de la que se trató en IV 2 A.

C) Nombres de personajes en determinadas situaciones.

Las enumeraciones en que aparecen citados una serie de nombres, podrían a primera vista no significar nada; pero la búsqueda de las fuentes de esos nombres ha podido conducir a encontrar, incluso en las enumeraciones, un cuidado en la elección cuando se trata de situaciones muy determinadas.

a)

Es muy particular el caso de Aen. 10. 118 ss.:

*Interea Rutuli portis circum omnibus instant  
sternere caede viros et moenia cingere flammis.  
at legio Aeneadum vallis obsessa tenetur  
nec spes ulla fugae. miseri stant turribus altis  
nequiquam et rara muros cinzere corona.*

Esta tropa, ya caracterizada y subrayada como --  
Enéadas es, no sólo escasa, sino sobre todo 'singular', metáfora --

que no debe rehuirse y que no se refleja en las traducciones de *rara corona* <sup>(9)</sup>; la imagen plástica es realmente la de una corona (continúa poco más adelante en la descripción de Ascanio que "brilla como una gema engastada en amarillo oro" etc.) formada -- por hombres de una gran alcurnia:

Con nombre homérico y patronímico también homérico Asius Imbrasides, Hycetaonius Thymoetes, Assaraci duo. Castor es el nombre de uno de los Dióscuros, argonauta y relevante personaje mítico además de un rey cretense en la Iliada. Acmon es el nombre de uno de los Titanes, se le hace hijo de Clytius 'insigne' (gigante en Apolodoro; en Homero figura en la genealogía de Príamo) y hermano de Menestheus, cuyo modelo es el que reinó en Atenas. Thymbris es el nombre del río romano por excelencia; Clarus -la ciudad de Apolo- y Thaemon -¿sobre el homérico 'Iṡacué-vñs?-, *germani Sarpedonis*. Al propio Ascanio se alude llamándolo le únicamente *Dardanius caput*, es decir, por su linaje. Ismarus, corresponde a un monte y ciudad en Tracia, topónimo ya famoso literariamente desde Homero, cuya personalidad queda subrayada por la connotación geográfica que se añade, *Maeonia generose domo* y la referencia al aurífero Pactolus. Por último, son mencionados dos *ductores*: Mnestheus, el representante de la *gens Memmia*, y Capys, nombre homérico de la genealogía de Eneas que entronca además con la antigüedad legendaria de Italia.

No parece dudoso que toda esta serie de nombres hayan sido entresacados de una fuente determinada, por lo que -- ella pudiera evocar y por lo que los nombres dicen por sí mismos. Estos defensores singulares no debían ser idénticos a los *ducto--*



res por no ser los más adecuados para brillar junto a Ascanio, -- pues ya tenían su papel junto a Eneas. En consecuencia, se transparenta un esfuerzo por parte de Virgilio en la designación de -- los que en esta ocasión acompañan a Ascanio y, en todo momento, -- de conformidad con la imagen plástica que quería representar: *ra-ra corona* y quienes la forman se adaptan al símil que describe a Ascanio, *Aen.* 10. 134 ss.:

*qualis gemma micat fulvum quae dividit aurum,  
aut collo decus aut capiti, vel quale per artem  
inclusum buxo aut Oricia terebintho  
lucet ebur.*

Las piedras preciosas, el oro, el marfil y las maderas nobles encuentran su correspondencia en la evocación del linaje glorioso, de la fuerza, de lugares exóticos o venerados.

b)

La aristía de Camila ofrece un particular interés a través de los nombres de sus víctimas (*Aen.* 11. 648-835); éstos se muestran especialmente característicos y exóticos, ya -- que sus fuentes respectivas permiten referirlos a un área mítica o geográfica muy determinada. Ello servía para enaltecer la figura de la amazona que lucha con adversarios de rango o feroces guerreros, cualidades que se deducen del origen de sus nombres.

Sobre la estructura del pasaje, que permite adjudicar a cada guerrero al ejército de Eneas o al de su aliado Tar-

cón, cf. II 7 C h.

Su primer adversario es Eunaeus, estrechamente relacionado con la leyenda de los argonautas por ser hijo de Jasón e Hipsípila en el mito; su rango se ve aumentado con la mención de su padre, Clytius, procedente de la genealogía de Príamo.

Butes es el nombre de uno de los argonautas.

Pagusus parece derivar del nombre de la ciudad donde se construyó la Argo.

Amastus también se refiere a una ciudad citada en el viaje de los argonautas; su patronímico, señal de rango como se ha indicado muchas veces, es muy conocido por ser en la tradición el de Eolo.

Ornytus en Apolonio es el abuelo del argonauta Ifito, pero sobre todo un bérbrice del ejército de Amico con quien luchan los argonautas y de fiereza proverbial.

Tereus, Harpalycus, Demophoon y Chromis son nombres tracios; los dos últimos, relacionados con Hércules.

Sólo hay uno homérico, Orsilocho, y uno de la tradición latina, Aunus, padre de un lígur no mencionado por su nombre, y que corresponde a un rey etrusco; es instructivo que su epíteto sea *bellator*.

El significado de algunos de estos nombres está también de acuerdo con la idea de que eran guerreros feroces: Harpalycus, Demophoon, Ornytus, Orsilocho; el patronímico de Amastus, Hippotades, puede entrar en esta categoría como todos los nombres con el elemento 'caballo'.

La única excepción a las características descri-

tas es Liris, por ser nombre de un río itálico que no presenta ninguna connotación especial; este tipo de toponímicos se justifican como quedó dicho en IV 1 A.

La serie de terribles oponentes de Camila se complementa con la presencia fastuosa del sacerdote de Cibeles, Chlo-reus (río en Asia Menor y etimológico) que será causa de su muerte a manos de Arruns, en la tradición hijo de Tarquinio.

c)

La aristía de Mezentius se encuentra en Aen. 10. 689 ss.: *Mezentius ardens...; velut rupes; aper; leo; impavidus; alacer; quam magnus Orion; imperterritus*, etc. Con esta descripción de Mecencio, sus adversarios tenían que mostrar un cierto relieve a través de sus nombres. El grupo de guerreros que Virgilio le opone está formado por:

Los toponímicos Hebrus, de uso estilístico y que adquiere rango a través del nombre del padre (muy semejante a un epíteto de Zeus) y Euanthes (además epíteto de Dioniso?, cf. II 5 E b) con el apelativo Phrygius; Latagus, ciudad en la India.

Además: Mimas, *aequalis* de Paris, sobre el que Virgilio introduce una digresión narrativa; en Homero es toponímico, un monte; en Apolonio, un bérbrice; su nombre aparece también en la tradición de la Gigantomaquia. Todo ello le hace adecuado como adversario de Mecencio.

Orodes, nombre de reyes partos, pueblo guerrero

por antonomasia (cf. Aen. 7. 606; Ge. 4. 314 etc).

Acron, un rey en la tradición itálica; Virgilio perfila brevemente una historia sobre él.

Palmus 'βασιλεύς', homérico.

El panorama no es igual al que se ofrecía en la aristía de Camila, pero, sin embargo, presenta características semejantes en cuanto que los adversarios de Mecencio están nombrados cuidadosamente, como si él mismo hubiera ido escogiendo víctimas apropiadas a su talla de guerrero.

Lo exótico de los nombres toponímicos sirve además para realzar su personalidad legendaria; el hecho de que dos de los nombres puedan relacionarse con epítetos divinos resulta - sugerente en cuanto que Virgilio tendría presente que Mecencio es el *contemptor divum*.

Por lo demás, y en conjunto, ferocidad y rango - es lo que muestran estas figuras a través de sus nombres.

d)

Son menos característicos los nombres de los rú-tulos que mueren a manos del arcadio Pallas. Su aristía tiene lugar durante el desembarco de Eneas y precede inmediatamente a su muerte a manos de Turno: este suceso es más importante en sí mismo que la propia actuación de Palante, ya que a través de él se - muestran varios de los rasgos que determinan la personalidad de - Turno y la reacción de Eneas; pero sobre todo, y en concordancia

con el comportamiento del jefe rútilo, la muerte de Palante y el expolio del que es objeto, son determinantes del desenlace del libro duodécimo; en efecto, el ver a Turno utilizando las armas de Palante acaba con la indecisión de Eneas, anula su *pietas*, con lo que se cumple el destino fatal de Turno (cf. *Aen.* 12, 938 ss.; 10. 501: *nescia mens hominum fati sortisque futurae* como anticipación y la petición de venganza por parte de Evandro en 11. 176 ss.).

De este modo, la actuación guerrera de Palante - aparece prefijada y sujeta a ulteriores propósitos de la narración. Quizá por ello su aristía quede más difuminada, aunque no falta una explicación objetiva por parte del propio Virgilio: los arcadios no estaban acostumbrados a luchar a pie.

Palante estaba destinado a morir sin apenas cumplir las esperanzas que su padre tenía puestas en él (cf. *Aen.* 8. 510 ss., donde además ya se deja ver la incertidumbre de su destino; 11. 156 *primitiae iuvenis miserae*).

A la luz de estas líneas que definen la posición de la figura de Palante en la Eneida y teniendo en cuenta su impericia en las cuestiones de la guerra, no extraña la indeterminación que muestran los nombres de sus adversarios.

*Hisbo* es un nombre prácticamente desconocido (cf. III 7 B) y casi tanto lo es *Anchemolus*, aunque en torno a él se teje una historia que da pie a Montenegro y Saunders para considerarle como perteneciente a la tradición legendaria de Italia, pero absolutamente desconocida y que pudo ser muy bien una invención de Virgilio para no dejar totalmente desprovisto de valía a

tan oscuro adversario.

Lagus, también desconocido, puede relacionarse -- con un topónimo (cf. III 6 E c).

Larides y Thymber son toponímicos y nada se sabe tampoco de la genealogía aducida, *Daucia proles*.

Rhoeteus es un topónimo genérico que a menudo de signa al conjunto de troyanos y al propio Eneas (cf. III 5 F a y b).

Sólo se salvan de esta indiferenciación Sthenius, que conecta con la tradición latina, e Ilus (en la genealogía de Dárdano) que como rútilo se justifica a partir del topónimo Ilua.

A Palante sólo le queda el honor de haber dado - muerte a Halaesus, uno de los caudillos del catálogo rútilo, y - ello gracias a la plegaria que dirige al 'padre Tíber' y porque - las Parcas decidieron entregarle a los *telis Evandri*, lo que si- - gue siendo significativo respecto al oscurecimiento de la acción guerrera de Palante. Puede tenerse como de cierto paralelismo el hecho de que Lausus, el hijo de Mecencio, sólo cuente con una víc- tima en su haber, 2Abas, el caudillo troyano, como se dijo en IV 2 A a. Otro caudillo rútilo, Clausus, sólo tiene nominalmente co- mo adversario a Dryops, si bien su calidad de jefe se ve revaloriz- ada al añadir como víctimas *tris quoque Threicis Boreae de gen- te suprema / et tris quos Idas pater et patria Ismara mittit.*<sup>(10)</sup>

e)

Un repaso a las víctimas de Turno creo que puede apoyar todo lo hasta ahora expuesto en este apartado, pues el contraste surge inmediatamente.

-Nombres homéricos: Clonius, Antiphates, Merops, Erymas, Pandarus, Alcander, Halius, Noemon, Prytanis, Sthenelus, Thamyrys, - Glaucus, Eumedes, Dares, Thersilochus, Thymoetes, Diores.

-Nombres argonáuticos: Caeneus, Idas, Phaleris, Lynceus, 1 y 3 Amycus, Clytius Aeolides, 1 Cretheus, 2 Cretheus, Aeolus.

-Nombres toponímicos: Sagaris, Halys (topónimo en Homero), 2 Phegeus, Lades, 2 Chloreus, Sybaris, 3 Phegeus, 2 Bitias, Aphidnus.

-Otros: Itys (tracio), Gyges (gigantes), Pholus (centauros), Menoetes (Hércules, pero casi mejor homérico), Hyllus (Hércules), Helenor (nombre a la griega, pero parecido al homérico Helenus), Dioxippus, Promolus, desconocidos, que se sepa, como nombres de -- persona hasta Virgilio.

Sin perjuicio de que algunos de los nombres sean significantes y algunos de los toponímicos de especial colorido, este recuento de nombres no se muestra como objeto de especial -- atención por parte del poeta, pues tiende, en mayor medida, a disponer de un acervo tradicional.

f)

Entre los adversarios de Eneas se cuentan:

-Nombres de tradición latina: Tarquitus, Numa, Cethegus, Mur-  
ranus, Numitor, ¿Talos?.

-Nombres toponímicos: Anxur, Lucas, Camers, Niphaeus, Liger,  
Sucro, Tanais.

-Nombres de la leyenda de Hércules: Onites, Antaeus.

-Nombres cultuales: Cupencus.

-Nombres desconocidos: Magó, Lucagus (¿celtas?).

-Nombres griegos: Haemonides, Alcañor, Maeon.

Sólo un pasaje presenta excepción a la escasa --  
atención prestada a los nombres, allí donde se enumeran las *tur--*  
*mae agrestes*, a las que ataca Eneas: Theron, Lichas, Cisseus, --  
Gyas, Melampus, relacionados con Hércules; Pharus, topónimo, tam-  
bién relacionado con Hércules.

Todo esto quiere decir que una serie de nombres,  
sin dejar de ser adecuados al contexto en un sentido amplio, son  
utilizados por parte de Virgilio sin que pudieran causarle ningún  
tipo de compromiso, por la ausencia de connotaciones especialmen-  
te sobresalientes y es en las enumeraciones donde así ocurre.



### NOTAS

- 1.- Cf. E.C. TSYPANLIS, Patronymics in Homer, Platon 18, 1966, p. 241-256.
- 2.- Place-Names..., p. 202-215.
- 3.- Cf. Liber de praenominibus 4; a partir de ahí, SCHULZE, LEN, p. 173, entre otros.
- 4.- Camilla, p. 189 ss.; p. 189 n. 28; p. 192 n. 35; p. 200 ss.; p. 411 ss.
- 5.- Virgils epische Technik, p. 151-160.
- 6.- Teniendo en cuenta el acabado artístico que presenta el catálogo de etruscos -que se da en la misma medida que en el de los rútilos- aumenta todavía más la necesidad de encontrar una intencionalidad, pues toda arbitrariedad en la elección de los nombres de estos etruscos debería negarse en un pasaje que, en lo que se refiere a cualquier otro aspecto, está contruido con sumo cuidado, cf. A. LESKY, Zu den Katalogen der Aeneis, Festchrift. K. Büchner, 1970, p. 189-196.  
Está justificado aplicar a los nombres de los etruscos las palabras del propio LESKY a propósito de otras dos enumeraciones en la narración de la Nictomaquia, en otro trabajo, Zwei Kataloge der Aeneis, Studi in onore de C. Castiglioni, 1960, p. 533-542: "para contemplarlo todo...Virgilio es muy cuidadoso en la elección del nombre"... "vemos con qué fuerte consideración del aspecto formal son elegidos los nombres" etc. LESKY muestra cómo el vocalismo de los nombres se adapta a la situación descrita, cómo están colocados de tal manera que ayudan a crear la impresión de movimiento etc. Entre los nombres que le ofrecía la tradición homérica, Virgilio ha elegido únicamente aquellos que quedaban perfectamente encajados en el contexto desde un punto de vista estilístico.  
Cf. además la teoría de MAROUZEAU sobre el uso de los nombres propios en Introducción 2 y cap. III n. 97.
- 7.- Cf. DONATVS, Interpretationes Vergilianae 6. 511: "*quod cit Lacenae, illis constituit omnem vituperationem, est enim et in nominibus probrosa significatio. si enim Sinonem vel lixen dixeris, mox mendacem hominem vel factiosum ostendes. si a gentibus vel locis vel parentibus tradere volueris nomen, mox dabis intellectum bonusne quisquam an malus videatur, a gentibus...a locis...a parentibus. haec et in laudibus obseranda sunt, a regionibus...a locis...a parentibus*".  
ID. 9. 176: "*commemoratio paterni nominis ad explendendam posita est laudem, et quia maiorum laus tunc proficit, si is qui laudatur paternae gloriae nobilitatque respondeat*".
- 8.- A este respecto conviene recordar la tesis de N. MOSELEY,

Characters and Epithets, Yale Univ. Pr. 1926, según la cual - Virgilio también ha utilizado los epítetos tradicionales según las cualidades y atributos del personaje y en relación con la acción y la intriga del poema, incluso en figuras de su propia creación.

Esta tesis es rebatida por A. CORDIER, De quelques procédés de style épique, Rev. Philol. 1930, p. 328-349, para quien la presencia de los epítetos se debe fundamentalmente y sin mayor alcance al carácter épico de la obra, de modo que el poeta elige entre aquellos que le proporciona la tradición con un propósito puramente ornamental.

- 9.- La Eneida, Trad. M.D. ESTEFANIA ALVAREZ. Virgile: Enéide, trad. GOELZER-BELLESORT, etc.
- 10.- Estas referencias geográficas, como muchas otras existentes en la Eneida, sirven para apoyar lo que se decía respecto a los adversarios de Camila y Mecencio, que adquieren relevancia, no sólo a través de un contenido mitológico del nombre, sino también a partir de la procedencia geográfica. Ello se debe, una vez más, al aprovechamiento de tópicos literarios tradicionales.

LA ONOMÁSTICA EN LAS METAMORFOSIS DE OVIDIO. FUENTES.  
CLAUDIANO. DRACONCIO.

## V

## CONSIDERACIONES GENERALES

## 1) ESTADO DE LA CUESTION.

Muy escasos son los elementos con que se ha podido contar como punto de partida para el estudio de los "nomina ficta" en las Metamorfosis de Ovidio. Realmente, ha sido un aspecto muy poco atendido (1).

El contenido de tres trabajos muy breves, sugiere en qué líneas fundamentales puede abordarse el estudio de la onomástica de las Metamorfosis.

1º: la significación del nombre. J. Wackernagel (2) estudia la adaptación de algunos nombres griegos al latín. De pasada y como ejemplo cita Latreus (Met. 12. +58), de λάρυς (Lycoph. 393), epíteto de Posidón con el que Ovidio designa a un centauro y cuyo significado no resulta conveniente. Se trataría, según Wackernagel, de Elatreus, cuya etimología es más adecuada para un centauro, pero adaptado por Ovidio a causa de dificultades métricas.

E. Doblohofer (3) estudia los patronímicos de Deucalión y Pirra en Met. 1. 384- 394, Promethides y Epimethida, que se revelan, en su significado, como antitéticos y adecuados a la caracterización y actuación de ambos personajes en el pasaje.

2º: conocimiento erudito del griego. W.F.J. Knight <sup>(4)</sup> estudia preferentemente el aspecto formal, morfológico, que presentan los nombres griegos de Ovidio y a él remito para -- cualquier aspecto sobre el tema <sup>(5)</sup>.

Interesa aquí, sobre todo, su conclusión: .Ovidio muestra erudición en la lengua griega, propensión al dialecto jónico y renuencia al uso de formas que fueran ya muy conocidas, incluso las propiamente griegas.

Finalmente afirma: "nonnulla autem quodam modo creavisse", lo que lleva directamente a la investigación de las -- fuentes (en el sentido estricto otras veces señalado) de las que Ovidio se valiera en la elección de los nombres.

En este punto, el origen del nombre, resultan im prescindibles la edición y traducción, comentada y anotada, de A. Ruiz de Elvira <sup>(6)</sup> y la obra Mitología Clásica del mismo autor. Los innumerables datos aportados, que superan los que se encuen-- tran en los Onomásticos al uso, han sido de gran utilidad para el estudio del conjunto.

## 2) DATOS PREVIOS.

Encontramos en las Metamorfosis dos líneas muy -- diferenciadas que dependen del tema tratado en cada momento.

En lo relativo a los nombres, se distinguen epi-

sodios con desigual tratamiento: la lucha de Fineo y Perseo, sigue, en principio, un sistema de designación semejante al expuesto en Virgilio; el de la lucha de centauros y lápitas, es parecido, pero con alguna peculiaridad.

Existen también lo que he llamado Agrupaciones menores, donde se encuentra tanto un sistema de nombres significantes, como la enumeración de nombres de tradición literaria.

Finalmente, hay personajes citados ocasional o accidentalmente, en dependencia del contexto, con carácter parlante o simplemente etiológico.

Es de señalar, lo que también quedará reseñado en su lugar, que hay nombres que son sustitutos de los que se encuentran en la historia o leyenda que sirve de modelo a Ovidio.

### NOTAS

- 1.- Un trabajo de alguna extensión es el de M. KOCH, Prosopographiae Ovidianae elementa, Diss. Vratisl., 1865, cuyo interés radicaba únicamente en observar la metodología seguida, pues, como del título se infiere, el trabajo se dirige a la identificación de los nombres citados por Ovidio con personajes, - preferentemente de su época; además, el material del estudio lo constituyen casi únicamente las Epístolas y el objetivo expresado por el autor, ilustrar la vida de Ovidio.  
Con estos presupuestos, la utilidad de este meritorio trabajo se reduce casi por completo en el momento de considerar los - nombres de las Metamorfosis.  
El Onomasticon Ovidianum de G. MASCHIETTO, 1970, es meramente un índice de nombres y su localización en la obra de Ovidio; no cuenta, ni tan siquiera, con la más mínima información -- acerca de a qué o a quién se aplica el nombre propio.
- 2.- Onomatologica, Hermes 1923, p. 460-464.
- 3.- Zwei sprechende Namen bei Ovid, Wiener Studien (neue Folge) 1968, p. 90-102.
- 4.- De nominum Ovidianorum graecitate, Atti del convegno internazionale Ovidiano II, 1959, p. 339- 343 (también en Orpheus 2, 1959, p. 1-4).
- 5.- En este aspecto hubiera sido deseable poder consultar el artículo del ucraniano E. SKOROBOGATA, Noms propres et noms communs d'origine grecque dans les Metamorphoses, P. Ovidius Naso, 1960, p. 28-39, posterior al de J. KNIGHT. Dificultades materiales han hecho imposible su lectura.
- 6.- Ovidio, Metamorfosis, 1969 ss.

## VI

## PERSEO EN ETIOPÍA: LUCHA CON FINEO

Se ha señalado para este episodio como una de las fuentes principales de Ovidio, la perdida Andrómeda de Eurípides; el tema fue tratado también por Ennio, Accio y Livio Andronico (1). Por ello, hay que hacer la salvedad de que los nombres que se dan como ovidianos para designar a los cefenos -del rey Cefeo: *Cepheia arva*; *Cepheni proceres*; *agmine Cephenum*; *Aethiopum populos*-, pudieron haber sido usados así antes, aunque no parece probable, al menos en el género trágico: el tipo de combate descrito, pormenorizado en nombres de cefenos y tipos de muerte, no es propio de la tragedia sino de la épica; en efecto, el género trágico no comportaría alargar así, con torrentes de nombres - que había que "cazar" de oído, los relatos de mensajeros; el caso de la lectura es muy distinto.

La lucha se caracteriza porque es Perseo solo -- quien se enfrenta a todos los cefenos; hay un momento, sin embargo, en que luchan cefenos entre sí (a partir de S. 89): no se trata de compañeros de Perseo, sino de los que se ponen de su parte o, más propiamente, contra Fineo.

Se trata, pues, de una enumeración de víctimas - comprendida entre los versos 30-209 (2).



1) HOMERICOS.

a) Con determinación geográfica.

1Phorbas Suenites; genitus Metione; se encuentra este nombre en la Ilíada, como padre de Diomedes y como padre de Ilioneo; sin embargo, es mucho más conocido el Forbante de la genealogía de Argos y otro al que Ovidio Met. 11. 414 presenta -- reinando en Flegia, hijo de Lápita y padre de Perifante (cf. Hyg. Poet.Astr. 2. 14), o hijo de Tríoipe, oponente de Apolo (cf. Hymn. Apol.Pyth. 21).

Cualquiera de ellos o todos a un tiempo, debieron servir para nombrar a este cefeno de la ciudad egipcia Syene, pues va acompañado de Amphimedon, también homérico, y de Erytus Actorides de la leyenda argonautica; en Met. 12. 322 representa a un lápita en la lucha con los centauros.

Amphimedon Libys, aparece en la Odisea como huésped de Agamenón y como pretendiente de Penélope (3).

1Corythus Marmariade, recuerda al hijo de Helena (o Énone) y Paris citado en Met. 7. 361. Resulta más evidente -- cuando en 12. 290 Ovidio lo convierte en *puer* en la lucha de lápitae y centauros.

Quizá haya que ver una aproximación de significado en las palabras *cuspidē Corythi*, cf. *κόρυμβος* 'cima' y, sobre todo, *κορύσσω*, *ἔγχεος κεκορυμμένον* 'jabalina armada con una punta de hierro', en vez del tradicional *κόρυς*.

Echemmon Nabateus: en la Ilíada se llama así un priámda muerto por Diomedes, hermano de Xróptos. Es esta la lectura que prefiere Ruiz de Elvira ed. frente a Ethemmon.

b) Sin determinación geográfica.

Prothoenor, muerto por el también cefeno Hypseus. Es citado en la Ilíada al frente de los beocios en Troya. Pudo ser sugerido por el contexto, 5. 97 s.:

*tum quoque Cephenum post regem primus Hodites  
ense iacet Clymeni; Prothoēnora percutit Hypseus.*

en el que los cuatro nombres que aparecen son parlantes: Clymenus, κλύμενος, 'ilustre'; Hypseus, ὕψις, 'en alto'; Prothoenor, 'el primero', expresan los tres jerarquía; Hodites no la expresa en el nombre, ὁδύτης 'caminante', pero sí en su calificación de *post regem primus*.

1Chromis puede estar tomado del nombre que en la Ilíada designa al rey de Misia.

Sin embargo, ya que la víctima de Chromis es Ema-  
thion, y este nombre hace referencia a la leyenda de Hércules, -  
también el de Chromis puede estar tomado de ella, pues en Stat.  
Theb. 6. 346 se da este nombre a un hijo de Hércules (cf. Hyg. -  
Fab. 30).

Pedasus (var. lect. Pattalus) se encuentra como topónimo para designar varias ciudades, una de ellas conquistada por Aquiles, según Proclo, antes de ir a Troya. En la Ilíada es-

te es el nombre del caballo de Aquiles y el de un troyano.

Pattalus (Pettalus), lectura planudea preferida por A. Ruiz de Elvira ed., no se encuentra como nombre de persona sino en el léxico común. Sobre la conveniencia de aceptar esta lectura, cf. infra VI C 2.

c) Descriptivos.

Lampetides es el cantor del banquete nupcial. En Homero es el patronímico de Λάλοφ -Lampo era hijo de Laomedonte, el hermano de Príamo, y fue muerto por Hércules-.

El uso de este patronímico como única designación del cantor debe estar condicionado por su significado descriptivo, 'brillante', lo que lo hacía adecuado para esta figura. De la misma manera, una hija del sol en Ov. Met. 2. 349 es *candida Lampetie*.

Melaneus en la Odisea es el padre de 'Αμφιμέδων, nombre usado por Ovidio también en este pasaje.

Es descriptivo y prueba de ello es que lo usó -- además para un perro y para un centauro, y, como tal, adecuado para designar a un etíope (cf. además un hijo de Apolo en Ant.Lib. 4).

Polydegmon *Semiramio sanguine cretum* (var.lect. Polydaemon de πολύ y δαίμων 'divino', lectura facillior).

Se conoce este nombre en el Himno homérico a Deméter, como epíteto del Hades (vv. 17, 31, 430), de πολύ y δέχο--

uat 'que recibe a muchos' . Probablemente a partir de éste nombró Licofrón unos montes en Italia, que generalmente se identifican con los Apeninos (Lycoph. 700: δύσβατος Πολυδέγμων).

## 2) LEYENDA DE LOS ARGONAUTAS.

Erytus Actoriden: es variante del nombre del argonauta Eurito (cf. Ap.Rh. 1. 52) y además se aproxima a Euritíon, hijo de Actor (distinto del otro Actor, argonauta). Todo ello hace necesario referir el nombre a la leyenda de los argonautas.

Ildas es el nombre de un argonauta también citado por Ov. Met. 8. 305. Mediante la mención de un hijo de Egipto de este nombre en Apd. 2. 1, 5, pudo considerarlo adecuado para un etiope.

Significa 'observador'; en consecuencia, se le -- describe *tuens oculis torvis*.

Astreos puede ser variante ovidiana sobre el argonauta Asterio. Siendo de *matre Palaestina*, ThLL remite a Asterius y Aster "Iudaei".

## 3) CACERIA DE CALIDON.

Ampycus es el padre de Mopso en la tradición, cazador del jabalí de Calidón (cf. *Ampycides sagax*, Met. 8. 316; - *Ampyciden Mopsum*, Met. 12. 456); en Valerio Flaco, Mopso es argo-

nauta, pero no en la tradición griega.

Debido a las dotes adivinatorias del legendario Mopso, este Ampycus resulta ser sacerdote; además se le describe *albenti velatus tempora vitta*, es decir, con ἄλυντος.

1Ampyx, otro cefeno, es variante del anterior.

Clymenus: con este nombre hay dos personajes en la leyenda de la cacería; uno, hijo de Eneo, Apd. 1. 8, 1, y hermano de Meleagro, no es figura prominente. Otro, es uno de los Curetes que lucha por la piel del jabalí; cuando está a punto de matarle Meleagro, a éste le abandonan las fuerzas.

Es de notar que Valerio Flaco le menciona como argonauta y que figura este nombre como epiclesis de Hades en OV. Fasti 6. 757, cf. Paus. 2. 35, 9.

Parece tener menor importancia la aparición del nombre en la leyenda de Hércules: Clímeno era el padre de Ergino, el rey de Orcómeno al que se enfrentó Hércules (Steph. Byz.). Que fuese un hijo de Hércules se atribuye a Ferecracio en Schol.Pind. Isthm. 4. 104.

#### 4) GENEALOGIA ARGIVA.

3Abas: además de encontrarse el nombre en Homero, es más característico de la genealogía argiva, sin olvidar al epónimo de los Abantes, y especialmente productivo en la literatura latina para designar a diferentes personajes (cf. *Abantiades*, de Acrisius en Met. 4. 607; de Perseo en 5. 138, etc.).

Helix es un nombre que, pese a encontrarse en la tradición griega -hijo de Licaón (Apd. 3. 8, 1)-, ha sido usado por Ovidio con gran probabilidad a causa de la descripción del -- personaje:

*intonsumque comas Helicem.*

La simple mención de la cabellera debía recordar enseguida ἑλιξ 'lo que vuelve sobre sí mismo', aplicado con frecuencia al pelo o designándolo directamente. Un cruce con ἥλιξ 'joven' y ἡλικίος 'de igual edad', aplicado a jóvenes, no debe descartarse, por -- cuanto eran los jóvenes los que lucían una cabellera larga y, especialmente, en honor de alguna divinidad.

El uso de este nombre se ve facilitado por la -- existencia de una ciudad aquea así llamada y mencionada por el -- propio Ovidio en Met. 15. 293.

#### 5) CENTAUROS.

De entre los nombres tradicionales de los centauros, 1Rhoetus designa a un cefeno, cf. Verg. Ge. 2. 456; Ov. Met. 12. 271; Claud. Nupt.Honor.praef. 13. En cambio en Horacio es -- uno de los gigantes (Od. 2. 19, 23).

Se trata de una adaptación de ῥοῦτος 'rumoroso' sobre el centauro 'Ροῦκος de Calim. Hymn. 3. 221 (ῥοῦκος 'varum', no debió ser del gusto de los latinos; cf. Rhaebus y Rhoebus supra III 9 e) y Aelian. Var.Hist. 13. 1.

Creo que Ovidio tenía conciencia de que estaba --

usando el nombre de un centauro, pues, al describir la muerte de este cefeno, lo hace con el verbo *calcitro*.

6) LÁPITAS.

Phlegyas, rey de los lápitas en la tradición, -- sirve para mencionar a un cefeno. En Met. 11. 414 se trata del étnico de Tracia.

Hypseus es hermano de Centauro y rey de los lápitas en la tradición griega <sup>(4)</sup>, como tal en Met. 3. 98 y también en Stat. Theb. 9. 270.

Debo recordar la indicación acerca de la calidad del nombre (VI 1 b) a partir de una etimología sobre ὕψις 'en alto', significado de prestigio que se encuentra también en sus compañeros de verso Clymenus y Prothoenor.

7) GIGANTES.

Halcyoneus Bactrius: es un gigante, hijo de la Tierra en Apd. 1. 6, 1, muerto por Hércules en Pind. Nem. 4. 27 e Isthm. 6. 33.

Es de notar que Ovidio le califica con un étnico persa.

Celadon Mendesius: podría considerarse como un nombre toponímico coincidente con el río citado en Hom. Il. 7. 133.

No se encuentra con anterioridad como nombre de persona.

La razón de reseñarlo aquí, es que puede estar formado sobre el nombre del gigante Enceladus <sup>(5)</sup>, pero desde luego, con reservas de remitirlo al léxico común.

Astreus: podría ser un recuerdo del nombre del argonauta Asterio (cf. supra 2); pero está más próximo al titánida Astreos (hijo del titán Crío, Hes. Theog. 375 ss.) pues, como se sabe, a menudo se confunden en la tradición Gigantomaquia y Titanomaquia, incluso con intercambio de nombres.

Como nota de interés hay que señalar que Celadon y Astreus se encuentran en el mismo verso.

Clytius: gigante en Apd. 1. 6, 2, hijo del argonauta Eurito en Ap. Rh. 1. 86 e hijo de Laomedonte en la Ilíada.

Es citado junto a Clanis, inmediatamente antes de Celadon y Astreus, por lo que pudo ser el gigante el personaje determinante del nombre en afinidad con los que le acompañan.

#### 8) LEYENDA DE HERCULES.

Emathion: en el undécimo trabajo de Hércules, éste da muerte a Emathion, hijo de Titán y Aurora (Hes. Theog. 984) y rey de Etiopía (Diod. Sic. 4. 27, 3).

Según esto, sería de los pocos nombres que, en un sentido geográfico, se adaptan a un cefeno. Sin embargo, en Met. 12. 462 significa 'macedonio' como en Verg. Ge. 1. 491 y 4. 390.



Muere a manos de 1Chromis, de quien ya se ha señalado también una posible relación con Hércules en 1.

Eryx es famoso por su lucha boxística con Hércules en Sicilia durante el décimo trabajo, el robo de las vacas de Gerión (cf. Verg. Aen. 5. 24 ss.; Ov. Met. 14. 86) y a él debe su nombre el monte siciliano (Met. 2. 221).

Es ahora un cefeno que increpa a sus compañeros animándoles y es petrificado por la cabeza de la Gorgona.

Lycormas: en Paus. 10. 7, 8 Λυκόρμας es una familia heraclida; pero, sobre todo, es un río (Lycoph. 1012) que cambió su nombre por el de Eveno y en el que se desarrolla la -- aventura de Hércules con el centauro Neso (Bacchyl. 15. 34).

En el episodio de Faetón Ovidio nombra una serie de ríos ("literarios": Orontes, Caicus, Tagus, Tanais, Maeandrus etc.) y entre ellos el Lycormas, *flavus*, en tanto que como persona je es *ferox*, en concordancia con el significado del nombre.

1Hodites: como hijo de Hércules y Dejanira es -- citado por Diod.Sic. 4. 37, donde algunos prefieren leer Onites.

Ovidio pretende dar una categoría al nombre al -- decir de él *Cephenum post regem primus*; en el verso siguiente -- Clymenus, Prothoenor e Hypseus alcanzan también categoría a través del significado, según ya se vio en 1.

Con todo, no puede descartarse una formación sobre ὀδύτης.

Clymenus cf. supra 3.

9) LEYENDA DE APOLO.

Abaris, Caucasius, es en la tradición un hiperbóreo, sacerdote de Apolo (Herod. 4. 36). El epíteto geográfico Caucasius puede deberse a la calidad de hiperbóreo del antecedente y no ser una simple casualidad.

Parece que la utilización de este nombre para diferentes personajes se haya extendido a partir del aprovechamiento, por parte de Virgilio, para designar a un rútilo.

Melaneus, ya incluido entre los homéricos, ofrece una relación con Apolo a través de Antonino Liberal 4, que le hace su hijo.

10) GENEALOGIA ATENIENSE.

Clytus: no conviene considerar este nombre como variante del Clytius de la genealogía argiva, puesto que el mismo Ovidio, Met. 7. 500, le nombra como hijo de Palante, el hermano de Egeo, junto al también ateniense Butes. De todas formas, hay que recordar un Clitus nieto de Melampo en la genealogía argiva, aunque corresponde al griego Κλειτος.

Metion, nombrado como padre de Phorbas, en la genealogía ateniense es un hijo de Erecteo (Apd. 3. 15, 1) y padre de Dédalo. Puede haber sido utilizado por una asociación mental de significados (cf. supra n. 3).

11) LEYENDA DE TÁNTALO.

1Broteas: parece que deba referirse a la leyenda de Tántalo, hijo de Tiestes; en efecto, en Paus. 3.<sup>o</sup> 22, 4 figura como hijo suyo y es probable que sea el mismo el mencionado por Apd. Epit. 2. 2, cazador no grato a Artemis, del que procede a su vez el Broteas ovidiano de Ibis 517, del que en Scholia se dice que era hijo de Júpiter o Vulcano y Minerva <sup>(6)</sup>.

12) NOMBRES NO GRIEGOS.

Athis puede considerarse como rehecho a partir de Atys, del mito de Cibele, debido a la descripción ovidiana de los dos.

De todas formas, este *Indus Athis, indutus cilamysdem Tyriam*, puede apoyarse en una ciudad siria de ese nombre con una asociación de ideas, exotismo y orientalidad, en *Indus-Athis=ciudad siria-Tyrius*.

Ammon es homónimo del dios egipcio y epíteto de Zeus en Libia.

Emathion, Astreos y Nileus, junto con Ammon son los únicos que se justifican como cefenos (Etiopía oriental) a causa de la localización geográfica del nombre.

Astyages es un nombre persa, quizá buscado por su exotismo y justificado a partir de su componente asty- en que coincide en el comienzo con numerosos nombres griegos (cf. Stat.

Theb. 9. 253, un argivo Astyages).

1Clanis no sólo designa a un cefeno en Ovidio, sino también a un centauro (recogido por Val.Fl. 1. 146). Coincide con el nombre de sendos ríos en Etruria y Lacio, por lo que en el contenido del combate de los cefenos y en el de los centauros, resulta totalmente inadecuado (cf. infra VII 1, 2Clanis ἐκλάνην?).

### 13) NOMBRES DEL LEXICO COMON.

2Lycabas Assyrius; como nombre propio se encuentra únicamente en Ovidio, formado sobre λύκη y βαύω (cf. λυκάβας 'año').

1Lycetus Sperchionides: la referencia geográfica es al Esperquío, río sagrado de la Málide <sup>(7)</sup>, cf. Met. 1. 579, 2. 250, 7. 230.

En cuanto al nombre, que será recogido también por Estacio, no se encuentra en griego ni con anterioridad a Ovidio en la literatura latina. En los Onomásticos se considera formado a partir de \*λύκη 'luz'.

1Pelates Ciniphius: el apelativo hace referencia a un río de Libia (Herod. 5. 42) en tanto que el nombre corresponde al griego κελάτης 'que se aproxima'. Sólo se encuentra en Ovidio como nombre propio.

1Celadon, probablemente rehecho sobre Enceladus (cf supra 7), recuerda, sin embargo κελάδων 'el ruidoso', nombre

de un río en Hom Il. 7. 133.

Hodites: sobre ὁδύτης 'viajero', cf. además =  
supra 8.

Molpeus Chaonius, de μέλω 'cantar', πολή 'can-  
to' (cf. Μόλκος, nombre de persona en Plut. Quaest.Gr. 28).

#### 14) NOMBRES ETIMOLOGICOS.

Dorylas Nasamoniacus: forma dórica de Δορυλῆος,  
nombre de persona griego, pero no literario. Es una denominación  
de prestigio para un *ditiassimus*, sobre δόρυ 'lanza', como símbolo  
de poder y conquista o de defensa del pueblo, λῆος. Como nombre  
propio lo recogerá Draconcio.

Aethion: sobre αἶθε 'quemar', αἶθευ 'ardiente',  
(cf. Aethon, caballo del sol, y, sobre todo, por tratarse de un  
cefeno, Αἰθίοψ 'etíope', 'de cara ennegrecida').

Αἶθευ es el nombre de Ulises ante Penélope; de -  
ahí, quizá, el calificativo de *sagax* de este Aethion.

Thoactes: sobre θοός y ἄγω, muy adecuado para -  
un *armiger regis*. No se cita como nombre propio en los Onomásti-  
cos utilizados ni se encuentra usado como nombre común.

Agyrtes infamis (caeso genitore): este nombre -  
parece haber sido evocado de un pasaje de Sófocles, Oed.R. 388 y  
ss., donde se lee ὁδύλον ἀγύρτην; esta palabra designa al adivi-  
no charlatán, ambulante (cf. ἀγέρεσθαι en Hesiquio y Suidas), esto  
es, el μέγαν τοῦτονδε ὑπερνοστήσαντα, palabras todas que Edipo dice

sobre sí mismo (*ide ahí caeso genitore?*). Como nombre propio sólo se lee en Ovidio.

Thescelus: no se encuentra en los Onomásticos - utilizados; Thessalus (ὁ Θεσσαλός en Planudes) representa la lectura *facilior*.

Está tomado este nombre de Θεσσελος 'puesto en movimiento por la divinidad', de donde 'maravilloso, extraordinario, prodigioso', significado que se traslada al contexto, en las palabras que el mismo pronuncia, *Met.* 5. 182 ss.:

*"quare alium, tua quem moveant miracula" dixit*

*Thescelus, utque manu iaculum fatale parabat*

*mittere, in hoc haesit signum de marmore gestu.*

En cambio, el resultado o consecuencia, la petrificación por la cabeza de la Gorgona, es lo opuesto al nombre, con lo que resulta un acento irónico en contraste con las palabras de incredulidad del personaje.

Aconteus, nombre forjado por Virgilio sobre ἀκόντιον, ἀκοντίζω. Ovidio juega con esta etimología en otras ocasiones en que utiliza el nombre: en *Epist.* 20. 209: *mirabar quare tibi nomen Acontius esset: quod faciat longe vulnus, acumen habes...ego convalui nondum...ut iaculo scriptis eminus icta tuis;* *Id.* 20. 229: *durius et ferro cum sit tibi pectus, Aconti;* pero no en el texto de *Metamorfosis*, 5.201 s.:

*miles erat Persei, pro quo dum pugnat, Aconteus,*

*Gorgone conspecta saxo concrevit oborto.*

De la misma manera que al escribir *cuspidē Corythi* parece Ovidio estar pensando en κορύσσω y no en κόρυς (cf. supra 1 a), no sería

imposible que, haciendo un alarde de su conocimiento del griego, al utilizar ahora el nombre Aconteus, estuviese pensando en ἀκων 'involuntario', alusión a la involuntariedad de su acto de mirar a la Gorgona, con lo que queda petrificado; es, en efecto, el -- único personaje que, tomando partido por Perseo, sufre dicho castigo. La sucesión de las palabras, el orden en que han sido dispuestas, parece sugerirlo así: *pro quo dum pugnat, Aconteus, Gorgone oospecta*.

Limnate es un personaje funcional genealógico, la madre de Athis. Su nombre es parlante: 'la del lago' (8):

*...erat Indus Athis, quem flumine Gange*

*edita Limnate vitreis peperisse sub undis (47 s.).*

formado sobre Λιμναῖος. Existe además Λιμναῖος, como epíteto de Dioniso, que concuerda con Indus Athis -por el viaje del dios a la India y la orientalidad del nombre Athis-, y de Artemis, que concuerda con *doctior arcus* -por ser diosa cazadora- .

Pattalus (cf. var. lect. supra 1 b), lectura plañudea aceptada por Ruiz de Elvira ed. (otros editores leen Pettalus), se apoya en el léxico común, Met. 5. 111 ss.:

*tu quoque, Lampetide, non hos adhibendus ad usus,  
sed qui, pacis opus, oitharam cum voce moveres,  
iussus eras celebrare dapes festumque canendo.  
quem procul adstantem plectrumque inbelle tenentem  
Pattalus inridens "Stygiis cane cetera", dixit  
"manibus!" et laevo mucronem tempore fixit;  
concidit et digitis morientibus ille retemptat*

*fila lyrae, casuque fuit miserabile carmen.*

Cf. Hesych.: πασσάλιον· τοῦ ζυγοῦ τῆς κιθάρας τὸ μέσον. No resultaría demasiado chocante o inverosímil que la cultura griega - de Ovidio incluyera el conocer las partes de la lira y que ello - le sugiriese el nombre en el mismo contexto en que la describe.

Pero el significado más común de πάταλος (πάσσαλος) es el de 'clavo {para colgar}' (el arco, la lira, las armas, etc.), que queda reflejado en la imagen plástica de los versos con que continúa el pasaje:

*nec sinit hunc inpune ferox cecidisse Lycormas  
raptaque de dextro robusta repagula posti  
ossibus inlisit mediae cervicis, at ille  
procubuit terrae mactati more iuveni.  
demere temptabat laevi quoque robora postis  
Cinyphius Pelates: temptanti dextera fixa est  
cuspidē Marmariade Corythi lignoque cohaesit;  
haerenti latus hausit Abas, nec corrui ille,  
sed retinente manum moriens e poste pependit.*

En cuanto a *repagula* hay que decir que tiene un significado material muy próximo a *pessulus*, deformación de πάσσαλος <sup>(9)</sup>: *occludite aedis pessulis, repagulis* (Plaut. *Cist.* 649) por poner un ejemplo (cf. Ter. *Eun.* 603, *Heaut.* 278, etc.).

*Ampycus* cf. supra 3.



### NOTAS

- 1.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Valoración idológica y estética de las Metamorfosis de Ovidio, p. 137 ss.
- 2.- Sobre características generales de los nombres del pasaje es conveniente remitir a A. RUIZ DE ELVIRA ed. I, p. 235, n.130: se trata de personajes de procedencia no griega, con nombres griegos, que no se identifican con ninguno conocido "por lo - que es posible que todos estos personajes fueran inventados - por Ovidio, unos con nombres bastantes comunes de otros personajes de la mitología y otros, en cambio, con nombres que jamás aparecen en ella".
- 3.- Hay que reseñar que PB da como significado de Amphimedon 'prudente' y que Phorbas -además de ser el padre del homérico Ilioneus convertido por Virgilio en prudente orador y consejero- es aquí hijo de Metion (cf. Μῆτις 'prudencia'). En cambio, ambos *avidi committere pugnam*, resbalan y caen al suelo, es decir, se comportan imprudentemente.
- 4.- La genealogía de los centauros y lápitas está unida en su comienzo, cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 312.
- 5.- Como Latreus de Elatreus, cf. J.WACKERNAGEL en V 1.
- 6.- Cf. J.G. FRAZER, Apollodorus, 1963, vol. II, p. 156, n. 1.
- 7.- RUIZ DE ELVIRA ed. I, p. 163, n. 4.
- 8.- " " p. 235, n. 129.
- 9.- Cf. ERNOUT-MEILLET, Dicc. Etim. s.v. En cambio, esta etimología es negada por A. PARIENTE, Pessulus 'pestillo', Est. Clás. 1, 1950-1952, p. 256-262.

## VII

## LAS BODAS DE PIRÍTOO: LUCHA DE CENTAUROS Y LÁPITAS

Una exposición detallada de todo lo concerniente a Lápitás y Centauros que haya llegado hasta nosotros puede leerse en A. Ruiz de Elvira. Cita el autor los textos en que, como mínimo, se hace referencia a la Centauromaquia, siendo los de mayor entidad el de Hesíodo Scut. 178-190 y Apolodoro Epit. 1. 21, y, por supuesto, el de Ovidio <sup>(1)</sup>.

Se ha señalado repetidamente una interdependencia entre los dos pasajes ovidianos en que se refiere un combate: el de Perseo y los cefenos y el de los centauros. L. Castiglioni, en el supuesto de que la lucha de Perseo no era un tema desarrollado con anterioridad, conjetura <sup>(2)</sup> que en las dos batallas, Ovidio tendría presente un epilio alejandrino sobre la Centauromaquia, sin que afecte al problema de cuál de las dos se escribió antes, pues sería extraño que este tema no se hubiera tratado en la poesía alejandrina.

Según él, como modelo plástico, recuerda las metopas del Partenón, aunque hace la salvedad de que, en otras ocasiones en que Ovidio podía también haber reflejado una escena escultórica conocida, no lo ha hecho, incluso se ha apartado de la versión plástica.

En último término, señala como modelo para la composición, la matanza de los pretendientes de Penélope, pero siempre poniendo de relieve la originalidad de Ovidio.

Los personajes que intervienen en esta batalla son los *procures Haemonii* -referencia a Tesalia- o *Lapithae*; los *Centauri* (*germani bímembres, semihomines*) y los invitados, Teseo y Néstor, que es quien cuenta la lucha en primera persona.

Comienza el episodio con el desenfreno de Eurístión, ya narrado en Homero; luego, a través de la descripción de enfrentamientos individuales, va tomando incremento la lucha en la que cada cual echa mano de lo primero que encuentra para utilizarlo como arma. Sigue el lucimiento personal de algunos héroes con la enumeración de sus víctimas, con intermedios entre las hazañas de los héroes principales en los que se destaca la actuación especial, o se caracteriza con mayor detalle a algún personaje secundario. Finaliza el combate con la muerte de Ceneo y su metamorfosis interpretada por el augur Mopso.

En cuanto a los nombres de lápidas y centauros, lo más probable es que se deban a Ovidio, bien porque los haya forjado a través del léxico común, bien porque los haya buscado y elegido de entre los disponibles en la poesía épica anterior.

Dado que las Metamorfosis no son una traducción y que se ha reconocido ampliamente la originalidad creativa de Ovidio, sería extraño que hubiese copiado directamente los nombres propios de alguna obra que versase sobre la Centauromaquia; especialmente, hay que tener en cuenta que, al tratar temas cuyo modelo se conoce a través de Antonino Liberal, en muchos casos, los nombres aparecen sustituidos, como se verá en sucesivos capítulos. Ello hace razonable pensar que la mayoría de los 53 cen-

tauros y 23 lápidas citados por Ovidio no existían ya como tales.

De entre los centauros tradicionales, cita Ovidio a Eurytion, Rhoetus, Nessus, Pholus, Petraeus, Ripheus y The-reus; lápidas ya conocidos antes son Exadius y Dryas y los célebres Píritoo y Geneo (3).

#### 1) HOMERICOS.

Lápidas de nombre homérico son 2Corythus, 2Phorbas, 2Periphas y Macareus; el resto de los nombres corresponde a centauros. En general, los nombres que coinciden con los homéricos son traducibles y, en particular, los adaptados a centauros, se haya o no jugado con el significado.

2Corythus: ya se señaló como su antecedente el hijo de Paris citado en Met. 7. 361 (en Virgilio, un hijo de Júpiter fundador de la ciudad del mismo nombre). Al tratar de 1Corythus decía que recordaba κορύσσω (cf. VI 1 a). En cambio ahora, parece Ovidio jugar con el primer elemento κορυ- (cf. Hesych.: κόρυξ' νεανίσκος), 12. 289 s.:

*e quibus ut prima tectus lanugine mala  
procubuit Corythus "puero quae gloria fuso  
parta tibi est?" Euagrus ait.*

Este texto es un locus similis de Verg. Aen. 10. 325, donde se nombra a Cydon y Clytius, y de Ec. 2. 51, descripción de los Cydonia mala (es la égloga de Alexis y Corydon), cf. supra III 6 E c;

resulta una secuencia: pastor Corydon-{Cydonia} mala+Cydon-puer.  
Clytius+puer Corythus.

2Medon, 'señor, jefe' (cf. μέδοντες ἡδὴ ἡγήτο-  
ρες). Se encuentra a menudo en Homero; es especialmente signifi-  
cativo para este episodio el heraldo al que Ulises perdona la vi-  
da en la matanza de los pretendientes de Penélope. Ya lo usó Vir-  
gilio para un troyano.

Pisenor: πείθω 'persuadir' y ἀνὴρ, de donde --  
'persuasivo' o 'prevenido'. Corresponde al heraldo de Telémaco -  
en Itaca, entre otros. Sólo lo usa Ovidio en latín.

Mermeros: μέρμερος 'terrible, funesto'. Además  
de ser un troyano en Homero, se llama así un hijo de Jasón y Me-  
dea en Apd. 1. 9, 28, Hyg. Fab. 25, etc.

3Melaneus: μέλας 'negruzco', nombre descripti-  
vo. En la Odisea es mencionado como padre de Anfimedón, preten-  
diente de Penélope.

Eurynomus: εὐρύς, νόμος. Roscher <sup>(4)</sup> dice que -  
era un lápita, puesto que se trata del padre de Orsinome, esposa  
del rey de los lápitas en Tesalia, y Ovidio le convierte en centau-  
ro.

La razón de este cambio puede ser que figura en-  
tre los pretendientes de Penélope en la Odisea.

Imbreus: el nombre de un troyano (Hom. Il. 13.  
170), a su vez sobre un topónimo (isla en Hom. Il. 13. 33), da lu-  
gar al de Ovidio, siendo la única vez que se encuentra como nom-  
bre propio en latín; con referencia a la isla, cf. Ov. Trist. 1.

10, 18.

2Phorbas: no es probable que Ovidio para nombrar a este lápita pensara en el nombre homérico, pues hay uno, - que presenta reinando en Flegia (Met. 11. 414; cf. Hyg. Astr. 2. 14); probablemente se trata del hijo (o padre) de Tríope, pues en Ovidio, como en el himno homérico Apoll.Pyth. 21, es un oponente de Apolo. Todo ello le situaría más bien entre los que tienen su antecedente en la genealogía argiva como 1Phorbas.

Si fue nuevamente utilizado, probablemente se deba a una asociación de significados, aunque habría sido más propio para un centauro, si bien también otros lápitas tienen nombres "silvestres":  $\varphi\omicron\rho\beta\acute{o}\varsigma$  ἵππος 'caballo que se nutre de pasto'; ἡ  $\varphi\omicron\rho\beta\acute{o}\varsigma$  'caballo de manada';  $\varphi\omicron\rho\beta\epsilon\upsilon\acute{\alpha}$  'ronzal';  $\varphi\omicron\rho\beta\acute{\eta}$  'pasto', sólo de caballos.

2Chromis: varias cosas pueden haber determinado la elección de este nombre para un centauro. En primer lugar, el haberlo usado ya para un cefeno, lo que vale, en general, para todos los nombres que Ovidio repite con diferente identidad.

Además de encontrarse el nombre en Homero y figurar en la tradición como hijo de Hércules -a las dos cosas podía deberse su elección para un cefeno- resulta, en segundo lugar, -especialmente adecuado para un centauro a través de su significado descriptivo:  $\chi\rho\acute{o}\mu\omicron\varsigma$  'ruido, estrépito'.

Demoleon: también homérico, pero con un especial significado de fuerza y de poder: 'león del pueblo', contenido que ya se ponía de relieve en Verg. Aen. 5. 260: Demoleos era el antiguo propietario de una *lorica* que sólo entre dos perso

nas conseguían transportar (cf. supra II 1 A d).

Las características de fuerza y de fiereza son - las que hacen que el nombre sea adecuado para un centauro y por - ello fue elegido en el acervo tradicional.

Iphinous: ἰφς 'fuerza', νόος 'mente'. Es el -- nombre de un griego muerto por Glauco en la Ilíada, trasladado a un centauro. Probablemente, el factor determinante de su elec- -- ción haya sido el primer elemento del nombre en su valor intensi- vo, mientras que νόος estaría tomado en el sentido de 'corazón, coraje', muy frecuente en Homero (cf. por ejemplo ἐκ παντὸς νόου).

2Periphas, lápita (449 s.):

*quid tibi victorem gemini Periphanta Pyraethis,*

*Ampyca quid referam?*

En los Onomásticos utilizados se dice que este Periphas era hijo de Pyraethus; me parece más adecuado Pyraethus como centauro, pues es calificado de *geminus*, (cf. *semihomines*, *biformis*, dicho de los centauros) y tiene nombre significativo; así lo entiende - G. Lafaye en su traducción: "Péripas vainqueur de Pyraethus à - la double forme".

Periphas resulta bien elegido para un lápita, -- pues ya figuraba en la genealogía de Lápita (Steph.Byz; Diod. -- Sic. 4. 69), aunque no hay seguridad en que ambos se puedan identi- ficar por completo. Ovidio en Met. 7. 400 lo cita como rey ate- niense (cf. Ant.Lib. 6. 1, y 4).

Echeclus: ἔχς y κλέος 'famoso', 'lleno de glo- ria'; se trata de la corrección de Roscher recogida en RE s.v. -

sobre el Echetli de los manuscritos.

En la Iliada, Echeclus representa a dos troyanos; también en Val.Fl. 3. 138 un dolion del rey Cícico se llama así, aunque en los manuscritos figura como Echelum.

Antimachus: ἀντί y μάχην, 'adversario'. En Homero es un troyano, pero quizá haya que dar más importancia al hecho de que este nombre se lee entre los pretendientes de Penélope en un fragmento de Apolodoro (5).

Macareus, lápita. Roscher (6) dice que se trata del epónimo de los Mak(k)arai tesalios; esta localización geográfica lo hacía adecuado para un lápita. Ovidio le sitúa con -- más precisión llamándole *Pelethronius*, referencia a un monte tesalio.

En Homero es un rey de Lesbos y en Pausanias, -- epónimo de un pueblo de Lesbos de ese nombre, hijo de Helios o -- Eolo; Ruiz de Elvira ed. indica taxativamente que no se identifica con el rey de Lesbos y el hijo de Eolo (Ov. Ibis 562-), al comentar el epíteto Macareis de Isse en Met. 6. 124.

Aphidas, cf. infra VII 5.



## 2) LEYENDA ARGONAUTICA.

De los lápitas pueden referirse a la leyenda argonáutica Cometes, 2Phorbas, al que ya se hizo referencia en 1, y 2Ampyx (más propiamente en la cacería de Calidón). Los demás son centauros.

Amycus era el rey de los bébrices, célebre por su fiereza y crueldad; en este sentido, metonímicamente, está -- aplicado el nombre a un centauro. Para acabar de caracterizarle, su epíteto patronímico es *Ophionides* en Ovidio, que hace referencia al nombre del gigante destronado por Saturno. Además es *impius*, cualidad derivada del nombre del rey bébrice, 245 ss.:

*primus Ophionides Amycus penetrabilia donis  
haud timuit spoliare suis et primus ab aede  
lampadibus densum rapuit funale coruscis.*

La utilización del nombre estaba ya autorizada por el uso que de él hiciera Virgilio.

Cometes es el padre del argonauta Asterio en Ap. Rh. 1. 35. *κρυφίης* es 'el que lleva el pelo largo' y aquí representa a un lápita que parece llevar este nombre sugerido por el contexto, 12. 284 ss.:

271: *ecce rapit mediis flagrantem Rhoetus ab aris  
pruniceum torrem dextraque a parte Charaxi  
tempora perstringit fulvo protecta capillo.  
correpti rapida, veluti seges arida, flamma*

*arserunt crines et vulnere sanguis inustus  
terribilem stridore sonum dedit...*

280: *saucius hirsutis avidum de crinibus ignem  
excutit inque umeros limen tellure revulsum  
tollit, onus plaustrí, quod ne permittat in hostem,  
ipsa facit gravitas; socium quoque saxea moles  
oppressit spatio stantem propiore Cometen.*

La fuerza plástica de la descripción de la cabellera ardiendo con mucha verosimilitud habría provocado el nombre siguiente, cruzándose en parte con "comes" = *socium*, *stantem propiore*, nombre que, por otra parte, sólo es usado por Ovidio en latín.

A su vez, Charaxus, de χαράσσω, está recogido en *perstringo*, cf. infra VII 10.

Siendo un nombre descriptivo, habría resultado más apropiado para un centauro, pero no hay duda de que Cometes es compañero de Charaxus, al que ataca Rhoetus, siempre centauro en la tradición.

2Abas praedator aprorum. El nombre es característico de la genealogía argiva y como epónimo de los Abantes de Eubea (cf. supra VI 4). A falta de caracterización propia en el nombre por sí mismo, Ovidio da una descripción del personaje que le sitúa en el contexto de ferocidad de los centauros.

Areos figura como argonauta en ApRh. 1. 118 y -- Orph.Arg. 146; significa 'belicoso', como derivado del dios Ares.

1Lycus: por su significado, 'lobo', resulta ex-

tensamente productivo para diferentes personajes de la literatura latina (Virgilio, Silio Itálico, Valerio Flaco, etc., lo han usado).

Uno de los que en la tradición llevaban este nombre era el rey de los mariandinos, del que se habla en la leyenda argonáutica (cf. además infra VII 5, s.v. Chthonius, un Lycus en el ciclo tebano).

Sin embargo, es posible también que se trate de uno de los pocos nombres toponímicos ovidianos; en Met. 15. 273 menciona el río Lycus de Frigia en una enumeración de ríos: Cai-cus, Hypanis, etc. Pero, en general, designo como toponímicos - aquellos que nunca han figurado como nombre personal y otros en - los que el topónimo es determinante sin lugar a dudas.

Aphareus era el padre de los argonautas Idas y - Linceo, a los que Ovidio llama *proles Aphareia* en Met. 8. 304 -- (cf. Hyg. Fab. 123); como rey de los mesenios e hijo del eólida Perieres, entra en el ámbito geográfico de Tesalia, propio de centauros y lápitas, aunque no veo razón por la cual se haya aplicado a un centauro y no a un lápita, a no ser que Ovidio lo entendiera sobre *δέα*, con alusión a la rapidez.

Hippasus: de los personajes tradicionales así llamados destacan el padre del argonauta Áctor, Apd. 1. 19, 16, - que quizá fuese el mismo que, como hijo de Eurito, cita Ovidio en la cacería de Calidón, Met. 8. 313, lo que sitúa el nombre en Tesalia.

De todas formas, el significado habrá sido determinante para llamar así a un centauro, en este caso, con toda cla

ridad: ἵππιδεῖν 'andar a caballo'.

Cyllarus es bien conocido como caballo de Cástor, participante en la cacería de Calidón y en el viaje argonáutico, cf. Met. 8. 301:

*Tyndaridae gemini, spectandus caestibus alter,  
alter equo*

Además, en la misma descripción del centauro se nombra a Cástor:

*...da colla caputque,  
Castore dignus erit;... (400s.).*

2Ampyx: figura este nombre en la cacería de Calidón, como patronímico del adivino Mopso, en el propio Ovidio -- (Met. 8. 316 y 350). Mopso era tesalio, con lo que Ampyx, forma variante de Ampycus, resulta adecuado para un lápita.

2Phorbas, cf. supra VII 1.

### 3) GIGANTES Y TITANES.

Helops: ἑλός es el nombre de un pez y sólo es posible que se haya aplicado a un centauro a través de la noticia, única conocida, que le hace hijo de Titán en Strab. 10. 445, o de Ión en Eusth. 280, 31.

Si es así, ya que la Titanomaquia sucede en Tesalia, sería adecuado, por ser originarios de esa región tanto lápitas como centauros. Por otro lado, el contexto de fiereza de los titanes es común a los centauros. (cf. otro en Stat. Theb. 12. 746).

Bienor, a una distancia de diez versos del anterior, figura en un grupo próximo al de los gigantes, el de los -- centimanos. Por esto y por su significado de fuerza, se adecuaba a un centauro. No parece que tenga nada que ver el troyano Bianor de la Ilíada, pastor de rebaños, en tanto que el ovidiano es *altri*, "gigantesque" en traducción de Lafaye.

Phlegraeus es el epíteto de determinación geográfica propio de los gigantes en general, a causa de la región que habitaban (cf. Ap.Rh. 3. 1227 de Halcyoneus y Mimas). Ahora se llama así, absolutamente, a un centauro.

2Celadon es un lápita cuyo nombre recuerda el -- del gigante Enceládus (cf. VI 7, 1Celadon).

#### 4) OTROS NOMBRES LOCALIZABLES EN TESALIA.

2Dictys: en la tradición mítica hay un Dictis -- hijo de eólida Magnes (Tesalia), que acoge a Dánae y Perseo en Sérifos. Puede que este haya sido el nombre base para designar a -- un centauro, pues en Apolodoro (1. 9 etc.) Dictis es el hermano -- del rey de Sérifos, Polidectes y éste es, a su vez, citado por Ovidio en Met. 5. 242.

Lycopos: λύκος 'lobo', ὤψ 'vista' (var.lect. plánudea Lycotes, Lycotas, de λύκος y οὖς, ὠτός 'oído'). Hay un Lycopos, hijo de Agrio y primo de Tideo, en Tesalia, que apoya la -- corrección Lycopos (cf. Herod. 3. 55, un lacedemonio).

Pero Lycotas es nombre pastoril en Calpurnio y --

pseudónimo en Propertio; por tanto, su existencia en la literatura latina fuera de Ovidio, hace más verosímil la lectura planudea.

#### 5) LEYENDA DE HERCULES.

Aphidas: el personaje más característico de este nombre es el héroe arcadio que interviene en el episodio de Hércules y Auge.

Dado lo conocido de la lucha de Hércules con los centauros, sería de extrañar que Ovidio no hubiera aprovechado algún nombre de la leyenda del Alcida.

No debe dejar de considerarse otro, citado de pasada en la Odisea: cuando Ulises se presenta ante su padre Laertes en Itaca, dice ser Aphidas.

Pero, no teniendo un significado apropiado para un centauro, ἀφελός 'descuidado', quizá sea mejor pensar en la connotación que aporta el primer personaje.

Thereus: es muy posible que haya sido tomado de Diod. Sic. 4. 12, 7, donde es muerto por Hércules. Es de resaltar el juego etimológico realizado por Ovidio en Met. 12. 353 (cf. también Theron, perro de Acteón, 'cazador'):

*Thereaque, Haemoniis qui prensos montibus ursos  
ferre domum vivos indignantesque solebat.*

2Hodites, homónimo de un cefeno, es citado como hijo de Hércules, cf. supra VI 8, 13 y VII 9.

6) OTRAS LEYENDAS.

Chthonius: era uno de los espartos de Tebas, nacidos de la siembra de los dientes del dragón muerto por Cadmo, - padre de Nicteo y Lico, Apd. 3. 4, 1. Es también epíteto de diferentes dioses -Deméter, Perséfone, Hermes- y demonios, cuyo significado, 'infernial', puede ser la causa de su elección para designar a un centauro.

Orneus: en la tradición latina sólo se encuentra para nombrar al centauro ovidiano. Existe un Orneus, hijo de Erecteo, en Paus. 2. 25, 6, epónimo de la ciudad de la Argólida - 'Opveúai (Hom. Il. 2. 571), cuyo étnico correspondiente es en Heródoto 8. 73 'Opvéntns; pero creo que ni siquiera la forma del étnico consigue explicar la  $\bar{e}$  del nombre ovidiano. (Cf. Orphne, ninfa infernal, Met. 5. 539, ὀρφεύας 'oscuro'?; cf. ὀρνυμι?).

Teleboas: correspondiente al mítico pueblo de Acarnania, los piratas Teleboae, es un nombre que no se había encontrado antes aplicado a un individuo.

Ya desde Estrabón se dice que significa 'grito que se oye de lejos'. Sería, pues, adecuado para un centauro, como otros que también son descriptivos de sonidos que podían caracterizar a los centauros: Celadon, Erigdupus, Chromis, Bromus, - 2Clanis.

2Broteas: es un hijo de Tántalo en la tradición (cf. supra VI 11) y ahora un lápita.

7) EPITETOS DE DIOSSES.

Erigdupus, epíteto de Zeus en Homero, sobre ἐρῦ, γδοῦπος 'ruido'; una vez se encuentra como adjetivo, aplicado -- precisamente al sonido de las patas de los caballos, Hom Il. 11. 152, lo que era ya suficiente para su elección como nombre de centauro.

Bromus, epíteto de Dioniso, hace también referencia al sonido y sólo es usado como nombre personal por Ovidio.

Imbreus (homérico, cf. VII 1) es también epíteto de Hermes.

Sobre Chthonius como epíteto, cf. supra 6.

Euagrus: existe como nombre propio personal -- griego con posterioridad a Ovidio (Alciph. 3. 3) y recuerda el epíteto ἀγρεύς 'cazador', de diversos dioses. Es un lápita.

Thaumas: es el hijo de Ponto y Gea, padre de Iris (Hes. Theog. 235); Thaumanteus (Met. 14. 845) se refiere a él; Thaumantias (Met. 4. 480) y Thaumantis (Met. 11. 647) a Iris. Probablemente fue escogido a causa del significado: θαῦμα 'monstruoso, asombroso etc.'.

Gryneus, epíteto de Apolo por una ciudad en la que tenía culto (cf. Verg. Ec. 7. 72).

Probablemente haya sido usado por aproximación a γρυνός 'antorcha' en Lycoph. 86, 294 y γρυνή' λιβανωτός 'incienso, humo' en Hesiquio, 258 ss.:

*proximus ut steterat, spectans altaria vultu*



*fumida terribili, "cur non" ait "utimur istis?"  
cumque suis Gryneus inmanem sustulit aram  
ignibus et medium Lapitharum iecit in agmen.*

Orios: lápita, coincide con un epíteto de Deméter y de Dioniso, pero Ovidio debió tomarlo de la tradición, donde figura como centauro, con mayor propiedad por su significado, 'montañoso': Diod.Sic. 4. 12 y Paus. 3. 18, 16.

Latreus: Λάτρεος, epíteto de Hermes (cf. infra 9) y Λατρεύς de Posidón al servicio de Laomedonte (Lycoph. 393).

#### 8) TOPONIMICOS.

Mycale: es el nombre de un monte en Jonia frente a Samos (Ov. Met. 2. 223) y ciudad (Hom. Il. 2. 289), utilizado ahora para nombrar a la madre del lápita Orios ('montañoso'). La descripción hecha por Ovidio es la de una maga y así vuelve a encontrarse en Nemes. Ec. 4. 60; Iuv. 5. 141; Sen. Herc.Oet.228.

Quizá haya sido elegido en relación con μωρός -- 'maligno' (Hesiquio).

Cf. Phlegraeus, Lycus, Celadon, Helix, Imbreus, con posibilidades toponímicas.

9) NOMBRES PROCEDENTES DEL LEXICO COMUN.

2Pelates Pellaeus: el étnico de este lápita hace referencia a Macedonia; el nombre coincide con πελάτης 'que se aproxima' y también lo dio Ovidio a un cefeno (cf. VI 13) y en ninguno de los dos casos he encontrado un motivo que explique su utilización.

Euagrus: εὐαγρος 'buen cazador' (Soph. Oed. Col. 1089). No se encuentra como nombre personal hasta época muy posterior a Ovidio (Alciph. 1. 13). Acaba de señalarse (aquí mismo en 7) la influencia que pudo tener ἀγρεύς como epíteto de dioses para dar este nombre a un lápita.

3Lycabas, λυκάβας 'año' (cf. VI 13), nombre de centauro.

Astylos: significa 'ciudadano', 'que ama su ciudad' (cf. Αστυλλος irónicamente en Alciph. 28), lo que resulta totalmente inadecuado para un centauro, incluso para un adivino. Es la lectura de Planudes; en otros manuscritos se lee Astilos.

Roscher <sup>(7)</sup> propone cambiar el nombre por el de Asbolus, centauro vidente en Hes. Scut. 185. Siendo el de Ovidio agorero, podía considerarse como uno de los centauros tradicionales, como lo son Rhoetus, Ripheus etc. y que Ovidio hubiese conservado también su nombre.

Petraeus, menos conocido como centauro, es copiado de Hesíodo; igualmente los lápitas Exadius y Dryas, además de los tradicionales Pirítoo y Ceneo. Por tanto, no sería de extrañar que hubiese copiado también este nombre que, por lo descripti-

vo, resultaba muy adecuado: 'negruzco'.

Puede apoyarse esta conjetura en el hecho de que Ovidio usa este adjetivo como nombre propio en otra ocasión, para designar a un perro de Acteón, Met. 3. 168:

*et niveis Leucon et villis Asbolos atris*

con pleonismo en los dos nombres.

Por el contrario, Astylos puede apoyarse en que vuelve a encontrarse otra vez como nombre personal con posterioridad a Ovidio: Calp.Sic. Ec. 6. 7 y en inscripciones (cf. también Lycidas, centauro en Ovidio y nombre de pastor en Calp.Sic. Ec. - 7).

Crenaeus: κρηναῖος (< κρήνη 'fuente') igual a - 'fontanus'. No conocido hasta Ovidio, vuelve a encontrarse en Stat. Theb. 5. 221, especialmente para designar a un hijo de Fauno y la ninfa Ismene en Theb. 9. 320, y en Val.Fl. 3. 178.

Un nombre "campestre" para un centauro es también apropiado (cf. Hyles (=Hylaeus), Hylonome, el Petraeus de Hesíodo, y los lápidas Phorbas y Orios).

Crantor, escudero de Peleo e hijo de Amyntor, - Met. 12. 361 ss.:

*armiger ille tui fuerat genitoris, Achille,  
quem Dolopum rector bello superatus Amyntor  
Aeacidae dederat pacis pignusque fidemque.*

(cf. Met. 8. 307 Phoenix, hijo de Amyntor; Ov. Ars Am. 1. 337 - Amyntorides; Ov. Ibis 259; Phoenix es uno de los participantes en la cacería del jabalí de Calidón).

El nombre puede relacionarse con κραινός 'que -

cumple, se termina' (Lycoph. 305); 'defensas del jabalí' (Lycophr. 833); ἡγετῶν 'jefe, rey' (Eur. Andr. 508), sustantivos de -κραύνω 'cumplir, terminar'.

2Clanis: coincide con el homónimo río de Etruria y de Campania (cf. Lycoph. 718 Γλάνας; PB entiende que el -- nombre está formado sobre χλάνας 'broche' o sobre γλάνας 'siluro' (¿cf. Helops, también nombre de pez, VII 3?). También existe γλάνος 'hiena'.

Ya que son varios los centauros designados por -- palabras que aluden a diversos sonidos, es posible sugerir que pudiera tratarse de una formación sobre κλαγγή 'grito agudo e inarticulado', κλάζω 'golpear con ruido' (lat. *clangor*).

Hylonome esposa del centauro Cyllaros, sobre ὕλη 'bosque' y νέω 'habitar', esto es ὕλονόμος, 12. 404 ss.:

...sed una

*abstulit Hylonome, qua nulla decentior inter*

*semiferos altis habitavit femina silvis.*

Este nombre solamente es usado por Ovidio y tiene un carácter bucólico.

Phaeocomes: φαῖός 'oscuro, sombrío', κόμης 'pe-  
lo', 12. 431 ss.:

*ante oculos stat et ille meos, qui sena leonum*

*vínxerat inter se conexis vellera nodis*

*Phaeocomes, hominemque simul protectus equumque.*

Es un nombre descriptivo, parcialmente trasladado al contexto, y tiene como objetivo plasmar el aspecto terrible, terrorífico, de

la misma manera que en otros nombres se atiende a la fiereza.

Tectaphos Olenides, lápita, sobre τεκταίνουαι - 'construir' y τάφος 'tumba'. Esteban de Bizancio habla de un hijo de Doros (el epónimo de los dorios) de ese nombre, Téctamo en Diod.Sic. 4. 60.

Pyraethus: πυρ 'fuego', αἶθος 'llama, ardor'. No está recogido en ninguno de los Onomásticos utilizados. Es -- descriptivo en cuanto al ardor o fogosidad propios de un centauro (cf. Aethon y Pyrois, caballos del sol). El compuesto sería semejante a κύμ-αἶθος.

2Hodites (cf. VII 5) probablemente pertenece a -- la leyenda de Hércules y pudo ser copiado por Ovidio de Diodoro -- de Sicilia con toda facilidad. Pero, dado que en Diodoro hay una variante Onites, más en consonancia con la leyenda de Hércules, -- puede también considerarse que Ovidio haya tomado el nombre directamente de ὁδύτης 'viajero'.

Styphelus: στυφελός 'agrio', 'fuerte', 'duro', -- 'cruel'. No consta que haya sido usado como nombre propio hasta Ovidio y sienta muy bien a las características de los centauros : ὑπὸ στυφλοῖς κέρτασι 'al pie de las cortantes rocas', Eur. Bacch. 1137.

Pyractes, lectura aceptada por G. Lafaye ed., se debe a una conjetura; en los manuscritos hay pyramen, pyramon, pyracmon; Pyragmon o Pyracmon es el nombre de un cíclope que se encuentra por primera vez en Virgilio (Aen. 8. 425) sobre πυρ y δακρυον 'yunque'.

Latreus: λατρεύω 'servir', λατρεύς 'mercenario', epíteto de Posidón (Lycoph. 393) cuando estaba al servicio de Laomedonte; es interpretado en RE como 'escudero'.

Pero, como sugiere J. Wackernagel (cf. V 1), sería más bien la intención ovidiana, en principio, escribir Elatreus, nombre que habría modificado por cuestiones métricas, 12.463:

*...membris et corpore Latreus  
maximus.*

(Cf. Hesych.: ἐλατρεύς ὁ τρίτην κύρωσιν ἔχων τοῦ σιδήρου, παρὰ τοῖς μεταλλεῦσιν, 'tres veces forjado', es decir, 'muy fuerte'.

Monychus: no se encuentra este nombre con anterioridad a Ovidio, pero sí después: Juvenal, Lucilio y Valerio -- Flaco lo citan como centauro. O bien ya era conocido, aunque no se sepa su fuente, o bien alcanzó un gran éxito, debido a lo acertadamente descriptivo que resulta aplicado a un centauro.

La etimología <sup>(8)</sup> se basa en ὄνυξ 'uña'; μώνυξ así se encuentra como calificativo de caballos, por ejemplo, en Hom. Il. 5. 236, 841, etc; también el adjetivo μώνυχος.

No creo que el nombre tenga nada que ver con el Μούνυχος de Ant.Lib. 14, rey de los molosos.

Hyles responde a un simple cambio de declinación; Ὕλαϊος es un centauro en Callim. Diana 221, al que mata Hércules en la versión de Virgilio (Ge. 2. 457; Aen. 8. 294); también es citado por Hor. Carm. 2. 12, 16 y Stat. Theb. 4. 140, 6. 539. En Ovidio encuentra la muerte a manos de Peleo (cf. Trist. 2. 406). En cambio, en Ars Am. le llama Hylaeus, que es lo tradicional, así como a un perro de Acteón, en tanto que, una tercera forma, -

Hyleus, se aplica a un desconocido cazador del jabalí de Calidón.

La etimología sobre ὕλη le da el significado de 'silvestre' (cf. Crenaeus, 'de las fuentes', Hylonome, 'que habita en los bosques', etc.).

#### 10) NOMBRES DE PERSONA NO LITERARIOS.

Dorylas (cf. supra VI 14): δορύ, λόος, nombre que entraña poder y fuerza al aplicarlo a un centauro.

Charaxus: se conoce de este nombre un hermano de Safo.

Corresponde al griego χάραξος de χαράσσω 'rozar', 'hacer una incisión leve', de donde 'marcar'.

El centauro Reto toca a Charaxus con un tizón y se le prende el pelo: *perstringit tempora*; *perstringo* y χαράσσω designan acciones muy semejantes.

Lycidas: formado sobre Lycus, es nombre de persona griego y además, abundantemente aprovechado en la poesía bucólica desde Virgilio.

(Cf. Lycopes, (Lycotas) y Lycus también centauros).

#### 11) NOMBRES DE TRADICION LATINA.

Halesus: corresponde al monte y río en Sicilia

y su epónimo en la antigua tradición romana. Virgilio le llama - *Agamemnonius* y Ovidio también en Fasti 4. 73.

Al designar con este nombre a un lápita, le llama *Emathius*, 'macedonio'.

Dos versos antes se cita Elymus ('marino' en PB), que corresponde a un étnico de Sicilia, y por ello, muy ligado al anterior.

## 12) NOMBRES NO LOCALIZADOS.

Cymelus: en PB s.v. 'hacha', igual a  $\kappa\upsilon\beta\eta\lambda\upsilon\varsigma$  (Lycoph. 1170).

Nedymnus: no está recogido en los Onomásticos - utilizados; resulta sospechoso su parecido con  $\text{N}\eta\delta\upsilon\mu\mu\nu\alpha$ . Quizá sea  $\nu\eta\delta\upsilon\mu\mu\omicron\varsigma$  'dulce'. Ninguno de estos dos nombres se encuentra tampoco comentado en las ediciones manejadas, ni siquiera en las comentadas.



### NOTAS

- 1.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 310 ss.
- 2.- Studi in torno alle fonti e alla composizione delle Metamorfosi di Ovidio, 1964, p. 302 ss.
- 3.- Al igual que en el episodio de Perseo, la onomástica de centauros y lápitae no ha recibido, que yo sepa, ningún tratamiento de conjunto. Algunas indicaciones aisladas sobre determinados nombres, se recogerán en su lugar.  
Cabe reproducir la escueta nota de G. LAFAYE, Ovide, Les Metamorfosis, 1966, vol. III, p. 42, n. 4: "On a pu remarquer qu'Ovide ne ménage pas les noms propres; c'est sa façon de rendre ses personnages vivants. Malheureusement aucun des noms qu'il énumère ne nous renseigne sur les régions ni sur la personnalité des combattants qu'il met aux prises. Une seule chose paraît certaine, c'est que l'onomastique ne permet pas (contrairement à certaines prétentions) d'identifier aucun d'eux avec les cours d'eau ou les torrents ruisselant sur les flancs des monts de Thessalie. Le plus simple est donc de considérer les Centaures comme un peuple de Thessalie particulièrement habile dans l'équitation et non pas comme un ensemble de personifications des forces de la nature".  
Es de lamentar que esta referencia no haya sido más precisa en cuanto a las dos hipótesis denegadas, la identificación geográfica y la personificación, pues, estando de acuerdo con G. LAFAYE, quizá hubiese sido interesante poder rebatirlas en cada caso particular, pese a la escasa importancia que les confiere el editor.
- 4.- Myth. s.v.
- 5.- RE s.v.
- 6.- Myth. s.v.
- 7.- RE s.v. Asbolus.
- 8.- RE s.v.

## VIII

## OTRAS AGRUPACIONES DE NOMBRES

## 1) LOS PERROS DE ACTEON.

En el episodio de la metamorfosis de Acteón y -- sus causas (Met. 3. 131-250) Ovidio proporciona el nombre de los perros que le acompañaban a partir del verso 206. Semejante enumeración (38 nombres) puede justificarse en la tradición épica -- que se remonta hasta Homero.

El tema de los nombres ha sido tratado por A. -- Ruiz de Elvira <sup>(1)</sup>; se hace notar allí que todos son nombres -- griegos en transcripción latina en Ovidio y en Higino, que repite 37 nombres ovidianos y añade hasta 81. Su principal característica es que "casi todos ellos sugieren particularidades del carácter o propiedades de los perros o bien temas cinegéticos".

G. Lafaye <sup>(2)</sup> dice que estos perros pertenecen a razas muy apreciadas aún en época de Ovidio, provenientes de Arcadia, Laconia y Creta; termina la nota con la suposición de que -- Ovidio tuviera por modelo un poema alejandrino.

Para acabar de centrar el problema, conviene reproducir algunas observaciones tomadas de RE: s.v. Sticte dice -- Bubbe que "los nombres exclusivamente griegos, de los que algunos pueden haber sido inventados por el propio Ovidio, provienen quizá de una fuente griega, sin que de ellos pueda seguirse la certeza de que se ha usado un original"; s.v. Poimenis K. Ziegler

opina que "si éste y otros nombres en esta cita de Ovidio son inventados o han sido tomados de alguna fuente, debe quedar sin solución"; por su parte Meuli s.v. Labros puntualiza: "la procedencia del nombre ovidiano es desconocida; quizá lo haya utilizado un escritor alejandrino. Puede suponerse que, de un alejandrino, se conserve en Apd. 3. 4, 4 un fragmento bastante corrupto. Este fragmento se ha atribuido a Estesícoro, pero pienso mejor en Hesíodo o en un escritor alejandrino" (3).

A la vista del fragmento de Apolodoro y de los nombres suplementarios que Higino atribuye a "otros autores", no creo que se deba dudar de que ha habido un modelo. Pero no se puede asegurar si se ha seguido al pie de la letra. Mi opinión se inclina a creer que Ovidio, basándose en el modelo, buscaría otros nombres, como ocurre en algunas de las narraciones que veremos más adelante y siguiendo una tendencia a cambiar los del modelo, que ya se encontraba en Virgilio, concretamente en los juegos fúnebres de Sicilia. Pero la duda subsiste, como en las tres opiniones reseñadas, en las que se advierte una gradación en cuanto a otorgar a estos nombres la característica de inventados; para el resto de la enumeración ovidiana no se ha encontrado ninguna otra opinión.

Hemos visto en VII cómo, de los nombres de centauros y lápidas de Hesíodo, Ovidio sólo toma algunos; unos tradicionalmente conocidos como tales y que no podían faltar; otros, Exadius, Dryas, Petraeus, no eran célebres; ello ocurre sobre un total de 17 nombres hesiodeos.

Desde este punto de vista creo que debe enfocarse

se la cuestión del origen de los nombres caninos. Y además, tras haber visto los capítulos precedentes VI y VII, es el momento de recordar la nota 29 al capítulo II, en que se recogía la sugerencia de E. Kraggerud acerca de la posible utilización por parte de Virgilio de obras filológicas de época alejandrina, tales como léxicos de equivalencias; me parece que esta observación puede -- aplicarse también a Ovidio, lo que se hará más patente en el capítulo XI (4).

a) En Argos.

Melampus 'patas negras'. Personaje famoso es el hijo de Amitaón, de origen tesalio, que actúa en Argos como adivino y médico (cura a las Prétides de su locura).

Nebrophonus 'matador de cervatillos'. Hijo de Jasón y de Hipsípila, también llamado Thoas (Apd. 1. 9, 71) y calificativo de las bacantes, RE s.v.: "el nombre es una alusión - al habitual veβoúzetv del culto de Dioniso (abuelo de Hipsípila), el descuartizamiento de un cervatillo o el cubrirse con su piel".

b) Eólidas.

Canace 'ruidosa'. Hija de Eolo, cf. Ov. Trist.

2. 384; Ibis 357.

Leucon 'blancuzco': *et niveis Leucon et villis*

*Asbolus atris*. Es un hijo del eólida Atamante en Apd. 1. 92. Como personaje histórico destaca el rey del Ponto (Diod.Sic. 14. 93 por ejemplo), conocido de Ovidio, Ibis 310.

c) Cacería de Calidón.

Dorceus 'cazador de corzos' (la traducción de Ruiz de Elvira es igual a la de PB; ThLL y P remiten a δέρκω, δέρκομαι 'escudriñar'). Se llama así un hijo del Hipocoonte que participó en la cacería (Apd. 3. 10, 5) y posteriormente fue muerto en Esparta por Hércules a raíz de la muerte de un perro de Hipocoonte.

d) Centauros.

Hylaeus 'selvático'. Centauro desde Calímaco, también en Ovidio Ars Am. 2. 191 (Hyles en Met. 12. 378). Para el significado, P equivocadamente remite a ὕλδω 'ladrar', que sí es el de Hylax, perro en Verg. Ge. 9. 107 e Hylactor en Ovidio.

Asbolus 'negruzco': *et villis Asbolus atris*. Centauro en Hesíodo y probablemente en Ovidio (v. 218).

Melanchaetes 'crin negra'. Centauro en Diod.Sic. 4. 12 y epíteto de Centauro en Hesíodo Scut. 183.

e) Gigantes.

Thoos 'rápido'. Es un gigante en *Apd.* 1. 6, 2. Nombre abundante en la épica, se encuentra también en Homero designando a un troyano. No está registrado en los Onomásticos latinos manejados.

f) Monstruos.

Harpia 'harpía', nombre genérico de las arpías, para designar a un perro ha sido tomado de Esquilo (*frg.* 245 *Sidgwick*).

Aello 'tempestad', nombre de otra arpía (cf. *Ov. Met.* 13. 710).

Tigris 'tigre'. Provocado al mismo tiempo por la ferocidad del animal y porque una de las arpías fue a morir -- junto al río Tigris, que desde entonces se llamaría Harpis (5).

Ladon: la referencia al río de Arcadia (*Met.* 1. 702) de A. Ruiz de Elvira puede ampliarse. En efecto, el *placidum amnem* descrito por Ovidio no resultaba muy adecuado para un perro. Contrasta en cambio *Fasti* 2. 774: *quique citis Ladon in mare currit aquis*, pero sobre todo, *Fasti* 5. 89: *rapax Ladon* (su giere quizá Ovidio una etimología sobre *λαζέσθαι*).

Además existe con este nombre el dragón que guardaba el jardín de las Hespérides, dato que parece reunirse con el anterior para dar nombre a un perro.

g) Piratas.

Pterelas 'alado': *et pedibus Pterelas et nari--bus utilis Agre*. Así se llamaba el rey de los legendarios piratas teleboas o tafios, cf. Ibis 362.

h)

A Macedonia corresponde el nombre Harpalus 'perro de caza', pues se encuentra designando a personas macedonias y persas.

i) Nombres tradicionales de perros.

Laelaps 'huracán' ya era conocida en la mitología (Ov. Met. 7. 771 y Serv. ad Aen. 6. 445).

Lycisce 'lobita', cf. Verg. Ec. 3. 18.

Alce 'fuerte', se encuentra ya entre los nombres apropiados para perros de caza en Xen. Cyn. 7. 5.

Labros 'violento'. Es posible que en este caso haya una fuente alejandrina para el nombre, pues RE s.v. indica que se encuentra asignado a un perro en una cratera cuya escena corresponde a la cacería del jabalí de Calidón.

Agriodus (var.lect. Argiodus 'de dientes blancos'), 'de dientes salvajes', es la lectura preferida por A. Ruiz

de Elvira ed., aunque la otra se encuentra en Homero: *κύνας ἀργυ-  
δόοντας*, Il. 11. 292.

j) Nombres del léxico común.

Ichnobates 'rastreador' (*ἰχνο* 'huella', *βαίνω* 'andar'); no se encuentra como tal en los diccionarios al uso, -- por lo que podría ser una formación ovidiana (v. 208).

*Ichnobatesque sagax* constituye un pleonismo <sup>(6)</sup> pues *sagax* indica que se siguen las huellas por el olfato, en tanto que el nombre indica que se siguen las huellas en el suelo.

Oribasus, 'montaraz', se encontrará posteriormente como nombre de persona. No lo hay como nombre común. Un término similar usado en la tragedia es *ὀρεῖβδης*.

Pamphagus 'voracísimo', epiclesis de Hércules en Orph.H. 12. 6. Plinio designa así a un pueblo de Etiopía que comía incluso perro. El término no se encuentra en el léxico común.

Theron 'fiera' (o 'cazador'): *thru* *Theron*. Es el nombre del rey de Agrigento en Diod.Sic. 11. 53 y otros personajes históricos. En mitología es más corriente Thereus (cf. un centauro en Ov. Met. 12. 353; Theron, rútilo en Verg. Aen. 10. 312).

Agre 'la caza', cognomen femenino en inscripciones, cf. ThLL s.v., forma jónica de *ἀγρᾶ*.

Nape 'cañada'. Nombre de mujer en Ov. Am. 1. 11,



2; 1. 12, 4.

Dromas 'veloz', cognomen femenino en inscripciones, cf. ThLL s.v.

Poemenis 'perra pastora': *pecudesque secuta*.

Sticte 'moteada'.

Lacon 'espartano', referencia a la raza y a la fuerza: *praevalidus*.

Melaneus 'negruzco'. Aunque existe en mitología un hijo de Apolo con este nombre, no parece determinante frente al carácter eminentemente descriptivo (cf. supra un centauro - en VII A 1).

Lachne 'velluda': *hirsutaque corpore*.

Hylactor 'aullador': *acutae vocis* (ὕλακτέω y -- ὕλακτῆτης).

Therodamas 'domador de fieras'; se conoce un -- rey de Escitia en el propio Ovidio Pont. 1. 2, 121 y un Therodamanteus en Ibis 385 no documentados en otro lugar.

Oresitrophos 'criado en los montes', se encuentra como adjetivo en Hom. Il. 12. 299 y Od. 6. 130.

2) NINFAS DE DIANA.

El suceso que provoca la metamorfosis de Acteón y el despedazamiento por parte de sus perros es el baño de Diana. Los nombres de las ninfas compañeras y servidoras de la diosa son particularmente atrayentes por su significado (Met. 3. 155 ss.).

Crocale:

*...nam doctior illis*

*Ismenis Crocale sparsos per colla capillos*

*conligit in nodum.*

El nombre significa 'guijarro' y 'playa' (7), quizá una alusión al lugar del baño. Fue recogido por Calp. Sic. Ec. 2. 1.

Nephele 'la nube'. En mitología se llama así la esposa de Atamante y también la madre de Centauro. Fuera de éstos, sólo Ovidio lo ha usado como nombre de mujer.

Hyale 'cristalina', como nombre femenino se encuentra únicamente en Ovidio; está formado sobre ὕαλος 'cristal'.

Rhanis 'lágrima, gota' (ῥανύς, ῥαίνω), traducido como 'regadora' (8).

Phiale 'taza' o vaso de libaciones.

Psecas 'lluvia menuda' (ψεκάς, ψεκάζειν). Se encuentra ya como nombre de esclava en Cael. ap. Cic. Fam. 8.15, 2 y posteriormente en Juvenal 6. 490, cuyo escolio dice: "psecasin graece dicunt quando minutum sive raro pluit. Ornatrices igitur componentes rarum ac parvum aquae solent mittere ac velut psecasin".

Los cuatro últimos nombres parecen, no sólo sig-

nificantes, sino totalmente intencionados, 3. 171 s.:

*excipiunt laticem Nepheleque Hyaleque Rhanisque  
et Psecas et Phiale funduntque capacibus urnis.*

*urnis* se corresponde con *Phiale-Hyale*: 'taza cristalina'; *excipiunt* y, sobre todo, *fundunt* con *Rhanis-Psecas*: 'regar en gotas', esto es 'rociar'; además la diosa *solebat virgíneos artus liquido perfundere rore* (v. 164), es decir, en el agua del manantial: *fons sonat a dextra tenui perlucidus unda* (v. 161).

### 3) CABALLOS DEL SOL (*Met.* 2. 153-154).

*Eous* significa 'el de la aurora'. En la leyenda de Faetón, donde se nombran los caballos del sol, es hijo de la Aurora según la versión de Hes. *Theog.* 986-991. Aunque así no fuera, este nombre, que normalmente es adjetivo, está tomado de lo que podríamos llamar el medio ambiente poético concerniente al sol.

*Pyrois* 'el fogoso' (9), escogido indudablemente por su significado, en la tradición es epíteto de dioses: Dioniso, Afrodita, Eros, etc.

*Phlegon* 'llameante'; *φλέγω* se dice del sol por ejemplo en Aesch. *Pers.* 364, 504; Soph. *Ajax* 1278; de los astros en Hom. *Il.* 21. 13; Ap.Rh. 3. 582.

Se encuentra también entre los nombres apropiados para perros en Xen. *Cyn.* 7. 5.

El único nombre que ya se había usado antes para

designar a un caballo del sol es Aethon 'el ardiente', suponiendo que ninguno de los anteriores se encontrara ya en alguna de las diferentes versiones de la leyenda de Faetón, conservadas fragmentariamente (10).

4) MARINEROS TIRRENOS (Met. 3. 511 ss.).

En el mito de Dioniso, antes de su llegada a Tebas, sitúa Ovidio el episodio en que Baco, con figura de niño, es raptado por unos marineros que, después, son convertidos en delfines, al negarse a llevar al dios a Naxos. Esta historia se encuentra por primera vez en el Himno homérico a Dioniso (7. 33-53) pero sin que allí se cite ningún nombre. Es posible que se trate de un añadido de Ovidio, pero no hay ninguna seguridad de que no tuviera otro modelo para inspirarse en todos o en parte de los nombres utilizados para designar a los marineros. Son nombres griegos; de casi todos se puede encontrar algún antecedente y algunos son significantes, aludiendo a cosas del mar (11).

Acetes es el timonel de la nave, cuya figura adopta más tarde Dioniso para presentarse ante Penteo. Se trata del único marinero no convertido en delfín, pues trató de defender al dios ante los demás. De todos los nombres citados en el episodio, es el que tiene mayores probabilidades de haber estado en la tradición, bien fuese en el propio episodio o en el mito de Dioniso en general, ya que éste fue desarrollado en época alejan-

drina.

Dado el carácter relevante del personaje, tiene, pues, probabilidades de ser anterior a Ovidio. El mismo problema quedaba sin solución respecto al Acoetes virgiliano (cf. supra III 9 c), que C. Saunders remite precisamente al mito de Dioniso por su aparición en Ovidio, pero sin que haya ningún testimonio - que lo confirme.

En Virgilio se trata de un arcadio, *armiger* de Evandro y *comes* de su hijo Palante. En Ovidio es *comes* y *famulus* del dios, además de timonel de la nave; a este oficio le iba -- bien el nombre por su etimología: 'despierto, guardián'.

Opheltes: este nombre se encontraba ya relacionado indirectamente con el mito de Dioniso: era el hijo del rey de Nemea, Licurgo, al que cuidaba Hipsípila, nieta de Dioniso. -- Con este nombre designaba Virgilio al padre de Euríalo a partir -- del homérico *Ὠφέλιτος* (los nombres aparecían en el mismo verso pero sin relación de parentesco en Homero). C. Saunders consideraba el nombre virgiliano como procedente del mito de Dioniso a partir del ovidiano, suponiendo una fuente alejandrina --sobre lo que expresé ciertas reservas en I 1--.

En el texto ovidiano quizá pueda verse una aproximación entre Opheltes, *ὄφελος* 'utilidad, provecho', *ὄφελεια* y *ὠφέλεια* 'utilidad, provecho, botín' y el hecho de que sea él -- quien rapta a Baco niño, creyendo que ha encontrado un botín: *praedam*.

1Dictys: le consideramos como centauro (2Dictys)

entre los nombres de tradición griega: Dictis (hermano de Polidectes) acogía a Dánae y Perseo en Sérifos (cf. VII A 4).

Este nombre tiene posibilidades de ser interpretado como uno de los que aportan algún significado sobre las cosas del mar: Dictys puede aproximarse a δίκτυον 'red', lo que no resulta inverosímil para quien escribió los Haliéutica.

Libys: como étnico resulta un nombre bien extraño para un pirata o marinero tirreno; Libys Amphimedon, Libys Ammon (5. 75 y 328) son étnicos: 'libio, africano' (12).

Melanthus: es un sobrenombre del dios marino Posidón (Lycoph. 767) e hijo de Neleo en Herod. 1. 147.

Es de notar que en Met. 6. 120, Posidón se convierte en delfín para unirse a Melanto y engendrar a Delfos.

A pesar de las numerosas veces que Ovidio traduce los nombres, en esta ocasión realiza una antítesis: *hoc flavus, prorae tutela, Melanthus*.

Alcimedon (var.lect. Alcidemon), es nombre homérico (jefe de los mirmidones) y de un toreuta en Verg. Ge. 3. 44.

Epopeus 'el de buena vista'. En mitología es el rey de Lesbos, padre de Nictimene, cuya historia cuenta Ovidio en Met. 2. 589 ss. En el ciclo tebano, otro Epopeo acoge a Antíope, madre de los gemelos tebanos Anfión y Zeto.

Parece haber un contrasentido entre el nombre y su descripción, 619s.:

...qui requiem modumque  
vocē dabat remis, animorum hortator Epopeus.

'El de buena vista', ὤψ, es el que modula el movimiento de los remos con la voz, ὄψ.

1Lycabas, 624 s.:

*...qui Tusca pulsus ab urbe*

*exilium dira poenam pro caede luebat.*

El nombre significa 'año', de etimología incierta, y la historia que se cuenta es casi un lugar común literario (Mecencio, *Métabo*). No he hallado forma de saber cómo, en ésta y en otras dos ocasiones (cf. VI C 1 un cefeno y VII B 1 un centauro) pudo Ovidio pensar en esta palabra como nombre épico-mitológico apropiado, pero sin duda debía resultarle especialmente atrayente por alguna razón que desconocemos.

Proreus 'el de la proa', un feacio en la Odisea

8. 113 (los feacios, en general, llevan nombres alusivos al mar).

Aethalion (en Hyg. *Fab.* 134 Aethalides, argonau-

ta, como en ApRh. 1. 54): αἰθαλίων 'ennegrecido por el sol'; -- existe como nombre propio en Theocr. 7. 138 y puede ser descriptivo aplicado a un marinero.

1Medon 'jefe, señor', es nombre muy usado por --

Ovidio; además de este tirreno, un centauro y un pretendiente de Penélope en Herd. 1. 91 (en la Odisea es un heraldo de Ítaca).

5) COMPAÑEROS DE DIOMEDES (Met. 14. 483 ss.).

Diomedes se excusa de ayudar a Turno por el mal estado de su ejército; uno de su séquito renueva la cólera de Venus contra Diomedes, a causa de la antigua herida que le había causado en la mano, y convierte a sus compañeros en aves. En Antonino Liberal 37 se cuenta la misma historia.

Acmon: ἀκμων 'yunque'. En mitología es el nombre de uno de los cécropes (variante Aclemon). Pero es más indicativo el que uno de los cíclopes se llame Acmonides (cf. Verg. Aen. 8. 425 Pyracmon) y el que a todos ellos se refiera Ov. Fasti 4. 288 con ese nombre.

A éste le llama *Pleuronius*, con referencia a una ciudad de Etolia, debido al origen de Diomedes.

2Idas 'el que ve', argonauta y cazador de Calidón (cf. Met. 8. 305; Fasti 5. 701, 713), nombre usado también para un cefeno (cf. VI A 2).

2Lycus 'lobo', topónimo (Ep. Pont. 4. 10, 47; Ibis 536, río en Bitinia y Frigia respectivamente) y nombre mitológico, ya fue usado por Ovidio (cf. VII A 2). Es característico que aquí aparece nombrado junto a un Nycteus 'nocturno'; los dos nombres se encuentran en el ciclo tebano, hijos del esparto Ctonio (cf. VII A 6 centauro), teniendo su actuación más destacada en el episodio de Antíope.

1Abas: este nombre de la genealogía argiva lo habíamos encontrado ya en un centauro y en un cefeno (VI A 4 y



VII A 2 respectivamente).

Después de haber dado cuenta de estos tres diferentes personajes de nombre Abas, hay que decir que, en cambio, - hay un hijo de Metanira convertido en lagartija (Nic. Ther.Nat. - Com. 5. 14) en el modelo de Ovidio, Nicandro; pero cuando el imitador romano narra esta metamorfosis, omite el nombre (Ov. Met. 5. 540).

Con estas particularidades en el uso del nombre Abas, se puede volver sobre aquella afirmación de A. Montenegro - según la cual el Abas, jefe etrusco, de Virgilio, se justificaba en la ocupación de tierras itálicas por parte de Diomedes y sus - compañeros, uno de ellos llamado Abas en Ovidio (cf. supra III 2 A). Entonces pude apoyar la negativa a tal sugerencia objetando que el pasaje de Ovidio era más bien una imitación del de Virgilio y no un segundo testimonio de una fuente común. Ahora, ante la prolijidad y arbitrariedad del uso del nombre Abas por parte - de Ovidio (que se seguirá repitiendo en la épica latina), puede - decirse que Virgilio prefirió este nombre para un jefe etrusco -- por alguna razón, pero desde luego no porque su presencia en este pasaje de Ovidio sugiera que tal nombre se encontrara en la leyenda tradicional de Diomedes en Italia.

Rhexenor: se encuentra en Homero como epíteto - de Aquiles, Il. 7. 228 etc. En Od. 7. 63 es citado como hijo de Nausítoos y hermano de Alcínoos. Significa 'el que rompe las filas enemigas'. Aunque RE dice que se trata de un epíteto corriente - en la épica, debía de resultar bastante sugestivo para Ovidio, que

es el único autor latino conocido que lo usa.

6) "AGMINA SARPEDONIS".

Se trata de una enumeración que, de sus víctimas, efectúa Ulises, para afirmar su derecho a poseer las armas de Aquiles. Se encuentran en Homero y como víctimas de Ulises todos los nombres: Coeranos, Iphitides, Alastor, Chromius, Alcander, Halius, Noemon, Prytanis, Chersidamas, Thoos y Charops. El último, Ennomos, debe ser una mala lectura de Eunomus, víctima de Ulises en Il. 11. 422 junto a Thoos, Charops y Chersidamas.

7) CACERIA DE CALIDON.

Los nombres que Ovidio presenta como cazadores figuran todos como personajes preeminentes en la mitología; coincide en 20 con Apolodoro y los 18 restantes son lo suficientemente conocidos como para no considerarlos ficticios; muchos de ellos fueron también argonautas y otros son citados por Homero.

Sólo uno, Hyleus, es absolutamente desconocido y no tiene nada que ver con el centauro Hylaeus (Hyles en Ovidio). Al ser nombrado junto a Panopeus, de Beocia, es posible que haga referencia a Hyla, ciudad beocia a menudo citada en la Iliada.

8) HIJOS DE NIOBE.

Los nombres de los Nióbidas y Nióbides que cita Ovidio son siete. De ellos se encuentran en Apolodoro cinco: Ismenus, Tantalus, Sipylus, Phaedimus, Damasichton.

Alphenor: sobre ἀλφῆ (Lycoph. 549, 1394) de ἀλ-φάνα, 'envidia' y ἀνῆρ: 'envidiado'. No se encuentra en griego ni como nombre propio ni común.

Ilioneus: étnico de Ilión, homérico y virgiliano, no ofrece, como hijo de Níobe, ninguna connotación.

# NOTAS

1.- Mitología..., p. 184-185 y Metamorfosis I, p. 222, n. 86.

2.- Les Metamorphoses I, p. 76, n. 1.

3.- Apd. 3. 4, 4 (ed. G. FRAZER, 1967, The Loeb Classical Libra--ry):

ἀπολομένου δὲ Ἀκταΐωνος, οἱ κύνες ἐκζητοῦντες τὸν δεσπότην, κατωρύοντο, καὶ ζήτησιν ποιοῦμενοι παρεγέγοντο ἐκ τὸ τοῦ Χερῶνος ἀντρον, ὃς εἰδῶλον κατεσκεύασεν Ἀκταΐωνος, ὃ καὶ τὴν λύπην αὐτῶν ἔκλυσε

\*\*\*\*\*

{Τὰ ὀνόματα τῶν Ἀκταΐωνος κυνῶν ἐκ τῶν ...οὕτω δὴ νῦν καλὸν σῶμα περισταδόν, ἥτε θῆρας, τοῦδε δάσαντο κύνες κρατεροῦ. πέλας τ' Ἀρκενα πρώτη...μετα ταύτην, ἄλκιμα τέκνα, Λυγκεύς καὶ Βαλῖος πόδας αἰνετὸς, ἡδ' Ἀμάρυνθος.- καὶ τοὺς ὀνομαστὶ διήνεγκας, ὡς κατέλεγε· καὶ τότε Ἀκταΐων ἔθανεν Διὸς ἐννεοσύρῃ. Σκαρτὸς τ' Ὠμαργὸς τε Βορῆς τ' αὐφροκέλευθος. οὗτοι δ' Ἀκταΐου κρῶτοι φάγον αἷμα τ' ἔλασαν. τοὺς δὲ μετ' ἄλλοι πάντες ἐπέσσαν ἐμμεμαῶτες.- ἀργαλέων ὁδυνῶν ἄκος ἐν-μεναι ἀνθρώποισιν.}

Estos nombres son recogidos por A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología, p. 185: "Arcena 'resistente'; Linceo 'de vista penetrante'; Balio 'moteado' (uno de los caballos de Aquiles); Esparto 'sembrado'; Omargo 'carnívoro'; Bores, otra forma del viento Bóreas". De estos nombres creo que Esparto hace referencia más bien a la raza (cf. Lacon en Ovidio).

Esquilo (según A. RUIZ DE ELVIRA, Id. p. 184), da cuatro nombres: Córax 'cuervo'; Harpía; Carón (nombre del barquero - infernal); Licotas 'alobado'; este último junto con Harpía repetidos por Ovidio, mientras que del fragmento de Apolodoro no repite ninguno; pero algunos pueden considerarse traducidos: Esparto-Lacon; Arcena-Alce; Balio-Sticte; -Bores-Aello; Omargo-Pamphagus;

Puede pensarse como motivo un deseo de ocultar la fuente o, mejor aún, un afán de emulación o de mostrar erudición.

4.- Tomo la traducción de los nombres de A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 184-185.

5.- Versión de Apolodoro, cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 282.

6.- A. RUIZ DE ELVIRA ed. vol I, p. 222, n. 86.

7.- " " p. 94, n. 1.

8.- " " p. 94, n. 2.

9.- " " p. 50, n. 5.

- 10.- Recogida por A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 491.
- 11.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA ed. vol. I, p. 113, n. 1.
- 12.- Quizá provocado por un parecido acústico con λύφ, λιβός, 'viento del suroeste, viento lluvioso., desfavorable a los -- marineros: *praeceps, celer, trux, furibundus, pestilens*. (Cf. RE s.v. Libs "relacionado con λιβός por etimología popular").

## IX

## NOMBRES DE PERSONAJES OCASIONALES

Como Ocasionales he designado los nombres de los personajes que surgen en la narración de los diferentes episodios de las Metamorfosis, a diferencia de los anteriores, que estaban citados en enumeraciones. No quiere decir, por tanto, que surjan al azar o de paso.

## 1) NOMBRES PARLANTES.

## a) Masculinos.

Coroneus 'orgullosa' en PB, deduzco que sobre  $\kappa\acute{o}$  pos 'orgullo, insolencia',  $\kappa\omicron\rho\omega\nu\acute{\alpha}\delta\alpha$  'levantar la cabeza {con gesto orgulloso}', apropiado para este rey de la Fócide del que no hay ninguna otra noticia (1).

Por otra parte,  $\kappa\omicron\rho\omega\nu\epsilon\acute{\upsilon}\varsigma$  y  $\kappa\omicron\rho\omega\nu\alpha\iota\omicron\varsigma$  son los étnicos de Coronea, ciudad beocia.

Es este personaje en Ovidio el padre de la mujer transformada en corneja por Atenea, de la que no se dice el nombre, aunque hay que tener en cuenta que, en griego  $\kappa\omicron\rho\acute{\alpha}\nu\eta$  es 'corneja'. Realmente, el poeta se debió encontrar sin posibilidad de darle el nombre adecuado -en la misma línea que, en otras ocasiones, es de su gusto- y por eso lo omitió; en efecto, muy pocos

versos antes se cuenta la transformación del cuervo blanco en negro, obra de Apolo, en castigo por haberle delatado la infidelidad de Coronis, madre de Esculapio e hija del rey de los lápitas, Flegias <sup>(2)</sup>. Por ello, el dar a la hija de Coroneus el nombre -- más apropiado, habría sido una repetición.

El proceso puede resumirse de la siguiente manera: el rey desconocido recibe un nombre parlante apropiado a su categoría, Coroneus 'orgulloso', así como el adjetivo que le acompaña, clarus. El nombre, simultáneamente, está provocado por la vecindad de otro, Coronis, y sugerido, a un mismo tiempo, por κόρν 'corneja', en que es transformada la hija del rey. Hay que añadir que A. Ruiz de Elvira cree que el llamar Coroneus al padre se debe a una intención por parte de Ovidio de sugerir que la hija se llamaba también Coronis <sup>(3)</sup>.

Orchamus, un rey persa, *rexit Achaementas urbes*; es el padre de Leucothoe, la mujer convertida en incienso. El -- nombre proviene del léxico común: ὄρχαμος ἄνδρῶν 'jefe' (Hom. Il. 2. 837) -- en consonancia con el de su esposa, Eurynome -- y menos -- probablemente de Orchomenos, ciudad en Beocia, como indica RE.

Eumelus es un tebano, padre de Botres, convertido en ave, historia que también se cuenta en Ant. Lib. 18, pero allí se llama Εὐμῆλος. Eumelus significa 'rico en rebaños' y parece que se trata de un cambio de nombre intencionado, sugerido por el del hijo, Botres 'pastor', cf. μηλοβοιήρ 'pastor de ovejas' <sup>(4)</sup>.

Menephron de μένω 'permanecer' y φρονύς 'astucia'. Según nota de A. Ruiz de Elvira <sup>(5)</sup>, Hyg. Fab. 253 cuenta

la historia de este Menephron que cometió incesto con su madre, - que se llamaba Blíade, y con su propia hija Cilene, pero nada más se sabe de ello. Sólo se conocen estos dos testimonios del nombre.

1Periphas, ateniense, marido de Phene, transformado en halcón por Júpiter; significa 'que ve alrededor' (cf.  $\pi\epsilon\rho\acute{\iota}\varphi\alpha\sigma\iota\varsigma$ ) por lo que resulta conforme con su metamorfosis, ya que la vista del halcón es proverbial.

Coincide con Ant.Lib. 6, donde no se nombra a la esposa, convertida en águila,  $\phi\acute{\eta}\nu\eta\nu$ , de donde forja el nombre Ovidio.

Hippodamas 'domador de caballos': es citado como padre de Perimele, sustituto de Admeto, que es el nombre que se da en Ant.Lib. 23.

Además de ser un nombre homérico, está sugerido " $\kappa\alpha\tau'\acute{\alpha}\nu\tau\acute{\iota}\varphi\alpha\sigma\iota\nu$ " por Admeto, que se supone era el que figuraba en el modelo; en efecto,  $\acute{\alpha}\delta\mu\eta\tau\omicron\varsigma$  es 'indomable':  $\acute{\epsilon}\kappa\kappa\omicron\nu\text{-}\acute{\alpha}\delta\mu\acute{\eta}\tau\eta\nu$ . - Hom. Il. 10. 293.

Ligdus padre de 1Iphis, es *ingenua de plebe virum* y significa, según PB, 'artesano'; en realidad es una 'piedra de afilar' y la palabra se encuentra en Nicandro.

Las variantes Lygdus y Lyctus concuerdan mejor con el nombre del modelo,  $\lambda\alpha\mu\alpha\rho\acute{o}\varsigma$  'brillante'; en efecto, Lygdus hace referencia al color blanco ( $\lambda\acute{\upsilon}\gamma\delta\omicron\varsigma$ ,  $\lambda\acute{\upsilon}\gamma\delta\omicron\iota\nu\omicron\varsigma$  'mármol blanco') y Lyctus -lectura de Planudes y forma preferida en RE s.v. Ligdus- estaría relacionado con  $\lambda\acute{\upsilon}\kappa\eta$ , como otros nombres usados por



Ovidio: Lycetus, Lycidas, Lycormas. Además, la Galatea del modelo y el Leucipo, en la misma línea de significados, están sustituidos por Telethusa e Iphis respectivamente; Ianthe y Telestes no están representados en el modelo, atribuido a Nicandro.

Telestes es el padre de Ianthe, de la que se enamora Iphis, la hija de Lygdus. El nombre está provocado, a mi manera de ver, por la descripción que hace Ovidio de los cultos de Isis, pues τελεστής significa 'iniciador en los misterios'.

Anetor, pastor de Peleo, no existe como nombre personal fuera de Ovidio y de Lactancio Plácido en su comentario a la Tebaida de Estacio.

J. Hartman prefiere leer Onetor, más adecuado para un servus fiel, apoyándose en la cita καὶ τὰ πρόβατα καὶ τὸν δεσπότην ὀνύνησιν; en cambio, ἀντέναε significa lo contrario dicho de un custos, 'dejar, abandonar': ἀνέησε τὴν φυλακὴν καὶ τὴν ἐπιμέλειαν (6).

G. Lafaye ed. acepta esta conjetura y ThLL cuestiona el nombre Anetor citando a continuación a Hartman.

Alemon es un argivo, padre de Míscelo, el fundador de Crotona, aludido también por el patronímico Alemonides y no conocido en otro lugar.

Está tomado de ἀλάσματ 'errar', por lo que me resulta adecuado para Míscelo, al que sólo se llama por su nombre una vez, Met. 15, 19, en tanto que se alude a él como Alemonides. el resto, intencionadamente, como se desprende del texto: Hércules ordena a Míscelo que abandone su patria, idea dominante del

pasaje, 15. 22 ss.:

...patrias, age, desere sedes  
et pete diversi lapidosas Aesaris undas

... ..

28: numen abire iubet, prohibent discedere leges  
poenaque mors posita est patriam mutare volenti

... ..

34: ...patriumque simul transferre parabat  
in sedes penetrare novas

... ..

53: vixque pererratis, quae spectant litora, terris

2Iphis cf. a continuación en IX 1 b.

b) Femeninos.

Ocyrrhoe 'la de rápida corriente', hija del centauro Quirón y de la ninfa Cariclo, cuyo nombre tradicional es Hipo, Hipe o Melanipe (7).

En Hes. Theog. 360 Ocyrrhoe es una oceánide, y - como ninfa fluvial aparece también en otros textos.

Parece que el propósito de Ovidio era darle un - nombre acorde con las circunstancias de su nacimiento, además de designarla con el nombre de una ninfa, ya que su madre también lo era. Ovidio puede haber introducido a la oceánide Cariclo como - madre de Hipo-Ocyrrhoe, a causa de que en mitología es madre del

adivino Tiresias y éste, padre y abuelo de Manto y Mopso respectivamente, también adivinos <sup>(8)</sup>; Ocyrrhoe, por su parte, *fatorum arcana canebat*, como su padre Quirón, aunque Ovidio no explicita este detalle de que Quirón, además de médico, era vidente <sup>(9)</sup>.

En cuanto al nombre en sí, es parafraseado por el poeta, como decía antes, de acuerdo con el nacimiento de la hija de Quirón, 2. 636 ss.:

...quam quondam *nympha Chariclo*

*fluminis in rapidis ripis enixa vocavit*

Ocyrrhoen

(Cf. Limnate 'la del lago' supra VI C 2).

En Hyg. Astron. 2. 18 la hija de Quirón se llama Hipo y remite a Eurípides como fuente, de lo que puede deducirse que, del poeta trágico, tomó Ovidio la narración y cambió el nombre.

Liriope 'la de figura de lirio', cf. Hom. Il. 3. 152: ὄνα λευρόεσσα, expresión de la que es evocación el nombre. Se trata de la madre de Narciso, lo que supone que Ovidio creería que el narciso pertenece a la familia de las liliáceas, observación que se encuentra en RE s.v. Liriope.

Eustath. ad Il. 266, 8 llama a la ninfa directamente λευρόεσσα y en Vib.Seq. Font. 152. 28 Liriope es la fuente en que se miraba Narciso como en Paus. 9. 31.

El adjetivo calificativo de Liriope, *caerulea*, hace referencia a un tiempo a su condición de ninfa fluvial y de flor.

Alcithoe es una de las hijas de Minias que cuenta la historia de Píramo y Tisbe. Significa 'fuerte y rápida'.

La metamorfosis de las Miníades en murciélagos se encuentra en Antonino Liberal, Nicandro y Corina. El nombre que se lee en Ant.Lib. 10 es 'Αλκαθόν como en Ael. Var.Hist. 3. 42, muy parecido.

Leuconoe, también Miníade, no se encuentra como tal en los textos. En Ant.Lib. 10 es Λευκύκη y en Eliano también. Plutarco Quaest.Gr. 38 nombra Λευκύκη, 'Αρσυνόν y 'Αλκαθόν; Antonino y Eliano a Λευκύκη, 'Αρσύνκη y 'Αλκαθόν. Leuconoe parece ser una mezcla de los nombres tradicionales de las Miníades, bien sea intencionada o bien por citar quizá de memoria, influido quizá por la Leuconoe de Horacio Od. 1. 11, que lo respalda como nombre poético a la vez que ficticio, ya que no era el verdadero de la persona aludida <sup>(10)</sup>. Aún así, no se ve que haya relación entre las dos figuras como tipo.

Leucothoe aparece en una de las historias contadas por la Miníade Leucónoe. Significa 'la blanca y rápida' y fue convertida en incienso, sobre lo que no hay más noticia que los versos de Ovidio <sup>(11)</sup>. Aunque parece un nombre sugerido por los de las Miníades, no puede dejar de atenderse una posible copia de Hesíodo: Lact.Plac. Narr.Fab. 648, 10 comenta: "*hoc Hesiodus indicat*", noticia que, según RE s.v. Leucothoe, suena a probable.

Clytie, 'famosa', es la rival de Leucothoe en los amores del sol y como tal "no es conocida para nosotros antes de Ovidio" <sup>(12)</sup>. Fue convertida en girasol o heliotropo.

El nombre existe en Hes. Theog. 352. en el catálogo de las oceánides, pero no hay ninguna seguridad de que se trate de la misma (13).

Eurynome (εὐρυ, νόμος) es la madre de Leucothoe, "sin duda árabe o siria, pero no se tiene otra noticia de ella que estos dos versos" (14). Es un nombre adecuado para una reina por sus componentes.

Su origen geográfico se reduce a las palabras *gentis odoriferae*, lo que permite sugerir que no tengan tradición ni la madre ni la hija, sino que sean nombres con una función etiológica, elegidos al azar en Hesíodo para explicar el origen del incienso. En efecto, Hesíodo Theog. 358 cita a la oceánide Eurynome, muy próxima a Clytie y se encuentra también en Hom. Il. 18. 398.

Orphne ninfa del infierno, madre de Ascálafo:  
*inter Avernales haud ignotissima nymphas* (5. 539).  
de la que no se sabe nada más. Significa 'oscuridad, tinieblas' por lo que resulta un nombre elegido con toda propiedad, cf. μέλας οὐρανός, Eur. Herc.f. 46.

Perimele es la forma que escribe Ovidio sobre Perimede, eólida, esposa de Aqueloo, Apd. 1. 7, 3, quizá influido por una Perimele, hija de Admeto, documentada en Ant.Lib. 23 (en Admeto veíamos el origen del nombre Hippodamas para el padre de la Perimele ovidiana, además de un hijo de Perimede de este nombre en Apolodoro).

Es decir, parece un cruce o amalgama de dos fuen

tes, pues en Ovidio Perimele es amada por Aqueloc y convertida en isla por él.

Según A. Ruiz de Elvira, no son las mismas Perime  
de y Perimele, ya que dice "no se sabe de Perimele ni de su padre Hipodamante nada más que lo que aquí dice Ovidio" (ed. vol. II, p. 119, n.1).

Galanthis es una adaptación de Γαλυνθίας (Ant. Lib. 29), hija de Preto convertida en comadreja; el nombre griego está formado etiológicamente sobre γαλή, lat. *mustela*; el de Ovidio parece sugerir γάλα 'leche' y άνθος 'flor', más en la línea ovidiana de dar nombres poéticos a las mujeres.

Cyane 'azul oscuro', es el nombre que recibe en Ovidio la madre de Caunus y Biblis, hija del río Meandro, a lo -- que se debe el nombre fluvial descriptivo.

La forma Cyane, referida a una fuente y ninfa - en Siracusa (cf. Ael. Var.Hist. 2. 33) se encuentra también en - Ov. Met. 5. 409 ss.; Fasti 4. 469; Ep.Pont. 2. 10, 26; en - Trist. 1. 10, 34 Cyaneae son las islas Simplégades. -

Aquí, Biblis, enamorada de Caunus, es convertida en fuente. Según nota de A. Ruiz de Elvira <sup>(15)</sup>, otros mitógrafos dan diferentes nombres a la madre de Biblis y Caunus.

Chione es la hija de Dedalión, amada por Hermes y Apolo, que en otras fuentes se llama Filónide <sup>(16)</sup> y es la madre de Autólico.

Ovidio conocía una Chione, madre de Eumolpus, al que se refiere en Ep.Pont. 3. 3, 41, llamándole Chionides; esta Chione era hija de Bóreas u Oritía (Apd. 3. 15, 2).

Pudo confundir una con otra o bien cambiar el nombre, como en --  
otras ocasiones, resultando éste descriptivo en la línea de la --  
onomástica femenina de Ovidio.

Telethusa, madre de Iphis; de esta leyenda se --  
han considerado ya los nombres de Ligdus, padre de Iphis, y Teles  
tes, padre de Ianthe, la prometida de Iphis -los personajes de  
Telestes e Ianthe no reciben nombre en Antonino Liberal y presumi  
blemente tampoco en Nicandro-.

Significantes eran Ligdus (propuesto Lyctus) y --  
Telestes; también lo es Telethusa, que significa 'iniciada en --  
los misterios', de τελέω, que en voz pasiva es el verbo de la ini  
ciación; corresponde enteramente al contexto en que se describe  
prolijamente el culto de Isis, diosa a la que recurre Telethusa.  
En Nicandro (Ant.Lib.) se llamaba Galatea, mientras que el padre  
se llama Lampro y Leucipo la hija, un trío con un significado --  
próximo en los nombres. El cambio en Ovidio parece absolutamente  
intencionado por el que ya es epíteto poético en Homero.

Ianthe: sobre ἰὼν 'violeta' y ἄνθος 'flor' (cf.  
Ov. Ars Am. 2. 115: *nec violae semper nec hiantia lilia florent*).  
Resulta un nombre femenino plenamente descriptivo, como otros ya  
vistos, aplicado a la prometida de Iphis. No es formación de --  
Ovidio, puesto que se conoce una oceánide así llamada en Hes. --  
Theog. 349.

Iphis: (cf. ἰσχύς 'fuerza') es la hija de Ligdo  
y Teletusa, convertida en hombre por Isis para poder casarse. Co  
mo nombre masculino se encuentra principalmente para un argonau--

ta. Como femenino, en Hom. Il. 9. 667 es una esclava de Patro- -  
clo; en Apd. 2. 7, 8, una hija de Tespio . Otra hay en Eur. --  
Suppl. 966, 1032.

Sin embargo, creo que lo más característico es -  
que se trata de otra forma del nombre de Ifigenia (cf. Lycoph. --  
324). En efecto, en Met. 9. 669:

*...si non miracula nuper*

*Iphide mutata...*

son palabras que por sí solas harían pensar antes en la sustitu-  
ción de Ifigenia en el momento del sacrificio que en la transfor-  
mación de 1Iphis antes de la boda y una tal asociación de ideas -  
pudo darse en Ovidio.

2Iphis: enamorado de Anaxarete, es el nombre que  
sustituye a Arceofonte (Ant.Lib. 39, tomado de Hermesianacte). -  
Según RE s.v., este 2Iphis podría ser idéntico al argivo Iphiclus  
hijo de Clímene (Eustath. ad Il. 1689, 1), pero la descripción --  
ovidiana, *humili de stirpe creatus*, hace sospechar que no tengan  
nada que ver.

Anaxarete: ἀναξ 'señor' y ἀρετή 'virtud' o "*re-*  
*gia virtus*" en Perin. Sustituye a la Arsínoe de Ant.Lib. 39.

Parece que también en estos nombres, 2Iphis y --  
Anaxarete, pudiera pensarse que está latente la idea de Ifigenia,  
razón por la que se incluye aquí 2Iphis -a continuación de --  
1Iphis-, pese a ser masculino.

En primer lugar, Ifigenia es hija del siempre --  
ἀναξ Agamenón y ella misma es a menudo llamada Iphianassa, nombre



que está próximo en significado al de Anaxarete.

En segundo lugar, la descripción de los dos personajes, en una secuencia muy rápida, permite tomarla como un --  
atisbo de que la idea de Ifigenia "se estaba colando" en la narra-  
ción, 14. 698 s.:

*viderat a veteris generosam sanguine Teucri*

*Iphis Anaxareten*

*generosam sanguine Teucri* conviene a la muchacha por el significa-  
do de su nombre y también a Ifigenia y, por tanto, a Iphis (nom-  
bre masculino y femenino) que, en el orden de palabras, está inme-  
diatamente después de la alusión genealógica y, además, en co-  
mienzo de verso. *Teucri* no constituye un problema en esta inter-  
pretación pues los teucros de Chipre pretendían ser griegos (17)  
y Teucro combatió en Troya (18).

Lethaea: a partir de *Lethaeus*, adjetivo que ha-  
ce referencia al Lethe, río del infierno (cf. por ejemplo, Ov. -  
Met. 7. 152 y 11. 603 respectivamente), ha formado Ovidio este --  
nombre que resulta chocante en el marco de la onomástica femenina  
ovidiana. El sentido sería próximo, si no igual, al que indica -  
el Onomástico de Perin: "λήθη quae oblivionem doloris signifi-  
cat".

Es la única vez que se encuentra como nombre per-  
sonal (19) y la narración de Ovidio no añade ninguna luz sobre él  
ni sobre el de su marido Clenos (cf. infra 4).

2) NOMBRES ETIOLOGICOS.

Lotis, λωτός. Aparece el nombre por primera vez en Ovidio y "no se sabe casi nada más de esta Lótide; no hay ninguna mención en mitógrafos griegos, y las que aparecen en los latinos apenas añaden nada al relato de Ovidio" (20).

La historia de esta ninfa está contada propiamente en Fasti 1. 415 ss.; en las Metamorfosis se alude a ella con menos detalle al narrar la conversión, también en loto, de Dríope. El carácter etiológico del nombre es claro en los versos de Ovidio, 9. 347 s.:

*Lotis in hanc nymphe fugiens obscena Priapi  
contulerat versos, servato nomine, vultus.*

Incluso creo que puede entenderse un juego de palabras en los versos inmediatamente anteriores, 9. 340 ss.:

*haud procul a stagno Tyrios imitata colores  
in spem bacarum florebat aquatica lotos  
carpserat hinc Dryope, quos oblectamina natos  
porrigeret, flores...*

carpserat flores es λωτίζω en Aesch. Suppl. 963; λώτιστα 'flor' es, en sentido figurado, 'escogido'. Se hace todavía más evidente el carácter etiológico con las palabras florebat aquatica lotos.

Acis: río en Sicilia (cf. Fasti 4. 468), es un nombre no utilizado con anterioridad a Ovidio, así como tampoco el personaje y la metamorfosis (21).

No resulta pertinente la etimología propuesta en PB 'rayo, destello', de donde 'saeta', ya que, al ser convertido

en río, sólo interesa el topónimo.

Canens: Ovidio teje toda una historia de carácter etiológico en torno a una ninfa *ravior arte canendi/undè Canens dicta est*, a la que termina relacionando de algún modo con las Camenas (14. 337), 14. 433 s.:

*fama tamen signata loco est, quem rite Canentem  
nomine de nymphae veteres dixere Camenae.*

Myrrha, μύρρα: protagonista de una leyenda bien conocida en la tradición griega, donde se la nombra con el homónimo Εμύρρα y también en Helvio Cinna.

Si fue Ovidio el primero en banalizar el nombre, es imposible de dilucidar; lo que sí es cierto es que se llama Myrrha en autores posteriores a él: Higino, Servio y Fulgencio.

Hecha esta reserva, no hay duda de que es etiológico, al igual que el homónimo griego.

Lyncus, 'lince': rey de Escitia convertido en lince por Ceres, episodio sobre el que no se tiene otra noticia (22). El nombre conviene a un rey escita en cuanto al significado, puesto que "escita" connota un cierto grado de fiereza. El momento en que el rey Lyncus intenta matar a Triptólemo y ocurre su transformación, está marcado por aliteración y paréquesis, 5. 659 s.:

*...conantem figere pectus*

*lynca Ceres fecit...*

Vuelve a encontrarse la historia en Hyg. Fab. 259 (donde es rey de Sicilia), Qu.Smir. 11. 90 y Serv. ad Aen. 1.323; también en Mythogr. Fab. 1. 10 y 31 y 2. 28. Pero el nombre no -

se ha usado antes de Ovidio, aunque sí el derivado Lynceus, un argonauta.

Phene, φήνη 'águila': esposa de Periphas, fueron transformados en águila y halcón respectivamente. La historia se encuentra en Ant.Lib. 6 (procedente de Beo o de Nicandro según autores), pero no indica el nombre de la esposa de Periphas sino el del ave en que es convertida: ἐποίησε φήνην. Como nombre personal no se encuentra usado antes.

Icelos: Ἰκελος 'igual, parecido', es hermano de Morfeo y Fántaso. Se trata de uno de los hijos del Sueño y su misión es tomar forma de animales en el texto ovidiano, así como la de Morfeo es tomar forma humana.

Es curioso que Icelos sea el nombre que le dan los dioses, mientras que para los hombres es Phobetor (φόβος 'temor'), según el propio Ovidio. Sólo él los utiliza como nombres personales hasta que Icelos vuelve a aparecer como apodo del liberto de Galba, Marciano (Tac. Hist. 1. 43, 1).

Phantasos: φανταζω, φαντασία, es el hijo del Sueño que, como corresponde a su nombre, se convierte en seres inanimados.

Con posterioridad a Ovidio se ha usado como pseudónimo (Maximiliano Josefo).

Además de estos tres nombres de sueños, Ruiz de Elvira (23) notifica que otros citan Luciano Var.Hist. 2. 33 e Hyg. Fab.praef. 1.

### 3) NOMBRES ANTONOMASTICOS.

Daphnis, un pastor convertido en roca, "no parece tener nada que ver con el siciliano protagonista de varias escenas bucólicas" (24).

Sithon: *ambiguus fuerit modo vir, modo femina*

Sithon. Hay un rey mítico de Tracia "pero no consta que sea el - aquí aludido ni se tiene otra noticia de esta ambigüedad" (25).

Una referencia a este rey, mediante el adjetivo *Sithonius* 'tracio' se encuentra en Ov. Ep. Pont. 4. 7, 25 (*Sithonio regi*); Fasti 3. 719 y Rem. Am. 605 son ejemplos donde Sithon también quiere decir 'tracio', en tanto que *Sithonia* son las mujeres tracias en -- Met. 7. 466, por ejemplo. Es decir, menos en el caso del que se trata, Sithon y sus derivados, en Ovidio, significan 'tracio'; esto inclinaría a sospechar que aquí también sea 'tracio' con una alusión específica a algún personaje; pero, que yo sepa, a ninguno de los que cambian de sexo puede aplicárseles el étnico tracio, con lo que subsiste el problema.

En Roscher Myth. s.v. se dice que la historia -- del rey tracio presenta cierta analogía con la de Proteo, al que se ha interpretado como un doblete de Sithon. Termina diciendo: "Denn Sithon bei Ovid etwa nur als Ethnikon für Proteus selbst zu nehmen, sind wir methodisch nicht berechtigt".

Idmon: 'clarividente' y también 'hábil', llamado Colophonius por Ovidio, tiene su antecedente en el argonauta de igual nombre que había recibido de Apolo el don de la adivinación. Sin embargo, creo que ha llamado así al padre de Arachne con la -

intención de aprovechar únicamente el significado del nombre del personaje mítico, que convenía a la habilidad de Aracne; por ello se la llama Idmonia, en contraste con otras denominaciones como Persis y Babilonides (Nonno 18. 215; 40. 303).

#### 4) NOMBRES TOPONIMICOS.

Pyramus y Thisbe: su historia no se encuentra antes de Ovidio (26).

Los nombres corresponden a sendos topónimos: un río en Cilicia y una ciudad en Beocia (Hom. Ii. 2. 502) respectivamente. Esta identificación geográfica no sugiere absolutamente nada, ya que contrasta con la intención ovidiana de caracterizar a estos dos personajes como orientales, concretamente de Babilonia, Met. 4. 56:

*altera (sc. Thisbe) quas Oriens habuit, praeclara  
puellis*

Met. 4. 57 ss.:

*...ubi dicitur altam*

*coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem*

y Met. 4. 99:

*...Babilonia Thisbe.*

También se hace alusión a Nínive con la mención del sepulcro de su rey Nino en 4. 85.

Thisbe puede considerarse como un topónimo sugerente desde el punto de vista literario, ya que se encuentra cita

da esta ciudad desde Homero y, en su sentido propio, desde luego era conocida por Ovidio, Met. 11. 300: *Thisbaeas columbas*, en la historia de Dedalión y Quione, como en Hom. Il. 2. 502: πολυτρή-  
πωνά τε θύσων, 'Tisbe rica en palomas'; también Stat. Theb. 7.  
261: *Dionaeis avibus circumsona Thisbe*. Si Ovidio se vio arras-  
trado a calcar la descripción homérica, sería por su colorido y -  
sugerente sonoridad; con ello, sería muy fácil llegar a usar el  
topónimo como nombre de persona, como se ha visto en otras ocasio-  
nes, a causa de sus cualidades estilísticas. Pero además, la pro-  
pia descripción homérica, πολυτρήπωνα, habría sido muy evocadora  
si se tiene en cuenta la tendencia ovidiana a dotar a los persona-  
jes femeninos de nombres significantes, descriptivos, alusivos, -  
etc., y la connotación de las palomas queda muy enmarcada en tal  
proceder.

Pyramus es topónimo muy conocido en los geográ-  
fos, citado muy a menudo junto al también río Cydnus.

En poesía sólo lo he encontrado en Licofrón, que  
sitúa en la desembocadura del Píramo (v. 439) la lucha de Anfílo-  
co y Mopso, adivinos de Apolo, que se matan mutuamente; desde -  
luego, cabe la posibilidad de que este topónimo hubiera sido usa-  
do más ampliamente en la poesía alejandrina, pero su presencia en  
Licofrón, bien conocido de Ovidio, habría sido suficiente, sobre  
todo si se tiene en cuenta el entorno temático: Píramo y Tisbe -  
también son uno causa de la muerte del otro.

En cuanto a significados, Thisbe en Suidas se --  
igual a σπόδος 'arca, caja para incienso', connotación oriental --

que concuerda bien con la situación geográfica de la leyenda en Babilonia. Para la elección de Pyramus pudo haber ayudado el oír un elemento pyr- que recuerda el componente πυρ de otros nombres ovidianos, como por ejemplo Pyrois, uno de los caballos del sol, 'el fogoso'; ello contribuiría a que el nombre de este ardiente enamorado resultase adecuado a la figura representada.

Arne: en Diod.Sic. 4. 67, 2 y Paus. 9. 40, 5 se explica el nombre de esta ciudad mediante la historia de una hija de Eolo así llamada; prescindiendo de que puede tratarse de una simple aclaración etiológica, parece que lo realmente determinante para el uso de este topónimo como nombre personal, es su existencia en un texto tan tradicional como el catálogo de las naves de Hom. Il. 2. 507: πολυστάφυλον Ἀρνην (cf. Hes. Scut. 475; Lycoph. 644; Stat. Theb. 7. 331 *uvída Arne*).

Se acaba de decir en Thisbe y en otras muchas -- ocasiones, que los topónimos se convierten en recursos estilísticos de especial colorido y expresamente buscados. Arne no es un topónimo muy abundante en este sentido, pero es evidente que ha perdurado a partir de Homero. Pero además, el contexto en que -- aparece en Ovidio no puede ser más clarificador al respecto, Met. 7. 461 ss.:

*hinc Anaphen, regna Astypalea bello,  
hinc humilem Myconum cretosaque rura Cimoli  
florentemque Tyron, Cyprum planamque Seriphon  
marmoreamque Paron quamque impia prodidit Arne  
Sithonis...*



468: *et non Oliaros Didymaeque et Tenos et Andros  
et Gyaros nitidaeque ferax peparethos olivae  
Gnosiacas iuvere rates.*

En la enumeración de islas con su correspondiente calificación -- tradicional, Arne y su historia constituyen la "variatio" dentro de la serie de topónimos, que evidentemente, influyen su elección como nombre personal por tratarse también, en origen, de un topónimo con calificativo propio y característico, que bien pudo estar presente en la memoria de Ovidio.

Por otra parte, esta Arne "de la que nada más se sabe" (27) y su leyenda, parecen sustituir a la de Escila, hija - de Niso en Mégara, que Ovidio narra más tarde, por lo que no incluye en este momento a Mégara en la enumeración de países que se unen a Minos y los que son obligados a ello.

Olenos es citado junto a su esposa Letea (cf. su pra IX 11) porque ambos fueron convertidos en *lapides* en el monte Ida.

Hay diferentes personajes con este nombre en la mitología, pero no se le puede identificar con ninguno de ellos (28) ni presenta ningún tipo de afinidad con ellos que pudiera hacer pensar en alguno como antecedente.

En cambio, sí podría imaginarse un tipo de narración etiológica acerca de un topónimo de localización insegura, la *Ἀλεὺν πέτρην* (Hom. Il. 2. 617 y 11. 757). También se lee en un fragmento del Catálogo de las mujeres de Hesíodo (29):

ᾤκεε δ' Ὀλεονύην πέτρην ποταμοῦ παρ' ὄχθας  
εὐρῆος Πεύροιο.

Al mismo tiempo, se cruza como motivación la ciudad Óleno de Acaya (Hom. Il. 2. 639) de donde procedía una de las nodrizas de Júpiter, Amalthea, cf. Met. 3. 594: Oleníae...capellae y la mitología de las nodrizas de Júpiter (39).

Otra nodriza de Júpiter es Ida, epónimo del monte cretense y, a partir del pasaje de Stat. Theb. 4. 102 -igual a Il. 2. 639- parece que hubo una disputa entre Óleno e Ida acerca de la crianza de Júpiter; no deja de ser llamativo el que la pareja ovidiana, Óleno y Letea, sean petrificados en el monte Ida (aunque no se especifica si el troyano o el cretense).

El pasaje de Estacio es como sigue:

...sensit scopulosa Pylene  
fletaque cognatis avibus Meleagria Pleuron  
et praeceps Calydon, et quae Iove provocat Iden  
Olenos, Ionis et fluctibus hospita portu  
Chalcis

El de Il. 2. 639 ss:

οἷ Πλευρῶν' ἐνέμοντο καὶ Ὀλεον ἡδὲ Πυλῆν  
Χαλκίδα τ' ἄγχυαλον Καλυδῶνα τε πετρήεσσιν

Il. 2. 615 ss.:

οἷ δ' ἄρα Βουπράσιον τε καὶ Ἥλιδα δῶκεν ἔναλον  
ὅσσον ἐφ' Ὑρμύνη καὶ Μύρσινος ἐσχατώσα  
πέτρῃ τ' Ὀλεονύῃ καὶ Ἀλήσιον ἐντὸς ἑέργει

La impresión que produce el pasaje de Estacio es la de haber mezclado los dos textos homéricos y el ovidiano como

si, en este último, se aludiera a alguna variante de la leyenda, no conocida para nosotros, que relatara una disputa entre una -- ninfa Ida, nodriza de Zeus, y Letea, de cuya falta se culpa a sí mismo Oleno, cuyo nombre coincide con el de la ciudad de donde se consideraba originaria a la cabra Amaltea (en otras versiones es el padre).

Que sean convertidos ambos en piedras sería el - resultado derivado de la homofonía de la ὀλεύν πέτρην (cf. Ov. Fasti 5. 113 ss).

Cenchreis: esposa de Cíniras y madre de Mirra - (también en Hyg. Fab. 58); corresponde a una ciudad de Corinto - (cf. Ov. Irist. 1. 10, 9). Como nombre personal ovidiano falta - en los Onomásticos PB y RE.

Quizá sólomente haya que referir este nombre al significado griego, ya que κέχυρος significa 'grano' y el nombre - de esta mujer sólo se encuentra una vez, cuando se relatan las - fiestas de Ceres, Met. 10. 431  *festa Cereris*; Met. 10. 435 ss.:

*...turba Cenchreis in illa*

*regis adest coniunx arcanaque sacra frequentat.*

##### 5) NOMBRES HOMERICOS.

Menoetes: en el libro duodécimo de las Metamorfosis se cuenta la lucha de Aquiles y el invulnerable Cicno. Viniendo Aquiles que no logra herir a su rival, prueba sus armas en es-

te Menoetes.

Aunque se conocen con este nombre un vaquero del Hades y otro de Gerión y, en Virgilio, lo llevan un arcadio y el timonel de Gyas, resulta más indicado pensar que este incidente sea un añadido de Ovidio y que haya designado a este personaje a partir de Μενοίτιος, el padre de Patroclo, sugerido por la mención de Aquiles con el que forma pareja.

2Macareus: es descrito por Ovidio como compañero de Ulises; ya antes usó el nombre para un lápita, cf. VII A 1 y Her. 11, el hermano de Cánace.

Aquí se le llama Neritius, lo que hace evidente la intención de diferenciarle del homérico y de los otros dos.

#### 6) REMINISCENCIAS.

Alcon: representa a un artista beocio autor de una cratera, regalo del rey Anius a Eneas, Met. 13. 681 ss.:

*cratera Aeneae, quem quondam transtulit illi  
hospes ab Aoniis Therses Ismenius oris.  
miserat hunc illi Therses, fabricaverat Alcon  
Hyleus et longo caelaverat argumento.*

cf. Verg. Ec. 3. 36:

*...pocula ponam  
fagina, caelatum divini opus Alcimedontis*

Ec. 3. 44: *et nobis idem Alcimedon duo pocula fecit.*

Aen. 10. 496 ss.:

*exanimem rapiens inmania pondera baltei  
impressumque nefas: una sub nocte iugali  
cuesa manus iuvenum foede thalamique cruenti  
quae Clonus Eurytides multo caelaverat auro.*

Hyleus, apelativo de Alcon, recuerda el nombre del centauro Hylaeus, Hyles en Met. 12. 378, y al cazador del jabalí de Calidón Hyleus, Met. 8. 312;

Eurytides, el apelativo de Clonus en el verso -- donde hay mayor reminiscencia de Virgilio, recuerda a otro centauro, Eurytion.

Alcon puede fácilmente entenderse como abreviatura del otro artífice virgiliano, Alcimedon, que al mismo tiempo -- habría inspirado el nombre del antiguo propietario, Therses (falta este nombre en P y PB), por aproximación de  $\mu\epsilon\delta\acute{o}\nu$  y  $\theta\acute{\epsilon}\rho\omega$ , muy abundantes en composición de nombres propios que aluden al valor en la guerra.

### NOTAS

- 1.- Según A. RUIZ DE ELVIRA, ed. vol. I, p. 68, n. 5. En cuanto al significado, puede compararse Hom. Il. 2. 746 ὑπερβύπολο κορώνου.
- 2.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, ed. vol. I, p. 218, n. 7.
- 3.- Ed. vol. I, p. 218, n. 72.
- 4.- Ant.Lib. 18 cuenta que Botres fue convertido en un ave, ἡερό-  
μος, y atribuye la narración a Beo, Ornitogonía. No se puede  
saber si todos los nombres estaban en ese autor; el nombre -  
del ave es de origen macedonio y el del hijo muy poco usado,  
en tanto que Eumelus es bastante banal, no solo en relación -  
con el nombre del hijo, sino también porque la metamorfosis -  
de Botres sucede cuando sacrificaban un cordero a Apolo. Pu-  
do estar atestiguado Eumelus con anterioridad a Ovidio en el  
supuesto de que la atribución a Beo sea auténtica. En tal ca-  
so habría que suprimir de aquí este nombre, pues ya no sería  
"fictum" en Ovidio.
- 5.- Ed. vol. II, p. 69, n. 5.
- 6.- Mnem. 21 (n.s.), 1893, p. 201.
- 7.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA ed. vol. I, p. 71, n. 3.
- 8.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 174.
- 9.- P. GRIMAL, Dicc. Mitol. s.v.
- 10.- Diversas interpretaciones del nombre Leuconoe en Horacio pue-  
den verse en J.A. SMITH, Metonymy in Horace, Class. Rev. 33,  
1919, p. 27-28 y M. OWEN LEE, Horace Odes 1. 11: the lady -  
whose name was Leu, Arion 4, 1964, p. 117-124. En ambos se -  
considera como modelo a Alceo.
- 11.- A. RUIZ DE ELVIRA, ed., vol I, p. 130, n. 4.
- 12.- " " p. 131, n. 4.
- 13.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 450.
- 14.- A. RUIZ DE ELVIRA, ed. vol. I, p. 131, n. 5.
- 15.- " " II, p. 154, n. 3.
- 16.- " Mitología..., p. 454.
- 17.- M. PAPATHOMOPOULOS, Antoninus Liberalis, 1968, p. 159, n. 4  
al cap. 39.

- 18.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 350: Teucro, hijo de Telamón, en Chipre.
- 19.- A. RUIZ DE ELVIRA, ed. vol. II, p. 174, n. 3.
- 20.- " " p. 149, n. 6.
- 21.- " Mitología..., p. 466.
- 22.- " ed. vol. I, p. 188, n. 2.
- 23.- " Mitología..., p. 59.
- 24.- " ed. vol. I, p. 134, n. 2.
- 25.- " " p. 134, n. 3.
- 26.- " Mitología..., p. 449, en detalle.
- 27.- " ed. vol. II, p. 73, n. 3.
- 28.- " " p. 174, n. 3.
- 29.- Fragmentos 51 y 52 de la edición de EVELYN-WHITE (Loeb); fragmentos 12 y 13 de la edición de MERKELBACH y WEST (Oxford).
- 30.- A. RUIZ DE ELVIRA, ed. vol. I, p. 224, n. 93 y Mitología..., p. 52-53.

421

X

## CLAUDIANO Y DRACONCIO

### PRELIMINARES.

El hecho de considerar la onomástica de las -- obras paganas de ambos autores en este lugar, junto a la de Ovidio, pasando por encima de toda cronología, se debe a dos causas diferentes.

La primera consiste en que este procedimiento -- permite poner de relieve la afinidad existente entre la técnica -- onomástica de Claudiano y Draconcio y la de Ovidio, debida, como es fácil suponer, a la coincidencia de género, que se da también en cuanto a la temática en su sentido más amplio (1).

La segunda es que la innovación en lo tocante a nombres propios es, en ambos autores, muy escasa y ello aconseja que sean tratados con referencia a otros autores, especialmente, Ovidio, ya que no presentan un cuerpo de onomástica indicativo de características especiales y las referencias mitológicas se ciñen por lo general a la tradición.

Además de los artículos correspondientes a cada nombre en particular de los Onomásticos utilizados y de los artículos generales sobre los Gigantes de RE y Roscher Myth., poco -- más puede citarse respecto a la onomástica claudiana.

Una lista de gigantes y su mitología, obtenidas



de diversos autores, principalmente Claudiano, se encuentra en la Mitología de A. Ruiz de Elvira <sup>(2)</sup>; a C. Alvarez Morán se debe un estudio mitográfico <sup>(3)</sup> tendente a presentar un "catálogo" de gigantes (cf. otras referencias bibliográficas en este mismo artículo).

Muy pocos nombres han podido detectarse -que presenten las características de los que son objeto de este estudio- en la obra de Draconcio de tema épico-mitológico, los Romulea y el Orestes. Esta escasez tiene fácil explicación a partir del carácter mismo de las obras y de la formación poética de Draconcio. La patente influencia de la retórica <sup>(4)</sup> no permite, en efecto, largas enumeraciones de nombres ni la prolijidad de detalles adornados mediante el recurso de la onomástica; ello habría hecho perder el hilo de la argumentación, que, en definitiva, era el objetivo perseguido aunque ello se hiciera en metro dactílico. De esta manera, casi sólo están presentes los personajes principales sin ninguna innovación respecto a la tradición transmitida, sin alardes de estilista ni de mitógrafo.

CLAUDIANO

1) AMORES (Epithalamium Palladii, c.m. 25).

1Aethon: se conocía como nombre de diferentes - caballos en la tradición literaria, sobre todo el de Héctor en la Ilíada y uno de los caballos del sol en Ov. Met. 2. 153; así en Claud. 8. 561 otro Aethon es *Luciferi equus*. Pero no se encuentran citas en que se nombre así a uno de los Amores.

Pyrois: es también caballo del sol en la tradición latina (Ov. Met. 2. 153; Ars Am. 2. 418; Val.Fl. 5. 432); se encuentra después en Nonno como epíteto de Dioniso, Afrodita y Eros, 21. 220; 42. 323; 48. 264, respectivamente.

El contenido mitológico de estos dos nombres como caballos del sol junto a la etimología de cada uno, es lo que determina su elección para designar a los Amores: 'el ardiente' y 'el fogoso' resultaban indudablemente adecuados, significado -- que se une a su descripción plástica: *rútilas plumas*. Es muy posible además una influencia directa del texto de Ovidio Met. 2. 153 ss.:

*interea volucres Pyrois et Eous et Aethon  
Solis equi, quartusque Phlegon hinnitibus auras  
flammiiferis implent pedibusque repagula pulsan.*

Claud. c.m 25, 139 ss.:

*dixit et aligera geminos arcuque manuque  
praestantes e plebe vocat. puer ilicet Aethon  
et Pyrois rútilas respersi murice plumas*

*prosiliunt.*

Posteriormente se encuentran en Draconcio Rom.

10. 127.

2) CABALLOS DE PLUTON (De raptu Proserpinae 1. 285 ss.).

Orphnaeus: ὀρωναῖος 'oscuro' (cf. Orphne, cap. IX 1 b en Ov. Met. 5. 539, en un contexto temático similar).

Es un nombre muy a propósito para la figura que designa y deja ver la influencia del uso ovidiano para la madre - de Ascálafo, una ninfa del Averno.

Nycteus: νυκτεὺς 'de la noche', condicionado -- evidentemente por su significado, aunque hay varios personajes mitológicos de ese nombre.

2Aethon: *sagitta ocior*, cf. en 1.

Alastor: ἀλᾱστωρ. Aunque es frecuente como nombre personal, por tratarse de uno de los caballos de Plutón, es -- más conveniente pensar que su motivación es el significado, pues, teniéndolo en cuenta, resulta plenamente adecuado al contexto. En efecto, ἀλᾱστωρ es 'genio maléfico vengador', 'maldición, ruína, azote', etc. (5). Por ejemplo, Eur. Electra 979:

ἄρ' αὖτ' ἀλᾱστωρ ἐλκ' ἀκευκασθεὺς θεῶν ;

'¿no me habrá aconsejado esto un alástor tomando la figura del - dios?' (6).

Tal vez puede deberse ya a una concepción cristiana del infierno el nombrar a uno de los caballos mediante un -

concepto de 'demonio maligno'. Otra hipótesis sería 'invisible'.

El modelo para la enumeración de estos cuatro caballos debió ser casi con seguridad el pasaje ovidiano en que son citados los del sol (Met. 2. 153 ss.) junto al pasaje que ofrece Birt, Met. 5. 402 ss.:

*raptor agit currus et nomine quemque vocando  
exhortatur equos*

correspondiente también al rapto y que proporciona la idea de decir los nombres.

En el Himno a Deméter sólo se dice que los caballos son inmortales (v. 18) y no son más que dos (dual en v. 379).

### 3) GIGANTES (Gigantomaquia, c.m. 53).

Pallaneus (var. lect. Palleneus): como gigante sólo aparece en Claudiano. Puede ser influencia del nombre de otro gigante, Palante, pues a ambos se les ve luchando con Atenea; además hay otro de nombre Παλλαντιεύς en Tzetz. Theog. 91.

En cuanto a la forma Palleneus, relacionada con Pallene, lugar donde se localiza la lucha de los gigantes, cuyo nombre mítico es Flegra <sup>(7)</sup>, parece más bien una fácil simplificación del nombre.

Damastor; es un nombre que se encuentra abundantemente en la tradición literaria, pero como gigante sólo en Claudiano; es adecuado por su significado 'domador', elemento forma-

tivo de numerosos nombres griegos, especialmente de guerreros.

Echion: tradicionalmente es conocido como uno de los espartos de Tebas. Pudo ser introducido a causa de su significado sobre ἔχως 'serpiente', lo que le hace "terrificante" y apropiado al personaje; pero cabe la probabilidad de que se tratara de un nombre tradicional de gigante, pues RE s.v. da noticia de una inscripción en la que figura como tal.

El resto de los nombres de gigantes de Claudiano se encuentran todos en la tradición literaria anterior.

4) NINFAS DEL CORTEJO DE DIANA (De Cons. Stilich., 24. 3, 248 ss.)

En esta enumeración coinciden con Calímaco los nombres de Opis (recogido también por Virgilio Aen. 11. 532), He-caerge y Britomartis, que es epíteto de Diana en Calímaco.

Leontodame 'domadora de leones': es significativo para una ninfa de Diana cazadora, pues es el aspecto de la caza lo que resalta Claudiano en este pasaje; el nombre no tiene nada que ver con la actividad de esta ninfa que se desarrolla junto a los *lustra Gallica* y las *Germanorum paludes* (lo que probablemente obedece a un interés de intensificar la alabanza de Estilicón).

No se ha encontrado como nombre propio con anterioridad a este autor y sólo una vez está atestiguado como adjeti

vo (Pind. Frg. 74 Schroeder), dicho del perro de Orión. Es aquí donde se deduce una conexión con Diana a través de la relación de ésta con Orión, que, por otra parte, también era fervoroso cazador; como la constelación del Perro se identifica a menudo con el perro de Orión <sup>(8)</sup>, y los catasterismos eran temas suficientemente conocidos, es muy probable que el adjetivo elegido por Píndaro surgiese a través de estas connotaciones por su expresividad y capacidad sugestiva, connotaciones que, a su vez, recogió Claudiano al designar a su ninfa.

Nebrophone 'matadora de ciervos': nombre adecuado en el contexto cinégetico como el anterior: *venata virago* / *Nebrophone cervos*. Es original de Ovidio, que lo daba a un perro de Acteón (Met. 3. 211, nótese el contexto cinégetico de nuevo en el modelo) y procede de los ritos dionisiacos (cf. *supra* VIII 1 i).

Thero 'cazadora' o 'feroz': tenía su residencia en Arcadia y cazaba en Hispania. Se conocía como nombre femenino en Paus. 3. 19, 8 que lo da a la nodriza de Ares; pero aunque esto ya habría sido suficiente motivación, el significado y su presencia en Ovidio resultan de mucha mayor influencia: en Met. 3. 211 un perro de Acteón se llama Theron y en 233 otro Therodamas.

Lycaste: el nombre se relaciona en los Onomásticos con \*λύκη 'luz' y, por tratarse de Claudiano, no cabe una confusión con λύκος 'lobo' que habría resultado más concorde con el resto de los nombres. Puede ser significativo que posteriormente Nonno dé este nombre a una bacante; pero más que nada, resulta -

sugere una relación con las amazonas, a las que llama *Amazonas* Apolonio de Rodas (2. 999); también en *Schol. Ap. Rh.* 2. 373, atribuyéndolo a Ferecídes, se dice que se trata de una región habitada por las amazonas (cf. todavía infra XIX 2 B en Estacio).

5) CORTEJO NUPCIAL (*De nuptiis Honorii Augusti*, 10. 167).

*Spatale*: este nombre, que se encuentra en Mart. 2. 52 y Quint. *Inst.* 8. 5, 17 y 19 designando a una meretriz, ha sido corregido por diferentes editores <sup>(9)</sup>. Parece ser que resultaba raro y fuera de lugar el citar tal nombre en el epitalamio - debido al uso que de él hiciera Marcial a causa de su significado.

Pero es que *σπατάλη* tiene un segundo significado, 'brazalete', exactamente igual al *spatalium* latino, como se lee en Plin. *Nat.* 13. 142: *item alium, qui vocatur chariton blepharon, efficace in amatoriis; spatalia ex eo facere et monilia feminas*; el primer significado también se aplica a ornamentos para reseñar su riqueza y su lujo.

Si se tiene todo ello en cuenta, no resulta nada raro este nombre para una ninfa que en el cortejo nupcial llevaba una joya para la novia:

*cingula Cymothoe, rarum Galatea monile  
gravibus Spatale bacis diadema ferebat  
intextum.*

DRACONCIO

1) Romulea.

Lycastus (2. 119): en mitología es un hijo de -  
Minos pero sin ninguna transcendencia.

Sobre el personaje únicamente cabe reproducir la  
nota de Vollmer ed. (10): "fabula ignota, neque tamen ex Lycasti  
Iliminesque amore (Parthen. 35) deductam credo, cum noverimus Ly-  
castiam Amazonum oppidum similia", a la que hay que rectificar, -  
como cuestión menor, que no se trata de "oppidum", cf. supra Ly--  
caste.

Deiopea: citada entre las ninfas que raptan a -  
Hilas (Rom. 2. 131), lo es del cortejo de Juno en Verg. Ge. 4. -  
343 y Aen. 1. 72.

2) Orestes (352 ss.).

Dorylas, *nutritor Orestis*, "nomen non aliunde no-  
tum" en palabras de Vollmer (cf. n. 10). Efectivamente, en Sófo-  
cles ni siquiera es citado por un nombre.

Pero en la literatura latina sí existe; Ovidio  
lo usa dos veces, para un cefeno y para un centauro, y Estacio de-  
signa con él a un tebano; esto pudo ser suficiente para encon- -  
trarlo de nuevo ahora, aunque no resulta una explicación satisfac-  
toria. Pero es todo lo que se puede decir.



### NOTAS

- 1.- Cf. ROSTAGNI, Letteratura..., III, p. 586-587 sobre Claudiano. Notas bibliográficas de la "Quellenforschung" pueden verse en J.B. HALL, Claudian de raptu Proserpinae, 1969, Introduction, esp. p. 106-109.
- 2.- Mitología..., p. 49.
- 3.- El mito de los gigantes en Claudiano, Cuad. Fil. Clás. 15, - 1978, p. 53-71.
- 4.- J.M. DIAZ BUSTAMANTE, Draconcio y sus Carmina profana, 1978, lo señala a lo largo de su obra; concretamente, en p. 45 dice que los temas que Draconcio desarrolla son propios de ejercicios compositivos en las escuelas; en p. 48, que se expresa a menudo como abogado. En p. 137 se analiza el Hylas, poema del que se recoge en mi estudio el nombre de Deiopea, como una "declamatio scholastica" en la que se dan, en primer lugar la explicación de las causas del rapto y después las respuestas a las "quaestiones".
- 5.- Cf. DGE s.v.
- 6.- Traducción de J.L. CALVO MARTINEZ; cf. nota a "alástor": "genio vengador, el que no olvida o perdona".
- 7.- Cf. C. ALVAREZ MORAN, El mito de los gigantes..., esp. p. 59, con el testimonio de Herod. 7. 123.
- 8.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 485 y RE s.v. Canis.
- 9.- RE s.v. presenta una reseña de estas correcciones y de las variantes de lectura de los diferentes manuscritos, incluyendo una glosa: Spathale: pigmea.
- 10.- F. VOLLMER, Dracontius, 1905, MGH Auct. Antiq. 14.

## XI

### CONSECUENCIAS DE LOS DATOS OBTENIDOS CON LA INVESTIGACIÓN DE LAS FUENTES.

El primer hecho sobre el que hay que llamar la atención, es la gran variedad de fuentes a las que se remiten los nombres utilizados por Ovidio. Esta variedad concierne de un modo generalizado a toda la obra estudiada y, en particular, a temas concretos desarrollados por Ovidio.

Puede interpretarse como una búsqueda consciente de nombres en el haber de sus conocimientos literarios, debida a un propósito determinado.

Así como Virgilio, a través de sus nombres, debía alcanzar una credibilidad de acuerdo con la temática desarrollada, vemos en Ovidio un propósito opuesto, el de no ser identificado por una línea que apunte a una determinada parcela de la tradición literaria. Sucede así porque no necesitaba de la credibilidad, con lo cual se encuentra con absoluta libertad de escoger los nombres que quiera y de donde quiera; por lo tanto hay que excluir en la intención de Ovidio la adecuación entre los nombres de los personajes y el tema, sin perjuicio de que en un momento dado el significado de un nombre y su contexto se ensamblen, pues que sea así no depende necesariamente de que tal ensamblaje se hallara ya en su fuente: en no pocos casos lo ha realizado -- Ovidio mismo, conjugando la descripción del personaje creado y el nombre por él escogido.

Así, pues, no existían presupuestos externos que condicionaran sus fuentes. Pero, salvo algunos casos, hay que excluir también la arbitrariedad en una labor creadora; he dicho - que se trataba de una búsqueda consciente -sobre lo que volveré al apuntar las características de cada grupo de nombres-, que podría deberse, entre otras posibles causas, a un deseo de no ser - identificado con sus fuentes concretas en un momento dado, lo que se pone de manifiesto de una manera convincente en el hecho de -- sustituir por otros los nombres de las narraciones que le servieron de modelo.

Este deseo se debe considerar unido a un intento de mostrar originalidad, capacidad de recrear algo ya hecho -siendo la tradición literaria patrimonio común de muchos, sería absurdo pensar que ningún lector iba a reconocer un tema, por lo que hay que excluir un intento de disfrazar un plagio directo-. Cuando un nombre, sustituto de otro en una narración conocida, aparece sugerente y lleno de sentido en un contexto, no puede pensarse sino en la labor artística, puesto que así cada nombre es portador de connotaciones o sugerencias, de evocaciones, que apuntan en direcciones distintas.

En esta hipótesis, Ovidio en su búsqueda de nombres habrá tenido como fin primario la creación artística, ya que, al excluir la necesidad de credibilidad o verosimilitud que se daban en Virgilio, se excluyen por sí solas toda idea de adecuación geográfica, temporal, temática, etc. Así se explica cómo el léxico común es abundantemente origen de nuevos nombres propios, nuevos, al menos, en lo que se refiere a la tradición que hasta noso

tros ha llegado; y cómo se recurre a topónimos menos desgastados que den lugar a nombres personales evocadores de sonoridades e -- imágenes poéticas sin abusar del recurso.

Por la misma razón la tradición homérica descien- de considerablemente como fuente de nombres propios, y en algunos casos en que a ella se recurre, se evidencian con mayor fuerza -- los fines estilísticos perseguidos.

La influencia estilista de la literatura alejan- drina se pone de manifiesto en la preferencia por nombres que sig- nifiquen algo, se aproveche o no su significado y vengan de la -- fuente que sea.

Por último, la variedad de fuentes y la inten- - ción artística acaban confluyendo en la erudición que ya ponía de manifiesto W.J. Knight (cf. supra V 1 y n. 4).

#### 1) CARACTERÍSTICAS DE LOS NOMBRES DE CEFENOS.

En la lucha de Perseo contra los cefenos hay 47 nombres, todos de luchadores menos dos, que hacen referencia a la genealogía. Como motivo épico, se trata de una larga enumeración de figuras, pero muy individualizadas en su descripción: el que muere por un golpe destinado a otro, los *amici*, *fratres*, *iuvénis*, *augur*, *vates*, *ultor*, *dives*, *iactantes*, etc., figuras épicas tradi- cionales que Ovidio concentra en menos de 200 versos, incluidos - aquellos cuya motivación es sólo describir un tipo de muerte o -- qué está usando como arma.

En auténtica correspondencia con este mosaico -- de figuras, la procedencia de sus nombres se remite a doce áreas temáticas literarias más dos de léxico (léxico común y etimología) conforme a lo que de cada nombre se ha podido averiguar siguiendo el método de desentrañar sus connotaciones.

Conviene recordar como punto de partida las observaciones de A. Ruiz de Elvira (cf. supra cap. VI n. 2) de que se trata de personajes no griegos, en su mayor parte bárbaros (en el sentido romano), pero con nombres griegos.

A)

Apenas se ha atendido a una adecuación geográfica; el episodio tiene lugar en Etiopía y sólo hacen referencia a la región cinco nombres del total: Emathion, Astreos, Nilleus, Ammon y, por su significado, próximo a Aethiops, Aethion. Pudo ser una falta de recursos o fuentes adecuadas para extraer nombres que se conformaran a la región, pues no parece que la mitología o la literatura ofreciesen, en este caso, mucho de donde escoger.

Esta escasez se suple a base de epítetos étnicos o geográficos: Suenites, Libys, Marmariades, Nabateus, Semiramius, Bactrius, Mendesius, Caucasius, Indus, Assyrius, Sperchionides, Ciniphius, Nasamonius, Chaonius, (14 de 47), aunque no todos hacen referencia a la región.

De los personajes que llevan esta indicación geográfica, cinco presentan nombre de origen homérico, la mitad de los de esta procedencia; dos, Halcyoneus y Celadon, se relacio--

nan con los de los gigantes, connotación que sólo se encuentra en otro nombre más del total de los cefenos; uno es un hiperbóreo, Abaris (*Caucasius*); otro, del mito de Cibeles, Atys o Athis y cinco tomados del léxico común o de los que presentan una finalidad etimológica (sobre un total de trece de los de este tipo).

Además de la ambientación lograda con estas referencias, creo ver un deseo de originalidad, de presentarlos como de propia creación, si se tiene en cuenta que los así caracterizados pertenecen a las fuentes que mayor número de nombres proporcionan: homéricos (10), léxico y etimológicos (13), en tanto que Abaris, Atys o Athis, Halcyoneus y Celadon, nombres muy corrientes, resultan en cierto modo disimulados en cuanto a su fuente mitológica y mediante su epíteto, revalorizados en su contenido. La comparación con los restantes datos numéricos permite considerarlo así (1).

B)

Es de destacar la ausencia casi total de nombres procedentes de topónimos; este origen es claro en Lycormas y Nileus; dudoso, pues interfieren otras motivaciones, en Eryx y Helix; podrían serlo Athis y, según qué lectura se acepte, Pedasus.

Esto resulta extraordinariamente sorprendente -- por apartarse de la práctica común de los autores épicos, que se ha visto en Homero y Virgilio y se encontrará en otros autores.

Pudo ser totalmente voluntario, pero extraña que Ovidio renunciase a los valores estilísticos y evocadores de topónimos lejanos y exóticos; este uso sólo he podido reconocerlo en

Lycormas.

C)

Adelantaba al principio que podía rastrearse una preferencia por los nombres en los que se entiende un significado. En este episodio se cuentan los siguientes: homéricos, Prothoenor, 1Chromis, con significado belicoso, quizá también 1Corythus (cf. supra VI 1 A); el vate Lamptides, 2Melaneus y Polydemon, descriptivos. Otros, el sacerdote Ampycus, alusivo al oficio; Helix (alusivo al pelo?); Clymenus, Clytus, Clytius, Hypseus, señalan linaje; 1Rhoetus, Celadon, Limnate, ¿Clanis?, descriptivos. Halcyoneus (ave de presa), Lycormas, 1Lycetus, Dorylas, Aethion, Thoactes, belicosos. Thescelus, alusivo a su actitud; Aconteus, belicoso en principio. Con connotaciones diversas: Eryx (boxeo); Emathion (hijo de Titán); 1Hodites (hijo de Hércules); 1Broteas (leyenda de Tántalo, hijo de Tiestes); Astreus (titánida); Phlegyas (rey de los lápitae); 3Abas (rey argivo). Total, 32 de 47.

El número aumenta si se incluyen Amphimedon, como nombre propio de guerrero a partir del segundo elemento, y Ammon, por sus connotaciones de poder. Al mismo tiempo, hay que descontar los toponímicos, pues no se eligen por su significado: Nileus, Pedasus, Athis, 1Pelates, y, por ser reminiscencia de Sifocles, Agyrtes.

Quedan 1Idas, Erytus, 1Ampyx, Abaris, Metion, Astyages, 2Lycabas, y Echemmon.

A pesar de todas las consideraciones que se han expuesto en los apartados anteriores y pese a que parece haber -- una elección intencionada de los nombres en cierta medida, éstos en su conjunto se presentan con una característica de banalidad -- con pocas excepciones.

El análisis es elocuente en cuanto que pone de -- manifiesto unos fines preconcebidos en los nombres seleccionados, pero ello no quiere decir que hayan sido alcanzados en la conside-- ración del lector. Significantes y evocadores de grandezas mito-- lógicas, como son, su carácter habitual en la literatura les hace perder una gran parte de su interés como motivo ornamental.

## 2) CARACTERISTICAS DE LOS NOMBRES DE LOS CENTAUROS.

En una extensión de cerca de trescientos versos hay un total de 79 centauros y lápitae, correspondientes a una -- enumeración sucesiva de figuras épicas secundarias similares a -- las del episodio anterior; no faltan el *puer*, los *amici*, el *augur*, el *impius*, el *fugiens*, etc.

La enumeración de nombres se corresponde con el hilo de la narración; primero hay algunos combates individuales con pocos nombres, donde se muestra cómo cada cual va echando ma-- no de cualquier objeto a su alcance para utilizarlo como arma. -- Cuando la lucha se incrementa y generaliza, hay una rápida acumu-- lación de nombres, sobre todo de centauros, heridos o muertos por personajes tradicionales: Teseo, Pirítoo, etc. Se pasa de un hé



roe a otro mediante una transición marcada por la mayor caracterización de alguna de las figuras secundarias, sobre la que se dan mayores detalles.

El episodio finaliza con la muerte y metamorfosis del invulnerable Ceneo.

Como se deduce de la clasificación bajo la que se expusieron (cap. VII), nos encontramos ante la misma variedad de fuentes para estos nombres que para los anteriores, por lo que son pertinentes las mismas consideraciones que antes hacía. Lo principal es que son muy poco significativas en sí y sólo en contadas ocasiones añaden connotaciones antonomásticas que hayan motivado la elección del nombre para un tipo concreto de personaje.

A)

En este conjunto, apenas puede percibirse una adecuación geográfica. Los centauros y lápitae eran originarios de Tesalia; algunas áreas del mito identificadas como fuentes de sus nombres radican en esa región: la Titanomaquia sucede allí; los eólidas se localizan en Tesalia, etc. Pero son muy pocos los nombres que se han podido relacionar de algún modo con esa región por lo que se evidencia que se trata de un aspecto al que Ovidio no atendió en el momento de escoger sus nombres: siete sobre el total; se puede variar el número si se consideran como adecuados los nombres tomados a la tradición de la Centauromaquia, pero no varía la interpretación por ser muy pocos y porque tal adecuación venía ya dada.

B)

También en este episodio hay una incidencia muy baja de topónimos como nombres personales: Mycale, Phlegraeus, - Imbreus, y, con mayores probabilidades de tener otra motivación, Lycus y 2Celadon.

C)

Creo que puede tenerse como significativo el hecho de que abundan los nombres repetidos respecto al episodio anterior: 2Celadon, 2Pelates, 2Broteas, 2Rhoetus (aquí centauro -- tradicional, pero también un cefeno), 2Corythus, (aún hay en Ovidio el legendario hijo de Paris en Met. 7. 361), 3Lycabas, 2Meladon, (otro es un tirreno), 3Melaneus (también un perro), 2Abas, 1Asbolus (también un perro), 2Phorbas, 1Lycus, 2Chromis, 2Dictys, (más un tirreno), 2Lycetus, 1Hippasus, 2Clanis, 2Dorylas, 2Periphas, 2Ampyx, 1Macareus (el otro es un compañero de Ulises), 2Hodites . Total 22.

A estos se añaden los que se han usado en su sentido propio en otro lugar: Mycale, Ihaumas, Imbreus, Aphareus, - Phlegraeus, Bromus, Halesus; ello puede deberse a las características que tenga cada nombre en sí, que lo hace adecuado para designar guerreros, ya sean cefenos o centauros, características -- que arrastran al autor a repetirlos en otro contexto donde necesita de ellas. Pero el hecho de repetir un nombre ya usado en vez de buscar otro distinto, indica una cierta inercia o desgana que lleva al poeta a rellenar una parte del hexámetro de un determinado esquema métrico con soluciones mecánicas, dada la gran abundan

cia de repeticiones.

D)

En cuanto al último punto, preferencia por nom-  
bres significantes que se adecúan al carácter belicoso de los per  
sonajes y, sobre todo, al semisalvaje de los centauros, se hace -  
ahora aún más evidente. No es una característica cuya paternidad  
pueda atribuirse a Ovidio, pues se encuentra también en los nom--  
bres tradicionales de centauros que asume: Thereus 'cazador', -  
Rhoetus 'rumoroso', Petraeus 'rocoso', Dryas 'árbol'; este tipo  
de nombres significantes pueden hacer alusión a un modo de vida -  
silvestre, a características físicas descriptivas, a cualidades -  
anímicas, sobre todo si son belicosas, etc.

Nombres silvestres, alusivos al tipo de vida de  
los centauros pueden considerarse: Crenaeus, Hyles, Hylonome, -  
Orios, Phorbas, Euagrus.

Con referencia a diferentes sonidos, probablmen  
te alusivos a la ferocidad de los portadores del nombre: Tels- -  
boas, Erigdupus, Chromis, Bromus, Celadon, quizá Clanis.

Antonomásticos: Cyllarus (por ser el caballo de  
Cástor), Amycus, por su ferocidad.

Propiamente equinos: Monychus, Hippasus.

Aluden a la fuerza o al poder: Iphinous, Demo--  
leon, Bienor, Dorylas, Antimachus, Eurynomus, Medon, Crantor, --  
Echeclus, (E)Latreus, ¿Orneus?

Algunos de entre los anteriores, como los que --  
describen sonidos, o Amycus, pueden llamarse "terrificantes", así

Areos (de Ares, 'belicoso'), Lycetus, Lycus, Lycidas, Thaumas, Mermeros, Chthonius, Styphelus, Phaeocomes, Pyraethus, Pyractes, Gryneus, Tectaphos, Mycale.

Son descriptivos del físico, además de Phaeocomes, ya enunciado como terrificante, Cometes, Melaneus y Asbolus, si se admite la corrección en lugar de Astylus.

Se muestran adecuados debido a las connotaciones de sus antecedentes correspondientes: Phlegraeus (región de los gigantes), 2Broteas (hijo de Tántalo), Helops (gigante).

2Corythus señala a un puer (elemento xopu-).

2Abas (sobre un rey argivo) y Aphareus (el nombre de un rey mesenio), son importantes en los linajes mitológicos.

Toda esta serie representa un total de 50 sobre 62 estudiados, lo que es un buen porcentaje para apoyar la idea de que se trata de una tendencia a elegir el nombre por su significado bastante pronunciada.

Me inclino a pensar que no han sido copiados literalmente de un modelo ya que, en unos cuanto nombres se evidencia un deseo de ser original, aunque no se consiga en otros; en cambio sí se debe pensar en la inspiración o emulación: el centauro Areos proviene del calificativo del lápita Mopso en Hes. Scut. 181: ὄζον Ἄρηος; a otro centauro le califica Hesíodo de μελαγχρόνιος y tenemos en Ovidio el centauro Phaeocomes que significa lo mismo; Περυνόεός, Hes. Scut. 187, se asemeja a Iphinous y Pisenor en su significado. Creo que, de haber tenido presente Ovidio el modelo alejandrino que se le supone, habría sucedido lo

mismo y, sobre todo, el propio poeta habría evitado las repeticiones de nombres al contar con una cantera más amplia.

La tónica general del conjunto, a mi juicio, es similar a la del episodio anterior: junto a nombres que evidencian una búsqueda intencionada, un afán de originalidad, que pueden considerarse incluso creación de Ovidio a partir de su conocimiento del griego, hay otros absolutamente corrientes y muy conocidos y algunos de formación etimológica muy simples.

### 3) RASGOS DE LA ONOMASTICA DE OTROS EPISODIOS.

En el capítulo VIII se han tratado otras agrupaciones de nombres -marineros tirrenos, compañeros de Diomedes, -cacería de Calidón, hijos de Níobe- cuyas características son -- muy parecidas a las de los dos episodios ya tratados.

#### A)

Los nombres de los marineros tirrenos son todos griegos, algunos de ellos alusivos a cosas del mar: Epopheus, Proreus (citados por A. Ruiz de Elvira, como se dijo en VIII n. 11); a ellos se pueden añadir 1Dictys ('red'), Aethalion (por ser descriptivo), Melanthus (por la connotación referida a Posidón), Libys (probablemente, debido a su identificación con  $\lambda\acute{\upsilon}\phi$  'viento -del suroeste', cf. VIII n. 12).

Representan más de la mitad del total; el resto son significantes, menos Lycabas, del que no se ha podido averi--

guar el sentido ni la razón que pudo llevar a Ovidio a utilizarlo como nombre épico, recurriendo a él en otras dos ocasiones más.

B)

En los nombres que Ovidio cita como compañeros de Diomedes continúa observándose el mismo fenómeno que en los episodios anteriores: unos son muy corrientes y conocidos en la mitología: Idas, Lycus, Abas, Nycteus, con la agravante de ser -- nombres repetidos; en cambio, los otros dos parecen haber sido -- buscados con interés: Rhexenor sólo se encuentra en Homero como epíteto de Aquiles y como hermano de Alcínoo; Acmón es un genérico de los cíclopes en el propio Ovidio.

C)

Similarmente, de los hijos de Níobe no conocidos hasta Ovidio, Ilioneus es bastante común, en tanto que Alphenor es totalmente desconocido, incluso en el léxico común, pero de un -- significado muy sugerente en el contexto: 'el que da envidia'.

#### 4) RASGOS DE LOS NOMBRES OCASIONALES.

El resto de los nombres, recogidos en el capítulo IX, se han clasificado directamente por su contenido y no según sus fuentes, por no ser estas indicativas. El número total -- de nombres significantes de este capítulo (subclasificados como -- parlantes, etiológicos y antonomásticos) es de 40.

El resto corresponde a reminiscencias: Menoetes y Alcon; Macareus, cuya motivación no he logrado encontrar; finalmente, toponimicos: Arne, Olenos, Pyramus, Thisbe y Cenchreis, con abundantes connotaciones que indican haber sido buscados a -- propósito (cf. IX 4).

-445-

### NOTAS

- 1.- Los restantes datos numéricos son:  
Leyenda de los argonautas: 2; cacería de Calidón: 3; genealogía argiva: 2; centauros: 1; lápitas: 2; gigantes: 4; leyenda de Hércules: 3; genealogía ateniense: 2; leyenda de Apolo: 2; leyenda de Tántalo: 1; egipcios: 1; persas: 1; no clasificados: 1.

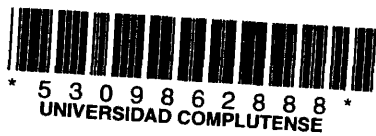


BIBLIOTECA



TP  
1984  
019-II

María Esperanza Flores Gómez



x-53-123290-4

"NOMINA FICTA" EN LA POESIA NARRATIVA LATINA PAGANA

TOMO II

Departamento de Latín  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1984



BIBLIOTECA

**Colección Tesis Doctorales. Nº**

**19/84**

© **María Esperanza Flores Gómez**

**Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1984**

**Xerox 9200 XB 480**

**Depósito Legal: M-1618-1984**

LA ONOMÁSTICA EN LOS ARGONAUTICA DE VALERIO FLACO. FUENTES.



## XII

### CONSIDERACIONES GENERALES

#### 1) ESTADO DE LA CUESTION.

Pese a no ser corta la bibliografía pertinente a Valerio Flaco y su obra, falta por completo -que se sepa- toda consideración hacia los nombres propios con que designa a sus figuras menores. Ello extraña si se piensa que son muchos los nombres que se salen de lo corriente, bastantes los desconocidos, -- otros, sustitutos de los que podía encontrar en sus modelos; sólo esto habría sido motivo suficiente para dedicar a la onomástica valeriana una mayor atención.

A ello se une el hecho de que una gran parte de tales nombres sirve para designar personajes bárbaros en la mentalidad romana, lo que lleva directamente a preguntarse si esas denominaciones se deben a fuentes literarias, si concuerdan con los conocimientos geográficos de la época, si han podido ser tomados de oído --nada difícil si se tienen en cuenta las campañas de los Flavios-- o si, por el contrario, la designación de las figuras secundarias se ha realizado arbitrariamente.

Ya que estas cuestiones no habían sido planteadas hasta ahora, que yo sepa, no se contaba con ningún punto de partida ya establecido <sup>(1)</sup>. Por ello, para poder llegar a obtener unas consecuencias de la exposición de las fuentes de la ono-

mástica valeriana, ha habido que establecer unas bases que sirvan de fundamento y guía de la exposición conjunta de los nombres.

La dedicatoria a los Flavios en los primeros versos de los Argonautica, así como diversas alusiones desperdigadas a lo largo de la obra, resultan instructivas. En primer lugar, constituyen el indicio de la causa que indujo a tratar el tema -- del periplo argonáutico, que había sido desarrollado por tantos -- autores: se pretende equiparar la gloria de los argonautas con -- la de los Flavios en sus empresas orientales. Esta premisa justifica la introducción de episodios que no eran tradicionales en el tema argonáutico, como la lucha de colcos y argonautas contra los escitas, pues si se habían llegado a conocer nuevos pueblos y tierras debido a las campañas de los flavios, era lógico reflejarlo en la obra. Como también lo era reflejar sus características de ferocidad, sus costumbres, etc., que, indirectamente, contribuían a ensalzar las conquistas de los Flavios.

Vista esta intencionalidad, había que dilucidar si se reflejaba en la onomástica, lo que justifica la división bajo la que aparecen clasificados en siguientes capítulos los nombres valerianos, según sean o no pertenecientes a episodios tradicionales.

Un segundo punto se refiere a la originalidad de Valerio y, en su caso, su fidelidad a las fuentes, cuando se trata de desarrollar episodios que se encontraban en sus modelos.

Es sabido, a través de los tratados de literatu-

ra (2), que Valerio manejó o conocía muy bien numerosos autores griegos y latinos; se tiene como fuente principal a Apolonio de Rodas, a quien sigue fielmente en numerosas ocasiones, innovando en otras, muchas cambiando nombres personales, o introduciendo detalles que, en aras de una mayor credibilidad, necesitaban de nombres propios que los apoyaran. Este recurso de cambiar los nombres puede considerarse como un gran esfuerzo de emulación, con el deseo de aparecer como creador, no como un mero "intérprete", y, por supuesto, es índice de una total renuencia a ser identificado con su modelo, pues, en general, los nombres de Valerio no han sido tomados del conjunto de la obra de Apolonio (3). Razón de más para intentar averiguar sus fuentes.

Como las figuras que había de designar mediante un nombre eran, en una gran parte, de origen griego, es lógico -- que uno de los puntos de subclasificación sea la tradición mítica legendaria griega en general, no específicamente literaria, referida a autores concretos, puesto que ya hemos visto que no cabe -- tal respecto a Apolonio de Rodas -- siempre en cuanto a los nombres --; menos aún puede decirse que homérico, porque la onomástica que pueda encontrarse en la leyenda de Troya, sólo en contados casos podía ser válida, ya que está separada de la argonáutica -- por una generación mitológica.

Dentro también del concepto de originalidad, debe mencionarse la tradición literaria latina anterior a Valerio; es indudable que obras latinas como, por ejemplo, la Eneida, para Valerio ya eran tradición asimilada; también es conocido que nu-

merosos episodios individualizados tienen como base el conocimiento de la literatura anterior, principalmente la obra de Virgilio y Ovidio. Por tanto, era necesario preguntarse si esta tradición latina funcionaba también como fuente de nombres propios, cómo y en qué medida, lo que da lugar a otra subclasificación.

Una tercera clasificación, que de nuevo en este autor adquiere su importancia, se refiere a los toponímicos: como se verá, sólo una pequeña parte pueden considerarse de uso estilístico. Por ello, y uniéndolo con lo anteriormente expuesto, se desvela una voluntad de selección cuya intencionalidad se podrá sugerir tras la consideración de las probables fuentes; los nombres que resultan extraños o del todo desconocidos, apoyan también esta voluntad de selección y probable intencionalidad <sup>(4)</sup>.

## 2) CARACTERIZACION GLOBAL.

Las figuras que reciben nombre en los Argonautica presentan poca variación. Las más importantes, como es de suponer, son las de los diversos catálogos.

De figuras muy individualizadas apenas puede hablarse aquí, pues los típicos augur, consejero, hermanos, etc., - se encontraban ya conformados entre los argonautas tradicionales.

Apenas se encuentran personajes de los que llamé funcionales y ninguno de los que se citan en una obra épica para



ilustrar el valor de un objeto.

Fuera de los catálogos, casi toda la onomástica se recluye en las escenas de batalla, en enumeraciones de corte ovidiano, donde se describe el tipo de muerte o se da algún detalle sobre el personaje: entonces vuelven a aparecer características individualizadoras: jóvenes, descreídos, sacerdotes, amigos, etc., pero sólo en ese momento y sin que influya en el hilo de la narración.

Así pues, los tipos se reducen, con alguna excepción como Styrus, el prometido de Medea, a los jefes de cada bando y a los guerreros que ilustran las batallas o el poder bélico de los jefes cuando se enumeran las víctimas de cada uno.

Se dividen en diferentes grupos étnicos, lo que, en cierta medida, se refleja en los nombres, sobre todo en los grupos de los escitas y colcos, como se verá en XIV, lo que ha aconsejado que sean considerados en capítulo aparte; quedan pues separados los argonautas, lemnios y dolíones (5).

### NOTAS

- 1.- Los estudios sobre los catálogos de argonautas tienen una motivación, planteamiento y finalidad muy distintos a los que aquí se pretenden; como es obvio, en un catálogo de un relato tan tradicional como el viaje argonáutico, las innovaciones han de ser muy pocas por fuerza, pues el poeta debe ceñirse a unos límites mínimos tradicionales.
- 2.- Véase, por ejemplo, SCHANZ-HOSIUS II, p. 522-523.
- 3.- Lo mismo vale decir respecto a cualquier otra fuente que se proponga, pero corrigiendo proporcionalmente en la medida en que tal fuente sea más o menos conocida para nosotros. Una referencia de los estudios encuadrados en la "Quellenforschung" se encuentra en SCHANZ-HOSIUS, cf. n. 2.
- 4.- Es interesante respecto a ello la observación del editor MOZLEY, p. XII, cuando habla del tratamiento de la leyenda por parte de Valerio con la introducción de nuevos episodios: "the rescue of Hesione and the fighting in Book 6, the latter to gratify Roman taste for such things and also to give the poet a chance to show his learning by information upon manners and customs and style of armour and dress". Ello puede aplicarse a la selección que se vislumbra que haya realizado con los nombres personales.
- 5.- Los argonautas llegan al país de los Dolíones, Ap.Rh. 1. 947:  
ἰσθμὸν δ' αὖ κεῖνον τε Δολίονες ἀμυνέμενοι  
ἄνδρες· ἐν δ' ἥρωις Αἰνείας υἱὸς ἀνασσει  
Κύζικος.  
Incluso la ciudad Cyzicus es dolíona en Ap.Rh. 2. 765:  
δοῖα τε Κύζικον ἀπὸ Δολιόνων ἐτέλεσσεν.  
Cf. en Valerio 5. 7 *Dolionii...regis*.  
Aunque comúnmente la denominación que se encuentra para este grupo en los Onomásticos utilizados es la de *Cyziceni*, pese a que no está reflejada en los diferentes autores de Argonáuticas, me parece más adecuado llamarles dolíones, denominación que ya ha adoptado A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 279.

## XIII

NOMBRES DE PERSONAJES DE LOS EPISODIOS  
TRADICIONALES

## 1) TRADICION MITICO-LEGENDARIA.

A) Catálogo de argonautas.

La presentación de los argonautas comienza con la mención de Hílas en 1. 107 ss.; a partir de aquí, se van citando otros, al tiempo que se intercalan diversos episodios; la enumeración a modo de auténtico catálogo empieza a partir del verso 350 y es aquí donde se produce alguna novedad respecto a la tradición, concretada sobre todo en Apolonio de Rodas (1), aunque tal novedad resulta poco significativa.

Abas es una figura funcional que representa al padre del argonauta Canthus. En Ap.Rh. 1. 77, Abante, citado por el derivado patronímico, es, por lo menos, el abuelo del argonauta:

αὐτὰρ ἀπ'Εὐβοῦς Κάνθος κτε, τὸν δ'α Κάνηθος  
κέμπευ Ἀβαντιδῶς λεληγμένον.

Se ha dicho (2) que Κάνθος es un doblete formal de Κάνηθος y que ambos son la misma persona, basándose en el testimonio de Valerio -que, según cito más abajo, da también a Abas

como *genitor* de Canthus- y en contra del texto de Apolonio y su escolio, que alinean los dos nombres y -en el caso del escolio- en orden de descendencia: "Ἀβας, Κόνηθος, Κόνηθος.

Prescindiendo de la técnica onomástica de Apolonio en cuanto al empleo antroponímico de topónimos (Κόνηθος lo es, Κόνηθος parece que no), el que haya dos personajes y que el argonauta sea enviado por otro, que puede ser su padre, es un motivo frecuente en la épica; y también es normal remontarse genealógicamente al Abante fundador de los Abantes cuando se habla de Eubea; por tanto, la diferencia entre Apolonio y Valerio no es fundamental, sobre todo si se tiene en cuenta que *genitor* vale también por 'antepasado'.

Pero si se quiere entender *genitor* 'padre' para el que en el modelo es 'abuelo', no quiere decir que Valerio esté en lo tradicional y Apolonio innove. Puede ser todo lo contrario: que Valerio, como en el resto del catálogo, maneje los datos de Apolonio.

A mi modo de ver, la existencia de Κόνηθος no le interesaba a Valerio y realiza un salto generacional impulsado -- por otro motivo. Así parece, puesto que la mención del *genitor* Abas es el pretexto para la descripción del escudo de Canthus, - otro motivo épico frecuente; pero no es corriente el escudo en el que Valerio está pensando, l. 452 s.:

...at interea clari decus adiacet orbis

quem genitor gestabat Abas...,

sino en uno muy particular que ha adquirido relieve de la mano de Virgilio, Aen. 3. 286 ss.:

*aere cavo clipeum, magnum gestamen Abantis  
postibus adversis figo et rem carmine signo:*

*"Aeneas haec de Danaïs victoribus arma".*

Con ello, Valerio realiza la intención otras veces mostrada (3) - de dar variedad al catálogo añadiendo su propia creación, aunque sea reminiscencia virgiliana (4).

Deucalion, sustituto de Asterio. De las circunstancias en que aparecen este nombre y su correspondiente en las diferentes narraciones del viaje argonáutico, así como el de su madre Hypso, que sustituye al padre 'Υπερδολος, se ha ocupado M. Rovira Soler (5), con lo que quedan claramente definidos como innovación de Valerio. A ello hay que añadir la observación de RE s.v. Hypso: "Valerio se diferencia intencionadamente de Apolonio de Rodas".

La sustitución de los nombres genealógicos resulta sencilla si se piensa en el componente ὕμπερ del nombre del padre y ὕψι en el de la madre, con significados muy próximos. Conociendo Hypsipile era fácil formar este otro nombre no señalado en otro autor. Que sea la madre y no el padre, en Valerio es un punto de emotividad, puesto que -y lo veíamos a menudo en Virgilio, cf. II 7 C a, Ida- tratándose de jóvenes embarcados en una aventura, prefieren los latinos recordar a su madre. Esto puede explicar la lacónica interpretación de RE.

La sustitución de Asterio por Deucalion no es -- sencilla a primera vista; tanto en Valerio como en Apolonio, el hermano es Anfión y con ello la fuente no queda realmente disimu-

lada, por lo que hay que excluir esta intención por parte del autor como posible explicación.

Además, ambos nombres tienen la misma estructura métrica y están situados en idéntico lugar del verso. Pudo ser una confusión por parte de Valerio, ya que hay otro Asterio, rey de Creta, padre adoptivo de su sucesor Minos, que, a su vez, cuenta entre sus hijos a un Deucalión.

Pero creo que, más bien, hay una cierta intencionalidad también en este cambio. Valerio debió buscar un nombre que sustituyera al de su fuente, nombre que pudo surgir por las relaciones que acabo de indicar. Por qué sintió esa necesidad, también es fácil de explicar: Apolonio cuenta entre los argonautas a este 'Αστέρτος y a un 'Αστέρτων; al segundo lo nombra Valerio en el verso 350, siguiendo al modelo casi a la letra; es muy difícil que se sintiera conforme utilizando otro nombre tan parecido pocos versos después, en el 366.

Clymenus: es en Valerio hermano del también argonauta Ificlo y, como dice M. Rovira <sup>(6)</sup>, únicamente conocido en él. La reunión de los dos nombres quizá sea casual, pero una explicación puede, al menos, intentarse.

Ificlo, hijo de Testio, es hermano de Altea, la madre de Meleagro, el cazador del jabalí de Calidón y, anteriormente, argonauta. Un hermano de Meleagro se llama Clímeno en Apd. 1. 8,1; además, es sabido que los Testiadas, todos o casi todos, según versiones, murieron a manos de Meleagro, siendo su muerte la causa desencadenante de la del cazador.

Aún hay otro Clímeno: uno de los Curetes que estaba luchando con Meleagro cuando le sobreviene la muerte (7).

Así, con la mención de Ificlo, casi de inmediato se evoca a Meleagro; a partir de esta relación se pasa a utilizar un nombre del ámbito de la leyenda del cazador, con posibilidades de que resulte adecuado para un argonauta.

El origen del nombre Clymenus se fundamenta aún más a partir del modelo: Apolonio cita a Meleagro acompañado por su tío Ificlo en el catálogo.

B) Lemnios y lemnias (2. 72 ss., esp. 136-195).

En este episodio Valerio no contaba con el relato de Apolonio, que concede poca atención al crimen de las lemnias. El tema fue tratado, muy poco después, por Estacio y es de notar que no se da ninguna coincidencia en los nombres utilizados por uno y otro.

Iphinoe, que figura como lemnia en el relato de Apolonio, es asumida por Valerio, no sólo en el papel que le adjudicara el griego, sino también como participante en el crimen de las lemnias. A esta mujer la llamó Estacio Polyxo (Ap. Rh. 1.668).

Eurynome es otro de los nombres que proceden de la tradición legendaria griega; figura como nereida en Hom Il. 18. 398 y, sobre todo, en el propio Apolonio l. 3; no parece que sea significativo el hecho de que Apolodoro 3. 9, 2 recoja este -

nombre para la esposa de Licurgo, el rey de Nemea a cuyo hijo, - Ofeltes, cuidaba Hipsípila cuando llegan los argonautas; su posible importancia se invalida no sólo por su situación cronológica posterior, sino porque usa el nombre también como nereida y es - el único en nombrar a la esposa de Licurgo.

En cambio, encuentro posible una influencia del pasaje de Ov. Met. 4. 208 ss., donde se encuentra la historia de Leucótoe, que, junto a su madre Eurynome, se muestra en un contexto doméstico similar al descrito por Valerio.

Neaera: aparece con frecuencia en la mitología y en la tradición literaria griega como nombre de mujer; en la - literatura latina, en palabras de Perin s.v. "...*de puella quacumque adamata occurrit*": se encuentra en Virgilio, Horacio, Ovidio, Tibulo, etc. Por ello, a pesar de su presencia en la tradición - griega, habría que preferir, como determinante para su elección, la vigencia consagrada de este nombre en los autores latinos.

Se trata de un personaje funcional, cuya forma - asume la fama para sembrar la inquietud entre las mujeres lemnias.

Dryope: en principio es un nombre que se encuentra en el Himno homérico a Pan como madre del mismo; también aparece, como el anterior, consagrado en la literatura latina para designar ninfas, incluso en el propio Val.Fl. 3. 529 <sup>(8)</sup>.

Es una figura en la que se encarna Venus para -- conseguir la rebelión de las mujeres lemnias, muy similar a la Beroe de Virgilio, que provoca el incendio de las naves, pero cuyo papel aparece repartido en Valerio entre Dryope y Neaera.



Doryclus: es un nombre homérico (Il. 11. 489), pero lo que importa aquí es que fue usado por Virgilio para el marido de Beroe, Aen. 5. 620:

*fit Beroe, Tmarii coniunx longaeva Dorycli.*

En Valerio es un nombre genealógico referido a Eurynome en palabras de Neaera, 2. 148 s.:

*non forma, non arte colus, non laude pudoris*

*par tibi; nec magni proles praeclara Dorycli*

Es indudable que se trata de un eco del verso virgiliano; con ello resulta aún más evidente que en la narración de Valerio Beroe ha sido sustituida por Neaera y Idryope, lo que autoriza a pensar que los tres nombres, en rigor, estarían mejor situados entre los procedentes de la tradición literaria latina que como mítico-legendarios.

Codrus: es el nombre del último rey ateniense, conocido y alabado por diferentes autores latinos <sup>(9)</sup>; también es nombre ficticio entre los poetas neotéricos y se encuentra desde Verg. Ec. 5. 11. Resulta por ello un nombre de fácil uso, pero no veo qué motivos pudieran inducir a Valerio para utilizarlo como marido de Eurynome; lo más que se puede decir es que aparece en el mismo contexto que Neaera y Idryope, nombres que tienen carácter bucólico en los autores latinos.

Amythaon y Iolanius, citados a propósito de sus casas, contrastan grandemente con el anterior por sus características.

Amythaon en la mitología se encuentra únicamente en la genealogía de Jasón: es hijo de Tiro, rey de Iolcos, herma

no de Esón, el padre de Jasón. Valerio pudo recurrir a este nombre por pertenecer al ámbito de la leyenda argonáutica; de todas formas, es dudoso que represente a un personaje; tiene visos de ser una mera alusión de ascendencia genealógica, ya que su hermana Mirina fue la madre de Hipsípila.

Olenius presenta el mismo problema; generalmente significa 'etolio' y es el epíteto característico de Tideo incluso en el propio Valerio (3. 106). Nombres de persona son Olenos y Olenides en Ovidio; también hay un tebano Olenius en Estacio.

Es frecuente como referencia toponímica a varias ciudades situadas en el Peloponeso, Etolia, etc.

Por estas características es muy posible que tan sólo sea una alusión genérica, como lo creo también de Amythaon y por el contraste que presentan estos nombres con el de Codrus, que está mucho más individualizado.

C) Doliones (3. 15 ss., esp. 99-206).

Una importante enumeración de personajes se encuentra en la narración de la batalla nocturna en Cícico, cuando los argonautas vuelven al puerto por venganza de Cibeles y son confundidos con los pelasgos.

La presentación de los guerreros sucede en una

gradación del tipo que veíamos en la batalla de centauros y lápi-  
tas de Ovidio (cf. VII). Tras unos momentos titubeantes -muerte  
de Corythus- la lucha empieza a tomar cuerpo, 108 ss.:

*ac velut in medio rupes latet horrida ponto,  
quam super ignari numquam resere magistri  
praecipites impune rates, sic agmine caeco  
incurrit strictis manus ensibus...*

y son muertos Íron, Cotys y Bienor, representantes nominales de  
*agmine caeco*.

113 ss.:

*at magis interea diverso turbida motu  
urbs agitur.*

A estas palabras sigue la enumeración de diez doliones: cómo se  
arma cada uno, cómo les sobreviene la muerte.

Las siguientes listas de nombres corresponden --  
principalmente a las víctimas de Jasón, Fólux, Telamón, Idmón, Hi-  
las y Cástor.

Sólo aparece un personaje funcional: Pyrnus, pa-  
dre de Bienor.

Es significativo que Valerio parece haber evita-  
do cuidadosamente el utilizar nombres que se encontraran en Apolo-  
nio, pues del total (32), sólo uno, Zelys, corresponde a la narra-  
ción griega del episodio (12 nombres <sup>(10)</sup>).

a) Homéricos.

Bienor: aparece por primera vez en Homero, víc-

tima de Agamenón (Il. 11. 92); ahora lo es de Tideo. Virgilio - Ec. 9. 60 habla del sepulcro de otro Bienor, en los comentaristas hijo de Manto y fundador de Mantua; también Ov. Met. 12. 345, -- utiliza el nombre para un centauro de gran estatura, lo que unido a la evidente etimología del nombre, pudo resultar inspiración para el verso de Valerio, 112:

...et Pyrno melior genitore Bienor,

ya que la tradición homérica no parece suficiente para hacer de él un dolfón.

Medon 'señor', es el sacerdote de los dolfones.

Es muy frecuente en la literatura desde Homero y, por tanto, constituye un recurso fácil. Y eso es lo que extraña, que Valerio no haya intentado un nombre, si no más sugerente, al menos, no tan corriente, precisamente para una de las figuras más individualizadas de la enumeración.

Glaucus: es otro nombre de gran tradición, a -- partir del padre de Belerofonte y del nieto de éste -- el jefe de los licios en Homero, del mismo nombre -- y de un dios marino de gran predicamento en los autores latinos (cf. Val.Fl. 1. 190; 2. 286 y 605, por ejemplo).

Es, por tanto, otro nombre de uso fácil y, aunque distante más de 30 versos de Medon, no puede dejar de citarse el verso homérico de Il. 17. 216 copiado por Verg. Aen. 6. 483, en que aparecen juntos los dos nombres.

Opheltes. cf. infra 2 B.

b) Otras leyendas.

α) Hércules.

Dorceus: conecta con la leyenda de Hércules a través de la noticia de Apolodoro 3. 10, 5 (cf. Paus. 3. 15) que lo cita como hijo de Hipocoonte, al que mató Hércules, y es también conocido como cazador del jabalí de Calidón (11).

Esta figura no existe en Apolonio. Me ha parecido ver que Valerio le hace citarista sobre el modelo de Ov. Met. 5. 111 ss.:

*tu quoque, Lampetide, non hos adhibendus ad usus,  
sed qui, pacis opus, citharam cum voce moveres  
iussus eras celebrare dapes festumque canendo  
quem procul adstantem plectrumque inbelle tenentem  
Pattalus inridens...*

Val.Fl. 3. 159 ss.:

*...et insignem cithara cantuque fluenti  
Dorcea, qui dulci festis adsistere mensis  
pectine Bistoniae magnum post ausus alumnum  
nec pharetram aut acres ultra Tirynthus arcus  
exercet, socia sed disicit agmina clava.*

Dorceus es un nombre que no se asocia en absoluto a la idea tradicional de un citarista, puesto que por su etimología es apropiado para un cazador, como se ve cuando Ovidio lo da a un perro de Acteón y Estacio al *custos* de Partenopeo (ambos relacionados con Diana).

Resulta que los expuestos son -que se sepa- to

dos los casos en que se utiliza este nombre en la literatura griega y latina, con la agravante de ser un nombre corrupto en Apolodoro. Con ello aumenta la tentación de adjudicar el nombre al conocimiento de Ovidio por parte de Valerio, como ocurre en la descripción del personaje. Pero no se me alcanza qué pudo motivar la elección de éste y no otro.

#### 8) Argonautas.

Ilron: este nombre de dolíon se fundamenta en Ἰλρον, padre del argonauta Eribotes en Ap.Rh. 1. 72 y 74. En cuanto a la forma (Ἰλρων en P), ya que no existe en griego (no está registrado en RE ni PB), es posible que haya sufrido una influencia por parte de Ovidio, que utiliza a menudo el nombre de Irus, el mendigo de Ítaca, como en Rem.Am. 747:

*cur nemo est, Hecalen, nulla est, quae ceperit Iron?*

A pesar de ser aquí acusativo, se puede reconocer el eco en Val.

Fl. 3. 110 ss.:

*...sic agmine caeco*

*incurrit strictis manibus ensibus. occubat Iron*

y 6. 202 ss. (2Iron, un escita):

*...dum sibila respicit Iron*

*cuspidis Argivae, Pyliam latere accipit hastam.*

Ornytus: se encuentra también en Apolonio designando a un hébrice (2. 65) y en su forma patronímica como padre de Náubolo, que lo es a su vez del argonauta Ifito (1. 202).

Es la única vez que se encuentra el nombre en la

poesía griega (12), es decir, en un esquema métrico: 'Opvutódo (pies 5º y 6º) en 1. 207 y "Opvutoς (pie 4º) en 2. 65. Vimos que Virgilio daba este nombre a un etrusco, situándolo en el 5º pie, como lo hace también Valerio. Sil.Ital. 14. 478, coloca a un cartaginés de este nombre en el primer pie del verso con encabalgamiento, como después Stat. Theb. 12. 142 y 218, en tanto que en 207 lo sitúa en el 5º, representando a un argivo.

Todo esto permite considerar el nombre como un recurso métrico y además llamativo, por ser significativa, de tal manera que en Valerio habrían actuado por igual el modelo griego y los precedentes latinos, sin que el contexto en que muestra a este dolión influya en la elección del nombre.

γ) Cíclopes.

Brontes es el nombre de uno de los tres cíclopes, muy citados en los autores latinos, que aquí se aplica, en cambio, a un dolión muerto por Jasón junto a Zelys y Abaris.

Es la única vez que se encuentra usado así, fuera de su sentido propio, en los autores latinos; pero no habría inconveniente en aceptar esta corrección de Langen como lo hacen los editores que he utilizado -en Lemaire a partir del Ηayaβόv-ις de Apolonio-, puesto que cuadra con los nombres de sus compañeros en cuanto a exotismo: Zelys era un hijo de la Estige y Abaris un hiperbóreo.

Sin embargo, como Zelys y Abaris están en los modelos de Valerio, el primero en Apolonio, el segundo en Virgilio,

Ovidio y Silio Itálico, valdría la pena intentar aprovechar la --  
lectura de los manuscritos, Brotén, para referir el nombre tam- -  
bién a un modelo; lo más cercano es Broteas, utilizado por Ovi--  
dio Met. 5. 107, 12. 262 y, especialmente, Ibis 517: Brotean, -  
que cuadraría en el verso de Valerio:

*currit hiems Zelyn et Bronten Abarinque relinquit*

*\*Brotean*

Como se irá viendo a lo largo de la exposición de los nombres de  
Valerio, parece que para él eran de gran utilidad los que podía -  
encontrar en sus modelos si le proporcionaban sílabas breves, co-  
mo es el caso en Zelys -único que toma de Apolonio, por lo que  
es aún más significativo- y Abaris; otro hecho que apoyaría la  
lectura Broteas es su situación tras la cesura, lo que se repeti-  
rá en otros nombres.

Finalmente, como Broteas en el ámbito mitológico  
era un hijo de Tántalo (Paus. 3. 22, 4) o de Vulcano (Ov. Ibis -  
517), continúa manteniendo su carácter exótico junto a los otros  
dos (13).

#### 6) Centauros y lápitas.

Phlegyas: es en mitología hijo de Marte y rey de  
los lápitas (en el propio Valerio 2. 192 y Stat. Theb. 1. 713). co-  
rrespondiente, en último término, al étnico y región de Tesalia -  
(cf. Hom. Il. 13. 301).

Aunque hay una ciudad en Beocia, el contexto ha-  
ce preferir una inspiración en el lápita, ya que el contenido de



este pasaje de los Argonautica recuerda el de Centauros y Lápitae de las Metamorfosis. Si Valerio tenía varios esquemas a seguir - en este momento (cf. infra 3 A y n. 19), no extraña que uno de ellos le sugiriera a su vez algunos de los nombres usados, siendo como son, por añadidura, de utilidad en el hexámetro.

e) Leyendas tracias.

Cotys: simplemente mencionado como víctima de Tideo, se encuentra como nombre de diversos reyes bárbaros conocidos de los romanos (cf. Luc. 5. 54 *fortemque Cotyn*) y de una divinidad tracia.

Valerio es el único poeta latino que designa a un personaje ficticio con este nombre; ficticio, puesto que no veo cómo, a partir de una sola mención, pueda llegar a definirse como "*persona mythistorica*" en F y ThLL.

Como figura mítico-legendaria que autorizase su inclusión en el pasaje de Valerio encuentro un Cotys padre de Asios y Atys en Herod. 4. 45 y Schol. Il. 2. 461.

Itys: es en la tradición griega y latina el hijo de Procne en el mito tracio. Por tanto, constituye un nombre griego fácilmente adaptable a un delfín y utilizado como recurso métrico: Verg. Aen. 9. 574, *Turnus Ityn*, ante la triemímera; Val. Fl. 3. 189, *Castor Ityn*, ante la heptemímera; Stat. Theb. 7. 642, *Parthenopaeus Ityn*, ante la pentemímera; como se ve en los ejemplos, proporciona una cómoda breve en la enumeración de nombres propios.

D) Otros griegos.

Otreus: hermano de Lycus, el rey de los mariandinos, que en Apolonio 2. 780 se llama Πρωόλας. Otreus iba a -- Frigia para casarse con Hesione y es muerto por Amico al pasar -- por el país de los bébrices, lo que motiva la venganza de Lycus: más adelante, cuando los argonautas llegan al país de los mariandinos, ven en el palacio del rey los trofeos tomados a los bébrices, lo que se encuentra antes en la profecía de Fineo, 4. 589 ss.:

*...vacuumque exhibis in aequor  
proxima regna Lyci, remeat qui victor ab oris  
Bebryciis.*

y a la llegada al país de los mariandinos, 4. 737 ss.:

*adproperat Lycus auditis laetatus Achivis,  
ac simul Aesoniden omnemque in regia turbam  
tecta trahit modo Bebryciis praefixa trophaeis.*

En Apolonio los mariandinos atacan la ciudad de los bébrices al mismo tiempo que Amico y Fólux luchan en la playa, 2. 138-141. Más adelante, los argonautas llegan al reino de Lico y en un banquete se refieren varias historias; es entonces cuando el rey habla de su hermano Prífolas, muerto por los misios. A continuación cuenta cómo Hércules vengó su muerte sometiendo a -- los misios y frigios, en tanto que con la ausencia del héroe ha -- sufrido vejaciones por parte de los bébrices. Un poco antes recuerda cómo conoció a Hércules cuando trataba de conseguir el cin

turón de Hipólita.

Con estos datos, Valerio realiza un resumen más congruente, haciendo que el saqueo de la ciudad de los bébrices - sea la venganza de Lico por la muerte de su hermano (que concuerda con Schol.Ap.Rh. 758). El mismo relato de Apolonio que, en boca de Lico, alude a la aventura de Hércules y las amazonas, sugiere el nombre que, para el hermano de Lico, consideró Valerio más adecuado: Otreus, rey de Frigia (cf. Frigia sometida por Hércules en Apolonio), que luchó contra las amazonas con la ayuda de Príamo (cf. en Apolonio la mención de Hércules y el cinturón de Hipólita) en Hom. Il. 3.186, el único lugar, que se sepa, en que Valerio pudo leer el nombre.

La mención de Hesíone, fuera de lugar en Valerio, ya que era hija de Laomedonte en Tróya, pudo producirse también a través del elogio de Hércules en Apolonio, pues la historia de Hesíone la contó ya Valerio en el libro segundo.

El poeta pone en boca de un amigo de Otreus el relato de su muerte. Este amigo, según conjetura de Heinsius, recogida y aceptada por Kramer ed., se llama Dymas (padre del Otreus homérico en PB; cf. en efecto, Hom. Il. 16. 718: padre de Hécuba y Asio 'que habitaba en Frigia al borde del Sangario', lo mismo que se dice de Otreo en Il. 3. 186), debiéndose leer Dymantis donde los manuscritos dicen Timantis, tumentes.

Puede aún apoyar la conjetura el que Ov. Met. 11. 761 mencione al padre de Hécuba, también en genitivo y en fin de verso, como hará Valerio.

Acamans (Acamas): es el nombre de un cíclope de la fragua de Vulcano no conocido en otro lugar. Son Brontes, Steropes y Pyracmon (Acmonides en Ovidio) en Virgilio. En cambio el tercero es Ἀπὺς en Apd. 1. 2, 'trueno', 'relámpago' y 'rayo' respectivamente.

Valerio repite la cláusula virgiliana *nudusque Pyracmon* y omite los otros dos nombres conocidos. Puede ser obra de una consciente emulación respecto al modelo, ya que ἀνδρας y ἀνδρατος, 'incansable', se dice del fuego <sup>(14)</sup>. Pero, aun así, habrá que decir con Lemaire ed. "*unde sumpserit nescio*", ya que los diferentes héroes que se conocen con este nombre difícilmente podrían haber dado lugar a la evocación de un cíclope.

## 2) TRADICION LITERARIA LATINA.

Se vio ya en 1 B la gran influencia que tenía la tradición literaria latina, especialmente Virgilio, en la elección de algunos nombres de lemnios que, en primer término, proceden de la tradición mítico-legendaria. Lo mismo ocurría en 1 A con Abas, el padre del argonauta Canto, y con la mayoría de los nombres de 1 C.

En otros lugares parece más indicado referir los nombres únicamente a otros autores latinos, como se irá viendo en cada caso, aunque también, en primer término, tengan otra fuente, que ya se indicó al tratar su primera aparición en los otros autores, pero sin que ella sea determinante para su elección.

### A) Centauros de las escenas pintadas de la Argo (1. 137 ss.).

Clanis: no es conocido en la tradición griega - como centauro ni como figura mítica; aparece por primera vez en Ovidio, que lo da a un cefeno y a un centauro. En Valerio es con toda probabilidad, pues, centauro, a pesar de la duda expresada por Lemaire ed. Es de resaltar que en Ovidio aparece siempre en la cláusula, *Clanínque*, y que Valerio, esta vez, se muestra re-nuente a hacer de eco.

Monychus: procede del pasaje de Ov. Met. 12. -

449 (también en Luc. 6. 389), igualmente en el primer pie y con - encabalgamiento; en cuanto al contexto, señala Lemaire ed. el de Teseo y Bienor en Met. 12. 352.

Hippasus: W. Schulte <sup>(15)</sup> le declara lápita, lo mismo que Kramer en el índice de su edición; nada dice Lemaire - al respecto y en los Onomásticos utilizados no se recoge la cita de Valerio, excepto P que, inexplicablemente, lo llama escita.

En Ovidio es un cazador del jabalí de Calidón y un centauro muerto por Teseo, por lo que no hay motivo para creer que sea un lápita; incluso, por el texto, vale más pensar que -- sea un centauro, 147 s.:

*nigro Nessus equo fugo; acclinisque tapeti  
in mediis vacuo condit caput Hippasus auro.*

Todo el pasaje es un resumen del de Ovidio; si él describía la huida de numerosos centauros, especialmente de Nesso, cuya muerte estaba reservada a Hércules, no hay inconveniente en que Valerio cuente el temor o cobardía de dos de ellos.

En cuanto a la acción de esconderse, es igual a la del rútilo Rhoetus de la Eneida.

El resto de los nombres que utiliza Valerio en - este pasaje son totalmente tradicionales.

Estos tres no pueden, en rigor, considerarse ficticios, sino todo lo contrario, una adaptación de un episodio tradicional, incluidos los nombres; pero ocurre que sirven de medida o dato indicativo para poner de relieve la fuerza que en Vale-

rio adquiere la tradición literaria latina, no sólo como inspiración de temas y situaciones, sino también como fuente fiable a la hora de elegir nombres apropiados, que en varios casos -alguno ya se ha visto- incluso son un recurso que resuelve un vacío en un determinado segmento del hexámetro.

B) Doliones (3. 99-206).

Corythus: es un nombre que aparece en los escolios de la Odisea como hijo de Paris (cf. Ov. Met. 3. 361); en Virgilio y Silio Itálico es un hijo de Júpiter que fundó una ciudad en Italia (Aen. 3. 170).

Con estos antecedentes, más un etíope de este -- nombre también en Ovidio, podía fabricarse un dolion, aun con el riesgo que supone el que su antecedente sea tan significado. Ya vimos (cf. VI 1 A) que Ovidio utilizó el nombre para un cefero, llevado por sus posibilidades etimológicas con gran probabilidad. Pues bien, también Valerio parece haber tenido una atrayente razón que le ha llevado a este nombre, 3. 99 ss.:

*...stellantia Mopsus*

*tegmina et ingentem Corythi notat Eurytus umbram.*

*restitit ille gradu, seseque a lumine ferri*

*sustinuit praeceps.*

De las cuatro ocasiones en que Virgilio utiliza este nombre, tres aparece tras la cesura pentemímera y una vez antes; En Ovidio, dos y dos. Resulta, pues, evidente, que la utilización de este -

nombre con sus dos breves iniciales era extraordinariamente cómoda.

Y ¿cómo no iba a fijarse Valerio en el caso virgiliano en que Corythus aparece antes de la cesura?, Aen. 7.209:

*hinc illum Corythi Tyrrhena ab sede profectum  
aurea nunc solio stellantis regia caeli  
accipit.*

Es la única vez que Virgilio usa la forma subrayada, en la que coincide Valerio. Pero se puede comparar además Aen. 4. 261 ss.:

*Aenean fundantem arces ac tecta novantem  
conspicit. atque illi stellatus iaspide fulva  
ensis erat.*

Expresiones gratas a Valerio, como puede deducirse de otro pasaje de los Argonautica, 5. 622 ss.:

*...citius ad summi stellantia patris  
tecta ruit questuque Iovem testatur acerbo.*

comparable al primero citado de Virgilio: *aurea stellantis regia caeli.*

Con los textos aducidos a la vista, me parece que el conocer un acierto poético de Virgilio es lo que llevó a Valerio a reproducir incluso el nombre propio de uno de los pasajes en que se encontraba la expresión que le resultó tan atrayente.

Thamyris: es el nombre de un legendario vate -- tracio, hijo de la ninfa Argiope (Hom. Il. 2. 595; Stat. Theb. 4. 183). En Silio Itálico se llama así un saguntino y en Virgilio -



un rútilo.

En Valerio es el jefe de los pelasgos, al que busca el dolíon Phlegyas, suponiendo como tales a los argonautas, 3. 126 ss.:

*ecce gravem nodis pinguique bitumine quassans  
lampada turbata Phlegyas decurrit ab urbe.  
ille leves de more manus aciemque Pelasgum  
per noctem remeasse ratus pulsumque requirens  
saepe sibi vano Thamyryn clamore petebat  
arduus et late fumanti nube coruscus.*

Me parece que es posible comparar la descripción virgiliana de -- Turno antes de matar a Thamyrus y otros rútilos, Aen. 12. 337 ss.:

*talis equos alacer media inter proelia Turnus  
fumantis sudore quatit miserabile caesis  
hostibus insultans.*

Puede que haya habido tal inspiración, pero lo que de verdad importa es el carácter utilitario del nombre con sus dos breves, tras heptemímera en Valerio y no sólo en él, sino también en Sil. Ital. 2. 177; Stat. Theb. 4.183 y 10. 314, que son, que se sepa, todos los ejemplos de este nombre en la poesía épica.

Echeclus: es un nombre de origen homérico que Ovidio utilizó para un centauro. Ya que en la Ilíada designa a dos diferentes troyanos y ello no decía nada en favor de su adjudicación a un centauro, veía yo su motivación en el significado etimológico. Pero no me parece que tal motivación se pueda aplicar también al dolíon de Valerio; más bien el nombre debió ser --

evocado en función de su posición final en el verso, 3. 138 s.:

*Ambrosium Peleus, ingentem Ancaeus Echeclum  
sternit.*

No es sólo que en Ovidio apareciese en el mismo lugar: *quadrupedantia Echecli*; también la construcción del verso estaba pidiendo un nombre que empezara por una breve, construcción que, por otro lado, es bien común en las enumeraciones, incluso con el encabalgamiento a continuación <sup>(16)</sup>. Por otra parte, pudo contribuir a que se recordara este nombre la mención contigua de Peleo, que tuvo gran parte en la lucha de centauros y lápitas además de la poco común cláusula ovidiana (Met. 12. 450).

Amastrus: este nombre se consideró formado a -- partir de un topónimo en Virgilio (cf. II 7 E): una ciudad en Paflagonia, en el ámbito geográfico del viaje de los argonautas.

Valerio utiliza nombres toponímicos, no documentados como nombre de persona en otros autores, por lo que éste se puede considerar del mismo tipo.

Pero como la ciudad Amastris no es citada en textos épicos, puede pensarse que el poeta de los Argonautica no lo haya buscado y usado siguiendo únicamente la técnica de utilizar topónimos para nombres de persona; admitiendo que supiese que se trataba de un topónimo (cf. infra 3, Amastris), aun así, parece que el camino de su elección haya sido a través de Virgilio.

En primer lugar, el troyano de este nombre en la Eneida se encuentra en una enumeración de víctimas de Camila en la que una parte de los nombres tienen su antecedente, precisa--

mente, en la leyenda argonáutica; de ellos, Valerio utilizó Ornytus y creo que también Amastrus porque, en segundo lugar, el nombre se encuentra en acusativo y final de verso en ambos autores.

Abaris: es en mitología un hiperbóreo y en la Eneida un rútilo. Probablemente estaría Valerio al tanto de su antecedente mítico, ya que, como se acaba de decir, reunió en un verso otros nombres también míticos: Zelys y Brontes (Broteas). Debió tener, sin embargo, no poca influencia el texto de Virgilio, Aen. 9. 342 ss.:

*nec minor Euryali caedes; incensus et ipse  
perfurit ac multam in medio sine nomine plebem,  
Fadumque Herbesumque subit Rhoetumque Abarimque  
ignaros; Rhoetum vigilantem et cuncta videntem*

veáse Val.Fl. 3. 151 ss.:

*dux campi Martisque potens, ut caeca profundo  
currit hiems, Zelyn et Bronten Abarinque relinquit  
semineces; Glaucum sequitur Glaucumque ruentem  
occupat.*

Así he creído verlo y no sólo por lo señalado, sino por sus dos breves tan cómodas para seguir a la cesura heptemímera.

Crenaeus: se encontró este nombre por vez primera en Ovidio (cf. VII 11) sin más antecedente que el correspondiente adjetivo griego. Se resaltaba entonces el carácter silvestre del nombre al ser aplicado a un centauro, carácter que ahora lo hace adecuado para un joven, amigo de las ninfas por añadidura (cf. Κρηναῖαι νύμφαι, 'ninfas de las fuentes'); es indicativo el

hecho de que Ovidio Met. 12. 313 lo haya usado en vocativo, *vol--nus, Crenaeae, tulisti* como en Val.Fl. 3. 177:

*...quem te qualemque videbit  
attonitus, Crenaeae, parens.*

Otro joven por antonomasia, el amigo de Hércules, Hylas, Ὕλη, es citado a continuación por Valerio; puede aducirse también Hyllus en Verg. Aen. 12. 535, otro joven cuyo antecedente es un hijo de Hércules. Sobre todo, para su consideración como nombre apropiado para un joven, es de importancia el aprovechamiento que de él hizo después Estacio para dos figuras, lo que puede verse infra en cap. XIX 2 B.

Nealces: figura entre las víctimas de Pólux:  
*frater Hagen Thapsumque securigerumque Nealcen  
transigit.* (3. 191 s).

Con anterioridad había sido usado por Virgilio para un troyano, Aen. 10. 753:

*...at Thronium Salius Saliumque Nealces  
insidiis.*

sobre el cual cf. supra II 8 D.

Opheltes: se encuentra documentado en la tradición griega: era el hijo de Licurgo, rey de Nemea, al que se llamó también Archemorus. Al estar el nombre en el ámbito de la leyenda argonáutica, resulta fácil entender que se haya recurrido a él para designar a un dolión, por encima de su presencia también en Homero.

Nisaeus: propiamente debería ser clasificado en

tre los nombres toponímicos, de la ciudad Nisaea, cuyo epónimo --  
fue Niso, el rey de Mégara.

Pero la inspiración de este nombre y del anterior, Opheltes, resulta ser directa desde Virgilio por una asociación de ideas. En efecto, Opheltes en Aen. 9. 201 es el padre de Euríalo, el amigo de Niso:

*Euryalus, simul his ardentem adfatur amicum:  
"mene igitur socium summis adiungere rebus,  
Nise, fugis? solum te in tanta pericula mittam?  
non ita me genitor, bellis adsuetus Opheltes,  
Argolicum terrorem inter Troiaeque labores  
sublatum erudiit..."*

En los Argonautica, Nisaeus y Opheltes son víctimas de Telamón, 3.  
198 ss.:

*Nisaeum Telamon et Opheltes vana sonantem  
per clipei cedentis opus cratemque trilicem  
qua stomachi secreta, ferit laetusque profatur:  
"di, precor, hunc regem aut aeque delegerit alta  
fors mihi gente satum, magnusque et flebilis  
urbi conciderit"*

La mención de Opheltes en Virgilio sirve para añadir rasgos de nobleza al personaje, al que se hace partícipe de las virtudes heroicas del padre. Valerio traslada estas características de modo que es Opheltes el que se enorgullece de sus antepasados, igual que lo hacía Murranus en Aen. 12. 529 ss.:

*Murranum hic, atavos et avorum antiqua sonantem  
nomina per regesque actum genus omne Latinos.*

En Ovidio Opheltes es un marinero tirreno (Met. 3. 605 y 641), situado en fin de verso como en Virgilio.

Valerio parece que en esta ocasión ha querido -- evitar la localización del nombre en el hexámetro que se le ofrecía muy fácil en sus modelos, influido probablemente por el *antiqua sonantem / nomina* de Virgilio que reproduce en *vana sonantem*. Y digo que ha evitado el nombre en fin de verso conscientemente porque no sólo tenía presente el pasaje de Virgilio, también el -- de los marineros tirrenos. Efectivamente, otra víctima de Telamón es Melanthus (3. 203):

*concliderit". super addit Aren fratremque Melanthum,*  
al que también encontramos en Ov. Met. 3. 617: *...hoc flavus, pro  
rae tutela, Melanthus.*

Erymus: en Hesiquio es epiclesis de Zeus: 'Ερμύς. Más conocido es Erymas (Verg. Aen. 9. 702, cf. Hom. Il. 16. 345, 415), aunque responde a otro paradigma; sin embargo, la forma anapéstica debió influir bastante en Valerio, ya que en ambos autores proporciona las dos breves del segundo pie.

Es muy posible que el poeta haya hecho de esta -- figura un cazador por una asociación debida a la homofonía del -- Erymanta virgiliano, en acusativo, y el Erymanthus: éste es un -- monte donde Hércules desarrolló su quinto trabajo apresando al jabalí. También es el nombre de un hijo de Apolo <sup>(17)</sup> cegado por -- Afrodita a causa de haber contemplado su baño, motivo mucho más -- conocido en la mitología de Diana, por lo que sugiere igualmente la figura del cazador.

Esto es lo que pudo causar la elección de este - nombre y no otro en un pasaje donde se escuchan ecos virgilianos, inmediatamente anterior al verso en que se citan Nisaeus y Opheltes, lo que apoya aún más la dependencia de estos dos nombres de los virgilianos, Val.Fl. 3. 194 ss.:

*torserat. hinc totis conisus viribus hastam  
venatori Erymo, brevis hanc sed fata ferentem  
prodidit et piceo comitem miserata refulsit  
Luna polo; cessere iubae raptumque per auras  
vulnus et extrema sonuit cita cuspide cassis.*

La lanza arrojada contra Erymus es traicionada por el brillo, refulsit, de una exigua luna, Diana, compadecida de su compañero, comitem, lo que le salva de la muerte.

En el libro noveno de la Eneida, 373 ss., le ocurre lo contrario a Eurialo (relacionado con el Opheltes de Valerio):

*et galea Euryalum sublustri noctis in umbra  
prodidit immemorem radiisque adversa refulsit.*

Muy poco después Niso descubre que Eurialo ha sido rodeado por -- los enemigos, dirige una plegaria -como cazador- suspiciens altam lunam (403 ss.), que termina:

*...et rege tela per auras".  
dixerat et toto conixus corpore ferrum  
conicit.*

C) Otros griegos.

2Dryope: (cf. supra 1 B, 1Dryope), es una ninfa de Misia, autora del rapto de Hilas y que sólomente recibe un nombre propio en los Argonautica de Valerio (18).

Ya se dijo que en la poesía latina Dryope aparece por primera vez en Virgilio designando a una ninfa y a partir de aquella mención hizo fortuna. Pero no es sólo el modelo virgiliano, ni tampoco el ovidiano, la causa de que sea Dryope quien rapta a Hilas:

Una vez forjada la relación árbol-ninfa silvestre-Dryope en esos dos autores, Valerio la asume para designar a esta otra ninfa porque Hilas era hijo de Tiodamante, rey de los Dryopes, muerto por Hércules; es este étnico el que recuerda a Valerio el nombre de la ninfa -que además ya había usado antes- y que leyó en Apolonio de Rodas cuando explica quién era Hilas y por qué acompaña a Hércules, en l. 207 ss.

Es de señalar que tanto en Virgilio como en Valerio el nombre se sitúa tras la pentemímera.



3) NOMBRES TOPONIMICOS.

A) Doliones (3. 99-206).

Pyrnus: padre de Bienor, *et Pyrno melior genitor Bienor* (cf. Verg. Aen. 10. 128 s., *Lyrnesius Acmon / nec Clytogenitore minor nec fratre Menestheo*).

Como nombre personal no es conocido fuera de Valerio; se trata de una ciudad en Caria -"desconocida" en RE, esto es, no localizada hoy- de la que sólo se tiene noticia por una mención en Plin. Nat. 5. 29, 103 y Steph. Byz. s.v..

Cabe una inspiración acústica en el verso virgiliano citado: Lyrnesius sobre Lyrnesos en Tróade y Lyrnis en Licia, pudo acabar por sugerir a Valerio el nombre de esta otra ciudad.

Por otra parte, es la única figura de carácter funcional genealógico en este pasaje de la lucha en Cícico, detalle significativo, por lo que adquiere mayor fuerza el eco virgiliano que creo ver en él y que encontrará su explicación a la luz de las características generales de la técnica onomástica de Valerio (cf. infra XV 1).

Genysus: el único Onomástico que lo recoge como nombre personal y sólo en Valerio, es RE; como base puede tomarse el río Genusus de Iliria citado por Liv. 44. 30.

Se trata, junto con Medon y Phlegyas, de la especificación de los versos 3. 113 s.:

*at magis interea diverso turbida motu  
urbs agitur,...*

a continuación de los cuales se describe qué actitud y qué armas consigue cada uno. Recuerda, por un lado, el comienzo de la lucha de centauros y lápitas en Ovidio; por otro, el comienzo de la Nictomaquia de la Eneida (19).

En cuanto a Genysus en particular, además de presentar rasgos del tratamiento que recibe la figura de Deífobo en el libro sexto de la Eneida, como se ha dicho en la nota anterior, recuerda muy de cerca Aen. 12. 297 ss.:

*obvius ambustum torrem Corynaeus ab ara  
corripit et venienti Ebyso plagamque ferenti  
occupat os flammis...*

(motivo que reproduce Ov. Met. 12. 271 ss.). Cf. Val.Fl. 3. 114 ss.:

*...Genyso coniunx amoverat arma;  
ast illi subitus ventis vivoque reluxit  
torre focus; telis gaudes, miserande, repertis.*

El parecido de los dos nombres es obvio, tanto como el cuadro - objeto de la descripción.

Phlegyas, cf. supra 1 C, donde se desestima una - motivación toponímica.

Ambrosius: figura entre las víctimas de Peleo. Es abundante como nombre personal, pero no en poesía, donde sólo se encuentra en Juvenal 6. 77, designando a un flautista. No es posible saber cómo pudo llegar a parecer adecuado o poético a Va-

lerio; quizá a través del parecido con el nombre de una ciudad - en Fócide: Ambrysus (Strab. 9. 423; Liv. 32, 18, 6; Plin. Nat. 4. 8) y su variante Ambrosos.

Ochus: aunque se cita como Ὀχουα κρυόν en Suidas, parece tener más bien una motivación toponímica a partir del homónimo monte en Persia. Se encuentra también como sobrenombre o epíteto de Artajerjes; cf. además Ocheus, un escita en cap. XIV 3 B b.

No me resulta fuera de lugar un toponímico en este contexto, pues se trata de la única víctima del argonauta Flíante y, a continuación, Hebrus, otro toponímico, muere a manos - de Pólux, 3. 148 ss.:

*...gravis invenit Ochum*

*Phlias et trepido Pollux impingitur Hebro.*

Son mencionados por parejas, como es típico en las enumeraciones, en las que ya se ha ido viendo que surgen con facilidad los nombres toponímicos (20).

1Hebrus: sobre el río de Tracia y su epónimo - (cf. Plut. Fluv. 3: 1), sin lugar a dudas, como lo demuestra 2Hebrus, escita, en 6. 618: *tunc et terrificis undantem crinibus Hebrum*.

Es de resaltar su localización siempre en fin de verso, acusativo en Virgilio y Valerio, genitivo en Estacio, si es nombre de persona. Aludiendo al río están en fin de verso cuatro de seis en Virgilio, todos (cinco) en Valerio, uno de dos en Estacio. Ovidio no lo usa como nombre personal.

Halys: es un río de Asia Menor, en su sentido propio en 5. 112 y 120, mencionado también en varias ocasiones -- por Apolonio, pero no en Homero.

Es aquí una víctima de Jasón: *hinc Halyn*. Fue Virgilio el primero en utilizarlo como nombre propio, designando a un troyano víctima de Turno: *addit Halyn* (3. 157 y Aen. 9. 765).

Thapsus: es una víctima de Fólux, 3. 191:  
*frater Hagen Thapsumque securigerumque Nealcen  
transigit.*

Corresponde principalmente a una ciudad en el norte de Africa. Es también una isla cerca de Sicilia, Verg. Aen. 3. 689 s.:

*...vivo praetervehor ostia saxo*

*Fantagiae Megarosque sinus Thapsumque iacentem*

(Cf. tb. Ov. Fasti 4. 477).

Puesto que ninguno de los dos topónimos está relacionado con el viaje argonáutico, pues no son mencionados en Apolonio (menos aún podían esperarse en Homero), debe reconocerse una influencia de la tradición latina anterior, como parece sugerirlo el pasaje que he citado.

Cydrus: es un hâpax en la literatura latina y designa a una víctima de Fólux. Puede corresponder a una ciudad en el Epiro, Κύδρα, de la que da noticia Estrabón 7. 327.

Ares: víctima de Telamón junto a Helanthus, no había sido usado con anterioridad como nombre personal.

El nombre del dios no lo motiva directa sino indirectamente, a través de un topónimo del viaje argonáutico, la isla de Ares: νήσος Ἀρητιάδος, Ap.Rh. 2. 1031, varias veces men

cionada como importante etapa de la expedición, que es omitida -- por Valerio.

También pudo influir el étnico de Tracia citado por Lucano 3. 281, Arius, que puede reconocerse también en el es-cita Ariasmenus.

A continuación se cita a Phoceus Olenides, expul-sado del país de los léleges en Jonia; se le puede entender como Olenides el Foceo o al revés.

En efecto, Phoceus, en la tradición latina, no - ha sido utilizado nunca como nombre personal sino como étnico: Onetor el Foceo en Ov. Met. 11. 348.

Olenides está en Ov. Met. 12. 433 como patroními-co del centauro Tectaphos en idéntico lugar del verso que el de - Valerio.

Como quiera que se entiendan, los dos nombres -- son toponímicos: Phoceus hace referencia a una región y Olenides a una ciudad (cf. supra IX 4, Olenos en Ovidio).

#### B) Otros personajes.

Aea: ninfa epónima de la patria de Medea en Val. Fl. 5. 424. A. Ruiz de Elvira explica otro origen, más común, -- del nombre de la región en otros autores (21).

En este lugar era interés del poeta narrar un mo-tivo literario abundante, como es la persecución de una ninfa por

un dios o un río (aquí el Fasis), lo que debía ser para él más --  
atrayente que el hecho de que Eetes, padre de Medea, funde una --  
ciudad con su nombre obligado por un oráculo.

Peuce: es otra ninfa citada por el mismo motivo  
que la anterior en 8. 256; la isla a la que debe el nombre es --  
mencionada poco antes, en el verso 217, además de su presencia en  
otros autores como Apolonio, Lucano, Marcial y Estacio.

#### 4) OTROS.

Admon: presenta las siguientes variantes de lec-  
tura: Icmon, Ichnon, Hidmon, Admon. Admon es la aceptada en la  
edición de Mozley; Hidmon en Kramer, Curtney y en el índice de -  
Schulte.

Se trata de un dolíon muerto por Hércules, el --  
primero que reconoce a los argonautas, 3. 171 s.:

*horruit ille cadens nomenque agnovit amicum  
primus et ignavis dirum scelus attulit umbris.*

Es probable que este hecho hubiera sugerido al poeta el nombre de  
Idmon, de etimología muy conocida para los romanos. Idmon era un  
argonauta y, por tanto, no podía utilizar su nombre a pesar de --  
que le venía muy bien para el contexto; el paso siguiente sería  
cambiarlo por alguno parecido, como puede ser Admon. Parece que,  
efectivamente, el nombre del argonauta rondaba su pensamiento por

que le hace intervenir enseguida, ocho versos después.

Es interesante el artículo de RE -único Onomástico que da este nombre (22)- donde se da cuenta de que en un vaso hay una figura de este nombre junto a un Hércules y recalca -- que no se trata del grabador. Esto hace sospechar que hubiera algún personaje así llamado relacionado con el Alcida y aprovechado por Valerio. Porque, además, en su pasaje se encuentran ecos de aquel otro de Aen. 10. 310 en que Eneas se enfrenta a las *turmae agrestes*, cuyos nombres tienen relación con Hércules (cf. III 3 a): los finales *agmina clava* y *Herculis arma* se repiten en Valerio. Aún hay un licio en Verg. Aen. 10. 751, Agis, que figura en la genealogía de Hércules en Herod. 7. 204, del que se dice *pedes et Lycius processerat Agis*, cuyo recuerdo veo en Valerio: *levís ante pedes subsederat Admon* (3. 167).

Da la impresión de que, a falta de nombre etimológico, Valerio haya buscado en este caso uno relacionado con Hércules para su única víctima en este combate o, al menos, que, teniendo presentes los pasajes virgilianos, éstos le sugiriesen a su vez un nombre asociado con el dios.

Protis: víctima de Jasón; es conocido como el fundador de Massilia en Athen. 13. 576, identificado con el jefe de los focenses citado en Justin. 43. 3, 8 (también llamado Pro--tias).

Πρωτίς, en femenino, sí es usado en poesía. En Hom. Il. 15. 455 hay un Πρωτεύς, padre de 'Αστύνοος, pero con diferencia de cantidad; también hay un Πρωτος en Plut. Dion. 25.

Con ello el nombre no resulta del todo desconocido, aunque en la épica no ha sido usado, que se sepa, más que por Valerio.

Sages: sólo se conoce en Valerio y después en Estacio; no he encontrado personaje o topónimo en que se apoye (23). Podría entenderse como el segundo componente del Μεγαλοσύνης de Apolonio, pero entonces pienso que el nombre habría sido Saces que, por otro lado, también existe en Virgilio.

Ilages: "*nom. vir. fort. originis orientalis*" en P a causa de su presencia en Curt. 8. 14, 2 como rey de la India, cf. n. 23.

Telecoon: nombre que aparece en todas las ediciones, es decir, que no presenta variantes de lectura, no se encuentra en los Onomásticos manejados. Se puede descomponer fácilmente en sus elementos griegos, muy abundantes en la formación de nombres propios y -caso de que no haya existido, que sería extraño- como punto de partida o inspiración motivadora podría pensarse en el doliion de Apolonio Τηλεκλής.



### NOTAS

- 1.- Consta en el trabajo de M. ROVIRA SOLER, Valerio Flaco y las Argonáuticas Orficas, Tesis presentada en Madrid, 1976, p. 448 que, respecto a Apolonio de Rodas, faltan los nombres siguientes: Córono, Euridamante, Clítio, Teseo, Areio, Augías, Laoconte y Palemón.
- 2.- M. ROVIRA, Argonáuticas..., p. 385.
- 3.- M. ROVIRA, Argonáuticas..., p. 363: "Valerio Flaco plantea su exposición de una forma original, como queriendo quitarle la rigidez de catálogo y no queriendo con esta estructura evi-  
denciar el modelo".
- 4.- Ya HEYNE ed. Excursus IX ad librum III, cree que Virgilio ha-  
ce referencia a una tradición concreta de la que también cons-  
tituiría un indicio, en su opinión, el texto de Valerio, en-  
tendido tal como he indicado.
- 5.- M. ROVIRA, Argonáuticas..., p. 421 ss.
- 6.- " " p. 442.
- 7.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 325.
- 8.- Cf. además Ov. Met. 9. 331 ss.; Verg. Aen. 10. 551; Stat.  
Silv. 1. 5, 22; 3. 4, 42; en Stat. Theb. 2. 614 es una mu-  
jer tebana.
- 9.- Cf. P s.v.
- 10.- Los doliones de Apolonio son: Τηλεκλῆς, Μεγαβρόντης, Σφόδρος,  
Γέφυρος, Βασιλεὺς, Προμεύς, Ὑάκινθος, Μεγαλοσσάκης, Φλογίος,  
Ἴτυμονεύς, Ἀρταχίς y Ζέλυς. Los argonautas que intervienen  
son: Hércules, Acasto, Peleo, Telamón, Idas, Clítio, los Tin-  
dáridas y el hijo de Eneo, esto es, Meleagro.  
En Valerio, en cambio, Tideo, Hilas, Jasón, Idmón, Fliante, An-  
careo, Néstor y Canto, además de Cástor, Pólux, Telamón, Pe-  
leo y Hércules, en los que coincide con Apolonio.
- 11.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 248-249 y 321-322.
- 12.- En los escoliastas homéricos se encuentra también como padre  
de Náubolo. En los comentaristas (cf. RE s.v. Teuthis) es --  
otro nombre del arcadio Teuthis, que se cuenta entre los je-  
fes omitidos por Homero; su historia la narra también Arno-  
bio 4. p. 144 con el nombre Ornytus.
- 13.- Hay que reivindicar, por tanto, la indicación de L. QUICHERAT,  
Thesaurus Poeticus, s.v. Broteas: "nom d'un guerrier. *currit*  
*hiems*...V.Fl. III 152 (quanquam vulgo Broten)", que siendo de

1922 (ed. 31<sup>o</sup>, rev. et corr. E. CHATELAIN), no ha sido atendi-  
da en ediciones posteriores de Valerio Flaco como las de --  
CURTNEY y MOZLEY ni en el Index de W. SCHULTE.

- 14.- Cf. DGE s.vv.
- 15.- Index verborum Valerianus, 1932, s.v.
- 16.- Cf. por ejemplo, Verg. Aen. 9. 344, 571, 572; 10. 747, etc.
- 17.- Cf. P. GRIMAL, Dicc. Mitol., s.v. Erímanto.
- 18.- A. RUIZ DE ELVIRA, De Paris y Enone a Tristán e Iseo, Cuad. Fil.Clás. 4, 1972, p. 99-136, esp. p. 112.
- 19.- Verg. Aen. 2. 298 ss.:  

Diverso interea miscentur moenia luctu  
et magis atque magis, quamquam secreta parentis  
Anchisae domus arboribusque oblecta recessit,  
clarescunt sonitus armorumque ingruit horror.

Acude el sacerdote Panthus, como Medon en Valerio. Genysus -  
responde a la figura de Deiphobus, al que se nombra de pasa-  
da durante la Nictomaquia, en el libro segundo, mientras que  
su aventura en la caída de Troya se reserva para el sexto; -  
especialmente, hay que considerar los versos 523 s.:  

egregia interea coniunx arma omnia tecto  
emovet et fidum capiti subduxerat ensem.

respecto a Val.Fl. 3. 114: ...Genyso coniunx amoverat arma.
- 20.- Cf. por ejemplo Verg. Aen. 10. 747 ss.; 12. 458 ss.:  

...ferit ense gravem Thymbraeus Osirim  
Arcetium Mnestheus, Epulonem obtruncat Achates  
Ufentemque Gyas.

(Los subrayados son toponimicos).
- 21.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 293.
- 22.- Admon no está recogido en ThLL, probablemente porque la edi-  
ción de Valerio Flaco que contempla es la de KRAMER, en cu-  
yo caso, cualquier indicación, lógicamente, aparecerá, en su  
día s.v. Hidmon.
- 23.- Faltan en PB y RE Sages y Hages.

## XIV

NOMBRES DE PERSONAJES DE LOS EPISODIOS  
NO TRADICIONALES

## 1) TRADICION MITICO-LEGENDARIA.

A) Colcos.

## a) Catálogo (5. 574 ss.).

Los colcos son presentados a Jasón por Eetes en el curso de un banquete en calidad de *reges amici*. De entre los nombres mencionados, sólo uno encuentra su motivación con seguridad en la tradición mitológica. Se trata de la amazona Euryale; su antecedente es una de las Gorgonas, Hes. Theog. 276, etc.; como el lugar que habitaban las Gorgonas se localiza en Tartesos, no es una implicación geográfica la causa de haber elegido tal -- nombre para una amazona bárbara y oriental en el concepto romano.

Influye, desde luego, el carácter terrorífico de las Gorgonas con su cabellera de serpientes, pues tal ferocidad no desdice del carácter que se atribuía a las Amazonas como Penthesilea, Harpálice, etc., cuyos nombres son significantes, de acuerdo con su personalidad.

Aunque Euryale, que se sepa, sólo se usó para designar a una de las Gorgonas hasta Valerio, aparece como un nom--

bre en cierto modo dulcificado, al estilo del de Camila, que no es nombre guerrero por su significado. Ello sucede en dos vertientes; por un lado, se detecta, en su figura, la influencia de la amazona virgiliana y por otro, en el nombre, la del joven Euríalo, compañero de Niso, que se destaca en la carrera, Verg. Aen. 5. -- 337 s.:

*emicat Euryalus...*

*...plausuque volat fremito secundo*

siendo la velocidad característica tanto de Camila como de Euryale. Esta y otras que les son comunes se reflejan en los tres textos que se presentan a continuación,

1º:Val.Fl. 5. 610 ss.:

*...ingentes animos iam prospice campos  
atque hanc alipedi pulsanter corpora curru  
Euryalen, quibus exultat Mavortia turmis  
et quantum elata valeat peltata securi  
cara mihi et veras inter non ultima natus.*

2º:Val.Fl. 6. 369 ss.:

*quem (sc. Canthus) manus a tergo socium rapit atque  
receptum  
virginis Euryales curru locat. advolat ipsa  
ac simul Haemonidae, Gesandrumque omnis in unum  
it manus. ille novas acies et virginis arma  
ut videt "has etiam contra bellabimus?" inquit;  
"heu pudor!".*

3º:Val.Fl. 6. 378 ss.:

*cum regina gravem nodis auroque securim*

congemians partem capitis galeaeque ferinae  
dissipat.

*alipedi curru*, en el primer pasaje, recuerda la descripción de Camila en Aen. 7. 806 ss.:

...sed proelia virgo  
dura pati cursuque pedum praevertere ventos.  
illa vel intactae segetis per summa volaret  
gramina...

*quibus exultet Mavortia turmis* puede compararse al *agmen agens* -- equitum, verso 804 del mismo pasaje virgiliano; *Mavortia* con belatrix del verso 805. Al mismo tiempo, recuerda Aen. 11. 648: *at medias inter caedes exultat Amazon* y la comparación con las amazonas tracias:

*seu circum Hippolyten seu cum se Martia curru*  
*Penthesilea refert, magno ululante tumultu*  
*feminea exultant lunatis agmina peltis.*

Se repiten en Valerio las palabras subrayadas.

Diana dice de Camila en Aen. 11. 537: *cara mihi ante alias* y en Aen. 11. 586: *cara mihi comitumque foret nunc una mearum*, como Eetes de Euryale en el primer texto aducido.

Si Camila es *pharetrata* (Aen. 11. 649), Euryale es *peltata*; Camila lucha con una *validam bipennem* y Euryale con *elata securi* en el primer pasaje y *gravem nodis auroque securem* -- en el segundo, palabras que recuerdan también el *aureus arcus* de Camila y la *aeratam securim* de su compañera Tarpeya.

Camila mata a Orsilocho en Aen. 11. 696 ss.;  
tum validam porque arma viro porque ossa securim

*altior exsurgens oranti et multa precanti  
congeminat.*

como Euryale a Gesander en el segundo pasaje, en el que también - las palabras de Gesander recuerdan las de Tarcho en la Eneida a - propósito del ejército femenino.

En fin, una y otra son *virgo* y *regina*. Aunque - hay otras coincidencias entre el pasaje del libro undécimo de la Eneida y del sexto de los Argonautica, son estas las que afectan principalmente a las dos figuras femeninas.

b) Batalla contra los escitas (6. 182 ss.).

Los nombres de las compañeras de Euryale en la - batalla proceden igualmente de la tradición griega en primer término, pero con indudables influencias de la literatura latina.

De ellas, en su comentario al verso 374 del libro sexto, dice Lemaire: "*nomina harum Amazonum ficta*".

Lyce 'loba', es la única que no se encuentra en la tradición griega (cf. infra 2).

Thoe 'veloz': es una oceánide en Hes. Theog. 354 más una nereida en Hom. Il. 18. 40.

Harpe, ἄραη 'hoz'; ἀραδίω 'arrebatar': no se encuentra antes de Valerio; lo tomarán después Silio Itálico - -también para una amazona- y Nonno -para una bacante de origen tracio-.

No parece que pueda haber duda respecto a que se

trata de una descomposición del nombre de la amazona Harpalyce -- (cf. Verg. Aen. 1. 317), que al mismo tiempo justifica el primero; esta amazona era muy conocida en las leyendas tracias.

Menippe, μένος, ἱππος: es una nereida en Hesiodo, Theog. 2. 260.

Los cuatro nombres muestran indicios de haber sido elegidos a causa de su significado, que se adapta al contenido que sugieren las amazonas.

Oebasus: es un colco mencionado en la misma batalla cuyo nombre parece corresponder al persa; así entiende Οὐβάσας PB, nombre que presenta un cierto parecido con el que escribió Valerio y que se lee en Herod. 3. 85 y 88 y 6. 33; pero sobre todo, creo que podría estar basado en un rey persa más o menos legendario, Οὐοβάζος, que menciona Heródoto precisamente en el libro cuarto (escitas y persas). Pudo leerlo Valerio y adaptarlo a un esquema métrico, pero, precisamente en este nombre, cabe sugerir que haya sido tomado de oído.

Con esto, sólo el nombre de un combatiente colco puede remontarse a una tradición mitológica, Cyrnus, excepción -- que encontrará su explicación en las líneas que siguen.

Se trataba, en efecto, de un hijo de Hércules -- (Serv. Auct. Ec. 9. 30); también existe un argivo de este nombre en Dion. Hal. 5. 60, 3. Con estos datos resulta adecuado para hacer de él un joven (como Crenaeus, Hylas, Hyllus, cf. supra XIII 2 B). Pero no queda ahí la influencia virgiliana y, como voy a --

explicar, casi habría que pensar que el nombre pertenece a la tradición latina en cuanto a su inspiración (también fue recogido -- por Silio Itálico).

En III 6 A c, trataba yo de corregir el nombre - virgiliano Cinyrus (Cunarus), evidentemente corrupto, por Cyrnus; aunque ya se dieron allí las razones que hay para ello, vale la - pena repetir el pasaje virgiliano y el de Valerio, por mostrar -- aún más la dependencia que, en cuanto a los nombres, muestra Vale- rio respecto a la, ya para él, tradición latina.

Verg. Aen. 10. 185 ss.:

*Non ego te, Ligurum ductor fortissime bello,  
transierim, †Cunare, et paucis comitate Cupavo  
cuius olorinae surgunt de vertice pennae  
(crimen, Amor, vestrum) formaeque insigne paternae,  
namque ferunt luctu Cynum Phaetontis amati,  
populeas inter frondes umbramque sororum  
dum canit et maestum Musa solatur amorem,  
canentem molli pluma duxisse senectam  
linquentem terras et sidera voce sequentem*

Val.Fl. 6. 294 ss.:

*Indigenis sacratus aquis, magnique sacerdos  
Phasidis Arctoïs Aquites errabat in armis  
(populeus qui frondis honor, conspectaque glauco  
tempora nectuntur ramo) te, Cyrne, parentis  
immemore durae cupiens abducere pugnae*

Además, también se ve influencia de Verg. Ge. 2. 13 ss.:

*populus et glauca canentia fronde salicta*



*pars autem posito surgunt de semine, ut altae  
castaneae, nemorumque Iovi quae maxima frondet  
aesculus, atque habitae Graeis oracula quercus.*

Con los dos pasajes en la memoria, Valerio ha construido la figura del anciano sacerdote, anciano que también lo hay en el pasaje virgiliano: *canentem molli pluma duxisse senectam*, dicho de Cygnus y de su hijo (Phaeton en Virgilio), tomando uno de los cuatro nombres del pasaje virgiliano: Cyrnus.

B) Escitas (6. 33 ss.).

Colaxes: es uno de los jefes, digno adversario de Jasón. El nombre ha sido tomado de Heródoto 4. 5, 7, Κολάξαις, donde es hijo de un rey escita, hijo, a su vez, de Júpiter y una ninfa; Valerio toma el dato del dios y la ninfa; a ésta le adjudica las características de otra, madre por Hércules del mismo -- rey escita, también en Herod. 4. 9, segunda versión aportada por el historiador griego sobre el origen de los escitas <sup>(1)</sup>.

Phalces: este nombre se encuentra como troyano en la Ilíada; también hay un descendiente de Hércules, Témeno, -- rey de Argos, cuyo hijo se llamaba así (Paus. 2. 11, 2, etc.); -- por último, figura en Estrabón 8. 389 el fundador de Sición de este nombre. Quizá sea éste el que proporcionara la inspiración a Valerio para uno de los jefes, puesto que hay indicios que permiten pensar que buscó datos más bien en los geógrafos e historiadores, además de en la tradición latina, que directamente en la ho-

mérica.

Taxes: un escita muerto por uno de los Tindáridas, no se encuentra en ninguno de los Onomásticos utilizados. Recuerda muy de cerca al rey de los escitas Τάξαις de Herod. 4.120.

2Iron, escita, cf. supra XIII 1 C b β.

## 2) TRADICION LITERARIA LATINA.

### A) Colcos.

#### a) Catálogo (5. 574 ss.).

Latagus: no figura con anterioridad más que en la Eneida, quizá formado sobre el nombre de una ciudad en la India, Aen. 10. 697 ss.:

*...cum quo Latagum Palmumque fugacem,  
sed Latagum saxo atque ingenti fragmine montis  
occupat os faciemque adversam, poplite Palmum  
succiso volvi segnem sinit.*

Val.fl. 5. 584:

*quid Latagum, quid...Choaspen.*

y 6. 572 s.:

*at Latagum zetemque Dryas, illum exigit hasta  
hunc fugat...*

Se hace tentador pensar que Valerio conociera el carácter exótico

de este nombre virgiliano, desconocido para nosotros, y que por ello lo haya utilizado (cf. II 8 D b).

Es de destacar la estructura anapéstica del nombre aprovechada por Valerio así como la técnica descriptiva: primero se mencionan los nombres y a continuación el tipo de muerte que recibe cada uno, como en la Eneida; no parece simple coincidencia la relación Palmum fugacem y Zetem fugat.

b) Batalla con los escitas (6. 182 ss.).

1Monezes y 2Monezes: es nombre corriente entre los partos (Plut. Ant. 37, 46, etc.). Un legado de Antonio figura en Liv. Epit. 127; también se encuentra el nombre en Hor. Od. 3. 6, 9:

*iam bis Monaeses et Pacori manus  
non auspicatus contudit impetus  
nostros et adiecisse praedam  
torquibus exiguis renidet.*

Son dos reyes partos según Ps. Acro Schol. ad locum. Si se puede aludir a los partos metonímicamente con el nombre de sus reyes, es que eran muy conocidos, tanto, que Valerio llega a utilizar -- dos veces el mismo nombre para designar a colcos diferentes.

Lyce: es una de las amazonas; en este caso no se han encontrado nereidas o ninfas que fundamenten el nombre. Ya se adelantó que se trata del segundo elemento del nombre de la -- bien conocida amazona Harpalyce, cuyo primer elemento es igualmen

te aprovechado por el poeta.

Sin embargo, creo que debió tener bastante influencia la "*puella aspera*" (Perin s.v.) de Hor. Od. 4. 13 y, sobre todo, 3. 10:

*Extremum Tanain si biberes, Lyce,  
saevo nupta viro, me tamen asperas  
porrectum ante foris abicere incolis  
plorares Aquilonibus.*

porque el Tanais es un río escita (o tracio, según la extensión - que se da a los escitas y los tracios en los autores); en cualquier caso, un río de la Europa Central; como las amazonas suelen ser de lugares igualmente alejados y exóticos, una vez conocido el poema de Horacio, fácilmente podía pasar a usarse el nombre femenino con una connotación que ya venía dada.

#### B) Escitas.

Hora: madre del jefe Colaxes, descrita sobre el modelo de una ninfa de Heródoto cuyo nombre no se indica, sino -- que, simplemente se dice que era hija del río Boristenes.

En mitología griega existen las Horae, hijas de Júpiter y Temis, que difícilmente habrían dado lugar a una ninfa exótica en Valerio.

En la latina, se conoce como otro nombre de Her-silia, pero tampoco tiene ninguna connotación que lo haga plausible para esta náyade.

Dados los rasgos de esta ninfa, cuyo cuerpo terminaba en cola de serpiente, su nombre habría resultado disparatado ante un romano atento, a la vista de los homónimos que acabo de exponer. Por eso se hace del todo necesario pensar que debía tener algún otro tipo de motivación cuya explicación quizá radique en las culturas del Asia Anterior con sus deidades monstruosas (2).

Datis: su nombre es el de un persa vencido en Maratón (Plin. Nat. 35. 57; Herod. 6. 94, 97, etc), transmitido ya en los escritos latinos.

Consecuentemente, Valerio acude a la toponimia persa en los versos que dedica a esta figura, 6. 65 ss.:

*Datin Achaemeniae gravior de vulnere pugnae  
missit in arma Daraps, acies quem Martia circum  
Gangaridum potaque Gerus quos efferat unda  
quique lacum cinxere Bycen.*

Anxur: corresponde a una ciudad etrusca y fue utilizado por Virgilio para designar a un rútilo muerto por Eneas.

Como nombre sorprendente para un escita está comentado en Lemaire ed.

Pero es posible que sólo el sonido, áspero al oído, como en otros utilizados por Valerio, haya sido la causa de su inclusión. Todavía puede avanzarse un paso más: una aproximación a los escitas le venía ya dada al poeta a través de un pasaje de Lucano, 3. 84 ss.:

*iamque et praecipitis superaverat Anxuris arces*

*et qua Pomptinas via dividit uda paludes,  
qua sublime nemus, Scythicae qua regna Dianae,  
quaque iter est Latiis ad summam fascibus Albam.*

Helix: podría ser toponímico, puesto que se conoce una ciudad aquea con este nombre (cf. Ov. Met. 15. 293 y supra cap. VI 4). También se puede considerar como originario de la tradición griega pues figura como uno de los hijos de Licaón.

Sin embargo, el personaje que describe Valerio, parece inspirado en otro Helix; 6. 570 ss.:

*...Nestoris hastae*

*immoritur primaevus Helix, nec redita caro*

*nutrimenta patri, brevibusque ereptus in annis.*

Puede compararse el de Ov. Met. 5. 87: intonsumque comas Helicem donde, indudablemente, se trata de un joven, pues de otra forma no sería *intonsus* (cf. supra VI 4).

3) NOMBRES TOPONIMICOS Y ETNICOS.

A) Colcos.

a) Catálogo (5. 574 ss.).

Carmeius: presentado entre los *amici reges* de Eetes, armado con arco y escudo, de quien se cuenta, como costumbre bárbara que, incluso en los banquetes, tiene sus armas preparadas: *mos comminus arma semper habere viro*. Si reseño estos detalles, se debe a las implicaciones que comportan; en efecto, quiere esto decir que el poeta, de propio intento, está utilizando un nombre que tiene que ser considerado bárbaro para que exista una adecuación respecto a esta figura que quiere describir como extranjera.

En este sentido, encontramos el étnico Carmeii - en Plin. Nat. 6. 157, que representa a un pueblo de Arabia. Pero con una mayor aproximación existe el también étnico Carmani (por ejemplo en Luc. 3. 250, *Carmanos duces*; radican en el golfo pérsico, Plin. Nat. 6. 24, 27, 28); debido a la situación geográfica proporcionada por Plinio, resulta adecuado como base para formar un nombre propio.

Incluso existe un río totalmente homónimo atestado en una moneda de Adrianópolis; como gentilicio se encuentra también en inscripciones en territorio itálico (3).

Choaspes: corresponde a un río en la India y a otro que desemboca en el golfo Pérsico, a menudo citados en los geógrafos. Sin lugar a dudas entraba en el conocimiento de Valerio ya que le llama *amnigenam*.

Se encuentra como topónimo de uso ornante o estilístico en los propios autores latinos, por ejemplo, Tibulo 4. 1, 140: *regia lympba Choaspes*, junto a otros igualmente exóticos.

Como curiosidad, una piedra preciosa se conoce por el nombre de este río, cuyas aguas, según Herod. 1. 188, eran muy queridas a los reyes persas, reflejo de lo cual son las palabras de Tibulo.

Queda, pues, plenamente justificado este nombre en Valerio como toponímico, sin necesidad de recurrir al ὄνομα καὶ πρὸς de Suidas, aunque algo ayude.

Aron: este nombre no es conocido en ningún otro lugar <sup>(4)</sup>. La descripción del personaje, tanto en el catálogo como después, en la batalla, recuerda la del virgiliano Chloreus - (este nombre corresponde a un río). Los versos más significativos para la comparación son Val.Fl. 5. 587 s.:

...*horrida signis*  
*cui chlamys et multa spirat coma flebilis aura.*

Y Val.Fl. 6. 524 ss.:

...*horrentia cuius*  
*discolor arma super squalentesque aere lacertos*  
*barbarica chlamys ardet acu tremefactaque vento*  
*implet equum, qualis roseis it Lucifer alis.*

En Virgilio, Aen. 11. 763 ss.:



*insignis Phrygiis fulgebat in armis,  
spumantemque agitabat equum, quem pellis aënis  
in plumam squamis auro conserta tegebat.*

Y Aen. 11. 775 ss.:

*...tum croceam chlamydemque sinusque crepantis  
carbaseos fulvo in nodum collegerat auro,  
pictus acu tunicas et barbara tegmina crurum*

En PB "Αρῶν y Aruns son las formas griega y helénica del nombre etrusco Arruns, que conocemos como hijo de Tárquinto y, en Virgilio, como asesino de Camila. A pesar de que Valerio aprovechó un nombre también etrusco, Anxur, no veo ahora ni siquiera las razones de sonido que encontraba entonces para justificarlo.

En cambio, puede considerarse formado a partir de un río de Cilicia, "Αρῶς en PB, que cita Steph.Byz.: τῷ 'Αρῶ ποταμῷ, s.v. Ἀρῶς, ciudad situada en sus márgenes.

Se ha visto ya como Valerio, en pasajes en los que sigue a un modelo, unas veces toma algún nombre que ya se le daba, otras lo cambia cuidadosamente. En ese cuidado que pone en el buscar un nombre exótico, que podía entonces ser más conocido de lo que lo es hoy día, guardando un cierto paralelo con el virgiliano.

Campesus: la única cita de este nombre recogida en ThLL es la de Valerio, en tanto que falta por completo en RE.

Existe el río Κάμπαρος (PB) en Tzet. Hist. 7. 693: "acerca de los hemícines y cinocéfalos Simmias escribe...

θεσπέσιόν τε περὶ ῥόνον ἤλυθον ἀνδρόιο,

Καυκάσου, ὃς ἅλα ὅταν ἐς ἀθανάτην φέρετ ὕδωρ."

En un contexto en que se cuentan hechos insólitos y se nombran -- pueblos tan singulares, no dejaría de llamar la atención de Valerio el nombre de un río que reunía cualidades como las subrayadas, aunque probablemente no sea más que una fantasía; siendo el poeta amante de las curiosidades de pueblos bárbaros, desconocidos y semilegendarios, como los mencionados en el pasaje, tomaría buena nota de ello, aprovechando las connotaciones exóticas del nombre para realzar el carácter de su personaje: *Campeus hic - spoliis in tigridis*. Resulta además muy concorde con el resto de los nombres mencionados en este catálogo, mostrando, sobre todo, una gran afinidad con el Choaspes que acabamos de ver.

No quiere esto decir que Valerio leyera personalmente tales noticias en el autor griego de referencia --aunque no es imposible--. Pero sí es cierto que los autores latinos a menudo se hacían eco de tales fantasías, usualmente con fines ornamentales. Si ello está demostrado en cuanto a Choaspes se refiere, no hay razón que impida hacerlo extensivo a "Ἄρος, en virtud de las similitudes que hay entre ambos ríos en lo que a exotismo se refiere.

Odrussa: *vide lata comantem pectora / et ingenti turbantem pocula barba*. Personaje tan bárbaro como los anteriores, como corresponde a su descripción, su nombre es algo más conocido (5. 591).

Tenemos en primer lugar la ciudad Ὀδρῦσα, de la

región Odrysia en Steph. Byz. s.v., así como el pueblo tracio --  
'Οδρύσαι en Herod. 4. 92 (de nuevo hago constar que se trata del  
capítulo dedicado a los escitas) y en Plin. Nat. 4. 40.

En segundo lugar, 'Οδρύσσας, según Strab. 12. --  
550, es un afluente del Rhyndacus en Misia.

Valerio conocía el étnico Odrysius, que es usado  
metonímicamente por 'tracio' en los autores latinos; con él alu-  
de a Orfeo, 4. 550 y 5. 100. Pero la ortografía empleada para men-  
cionar a este jefe, indica que es determinante el nombre del río;  
muestra de ello es que el otro, el Rhyndacus, se encuentra no só-  
lo en su sentido propio, sino designando también a un escita (cf.  
infra B b).

Iaxartes: es un río de Escitia y étnico de la  
misma región. En su descripción se hace hincapié en lo áspero de  
su idioma, 5. 593 s.:

*hic et Iaxarten dictis stupet hospes acerbis  
immodicum linguaque gravem...*

Habría sido más apropiado para un escita que para un aliado del -  
colco Eetes, pero, como los aliados de éste eran reyes bárbaros,  
no debió Valerio encontrar reparos para utilizar tal nombre, cf.  
3. 495: *Aetes.../ conciliat reges Scythicos...*

b) Batalla contra los escitas (6. 182 ss.).

Dipsas: corresponde a un río en Cilicia (cf. -- Luc. 8. 255).

Figura como escita en el índice de Curtney ed. - Como colco en el Index verborum de Schulte y en Lemaire ed., lo - que resulta más lógico; efectivamente, junto con Strymon, es -- muerto por Caresus, quien, a su vez, parece a manos del Albanus Cremedon; éste, por ser albano, debe interpretarse como aliado - de Eetes que *conciliat...Albana agmina*.

De modo que Dipsas y Strymon -colcos- son muer- tos por Caresus -escita- y éste por Cremedon -aliado de los -- colcos-, tal como se entiende a partir de los calificativos que - adjudica a cada uno ThLL.

Strymon: río de Tracia y Macedonia y divinidad epónima correspondiente en Hes. Theog. 339.

El derivado Strymonius fue usado por Virgilio pa- ra designar a un troyano en idéntico lugar del verso.

Hypanis: río asiático, de abundante uso litera- rio con fines estilísticos (cf. Verg. Ge. 4. 365: *saxosusque so- nans Hypanis*), incluso en el propio Valerio 4. 719: *quas Tanaïs flavusque Tyres Hypanisque Novasque*. Ya tenía un precedente en - su utilización como un nombre de persona en la Eneida donde repre- senta a un troyano: *Hypanisque Dymasque*; su influencia resulta evidente, pues Valerio lo sitúa, como Virgilio, tras la pentemíme- ra o tras la heptemímera, por lo que la utilidad métrica extraída del modelo es una parte importante en su motivación.

Otra causa es la consideración de topónimo exótico con valores estilísticos que le hacen apropiado para designar a un personaje bárbaro, conocimiento que en este caso está por completo fuera de duda, puesto que Valerio lo usó en su sentido propio y con tal fin; tampoco puede negarse que estaba al tanto de la técnica onomástica de Virgilio, pues, citando el río, sigue el esquema métrico virgiliano correspondiente a la cita del personaje y viceversa. Es decir, sabía que se trataba del río, aprovechado para un personaje.

Arines: ThLL remite este nombre a Aris (Arin), de origen púnico, que se encuentra como nombre personal y como topónimo.

Cabe la duda, muy justificada, de que Valerio -- utilizase un nombre púnico, sobre todo si se tiene en cuenta la existencia de un río en la Dacia, Arine, recogido en RE, además del étnico Arius correspondiente a un pueblo persa (cf. Luc. 3. 281).

La situación geográfica del río lo hace más apropiado para designar a un colco que un nombre púnico.

Olbus: este nombre es desconocido en los autores latinos hasta Valerio. Tiene su justificación en el étnico de Herod. 4. 18, 'Ολβιτοχολύτης, referido a una tribu escita, que habitaba en 'Ολβία, ciudad ligústica según Steph. Byz. s.v., que menciona además otras ocho ciudades de este nombre.

Caicus: río de Misia, utilizado con fines estilísticos (cf. Verg. Ge. 4. 370, junto a Hypanis; Ov. Met.



12. 111, etc.; Luc. 3. 203); también es nombre personal en la Eneida y en los Punica de Silio Itálico.

Myraces: es el nombre de un río en Escitia mencionado por Valerio en 6. 50 como lugar de nacimiento de Colaxes: *progenit viridem Myracen Tibisenaque iuxta / ostia*. Ahora Myraces se adorna con una *viridem tiaram*.

Este río es totalmente desconocido, pues no hay ninguna otra mención de él. Se ha pretendido corregir por Mara--ces. El modelo para el nacimiento de Colaxes es Heródoto que habla de otro río, el Boristenes (cf. supra 1 B).

Sibotes: corresponde a una isla mencionada por Steph. Byz.: *Ευβοτίας*, en el golfo de Ambracia, que no se encuentra recogida en los Onomásticos utilizados.

## B) Escitas.

### a) Catálogo (6. 33 ss.).

Auchus: tiene todo el aspecto de estar formado sobre el étnico 'Auxón de Herod. 4. 6; Plin. Nat. 4. 88 y el propio Valerio 6. 132: Auchates.

1Daraps: es un rey persa que envía a la lucha como representante suyo a Datis; él, por lo tanto, no está presente y debe, entonces, distinguirse de 2Daraps, que sí aparece,

matando a Latagus y Zetes.

Es calificado como nombre bárbaro en ThLL y no está recogido en los otros Onomásticos consultados.

Es probable que tenga una motivación toponímica, a partir de Δάραφα, ciudad que Estrabón sitúa en la región persa de Bactriana (11. 516; 15. 725). Así también en Lemaire ed.: "*Strabo...urbem Darapsum, unde Daraps noster nomen habet, commemorat*".

Sidon: hermano de Rhadalus, corresponde a un ético: Sidoni, tribu del Ponto en Plin. Nat. 6. 11; cf. Val.Fl. 6. 95: *Sidonicas habenas* (5).

Syenes: corresponde a una ciudad de Egipto (cf. Ov. Met. 5. 74, Suenites; Luc. 2. 587, etc.). Valerio le hace originario de la región Hylaea, nombrada por Herod. 4. 19 y 76.

b) Batalla de escitas y colcos (6. 182 ss.).

Caspus: además del mar de este nombre, corresponde también a una tribu o pueblo, los Caspii, y los Caspiadae de Val.Fl. 6. 107.

Caresus: corresponde a un río y ciudad en la Tróade (Hom. Il. 12. 20; Strab. 12. 554, etc.). Es un escita por las razones que se han dado en A b.

Ocheus: es el nombre de un río que va desde Hircania, a través de Bactriana, hasta Nisea; también un monte en

Persia: Ochus.

Tyres: este nombre pertenece a un río y ciudad en Sarmacia (Ov. Ep.Pont. 4. 10, 50; Plin. Nat. 4. 82; Val.Fl. 4. 719). Como nombre personal tiene un antecedente ya en Verg. - Aen. 10. 403, a propósito del cual se reseñaba su conocimiento. - de los pasajes de Heródoto en los que se nombra este río junto al también muy conocido Hypanis en la región de los escitas, lo que probablemente no escapó a la atención de Valerio.

Gelas: es el homónimo de una ciudad y un río en Sicilia. Se trata de un nombre corrupto; lo que dicen los manuscritos es gleacit, corregido en Gelae iacit.

Si este era el nombre, se justificaría a partir del étnico Geloni (Luc. 3. 283) aplicado a un escita hijo de Hércules en Herod. 4. 10; esta correspondencia resulta más adecuada para designar a un escita que la coincidencia con el topónimo siciliano.

Rhyndacus: es un río de Asia Menor (Ap.Rh. 1. - 1165; Plin. Nat. 5. 123); en Val.Fl. 3. 35 se alude claramente al río:

*et te iam medio flaventem, Rhyndace, ponto  
spumosumque legunt fracta Scylaceon ab unda*

y velada e interesantemente en 6. 220 ss., donde está aplicado a un personaje:

*quis tibi fatales unquam metuisset Amyclas  
Oebaliamque manum, tot, Rhyndace, montibus inter  
diviso totidemque fretis?*

En efecto, todo parece como si en una traslación



recíproca, Valerio hubiese pretendido dar aquí -e inmediatamente también, a propósito de Tages- la impresión de que el antropónimo habría existido primero y había servido para epónimo del nombre geográfico, cuando, en realidad, la procedencia sería la inversa.

Es de señalar que no había sido usado antes de Valerio para designar a un personaje.

Taulas: padre de Tages, es el epónimo de la región ilírica Taulantia y sus habitantes los Taulantii (Luc. 6.16), uno de los seis hijos míticos de Ilirio, aprovechado ahora para una figura con función genealógica.

Ambenus: corresponde a un monte que el propio Valerio en 6. 85 localiza cerca del río Tyres y de la región Ophiusa, pero que no es mencionado en ningún otro lugar.

Oncheus: tiene apariencia de nombre toponímico pues se conoce una ciudad 'Oyxón en Fócide, otra 'Oyxai al norte de Siria y, finalmente, un río, el 'Oyxnotós, en Tesalia, cuyo epónimo era un hijo de Posidón. En Ap.Rh. 3. 1242 'Oyxnotós es una ciudad beocia mencionada entre diversos lugares recorridos por Posidón.

Amastris: corresponde a una ciudad en Paflagonia, igual que el nombre del colco Amastrus, utilizado con anterioridad en la Eneida (cf. supra XIII 2 B).

La forma Amastris es bastante conocida como nombre de mujeres persas (Herod. 7. 61 etc.).

Barisas: es homónimo de Βαρύσαρις, monte persa.

Ripheus: como topónimo es un lugar común tanto en la literatura griega como en la latina, pues se trata del nombre de los montes que se consideraban como el límite norte del mundo conocido.

Peucon: corresponde a Peuce, isla en el Danubio (cf. Luc. 3. 202).

2Hebrus: calificado de *undantem*, cf. supra III A, 1Hebrus.

Prion: corresponde a sendos ríos en Arabia (Ptol. 6. 7, 10, 13) y en la India (Steph. Byz. s.v.) entre otros topónimos; es de destacar también una ciudad  $\Pi\rho\iota\acute{o}\nu\eta$  citada por Herod. 1. 142.

#### C) Otros.

Styrus: *genet* de Eetes, marido o prometido de Medea y aliado de su padre como rey de los albanos. Esta figura sólo se encuentra en Valerio (RE s.v. Styrus) y su nombre puede considerarse toponímico, puesto que se conoce una ciudad en Eubea,  $\Sigma\tau\acute{\upsilon}\rho\alpha$  (Hom. Il. 2. 539) y otra en la Fócide.

La historia de que Medea estaba prometida o casada con el rey albano -como ya he dicho- es nueva, siempre y cuando no se trate de alguna variante. La duda de que pueda serlo se origina en el pasaje de Dionisio de Halicarnaso 4. 45,3 en que Circe, allí hermana de Medea, es sometida a la custodia de un rey albano, probablemente su marido, pues a continuación se dice

que le envenenó. O bien se trata de que Valerio consideró errónea esta versión de Dionisio e intentó corregirla, o bien este detalle le sirvió de base para su propia versión, lo que le permitía introducir un motivo literario bastante común; el paralelo más destacado del trío Jasón-Medea-Estiro presentado por Valerio sería el de Eneas-Lavinia-Turno.

Anausis: es un rey de los albanos, pretendiente de Medea, probablemente fabricado así, como oponente de una cierta talla de Estiro.

Es un hâpax en la literatura latina y puede considerarse formado también sobre un topónimo, pues existe un río - Anaurus en Tesalia: 'Αναυρός en Ap.Rh. 1.9 y 3. 67, ambos en final de verso como el nombre valeriano; también lo hay en Luc. 6. 370. De esta forma, creo que Anausis puede ser un defecto de lectura o un nombre tomado al oído por Valerio, aunque esto último me resulta más improbable, dados los testimonios existentes del río Anaurus.

4) NOMBRES DESCONOCIDOS.

Hay una serie de nombres, tanto de colcos como de escitas, que son desconocidos. Algunos admiten un cierto tipo de explicación o comparación que los justifica y que hace posible pensar que, caso de no existir realmente en tiempos de Valerio, - al menos quedarían autorizados en el conjunto formado por el resto de los nombres.

Puede que en cierto número de ellos la explicación radique en que hayan sido recogidos oralmente; pero aunque tal cosa se intuya, no hay posibilidad de probarlo.

A) Colcos.

Cremēdon (var. lect. Chremodon, Chremedon): es la única vez que aparece en la literatura latina. A causa de la métrica hay que descartar como posible base del nombre el emporio de los escitas Κρηνοῦς de Herod. 4. 4, 110 (lat. Cremniscæ) así como Cremna, ciudad de Pisidia. Steph. Byz. s.v. Κρέμν, dice de ella que era una ciudad en el Ponto, único topónimo que he encontrado que sí pudiera servir de base para un derivado.

De todas formas, el nombre debía tener una cierta credibilidad, pues cabe compararlo con el Cremetaon de Estacio Theb. 7. 712.

Ocreus: nombre griego según Perin, que se ha in

tentado corregir de diversas maneras: Ocheus, Otreus.

PB cita un 'Οκράτος como nombre personal en inscripción. También contamos con una ciudad de Italia Ocra y, con el mismo nombre, una rama de los Alpes; pero en el hacer de Valerio sorprende que se haya acudido a un nombre localizado en Italia para designar a un colco. Sin embargo, esta denominación en sí, es posible, como lo demuestra un soldado llamado Ocres en Sil. Ital. 10. 32.

Hypetaon: es un nombre desconocido en los Onomásticos griegos. Lo primero que llama la atención son sus dos breves iniciales y su situación en el hexámetro tras la pentemímera, exactamente igual que Hypanis, nombre que interesa recordar ahora por el parecido fónico.

Hay otro río escita en Herod. 4. 47 y 55, el 'Υάκρυς, con un componente inicial similar, así como el 'Υατός de Ap.Rh. 2. 795, con dos breves iniciales, además del étnico 'Υαχάτοϋ de Herod. 7. 91. Parece que sea ese componente inicial el que haya llamado la atención de Valerio, eso sí no lo leyó en realidad en un texto métrico, como parece indicar el tratamiento recibido en el verso.

En cuanto a la forma de derivación, es igual a Ταρχύταον, un escita en Herod. 4. 5.

Thydrus (Tydrus): es totalmente desconocido y no se menciona en ningún Onomástico. Podría tratarse de Thysdrus, ciudad mencionada por Plinio o quizá de -θύρσος, segundo elemento de nombres citados por Heródoto correspondientes a escitas: 'Ιόαι

θύρσος, Ἀγαθύρσος (4. 76 y 4. 10); o primer elemento del étnico Thyrsagetes (cf. Verg. Aen. 4. 146), en el propio Valerio 6. 135 y 140. Es posible que, por su coincidencia con *thyraus*, fuese modificado en su transmisión.

Gessithous: aparentemente griego, es totalmente desconocido y no figura en ninguno de los Onomásticos al uso.

Apres: colco en el Index de Schulte, que corrige los de las ediciones en que figura como escita, acertadamente, pues es víctima del escita Colaxes.

Es desconocido, a no ser que tenga algo que ver con Aperiae, ciudad licia en Plin. Nat. 5. 100.

Aquites: como dice ThLL "*cum originatione poetica*" (6). Efectivamente, en 6. 294 s.:

*indigenis sacratus aquis magnique sacerdos*

*Phasidis Arctoïs Aquites errabat in armis*

Recuerda el Aquiculus virgiliano (cf. supra III 11 b), adversario de Pandarus y Bitias, así nombrado a causa del simil precedente - en que se compara a los hermanos con unas encinas *liquentia flumina circum*, Aen. 9. 679 ss.:

*sive Padis ripis Athesim seu propter amoenum*

*consurgunt geminae quercus*

en tanto que el otro adversario recibe el nombre de Quercens a -- partir de *quercus*, 684:

*continuo Quercens et pulcher Aquiculus armis*

Gesander: parece un nombre helenizado al estilo del virgiliano Thessandrus, pero es desconocido.

Voraptes: presenta grandes dificultades en cuanto a su identificación, ya que no coincide, ni por aproximación, con ningún nombre personal o topónimo conocido.

Hay posibilidades de que se trate de una adaptación o enrarecimiento voluntario del nombre a partir de Verg.Aen. 11. 785 ss., correspondiente al pasaje en que Arruns, el asesino de Camila, dirige una plegaria a la divinidad:

*summe deum, sanoti custos Soractis Apollo*

Puede compararse con la de Gesander, Val.Fl. 6. 288:

*sanote mihi, Vorapte pater, tua pectora nato  
suggere nunc.*

O se trata del enrarecimiento al que antes he -- aludido, como eco del pasaje virgiliano, o bien podría ser un topónimo -desconocido para nosotros- sugerido por la similitud fonica del monte Soracte.

B) Escitas (6. 33 ss.).

Cyris: figura en el catálogo escita como *dux*, -  
procedente *ab Hyrcanis antris* y su epíteto es *Titanius*.

Estoy de acuerdo con el comentario de Lemaire -  
ed.: "*ex antris...Trogloditas accola fuisse colligere non sine -*  
*causa possis*", de donde viene el apelativo *Titanius*, aunque el --  
propio Lemaire no lo ha entendido así, pues advierte al respecto:  
"*nihil habeo quod dicam*". Pero Titanius puede entenderse como --  
'descendiente de la Tierra' (7), lo que va bien con el origen *ab*  
*antris* y con la ferocidad que, antonomásticamente, comporta la pa-  
labra Hyrcania en la literatura latina.

En cuanto al nombre propio de este jefe, creo --  
acertada la sugerencia de Lemaire: "*latet fortasse fluvius...Hy-*  
*pacyris*", que ya he mencionado, a propósito de Hypetaon, como un  
río escita citado por Heródoto. La observación de Lemaire puede  
completarse con una referencia a otro topónimo: *Kúpos*, un río  
en Steph.Byz (s.v. *Βόρυξ*), mencionado con el Éufrates como lími-  
tes del territorio de una tribu (cf. también s.vv. *Ῥαπαρνοῦ* y --  
*Ῥιρνῆ*, en Armenia).

Además, en cuanto a conseguir una credibilidad,  
es de notar el parecido con el nombre persa Cyrus.

Teutagonus: no es conocido en los Onomásticos --  
consultados a pesar de ser mencionado como *dux* en el catálogo. Es-  
tá formado en mi opinión sobre Teutonus (Luc. 6. 259) y Teutoni-  
cus, Verg. Aen. 7. 740 ss.:

*et quos maliferae despectant moenia Abellae*



*Teutonicu ritu soliti torquere cateias;  
tegmina quis capitum raptus de subere cortex  
aerataeque micant peltae, micat aereus ensis*

Val.Fl. 6. 96 ss.:

*illinc iuratos in se trahit Aea Batarnas  
quos, duce Teutagono, arudi mora corticis armat  
aequaue nec ferro brevior nec rumpia ligno  
nec procul albentes gemina ferit aclyde parmas  
hiberni qui terga Novae gelidamque securi  
eruit et tota non audit Alazona ripa.*

Al menos para mí es evidente a partir de las correspondencias entre los subrayados.

Ariasmenus: sólo es conocido en Valerio. Se lo gra justificar a partir de un étnico escita, Arimaspus (Herod. 4. 13, 27; Val.Fl. 6.131) y Arius (Herod. 7. 62; Luc. 3. 281) junto con los reyes escitas 'Απτακεύης (Herod. 4. 76, 78) y 'Απταντίς (Herod. 4. 81), además de otros persas con el mismo componente.

Idasmenus: más que recordar al argonauta Idas, es preferible pensar en el rey escita mencionado por Heródoto 4. 76 etc., 'Ιδανθύροος.

Zacorus: parece haber existido como nombre de persona, pues, según RE s.v., se encuentra citado en una prosopografía ateniense.

En Kleine Pauly s.v., se habla también de un lugar de nombre Zacoria en la vía que va de la costa de Sínope a --

a Trapezus, mencionada en Geogr. Rav. 5. 10

Latris: a pesar de que hay un centauro Latreus en Ov. Met. 12. 463, no veo cómo pudo resultar adecuado para un - escita, por lo que habría que descartar el precedente ovidiano co- mo determinante, así como los antecedentes que el propio Ovidio - pudo tener.

Asimismo, Latris, femenino, en Prop. 4. 7, 75, - parece tener una simple motivación etimológica sobre λατρεύειν, - pues designa a una esclava.

Por tanto, debió el nuestro tener otra motiva- - ción que justificara su adjudicación a un escita. No he hallado más que el nombre de una isla germánica en Plin. Nat. 4. 13, 27 ; como hay algún otro nombre germánico entre los valerianos y como el concepto étnico de 'escita' parece ser muy amplio para el au- - tor, no encuentro demasiado inconveniente en el uso de un topónimo germánico.

Tages: presenta un problema parecido al ante- - rior; ya Lemaire ed. se sorprende de la presencia de un nombre - etrusco en las filas escitas.

Lo primero que se puede observar es que su situa- - ción en el hexámetro es idéntica a la virgiliana, Aen. 9. 418:

*dum trepidant, it hasta Tago per tempus utrumque*  
Val. Fl. 6. 223:

*semidea genetrice Tages, cui plurima silvis*

Lo segundo es que el contexto en que se nombra a Tages es adecuado a las características religiosas del nombre --

etrusco -que, por otra parte, ya los latinos explicaban con etimología griega, ἀπό τῆς γῆς. ¿Habría que comparar con éste al -- troglodita *Títanius* 'descendiente de la Tierra', a Gesander y Gessithous?-.

Por último, donde hay unos Taxes, Otaces, Otaxes, no debía de chocar mucho un Tages como escita, si es que Valerio no lo había tomado directamente, sin que se pueda saber de dónde, ya que se conoce muy poco sobre los escitas.

Además, el río Tagus, tan nombrado en los textos literarios como aurífero, pudo ser por sí solo el determinante -- del nombre; eso, sin siquiera recurrir a que fuese sugerido por -- el hecho de que pensar en Hiberia fuese ambivalente, lo que puede aducirse porque tropas Hiberae de Asia son citadas entre los escitas.

Vānus: Val.Fl. 6. 115 ss.:

*ducit ab Hyrcanis vates sacer agmina lucis*

*Vanus; eum Scythae iam tertia viderat aetas*

*magnanimos Mynias Argoaque vela canentem.*

Se ha intentado corregir en Vannus y Varus contra la lectura de -- los manuscritos por ser ésta totalmente desconocida (no figura en RE ni PB).

Hay un texto que podría ser útil para la explicación de este nombre. Steph.Byz. s.v. 'Αζανός (Φλυγίας πόλις), explica el origen de este étnico, atribuyendo el dicho a Hermógenes, a partir del nombre de una ciudad, 'Εξουάνου, que lo recibió a -- raíz de un sacrificio propiciatorio de una zorra: τὴν οὐάνου, ὃ

ἐστὶν ἀλώμενος, καὶ ἔξιν, ὃ ἐστὶν ἐχθρὸς, θύσαι τοῖς δαίμοσιν.

Puede que de tal palabra haya salido el nombre - con el que Valerio designa a este adivino de Hircania.

Armīs (Armes en Lemaire ed.): Val.Fl. 6.530 ss.:

...pariterque inglorius Armes  
fraude nova stabula et furtis assuetus inultis  
depopulare greges, frontem quum cornibus auxit  
hispidus, inque dei latuit terrore Lycaei.  
hac tunc attonitus facie defixerat hostes.  
quem simul ignota formidine bella moventem  
vidit Aron.

Se trata de una descripción seguida del apóstrofe de Aron, que parece querer emular la del virgiliano Ornytus (Aen. 11. 677 ss.: procul Ornytus armīs / ignotis...) seguida de las palabras de burla de Camila.

No tendría nada de extraño que, influido por la descripción de la Eneida, que comienza con las palabras citadas, y por la cantidad de veces que armīs se encuentra en fin de verso, sea éste efectivamente el nombre propio que escribiera Valerio, - aunque no he encontrado nada que lo justifique como apto para designar a un escita.

Se puede todavía citar otro pasaje de Virgilio que apoye esta explicación, Aen. 9. 545 ss.:

...quorum primaevus Helenor  
Maeonio regi quem serva Licymnia furtim  
sustulerat vetitisque ad Troiam miserat armīs

*ense levis nudo parmaque inglorius alba*

(8).

Los escitas Otaxes y Otaces no están documentados. Sus sufijos son familiares en el ámbito geográfico del que proceden la mayor parte de los nombres de Valerio; entre los persas se encuentran a menudo los nombres 'Otdvns y 'Otdvnx, citados además en Heródoto, por lo que no es imposible la existencia real de estos dos nombres valerianos.

Ante la duda, siempre cabe la sospecha de que, - en algunos casos, haya nombres tomados de oído que Valerio haya - adaptado con sufijos que ya le eran familiares a causa del uso de otros nombres, cf. Verg. Ec. 1. 65 Oaxes río de Escitia.

Lo mismo cabe decir del escita Coastes, aunque - tiene más posibilidades de haber sido fabricado "ad hoc", Val.Fl. 6. 151 ss.:

*Centoras et diros magico terrore Choatras  
omnibus in superos saevus honor, omnibus artes*

...

*maximus hos inter Stygia venit arte Coastes*

Resulta verosímil como nombre propio si se compara, por ejemplo, con el toponímico Choaspes o con el étnico de los versos anteriores, Choatrae.

Suetes: recuerda otro nombre usado por Valerio, Syenes (cf. Suenites, que es el étnico correspondiente en Ovidio) y el étnico Συνβοί; también en este nombre el sufijo resulta familiar.

Ceramnus: tan desconocido como los anteriores,  
puede ser un nombre de origen persa como el 'Αρταρδύνης de Herod.  
7. 11 y 8. 90.

Lexanor: parece un nombre helenizado al estilo  
del virgiliano Alcanor.

No he encontrado en qué puedan apoyarse Medores,  
Rambelus y Rhadalus.

### NOTAS

- 1.- Así en J. MOZLEY ed., p. 304, n.1.
- 2.- En esta línea, la deidad más representativa es el "sirruk" de los persas, cuyas diferentes partes del cuerpo corresponden a un animal distinto y termina en cola de serpiente. También merece la pena recordar otra divinidad, el Ahura Mazda, 'señor blanco' en zend; su transcripción griega en Heródoto y Plutarco es Ἀρουάκης y Ἀρουάσδης; no sería una hipótesis del todo inverosímil pensar en su primer elemento como justificante del nombre de la ninfa, teniendo en cuenta que otros nombres de la obra de Valerio están tomados del persa.
- 3.- Cf. RE s.v. Karmeios y ThLL s.v. Carmeius, respectivamente.
- 4.- No figura en RE ni PB. ThLL cita el nombre en Valerio aunque le define como "*comes Absyrti*", siendo en realidad uno de los *reges amici* que Eetes presenta a Jasón.
- 5.- J. MOZLEY, ed. lee *Sidonias*.
- 6.- Remitiendo a A. HEEREN, De chorographia a Valerio adhibita, Gotinga 1899, esp. p. 20.
- 7.- Cf. Verg. Aen. 6. 580: *hic genus antiquum Terrae, Titania pu-  
bes*.
- 8.- Es posible lo contrario: que la frecuencia de *armis* en fin de verso y la presencia de *inglorius*, hayan dado lugar, precisamente, a que se haya cambiado el nombre originario por el de Armis o Armes. Pero se trata de un problema de crítica textual que excede del objeto de este trabajo.

XV  
CONSECUENCIAS DE LOS DATOS OBTENIDOS  
CON LA INVESTIGACION DE LAS FUENTES

1) CONTRASTE DE FUENTES.-DATOS NUMERICOS:

Ha resultado productiva la separación inicial de la onomástica valeriana según se encontrara o no en los episodios tradicionales de la leyenda argonáutica. Ello ha permitido -- constatar una apreciable diferencia numérica en la procedencia de los nombres de dichos episodios.

a)

En el catálogo de argonautas, los tres nuevos -- nombres que presenta Valerio son de tradición griega y bastante -- conocidos, de donde, verosímiles: Abas, Deucalion y Clymenus.

La misma característica presenta el episodio en Lemnos: un nombre se repite de Apolonio, Iphinoe; cinco son nuevos, de tradición griega influida por la latina; dos más son de tradición griega.



b)

Las cosas empiezan a variar cuando se trata de los dolíones. Valerio nombra a 37, de los cuales sólo uno está tomado de los 12 de Apolonio. Se reparten de la siguiente manera: 10 de tradición griega<sup>(1)</sup>: Bienor, Medon, Glaucus, Dorceus, Iiron, Ornytus, Brontes, Phlegyas, Cotys, Itys; 10 nombres griegos, pero motivados por la tradición latina: Corythus, Thamyris, Echeclus, Amastus, Abaris, Crenaeus, Nealces, Opheltis, Nisaeus, Erymus, más 1 ninfa, Dryope; 11 toponímicos: Pyrnus, Genysus, Ambrosius, Ochus, Hebrus, Halys, Thapsus, Cydrus, Ares, Phoceus, Olenides, más 2 ninfas, Aea y Peuce (Amastus y Nisaeus, del apartado anterior, son toponímicos en origen); 5 de diferentes procedencias: Admon (egipcio), Protis (persa), Telecoon (griego no conocido), Sages y Hages (desconocidos); quedan los dos mariandinos Otreus y Dymas, que proceden de Homero y el cíclope Acamans.

Puede decirse que en este episodio Valerio se muestra conservador en cuanto a la onomástica utilizada, pero el hecho de que una tercera parte de los nombres sean toponímicos, indica una innovación respecto a lo que le proporcionaba la tradición: en Apolonio los dolíones, según propia observación, tienen nombres parlantes. Algunos de los de Valerio pueden interpretarse así: Corythus, Echeclus, Crenaeus, Nealces, Opheltis, Erymus, Bienor, Medon, Dorceus, Ornytus, Brontes (o Broteas); pero en muy pequeña proporción, sin aprovechamiento etimológico ni adecuación al contexto de las figuras designadas y con razones de más -

peso en su motivación que el contenido significativo.

No ha seguido, pues, la técnica de Apolonio en este episodio, sino la general de la épica griega, recogida por Virgilio, y que permite designar a determinadas figuras mediante topónimos.

Una diferencia le separa del poeta de la Eneida: consiste en que, excepto Hebrus, Halys y Peuce, no son topónimos que se hayan usado en otros lugares como recurso ornamental o estilístico, como es frecuente en la Eneida.

En todos los nombres de doliones se detecta una adecuación geográfica, con la excepción de los desconocidos; no es una adecuación estricta, referida a una región determinada, pero sí general, con la excepción de Admon, nombre egipcio, pero -- que quedó suficientemente explicado (cf. XIII 4).

c)

Son mencionados 34 colcos, de los cuales sólo 6 son de tradición griega y con agravantes: Euryale ya presenta influencia latina (Euryalus); Thoe, Harpe y Menippe son los únicos (junto a Lyce, que se ha clasificado con influencias de la tradición latina) en que se corresponden nombre y figura, para lo cual tenían que ser necesariamente griegos y buscados entre los nombres femeninos significantes de la tradición, de los que las ne-reidas constituyen una gran parte.

Cyrnus presenta una gran influencia virgiliana ; queda Oebasus, que es un nombre persa tomado de Heródoto.

Que se encuentren en la tradición latina, o sea, motivados por ella hay 4: en el catálogo, Latagus; fuera de él, 1 y 2 Moneses (persa) y Lyce (también sobre Harpalyce); 14 topónimos y étnicos, de los cuales 6 están en el catálogo: Carmeius, Choaspes, Aron, Campeus, Odrussas y Iaxartes y el resto, en la batalla: Dipsas, Strymon, Hypanis, Arines, Olbus, Caicus, Myra--ces y Sibotes (hay que sumar uno al total, Styrus, y tener en -- cuenta que Latagus en origen es toponímico); de los 9 desconocidos, pudieron relacionarse con topónimos Cremedon, Hypetaon, -- Ocreus y Apres, mientras que Aquites es significativa y hecho a la medida; los otros son Thydrus, Voraptes ( eco del virgiliano So-ractes), Gesander y Gessithous, los dos últimos helenizados.

Así, 16 (más 4 posibles), son toponímicos, lo -- que constituye casi la mitad del total. Pueden considerarse estilísticos Choaspes, Strymon, Hypanis y Caicus.

La cifra de toponímicos es muy alta frente a los 6 de tradición griega -debían serlo por fuerza las amazonas si - se pretendía una credibilidad- y los 4 de la latina; además, su ya escasa importancia, disminuye con las razones que han ayudado a motivarlos y que, aunque ya se expusieron en su lugar, acabo - de recordar someramente junto a cada nombre.

d)

Los escitas son 45; a la tradición griega pueden adjudicarse sólo 4, de los que Colaxes y Taxes ya eran escitas en Heródoto; Iron recuerda un argonauta; Phalces es homérico. De la tradición latina otros 4: la ninfa Hora (posiblemente tenga mejor justificación en el persa), Datis (persa), Anxur (nótese el sonido) y Helix (que además de con un personaje ovidiano, coincide con una ciudad en Beocia).

Toponímicos y étnicos hay 16: Caspus, Caresus, Ocheus, Tyres, Gelas, Rhyndacus, Taulas, Ambenus, Oncheus, Amastris, Barisas, Ripheus, Peucon, 2Hebrus, Prion y Anausis. Pueden aumentarse con 5 desconocidos: Cyris, Teutagonus, Ariasmenus, -- Idasmenus y Tages.

Totalmente desconocidos, 12: Zacorus, Vanus - (¿léxico?), Armes (¿eco?), Latris (¿de Ovidio?), Otaxes, Otaces (¿persas?), Suetes (¿étnico?), Ceramnus (¿persa?), Lexanor (helenizado), Medores, Rambelus y Rhadalus.

Casi la mitad son toponímicos -con justificación estilística Tyres, Ripheus, Peucon y 2Hebrus- pero es que una gran parte de la otra mitad son desconocidos.

Por otro lado, la mitología y la leyenda casi han desaparecido como fuente de nombres propios en este grupo.

2) CONSECUENCIAS DE LOS DATOS NUMERICOS.- CAUSAS DEL CONTRASTE.

a)

Lo primero que puede establecerse es que a mayor novedad del episodio, mayor innovación en los nombres y menor influjo de la tradición griega. Ello sólo puede deberse a un auténtico esfuerzo creativo, por un lado, y a un intento de adaptación de los nombres al tema, por otro. Bien indicativo de ello son -- los catálogos de colcos y escitas, donde se mantiene, e incluso -- aumenta, la proporción de nombres toponímicos antes indicada.

Es obvio que la tradición literaria griega le -- servía de bien poco al poeta si, precisamente, lo que pretendía, era una verosimilitud en la designación de dolíones, colcos y escitas: un nombre homérico difícilmente habría sonado a escita, -- por poner un ejemplo; además, la leyenda troyana era posterior -- cronológicamente a la argonáutica, aunque quizá no lo fuese en su composición. Esta reserva puede hacerse extensiva a cualquier -- otro tema mítico-legendario de la tradición griega.

Como el abandono de esta tradición no puede de-- berse a ignorancia, ha de ser voluntaria; y si lo es, debe obedecer a una intención o propósito.

Ello se pone de manifiesto en el recurso de los nombres toponímicos y étnicos, recurso utilizado en mayor medida en los episodios nuevos. No sólo porque eran nuevos; también lo

era el relato del crimen de las lemnias en sus pormenores y onomástica y allí los nombres no son raros ni toponímicos.

La verdadera novedad consistía en la etnia de los protagonistas y el ámbito geográfico que se les adjudica.

Ya se dijo en XII que el propósito general de la obra era glorificar a los Flavios y sus conquistas. En esta hipótesis, no podían faltar detalles sobre los pueblos bárbaros y esos detalles incluyen, por supuesto, sus nombres y que éstos sean verosímiles, so pena de ser tachado poco menos que de visionario.

El problema es cómo esos nombres podían ser verosímiles. Dadas las conquistas flavias, debían conocerse principalmente los topónimos de la Europa central y oriental y las costumbres de los pueblos que allí habitaban; quizá también algunos nombres personales, que debían ser casi todo lo que se entendiera de la lengua de tales pueblos bárbaros (Heródoto habla de varias lenguas y dice -según he citado ya- que los griegos no les entendían).

El problema se complica si se considera que Valerio sólo habla de escitas y albanos, pero aparecen también persas, armenios, bastantes nombres de la región del Ponto; así, parece que los escitas en Valerio representan a los bárbaros orientales en general.

Puede sospecharse con bastante fundamento que la transmisión directa, oral o escrita, de nombres propios, fuese es

casa (2); quizá algunos de los que se han clasificado como desconocidos obedezcan a una fuente directa.

Ya que, en otro aspecto, Valerio se preocupa también de describir sus costumbres, armamento y vestimenta, puede pensarse razonablemente que tratara de informarse en cuanto a los nombres, de la misma manera que puede afirmarse que, en busca de datos, leyó a Heródoto. Desde luego no agotó el acervo de nombres del libro cuarto del historiador griego, probablemente por la misma razón que no aceptó los de Apolonio cuando tenía esa posibilidad con los doliones: un afán creativo.

Los nombres toponímicos y los étnicos que están documentados fuera de Valerio, lo están sobre todo en los geógrafos: Plinio, Estrabón, Esteban de Bizancio. No sería una conjetura demasiado arriesgada el decir que, efectivamente, consultó obras geográficas (3), si bien no como geógrafo, ni como erudito, sino tomando nombres de aquí y de allá, probablemente guiándose -- por el sonido más o menos fuerte (4) y por las posibilidades de introducirlos en el hexámetro, pues el aspecto métrico adquiere bastante relevancia, como se verá enseguida.

b)

En un segundo orden de cosas, si los toponímicos y étnicos eran los que estaban más a mano para ser utilizados, -- constituían también un recurso en la épica: ya lo empleaba Home-

ro, estaba consagrado en la Eneida. Lo que me llama la atención es cómo Valerio era perfectamente consciente de este recurso.

Ya se decía al tratar la obra virgiliana que -- los topónimos designando personas tenían un valor expresivo, colorista, estilístico en suma; se demostraba precisamente en aquellos casos en que el mismo nombre se había utilizado en su sentido propio, adjetivado muy característicamente -- a cada topónimo corresponde el mismo adjetivo en diferentes autores <sup>(5)</sup> -- y aplicado después a un personaje.

Se han indicado algunos en Valerio que presentan este carácter estilístico; pero otros, ni de lejos pueden considerarse como tales, aunque conserven una cierta nota exótica. Lo que se ha hecho realmente ha sido aplicar el recurso como tal: está autorizado usar topónimos y se usan.

Pero todavía se puede decir que Valerio en ningún caso los considera como epónimos. Si en la Eneida todavía podía justificarse el procedimiento, no sólo por el valor estilístico, sino por el interés de referir los nombres de ciudades, ríos y montes a figuras legendarias, muy en la línea del interés romano de justificar sus orígenes, no puede decirse lo mismo ahora.

En primer lugar, porque al auditorio no le despertaría ningún tipo de sentimiento el escuchar que hubo un personaje de tal o cual nombre, entendiéndole como epónimo de algún lugar lejano y desconocido.

He dicho que no los considera epónimos y esto se hace extensivo a los nombres que tomó de la Eneida: los entendió como topónimos aplicados a personajes. Esta afirmación se funda-



menta en varios ejemplos:

Halys y Tyres corresponden a sendos ríos y designan a troyanos en la Eneida y a un escita y a un dolíon en los Argonautica. Sólo esta polivalencia ya es instructiva sobre lo dicho.

Aen. 9. 765: *addit Halyn comitem...*

Val.Fl. 3. 157: *hinc Halyn,...*

Aen. 10. 405: *te fugiens fratremque Tyren*, ante heptemímera y -- con trocaica.

Val.Fl. 6. 200: *nescit cui debeat Ocheus / aut cui fata Tyres*, ante pentemímera.

La sorpresa viene cuando estos dos nombres, que en su sentido propio no figuran en la Eneida, sí están en los Argonautica como ríos; Val.Fl. 5. 111 s.:

*...deceptus amatae*

*fraude deae nec solus Halys nec solus Apollo*

ante la heptemímera. Val.Fl. 5. 120:

*transit Halys longisque fluens amfractibus Iris*

en idéntica posición que el nombre personal en la Eneida. Val.

Fl. 4. 719:

*quas Tanais flavusque Tyres Hypanisque Novasque*

ante heptemímera y con trocaica, como en el verso virgiliano en que es persona y con otros dos nombres, Tanais e Hypanis, que en la Eneida son ambos río y persona.

En el caso de Hypanis, Valerio usa el nombre como río con la estructura métrica de Virgilio cuando éste lo usa como persona y viceversa: cuando en Valerio es persona, la es -

estructura del verso corresponde a la de Virgilio cuando es río --  
(cf. supra XIV 3 A b).

En resumen, si Valerio cuando habla del río refleja el verso en que en la Eneida es persona, no sólo demuestra haberlo leído, sino haberlo entendido como tal topónimo. Del hecho de entenderlo y asimilarlo se deriva el uso que hace de ellos.

Conciencia manifiesta de estar usando topónimos -no epónimos- para designar personas se ve también en el caso de 2Hebrus, un escita al que llama *undantem* y que en la Eneida es el padre de Dolichaon; lo mismo vale para Choaspes *amnigenam*; se pueden añadir también los casos de Rhyndacus y Tages, que reciben un tratamiento particular (cf. supra XIV 3 B b).

### 3) LA TRADICION LATINA COMO FUENTE.

No sólo los nombres que he mencionado en el apartado anterior presentan una marcada influencia de la tradición latina. Se ha podido ver en 1) que la proporción es igual a los de tradición griega. Puede ello achacarse a varias causas.

Si la onomástica procedente de obras latinas se presenta al mismo nivel que la de la tradición griega -extensísima en cuanto a disponibilidad-, no puede ser casual.

La primera respuesta es que la literatura latina para Valerio ya era tradición; pero no es suficiente explicación, puesto que se ha visto que la tradición griega se mostraba inade-

cuada e insuficiente como fuente de nombres propios, no cuantitativa, sino cualitativamente. Pues así es también como funciona la tradición latina: encontramos coincidencia de nombres en los toponímicos de la Eneida que, excepto Anxur, en el que influye el sonido fuerte, son extraitálicos. También hay coincidencia en -- nombres exóticos entre los doliones: el de un hiperbóreo, Abaris, otro de Paflagonia, Amastris; un tracio, Thamyris; Nisaeus con referencia a Mégara; entre colcos y escitas, 1 y 2 Moneses corresponden a reyes persas así como Datis; Helix es un topónimo beocio; Corythus, además de la reminiscencia virgiliana en tegmina stellantia, resultaba plenamente sugerente a través del significado del nombre: parte de los tegmina es indudablemente el casco; Crenaeus, Nealces, Echeclus (doliones) son significantes, el primero adecuado para un joven; también lo es Lyce, la amazona, Dryope como ninfa; el único en que no he sabido encontrar una motivación cualitativa es en Hora, la ninfa madre del escita Colaxes, que tal vez no la necesite si su justificación está en otra tradición (cf. supra XIV n. 2)

Así, respecto a los nombres que muestran influencia de la tradición latina o que han sido tomados de ella directamente, en mayor o menor grado, se puede continuar hablando de intencionalidad en la elección, pues su adecuación a la etnia de -- los personajes en un sentido amplio o a la entidad de las figuras representadas, es más que suficiente para conseguir una verosimilitud.

#### 4) CUESTIONES METRICAS.

Pero además del carácter cualitativo que acabamos de ver, parecen haber influido determinados hechos métricos; no sólo en los nombres tomados de la tradición latina, sino en -- los procedentes del resto de las fuentes.

Sabido es que la versificación de Valerio ha sufrido gran influencia de la ovidiana y que, por tanto, sus hexámetros son "dactílicos". Para ello necesitaba, lógicamente, palabras que tuvieran sílabas breves y los nombres propios no son una excepción.

Así, los procedentes de la tradición latina o -- que presentan influencia de ella en algún grado, tienen la siguiente estructura:

uu: Itys, Cotys, Abas, Halys.

u-: Helix, Tyres.

-u: Strymon.

uu-: Broteas, Latagus, Corythus, Abaris, Dryope, --  
Hypanis, Erymus, Thamyris.

-uu: Ornytus.

u-(u): Caicus.

u--: Doryclus, Echeclus, Nealces, Opheltes.

Los lugares en que aparecen son antes o después de las cesuras, pentemímera y heptemímera preferentemente; en segundo lugar, en el primer pie o en el sexto.

Esto es indicativo de que se han buscado no sólo

por las características intrínsecas del nombre, sino por su tipología métrica.

##### 5) CORRESPONDENCIAS CON LAS FUENTES.

Son nombres iguales a los de Apolonio de Rodas - la mayor parte de los de argonautas del catálogo y la lemnia Iphinoe. En el catálogo, como ya se dijo, se sustituyen Deucalion por 'Αστέρτος; Abas por Κόνητος; Hypso por 'Υπερσίτος (cf. las razones de las sustituciones en XIII 1 A). Es nuevo, sin ninguna correspondencia, Clymenus.

Entre los doliones ya se ha dicho que sólo coincide uno.

Respecto a la Eneida, Beroe está representada, mitad y mitad en Neaera y Idryope. Deiphobus en Genysus; Panthus en Medon; Camilla en Euryale; las otras cuatro amazonas virgilianas se corresponden con otras tantas en Valerio; Chlo-reus en Aron; Tarcho y Arruns luchando con Camila, están reunidos en Gesander.

El tercer cíclope, 'Απύς, que en Virgilio es Pyracmon (cf. Acmonides en Ovidio) en los Argonautica es Acamans. El cantor Lampetides de las Metamorfosis, es Dor-eus en los Argonautica.

Hay algunas otras coincidencias menores que se han reseñado en su lugar, pero que son más bien reminiscencias --

que correspondencias como las señaladas.

#### 6) INTENCIONALIDAD.

Como resumen y consecuencia de los cinco puntos anteriores, se muestra evidente, en primer lugar, una intención de conseguir una verosimilitud a través de o en los nombres.

Esta intención se encuadra o se deriva de la -- otra más general de elogiar a los Flavios.

En segundo lugar, se aprecia un esfuerzo de selección de nombres en diversas fuentes, que eran útiles por sus - cualidades intrínsecas: orientales, exóticos, etc., o por sus características métricas y sonoras -especialmente fuertes-.

Los nombres toponímicos responden a esa intención y no constituyen un recurso estilístico por sí solos.

Reconocida tal intencionalidad de verosimilitud, no puede descartarse -aunque ello quede en mera sospecha o conjetura- una búsqueda directa de información, como lo demuestran - los nombres desconocidos que, sin embargo, "suenan" de manera que no resultan fuera de lugar junto a los sí localizados.

### NOTAS

- 1.- Se reparten como sigue: 4 homéricos; 2 de la leyenda de Hércules; 1 cíclope o tantálida (Brontes o Broteas); 2 tra- - cios; 1 lápita.
- 2.- Sólomente hay que pensar qué pocos nombres de origen hispano se encuentran en los historiadores latinos o en los escrito-- res originarios de la Península. Con mayor razón, pues, en - lo que se refiere a pueblos orientales.
- 3.- Son numerosos los detalles geográficos reales que proporciona Valerio en la descripción del viaje argonáutico y en los catálogos de colcos y escitas.
- 4.- Cf. los versos que ya se han aducido en XIV A a:  
*hic et Iaxarten dictis stupet hospes acerbis  
immodicum linguaeque gravem.*
- 5.- Cf. las observaciones de J. MAROUZEAU recogidas en Introduc-- ción 2 B y cap. III n. 97.

sh6

LA ONOMÁSTICA EN LA TEBaida DE ESTACIO. FUENTES.



547

## XVI

### CONSIDERACIONES GENERALES

#### 1) ESTADO DE LA CUESTION.

No es posible comenzar un trabajo sobre un aspecto restringido de la obra de Estacio sin contar con el estudio de D. Vessey, Statius and the Thebaid, 1973, a todas luces importantísimo para conocer al autor y su obra, su técnica narrativa y poética, fuentes, etc., estudio del que se han podido sacar diversas enseñanzas -aparte de puntos concretos que se citarán en los siguientes capítulos- sin las que no habría podido enfocar el presente trabajo, pero que no es pertinente resumir aquí (1).

Sin embargo, no toca en ningún momento el aspecto de los nombres propios de las abundantes figuras secundarias, seguramente por haberlo considerado una cuestión menor que fácilmente puede referirse, sin más precisiones, al capítulo de las fuentes y modelos del autor de la Tebaida (2).

Pero son, precisamente, la abundancia de las fuentes en general (reflejo de la extensa cultura literaria del autor) y la trama de similitudes con los modelos en el tratamiento de los diferentes temas de la obra, junto con la indudable capacidad poética de Estacio y su creatividad, lo que hace más difícil el referir los nombres a determinadas fuentes, por lo que el problema se vuelve más complejo a medida que se va considerando.

Otro importante trabajo es el estudio de R.M. Iglesias Monteil, Estudio mitográfico de la Tebaida de Estacio, 1976 (3) en el que, por un lado, se aclara el panorama ya que -- los conjuntos narrativos de la Tebaida son referidos, punto por -- punto, a sus modelos, quedando realzados los aspectos propios del autor; todo ello desde el punto de vista mitográfico, como el -- mismo título indica, muy valioso, por cuanto permite conocer dónde se han tratado los diferentes temas incluidos en la narración de la Tebaida.

Por otro lado, sólo se ocupa de los personajes -- principales en lo que a nombres se refiere, pero una cosa queda -- bien clara al momento: no hay correspondencia entre las denomina-- ciones de los personajes secundarios de Estacio y las de aquellos -- otros autores que han tratado aspectos parciales del tema.

Después de todo lo dicho, el problema se centra en tres puntos:

- La "imitatio" y las reminiscencias (4) pueden incluir nom-- bres propios y que ello suceda de una manera compleja, imbricándo-- se influencias de varios autores u obras de referencia en un mis-- mo pasaje.

- El estudio mitográfico revela, a través de la propia compara-- ción de los pasajes que la autora aporta, que se rehúye la coinci-- dencia en los nombres, pero que hay reminiscencias de otros auto-- res que pueden resultar muy aprovechables.

- Los rasgos esenciales de la labor creativa del poeta obligan a esperar que se haya recurrido a cualquier nombre, con o sin con--

notaciones, sin condicionamientos previos, guiado únicamente por su gusto.

## 2) DATOS PREVIOS.

Como viene siendo habitual, los nombres que van a tratarse ahora se dividen, en su mayor parte, en dos bandos, según venían marcados por los catálogos correspondientes en la obra de Estacio.

Aunque el catálogo de los Siete está basado fundamentalmente en el de las naves de la Ilíada, no se trata de una reproducción por reminiscencia, sino totalmente voluntaria, de modo que los lugares que nombra Estacio en el contingente de cada jefe, están cuidadosamente elegidos para representar, a su vez, las regiones que tomaron parte en esta empresa colectiva de la mitología. Además, añade Estacio otros nombres de ciudades, montes y ríos procedentes de otras fuentes, con lo que queda clara la intención de realizar una delimitación geográfica que, hasta cierto punto, se refleja en los nombres de cada bando.

Tesalia, Beocia (por la ciudad Midea) y, sobre todo, Argólide, están representadas en las tropas de Adrasto; Acaia, Elide y Argólide, en las de Polinices además de los

*...patria de sede volentes*

*advenere viri, seu quos movet exsul et haesit*

*tristibus aucta fides...*

(4. 76 ss.), por lo que pueden esperarse, incluso, nombres que resultarían más apropiados para tebanos en el mismo ejército argivo.

Tideo manda, por supuesto, tropas de Etolia. Hipomedonte, de Argólida sobre todo, pero también están representadas Mesenia, Acaya y Tesalia (río Asterion).

Capaneo reúne ejércitos de Trifilia (Elide) y Laconia, así como Anfiarao. Partenopeo está al frente de tropas procedentes todas de Arcadia.

En el catálogo de los tebanos no se dice qué tropas mandan Creonte, Menecleo y Hemón, aunque se les nombra.

A Dryas corresponden tropas que proceden de varias ciudades de Beocia, así como a Eurymedon y Alatreus; se encuentran en Hom. Il. 2. 494 ss.

Para delimitar la *turba Heliconia* de Anfión se utilizan los nombres de los ríos Permessus y Olmus, tomados de Hes. Theog. 5 y 6 respectivamente, localizados en Beocia.

Las ciudades cuyos contingentes manda Hipseo son también beocias y proceden del pasaje homérico que acabo de mencionar, mientras que las de Ífito Naubólida son de la Fócide (cf. Hom. Il. 2. 517 ss). Las gentes de Eubea siguen a Clonis.

Se trata de ver, por tanto, si los nombres de argivos y tebanos corresponden a la geografía que marca el catálogo. Deberán relacionarse con las principales regiones griegas en un sentido amplio para el bando de los argivos -más diferenciadas Etolia, Arcadia y Laconia-; a Beocia, Tebas y Eubea -por la especial inclusión en el catálogo de un desconocido Clonis al man

do de los Abantiadas- para el bando tebano.

Esto es lo que debe esperarse, pero también pueden encontrarse nombres de otras procedencias geográficas cuya -- adecuación les venga de un epíteto alusivo a una ciudad o región, siguiendo el modo de caracterización que se vio que abundaba entre los cefenos de las Metamorfosis.

La cuestión será de dónde proceden o cómo han sido motivados los nombres que no pertenezcan al ámbito geográfico que el propio Estacio marcara en sus catálogos.

En cuanto a los personajes que reciben nombre, además de las innovaciones del catálogo de los tebanos, hay figuras bastante individualizadas, incluso jefes no incluidos en la *τελχοσμορία*.

Quiero decir que hay más variedad en la creación de personajes secundarios, que no se limita exclusivamente a las enumeraciones consecuentes a la arístia de los jefes, según el modelo que marcara Ovidio en la lucha de Perseo con los-cefenos y en la Centauromaquia, continuado por Valerio Flaco.

Pero como, aun así, la abundancia de estos personajes de actuación destacada es menor de lo que fuera en la Eneida de Virgilio, no se han reflejado en la clasificación --única--mente en la explicación correspondiente a cada nombre, sin perjuicio de que se reúnan en el capítulo de consecuencias, de modo que se observe si hay una relación entre los nombres y los tipos de personaje de tales figuras más individualizadas-.

Dentro de cada bando se ha preferido una clasifi

cación por episodios en el orden cronológico en que los presenta Estacio. Ello por varias razones. La primera es que el propio poeta aísla tales episodios: la emboscada a Tideo, el duelo de las mujeres tebanas, preludio de la batalla, aristas de los jefes, refriegas nocturnas, sucesos en las puertas de Tebas, intervención final de Teseo, etc. La segunda es consecuencia de la anterior: si el propio poeta proporciona una clasificación, la necesidad de obtener la mayor claridad posible ordena seguirla.

La tercera es que, como ya adelantaba, incluir en la clasificación por episodios otra por tipos de personajes, no resultaba apenas productivo; en ocasiones coinciden los límites de un episodio con la mayor caracterización de las figuras -- que en él intervienen; como tales figuras son relativamente pocas, es más fácil ver sus características volviendo a reunir las -- en el capítulo referido a las consecuencias derivadas de la investigación de sus nombres: en algunos episodios que corresponden a un modelo de la tradición griega, da nombre a las figuras que no lo tenían.

El episodio del crimen de las lemnias se considera en capítulo aparte por un motivo que ya se ha aducido en otra ocasión: no era un episodio que tradicionalmente tuviera que estar incluido en la narración de la expedición de los Siete y pudo recibir por parte de Estacio un tratamiento diferente. En ese -- mismo capítulo me ocuparé también de los nombres de los caballos que participan en los juegos, porque en la carrera se concede casi más atención a ellos que a sus dueños y sus nombres obedecen a unas normas que se apartan totalmente de las de los personajes o,

-553-

por lo menos, así debiera ser, de modo que vale la pena sacrifi--  
car el orden narrativo en esta ocasión (5).

### NOTAS

- 1.- Véase además D. VESSEY, Menoceus in the Thebaid of Statius, Class. Phil. 66, 1971, p. 236-243.  
L. LEGRAS, Étude sur la Thebaïde de Stace, Paris 1905.  
G. KRUMBOLTZ, Der Erzählungsstil in der Thebais des Statius, Glotta 34, 1955, p. 134.  
D. VESSEY, The significance of the myth of Linus and Coroeus in Statius' Thebaid I 557-672, Ann.Journ. Phil. 91, 1970, p. 315-331.
- 2.- El aspecto de las fuentes es estudiado por VESSEY, Thebaid..., p. 67-71: La Tebaida cíclica y la obra de Antímaco de Colofón pueden, según él, pasarse por alto. Pero la tragedia griega y la obra de Séneca y Lucano son de gran importancia, así como Homero, Virgilio y Ovidio. Otros puntos de la "Quellenforschung" pueden observarse en SCHANZ-HOSIUS II.
- 3.- Tesis presentada en Murcia, Res. en Anal. Univ. de Murcia, 31, 1976, p. 3-37.
- 4.- Recogidas por VESSEY y los estudiosos de la "Quellenforschung" cf. n. 2.
- 5.- También se separaron en su momento los nombres de las naves de las regatas de la Eneida, así como los de los perros de Acteón, los caballos del Sol y los de Plutón, en Ovidio y Claudiano y se vio, efectivamente, que respondían a otras motivaciones.



## XVII

## DENOMINACIÓN DE PERSONAJES TEBANOS

## 1) HOMERICOS.

A) Emboscada nocturna contra Tideo (Theb. 2. 527-703) (1).

a)

Lycophon: *et Echionium Lycophontem*, víctima de Tideo cuyo nombre ocupa la segunda mitad del hexámetro. Tiene todo el aspecto de haber sido tomado directamente de Hom. Il. 8. 275:

καὶ ἀντίθεον Λυκοφόντην

un troyano muerto por Teucro y que también ocupa la mitad del hexámetro, pues no se encuentra con anterioridad a Estacio en ningún otro autor griego ni latino conservado.

En la concordancia de Deferrari el nominativo es Lycophon. En los Onomásticos, Lycophontes, lo que me parece más puesto en razón.

Por lo que se refiere al epíteto, tiene la misión de hacer de esta figura un tebano, que es lo que generalmente significa Echionius, con referencia al esparto de Tebas. Este sistema lo encontrábamos en Ovidio, en el pasaje de las Metamorfosis en que Perseo lucha contra los cefenos.

Lampus: es mencionado en Hom. Il. 15. 256 como

hijo de Laomedonte -el hermano de Príamo, rey caracterizado por su perfidia- a propósito de un *Λαυκευδής* que es su hijo. Por medio de su parentesco con Laomedonte se habría podido considerar tomado de la leyenda de Hércules (noveno trabajo: liberación de Hesione <sup>(2)</sup>). Pero me parece que para hacer de él un tebano era más decisivo el factor genealógico tomado de la Ilíada, que le situaba adecuadamente en el tiempo.

No creo que haya influido en esta designación un *Lampon*, nombre de caballo en Silio Itálico y uno de los de Héctor en Homero, que obedece a su etimología, 'brillante'. En cambio, sí lo creo de *Lampetides*, el cantor cefeno de las Metamorfosis, pues su nombre pudo llevar a Estacio directamente al homérico.

*Maeon Haemonides*: en Hom. *Il.* 4. 394 es el jefe de los cincuenta tebanos enviados por Etéocles, el único al que Tideo deja escapar con vida. Con este precedente, no es extraño encontrarle en la Tebaida, 2. 693 ss.:

*...restabat acerbis  
funeribus socioque gregi non sponte superstes  
Haemonides -ille haec praeviderat, omnia doctus  
aeris et nulla deceptus ab alite- Maeon,  
nec veritus prohibere ducem, sed fata monentem  
privavera fide. vita miserandus inerti  
damnatur; trepido Tydeus inmitia mandat:*

Es enviado por Tideo a Etéocles como testigo para que alguien pueda contarle como ha fracasado su emboscada.

Hom. *Il.* 4. 397:

πάντας ἔπειν', ἕνα δ' οἶον ἔει οἰκόνδε νέεσθαι·

Μαῖον' ἄρα προέηκε, θεῶν τεράσσει κληήσας.

Son palabras de Agamenón, que, precisamente, cuenta una emboscada de los cadmeos contra Tideo, episodio que Estacio desarrolla. Maeon no figura en él como sacerdote, sino como jefe; pero, en cambio, en Virgilio hay un rútilo Haemonides Phoebe Triviaeque sacerdos (Aen. 10. 537 ss.), que seguramente ayudó a que el de Estacio fuese un vidente, aunque ya era suficiente como inspiración - la presencia de los 'presagios de los dioses' en el pasaje homérico, cf. Theb. 3. 105, las palabras dirigidas a Maeon:

*...non te caelestia frustra  
edocuit lauroque sua dignatus Apollo est,  
et nemorum Dodona parens Cyrrhaeaeque virgo  
audebit tacito populos suspendere Phoebus.*

Deilochus: cf. infra D b.

b) Funerales (3. 114 ss.).

*at nuptae exanimis puerique aegrique parentes,*  
ante la noticia de Maeon, salen a buscar los cadáveres (cf. Aen. 9. 473 ss. y 11. 182 ss.; 203 ss.).

Se menciona a Ide, madre de Periphas, que corresponde a un topónimo homérico, pero la influencia virgiliana es -- grande, por lo que se examinará más ampliamente en 8 A.

Astyoché es citada como madre de un Pentheus (no el legendario) y tiene su antecedente en la madre de Yálmeneo y As

cálafos, Hom. Il. 2. 511, procedentes de Orcómeno de Beocia; para dójicamente, los Orcomenii lucharon contra Tebas, pero en el catálogo tebano de Estacio las ciudades aliadas son en gran parte de esa región.

También hay una hija de Laomedonte en Apd. 3.12, 3 entre otros, pues este nombre es abundante en los autores griegos, mientras que, entre los latinos, sólo lo utilizan Estacio y, después, Higino.

Entre los muertos que son mencionados en este momento que no lo hubieran sido antes, tiene nombre homérico Acamas (un jefe troyano y otro tracio en la Iliada). En Paus. 1. 5, 3 se encuentra un hijo de Tereo, hermano de Demofonte. Cualquiera de ellos pudo servir a Estacio, aunque no he encontrado qué motivo lo podía justificar.

#### B) Catálogo tebano (7. 243 ss.).

Los jefes son presentados a Antígona por el coron Phorbas 'en otro tiempo armiger de Layo' (v. infra 3 8) (3).

Dryas: es un nombre tracio (hermano de Tereo), por lo que RE menciona el de Estacio como héroe tracio; pero en la Tebaida es beocio: galidae de colla Tanagrae (7. 254, cf. también 7. 260 ss.); Aoniús (9. 867).

Desde Hesíodo y Homero se conoce un lápita Dryas, que recoge Ov. Met. 12. 290, y también un cazador calidonio hijo de Ares en Met. 8. 307.

Sus epítetos *horrendus*, *metuendus*, *saevus*, parecen apuntar en otra dirección: Dryas se llamaba también el padre del rey tracio Licurgo, conocido por su crueldad (cf. Stat. Theb. 4. 386 y 7. 180) y algunas veces se le ha confundido con éste, - nieta de Orión. Me parece muy posible que haya sido aquél el que sirvió de antecedente.

En cuanto al detalle genealógico, no tiene más - función que establecer un paralelo Dryas-Orión y la víctima: Parteno-peo-Diana, muy claramente en 9. 842 ss.:

*...cui sanguinis auctor*

*turbidus Orion, comitesque odisse Diana.*

El padre de Licurgo se encuentra mencionado por vez primera en Hom. Il. 6. 130; pudo Estacio tomarlo de ahí o de la leyenda de Dioniso, en otro lugar, aunque lo ocurrido entre Li-curgo y el dios también es relatado por Homero.

El nombre pudo resultar adecuado por tener, como la misma Tebas, a través de Penteo, esta connotación dionisiaca. (4).

Eurymedon: designa a varios personajes en Homero, pero no veo que ninguno de ellos pueda haber dado lugar a este tebano hijo de Fauno, así como tampoco ningún otro de los muchos que existen con este nombre en la literatura (5).

Ya que la figura corresponde al Ornytus virgilia no y Armes de Valerio, pudo Estacio sencillamente echar mano de - un nombre cualquiera, tan sencillo como todos los compuestos de - Eury-.

Clonis: Último de los jefes presentados en el - catálogo; estaba al mando de las tropas de Eubea y, poco más tarde, es víctima de Anfiarao junto con un Chremetaon, que le acompañaba en un *curru falcato*.

No presenta correspondencia con ningún nombre conocido y ni siquiera se encuentra en RE y PB.

Parece que deba hacerse referencia a Clonius, - que es un nombre ampliamente aprovechado en la literatura latina, con una útil estructura anapéstica como lo demuestra su situación tras la pentemímera excepto en una ocasión (Verg. Aen. 10. 749); lo mismo ocurre con este Clonis de Estacio.

Pero además de su presencia en la literatura latina, Κλόνιος es un jefe bencio en Hom. Il. 2. 540-541, en orden inmediatamente anterior a la mención de los eubeos, detalle importante, porque la descripción homérica de los Abantes de Eubea ha sido trasladada por Estacio a su pasaje (Il. 2. 540-541, Theb. 7. 369-370). Tal como se presenta el verso:

...quanti...

transabiēre duces: Clonin atque in terga comantis

non ego Abantiadas, non te saxosa Caryste,

parece que a Estacio le sobrarian dos breves tras situar al final del verso, a la manera homérica, la descripción de los Abantes; éstos, por otra parte, tenían que ir al principio de verso, pues resultan un eco de los virgilianos

non ego te...

transierem Rhodia

*non ego te, Ligurum ductor fortissime bello  
transierim, Cinyre, et paucis comitate Cupavo*

(cf. III 6 A c).

Así, realizó un atreglo, en mi opinión, del nombre que le ofrecía el pasaje homérico que estaba utilizando y que tan presente tenía como para realizar un calco, nombre que, por otro lado, no era extraño a sus modelos latinos (cf. Clonus en Verg. Aen. 10. 699) y que, como beocio constituía un adecuado aliado de los tebanos.

Por otra parte, cuando utiliza el nombre completo, Clonius, se basa en el otro pasaje en que tal nombre puede leerse en Homero (cf. infra 1 D b).

C) Primera batalla en Tebas (7. 608 ss.).

*innumeram ferro plebem.../...immolat umbris/ ipse* (sc. Anfiarao) *suís*, Theb. 7. 709 ss. Entre los muertos enumerados tras estas palabras se encuentra Iphinous, que en Hom Il. 7. 14 es un argivo víctima del licio Glauco; Ovidio lo dio a un centauro, víctima de Peleo. Estos son todos los ejemplos del nombre que se conocen.

Alcathous: es un yerno de Anquises mencionado varias veces en la Iliada (de donde un troyano en la Eneida). Pero en sí, la figura estaciana se corresponde con el pescador 2Me noetes, arcadio en Verg. Aen. 12. 517, constituyendo una fuerte reminiscencia. Para elegir este nombre, que ya se encontraba en

la Eneida, también en una enumeración, debió ayudar el conocimiento de Alcátoos, rey de Mégara, hijo de Pélope, por su relación con Tebas (6).

Antiphus: designa a cuatro figuras en Homero; uno de ellos es hijo de Tésalo, nieto de Hércules; otro es un hijo de Príamo muerto por Agamenón, hermano de Ídoo. Puede que el último tuviera mayor influencia para la elección del nombre, puesto que el episodio quedó reflejado en el de Lucagus y Liger de Verg. Aen. 10. 567 ss.

Efectivamente, *Antiphus alto / nil defensus equo*, todo lo que de él dice Estacio, recuerda, en cierto modo, Hom. Il. 11. 109: Ἄντιφον αὖ παρὰ τοῦς ἔλασε ἔλπει, ἐκ δ' ἑβαλ' ἔκκλον; cf. Aen. 10. 592: ...nulla tuos currus fuga segnis equorum / prodidit. De esta manera da la impresión de que Estacio ha ido a buscar el nombre del original a partir del pasaje virgiliano en que los nombres aparecen sustituidos.

laPolites: era un hijo de Príamo muerto por Pirro y un compañero de Ulises al que también menciona Ov. Met. 14. 251.

Theb. 7. 757:

...caesoque infamis fratre Polites.

Ov. Met. 5. 146:

et caeso genitore infamis Agyrtes.

Creo que ante este paralelo no se debe buscar ningún personaje -- que responda a la descripción del Polites de Estacio, pues no se trata más que de una reminiscencia literaria en donde se ha cam--



biado el nombre por otro igualmente trisilabo (cf. infra 9 b 2Aethion y Melaneus); aunque, como he dicho antes, coincide con el nombre del hijo de Príamo, su primera motivación, ya que se habla de *caeso fratre*, pudo ser el elemento Pol(i)- que también se encuentra en Polynices, pues los dos hermanos son los fratricidas - por antonomasia.

2Lampus: homérico como 1Lampus mencionado en A  
a. 7. 758 s.:

*conatusque toris vittatam attingere Manto*

*Lampus: in hunc sacras Phoebus dedit ipse sagittas.*

Apolo está ayudando a Anfiarao en este momento del combate, conduciendo su carro; de ahí la mención de Manto, hija de Tiresias y sacerdotisa tebana. Por otro lado, desde Virgilio ya existía el "tipo" de figura; Aen. 10. 390:

*Anchemolum thalamos ausum incestare noverca.*

Aen. 10. 719:

...*Acron*

*Graius homo, infectas linquens profugus hymenaeos.*

La venganza es como la de Diana por la muerte de Camila (cf. *multatam morte*, Aen. 11. 839; *tum violavit vulnere corpus*, 591, 848) o en la propia Tebaida, por la de Partenoqueo.

Todo lo anterior sirve para explicar que se trata de un mero nombre -nótese el encabalgamiento- y que en su lugar podía haber estado otro cualquiera. Quizá éste fue sugerido por el contexto a causa de su significado, 'brillante', que tanto conviene a un dios -y más aún a Apolo- como a una sacerdotisa

(cf. Haemonides conluens; Chloereus fulgebat aureus, ambos en la Eneida), es decir, una cuestión de educación literaria: en efecto, en Theb. 4. 290 *candens Lampia*.

D) Segunda batalla en Tebas (8. 428 ss.).

a)

Escaso es el contenido en nombres homéricos de la enumeración que sigue a las palabras *principium pugnae turmas Asopius Hypseus / Oebalias... / reppulit* (8. 428 ss.) que dan comienzo a la segunda batalla; al enfrentamiento del jefe tebano - Hipseo con un lacedemonio, sigue una enumeración de guerreros de ambos bandos, de los que sólo es homérico Acamas, sobre cuyo nombre cf. supra A b, en este capítulo.

b) *sequitur Tyria agmina Tydeus* (8. 458 ss.):

Maera: es una sacerdotisa de Venus madre de dos víctimas de Tideo, los Helicaones.

Es el único nombre con función genealógica que aparece en las enumeraciones de las batallas. Tiene su origen en Hom. Il. 18. 48, donde se la menciona entre las nereidas; ya se ha visto a menudo como es costumbre hacer de ellas madres de algún héroe.

Desde el punto de vista de la adecuación a la figura, no creo que haya tenido mucho que ver en la elección de es-

te nombre otra Maera, perra de Icaro (en Ov. Met. 7. 362 mujer -- convertida en perro), catasterizada <sup>(7)</sup>, aunque sí pudo contri- buir como recordatorio.

Helicaones: se trata de una referencia genealógica al padre o ascendiente. Difícilmente se le podría identificar con el hijo de Antenor y marido de Laódice -hija de Príamo- de Hom. Il. 3. 123.

2Prothous: jefe de los magnesios en la Iliáda (2. 756); es ahora un *dux turmae*, hábil en lanzar proyectiles, - muerto por Tideo. Como hijo de Agrio (Apd. 1. 8, 6) es adversario de Tideo en Etolia. Para más detalles cf. 1Prothous infra XVIII 1.

Clonius: es otra víctima del etolio con nombre homérico; en la Iliáda era un jefe beocio, por lo que resulta -- adecuado en el bando de los tebanos y no parece casual.

Lo había usado en dos ocasiones Virgilio y puede apreciarse su influencia en los versos de la Tebaida, 8. 696 ss.:

...tamen ora Thoantis  
pectora Deilochi, Clonii latus, ilia torvi  
perforat Hippotadae.

ora Thoantis repite el final de Aen. 10. 415. Pero también importa Hom. Il. 15. 324:

οἱ δ' ὥς τ' ἤε βοῶν ἀγέλην ἦ πῶῤ μέγ' οὔῤ  
ἄρε δ' ὤω κλονέωσι μελαίνης νυκτός ἀμολγῶ,  
ἐλθόντι' ἐξακύνης σημάντορος οὐ παρεόντος.

Este símil se aplica a Tideo en Theb. 8. 691 ss. aunque dándole

un sentido distinto:

...sic densa lupum iam nocte sub atra  
arctet ab adprensio pastorum turba iuvenco

Es de notar la correspondencia entre κλονέωσι y *turba*, lo que recuerda el Clonus virgiliano sobre κλόνος (Aen. 10. 499) ya que se trata de un artífice (cf. II 1 A d).

En la *Iliada* sigue una extensa enumeración, 339 ss.:

...ἔχον δὲ Πολύτης  
πρωτὴ ἐν ὕσμινῃ, Κλονέον δ' ἔλε δῖος Ἀθήνην  
Δηϊόχον δὲ Πάρις βάλε νεώτατον ὄμιον ὄκισθε

También en el episodio homérico interviene un Thoas por parte de los griegos, aunque no se incluye el de Estacio en este apartado por ser más propio de la leyenda argonáutica.

Es el momento ahora de hablar de 1 y 2Deilochus, (Theb. 2. 608 y 8. 697); ambos son víctimas de Tideo.

P refiere el nombre a "Δηϊόλοχος v. *rectius* Δηϊόλοχος" y lo mismo se lee en PB y RE, pero no en ThLL.

Deilochus no es un nombre que se encuentre en -- textos literarios; por ello, y ante los pasajes ya examinados, creo que Δηϊόλοχος fue la inspiración; pero ante la dificultad del hiato fue cambiado por Deilochus, cuyo segundo componente era conocido, por ejemplo en Orsilochus, en Virgilio.

c) Lucha por el cadáver de Tideo (Theb. 9. 86 ss.).

1bPolites es muerto por un griego, Alcon, que acude en ayuda de Hipomedonte. Además de lo ya dicho en C sobre este nombre, sólo queda señalar que en las dos ocasiones se encuentra en fin de verso como en las cuatro veces en que es mencionado en la Ilíada.

Leonteus: es un aqueo en el catálogo de las naves de la Ilíada, descendiente del lápita Ceneo en el libro duodécimo; protagoniza un episodio que sirvió a Virgilio de modelo para el de Pandarus y Bitias.

No es conocido en otro lugar y no veo cómo podía representar a un tebano, ya que el homérico, como descendiente de un lápita, tenía que ser originario de Tesalia o Etolia, pero no de Beocia o, en concreto, de Tebas.

E) Expedición nocturna de los tebanos (Theb. 10. 15 ss.)

Meges es elegido por sorteo junto con Lycus para encabezar esta expedición. Tiene su antecedente en el homérico jefe de los duliquios, de la parte griega. Puede haber sido elegido por ser hijo de Fileo, hijo de Augías; este Fileo se hizo amigo de Hércules durante el quinto trabajo; también participó en la cacería del jabalí de Calidón (Ov. Met. 8. 308). En principio, los nombres de la leyenda de Hércules son adecuados para designar a tebanos, pero no teniendo Meges otro antecedente conocido que el reseñado, habría quedado mejor en la parte argiva que -

en la tebana.

Después de una amplia digresión se narra como -- los tebanos son descubiertos por el vate argivo Tíodamante; entonces los griegos les salen al encuentro. En la consecuente refriega, una de las víctimas es Ialmenos, un citarista, que recuerda el Serranus de la Eneida y el Lampetides de Ovidio a un tiempo. Es adecuado porque en la Ilíada es el jefe de los minias de Orcómeno de Beocia; su nombre se introdujo después en la leyenda de los argonautas, según RE s.v.

Por lo demás, también Estacio había utilizado a su madre homérica, Astyoche para designar a una tebana (cf. A b).

Tras el episodio de Dimante y Hopleo, aún durante la noche, los argivos llegan a las puertas de Tebas, donde se produce otro encuentro. Un Ialmenides intenta cerrar la puerta; el nombre es el patronímico del anterior. (8).

2) ARGIVOS, ARGONAUTAS, CAZADORES DE CALIDON Y RELACIONADOS.

A) Primera batalla en Tebas (7. 608 ss.).

a)

En la enumeración que sigue a las palabras *cer--  
tat opus ferri: sternunt alterna furentes* (Theb. 7. 640), se -  
menciona a ocho tebanos.

2Abas: es nombre frecuente como rey de los argi-  
vos y como fundador de los Abantes de Eubea. Ya lo hemos visto -  
utilizado a menudo en los autores anteriores designando a diferen-  
tes personajes.

Se trata ahora de un tebano que pretende despo--  
jar de sus armas el cadáver de un argivo cuyo nombre, Caeneus, se  
cuenta entre los argonautas.

Por sus antecedentes mitológicos, Abas habría --  
servido mejor para designar a un argivo; no tiene connotaciones  
para hacer de él un tebano, aunque sí un eubeo, pues estos figu--  
ran en el catálogo de las fuerzas tebanas.

En este caso, habría que hablar de un nombre sur-  
gido casi al azar debido a sus características externas: se tra-  
ta de un bisílabo de estructura yámbica, que Estacio sitúa justo  
antes de la cesura pentemímera, 647 ss.:

*...arma iacentis*

*iam rapiebat Abas: cornu deprensus Achiva*

*dimisit moriens clipeum hostilemque suumque.*

lugar preferido por Virgilio y Ovidio, también con pausa fuerte - (en Valerio se encuentra ante la heptemímera seguido de pausa).

Sí se trataba simplemente de describir su muerte, que le obliga a soltar el escudo que había cogido y el suyo propio, quizá el nombre constituya sólo un relleno; podría haber sido cualquier otro que encajara en este lugar del verso, pero el hablar de los escudos pudo hacer recordar tal nombre muy fácilmente debido a que uno de los Abas virgilianos (Aen. 3. 286) y el de Valerio son mencionados precisamente a propósito de sus respectivos escudos (cf. supra XIII 1 A).

A continuación se describe una figura ya típica en los relatos de batallas; es un sacerdote de Baco, que ha abandonado sus cultos para dedicarse a la guerra y es muerto por Capaneo; se añaden en él otros rasgos de figuras que suelen estar separadas: se describe su juventud y su actitud jactanciosa.

Se llama Eunaeus y su antecedente no puede ser otro que el hijo de Jasón e Hipsípila, mencionado por Estacio con la forma Euneus en los juegos de Nemea, también representando a un joven; se le encontraba ya en la Iliada, pero su presencia en la leyenda argonáutica es más conocida y decisiva para hacer uso del nombre.

Por ser Hipsípila nieta de Baco y Ariadna, era apropiado para un sacerdote de Baco y para un tebano a causa del origen del dios en Tebas por parte materna; como Euneo es mencionado siempre en relación con su madre, era apto para que su nombre designara a un joven.



Pheres: es en mitología el epónimo de Fera en Tesalia, hijo de Creteo ( fundador de la estirpe eólida) y padre de Admeto (argonauta y cazador de Calidón) y de Licurgo (el rey de Nemea; del episodio de Hipsípila); también se conoce un hijo de Jasón y Medea de este nombre, aunque es menos significativo -- porque Pheres es tío de Jasón; como abundan las variantes en los nombres de sus hijos, no extraña que en un momento dado un escritor acuda a un nombre de la familia <sup>(9)</sup>.

Con este antecedente, habría sido más apropiado para designar a un argivo; en Theb. 2. 163 ss. se habla de los aliados de Adrasto, entre ellos los *Pheraeos duces* al mando de Hipomedonte.

El nombre ya lo había utilizado Virgilio para designar a un arcadio del ejército del aliado de Eneas, Palante.

b)

En el lucimiento de Anfiarao figura entre sus -- víctimas Phyleus: en la tradición Fileo era hijo de Augías (protagonista del quinto trabajo de Hércules y argonauta) y padre de Meges (aliado de los griegos en Troya, cf. supra 1 E); él mismo figura en un episodio cronológicamente intermedio, la cacería del jabalí de Calidón, en Ov. Met. 8. 308 (no en Apolodoro) y es parte importante en el quinto trabajo de Hércules.

Con estos antecedentes, no es extraño que su epíteto sea *superbus*, pero en cambio es chocante encontrar el nombre entre los tebanos y no en el ejército de los griegos. Tal vez se

deba a su relación con Hércules, que, como se sabe, era tebano de nacimiento.

B) Segunda batalla en Tebas (8. 428 ss.).

a) Víctimas de Tideo (8. 458 ss.).

Idas: sirve para ilustrar la aristía de Tideo. Como el argonauta Idas es de Mesenia y, por tanto, no iba bien para un tebano, Estacio le adjudica el adjetivo geográfico *Onohes--tíus*, haciendo alusión a una ciudad de Beocia, aliada de Tebas.

De la misma manera que Abas, Idas es un nombre - del que se hace uso con mucha frecuencia <sup>(10)</sup>; Estacio designa a tres personas distintas con este nombre, además del argonauta mencionado en Theb. 5. 405.

Thoas: otra de las víctimas, tiene su antecedente en el hijo de Baco y padre de Hipsípila o en el hijo de ésta (cf. Theb. 5. 38 ss y 6. 342 ss. respectivamente), mejor que en el troyano de la Iliada muerto por Menelao.

La influencia virgiliana en el uso de este nombre se ha reseñado ya en 1 D b.

Hippotades: patronímico usado absolutamente (8. 698); se le describe como *torvus*. A la reminiscencia homérica - señalada hace poco (1 D b) hay que añadir que el patronímico también fue utilizado por Virgilio para un troyano, lo que pudo dar pie a Estacio para hacerlo también, fuera de su sentido propio: patronímico de Eolo, el rey de los vientos. Ambos autores se sir-

ven también de Aeolus para designar a otras figuras.

Los diferentes Hippotes que se conocen (11), varios en el ciclo de Hércules, no parecen haber sido tan decisivos como el patronímico, debido a que éste es de uso muy frecuente y siempre aludiendo a Eolo. Con todo, pudo contribuir a su elección para designar a un tebano, el padre de Aletes, rey de Corinto, ya que otro Aletes es hijo de Egisto en Tebas, así como otro Hippotes, hijo de Creonte, rey también de Corinto (distinto, pues, del tebano), debido a la homonimia de las figuras.

b) Lucha por el cadáver de Tideo (9. 86 ss.).

2Mopsus: el nombre procede del del argonauta -- adivino, hijo de Ampyx o de Apolo y Manto (Theb. 3. 521; 5. 417); participó también en la cacería de Calidón. Era un lápita de origen tesalio (12) pero su justificación como tebano puede venirle del hecho de que el adivino Mopso era nieto de Tiresias, que sí era tebano. No hay posibilidad de identificar a ambos, pues éste es una víctima de Hipomedonte.

c) En el Ismeno.

Hipomedonte *sic premit adversos et acerbat vulnera dictis* (Theb. 9. 225 ss.).

Cretheus: en mitología es uno de los hijos de Eolo y abuelo de Jasón, originario de Tesalia; no se conoce, que yo sepa, ningún otro personaje mítico de este nombre, Parece ha-

ber influido en su elección por parte de Estacio el troyano de la Eneida 'amigo de las musas', pues aparece allí en acusativo y en el primer pie del verso, formando un dáctilo, como en la Tebaida, y no ha sido utilizado por ningún otro autor latino conservado -- fuera de su sentido propio.

Por el origen geográfico del nombre no era adecuado para aplicárselo a un tebano y no encuentro razón que, como tal, lo justifique.

d) Víctimas de Partenoqueo (Theb. 9. 736 ss.).

Eurytion: es el nombre de un centauro y Eurytus el de un rey de Oechalia en Eubea, además de un argonauta y cazador de Calidón (13).

Como las dos formas del nombre aparecen indistintamente para uno y otros, es mejor desechar el del centauro como antecedente de este tebano y pensar en alguno de los otros, entre los que sería preferible el argonauta y cazador, puesto que de tal área mitológica proceden también otros nombres; de todas formas es casi igual de importante la relación con Eubea, como se demuestra a través del nombre que sigue.

2Argus: junto con Cydon, ambos Abantiadae, son las siguientes víctimas de Partenoqueo. El nombre Argos era bien conocido como del constructor de la nave argonáutica; hay, además, un hijo de Zeus y Níobe -Argos Panoptes- guardián de Io, y un hijo de Fríxo (probablemente el mismo que el constructor de la nave).

El guardián de Io es mencionado por Estacio en -  
Theb. 6. 277 y Silv. 5. 4, 13.

A pesar de todo, resulta totalmente impropio como tebano o aliado beocio, aunque se le presente como eubeo por - el epíteto *Abantiades*.

Aeolus: es un joven de Eubea citado en un pasaje que creo que se inspira en la Eneida; no tiene más que esta - justificación de su mención, pues no resulta adecuado para designar a un tebano el mítico hijo de Helén iniciador de la estirpe - eólida en Tesalia. Aen. 12. 538 ss.:

*dextera nec tua te, Graium fortissime Cretheu,  
eripuit Turno, nec di texere Cupencum  
Aenea veniente sui: dedit obvia ferro  
pectora, nec misero clipei mora profuit aerei.  
te quoque Laurentes viderunt, Aeole, campi  
oppetere et late terram consternere tergo.*

Theb. 9. 763 ss.:

*fluxit utrimque cruor. nulli tela aspera mortis  
dant veniam. non forma Lamum, non infula Lygdum  
non pubescentes texerunt Aeolon anni;*

...

*te praeceps Eubea tulit, te candida Thisbe  
miserat.*

Lygdus cf. infra 9 d.

Lamus: es un nombre que también utilizó Virgilio en un pasaje varias veces recordado por Estacio, la incursión

de Niso y Eurialo en el campamento rútilo (cf. infra 10 Calpetus y XIX 2 B Elymus).

e) Intervención de Teseo (Theb. 12. 730 ss.).

Tras describir por medio de varios símiles la --  
cólera de Teseo, se enumeran una serie de tebanos a los que da --  
muerte, entre ellos Phyleus; sobre su nombre, cf. supra 2 A b.

El y sus dos hermanos, Iapyx y Helops, son designados como *gentis Alcetidas fratres*, extraño patronímico, único - en las literaturas griega y latina conservadas.

3) NOMBRES DEL AMBITO TEBANO.

A) Espartos.

Chthonius: es el jefe de la emboscada que se --  
tiende a Tideo: *quo duce freta cohors*, y el primero en atacarle;  
aunque no se describe su muerte, sí sus funerales en 3. 170 y es  
recordado en el parlamento de Tiresias, 4. 597. Sustituye a Μαύ-  
ων 'Ακουσίονος del modelo homérico, que en el plan de Estacio te--  
nía únicamente la misión de mensajero superviviente como veíamos  
en 1 A.

Por ser en mitología uno de los espartos nacidos  
de la siembra del dragón muerto por Cadmo, su evocación como jefe  
tebano no sólo era fácil, sino también ambientadora.

El centauro ovidiano de este nombre no parece --  
añadir ninguna connotación.

Echion: es otra de las figuras secundarias pero  
destacada, cuyo nombre pertenece a un esparto, el padre de Penteo.  
Es mencionado como defensor de una de las puertas de Tebas en 10.  
494, durante la lucha que tiene lugar allí tras las escaramuzas -  
nocturnas. Lo dicho del anterior vale también ahora, con la par-  
ticularidad, además, de que el adjetivo derivado, Echionius, vale  
por 'tebano' en general.

Ovidio le menciona entre los cazadores de Cali--  
dón (cf. un argonauta en Orph.Arg. 136): *cursu invictus Echion* ,  
en contraste con Stat. Theb. 10. 494:

*solas dum tardius arctat Echion / Ogugias*

aunque el adjetivo sea el pretexto para describir la matanza que Echion realiza entre los griegos en los versos siguientes.

Aprovechará el nombre Claudiano para designar a un gigante.

B) Figuras de los temas dramáticos tebanos.

1Phaedimus, muerto por Tideo en la emboscada:

'brillante, ilustre', conforme al origen noble que Estacio le -- atribuye, 2. 575:

*Pentheumque trahens nondum Phaedimus aequo,  
Bacche, genus.*

Se le vuelve a nombrar en el duelo de las mujeres (3. 171) y de -- acuerdo con su inmediato antecedente: uno de los hijos de Anfión (rey de Tebas) y Níobe; aunque está documentado únicamente en -- Ov. Met. 6. 239 y en Apd. 3. 5, 6, el tema se encuentra en numero -- sos autores de los conservados fragmentariamente <sup>(14)</sup>; por ello no es aventurado pensar que este hijo de Níobe se hallara antes -- de Apolodoro y Ovidio, incluso en los trágicos.

1Periphas, muerto por Tideo en la emboscada, jun -- to con su hermano, no nombrado; ambos son *Thespiadae*, con refe -- rencia a la ciudad beocia y Periphas se caracteriza principalmen -- te por su *pietas*.

Aunque este nombre se encuentra en Homero y re -- presenta a un lápita en Ovidio, llama la atención el que se le co -- nozca como padre de Euriganía, nombre de la esposa de Edipo en Fe



recreacio frg.48 (= Schol.Eur.Phoen. 53).

Pentheus, no citado en la emboscada, pero sí en los consiguientes funerales del libro tercero; es distinto del de la leyenda de Dioniso y se le hace hijo de una Astyoché (cf. supra 1 A b).

Aletes: es un anciano que intenta consolar a -- los parientes de los tebanos muertos en la emboscada tendida a Ti deo.

La razón de reseñarlo aquí es que se ha llegado a considerar que Aletes era el título de una obra de Sófocles (15). Hay que conceder como posible que el conocimiento de una obra así titulada sirviera de pretexto para aprovechar el mismo nombre que ya se encontraba en Virgilio Aen. 9. 246 (esta posibilidad apenas se tuvo en cuenta en el apartado correspondiente, 1I 3 A, porque Virgilio no acostumbra a tomar nombres de la tragedia).

Con todo, parece que Estacio tomó el nombre directamente de la Eneida, tuviera o no la posible justificación indicada, Stat. Theb. 3. 176 ss.:

...ibi grandior aevo

*ante rogos, dum quisque suo nequit igne revelli,  
concilium infaustum dictis mulcebat Aletes.*

Aen. 1. 121: grandaevus Aletes, entre los caudillos; Aen. 9.246:

*hic annis gravis atque animi maturus Aletes*

Phorbas: es un anciano, antiguo escudero de La-yo y comes de Antígona en el momento de la guerra tebana; en su boca pone Estacio la presentación de los jefes tebanos, contestan

do a preguntas de Antígona (cf. supra 1 B).

Varios Forbantes hay en la tradición mítica y en la literatura latina. Pero hay otro, que no tiene nada que ver con los griegos conocidos, en Séneca, Oed. 840; efectivamente, es el pastor de Layo (que no recibe nombre en los trágicos griegos), así denominado probablemente por una cuestión etimológica: πορβός 'pastor', πορβός 'fecundo en pasto'; por lo que he podido ver, la figura de este pastor y jefe de pastores goza de gran confianza por parte del rey (16), por lo que no extraña que se aproveche su nombre para la figura que Estacio representa.

Erginus: es muerto por Hipomedonte en el Ismeno (9. 305); hay un río en Tracia y un argonauta, hijo de Posidón con este nombre, denominaciones ambas que habrán influido en gran medida para que Estacio le llame *fluctivagus*, pues, por lo menos la existencia del argonauta Ergino sí debía conocerla.

Para aprovechar el nombre en su Tebaida probablemente debió de tener más importancia el rey de Orcómeno que sostuvo una guerra contra Tebas, a la que impuso un tributo del que la liberó Hércules, tema tratado en numerosos autores (17) y, desde luego, mencionado en los trágicos; sin embargo, por tratarse de un rey contrario a Tebas, su nombre habría estado mejor situado entre los argivos.

Megareus: cuando, tras las escaramuzas nocturnas, se produce un ataque de los argivos en las puertas de Tebas, es Megareus el que da la voz de alarma. El nombre pertenece a uno de los hijos de Creonte, con bastante seguridad modelo de es-

te tebano, por encima de otras figuras (18).

En efecto, en Aesch. Sept. 474 y ss., en palabras de Etéocles, se dice de él que no abandonará las puertas de la ciudad (19), en el relato de los preparativos de la defensa de Tebas. Ya que Estacio no vuelve a mencionarle, es decir, no utiliza su nombre para designar a cualquier oscuro tebano que perece en un combate, y, dado lo significativo que resulta que el nombre se cite a propósito de las puertas de Tebas en ambos autores, y que la Ogygia estaba encomendada a Creonte en Theb. 8. 353, se puede dudar con fundamento de que se trate de un ficticio en Estacio, aunque no añada ninguna nota genealógica que permita establecer con seguridad que se trata del mismo.

En Soph. Antig. 1303 es Megareo el hijo de Creonte que ofrece su vida en sacrificio para salvar la ciudad, en vez de Meneceo, como en otras fuentes (20). Como en Estacio el episodio del sacrificio sigue inmediatamente al ataque a las puertas de la ciudad en el que se ha citado a Megareus, la reunión de ambos episodios en la Tebaida y las dos diferentes noticias de los trágicos, apoyan aún más la sospecha de que se trata efectivamente del hijo de Creonte.

2Actor: es un anciano al que, Estacio menciona en calidad de *comes* de Antígona en el momento de la lucha fratricida de Etéocles y Polinices (11. 358).

Son muchos los personajes de este nombre que, con cierta relevancia, se conocen en diferentes tradiciones mitológicas; aunque ello facilita mucho su uso en los autores latí-

nos, no parece que ninguno de ellos haya podido constituir el modelo de esta figura tebana; una de las razones que pueden aducirse es que el nombre Actor era mucho más adecuado para representar a un argivo, como en realidad sucede (cf. infra XVIII 2 C). Este fenómeno se ha encontrado ya con anterioridad, sin que haya podido explicarse en cada caso o proporcionar otro antecedente.

Pero, para este personaje, que muestra una cierta categoría social, puede tenerse como antecedente un tebano de este nombre que figura en Aesch. Sept. 555; se trata de un hermano de 'Υαίφβλος al que Etéocles sitúa al frente de los defensores de la puerta que, en el relato del mensajero, será atacada -- por el arcadio Partenopeo. Este personaje tiene suficiente entidad como para que Estacio se haya servido de su nombre para designar a un *comes* de Antígona sin pecar de falta de verosimilitud.

En esta ocasión, no hay duda de que sean distintos, pues el guerrero descrito por Esquilo no concuerda con el anciano de Estacio en un cuadro narrativo idéntico, el ataque a Tebas.

En otro aspecto, no es ninguna contradicción que anteriormente la descripción de los jefes tebanos ante Antígona -- sea hecha por otro *comes* de nombre Phorbas. También en la Eneida Ascanio cuenta con dos mentores, Epytides y 2Butes.

1aPhhegeus: es un tebano muerto por Tideo en la emboscada (2. 609) y recordado ante Etéocles (4. 598).

1bPhhegeus: es otro tebano muerto por el argivo Agreus en 8. 442, que no negaré que pueda ser idéntico al sacerdote

te de Baco de 7. 603, como parece desprenderse del índice de la edición de Peiper, en que figuran reseñados como "Thebani duo"; pero a esta identificación puede objetarse que de la relevancia que adquiere el Phegeus sacerdote de Baco, se pasa a la simple mención nominal en una enumeración de guerreros atacantes y sus víctimas correspondientes, sin más individualización que la descripción de su herida; por otra parte, el nombre de su adversario tampoco presenta características individualizadoras, pues es utilizado hasta tres veces para distintas figuras.

Sean dos o tres los tebanos de este nombre (hay además un ateniense, 2Phegeus), no encuentro que sean adecuados para las figuras que representan a partir de sus posibles antecedentes. Los más alejados son el troyano de la Ilíada y los de la Eneida. En cambio, el rey de Fegea, en Arcadia, está relacionado con el ámbito tebano, pues tiene parte importante en la historia de Alcmeón, uno de los Epígonos <sup>(21)</sup>; tiene el inconveniente de que los arcadios, cuyo jefe es Partenopeco, estaban del lado argivo y que la relación con Tebas es muy tangencial.

Extraña que un nombre con el que muy a menudo se alude a Arcadia en los autores latinos -aunque no en Estacio- se haya dado a dos figuras bastante individualizadas y a dos (o una) que no cuenta en su haber más que con el nombre propio. Es decir, que tal nombre, de fácil manejo, -representa a dos figuras en Virgilio-, de estructura métrica útil -tres veces proporciona a Estacio el primer pie dactílico y otras tres el sexto-, debería esperarse más bien en enumeraciones.

Sin embargo, estas últimas características apun-

tadas parecen explicar mejor la utilización del nombre por parte de Estacio que una inspiración en antecedentes míticos.

1Phlegyas: el nombre pertenece al rey de los lápitas y es epónimo de la correspondiente región en Beocia. Fue utilizado con anterioridad por Ovidio y Valerio Flaco; Estacio hace uso de él en tres diferentes ocasiones además de la mención del mítico (en l. 713). Va bien para designar a un tebano, víctima de Anfiarao durante la primera batalla, puesto que los habitantes de la región lucharon en Tebas.

2Phlegyas: se fundamenta aún más en la tradición tebana; se trata del armiger de Etéocles mencionado nada menos que junto a un Labdacus, situados en una importante esfera jerárquica, 3. 79 ss.:

*inde ultro Phlegyas et non cunctator iniqui*

*Labdacus -hos regni ferrum penes- ire manuque  
proturbare parant.*

Más tarde, durante la segunda batalla, la Erinia impide que Etéocles sea herido por Tideo, reservándole para su hermano y desviando el golpe hacia 2Phlegyas, que muere en lugar de su señor y que, como es lógico, debía encontrarse junto a él (como era el caso de Achates, herido en lugar de Eneas, Verg. Aen. 10. 343-344).

Así pues, este personaje desempeña un papel relevante, inducido, sin que pueda haber lugar a dudas, por el mítico como epónimo de los Phlegii, aliados de los tebanos (Paus. 9.9,3).

Labdacus, el otro lugarteniente, tiene su origen en el abuelo de Edipo y es nombre típicamente tebano. Aparte de

Estacio no sé que haya sido aprovechado por ningún otro autor.

Lycus (cf. a continuación en 4), es también figura de cierta relevancia y presenta un nombre propiamente tebano.

#### 4) LEYENDA DE HÉRCULES.

2Chromis en Theb. 6. 342 ss. es un hijo de Hércules que, en Nemea, participa en los juegos fúnebres en honor de Arquémoro, organizados por los argivos; es recogido como tal en Hyg. Fab. 30 y Lact. ad 1. comenta: "*Herculis filium quem constat equos habuisse Thraces, quos Hercules extincto rege abduxerat ... quos filio suo habendos concessit*". Parece pues que no procede considerarle ficticio (22). Sí, en cambio, los cuatro diferentes tebanos que reciben este nombre:

1aChromis: muere en la emboscada a Tideo; Cadmo es su antepasado y una fenicia, Dryope, su madre. En esta figura parece transparentarse el hijo de Hércules, pues lleva las armas propias del Alcida, Theb. 2. 613:

*tunc audax iaculis et capti pelle leonis  
pineae nodosae quassabat robora clavam  
increpitans.*

El segundo, 1bChromis figura como ejemplo de la *innumeram plebem* que inmola Anfírao durante la primera batalla en Tebas (7. 714).

El tercero, 1cChromis, es víctima de Tideo en la segunda batalla (8. 476) junto a un Pholus, lo que hace necesario, además, una referencia a los centauros ovidianos de igual nombre.

El cuarto, 1dChromis, en una enumeración alternante de guerreros de ambos bandos, muere a manos del argivo Antiphos (distinto del Antiphus recogido antes en 1C), que puede tener como modelo el homérico nieto de Hércules (cf. infra XVIII 1 C).

Compañero de 1aChromis es 1Lampus, sobre el cual cf. supra 1 A a.

Lycus: ataca con Etéocles a Hipomedonte en la contienda por el cadáver de Tideo y probablemente es el mismo que junto con Meges recibe por sorteo el mando de una operación nocturna dirigida contra el campamento argivo.

Tiene su antecedente en la propia leyenda tebana, (23), pero estrechamente relacionado con Hércules (Eur. Herc.F. 27 passim; Sen. Herc.F. 273, 278 etc.), pues se apoderó del trono tebano durante la ausencia de Hércules; era descendiente de otro Lico, hermano de Nicteo, también muy relacionado con Tebas y, después de luego, del linaje cadmeo.

Por tanto, parece fuera de lugar la consideración de cualquiera de las demás figuras de este nombre, ya que los datos aportados son razón suficiente para considerarlo como extraído de la tradición tebana, como lo demuestra que el propio Estacio cite al hermano de Nicteo en 4. 570 (según el comentario de Lact. Plac. ad l. puede tratarse de cualquiera de los dos Lico



de referencia).

Eryx: es un tebano que muere a manos de Hipomonte en la pelea por el cadáver de Tideo. Su nombre corresponde al de un monte en Sicilia del que es epónimo el famoso boxeador - que se enfrentó con Hércules por la posesión de la vacada de Gerión. Nada lo autoriza, pues, para designar a un tebano, a no -- ser el hecho de que ya había sido aprovechado con anterioridad, - concretamente por Ovidio, para un cefeno, sobre el cazador de Calidón de igual nombre: esta última referencia lo haría más adecuado para un argivo.

Lichas: muerto en las mismas circunstancias que el anterior, su nombre ya había sido tomado de la leyenda de Hércules por Virgilio para designar a un rútilo. No es ahora propiamente tebano, sino un beocio de Thisbe, lo que sirve, en mi opinión, para distinguirlo totalmente del escudero de Hércules ante el auditorio.

Lamus: era un hijo de Hércules y Onfala relacionado con la antigüedad itálica (cf. Ov. Her. 9. 54), lo que ya -- aprovechó Virgilio para nombrar a un rútilo. Su adecuación para designar a un tebano quizá le venga de ser también un río en Beocia. Figura entre los muertos por el arcadio Partenopeo.

2Phyleus: cf. supra 2 A b; Hippotades, 2 B a.

5) RELACIONADOS CON APOLO.

a) Hombres.

Harpessa: es una de las mujeres tebanas mencionadas como ejemplo ilustrativo del luctuoso efecto que causa sobre la población tebana el desenlace adverso de la emboscada contra Tideo: *nec minus interea digesta strage suorum* (3. 169).

Sólo se conoce una figura de este nombre en la mitología; se trata de una hija del etolio Eveno a la que amaba Apolo y que fue raptada por Idas el Afárida (argonauta). Ello quiere decir que el nombre está tomado del ámbito temático general de los Siete contra Tebas, lo que lo hace adecuado en último término. Pero está situado, por así decirlo, en el bando contrario, lo que, a primera vista, lo hace impropio.

Línus: muy conocido como hijo de Apolo en la leyenda tebana (24), mencionado como tal por el propio Estacio en Theb. 6. 64 y Silv. 5. 5, 55; sirve ahora su nombre para designar a una víctima de Hípseo durante la segunda batalla en Tebas, en el episodio en el río Ismeno (9. 225 ss.). La adecuación se reduce únicamente al ámbito geográfico, pues esta figura no tiene ninguna característica en particular por la que el nombre de Lino pudiera ser especialmente apropiado.

Coroebus: en la tradición era un joven que se ofreció para librar a Argos del castigo impuesto por Apolo; así se encuentra en Theb. 1. 605 etc.

Designa a la primera víctima de Partenoqueo durante la segunda batalla y tampoco parece haber sido escogido por algún motivo concreto. Virgilio precedió a Estacio en su utilización.

b) Epítetos.

Lycoreus: es epiclesis de Apolo, nombre de un hijo suyo y primitiva denominación de Delfos.

Aunque esta figura esté en el bando tebano, la intención primera era mencionar a un sacerdote de Apolo y de ahí el nombre, Theb. 7. 715 ss.:

*...sacrumque Lycorea Phoebos*

*invitus: iam fraxineum dimiserat hastae*

*robur et excussis apparuit infula cristis.*

Por lo demás, forma parte de la *innumeram plebem* que Anfiarao *inmolat umbris ipse suis*.

Daphneus: muerto por el argivo Ion en la segunda batalla en Tebas y ambos sacerdotes: el argivo, de Júpiter; el tebano, de Apolo (8. 453 ss.). De la misma manera que el anterior, debe su nombre al epíteto de Apolo (de la ninfa Dafne).

1Nomius: se encuentra entre los *adversi* de Hipo medonte en el Ismeno. Corresponde a un epíteto y un hijo de Apolo.

2Herses: en el mismo episodio que el anterior, también corresponde a un epíteto de Apolo en Ática; este tebano

es descrito como *intonsus* y resulta que Apolo es el *deus intonsus*, de tal manera que se establece una relación "Ερως 'Αρόλλων-*intonsus Apollo=intonsus Herse*s" (25).

Por otra parte, eran *intonsí* los jóvenes que -- ofrecían su cabellera a alguna divinidad.

Por todo ello no se ve en este nombre la intención de representar simplemente a un tebano, que queda en segundo plano, por debajo del juego de palabras realizado, de mayor importancia en el pasaje (9. 306 ss.).

#### 6) NOMBRES DE GIGANTES.

Gyas: es el nombre genérico de los gigantes junto con Gyges. No tiene justificación como tebano a no ser que se crea en una influencia del uso virgiliano, pues en la Eneida se conocen dos personajes con este nombre; si se piensa que éste se haya banalizado en su contenido, puede explicarse que Estacio llegue a utilizarlo para cuatro figuras distintas, de las que tres -- corresponden a personajes tebanos:

2aGyas: en la emboscada contra Tideo y llamado *Dircaeus* (referencia a Tebas).

2bGyas: *intonsum*, entre las víctimas de Anfitrión.

2cGyas: *ruricola*, en oposición a su compañero -- de verso, Erginus, que significando 'campesino', es llamado *fluctivagus*. Se trata de una de las víctimas de Hipomedonte en el Is-

meno.

Mimas: es bien conocido como uno de los gigantes; de ahí quizá que su calificativo como tebano sea *fortis*; pero siendo el adjetivo de uso corriente aplicado a guerreros, no es posible determinarlo. También habrá influido el precedente -- virgiliano (un troyano en el que veíamos como antecedente un bébrice en Ap.Rh. y un topónimo homérico): *Paridisque Mimanta* (Aen. 10. 702); *ora Mimanta* (706), ambos en final de verso como el de Estacio: *fortemque Mimanta* (9. 290).

#### 7) CENTAUROS Y LÁPITAS.

Alatreus: figura en el catálogo tebano como un joven que se asemeja mucho a su padre, de tal manera que les gusta que se les crea hermanos. Se le vuelve a citar tras la muerte de Capaneo en 11. 34.

Si se mantiene esta forma, no es conocido en ningún otro lugar, que se sepa.

El hecho de que le llame *puerum Lapithaona* indica con bastante verosimilitud que Estacio podía estar pensando en el centauro Elatreus (Latreus en Ov. Met. 12. 463), porque tanto centauros como lápitas descienden de un tronco común a partir de Lápita.

Pholus: muerto por Tideo durante la segunda batalla en Tebas, muestra uno de los nombres más característicos entre los centauros (así en Theb. 2. 564), que fue aprovechado tam-

bién por Virgilio. Es significativo que se le nombre junto a icChromis (cf. supra 4), que en Ovidio es también nombre de centauro.

#### 8) TOPONÍMICOS.

##### a) No originales.

Halys: no parece haber ningún personaje mitológico al que se pueda referir este nombre de un tebano que perece en la emboscada contra Tideo.

Se trata de un importante río en Asia Menor, pero su aprovechamiento no es original de Estacio, por lo que sólo es nombre toponímico en un segundo plano; sus antecedentes más próximos son un troyano en Virgilio y un delfon en Valerio.

En este caso, parece que la Eneida ha funcionado como modelo y que no había una intención patente de utilizar un topónimo como nombre personal. La razón de su uso no es que se adecúe al ámbito tebano, pues geográficamente resulta desplazado, lo mismo que ocurre con las dos figuras que le sirven de precedente. Tampoco tiene un carácter de especial colorido, ya que lo desdibuja su repetición para un argivo de la Tebaida.

Parece, más bien, que, entre una multitud de nombres disponibles, se ha elegido uno que es muy útil en el hexámetro, como ya se veía en Valerio (cf. XIII 3 A y XV 2), debido a -

su primera breve, a la posibilidad de que lo sea la segunda y a su carácter disilábico, todo lo cual le hace fácilmente utilizable en determinados lugares del verso (aquí ante pentemímera; 2Halys ante heptemímera con pausa).

En resumen, puede decirse que este topónimo acuñado por Virgilio como nombre personal, hizo fortuna.

Ide: madre de Periphas y otro hermano sin nombre, mencionada para describir el dolor a que da lugar el fracaso de la emboscada contra Tideo, es un nombre que está en las mismas condiciones que el anterior: toponímico en origen y consagrado por Virgilio como madre de Niso, por lo que se debe considerar a ésta su más próximo antecedente.

Una razón para ello es que Estacio no tenía conciencia de estar usando un toponímico; lo que buscó en realidad, fue un nombre de mujer, como se ve a través del resto de los nombres femeninos utilizados: Dryope (también de acuñación virgílica), Maera, Astyoché (homéricos), Marpessa (del mito de Apolo), y las lemnias Gorge, Myrmidone, Lycaste, Alcimedé; no se trata de nombres especialmente descriptivos, como era el caso en Virgilio y Ovidio, aunque algún trazo de ello puede verse en las lemnias. Además, Dryope, Astyoché, Ide, son todas "madres" con anterioridad a Estacio (como topónimo Ide está en Theb. 4. 104, 786).

Sybaris: víctima de Hipomedonte durante la primera batalla en Tebas, corresponde a un topónimo itálico y otro griego. Sin embargo, la razón de encontrarlo como tebano no parece ser otra que el conjunto de las que se han dado para 1Halys,

e Ide desde el momento en que fue nombre personal con anterioridad a Estacio, en la Eneida de Virgilio; no tiene, pues, el carácter estilístico o colorista que hasta ahora se ha venido viendo en los nombres toponímicos en general; por el contrario, es un nombre autorizado por el uso virgiliano y además, resulta ser útil métricamente debido a su tipología anapéstica, de tal manera que Estacio lo sitúa antes y después de la pentemímera.

Hebrus: muerto por un argivo durante una de las escaramuzas nocturnas en 10. 315, corresponde a un río en Tracia y otro en Hispania; venía ya consagrado por el uso que de este nombre hicieron Virgilio y Valerio Flaco, pero con la salvedad de que, en este caso, Estacio también lo menciona en su sentido propio (Theb. 7. 66; 9. 438).

b) Toponímicos propiamente dichos.

Phylleus: muerto en la emboscada nocturna, es mencionado en la escena de duelo de las mujeres tebanas en calidad de prometido de Marpessa; es todo lo que de él se dice.

Por supuesto, es distinto de los dos tebanos de nombre Phyleus (cf. en 2 A b). Tampoco parece tener nada que ver con el etolio Phyllius, amigo de Cícno en Ov. Met. 7. 372, entre otros.

Más bien parece un nombre toponímico sobre el de la ciudad Φύλλος, cuyo étnico es Φυλλεύς, de perfecta correspon-



dencia con el nombre del que me estoy ocupando: se trata de una población en Tesalia que, según Strab. 9. 435, tenía un templo de Apolo, de donde Φύλλος como epíteto del dios (cf. tb. Steph.Byz. s.v.).

Ya que el nombre de la prometida de este tebano, Marpessa, está tomado de la leyenda de Apolo (cf. supra 5), no es imposible que se haya buscado un topónimo relacionado con el dios para este tebano.

En Ov. Met. 12. 479 *Phyllei iuvenis* alude al lápita Ceneo; aunque no he podido encontrar en las ediciones manejadas ni en los Onomásticos ningún comentario al respecto, creo - que, ya que Ovidio considera a Ceneo originario de Tesalia (cf. Met. 12. 146 ss.), *Phylleus* puede tratarse de una precisión geográfica más.

También Estacio puede haber aludido a esta ciudad aliada de Adrasto; en 4. 45, sobre la lectura de los manuscritos Philos y Phylus, Klotz corrige Phlius, otros Phyllus (26).

Aon: muerto por Tideo durante la segunda batalla, toma su nombre del étnico "Aoves, pueblo que vivía en el 'Αοῦον πεδῖον en Beocia. Según el escolio a Theb. 1. 34, Aonia debía su nombre a Aon, héroe beocio, hijo de Posidón, del que nada más se sabe.

Pharsalus: víctima de Hipomedonte en el Ismeno, lleva el nombre de la conocida ciudad de Tesalia; aunque Steph. Byz. s. v. considera que hubo un epónimo, hijo de Acrisio, fundador de la ciudad, es totalmente desconocido. No es adecuado pa

ra un tebano.

Olenius: ya se ha visto en repetidas ocasiones el fundamento toponímico de este nombre (IX 4 y XIII 1 B), muy conocido como epíteto de Tideo, aludiendo a su origen geográfico, y con el significado 'etolio'; en el propio Estacio Olenos es una ciudad (Theb. 4. 105); Olenius, adjetivo, en Theb. 1. 402; en 2. 541 *per tamen Oleni* (compárese ahora *attamen Olenium*, el tebano del que me estoy ocupando); en 8. 484 *donec in Olenium*, etc., - aludiendo a Tideo, a la constelación de la 'cabra Olenia' y a un Butes respectivamente.

Por eso es sorprendente que se haya aplicado a - este tebano muerto por Teseo en 12. 741, pues inmediatamente sugiere el bando contrario a los tebanos.

Es posible que haya sido motivado por su estructura métrica que proporciona un segmento dactílico o coriámbico y porque fue usado con cierta frecuencia con anterioridad a Estacio: Olenius en Valerio Flaco; Olenos en Ovidio; Olenides en ambos, fuera de su sentido propio.

9) NOMBRES PROCEDENTES DE AUTORES LATINOS.

a) Emboscada (2. 527 ss.).

Dryope: mujer tebana citada como madre, con numerosos antecedentes en la literatura latina: madre de un Tárqu<sub>i</sub>to en la Eneida; una mujer lemnia y una ninfa en Valerio Flaco; otra, convertida en árbol en Ovidio. No es extraño que haya teni<sub>i</sub>do tanta aceptación porque, además de ser un nombre signifi<sub>i</sub>cante, contaba con dos breves iniciales, lo que no es de desdeñar a la hora de componer un hexámetro.

Que sea fenicia y sacerdotisa de Baco, no añade ninguna connotación, pues es lo que se espera en el contexto teba<sub>i</sub>no.

Dorylas: *fulmineus...quem regibus ardens / ae--quabat virtus* (2. 571); *fortissimus illic* (3. 13). No le he encontrado más antecedente que los ovidianos: un cefeno, *ditissi--mus agri*, y un centauro que se cubría con la piel de un lobo y usaba como arma la cornamenta de un buey. Vuelve a encontrarse el nombre para un saguntino de ascendencia cretense en Sil. Ital. 2. 126 y Draconcio se lo aplicó al ayo de Orestes.

Ya se dijo (cf. supra VI 14) que no es nombre -- que se encuentre en la literatura griega y que Δορύλαος, del que procede, únicamente se conoce para personajes históricos.

Por ello --aunque con la debida reserva hacia la literatura no conservada-- hay que pensar que el nombre tuvo éxi<sub>i</sub>to a partir de Ovidio, probablemente por sus dos breves iniciales.

y quizá también por su significado, ya que en todos los casos se dota de una cierta relevancia al personaje que designa.

Theron: aunque es conocido como nombre histórico, parece que hay que remontarse hasta el rútilo virgiliano para hallar su antecedente. En efecto, su uso y su éxito como nombre de guerrero le viene de su etimología sobre θήρῶν; del rútilo perteneciente a las *turmae agrestes* -su jefe como se desprende del texto: *stravitque Latinos / occiso Therone, virum qui maximus ul-*  
*tro / Aenean petit*- se pasa al perro de caza, *trux Theron*, en Ovidio y ahora, en la cumbre del carácter guerrero, *Martisque e*  
*semine Theron* (27) (Aen.10.312 s.; Met.3.211; Stat. 2. 572).

Es mencionado entre los cincuenta hombres escogidos para la emboscada, pero sin que aparezca en el modelo homérico.

Igualmente debe su elección a la etimología 2The-  
ron, muerto por Hipomedonte: *innuptae comitem Therona Dianae* (9. 304), pues 'compañero de Diana' quiere decir 'cazador'; en el mismo pasaje se encuentra el juego de palabras *intonsus Herses* explicado en 5.

1Menoetes: aunque coincide con el nombre del vaquero de Gerión y otro en el Hades en la leyenda de Hércules y, por otra parte, recuerda al padre de Aquiles, es muy posible que su inspiración venga únicamente de autores latinos. Son dos los personajes que Virgilio configura con este nombre, el más importante y célebre, el timonel arrojado por la borda en las regatas. Ovidio tiene un licio que sirve a Aquiles para probar que a sus -

armas no les pasa nada cuando no consigue herir al invulnerable - Cicno.

Me resulta fácil pensar que del pusilánime y temeroso timonel de la Eneida, que acaba siendo arrojado por la - borda y objeto de burla de sus compañeros, se pueda pasar a este tebano asustado por Tideo, que resbala en el suelo y suplica que le conserve la vida, 2. 644 ss.:

...parmaque Menoeten

*proterrebat agens trepidis vestigia retro*

*passibus urgentem*, etc.

Y aunque así no fuera, al tratarse de un trisílabo con breve inicial, era un nombre muy útil para el final del hexámetro, lugar que ocupa siempre en todas las citas y en todos - los autores, empezando por Virgilio.

b) Primera batalla en Tebas (7. 608 ss.).

2Pterelas: como este nombre no se encontró, al parecer, antes de Ovidio, a él hay que referir el uso de Estacio; en efecto, en Met. 3. 212 es el nombre de un perro, descriptivo, con alusión a la rapidez, *utilis pedibus*; y este me parece el motivo de que lo haya utilizado Estacio.

En primer lugar, es adecuado para un atleta, - 1Pterelas (cf. infra XVIII 9); en segundo lugar, parece que el haber recurrido también a él para una víctima de Tideo, se debe - al contexto, pues lo que interesa describir es la carrera de su - caballo, Theb. 7. 632 ss.:

*Sidonium Pteralam conipes male fidus in armis  
rumpentem frenas diversa per agmina raptat  
iam liber, sic fessa manus: venit hasta per armos  
Tydeos et laevum iuveni transverberat inguen  
labentemque adfigit equo; fugit ille perempto  
consertus domino, nec iam arma aut frena tenentem  
portat adhuc; ceu nondum anima defectus utraque  
cum sua Centaurus moriens in terga recumbit.*

(cf. *alipedum equorum*, 6. 658).

Itys: víctima de Partenopeo. En mitología, en el ciclo tracio, es hijo de Tereo y Procne. Pero no añade nada a una figura tebana. En cambio, su presencia en autores latinos, que ya he señalado en XIII 1 C b, como un fácil recurso para completar determinados lugares del hexámetro, hacía muy fácil su utilización, como ocurre con sus compañeros de peripecia, Sybaris, del que se acaba de hablar en 8 a, y Periphas, ambos de estructura anapéstica. Los tres son citados dos veces en el corto espacio de tres versos, lo que apoya aún más el carácter utilitario.

Sages: figura entre la *innumeram plebem* que Anfiarao envía a las sombras que pronto serían las suyas, durante la primera batalla. Se encuentra en el mismo verso que Iphinous y ibChromis, que en Ovidio son nombres de centauros (cf. supra 1 B y 4 respectivamente).

Todo lo que puedo decir de éste es que figura -- con anterioridad en Valerio Flaco y, como se dijo (XIII 4), era -- completamente desconocido.

Melaneus: es una víctima de Anfiarao en el momento en que está siendo ayudado por Apolo. Procede este nombre del cefeno de Ovidio Met. 5. 128:

*sternitur et Melaneus Perseia castra secutus*

Stat. Theb. 7. 755:

*sternuntur terrae Melaneus pedes...*

Hay que decir que esto desestima la corrección sobre Menaleus de Perin.

2Aethion: en el mismo episodio que el anterior, *genitusque Heliconide nympa*, no tiene antecedentes griegos como nombre personal, si no es Αἴθων, nombre de Ulises ante Penélope, que ya aducía al tratar del augur etíope de Ovidio (VI 14) que -- con seguridad es el antecedente de este tebano, Ov. Met. 5. 144 ss.:

*...occidit Astreus  
matre Palaestina, dubio genitore creatus,  
Aethionque sagax quondam ventura videre,  
tunc ave deceptus falsa regisque Thoactes  
armiger et caeso genitoris infamis Agyrtes.*

Stat. Theb. 7. 755 ss.:

*sternuntur terra Melaneus pedes, Antiphus alto  
nil defensu equo, genitusque Heliconide nympa  
Aethion, caesoque infamis fratre Polites,  
conatusque toris vittatam attingere Manto  
Lampus: in hunc sacras Phoebus dedit ipse sagittas.*

Resulta evidente el eco ovidiano; además, Melaneus y Aethion se repiten; Lampus recuerda el Lampetides citado en las Metamorfo--

sis 18 versos antes que Melaneus; finalmente, Agyrtes es el nombre de un compañero de Ulises en Aquil. 1. 724, 875, 819, el segundo de los dos únicos ficticios de esta obra, lo que por sí solo se muestra altamente significativo.

c) Segunda batalla en Tebas (8. 428 ss.).

Amyntas: muy diestro con el arco (*certus*) mata a 3Phaedimus. El nombre es típicamente macedonio; por ello, a mi juicio y a la manera de Ovidio con los cefenos, se le añade un calificativo geográfico, Dircaeus, que hace alusión a la fuente que da nombre a la llanura de Tebas (con su correspondiente epónima femenina).

Al parecer, no se ha encontrado nunca hasta ahora el nombre en la épica, pero sí en poesía (Horacio, Marcial) y especialmente, la bucólica: Virgilio hace uso de este nombre en repetidas ocasiones y hay probabilidades de que ahí esté el origen del tebano de Estacio; siempre se encuentra en fin de verso en las Eglogas, como en las dos ocasiones en que se lee en la Tebaida. Además, muy poco antes (6 versos) hay un espartano Menalcas que se encuentra en iguales condiciones.

Atys: prometido de Ismene y víctima de Tideo (8. 554 ss.); era originario de Cirrha, que alude al oráculo de Apolo en Delfos, ciudad al mando de Ifito en el catálogo tebano, 554 s.:

*pactus Agenoream primis Atys ibat ab annis  
Ismenen, Tyrrii iuvenis non advena belli.*



564 ss.:

...triplici velaverat ostro  
surgentes etiamnum umeros et levia mater  
pectora: tunc auro phaleras auroque sagittas  
cingula et manicas, ne coniuge vilior iret,  
presserat et mixtum cono crispaverat aurum.

En Ovidio se lee: *Indus Athis; egregius forma; indutus chlamydem Tyriam quam limbus obibat / aureus; ornabant aurata monilia collum / iaculo quamvis distantia misso / figere doctus erat, sed tendere doctior arcus* (Ov. Met. 5. 47 ss.).

Similar es también la descripción de Myraces (Val.Fl. 6. 690), Aron (Val.Fl. 5. 590) y todas creo que se han desarrollado a partir de la de Chloereus en la Eneida, sacerdote de Cibeles.

A pesar del recuerdo ovidiano, es evidente la influencia del legendario Atys del culto de Cibeles para llegar a esta descripción a base de púrpura y oro, connotación que no había en el de la Eneida (5. 568 ss.), representante de la familia Attia, que podía ser usado sin sugerir una nota despectiva porque probablemente el culto de Cibeles aún no había experimentado el gran auge que alcanzó; con todo, tampoco falta en la Eneida el representante del culto a la diosa asiática, que es Chloereus, como acabo de decir.

Por otra parte, en este personaje de Estacio está representada también otra figura virgiliana, la de Corebo, enamorado de Casandra (cuyo paralelo en Valerio Flaco era Anausis, cf. XIV C). El concentrar dos figuras épicas en un solo personaje no es procedimiento que pueda sorprender y se da con relativa

frecuencia en Estacio.

Cydon: hijo de Hermes y Acacalis (hija de Minos) y epónimo de Cidonia en Creta, no interviene en los grandes temas mitológicos; estas aclaraciones se encuentran casi únicamente en escolios (28). A la vista de tales testimonios, este personaje mitológico aparece con muy poca entidad.

En cambio, como étnico con el significado 'cretense', ha sido ampliamente utilizado constituyendo la base del rútilo virgiliano Cydon (cf. III 6 E c). En el propio Estacio hace referencia a las flechas cretenses en 4. 269 y 7. 339.

Así, no teniendo un antecedente épico ni estrictamente mitológico, este nombre, que Estacio da a cinco personajes diferentes, debe ser considerado a partir del uso virgiliano.

No es, en este caso, la métrica la causa de su éxito, pues presenta dos sílabas largas; probablemente fue la propia descripción virgiliana: en ella forman pareja Cydon y Clytius, siendo este último *flaventem prima lanugine malas*, descripción que hizo mella en los escritores posteriores como lo demuestra el hecho de su repetición, con o sin ninguna variante.

Si consideraban como un hallazgo los tres versos virgilianos en que se sucede la descripción de las dos figuras, es comprensible que el nombre también fuese aprovechado, aunque ya sin la connotación que le diera Virgilio como enamorado. En la Tebaida sólo 2Cydon es joven y *flavus* (cf. infra XIX 2 B).

1aCydon: es un aliado de los tebanos muerto por Hipomedonte en la lucha por conseguir el cadáver de Tideo; su

apelativo geográfico es *Phoceus* y, como en otras ocasiones, se explica por la necesidad de precisar la etnia del personaje, ya que el nombre sugería inmediatamente una bien distinta.

1bCydon: víctima de Partenopeo es *Abantiades* junto con Argus (cf. supra 2) y por lo tanto eubeo; recuerda a 1aCydon: *male dilectum miserae Cydona sorori* (cf. infra XIX 2 B).

1cCydon: es tebano y toma parte en la emboscada contra Tideo.

3Cydon, cf. infra XIX 1.

Lycetus: es una víctima de Hipomedonte en el Ismeno: *Anthenodíumque Lycetum* (9. 291) me parece inspirado en *Spærhionidemque Lycetum* (Ov. Met. 5. 86).

Lygdus: muere a manos de Partenopeo junto con Lamus y Aeolus. Ya se ha señalado una imitación virgiliana en este pasaje (cf. supra 2 B d).

Este nombre con casi total seguridad está formado sobre λύγδος '*candidus*', como dice Perin, etimología aprovechada por Estacio: a este tebano no le protegen las *infulae*, que son blancas, y había sido enviado a la guerra por la *candida Thigbe*, ciudad beocia.

El nombre se encuentra por primera vez en Ov. Met. 9. 670 y posteriormente fue utilizado como bucólico (Mart. 11, 41; Calp. Ec. 1. 18) probablemente también por tener un significado sugerente.

d) Expedición nocturna (10. 15 ss.).

Thamyris: *occupat Actor / implicitum fratri Thamyrim*. En último término, su antecedente sería el flautista tracio homérico (Theb. 4. 183). Pero también resulta considerable la influencia de los dos autores latinos que lo han utilizado fuera de su sentido propio, Virgilio (rútulo) y Valerio Flaco (pelasgo). No sólo por el colorido que pueda tener un nombre tracio, sino -- por su estructura anapéstica, que lo hace adecuado para seguir a la cesura, heptemímera en la Eneida, pentemímera en las restantes apariciones del nombre, como ya se dijo en XIII 2 B.

Echeclus: su antecedente último sería el "Echeclus" homérico; el próximo lo constituye el centauro ovidiano: *quadrupedantis Echecli*, y el dolon de Valerio Flaco: *ingentem Echeclum*, ambos en fin de verso, con la particularidad de que, en Valerio Thamyris y Echeclus están separados por tan solo diez versos y en Estacio están reunidos en la misma línea.

Lo que ya no se explica a partir de los modelos, -y resulta bastante chocante- es el adjetivo que le acompaña, *egronatus*.

e) Intervención de Teseo (12. 730 ss.).

Lamyrus: muere a manos de Teseo en el último -- episodio de la Tebaida, 12. 741 ss.:

*attamen Olenium Lamyrumque, hunc tela pharetra*

*promentem, hunc saevi tollentem pondera saxi  
deicit.*

No se trata de un nombre mítico, sino que corresponde a un topóni-  
mo de Licia, por lo que resulta bastante alejado para designar a  
un tebano. Ya se dijo cómo Olenius tenía el aspecto de ser un re-  
curso (8 b), lo que puede hacerse extensivo a este otro, ya que -  
en Virgilio, representando a un rútilo, está situado tras la cesu-  
ra heptemímera: *nec non Lamyrumque Lamumque*, y en Estacio tras -  
la pentemímera. Esta opinión queda realzada si se tiene en cuen-  
ta que se trata de los dos únicos ejemplos que se conocen como --  
nombre personal.

Helops: uno de los *fratres Alcetidae*, muerto --  
por Teseo, debe su nombre presumiblemente, al centauro ovidiano ,  
nombre del que apenas se sabe algo, como quedó dicho supra VII 3.

2Crenaeus: hijo de Fauno muerto por Hipomedonte  
puede verse infra XIX 2 B en 1Crenaeus.

#### 10) NOMBRES DE LA ANTIGUEDAD ITALICA.

Phalantus: víctima de Hipomedonte en la segunda  
batalla y originario de Beocia en el propósito del poeta: *Tana--*  
*graeus*. Puede tener varias justificaciones. El fundador de Ta--  
rento (Hor. Od. 2. 6, 12) es el más conocido y entronca con la an-  
tigüedad itálica, lo que le hace totalmente inadecuado para desig

nar a un tebano, pese a ser un nombre griego, precisamente por su connotación itálica.

PB da noticia de un Phalantus fenicio que fundó una colonia en Acaya y quizá en esta línea podría buscarse su adecuación en la Tebaida, aunque las ciudades de esta región están citadas en el bando argivo.

Puede ayudar también la presencia de un espartano aliado de los cartagineses en los Punica de Silio Itálico.

Pero me queda la duda de que Estacio conociera esa conexión fenicia que hacía casi adecuado el nombre (debido a la fundación de Tebas por los fenicios), puesto que le da un apelativo geográfico adecuado, lo que acostumbra a hacer precisamente cuando la etnia que sugiere el nombre choca en exceso con la que sería de desear.

Calpetus: es, fundamentalmente, un rey latino (29), por lo que extraña aún más que el anterior su aplicación a un tebano. Su apelativo es Aonius (de Beocia).

El pasaje en que se le menciona recuerda el de la incursión de Niso y Eurialo en el campamento rútilo, Verg. Aen. 9.175 ss., esp. 335 ss.:

*et iuvenem Serranum, illa qui plurima nocte  
luserat, insignis facie, multoque iacebat  
membra deo victus; felix si protinus illum  
aequasset nocti ludum in lucemque tulisset.*

Stat. Theb. 10. 314 ss.:

*traxerat insomnis cithara ludoque suprema*

*sidera iam nullos visurus Ialmenus ortus,  
Sidonium paeana canens; huic languida cervix  
in laevum cogente deo mediaque iacebant  
colla repleta lyra: ferrum per pectus Agylleus  
exigit aptatamque cava testudine dextram  
percutit et digitos inter sua fila trementis.*

(En los tres últimos versos se recuerda también el Lampetides de  
Ov. Met. 5. 111 ss.).

Aen. 324 ss.:

*sic memorat vocemque premit, simul ense superbum  
Rhamnetem adgreditur, qui forte tapetibus altis  
exstructus toto proflabat pectore somnum,*

Aen. 330 ss.:

*armigerumque Remi premit aurigamque sub ipsis  
nactus equis ferroque secat pendentia colla;  
tum caput ipsi aufert domino truncumque relinquit  
sanguine singultantem: atro trepefacta cruore  
terra torique madent.*

Theb. 10. 318 ss.:

*stratus humo gelida subter iuga fida rotasque  
Calpetus Aonios gramen gentile metentis  
proflatu terrebat equos: madida ora redundant  
accensusque mero sopor aestuat; ecce iacentis  
Inachius vates iugulum fodit, expulit ingens  
vina cruor fractumque perit in sanguine murmur.*

Aen. 349 ss.:

*(Rhoetus) vomit ille animam et cum sanguine mixta*

*vina refert moriens, hic furto fervidus instat.*

Es posible que la fuerte reminiscencia haya provocado junto a los virgilianos Rhamnes y Remus este Calpetus que tiene en común con ellos su origen (cf. infra XIX 2 B, donde se repiten las mismas - circunstancias en la muerte de Elymus, un lemnio con nombre de la antigüedad itálica).

Aepytus: participa en una escaramuza nocturna y en 11. 239 cumple las funciones de *nuntius*, pasaje en el que se deduce que estaba al mando de las fuerzas defensoras de una de -- las puertas de Tebas. Es aquí donde se produce el recuerdo del -- Epytus virgiliano (a su vez, sobre un heraldo homérico), también en relación con la voz. Este Epytus era un rey de Alba en la an -- tigüedad itálica.

Pero la forma que presenta Estacio se justifica mejor en calidad de aliado tebanos; figura como tal en autores -- griegos, por ejemplo, un arcadio en Pínd. Ol. 6. 55, al que hace referencia Estacio en 9. 847: *Aepytiique duces*, con alusión a -- tropas de Partenopeo, en el bando contrario al que ahora se consi -- dera. También nombra en 4. 180 una ciudad de la Elide que se lla -- ma Aepy, de donde proceden tropas de Capaneo.

Acron: ayuda a cerrar una de las puertas de Te -- bas (10. 509). Tiene el nombre de un rey de Caenina que figura -- en la leyenda de Rómulo; con éste relacionaba el *Graius* -- *homo* de idéntico nombre de la Eneida. No conozco ningún otro per -- sonaje mítico o legendario que hubiera podido dar lugar a este -- nombre.



Iapyx: era un legendario hijo de Dédalo o de Li-  
caón, que emigró de Creta a Italia y se le considera epónimo de -  
la región Iapygia (Ov. Met. 15. 52).

Figura en Virgilio como médico de Eneas y ahora  
se trata de un tebano muerto por Teseo. En estas dos únicas oca-  
siones en que se utiliza el nombre fuera de su sentido propio, se  
hace en el último lugar del hexámetro, única observación que es -  
posible hacer respecto al hecho de que se aplique a un tebano.

Su patronímico virgiliano, Iasius, Estacio lo re-  
serva para los argivos.

#### 11) NOMBRES PROCEDENTES DEL LEXICO COMUN.

Panemus Thespiades: Hipomedonte mata a su herma-  
no y a él, que pide correr la misma suerte le deja con vida (9.  
293). No se conocía, por lo que se ha podido ver, como nombre --  
propio hasta ahora, sino como uno de los meses griegos; quizá --  
sea una emulación de Ovidio, puesto que utilizó en varias ocasio-  
nes Lycabas, también el nombre de un mes.

Corymbus: aunque no se dice expresamente que le  
matara Tideo, *longa iacet ipse canendus laude*, puede entenderse -  
así, puesto que está intercalado en la enumeración de sus vícti-  
mas. Es *comes Musis*, de donde su calificativo geográfico, *Helico-*  
*nus* (como 'foceo' lo interpreta el índice de la edición de Pei--  
per).

Al menos una vez se conoce como nombre personal entre los latinos (30). Además ThLL da cuenta de un Corymbus en la Brev.Expos.Verg.Ge. 1. 403, que raptó a Nictimene, la hija de Epopeo convertida en lechuza.

Otro dato a tener en cuenta es que, según Plinio, Corymbia era un antiguo nombre de Rodas, "poético" (dichterisch en RE s.v. Κορυμβία).

Ninguno de estos datos uno a uno resulta satisfactorio para explicar el nombre de este tebano, ni siquiera el topónimo, pues no se conservan huellas de su uso literario.

Por ello es probable que el nombre haya sido escogido con otra intención, que a mí me resulta muy clara.

Una de las acepciones de κόρυμβος es 'corona (de hiedra)' o de cualquier otra planta, lo que resulta completamente indicado para forjar el nombre de un poeta, en lo que parece ser una acuñación propia de Estacio, si es que el *bellus Corumbus* de Cicerón no es irónico o satírico. Véase la descripción de los tigris consagrados a Dioniso, Theb. 7. 568 ss.:

*illas turba dei seniorque ex more sacerdos  
sanguinis oblitas atque Indum gramen olentis  
palmita maturo variisque ornare corymbis  
curat et alterno maculas interligat ostro*

El episodio está inspirado en Aen. 7. 475 ss. de Virgilio (31), con la correspondiente descripción del ciervo que es causa de la ruptura entre rútuos y troyanos, 487 ss.:

*...omni Silvia cura  
mollibus interens ornabat cornua sertis*

por lo que *corymbis* en Estacio parece una sustitución totalmente intencionada. Conocido, pues, el significado por Estacio, es más fácil de admitir como nombre descriptivo para un poeta.

12) NOMBRES DESCONOCIDOS.

Chremetaon o Cremetaon: en 7. 712 acompaña en - un carro a Clonis, que es el jefe de los eubeos en el catálogo. No se conoce ningún nombre que se parezca a Cremetaon, forma que se lee en los códices, excepto el albano Cremedon (cf. supra XIV 4).

Chremetaon, lectura de Klotz, tiene la ventaja - de presentar cierta afinidad con algunos topónimos como Χρεμείης, un río de Libia.

Aetion: generalmente es corregido en Aethion. Peiper conserva la lectura original. Es un médico al que llama - Meneceo para que cure a Hemón.

Es verosímil que Aetion fuera el nombre que Estacio escribió: αἰτία (32), en contextos favorables, es la buena - fama o reputación adquiridas en algo; en este sentido es tan adecuado para un médico como lo es Idmon 'hábil' en 3. 389 (cf. supra XVIII 2), o como lo era Iapyx recordando ἰᾶσθαι 'curar'. Y en efecto, se le llama, antes que nada, *doctus*:

"...ego vulnere doctum

iungere supremique fugam revocare cruoris

-614-

*Aetiona petam.* Sic imperfectus locutus  
effugit. (10. 732 ss.).

### NOTAS

- 1.- R.M. IGLESIAS MONTEIL, Estudio mitográfico..., en p. 12 dice que la emboscada a Tideo está tomada de Homero; también es relatada por Diod.Sic. 4. 65. Se encuentran en el pasaje numerosas reminiscencias de la Eneida. No aduce, en cambio, las del libro quinto de las Metamorfosis en la primera batalla en Tebas.
- 2.- Cf. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 227-230 y 246.
- 3.- Sobre el modelo de Hom. Il. 3. 161 ss. y Eur. Phoen. 88 ss. en cuanto a la estructura, según D. VESSEY, Thebaïd..., p. 70.
- 4.- R.M. IGLESIAS MONTEIL, Estudio mitográfico..., p. 25, muestra cómo Dryas no se encuentra en ningún otro autor, aunque sí la figura, que se llama Actor en Esquilo, Aristodamo en Eurípides y Periclímeneo o Asfodios en Apd. 3. 6 8.
- 5.- Siete entradas en RE y PB más otras tres diferentes en Perin.
- 6.- Cf. la historia de Pélope y su gran relación con Tebas en A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 474 y 485.
- 8.- Hay otros homéricos que probablemente no hayan sido elegidos por serlo, sino en función de otras características; por ello se recogen en otros apartados que seguirán: 1Phaedimus, 1a y 1bPhegeus, 2Phegeus, 1Periphas, 1Menoetes, Phorbas, Eunaëus, Thoas, Hippotades, Echeclus, 2Phyleus.
- 9.- Los diferentes nombres están recogidos por A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 292 y 294.
- 10.- Cf. RE, PB y P. s.v.
- 11.- Cf. P. GRIMAL, Dicc...., s.v.
- 12.- A. ROVIRA, Argonáutica..., p. 379 y 447.
- 13.- Otros en RE y PB s.v. y A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., índice s.v.
- 14.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 189: Ferécides, Helánico, Hesíodo, Baquílides, Píndaro, Esquilo, Eurípides, etc.
- 15.- Cf. RE s.v. y A. NAUCK, Trag.Graec.Frg., 1888, p. 151: "notitiae fabulae cuius argumentum ex Hyg. Fab. 122 adumbrare conatus est Welcker Tragod. p. 215 sqs., ubi debetur Stobaeo, ubi constanter 'Αλεΰτης scribitur".

- 16.- No sólo en Sófocles; véase, por ejemplo, la figura de la Eneida, Tyrrhus, pastor, respecto al rey Latino. Por otro lado, análogamente, el heraldo Perifante, hijo de Epito, de la Ilíada, se convierte, en la propia Eneida, en antiguo escudero de Anquises y comes de Ascanio.
- 17.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 212-213.
- 18.- El padre y el hijo de Hipómenes (leyenda de Atalanta) no parecen significar mucho.
- 19.- Μεγαρεὺς...  
ὅς οὐτε μάργων ἱερικῶν προαγυῖων  
βρόμον φοβηθεὶς ἐκ κυλῶν χερήσεται
- 20.- Cf. en A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 150 y RE s.v. Megaraeus.
- 21.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 153.
- 22.- Las probabilidades que pueda tener 2Chromis para tenerlo como ficticio son escasas, pero dependen, sobre todo, de la noticia recogida en Lactancio. De todas formas, su inclusión en los juegos como uno de los atletas puede resultar sospechosa.
- 23.- P. GRIMAL, Dicc..., presenta ocho diferentes figuras mitológicas, entre las que no se recogen los distintos personajes secundarios forjados con este nombre por Virgilio, Ovidio y Estacio.  
Las figuras de referencia corresponden en GRIMAL a Lico 3 y 4 respectivamente.
- 24.- Las diferentes versiones de su leyenda están recogidas en RE s.v. y P. GRIMAL, Dicc..., s.v.
- 25.- El significado de "Ερρας es desconocido.
- 26.- PERIN, s.v. Phyllos; LEMAIRE ed. también lee así, pero añade que se trata de una ciudad de la Argólida.
- 27.- Creo preferible entender la frase en el sentido estricto como hijo o descendiente de Marte y no en el más amplio, que haría alusión a la estirpe tebana como descendiente de los espartos, nacidos de la siembra de los dientes del dragón realizada por Cadmo, según LEMAIRE ed.; el dragón se considera casi unánimemente en las fuentes como hijo de Marte según A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 173.  
Si bien, el conocimiento de ello pudo servir de inspiración a Estacio para describir a este hijo de Marte, el mismo conocimiento le habría impedido escribir que Theron fue confiado a sus abuelos: *terrigenas confisus avos*, lo que no tiene sentido si no es por oposición a la estirpe divina; tampoco

puede pensarse en una rama emparentada con los espartos a la que hiciese alusión con las palabras *terrigenas avos*, porque los espartos eran autóctonos, hijos directos de la tierra.

- 28.- P. GRIMAL, Dicc...., s.v., especialmente la nota referida a los testimonios que hay sobre el nombre en la tradición: escolios a Apolonio de Rodas, a Teócrito, a la Odisea; Paus. 53, 4 y Steph. Byz.
- 29.- Cf. ThLL s.v. y RE s.v.
- 30.- Esclavo o liberto de Cornelio Balbo, arquitecto, mencionado por Cic. Att. 14. 3: *Corumbus...bellus architectus*, cf. ThLL s.v. "nom. serv. et libert."
- 31.- D. VESSEY, Statius and the Thebaid, p. 70.
- 32.- Remito al DGE s.v.

## XVIII

## DENOMINACIÓN DE PERSONAJES ARGIVOS

## 1) HOMERICOS.

A) En Nemea (6. 389 ss.).

## a) Argivos.

1Prothous: encargado de sortear el orden de los participantes en los juegos. Además de figurar en el catálogo de la Ilíada, Apolodoro menciona un hijo de Licaón (3. 8, 1) y un hijo de Agrio (1. 8, 6); este último sería el más importante en el contexto del ejército argivo porque es originario de Etolia y está muy relacionado con Tideo (si bien como adversario) <sup>(1)</sup>. Lo que ocurre es que en el contexto de Estacio no hallo ningún detalle que permita reconocer un antecedente con seguridad.

De todas formas, el único texto en que el nombre está encajado en un esquema métrico es el homérico; no puede ser debido al azar que este nombre de estructura anapéstica, se encuentre tras la cesura pentemímera en Hom. Il. 2. 756 y en Estacio.

Por otro lado, el significado del nombre -en el propio Homero Πρόθος θοός- debía ser sugestivo para el autor latino; así, el tebano 2Prothous (cf. supra 1 D b) era un jinete y



y jefe de un escuadrón de caballería; de acuerdo con su nombre , se le describe *ruentem*; aunque el término es corriente aplicado a guerreros, en determinadas ocasiones, como en ésta, en mi opinión, puede estar revalorizado.

Al argivo no se le llega a citar en ninguna competición en concreto, pero es el primer nombre mencionado en el contexto de los juegos y pudo ser que lo fuese, debido, precisamente a su carácter signifiante, que se adapta a una competición.

En el género épico, Estacio es el único autor en el que se encuentra este nombre homérico, lo que está a favor de que haya sido tomado del modelo por alguna razón concreta.

Menestheus: es uno de los competidores en el lanzamiento de disco; en la presentación de los participantes se le llama *acer* y en su forma de competir se le describe *cautior* y con *timida arte*, lo que constituye casi una paradoja. Queda clasificado en segundo lugar y recibe como premio un *Gnosíacus arcus* y unos *vaga tela*.

En la Ilíada es el jefe de los atenienses; aunque, en último término, sea el antecedente de este argivo, muestra una considerable influencia del troyano de la Eneida Mnestheus; su epíteto *acer*, el quedar en segundo lugar y los premios que recibe recuerdan que el troyano Mnestheus, cuando participa precisamente en el tiro de arco, es *acer* (cf. supra II 8 A); no sólo los premios del argivo hacen referencia al tiro de arco; también encomienda su éxito a *Maia Crete*: *Maia* es la madre de Mercurio, Creta es patria de insignes arqueros, lo que afirma aún más

que Estacio se está inspirando en la competición de arqueros virgiliana.

b) Caballos.

1Aethion: correspondiente al caballo de Héctor, cf. infra XIX 1.

Podarcas: un griego en la Ilíada, cf. infra XIX 1.

B) Antecedentes de la batalla (7. 564 ss.).

3Acamas: *Actolus*. Vocasta sale de Tebas para hablar a los argivos; después de la contestación de Tideo, surgen dos tigres (7. 564) consagrados a Baco y que estaban amaestrados, pero que por instigación de las Euménides atacan a los argivos. Este es el pretexto que da paso a la primera batalla: *sic subitis Thebana Argivaeque pubes / conflixere globis* (7. 621) (2).

Una víctima de los tigres es este Acamas. En cuanto al origen del nombre, cf. supra XVII 1 A b.

cabellera a Baco. En cuanto al nombre, cf. supra XVII 1 C y D en 1a y 1b Polites.

Damasus: *conversum fuga*. Su nombre se encuen--  
tra en Hom. Il. 12. 183, un troyano muerto por Pirítoo. No hallo  
más razón para su elección que la métrica: tiene estructura ana-  
péstica y Estacio lo sitúa tras la pentemímera (en Homero propor-  
ciona las breves del segundo pie tras una triemímera). La etimo-  
logía, en este caso, es contraria a la acción que realiza.

Antiphos: probablemente no es más que una va--  
riante del Antiphus que se ha visto en XVII 1 C. Se le encuen--  
tra en el Ísmeno, mata a IdChromis y es muerto por Hipseo. Ya se  
apuntó en XVII 4 que hay algún indicio de que resultase sugerido  
en relación con Hércules -como es posible para Chronis-, puesto  
que uno de los homéricos es un heraclida y también en Apolodoro  
7. 8, 4 es hijo de Hércules y una Tespiade. Pero el indicio se -  
queda en la mera reunión de los dos nombres, pues ningún detalle  
puedo añadir sobre ellos.

D) En las puertas de Tebas (10. 489 ss.).

Ormenus: *cadit intra moenia*, en la puerta que -  
defiende Acron. Uno de los troyanos de este nombre en la Ilíada  
es muerto por Pirítoo al mismo tiempo que Δάμαρος, al que acabo de  
mencionar en C. (v. además infra Amyntor en 4).

2) ARGIVOS, ARGONAUTAS, CAZADORES DE CALIDÓN Y RELACIONADOS.

A) En el palacio de Adrasto.

Idmon: 'clarividente, hábil', es un médico que atiende a Tideo cuando regresa de su misión tras la emboscada que le tiende Etéocles.

No sólo el significado del nombre es adecuado a la función del personaje. También lo es, hasta cierto punto, su antecedente mitológico, pues se trata de un argonauta adivino que interpretaba los prodigios, habilidad que había recibido de su padre Apolo, que es el dios que otorga, igualmente, el arte de curar.

No se trata del mismo personaje porque Estacio le llama *Epidaurius* y además describe con bastante detalle su oficio, 3. 398 ss.:

*vulnera dum lymphis Epidaurius eluit Idmon  
nunc velox ferro, nunc ille tepentibus herbis  
mitior.*

B) Nemea

a)

Argus: es mencionado en Nemea (4. 805) por un

motivo bien particular; cuando el ejército argivo se da cuenta de que al fin están cerca de una corriente de agua, Argus es el primero en gritarlo. Posteriormente encuentra la muerte a manos de Hipseo durante la segunda batalla.

b) En los juegos (6. 389 ss.).

Idas: compite en la carrera, principalmente -- con Partenopeo, ganándola por medio de un fraude. Es una de las figuras más destacadas en el ejército argivo aparte de los Siete. Se le hace originario de Pisa, en la Elide y se dice que había resultado vencedor en unos juegos olímpicos con anterioridad.

En 9. 755 se nombra un Idas, que, caído en el -- suelo, hace tropezar al tebano Eurytion, víctima de Partenopeo. Puede que se trate de un tebano distinto de los ya contabilizados o que sea este argivo de los juegos, porque se le menciona en el contexto de Partenopeo, del que fue rival. Pero no se dice expresamente que sea él como en otro episodio, 9. 121, cuando en la refriega por el cadáver de Tideo acuden Alcon Sycionius y Pisaeaque praepetis Idas / turba. Esta última cita permite entenderle como jefe de un contingente de aliados, lo que está de acuerdo con la categoría del nombre, pese al amplio uso que de él se hace en los autores latinos y en el propio Estacio. La categoría le viene de que, en mitología, es un hijo de Afareo, hermano de Linceo, argonauta y cazador de Calidón, famosos por su pelea con Cástor y Pólux y, anteriormente, incluso con Apolo.

C) Primera batalla (7. 608 ss.).

2idas: es un lacedemonio (*Taenarius*) que parece víctima de los tigres en el episodio que antecede a la primera batalla.

Caeneus: *Inachius*, es muerto por Hemón, con la particularidad de que se concede a sus armas la calidad de trofeo. Fue en la tradición el argonauta invulnerable que antes había sido mujer; se le encuentra también en la lucha de lápitas y centauros.

Palaemon: fue testigo del hundimiento de Anfiarao en la tierra, portento que corre a anunciar a Adrasto, confirmado por Mopso y Actor poco después (8. 134 ss.). La mención de estos dos últimos -argonautas originariamente- hace pensar que la adecuación del nombre a un componente del ejército argivo venga del conocimiento del argonauta Palemón (Apd. 1. 112); hay también un heraclida (Apd. 2. 166), pero el argonauta resulta más próximo, porque de esta manera, se iguala la categoría del personaje con los otros dos. Se hace necesario pensarlo así porque el otro Palemón conocido, dios marino, es tan palpablemente del ámbito tebano, que se hace difícil pensar que Estacio utilizara su nombre para un argivo de categoría y que tiene un papel preeminente, no se trata de un mero nombre en un combate. Estacio sabía perfectamente que Palemón era tebano y lo demuestra en abundantes citas, como en 7. 421: *Thebanum Palaemona*.<sup>(3)</sup> Cabe pensar que se tratara de uno de los tebanos del ejército de Polinices, recordados en el catálogo.

1Mopsus: *idem trepidusque ferebat*, es el Mopso al que me refería hace un momento. Tiene su antecedente en el argonauta, al que menciona Estacio en 3. 521 y 5. 417, siendo imposible una identificación porque el argonauta Mopso figura muerto en Libia durante la expedición, anterior a la de los Siete.

También es argivo en la edición de Peiper el mencionado en 9. 126, que debe ser considerado tebano (cf. supra XVII 2 B b).

1Actor: además de testificar el hundimiento de Anfiarao, participa con Tiodamante en la expedición nocturna (10. 249 ss.) y tiene el honor de llevar la espada de Capaneo, como corresponde a la categoría que se adjudica: *robore iactat / non cessisse patri*, concorde con el nombre.

D) Segunda batalla (8. 428 ss.).

1Abas: es un auriga cuyo nombre corresponde al rey de los argivos y al fundador de los Abantes, abundantemente - aprovechado en la épica. Es víctima del tebano Pheres (sobre el epónimo de la región de Tesalia, padre del también argonauta Admeto), con lo que quedan los dos nombres en el mismo plano.

Butes: *Olenius*. Se le presenta como jefe de caballería: *hunc turmis obversum et abire vetantem / adgreditur*, pese a ser muy joven: *puer malasque comamque/integer*. (485 y 486).

Es muy conocido un argonauta de este nombre, además del tracio hermano de Licurgo. Pero tiene otra connotación:

el hecho de no cortarse el pelo solía tener como causa el haberlo ofrecido a una divinidad, lo que se da especialmente entre los jóvenes, como ocurre con Hypanis y Polites, citados a continuación de Butes, que habían ofrecido su pelo a Apolo y Baco respectivamente. No se dice que Butes lo hubiera ofrecido a algún dios, pero al recaer la descripción precisamente sobre el pelo largo, se puede recordar que hay otro Butes, hermano de Erecteo, al que, en el reparto de la herencia del rey de Atenas, correspondió el sacerdocio de Atenea y Posidón <sup>(4)</sup>.

También hay que reseñar el virgiliano de Aen.11.

691 ss.:

*...sed Buten aversum cuspidē fixit  
loricam galeamque inter, qua colla sedentis  
lucent et laevo dependit arma lacerto.*

Aen. 11. 696 ss.:

*tum validam perque arma viro perque ossa securim  
congeminat*

Stat. Theb. 8. 484 ss.:

*donec in Olenium fessa iam cuspidē Buten  
incidit. hunc turmis obversum et abire vetantem  
adgreditur...*  
*...ignaro cui tunc Thebana bipennis  
in galeam librata venit: finduntur utroque  
tempora dividuique cadunt in brachia crines.*

Agenor: se ahoga en el Ismeno intentando escapar a su hermano Tages; junto con otros, son mencionados para



ilustrar los estragos que causa el río, Theb. 9. 264 ss.:

*...illie luctantur corpora leto,  
efflantisque animas retro premit obuius amnis*

y 280:

*mille modis leti miseros mors una fatigat.*

Un Agenor rey de Argos <sup>(5)</sup> es el que justifica la presencia de este argivo, que, de lo contrario, sería totalmente inadecuado, porque Agenoridae y Aganorei son los tebanos por Agenor, hijo de Libia y padre de Cadmo, el fundador de Tebas (Stat. Theb. 12. 736, por ejemplo <sup>(6)</sup>).

#### E) Episodios finales.

Danaus: se trata aquí del mero nombre de un luchador en las escaramuzas nocturnas, correspondiente al rey de Argos.

Panopeus: es un espartano, *incola Taigeti*, que muere en la puerta Ogygia. Como antecedente tiene al hijo de Forco y Asterie, cazador de Calidón y epónimo de una ciudad en la Fócide, citada en el catálogo tebano (Theb. 7. 344). No parece que se trate del mismo que el padre del homérico 'Εκείλος.

Ornytus: avisa a las mujeres de que los cadáveres de los argivos están custodiados (Theb. 12. 142 ss.). El antecedente que lo justifica puede ser un rey de la Fócide, padre de Náubolo y abuelo del argonauta Ifito -este se encuentra en el catálogo de los tebanos como aliado-.

Este argivo *squalidus* y *pallens* choca con el feroz etrusco virgiliano de igual nombre y con la etimología del mismo.

### 3) NOMBRES DEL AMBITO TEBANO.

#### A) Espartos.

Hyperenor: víctima de Hemón, no se dice de él más que el nombre. Otros personajes así llamados no añaden ningún tipo de connotación <sup>(7)</sup>. Quizá deba su uso a la abundancia de breves, sugerido precisamente por su referencia tebana, aunque habría quedado mejor en el bando contrario. Se justifica porque, en el catálogo, a Polinices le acompañan tebanos.

#### B) Relacionados con Dioniso.

Enyeus: tras la muerte de Capaneo y antes del encuentro de Polinices y Etéocles. Estacio describe la situación del ejército argivo, al comienzo del libro undécimo. Un solo nombre aparece allí, el que daba la señal de retirada, 11. 49 ss.:

*Stabat in Argolicae ferrato culmine turris  
egregius lituo dextrí Mavortis Enyeus  
hortator; sed tunc miseris dabat utile signum  
suadebatque fugam.*

Era un hijo de Dioniso y Ariadna, rey de Esciros, en la tradición (Hom. Il. 9. 668).

Pero mucho más a menudo Eníó es una diosa de la guerra del séquito de Marte: *Martía Enyo* (Theb. 5. 155); *Mars habeat, vulgataque iactet Enyo* (11. 84), lo que se nota en el texto al situar el *lituo Mavortis* contiguo al nombre.

C) Otros.

2Phaedimus: participante en la carrera en los juegos de Nemea, que había ganado dos veces en los Ístmicos.

3Phaedimus: *Iasídes*; es el primero que muere en la segunda batalla; forma parte del contingente lacedemonio.

En cuanto al nombre, cf. 1Phaedimus en XVII 3 B.

2Periphas: *Pylius* y *trux*, víctima de Meneceo (7. 641, 643); tiene un homónimo tebano (XVII 3 B) que se justifica en los relatos en torno a Tebas. Aunque un nombre de origen "tebano" tiene justificación en el ejército argivo, éste tiene también otro antecedente que permite situarlo en él, concretamente un etolio muerto por Ares en Hom. Il. 5. 842, 847.

Iphis: es un jinete muerto por Acamas (8. 445-447)). Su antecedente, sin lugar a dudas, debe ser el padre de Etéoclos, que figura en Eur. Hicet. 1036, Paus. 10. 10 3 y Apd. 3. 63; se cuenta entre los caudillos, en lugar de Tideo según ver--siór de Apolodoro, y un hijo suyo entre los Epígonos.

#### 4) NOMBRES RELACIONADOS CON HERCULES.

Alcon: *Sicyonius* (Peloponeso); compite en la -carrera (*celer*) en los juegos de Nemea y más tarde, en la segunda batalla acude en ayuda de Hipomedonte en la refriega por el cadáver de Tideo.

Con este nombre era famoso un arquero cretense (Serv. ad Ec. 5. 11) -de ahí quizá la necesidad del apelativo geográfico-; era un compañero de Hércules.

Dymas: es también un corredor pero *aëvo tardante*, aunque antes *alipedum fugam praegressus equorum*.

Pertenece al ejército argivo por su misma participación en los juegos <sup>(8)</sup> y tiene su antecedente en el hijo de -Egimio, aliado de los heraclidas, lo que concuerda con otros nombres de los juegos, aunque no puede descartarse el homérico padre de Hécuba <sup>(3)</sup>.

Para el editor Peiper se trata del mismo que en el libro décimo va en busca del cadáver de Partenopeo, acompañado de Hopleus, que busca el de Tideo.

Dymas forma parte de los *turmarum robora* elegidos por Tiodamante para la expedición nocturna; ambos son *comites* y *dilecti* de sus respectivos jefes (*reges*), lo que indicaría menos edad para Dimante; a pesar de todo ello, cuando ya han -muerto como resultado del encuentro con Anfión, sus compañeros -buscan al *tardum Dymanta*; se trata, pues, del mismo, aunque durante todo el episodio da la impresión de un joven buscando el ca

dáver de su amigo Partenoqueo.

Dorceus: se conoce como nombre personal griego; como nombre literario únicamente en Apolodoro 3. 10, 5, que le cita como uno de los hijos de Hipocoonte, de Esparta, cazador del jabalí de Calidón; conecta con la leyenda de Hércules, que le mató junto con sus hijos. Todo ello ya se dijo en XIII 1 C b a propósito del dolíon citarista de igual nombre, que constituye un antecedente más próximo porque está en un texto métrico; con igual o mayor intensidad en su influencia puede considerarse el perro - ovidiano, que, si bien debe su mención a la etimología, además se le considera arcadio (*Dorceus et Oribasos, Arcades omnes*). Esto pudo muy bien influir en Estacio, que llama a su figura *Maenalius* sobre el nombre de una ciudad del contingente de Partenoqueo. Se trata de un *custos* del joven arcadio del que se ocupa Estacio ampliamente con ocasión de la muerte del joven; *fidissime* y *verum* son sus apelativos.

Pero más importante que su descripción es el contexto: Partenoqueo estaba consagrado a Diana y tiene un nombre -- parlante. Es víctima de Dryas (nombre descriptivo, con el significado 'campestre') nieto de Orión, enemigo de Diana. La diosa - toma la figura de Dorceus para ayudar a su protegido Partenoqueo, lo que añade al nombre una connotación más, la relación con Diana, por lo que se revela como adecuado al contexto precisamente a partir de la etimología que lo hiciera útil a Ovidio: 'matador de cervatillos', en un contexto cinegético donde las figuras eran - Diana, Acteón, convertido en ciervo, y los perros.

De esta manera, en el episodio de la muerte de -  
Partenopeo, todos los nombres de los personajes que intervienen  
son alusivos.

Queda una advertencia por hacer: no tratándose  
de un procedimiento usual en Estacio el dotar a sus figuras de -  
nombres significantes o alusivos -como ya se ha podido notar en  
éste y en el capítulo precedente y que quedará reseñado con más  
amplitud en XX- es necesario sospechar que en episodio tan im--  
portante tuviera delante uno o más modelos, de donde pudo tomar  
incluso los nombres.

Amyntor: muere en una de las puertas de Tebas -  
junto a Ormenus (cf. en I D). Tiene todo el aspecto de contar -  
como antecedente a Amíntor, rey de Ormenio muerto por Hércules  
(Diod.Sic. 4. 37, 5 y Apd. 2. 77) <sup>(10)</sup>. Ov. Met. 8. 307 cita al  
padre de Fénix, en 12. 364 al rey de los dólopes; son los textos  
métricos que pueden aducirse además de Hom. Il. 9. 447 donde un  
Órmenos es el abuelo de Fénix.

5) NOMBRES RELACIONADOS CON APOLO.

1Agreus: *Epidaurius*. Prentendía realizar una competición de espada, que, por cruenta, es impedida, en los juegos de Nemea.

2Agreus: *Calydonius*. Mata a un tebano en la segunda batalla.

3Agreus: *Pylius*. Víctima de Meneceo en las -- puertas de Tebas.

Para los tres nombres se ha visto el mismo antecedente. Se trata de la epiclesis de Apolo como dios de los cazadores (11) y en Hyg. Fab. 161 un hijo de Apolo.

Además cabe considerar la familia etolia que Livio menciona en 32. 34, 4.

1Herses: auriga de Anfiarao (7. 732), herido -- por Hipseo en lugar de su jefe, al que protege Apolo, que además ocupa su puesto en el carro. Todo ello --el contexto de la intervención de Apolo-- es lo que sugiere el nombre, un epíteto -- del dios, como ya se explicó en XVII 5 para 2Herses.

Ion: *Pisae cultor* (alusión a Júpiter); en la -- segunda batalla mata a Daphneus cultor Cirrhae (alusión a Apolo). Aunque se considera a Ion epónimo de Jonia, en este contexto parece tener más importancia que en Eurípides Ion sea un hijo de -- Apolo.

2Nomius: cuando los argivos van a salir a una -- expedición nocturna, el vate Agylleus cambia las armas con este

argivo, al que se sitúa al mismo nivel que Capaneo que presta su espada a Actor. Su adjetivo, *trux*, parece que no se aviene bien con el significado del nombre.

Ya se ha dicho en XVII 5 b que corresponde a un epíteto y a un hijo de Apolo.

#### 6) NOMBRES DE CENTAUROS Y LÁPITAS.

No hay ningún nombre en el ejército de los argivos que pueda identificarse con los de los centauros tradicionales u ovidianos. Sí los hay de lápitas.

3Phlegyas: *Pisaeus*. En los juegos de Nemea es un atleta que compite en el lanzamiento de disco. Corresponde al rey de los lápitas, epónimo de la región Flegia (cf. supra 1 y 2 Phlegyas XVII 3 B).

Hopleus: *Aetolus*, *Calydonius*, *armiger* y *comes* de Tideo; se le menciona por primera vez en 8. 726 proporcionando un arma a Tideo, donde se dice que está *proximus*; en 9. 204 participa en la refriega por conseguir el cadáver de Tideo en calidad de *armiger maestus* y *fidus comes*; en el libro décimo, junto con Dymas, intentan recuperar los cadáveres de sus respectivos jefes y son muertos por Anfión.

Es un nombre que no se había usado en la literatura latina conservada; en Hes. Scut. 180 es un lápita (otros hay en Apolodoro) sin más detalles que el nombre. Es posible -



que, dada la función del personaje, haya sido escogido a causa - de su etimología: ὄπλα 'armas'.

7) NOMBRES TOPONÍMICOS.

Agylleus: es un personaje de actuación destacada.

En los juegos de Nemea es vencido en boxeo por Hipomedonte; se le describe como hijo de Hércules, del que hereda la apariencia gigantesca pero no la fuerza (6. 835 ss.), además de utilizar -- sus armas (10. 259 ss.). Es uno de los principales componentes de la expedición nocturna de los argivos junto con Tiodamante y Actor.

Se jacta de su *Cleonaeae stirpis*, ciudad de Nemea en la Argólida; entiendo que de aquí deduce Perin la genealogía que da para el personaje: "*satus Herculis, Molorchi nepos*". Molorco era originario de esta ciudad, pastor que ayudó a Hércules a matar al león, Theb. 4. 160 s.:

*dat Nemea comites, et quas in proelia viris  
sacra Cleonaei cogunt vineta Molorchi.*

No sé hasta qué punto pueda ser válida la interpretación de Perin, pues a mí me parece que se trata únicamente de subrayar o afianzar su relación con Hércules por medio de la mención de la ciudad. En este sentido puede ser ilustrativo comparar los textos de Theb. 6. 837 ss.:

*membra Cleonaeae stirpis iactator Agylleus*

*Herculen nec mole minor, sic grandibus alte  
insurgens umeris hominem super inprobis exit.*

Theb. 4. 470:

*...et ingenti turritae mole Cleonae*

y el pasaje de 4. 145 ss., donde se enumeran las ciudades que --  
proporcionan tropas a Hipomedonte: Tiryntha, Nemea y Cleonae,  
de las que se destaca, precisamente, su relación con Hércules.

En cuanto al nombre en particular, deriva de Agylla,  
ciudad típicamente etrusca (Herod. 1. 167; Lycoph. 1353)  
donde se rendía culto a Silvano (Verg. Aen. 8. 597 ss., con su -  
segundo nombre, Caere).

Hasta Estacio no se había utilizado como nombre  
personal y la ciudad nunca tuvo relación con Hércules, en lo que  
se ha podido averiguar.

En la Eneida, en el catálogo rútilo del libro -  
séptimo, Mecencio conduce tropas de Agylla y, a continuación, se -  
describe a Aventinus satus Hercule; en el catálogo etrusco del  
libro décimo Asilas manda tropas de Pisa, Alphaeae ab origine, y,  
a continuación, Astur las de Caere (=Agylla).

La dualidad de Pisa, una en la Elide regada por  
el Alfeo (cf. Theb. 4. 237 ss.) y otra en Etruria, más la men-  
ción de Pisa muy próxima a Caere, pudo sugerir a Estacio también  
una dualidad para la ciudad Agylla, dualidad que ya existía en -  
el nombre y que tendría su fundamento en que, en Italia, fue fun-  
dada por los pelasgos (Verg. Aen. 8. 600).

Es la única explicación que he podido encontrar  
al hecho de que a esta figura se le dé un nombre tan típicamente

itálico.

Haliagmon: Apolo toma su figura para sustituir a Herses, auriga de Anfiarao. Se trata del antiguo nombre del río Inaco en Argos (Plut. Fluv. 18, 1) y de otro en Macedonia, (Herod. 7. 127 y Hes. Theog. 341). El de Hesfodo es el único texto poético en que se encuentra el nombre, ocupando el cuarto y quinto pie, en lo que coincide con Estacio.

Hypanis: *flavus*. Figura en la segunda batalla como una víctima de Hemón que había consagrado su barba a Apolo. Se trata de un río en Asia Menor (*flavus* se dice muy a menudo de los ríos), muy utilizado como nombre personal en los autores latinos. El caso del Hypanis de Estacio ya se consideró conjuntamente con el de Valerio Flaco en XV 3 y 4.

2Halys: *Inachius* (referencia a Argos). Tisífone toma su forma para distraer a Hipomedonte, que lucha por el cadáver de Tideo. Es un río de Asia Menor (cf. supra XVII 8).

Tagus: el nombre del río asiático e hispano sirve para designar a un argivo que figura en las escaramuzas nocturnas. Fue aprovechado por Virgilio con anterioridad.

Tages: se relaciona en cierto modo con el anterior; en caso contrario no se explica muy bien cómo el inventor de la haruspicina etrusca puede servir para designar a un argivo muerto por Hipseo en el Ismeno.

Ya veíamos un escita de este nombre en Valerio Flaco (XIV B b), quien lo situaba muy resaltado entre una troica y una heptemímera; al estar ante la pentemímera en Estacio adquiere un valor de útil métrico.

A su vez, Tagus lo sitúa Estacio tras la heptemímera en el hueco que queda antes de la cláusula, 10. 314 s.:

*...ferus occupat Actor*

*implicitum fratri Thamyrin, Tagus haurit Echecli*

Conviene recordar que también Thamyris tiene utilidad métrica.

#### 8) NOMBRES PROCEDENTES DE AUTORES LATINOS.

Además de las relaciones que se han ido señalando donde las había, hay una serie de nombres que no tienen como posible antecedente más que los autores latinos anteriores a Estacio.

1Pterelas: lanzador de disco, cf. supra XVII 9

2Pterelas..

Astyages: víctima de Hipseo en el ismeno: *Hipseus Astyagen*, ocupando la primera parte del hexámetro.

No se conocía hasta Ovidio, que lo da a un cefeno (para el origen de este nombre persa cf. supra VI 12): *quem ratus Astyages; dum stupet Astyages*, exactamente en la misma situación en el verso; es razón suficiente para pensar que Estacio tomó el nombre directamente de Ovidio, influido, desde luego, por sus características métricas (Met. 5. 203 y 205).

1Agyrtes: también en el ismeno, muere al azar por la herida de una lanza cuando estaba consiguiendo escapar. El nombre proviene de un pasaje ovidiano (Met. 5. 148) que, como

hemos visto (XVII 1 C), aprovechó Estacio en otra ocasión.

2Agyrtes: figura en la Aquileida (1. 724, 819, 875) como compañero de Ulises y Diomedes; es el que toca la -- trompeta para provocar a Aquiles. En relación con esto Lemaire ed. refiere el nombre a ἀγυρίτζω 'congrego' (cf. XVII 9 B).

Aconteus: en los episodios que anteceden a la -- primera batalla, este personaje *cui sueta feras prosternere virtus*, es el que mata a los tigres de Baco que atacaron al ejército argivo. Se dice que era arcadio y -- como es costumbre a partir de Virgilio-- se alude a la etimología del nombre, en Theb. 7. 592 ss.:

*...densis...*

*insequitur telis, multumque hostile resumens  
ter quater adducto per terga, per ilia telo  
transigit.*

603 ss.:

*...cultor Baccheus Acontea Phegeus  
iam vacuum telis geminoque in sanguine ovariantem  
comminus ense petit.*

Por tratarse de un episodio en el que los nombres aparecen aislados, sin constituir una enumeración, sino a título ilustrativo, no parece haber intención de representar a una figura de una etnia determinada, sino tan sólo situar un nombre acorde con el -- contexto y que le venía ya de la tradición latina, sobre ἀκων, ἀκωνίτιον (cf. supra II 8 D y VI 14).

Menalcas: jefe de las *turmae Oebaliae* (Lacedemonia), pero no citado en el catálogo. Según RE s.v. Menalkes "es-

te nombre puede haberlo tomado Estacio de una tradición más antigua (no la figura como tal), pues se conoce otro posterior en Quint.Smirt. 8. 294 (también inventado, pues no se sabe nada de su padre y de su hermano)".

En mi opinión, es un nombre adecuado para un lacedemonio-tipo: *hic et mente Lacon, crudi torrentis alumnus* (alusión al Eurotas, en la edición de Nisard), que es capaz de arrancarse la lanza que le había herido y arrojársela al enemigo (8. 428 ss.); no sólo por el significado, sino porque debía ser nombre corriente en Esparta (12).

Además, debió influir también el Menalcas de la poesía bucólica (Teócrito, Virgilio, Calpurnio).

Acoetes: remata a un tebano al comienzo de la segunda batalla, IbPhegeus, a quien había herido antes un Calydonius Agreus. No puede ser tebano, por tanto, como dice ThLL.

Ya se indicó en III 9 c y en VIII 4 la probabilidad de que el nombre pudiera pertenecer a la leyenda de Dioniso. Pero, en Estacio, parece tomado directamente de los autores latinos, pues como ellos, lo sitúa en fin de verso.

Oebalus: es otro de los nombres típicos para espartanos, pues se utiliza como adjetivo con ese significado. En el ataque a las puertas de la ciudad no cabe duda de que se trata de una figura a la que se ha dado un nombre propio: *rigidi--que natator / Oebalus Eurotae*. Es posible que se trate de un nombre de relleno debido a la vecindad del nombre del río, fácilmente calificable de *Oebalius* (10. 498).

Pero también hemos visto cómo *Olenius*, apelativo frecuente de Tideo, sirve para forjar un nombre propio.

En el caso de *Oebalus* con mayor razón, puesto - que ya lo hizo Virgilio y en lugar tan destacado como es el catálogo rútilo.

Antheus: Theb. 10. 544 ss.:

*Anthea falcato lustrantem moenia curru  
desuper Ogygiae pepulit gravis impetus hastae.*

No se encuentra en una enumeración, sino aislado en medio de una descripción de la lucha en las murallas de la ciudad, constituyendo el único ejemplo personalizado.

Este nombre fue utilizado por primera vez en la Eneida 1. 160 ss. (cf. II 1 A a):

...et omnem (sc. Aeneas)  
*prospectum late pelago petit, Anthea si quem  
iactatum vento videat*

509 ss.:

...Aeneas.../ *Anthea Sergestumque videt*

12. 442 ss.:

...simul agmine denso  
*Antheusque Mnestheusque ruunt.*

No parece muy difícil admitir una influencia de los dos primeros pasajes virgilianos en los que la forma del nombre es dactílica, (13).

2Menoetes: *olim hic virginei custos monitorque  
pudoris; "comes fidissimus"* de Argia, hija de Adrasto y esposa de

Polinices (12. 204 ss.). El nombre se utiliza en fin de verso - como en el caso de Menoeetes y para él vale lo dicho allí sobre sus posibles antecedentes (XVII 9). Pero hay que añadir algunas precisiones sobre esta figura.

Los *custodes* y las nodrizas son figuras tipificadas en la tragedia y en la épica (cf. supra II 7 C b y su nota 40); en el propio Estacio, Antígona es acompañada en una ocasión por Phorbas y en otra por Actor (XVII 3 B). Por ello Menoeetes es una figura que debía existir lógicamente.

La intervención de Argia en el episodio de las honras fúnebres debidas a los argivos, no es conocida literalmente con anterioridad a Estacio, pero, como enseña Vessey <sup>(14)</sup>, a partir de las dobles honras fúnebres de los dos hermanos, puede suponerse un modelo en Calímaco. Lo que ya no está claro, desde mi punto de vista, es que el acompañante de Argia, caso de haber existido tal figura en el modelo, tuviera un nombre propio, pues en los autores que pueden darse como antecedentes de Estacio no es normal que ancianos, ayos, nodrizas, consejeros, heraldos, etc., tengan un nombre propio.

Lo que ya no se me alcanza es el motivo de la elección de este nombre y no otro para una figura que presenta un cierto relieve.

Nealce: esposa de Hipomedonte (12. 122), desconocida hasta ahora, aunque se hace difícil que Estacio inventara este nombre junto a los de las mujeres conocidas tradicionalmente, Argia, Deípila, Evadne, etc.; además, en la expedición de -



los Epígonos participa el hijo de Hipomedonte, Polidoro, por lo que sigue extrañando que alguna vez no se haya dicho quién era su madre.

Hay un troyano en la Eneida, sin más detalles -- que el nombre, precedente, a su vez, de un dolion en Valerio Flaco y de un jefe cartaginés en Silio Itálico. También se conoce el nombre femenino en un epigrama atribuido a Petronio y, por tanto, con anterioridad a Estacio, pero sin tradición épica conocida, como sí es usual en la mayor parte de los nombres femeninos que se leen en la Tebaida.

#### 9) OTROS NOMBRES DE TRADICION GRIEGA.

Acaste: aya de las hijas de Adrasto, realiza la misma función que 2Menoetes, 1. 529 s.:

*natarum haec altrix eadem et fidissima custos*

*lecta sacrum iustae Veneri occultare pudorem.*

Ambos destacan por su fidelidad, pero no parece que sus nombres tengan ninguna relación entre sí, puesto que el de la nodriza corresponde al de una nereida en Hes. Theog. 356.

Hippodamus: es mencionado en la carrera de carros de Nemea junto al hijo de Hércules 2Chromis --al que el héroe regaló las yeguas antropófagas de Diomedes--. Los dos nombres se relacionan en el contenido por su referencia a los caballos; Hippodamus la tiene en su mismo nombre y además se le ha

ce hijo de Enómao, famoso precisamente por las carreras de carros que sostenía con los pretendientes de su hija Hipodamía, que es el femenino del nombre de este corredor.

No hay ninguna otra noticia de que Enómao tuviera este hijo, por lo que debe considerarse un arreglo de Estacio para que los participantes en la carrera de carros tengan connotaciones que los hagan adecuados.

Los otros participantes son Admeto, Anfiarao, Polinices, Euneo y Toante.

Alcidamas: es un boxeador espartano, discípulo de Fólux, que pelea con Capaneo; el nombre resulta significativo en este contexto sobre ἀλκή y δαῖδα, pues resulta vencedor; en este sentido concuerda con el de otro espartano, Menalcas (cf. supra 9).

Se había utilizado con anterioridad: se conoce a un hijo de Neoptólemo y, en Ovidio, al padre de Ctesila (15).

Capetus: muere ahogado en el Ismeno. En la tradición griega es un pretendiente de Hipodamía muerto por Enómao y en la latina un rey de Alba, hijo de Capys.

Por su relación con Enómao era adecuado para situarlo entre los argivos, que contaban con aliados de la Elide.

Argípus: es un nombre completamente desconocido hasta Estacio; de los Onomásticos utilizados, únicamente lo recoge ThLL, que indica ἀργύριος como referencia (muy en razón, pues resulta lo contrario a Melampus), pero la etimología no es aprovechada por Estacio.

### NOTAS

- 1.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 317.
- 2.- En la Eneida Ascanio mata a un ciervo domesticado por error y también por instigación superior, lo que da lugar a la primera batalla entre rútilos y troyanos (Aen. 7. 476 ss.). Este es el modelo para Estacio según D. VESSEY, Thebaid..., p. 70.
- 3.- Theb. 1. 14, 122; 6. 10; 7. 421; 9. 33; 10. 425. Silv. 2. 1, 180; 3. 2, 39.
- 4.- P. GRIMAL, Dicc...., s.v. Butes 2.
- 5.- A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 124; PB s.v.
- 6.- Aganoreus: Theb. 1. 6; 2. 384; 3. 31; 8. 554; 10. 540; 11. 56, 571; 12. 551; Aquil. 1. 593; Silv. 3. 2, 89.
- 7.- Cf. RE y PB s.v.
- 8.- Pese al "thebanus" que se lee en ThLL s.v.. Falta en RE, donde, sin embargo, pueden verse s.v. nº1 y 4 los antecedentes que se proponen.
- 9.- En los Onomásticos utilizados no está recogida la figura de Estacio, excepto ThLL (cf. la nota anterior).
- 10.- No es claro si se trata del Amintor padre de Fénix (ayo de Aquiles). La problemática en cuanto a la identificación se encuentra en RE s.v.  
En p. 254 de la Mitología... de A. RUIZ DE ELVIRA está implícita la identificación al llamar a Fénix 'beocio'.
- 11.- RE s.v.
- 12.- RE s.v. Menalkidas.
- 13.- Además Theb. 10. 531 se corresponde con Aen. 10. 120-121 y Theb. 10. 532 ss. con Aen. 10. 130 ss.
- 14.- D. VESSEY, Statius and the Thebaid, esp. p. 131-133; los pasajes aducidos en p. 133 n. 3 son: Callim. frg. 105 (y comentario de PFEIFFER I, p. 109); Ov. Trist. 5. 5, 33; Ibis 35; Luc. 1. 552; Philostratus Imag. 2. 29, 4; además con posterioridad, Hyg. Fab. 72 con alguna variante respecto de Estacio en el relato.
- 15.- Cf. RE s.v. con cuatro entradas.

## XIX

### OTROS NOMBRES DE LA TEBAIDA

#### 1) LOS CABALLOS DE LOS JUEGOS DE NEMEA.

Pholoe: es una de las yeguas de Admeto. Se conoce como nombre de mujer desde la esclava cretense de la Eneida hasta una ninfa perseguida por Pan en Stat. Silv. 2. 3, 10, pasando por Horacio y Tibulo (1).

Pero lo más característico y lo que hace que el nombre sea adecuado son los montes en Tesalia donde Hércules venció a los centauros, lo que constituye la primera connotación en este nombre, que ya se daba en la Eneida: la esclava cretense era el premio de Sergesto, cuya nave se llamaba Centauro.

Además, Tesalia era una región donde casi antonómasticamente se criaban caballos, lo que Estacio circunscribe únicamente al monte Pholoe en Theb. 10. 227:

*vertice sic Pholoes volucrum nutritor equorum*

Iris: es otra de las yeguas de Admeto. Alguna característica de la diosa cuyo nombre lleva ha de ser la razón de su elección, que no parece radicar en la etimología.

Se conjugan en este nombre varias de las cualidades que, de una en una, dan nombre a otros caballos: el color (Cygnus), la rapidez (Thoe), el tener alas (como Arion, el famo-

so caballo de Adrasto y Cyllarus, el de Cástor). Todas estas cualidades suelen darse en la descripción de la diosa; Aen. 5. 609 ss.:

*illa viam celerans per mille coloribus arcum  
nulli visa cito decurrit tramite virgo*

Aen. 4. 700 ss.:

*ergo Iris croceis per caelum roscida pennis  
mille trahens varios aduerso sole colores  
devolat*

En Stat. Theb. 10. 82 s.:

*...paret iussis dea clara polumque  
linquit et in terras longo suspenditur arcu*

118 s.:

*huc se caeruleo libravit ab aethere virgo  
discolor*

No se conocía como nombre de caballo con anterioridad.

Thoe: hace referencia a la velocidad y es adjetivo frecuente de caballos. Como nombre propio es una oceánide en Hes. Theog. 354 y una nereida en 245.

Es posible que ya se hubiera utilizado como nombre de caballo, como es lógico a causa del significado; un indicio de ello es Pind. Schol.Olymp. 6. 22a: ὀνόματα τῶν ἵππων (de Anfiarao) Δίας καὶ Θέας.

Aschetos: *rapidum*, es uno de los caballos de Anfiarao. No se conoce en los Onomásticos utilizados excepto ThLL. Pertenece al léxico común: ἀσχετος 'ingobernable', por ejemplo

en Hes. Theog. 832 de un καύρος.

Cygnus: es el otro caballo de Anfiarao. Hay diversos héroes de este nombre, especialmente el hijo de Apolo convertido en cisne; ninguno de ellos presenta connotaciones que hagan el nombre apropiado para un caballo. Por ello, lo más aconsejable es pensar que se le dio a causa del color, como se desprende del propio texto, 6. 462 s.:

...rapidum Danaeius augur

*Ascheton increpitans meritumque vocabula Cygnum*

y 524: *Cygnum nivalem*.

Strymon: es el caballo de Chromis, el hijo de Hércules; como el héroe le había regalado las yeguas antropófagas tracias que habían sido de Diomedes, el caballo que se menciona tiene un nombre tracio, el del río correspondiente; es citado muy a menudo en textos literarios, especialmente a causa de los cisnes (y grullas en Virgilio) que poblaban sus riberas. Llega a utilizarse como sinónimo de 'tracio', incluso en el propio Estacio Theb. 5. 188 *quae per Strymona pugnae*. No tiene ningún otro rasgo que lo justifique como nombre de caballo.

3Cydon: es el caballo de Hippodamus y significa 'cretense'. La variante que ofrecen algunos manuscritos, Calydon, no tiene ninguna característica que lo haga apropiado para designar a un caballo. Cydon tampoco; el único dato que tiene a favor es su frecuencia en Estacio: un lemnio, un focceo, un eubeo y un tebano llevan también este nombre.

Recuerda καύδω, καύδος 'gloria, renombre' y creo

que  $\kappa\upsilon\delta\nu\acute{o}\varsigma$  (Hes. Theog. 328), de la misma raíz, podría haber sido el origen del nombre del caballo, pues Cydon no resulta conforme en el conjunto de los nombres de caballos de los juegos.

1Aethion: *igneus*, que traduce el significado del nombre, 'fugoso'. Tiene varios precedentes:  $\Lambda\epsilon\theta\omega\nu$  es el caballo de Héctor en Hom. Il. 8. 185; de Palante en Verg. Aen. 11. 89; también lo aprovecharía Claudiano para un caballo de Plutón y, junto con Ovidio, uno de los del sol.

Podarcas: es un nombre de perro en Ovidio y hace referencia a la velocidad. Podarge es la madre de los caballos de Aquiles o de los de Cástor y Pólux <sup>(2)</sup>. Con estos antecedentes, cabe descartar como tales algunos héroes legendarios de nombre Podarces.

Caerus: es otro de los caballos de Anfiarao, ya conocido como caballo de Adrasto en Antímaco ap. Paus. 8. 25, 9.

## 2) NOMBRES DE LEMNIOS (5. 200 ss.).

### A) Nombres femeninos.

Gorge: esposa de Elymus; en primer lugar, en el contexto del crimen de las lemnias -objetivo principal de la narración en este pasaje en el que no se ahorran detalles para plasmar un suceso tan atroz como sangriento- el nombre aparece usado por sinécdoque, con una palmaria evocación de  $\Gamma\omicron\pi\gamma\acute{\omega}$ ; no sólo surge de inmediato el significado 'terrible'; también las

características que son propias a las Gorgonas.

En segundo lugar, el nombre pertenece al ámbito narrativo de los Siete contra Tebas; en la genealogía etolia lo lleva una hija de Eneo, hermana de Meleagro y hermanastra de Tideo.

No siendo el único nombre femenino tomado del ámbito etolio <sup>(3)</sup>, me parece más decisivo lo que he expuesto en segundo lugar; en efecto, el carácter terrífico del nombre, que concuerda con la narración, no me inclino a considerarlo intencional; de serlo, sería secundariamente: una vez pensado el nombre, habría sido mencionado definitivamente por sus referencias de significado y contenido.

De modo que no sería intencional en cuanto que, como se verá a continuación, contrasta demasiado con el resto de los nombres; pero tampoco puede desdeñarse la referencia significativa y dejarla como algo casual, ajeno al autor, porque la evocación de las Gorgonas es tan inmediata que tuvo que agradarle.

Por último, la existencia de una Gorge, hija de Dánao, casada con Hipótoo (Apd. 2. 1, 5), debió tener no poca influencia por la similitud temática existente entre el crimen de las danaides y el de las lemnias.

Alcimedee: asesina a su padre, del que no se dice el nombre. En la genealogía eólica es uno de los nombres de la madre de Jasón <sup>(4)</sup>. Como el crimen de las lemnias es narrado a los argonautas cuando, en el curso de su viaje, recalán en la isla, sucesos que Estacio hace rememorar cuando los Siete llegan



a Lemnos, el nombre Alcimedea pudo muy fácilmente ser sugerido -- por la leyenda argonáutica. En Apolonio de Rodas y en Valerio Flaco la madre de Jasón es una figura muy desarrollada en la escena de la despedida, que, como motivo literario, corresponde -- principalmente a las mujeres.

Es decir, que Estacio ha tomado el nombre de una escena típicamente femenina para otra en que las protagonistas son mujeres. Esto es lo esencial, porque, en cambio, las figuras de una y otra son diametralmente opuestas.

En cuanto al significado, el nombre es algo más suave que el anterior e igualmente con carácter secundario.

Myrmidone: esposa de Igyas. Este nombre no es conocido hasta Estacio, pero sí se lee entre los de las danaides en Hyg. Fab. 170, aunque falta en la enumeración de Apolodoro; a propósito de ello RE s.v. indica una posible corrupción de sus manuscritos; esta posibilidad aumenta porque ya teníamos antes el nombre de una danaide incorporado por Estacio y por lo que ya se ha sugerido: la inspiración de Estacio para las escenas que se adjudican a mujeres está precisamente en aquellos pasajes en que, tradicionalmente -por difusión de la leyenda- o típicamente -como figuras del epos o la tragedia- son protagonistas las mujeres.

Por ello no sería de extrañar que, efectivamente, el nombre hubiese estado en tal leyenda en cualquiera de los autores que tocaron el tema, por más que no se haya conservado.

En favor de ello creo que puede aportarse otro -

dato. No es que sea decisivo, pero sí puede ser indicativo el hecho de que este nombre, de estructura coriámbica, esté situado antes de la cesura pentemímera, con pausa y cuando ya se habían dado todos los detalles, únicamente quedaba decir el nombre, -  
Theb. 5. 222 ss.:

*...fortemque, timebam  
quem desponsa, Gyan vidi lapsare cruentae  
vulnere Myrmidones, ...*

Puede interpretarse en el sentido de que Estacio ya hubiera visto el nombre en un texto métrico y le sirvió para terminar la -- descripción (5).

Queda el aspecto del significado. Si en los nombres anteriores era posible considerarlo, no así en éste. No puede ser más inadecuado respecto al contexto y en comparación con los otros dos, a no ser que hubiera adquirido otro tipo de connotación a través de su transmisión; pero, de haberla tenido, no habría pasado tan desapercibido como para no encontrarlo aprovechado en ningún otro autor anterior o posterior a Estacio, -- cualquiera que fuese el género literario. Ni los hombres generados a partir de hormigas ni los guerreros de Aquiles sugieren absolutamente nada con vistas a explicar la causa de la elección de este nombre para una lemnia (6).

Este aspecto de la ausencia de significado y connotaciones puede servir para apoyar la idea de que, a pesar de todo, el nombre fue tomado de algún texto por su utilidad métrica, pues si hubiese habido otra intención no habría estado tan escondida como para no ver ni el menor indicio de ella.

Lo creo así porque un autor debía responder ante su auditorio de que lo que presentaba no era descabellado ni falto de sentido o contenido poético. Si el tema había sido desarrollado con anterioridad -y lo fue- Estacio habría tenido cuidado en mostrarse a un tiempo original y coherente, también en cuanto a los nombres, pues no podía evitar la comparación con sus predecesores. Y ya se habló de la importancia que la onomástica tenía para los lectores u oyentes latinos en la Introducción en su apartado 2.

Lycaste: no se conoce como nombre de mujer con anterioridad a Estacio; hay una ninfa del cortejo de Diana en Claudiano y una bacante en Nonno (cf. supra X 4). En Estacio es la hermana de Cydimos y además nodriza de los hijos de Hipsípila ( 5. 467).

Como en los casos anteriores, es posible pensar que haya tenido un antecedente, pues se encuentra siempre en fin de verso en los tres autores mencionados. Además, en Estacio es una joven citada en un contexto de piedad fraterna, por lo que un nombre descriptivo a partir de λύκη -así en los Onomásticos- es adecuado.

La ninfa de Claudiano, del cortejo de Diana cazadora, responde a la misma imagen y su descripción: *et cursu Zephyris numquam cessura Lycaste*, no queda muy lejana de la ἀργυρόμεγα Λυκάστη de Nonno 14. 225 (el epíteto es el de Tetis en Homero).

Por otra parte, al hablar de la ninfa de Claudia-

no (X 4), vemos un recuerdo de las Amazonas Auxasíat y, en ese sentido, se puede aducir que la amazona Camila en Verg. Aen. 7. 807 era *adsueta*... / ...*cursumque pede praevertere ventos*.

Si Claudiano y Nonno recurren a dos figuras tan tradicionales como Tetis y Camila para calificar a sus respectivas Lycaste y ambas quedan relacionadas entre sí en cierto modo, es muy posible que hubieran tenido delante otra figura, quizá alguna ninfa de Diana, como es el caso para las demás de Claudiano. Esta conjetura explicaría el nombre de Estacio, porque, de ser así, procedería de una escena femenina como los anteriores.

Este nombre recuerda, por otro lado, un topónimo cretense, la ciudad Lycastos mencionada entre las *notissimae* en Plinio 4. 12, 20 y Mela 2. 113; sobre las posibles implicaciones, cf, infra B, Cydimos.

#### B) Nombres masculinos.

Elymus: es el marido de Gorge y no tiene más posible antecedente que el fundador de los Elymi en Sicilia, convertido por Virgilio en compañero de Acestes.

En la Eneida se le cita por primera vez en el libro quinto al comienzo de los juegos, tras unas palabras de Eneas, 70 ss.:

*"cuncti adsint meritaque expectent praemia palmae.  
ore favete omnes et cingite tempora ramis"  
sic fatus velat materna tempora myrto*

*hoc Helymus facit, hoc aevi maturus Acestes*

En Stat. Theb. 5. 207 ss.:

*...Elymum temeraria Gorge  
evinctum ramis altaque in mole tapetum  
efflantem somno crescentia vina superstans  
vulnera disiecta rimatur veste, sed illum  
infelix sopor admota sub morte refugit  
turbidus incertumque oculis vigilantibus hostem  
occupat amplexu*

Además se mezclan otros dos pasajes virgilianos, Aen. 9. 324 ss.:

*...simul ense superbum  
Rhamnetem adgreditur, qui forte tapetibus altis  
exstructus toto proflabat pectore somnum*

y a continuación, 9. 345 ss.:

*...Rhoetum vigilantem et cuncta videntem  
sed magnum metuens se post cratera tegebat  
pectore in adverso totum cui comminus ensem  
condidit adsurgenti et multa morte recepit  
purpuream vomit ille animam et cum sanguine mixta  
vina refert moriens, hic furto fervidus instat.*

En Ovidio Met. 12. 316-326 pueden reconocerse también los mismos pasajes virgilianos que informan la descripción de la muerte del centauro Aphidas, adormecido por el vino y tumbado en una piel de oso, con una copa en la mano. Poco después, v. 460, uno de los centauros se llama también Elymus.

Da la impresión de que Estacio no sólo recuerda los pasajes virgilianos, sino que conocía la similitud existente

con el de Ovidio, lo que le lleva a utilizar un nombre indudablemente útil métricamente, tras una cesura pentemímera con pausa fuerte y, como ya se ha visto en otras ocasiones, separado, por así decirlo, de la descripción al encontrarse situado al comienzo sin más preámbulo (cf. en A Myrmidone, Alcimedea y Lycaste).

2Cydon: ya se ha visto este nombre para otras figuras en XVII 9. Se trata ahora de un familiar de Hipsípila: *sed propria luctus de stirpe recordor*, dice ella al nombrar a Cydon, Crenaeus, Gyas y Epopeus; su apelativo, *quod te, flave, Cydon*, puede estar inspirado en Verg. Aen. 10. 324 s.:

*tu quoque, flaudentem prima lanugine malas  
dum sequeris Clytium infelix, nova gaudia, Cydon,*

motivo virgiliano que se encuentra recordado a menudo en los demás autores.

1Crenaeus, 5. 220 ss.:

*...quod te per colla refusis  
intactum, Crenaeae, comis (quibus ubera mecum  
obliquumque a patre genus...*

No se han encontrado antecedentes griegos de este nombre personal. Ovidio es el primer autor que lo utiliza y designa a un centauro, Met. 12. 312 ss.:

*...adversum tu quoque, quamvis  
terga fugae dederas, volnus, Crenaeae, tulisti:  
nam grave reapiens inter duo lumina ferrum  
qua naris fronti committitur, accipis imae*

Si en el nombre anterior veíamos *quod te Cydon* sobre el virgilio

no *tu quoque Cydon*, creo que también ahora *tu quoque Crenaeae* puede tomarse como causa inicial de *quod te Crenaeae*.

Hace un momento veíamos la posibilidad de que el nombre Elymus haya sido utilizado a partir del homónimo centauro de las Metamorfosis, como consecuencia de la relación entre el pasaje correspondiente al centauro Aphidas, otros dos de Virgilio y el de Estacio. Resulta que el centauro Crenaeus figura en orden inmediatamente anterior al pasaje de Aphidas, lo que pudo facilitar el recordar este nombre y no otro.

Estacio ha hecho de él un joven como puede deducirse de la mención de su cabellera y de que tanto él como Cydon son hermanos de leche de Hipsípila.

El nombre por sí mismo es sugestivo para darlo a un joven, pero eso ya lo hizo Valerio Flaco, 3. 177 ss.:

*...quem te qualemque videbit  
attonitus, Crenaeae, parens! en frigidus orbes  
purpureus iam somnus obit, iam candor et anni  
deficiunt vitaeque fugit decus omne soluta.  
desere nunc nemus et Nympharum, durus, amores!*

situando el nombre en cesura trocaica como hará Estacio.

2Crenaeus: Es una víctima de Hipomedonte en el Ismeno (9. 320) ss.), por tanto, tebano, pero debe ser considerado aquí necesariamente por las implicaciones que presenta respecto al anterior.

Es un hijo de Fauno, y su muerte acarrea la de Hipomedonte, ahogado en el Ismeno enfurecido, de quien descendía -

Crenaeus; en esto se aparta Estacio de las fuentes <sup>(7)</sup>, precisamente en la muerte de uno de los personajes principales, uno de los Siete.

No he conseguido encontrar el antecedente concreto de esta figura como motivo literario entre los predecesores más próximos a Estacio. Hay que remontarse hasta Hom. Il. 21. 205 ss. <sup>(8)</sup>, pasaje en el que se describe la lucha de Aquiles y el río Escamandro; la descripción de la muerte de Hipomedonte resulta de una gran similitud con el pasaje homérico. Pero la causa determinante, el enfurecimiento del río por la muerte de uno de sus descendientes, Crenaeus, no se encuentra en el modelo homérico; pudo ser hechura de Estacio, que, además, como seguidamente veremos, contaba con otras ayudas para forjar el personaje.

En Virg. Aen. 10. 550 hay un rútilo, víctima de Eneas, cuya descripción puede tomarse como punto de partida:

*Tarquitus exsultans contra fulgentibus armis,*  
*silvicolae Fauno Dryope quem nympba crearat,*  
*obvius ardenti sese obtulit*

junto a las palabras que le dirige Eneas, 557 ss.:

*istis nunc, metuande, iace. non te optima mater*  
*condet humi, patrioque onerabit membra sepulcro:*  
*alitibus linquere feris, aut gurgite mersum*  
*unda feret piscesque impasti vulnera lambent.*

Stat. Theb. 319 ss.:

*gaudebat Fauno nymphaque Ismenide natus*  
*maternis bellare tener Crenaeus in undis,*  
*Crenaeus, cui prima dies in gurgite fido*



*et natale vadum et virides cunabula ripae.*

Pero, además, creo que no habría sido tener de no contar con el pasaje de Valerio Flaco antes aducido: *iam candor et anni/deficiunt* (3. 181).

La reacción de la madre de Crenaeus (vv. 351-403) está implícita en las palabras de Eneas a Tarquitus y en Valerio Flaco: *qualemque videbit / attonitus, Crenaeae, parens!* (3. 177); Stat. Theb. 351 ss.:

*at genetrix coetu glaucarum cincta sororum  
protinus icta malo vitrea de valle solutis  
exsiluit furibunda comis, ac verbere crebro  
oraque pectoraque et viridem scidit horrida vestem  
usque erupit aquis iterumque iterumque frementi  
ingeminat 'Crenaeae' sono: nusquam ille, sed index  
desuper, a miserae nimium noscenda parenti,  
parma natat; iacet ipse procul, qua mixta supremum  
Ismenon primi mutant confinia ponti*

382 ss., palabras de la madre:

*...tu nobile quondam  
undarum nemorumque decus, quo sospite maior  
diva et nympharum longe regina ferebar.  
heu ubinam ille frequens modo circa limina matris  
ambitus orantesque tibi servire Napaeae?  
cur nunc te, melius saevo mansure profundo  
amplexo misero tumulis, Crenaeae, reporto  
non mihi? nec tantae pudet heu! miseretque ruinae,  
dure parens?*

399 ss.:

*his miscet planctus multumque indigna cruentat  
pectora, caeruleae referunt lamenta sorores.*

De la misma manera, no habría sido hijo de una ninfa de no serlo Tarquitus y de no existir la alusión de Valerio Flaco: *desere nunc nemus et nympharum durus amores!*. Igualmente, el *decus* del dolión junto a las *fulgentibus armis* de Tarquitus, se desarrollan en los versos 332 ss.:

*arma decent umeros, clipeusque insignis et auro  
lucidus Aoniae caelatur origine gentis  
Sidonis hic blandi per candida terga iuveni,  
iam secura maris, teneris iam cornua palmis  
non tenet, extremis adludunt aequora plantis;  
ire putes clipeo fluctusque secare iuvenum.*

La actitud de Tarquitus, tan brevemente indicada por Virgilio, *exultans; contra; obuius sese obtulit*, se reencuentra en Crenaeus desarrollada, 323 ss.:

*ergo ratus nihil Elysias sibi posse Sorores  
laetus adulantem nunc hoc nunc margine ab illo  
transit avum, levat unda gradus, seu defluus ille,  
sive obliquus eat; nec cum subit obuius, ullas  
stagna dedere moras pariterque revertitur amnis*

339 s.: *tunc audax pariter telis et voce proterva  
Hippomedonta petit.*

En cuanto al nombre y vistos los modelos, parece que necesariamente habría de ser Crenaeus; en este sentido se sobrepasa la

indicación de Roscher <sup>(9)</sup>: "nombre descriptivo para el hijo de una ninfa".

En efecto, Estacio ya lo había utilizado antes - para un joven con cierta influencia de los Crenaeus de Ovidio y Valerio. Nada más fácil que volver a él para otro joven, cuya - descripción está tan impregnada de los versos de Valerio y de - los de Virgilio, estos últimos que constituyen el primer impulso por así llamarlo.

De Fauno y Dryope ('árbol', ninfa de los bosques por tanto), se pasa a Fauno y una ninfa Isménide fluvial, por lo que no tiene nada de extraño que el nombre del hijo sea aquél - tan sugestivo que ya había aprovechado antes y que se encontraba además en contextos anteriores también sugestivos para su propósito.

Por si fuera poco, existen las puertas de Tebas Κρηναί, con lo que ya no parece que hubiera escapatoria posible a la sugestión ejercida por el nombre Crenaeus.

1Gyas: marido de Myrmidone: *fortemque timebam / quem desponsa Gyan*. Tiene numerosos antecedentes en los autores latinos, por lo que no es necesario remontarse a uno mitológico: *fortemque Gyan*, Verg. Aen. 1. 122 y 612; *immanemque Gyan*, Aen. 10. 318.

Epopeus: muerto por su madre, 5. 224 s.:

*...quodque inter sarta choroque*

*barbara ludentem fodiebat Epopea mater.*

A Epopeo se le conoce por su intervención en la fábula de Antío-

pe, nombre que Ovidio tomó para designar a un marinero tirreno (cf. supra VIII 4); es posible que haya una relación entre el marinero y el lemnio.

En efecto,

*...qui requiemque modumque*

*voce dabat remis, animorum hortator Epopeus*

(Met. 3. 618 s.), puede fácilmente adaptarse a un danzante o instrumentista, de tal modo que se considere adecuado el nombre sugerido por el compás "marcado" por la conseguidísima parâquesis de Ovidio.

Como modelo de la figura puede aportarse el joven Serranus de Aen. 9. 335, pasaje al que ya se ha hecho referencia al tratar de Elymus al comienzo de este apartado: *et iuvenem Serranum, illa qui plurima nocte / luserat*.

Epopeus también es joven, como lo demuestra el hecho de que le mate su madre: como ya se ha dicho en otras ocasiones la mención de la madre es uno de los signos de la juventud de una figura determinada.

Cydimos: es muerto por su madre porque su hermana Lycaste no es capaz. Es nombre adecuado para un joven: *κύδιμος* 'glorioso' y muy próximo en su significado a Cydon, otro de los lemnios; si este último tenía su antecedente en Virgilio, es muy posible que Cydimos se relacione con el mismo pasaje de la Eneida, Theb. 5. 226 ss.:

*flet super aequavom soror exarmata Lycaste*

*Cydimon: hau similes perituro in corpore vultus*

*aspiciens, floremque genae, et quas finxerat auro  
ipsa comas.*

Este tipo de descripción se encuentra a menudo en los autores latinos. En Valerio Flaco Myraces *armiger ibat / semivir impubem-que ferens sterilemque iuventam; ipse puer*, etc.; cuando muere, 6. 708 ss.:

*sanguine tunc atro chlamys ignea, sanguine vultus  
et gravidae maduere comae, quas flore Sabaeo  
nutrierat liquidoque parens signaverat auro*

La muerte de Cydimos se describe de la manera siguiente, 233 ss.:

*... sic illa iacenti  
incidit, undantemque sinu conlapsa cruorem  
excipit, et laceros premit in nova vulnera crines*

vuelve a recordar el pasaje de Valerio; éste, mediante un símil, describe después el efecto visual de la muerte del joven en Medea, 711ss., donde se incluye un verso característico:

*iamque videt primam tenero de vertice frontem*

trasunto del virgiliano *tu quoque flaventem prima lanugine malas* (Aen. 10. 325), que como ya se dijo (cf. III 6 E c) está relacionado con Ec. 2. 51 *ipse ego cana legam tenera lanugine mala*, relación que no pareció escapar a Valerio.

También se encuentra el recuerdo de Virgilio en la descripción valeriana de Oebasus, 6. 425: *tenerae linquuntur vulnere malae*.

Si Estacio conocía el pasaje de Valerio referente a Myraces y conocía también el de Virgilio -del que hacía bien poco había tomado *flave Cydon*- no parece casual la expre-

sión *florem genae* con la doble influencia de Virgilio y Valerio. Véase, además, *Theb.* 9. 703: *nondum mutatae rosea lanugine m--lae* en la descripción de Partenopeo.

Si la influencia se reconoce, es fácil probar - que Cydimos, como nombre propio, procede del pasaje de la Eneida, pues en él se trata de Cydon y Clytius, de significados afines - entre sí y similares al del de Cydimos. Se trataría de un fenómeno paralelo al que se reseñó para Ovidio en VII 1 sobre Cory--thus prima tectus lanugine malas, en donde el proceso iba de los (*Cydonia*) *mala* de la égloga de Corydon al Cydon virgiliano y al Corythus ovidiano (y, dicho sea de paso, el texto correspondiente de las Metamorfosis está separado por 25 versos de los de Cre--naeus y Aphidas que hace poco utilicé en 1Crenaeus, lo que parece indicar un gran conocimiento filológico por parte de Estacio).

Quedaría una línea de nombres, sugerida por la - frase virgiliana, como sigue: (*Cydonia*) *mala*-Corydon--Clytius-Cydon--Corythus--1aCydon-Cydimos, en la que se omiten Myraces y Oebasus de Valerio Flaco por no habérseles encontrado un rasgo - conceptual en los nombres que los relacione.

Hay otro aspecto que a mí no me parece debido al azar y que, o bien confirma o bien se desprende de las connotaciones indicadas.

Se trata de que la hermana de Cydimos, Lycaste, recuerda un topónimo cretense, la ciudad Lycastos. Cydon significa también 'cretense' y este pudo ser el camino que siguiera Estacio para designar al segundo elemento de su ejemplo de piedad fraternal.

Una demostración marginal se desprende de la --  
obra de Claudiano, para quien, como ya dije (X 4), Lycaste era -  
una ninfa que resultaba ser cretense, c.m. 24. 251 s.:

*igneae Cretaea properat Britomartis ab Ida  
et cursu Zephyris numquam cessura Lycaste*

donde *Cretaea* parece deba entenderse para las dos ninfas como lo  
demuestra el verso 277 *mecum Dictynna Lycaste*, debido al nombre  
de la ciudad o del monte Dycte.

Entonces, la pareja virgiliana Clytius 'insigne'  
Cydon (glorioso) 'cretense' se habría transformado en Cydimos  
'glorioso' y Lycaste (luminosa) 'cretense'.

### NOTAS

- 1.- Cf. RE s.v.
- 2.- Cf. P s.v. Podarce.
- 3.- Otro nombre procedente del mismo ámbito era el de la tebana Marpessa, cf. supra XVII 5.
- 4.- En Ferécides y Apolonio de Rodas, cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 265-266, que cita todas las variantes en otros autores: Polímede, Alcímede, Polímela, Eteoclímene, Polífeme, Teogneta.  
De esta recopilación parece autorizado deducir que Alcímede era el que debió alcanzar mayor difusión. Es también el nombre que da Valerio Flaco.
- 5.- Nótese que Alcímede, tomado de la leyenda argonáutica, se encuentra en situación comparable: *ut vero Alcímede*. Tras la introducción del nombre, en la misma posición métrica, es cuando se dan los detalles.  
En Apolonio de Rodas se encuentra dos veces de cuatro en esa posición. No puede dejar de sentirse una influencia del sentido cuantitativo.
- 6.- Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 130.
- 7.- Véase A. RUIZ DE ELVIRA, Mitología..., p. 150.
- 8.- D. VESSEY, Thebaid..., p. 70 y R.M. IGLESIAS, Estudio Mitográfico..., p. 24 afirman que las últimas hazañas de Hipomedonte no se encuentran en las fuentes de Estacio, pero que puede confrontarse al respecto Hom. Il. 21. 283 ss.
- 9.- Myth. s.v.



## XX

CONSECUENCIAS DE LOS DATOS OBTENIDOS  
CON LA INVESTIGACIÓN DE LAS FUENTES

## 1) DATOS NUMERICOS Y SUS CONSECUENCIAS.

A) Homéricos.

## a) Tebanos.

La cifra más abultada corresponde a los tebanos cuyo nombre es de procedencia homérica: 24 sobre 81 contabilizados, lo que supone la cuarta parte. Se encuentran en toda clase de episodios; incluso en el catálogo de las fuerzas tebanas figuran Eurymedon, Clonis (sobre Κλόνιος) y Dryas.

De ellos, 11 corresponden a troyanos, coincidiendo con los de la Eneida Maeon, 1 y 2 Acamas, Alcathous, 1a y 1b Polites; a beocios Clonius (que coincide con dos troyanos en la Eneida), Ialmenos y Ialmenides.

## α)

La presencia de los nombres de troyanos -bastante chocante- podría interpretarse a primera vista como resultado de una búsqueda de nombres en un bando opuesto al argivo o al

aqueo. Pero debe desestimarse por el hecho de que seis, más el beocio Clonius, ya estaban antes en la Eneida: significa que podría tratarse muy bien del recuerdo de determinados nombres de los versos virgilianos y homéricos mejor que una búsqueda concienzuda de nombres de troyanos.

Viene a apoyar esta idea el hecho de que en la Ilíada Dryas es tracio, Iphinous argivo, Deilochus y Leonteus aqueos, Prothous magnesio y Heges duliquio, todos en el bando aqueo. Astyoches (beocio) y Maera son nombres de madres ya en Homero.

Por tanto, la importancia de los nombres de inspiración homérica radica sólo en que constituyen una cuarta parte, pero no en los componentes en particular (1).

Además, si se tiene en cuenta que de los 24 sólo 10, a saber: Lycophon, Astyoches, Antiphus, 2Prothous, 1 y 2 Deilochus, Leonteus, Heges, Ialmenos y Ialmenides, no se habían leído antes en la épica latina, desciende más aún la posible importancia cualitativa. Y aún más:

Ialmenos y Ialmenides posiblemente fueron citados porque se les recordaba de la búsqueda de un nombre femenino para una mujer tebana, Astyoches, que en la Ilíada es su madre.

Antiphus -como correspondiente al Lucagus virgiliano- y Leonteus -junto a Μολυσσίνης, modelo de otras dos figuras virgilianas, Pandarus y Bitias- pueden deberse a lo que ya se sugirió: que formarían parte del haber filológico de Estacio.

Deilochus (cf. XVII 1 D b) está tomado de Homero

dentro del conjunto de una reminiscencia extensa junto a Clonis y Clonius. Lycophon es un eco y 2Prothous (cf XVII 1 D b) puede deberse más a su relación con Tideo que a su presencia en Homero.

Así, aunque Maeon es un sacerdote (también lo es en Virgilio), Eurymedon un jefe y Ialmenides se destaca en la -- contienda en las puertas de la ciudad, sólo quedan como especialmente buscados para la figura que designan Astyoche, Meges (jefe de una expedición nocturna, en Homero jefe de los duliquios) y - Dryas, que no lo es por homérico sino por significativa (cf. XVII 1 B).

Resumiendo este primer punto: no han sido elegidos por su "calidad" de adversarios ni por su procedencia o localización geográfica -lo que no concuerda con la precisión en la mención de lugares del catálogo-.

8)

Un segundo punto a considerar es que estos nombres fuesen elegidos a causa de su significado apropiado para guerreros: Lycophon, 1 y 2Acamas, Eurymedon, Iphinous, Alcathous, Antiphus, Clonius, 2Prothous, 1 y 2Deilochus, Leonteus, Ialmenos y Ialmenides (14); junto con la motivación también significativa de Dryas; la que se vio para Clonis (Cf. XVII 1 B b Clonis y 1 D b Clonius conjuntamente); la casi paridad de Maeon en Homero, Virgilio (Haemonides) y Estacio; la calidad de eco - de 1a y 1bPolites, en los que pueden más las motivaciones aducidas que el significado.

No es contradictorio, pues, el pensar que uno de los motivos ha sido el indicado: nombres apropiados para guerreros, pues las excepciones son tan solo 1 y 2Lampus, Meges y los nombres de las mujeres, Astyoché y Maera -que lo son menos, como se verá infra 2 D a-.

y)

El tercer rasgo que destaca en los nombres homéricos de tebanos es la cantidad métrica; menos 1 y 2Lampus, proporcionan todas las breves que se pudiera desear. También Maeon es una excepción en este aspecto, pero se trata de una doble reminiscencia sobre Homero y Virgilio.

b) Argivos.

De 61 argivos 7 tienen nombre homérico: poco más del 10% en contraste con el algo más del 29% que representaban los tebanos.

De ellos son significantes 1Prothous (muy claramente en su intervención en los juegos), 3Acamas, Damasus, Antiphos, Ormenus; Menestheus, participante en los juegos, obedece a una fuerte reminiscencia virgiliana y 2Polites está usado, como el tebano del mismo nombre, a modo de eco al final del hexámetro.

La tipología métrica anapéstica o dactílica si--

que siendo la habitual.

Es de notar la repetición o ambivalencia respecto a alguno de los tebanos, con los que coinciden, además, en su papel originario de troyanos, como también Ormenus y Damasus (que no se habían encontrado antes en los épicos, pero sí Damastor), con la consiguiente inadecuación al marco geográfico.

Su incidencia ocurre en la batalla, menos en el caso de Prothous y Menestheus por las razones aducidas.

Una representación tan escasa de homéricos en el bando argivo a mi modo de ver tiene una explicación bastante sencilla. La leyenda de los Siete contra Tebas debía estar lo suficientemente configurada en cuanto a los Siete y sus aliados se refiere, como para no admitir de buenas a primeras una larga serie de nombres reconocibles como homéricos; consecuencia de ello es que debía haber otra fuente más adecuada que la *Iliada* para designar argivos, como repetiré en B.

B) Nombres procedentes de Argos, argonautas y relacionados, etc.

a) Tebanos.

Los nombres que tienen su fuente en el ámbito argivo ocupan en cantidad el cuarto lugar: 13. Ninguno de ellos presenta la originalidad de haber sido recogido únicamente por Estacio y se utilizan tan sólo en las enumeraciones de la primera y segunda batallas.

Coinciden con nombres virgilianos 2Abas, Eunaeus, Pheres, 3Idas, Thoas, Hippotades, Cretheus, Eurytion y Aeolus, - todos los cuales representan a troyanos, lo que no creo que tenga más valor que su mera presencia en Virgilio.

1 y 2Phyleus coinciden con el cazador de Calidón ovidiano así como 2Mopsus.

Queda 2Argus, cuya motivación no está muy clara; con todo, hay un marsellés de este nombre en Lucano, un colco en Valerio Flaco y un compañero de Evandro en Virgilio.

Vistos en conjunto, son nombres bastante banales, por conocidos; ello, al lado de la coincidencia con los autores latinos, y además al carácter de útil métrico -incluso los que presentan dos largas, porque están al final del hexámetro- son tres razones que disculpan o explican su total inadecuación para designar tebanos, aunque ello sólo suceda en las enumeraciones de las batallas; aunque o quizá porque, pues esas tres características indican que se ha podido echar mano de ellos allí donde hacían falta muchos, con la agravante de que no puede verse en ellos un contenido significativo; todo lo más, pero difuminado por la frecuencia de su uso, el contenido del que fuera el personaje mitológico antecedente: todos ellos de gran predicamento y, como acabo de decir, muy conocidos.

b) Argivos.

Explica lo último que se dijo en A b el hecho de

que los nombres que proceden del ámbito argivo para estas figuras, representen exactamente un 22'95% frente a un 16% en los tebanos.

Pero continúan teniendo las mismas características. Son extremadamente conocidos los 11 nombres que se mencionan en las batallas: 2Idas, Caeneus, Palaemon, 1Mopsus, 1Actor, 1Abas, Butes, Agenor, Danaus, Panopeus y Ornytus. En los juegos están 1Idas, en Nemea 1Argus (el primero que se da cuenta de la proximidad del agua) y el médico de Tideo, Idmon, que es antonomástico y etimológico.

Coinciden con usos virgilianos todos menos Agenor (sólo en un cierto grado; un Agenor se menciona en la Eneida en la estirpe de Dido, justificadamente desde el punto de vista mitológico).

Por ello son válidas las mismas observaciones que, para este grupo, se han hecho en el conjunto de los tebanos.

#### C) Nombres procedentes del ámbito tebano.

##### a) Tebanos.

El tercer lugar en el orden numérico lo ocupan este tipo de nombres: 15. Como se verá infra 2 B ss., corresponden casi todos a personajes de relevancia, en ocasiones situados en el mismo nivel jerárquico que los jefes del catálogo.

Resultan por tanto adecuados al personaje designado y al marco geográfico delimitado en el catálogo. Parecen haber sido reservados para este tipo de personajes -que son relativamente pocos en la Tebaida- y su escaso número puede tener otra razón más: si se reconocen como fuente importante las tragedias griegas, no podían ser muchos los nombres procedentes de ellas, pues no abundan en personajes secundarios con nombre propio.

b) Argivos.

Del ámbito tebano parecen haber sido tomados 6 nombres: 2 y 3Phaedimus, 2Periphas -coincidentes con tebanos y con virgilianos-; Iphis -también aprovechado por Ovidio- y, más caracterizados, Hyperenor, en el que resaltan sus cualidades métricas, y Enyeus, claramente evocado por el contexto.

Parece que hayan sido tomados no como pertenecientes al ámbito tebano, sino aprovechando lo que tales nombres podían dar de sí en el hexámetro.



D) Otras leyendas.

a) Tebanos.

α)

Son siete los nombres que se relacionan con Hércules: Chromis se repite cuatro veces; Eryx, Lichas, Lamus; ya fueron usados por Virgilio y Ovidio, por lo que la relación con Hércules no es indicativa de ningún hecho en particular.

β)

Hacen referencia a Apolo otros siete. De ellos, Marpessa, parece haber sido elegido intencionadamente entre el acervo de nombres femeninos de la mitología. Linus y Coroebus no parece que tengan ninguna connotación particular respecto a sus textos correspondientes. El resto pueden verse infra 2 A b y D b.

γ)

Los nombres de gigantes Gyas (varios personajes distintos) y Mimas fueron troyanos en la Eneida y en sus contextos se encuentran, incluso, reminiscencias virgilianas.

De los centauros, Pholus está en iguales condiciones que los anteriores. El que es chocante es Alatreus, pues designa a uno de los jefes mencionados en el catálogo y no había

sido utilizado antes; aunque parece obvia su relación con lápi-  
tas y centauros, no se ve qué razón pudo llevar a Estacio a si-  
tuarle en Tebas.

b) Argivos.

a)

Alcon y Dymas en los juegos, Dorceus, amigo y --  
compañero de Partenopeo, y Amyntor, muerto en Tebas, se han podi-  
do relacionar de algún modo con Hércules, pero, dadas las carac-  
terísticas destacadas de los tres primeros en cuanto figuras,  
quizá hayan tenido otra motivación más instructiva.

Alcon puede tenerse como significativo para un at-  
leta. De Dorceus ya se señalaron sus implicaciones en relación  
al contexto cinegético marcado por la presencia de Diana (XVIII  
4). Dymas coincide además con un homérico y un virgiliano: és-  
te es *comes* de Eneas en la Níctomaquia.

β)

Los nombres que se han relacionado con Apolo  
(XVIII 5), puesto que responden en su mayoría al contexto, deben  
considerarse infra 2 D, así como los originariamente lápitas  
3Phlegyas y Hopleus.

E) Toponímicos.

a) Tebanos.

Sorprendente es que del total (recuerdo que son 81), sólo 7 nombres sean toponímicos, de los que tres se han señalado como mediatos por sus características métricas y antecedentes literarios (troyanos en la Eneida, etc.).

Entre los inmediatos Phylleus (XVII 8 b) parece acuñación de Estacio; Aon es un étnico sin mayor importancia - (Aones son los beocios), y lo mismo vale para Olenius.

El que extraña encontrar es Pharsalus, pues ni tiene resonancias estilísticas ni es adecuado desde el punto de vista geográfico, pues corresponde a Tesalia.

Hay una verdadera renuncia por parte de Estacio al uso de nombres toponímicos para designar personajes y lo digo porque, en cambio, en los catálogos de los jefes, aunque se base fundamentalmente en el de las naves de la Ilíada, hace un gran uso de nombres de ciudades, montes y ríos, acudiendo también a otras fuentes e introduciendo topónimos que no se habían usado antes en la literatura latina.

Parece, pues, que le bastaban los nombres procedentes de otras fuentes, dejando el elemento colorista del topónimo en el lugar que le era propio. La excepción es Strymon, nombre de río aplicado a un caballo a causa de su connotación de 'tracio'.

b) Argivos.

Merceden atención especial los seis argivos de -- nombre toponímico; primero por su escaso número; segundo por-- que Hypanis, 2Halys, Tagus y Tages, a través de su uso en los -- épicos han pasado a tener un carácter utilitario.

Son extraños Agyllaeus -por responder a un topónimo itálico de fundación pelasga- y Haliagmon, que no había sido introducido en la épica hasta ahora y en el que destaca la estructura métrica (XVIII 7).

F) Nombres procedentes de autores latinos.

a) Tebanos.

De propio intento se han dejado para el final -- los nombres que con toda probabilidad -para mí- proceden directamente de los autores épicos latinos; son 21, a los que se deben añadir otros cinco de la antigüedad itálica aunque no estén en los autores épicos.

No es cuestión de reproducir las motivaciones -- que han provocado cada uno de ellos, difícilmente unificables: no pueden reducirse al denominador común de la utilidad métrica, como ocurrió con los de Valerio Flaco, aunque algunos la tengan. Pero lo que sí predomina es la reminiscencia, "imitatio" o como quiera que se la desee llamar.

Esto viene a confirmar lo que aparecía como insinuación en los apartados anteriores: la importancia relevante - que la tradición latina ha tenido en la confección de la Tebaida de Estacio en el aspecto objeto de este estudio.

Si los diferentes temas más o menos individualizados del conjunto de la obra, por medio del estudio mitográfico o de la "Quellenforschung" se remiten a varios autores griegos y latinos, parece que los nombres propios utilizados, en su mayor parte, corresponden a la formación literaria latina del poeta (2).

b) Argivos.

Son 11 los nombres de argivos relacionados con la tradición latina, de los que son intencionados, buscando una adecuación a los espartanos que designan, Menalcas y Oebalus; 2Agyrtes (de la Aquileida) responde al significado; los demás - se explican por ecos o reminiscencias.

Quedan otros cinco nombres griegos que, de acuerdo al personaje designado, se tratarán infra 2 D.

## 2) SELECCION DE LOS NOMBRES.

En el capítulo correspondiente del estudio de -- los nombres de Valerio Flaco apenas hubo lugar para considerar-- los bajo el aspecto de la selección, debido a que, en su gran mayoría, pertenecían a enumeraciones; las excepciones, constituidas por los catálogos y los nombres de los pretendientes de Medea, Styrus y Anausis, revelaban, sin necesidad de que fuese -- puesto especialmente de relieve, que la preferencia en cuanto a la selección se había dirigido hacia los topónimos.

Como las cosas aparecen distintas en la Tebaida y hay una mayor variedad de figuras, es necesario volver a lo -- que ya se hizo respecto a los nombres de la Eneida.

Una selección etnográfica no puede haber en la Tebaida, pues no es posible delimitar étnicamente los nombres de argivos y tebanos como lo fueran los de rútuos y troyanos.

Sí puede considerarse desde el punto de vista de los individuos a los que los nombres designan y las situaciones en que ellos aparecen.

### A) Enumeraciones.

#### a) Combates alternos.

Durante la primera batalla en Tebas se describen

diversos momentos, 7. 631: *horrent Thyrrenos Heliconia plectra tumultu* con las víctimas de Tideo, Hipomedonte y Partenoqueo: 2Pterelas (ovidiano), Sybaris (toponímico virgiliano), Itys (métrico).

7. 640: *...sternunt alterna furentes:* Menecio (tebano), Partenoqueo (argivo), Hemón e Hipseo (tebanos) y Tideo (argivo) matan respectivamente a 2Periphas (homérico-virgiliano), Itys (métrico), Caeneus (argonauta), 1Herses (Apolo) y 2Abas (métrico-virgiliano).

Se muestra intencionado 1Herses como auriga de - Anfiarao, el protegido de Apolo.

8. 428 ss.:

*principium pugnae turmas Asopius Hypseus  
Oebalias...  
reppulit erepto cunei ductore Menalca.*

Los tebanos Amyntas (macedonio ¿virgiliano?), 1bPhegeus (métrico, rey de Arcadia), 2Acamas (homérico), Hipseo, Pheres (eólida) y Daphneus luchan con los que deben ser espartanos 3Phaedimus (hijo de Níobe), 2Agreus y Acoetes (Apolo y virgiliano respectivamente); Iphis (tradición tebana y ovidiano), 1Argus (argivo), 1Abas (argivo) e Ion (Apolo y epónimo de Jonia).

Amyntas habría quedado mejor como espartano y su adversario 3Phaedimus como tebano; pero no hay duda, el primero es Dircaeus y el segundo Iasides. La pareja Ion (consagrado a - Júpiter) y Daphneus (a Apolo) muestra una auténtica selección en los nombres, además de Menalcas, típico para un jefe de los espartanos (llamados a la lucha por Capaneo).

En el Ismeno (9. 248 ss.) intervienen los tebanos Hipseo, IdChromis (en Homero, Virgilio, Ovidio y relacionado con Hércules) y Menecleo, frente a los argivos Antiphos (homérico), Astyages (ovidiano), Linus (Apolo y Tebas), Argipus (léxico común), Tages (latino), Agenor (Argos); Capetus (relacionado con Enómao) y Agyrtes (ovidiano) se ahogan.

El único nombre que llama la atención es Argipus, que no se conocía hasta Estacio; designa a un puer y se le dedican cinco versos; quizá haya que entenderlo como un nombre descriptivo a partir de la etimología sobre ἀργύριος (XVIII 10).

En las escaramuzas nocturnas (10. 296 ss.) intervienen los argivos Agylleus (toponímico), iActor (argonauta), Tagus (toponímico), Danaus (Argos) y Tiodamante, frente a los tebanos Ialmenus (homérico), Thamyris (métrico, virgiliano), Echeclus (ovidiano), Hebrus (toponímico) y Calpetus (latino).

Sóloamente Calpetus llama la atención por su origen, pero cf. en XVII 9 la reminiscencia virgiliana.

b) Aristías.

a)

En la emboscada contra Tideo se cuentan 18 tebanos más uno aludido sin nombre <sup>(3)</sup>; Estacio dice que eran *quinquaginta*, siguiendo a Homero.

Los nombres son homéricos, virgilianos y ovidia-



nos <sup>(4)</sup> y sólo uno, Chthonius, presenta una intencionalidad: por ser del ámbito tebano era adecuado para el jefe de la emboscada.

8)

Varias veces se ha mencionado la *innumeram plebem* (7. 710 ss.); entre estos diez tebanos se encuentra uno de los caudillos como corresponde a la aristía de uno de los Siete: Clonis, pero su nombre es desconocido y puede resumirse como un eco acústico-etimológico de Homero; junto a él, Cremetaon, posiblemente su auriga, de nombre también desconocido, como también Sages (aunque éste se encuentra antes en Valerio Flaco).

El resto lo constituyen 1Phlegyas (ámbito tebano), 1Phyleus (Calidón), 1bChromis (en Homero, Virgilio y Ovidio y relacionado con Hércules), Iphinous (homérico), 2bGyas (virgiliano), Lycoreus (epíteto de Apolo) y Alcathous (homérico y virgiliano). Cinco más son mencionados cuando interviene Apolo en ayuda de Anfiarao: Melaneus (ovidiano), Antiphus (homérico, modelo de un virgiliano), 1aPolites (homérico y virgiliano), 2Lampus (homérico) y 2Aethion (ovidiano).

Sólo Lycoreus sacrum Phoeb parece haber sido se leccionado a propósito, ya que el vate argivo le mata *invitus*. Un cierto grado de interés puede verse en 1Phlegyas y 1Phyleus como víctimas de calidad, pero poco, ya que los nombres son repetidos.

γ)

8. 456 ss.:

*ingentis Fortuna viros inlustrat utrimque  
sanguine in aduerso: Danaos Cadmeius Haemon  
sternit agitque furens, sequitur Tyria agmina Tydeus.*

En este enfrentamiento son víctimas de Tideo:

Aon (átnico), Pholus (centauro, virgiliano), 1cChromis (homéri--  
co) y los dos Helicaones.

Las de Hemón (8. 480: *nec minus Herculeum con--  
tra vagus Haemona ducit sanguis*): Butes (argonauta), Hypanis  
(toponímico virgiliano, métrico), 2Polites (homérico y virgilia--  
no), Hyperenor (esparto, esto es, del ámbito tebano) y Damasus  
(homérico).

Llama la atención Hyperenor, que, atendiendo a su  
origen, está situado en el bando contrario al que se esperaría  
(cf. supra XVIII 3).

En 8. 537 vuelve a intervenir Tideo: *ecce ducem  
turmae certa indignatus in hostem / ... / turbidus Oenides* y ma--  
ta a 2Prothous (homérico), Atys, el prometido de Ismene (mito de  
Cibeles e influencia ovidiana) y Corymbus (etimológico); no --  
constituyen formalmente una enumeración y sus nombres parecen ha--  
ber sido seleccionados a propósito para la figura descrita.

En otra intervención de Tideo (8. 689: *stricto  
nam saevior inruit ense / Aetolus*) se citan: Thoas (argonautas,  
virgiliano), Clonius (homérico y virgiliano), 2Deilochus (homéri--  
co) e Hippotades, en un pasaje que presenta reminiscencias de --  
Virgilio y Homero a un tiempo (cf. XVII 1 D b), por lo que tampo

co ahora los nombres están especialmente seleccionados.

6)

Tras la muerte de Tideo a manos de Melanipo se sucede una refriega por su cadáver en la que interviene Hipomedonte (9. 89 ss.). Son sus víctimas Pheres (eólida al que ya hemos visto intervenir en A a contra 1Abas), 1Lycus (ámbito tebanos), 1bPolites, 2Mopsus (argonauta), 1aCydon (virgiliano), Phalantus (antigüedad latina), Eryx (Hércules) y Leonteus (homérico modelo de un virgiliano) (5).

Una cierta cualidad de adversarios de talla puede reconocerse en Pheres (epónimo de Phera en Tesalia), 1Lycus, 2Mopsus (adivino) y Eryx (boxeador).

En el Ismeno (9. 284 ss.) tiene lugar la auténtica arístia de Hipomedonte -por llamarlo de algún modo: las muertes que produce son causa de la suya propia y es un paralelo de una de las actuaciones de Aquiles en la Ilíada-. Son sus víctimas 1Nomius (Apolo), Mimas (gigante y virgiliano), Lichas (Hércules), Lycetus (ovidiano), Panemus (léxico común), 1Theron (significante y virgiliano), 2cGyas (gigantes), Erginus (rey de Orcómeno relacionado con Hércules; argonauta), 2Herses (Apolo), Cretheus (eólida), Pharsalus (toponímico) y 2Crenaeus (significante).

Desde un punto de vista cualitativo parecen más relevantes que los de apartados anteriores, quizá por el hecho de que Estacio tuvo que buscar realmente sustitutos de los men--

cionados en el pasaje homérico que le servía de referencia.

e)

Partenopeo interviene activamente a partir del verso 736 del libro noveno. Son sus víctimas Coroebus (pertenece a Argos y es un nombre de joven aunque aquí no se dice que lo sea); Eurytion saevius (argonauta y cazador de Calidón; rey de Ecalia en Eubea; centauro); éste resbala en el cuerpo de un Idas que comúnmente se identifica con Idas de Pisa, un atleta en los juegos, cuyo nombre pertenece a un argonauta; 2Argus (argivo), 1bCydon, Lamus, Aeolus (virgilianos, cf. XVII 9) y Lygdus (significante y ovidiano) a los que se entiende como jóvenes en el texto de Estacio; tienen todo el aspecto de haber sido elegidos para la ocasión, precisamente para enfrentarlos al joven Partenopeo.

Eurytion fue aprovechado por Virgilio para un joven competidor en el tiro de arco (Aen. 5. 495) <sup>(6)</sup>; el aprovechamiento del modelo virgiliano se hace más patente ahora, al considerar que los adversarios de Partenopeo son jóvenes. 1Idas como corredor también es joven. No he encontrado que esté caracterizado de igual manera 2Argus en cuanto al origen del nombre.

ζ)

El final de la Tebaida está constituido por la intervención de Teseo para que se entierren los cadáveres. Como

ejemplo de su ira se mencionan las siguientes víctimas: Olenius (étnico), Lamyrus (virgiliano) y los hermanos Alcetidae 2Phyleus (Calidón, en Ovidio), Helops (centauro en Ovidio) y Iapyx (virgiliano), con inspiración en la Centauromaquia de las Metamorfosis.

Resumiendo: no hay juegos etimológicos en los nombres de las enumeraciones, aunque sí alguno significativo, de los que el más destacado es Corymbus, como se verá.

Un atisbo de selección de nombres se encuentra en los adversarios de Hipomedonte y aparecen elegidos con intención los de Partenoqueo o sugeridos por esa intencionalidad. Son los menos marcados los de la emboscada a Tideo, aunque no repite más nombres del modelo que el de Maeon.

En la mayoría es importante la influencia del -- ritmo dactílico en conjunción con el poso literario de Estacio.

## B) Situaciones.

### a) En los juegos de Nemea.

Son significantes, independientemente de la fuente a que puedan referirse: 1Prothous, el primero citado, encargado de sortear el orden de participación.

Hippodamus en la carrera de carros. Alcon en la carrera a pie. 1Pterelas en el lanzamiento de disco (aunque no es participante directo). Alcidamas en boxeo.

1Idas, nombre correspondiente a uno de los Afáridas que lucharon con Apolo y con los Tindáridas, habría sido adecuado para hacerle intervenir en una competición que no fuese la carrera, pero no queda inadecuado como corredor.

2Phaedimus con el significado de 'ilustre, brillante' en P, puede tomarse como descriptivo de la misma manera que 2Agreus, epiclesis de Apolo como dios de los cazadores, 'cazador'; quizá también 3Phlegyas de φλέγω 'arder'.

Menestheus tiene su motivación en el certamen -- virgiliano (XVIII 1 A c sobre Mnestheus).

No quedan aclarados Agylleus y Dymas.

b)

En 8. 351 se hace el catálogo de las puertas de Tebas y sus defensores: Creonte, Etéocles, Hemón, Hipseo, Meneceo -todos los tradicionales- más Driante y Eurimedonte, introducidos por Estacio en el catálogo tebano.

En el ataque de los argivos (10. 491 ss.), Megaraeus (tal vez el mismo que el hijo de Creonte, XVII 3) da la voz de alarma; la puerta Ogygia, que le había tocado a Creonte, es defendida ahora por Echion, otro nombre del ámbito tebano y de connotación poderosa por el significado, demostrada en su enfrentamiento con la *Spartana iuventus*, que consta de Panopeus y Alcidamas (significantes) y Oebalus.

Cierran las puertas Acron y Ialmenides, significantes en la misma línea que el anterior y quedan dentro los eng

migos Ormenus (significante) y Amyntor 'defensor, que socorre'. Forman, pues, un conjunto armónico en connotaciones de fuerza y poder, que no puede menos que recordar el formado por Alcanor, Iaera, Pandarus y Bitias, igualmente en las puertas de la ciudad en Verg. Aen. 10. 672 ss. sobre Αεοντεός y Πολυκοίτης de la Ilíada (7).

c)

Otro conjunto del que ya se ha hablado es el formado por Dorceus-Partenopeo=Diana y Dryas (cf. XVII 1 B y XVIII 4). En cambio, si Hopleus es significativo en cuanto *armiger* de Tideo, no he encontrado igual connotación en Dymas respecto a Partenopeo, por lo que tampoco en esta circunstancia consigo hallar una explicación al nombre de este arcadio.

d) Episodio de los tigres.

Intervienen IbPhegeus, que era el sacerdote que los cuidaba (en la Eneida Silvia cuida al ciervo); mueren 2Idas y 3Acamas (en la Eneida el muchacho Almo y el anciano Galaesus). Mata a los tigres Aconteus (al ciervo, Ascanio), que es el único nombre adaptado al contexto; no sólo eso, los demás no tienen ninguna connotación como tenían los del pasaje que sirve de modelo. El nombre del sacerdote no es inadecuado, pero tampoco constituye un hallazgo.

El sacerdote de Baco, Eunaeus, no tiene más ade-

cuación que 1bPhgeus.

e) Lemnios y lemnias. Cf. cap. XIX.

C) Personajes funcionales (no genealógicos).

Phorbas y 2Actor, *comítes* de Antígona; 2Menoe--  
tes, ayo de Argia, no presentan más rasgos que los señalados en  
su lugar.

Aletes, consejero de las mujeres tebanas, es ade-  
cuado en cuanto que recoge en parte la figura de un troyano de -  
la Eneida de igual nombre.

Hay una serie de jefes no mencionados en el catá-  
logò:

En la emboscada a Tideo, Chthonius, adecuado por  
la fuente del nombre, y Maeon, que ya estaba en el idéntico epi-  
sodio homérico, con un arreglo a base del Haemonides virgilia--  
no (en Hom. Il. 4. 397 Μαύον Αἰωνυδῆς).

Meges y 2Lycus son los jefes tebanos de una in--  
cursión nocturna; el primero es quizá el más caracterizado por  
figurar como jefe también en el catálogo de las naves homérico.

En la incursión que organizan los argivos, ade--  
más de Tiodamante, la dirigen 1Actor y el para mí inexplicable -  
Agylleus, situados al mismo nivel jerárquico que Capaneo, con el  
que 1Actor cambia las armas (el otro lo hace con 2Nomius).



Son *nuntii*: Palaemon (argonauta), del hundimiento de Anfiarao; testifican también 1Mopsus y 1Actor, nombres -- con origen también en argonautas. 2Phegeus (XVII 3 B), enviado de Teseo, y Ornytus, que cuenta a las mujeres argivas que los cadáveres están custodiados.

No tienen rasgos que los hagan especialmente adecuados ni por su fuente, ni por el significado ni por reminiscencia alguna.

Son escuderos de Etéocles 2Phlegyas y Labdacus. que, aunque adecuados desde el punto de vista de la verosimilitud, no se parecen al Hopleus (ὄπλα) *armiger* de Tideo.

Haliacmon, toponímico, es suplantado en su personalidad por Apolo y 2Halys (toponímico virgiliano) por Tisífone y no parecen tener más cualidades que las métricas.

Los médicos Idmon y Aetion parecen tener nombres adecuados a su función (XVIII 2 A y XVII 11 respectivamente).

Enyeus, el argivo encargado de dar las señales sí es adecuado al contexto (XVIII 3 B).

#### D) Otras figuras individuales.

##### a) Mujeres.

Una parte de los nombres femeninos de la obra de Estacio se muestran elegidos voluntariamente para designar a mu-

jeros. En primer lugar, porque sus antecedentes son igualmente mujeres, lo que tiene su importancia: Estacio no ha buscado nombres que no respondieran previamente a la figura que necesitaba nombrar.

De esta manera, Ide ya aparecía como madre de Niso en Virgilio, Ida -procedía del conocido topónimo homérico-, y Estacio la sitúa igualmente como madre. Para Astyoche se remonta a una figura homérica que también representaba el papel que necesitaba. Lo mismo vale para Dryope, nombre de ninfa que en la Eneida es madre de un rútilo.

Harpessa como prometida de un tebano, debe su nombre también a una prometida, la del Afárida Idas. Alcimedea procede de una escena femenina: así se llamaba la madre de Jasón y ahora se llama a una de las lemnias. Gorge es una hermana de Meleagro en mitología.

Continuando con un procedimiento que se encuentra de una manera habitual a partir de Virgilio, algunas de las mujeres deben sus nombres a ninfas; tales son Maera y la nodriza Acaste que corresponden a nereidas; Maera pudo haber sido elegido por resultar un eco de Iaera, en la Eneida madre de dos troyanos.

Hasta ahora son nombres ya consagrados en figuras femeninas anteriores y esto es lo que cuenta. No el significado o el carácter descriptivo que pueda tener la evocación de una nereida, sino el papel femenino que ya venía dado.

Es una excepción Lycaste, a la que he supuesto algún antecedente debido a los usos posteriores a Estacio que de

este nombre se conocen. Totalmente desconocido hasta ahora es - Myrmidone, que, por sus cualidades métricas y por su situación en el hexámetro, a modo de relleno, parece haber tenido también un antecedente, de tal manera que Estacio hubiera leído el nombre - en un texto versificado.

b) Hombres.

La mayor parte de los nombres masculinos que tienen aspecto de haber sido elegidos intencionadamente para el personaje designado, parecen obedecer a la etimología.

Así, los sacerdotes de Apolo cuyos nombres son - epítetos del dios: Lycoreus y Daphneus y posiblemente el *inton-*  
*sus* 2Herses; por sus significados son adecuados para sacerdotes de Apolo, pero quizá su motivación sea como la de los nombres femeninos, únicamente por lo que representan, por ser un epíteto - del dios.

Enyeus, que da la señal en los combates, recuerda a Ení, diosa de la guerra. Corymbus 'corona de flores' es - un poeta; Hopleus un escudero; Aetion e Idmon médicos. 2Agry-  
tes (en la Aquileida) toca la trompeta, sobre ἀγυρίζω 'congre--  
gar' según Lemaire ed.

Menalcas es un jefe espartano con nombre típicamente espartano y significativo.

Atys parece basarse en otro ovidiano, Athis (var. lect. Atys), pues representa una figura similar.

Finalmente, son intencionados etimológicamente o por una parte del contenido que el nombre evoca, las designaciones de los caballos de los juegos de Nemea.

### 3) VALORACION DE CONJUNTO.

Vistos en su totalidad, con pocas excepciones -las recogidas en 2 D y en algunos puntos de 2 C-, Estacio no parece haber tenido una excesiva preocupación en el tipo de nombres que escogía para sus personajes. Tanto es así que los nombres correspondientes a tebanos y argivos podían haberse intercambiado de bando sin que afectase en absoluto al contenido de la obra. Es decir, ni cuantitativamente -como se veía en 1- ni cualitativamente se encuentra una coherencia o intencionalidad especial, salvo en casos muy aislados. Ni los nombres de tebanos en conjunto pueden referirse a Tebas ni los argivos a Argos. Ni hay una imitación homérica de modo que se hubiera podido decir que los tebanos corresponden a los troyanos y los argivos a los aqueos.

Incluso los momentos en que se observan juegos etimológicos o de contenido dan la impresión de no ser propios de Estacio, sino de haber sido tomados de algún modelo, excepto en los que se muestran más banales.

Tampoco se observa la intencionalidad estilística proporcionada por nombres llamativos, evocadores o exóticos,

-695-

pues el conjunto es el de una onomástica sumamente conocida y, -  
como ya se dijo, se han excluido casi por completo los topónimos  
de valores ornamentales.

## NOTAS

- 1.- Cf. la nota 8 al cap. XVII, donde se recogen otros 12 nombres que también figuran en Homero, pero de mayor evocación referidos a otras fuentes.
- 2.- Los nombres de tebanos en los que hay una mayor creación poética se considerarán junto con los de los argivos de iguales características. Son Aetion y Corymbus. Chremetaon o Cremetaon permanece desconocido y nada puede -- añadirse a lo ya dicho sobre Panemus en XVII 12.  
Argivos: Acaste, Hippodamus, Alcidamas, Capetus, Argipus.
- 3.- Se incluyen los tres que solamente son mencionados en el duelo de las mujeres: Pentheus, Iacamas, Phylleus.
- 4.- ITheron, Iphaedimus, IaPhegeus, Lycophon, Dorylas, IHalys, IDelochus, 2aGyas, IaChromis, 1aCydon, 1aLampus, 1aPeriphas, 1aMenoetes, Mason.  
Es de notar la abundancia de repeticiones.
- 5.- No queda claro en el texto si los nombres comprendidos entre IbPolites y Eryx, ambos inclusive, pertenecen a víctimas de Hipomedonte o de un Sicyonius Alcon que acude en su ayuda - junto con Idas Pisaeus (9. 120 ss.).
- 6.- En el verso siguiente: *extremus galeaque ima subsedit Acestes / ausus* (5. 496).  
En Estacio 9. 746: *extremo galeae primoque in margine parmae / augusta transmissa via*.  
Estacio hizo uso de este pasaje para su lanzador de disco Meneestheus (cf. XVIII 1 A a):  
Aen. 9. 516 ss.  
    ...columbam  
    decidit exanimis vitamque reliquit in astris  
    aetheriis fixamque refert delapsa sagittam.  
Theb. 9. 755 ss.:  
    ...fusum donec prolapsus in Idan  
    decidit: hic saevi miser inter funera belli  
    palpitat.  
entre otras similitudes.
- 7.- Ejemplos:  
Aen. 9. 683: *inrumpunt aditus Rutuli*; Theb. 10. 495: *Spartana iuventus / inrupit*. Aen. 9. 687: *ipso portae posuere in limine vitam*; Theb. 10. 496: *caesique ruunt in limine primo*.  
Aen. 9. 722 ss.:  
    portam vi multa converso cardine torquet  
    obnixus latis umeris multosque suorum  
    moenibus exclusos duro in certamine linquit.  
Theb. 10. 509 ss.:

-697-

*tandem umeris obnixus Acron et pectore toto  
pronus Ialmenides ferratae robora portae  
torserunt*

...

*par operis iactura lucro, quippe hoste retento  
excludere suos*

etc.

LA ONOMASTICA EN LOS PUNICA DE SILIO ITALICO. FUENTES.  
LA FARSALIA DE LUCANO.



## CONSIDERACIONES GENERALES

## 1) ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Las fuentes más importantes de Silio Itálico son la Eneida de Virgilio, cuya presencia es permanente en los Puníca, y la tercera década de Tito Livio en cuanto a la temática, pero que Silio utiliza de una manera muy personal, tomando única<sup>mente</sup> lo que le conviene.

A través de los estudios de Bauer <sup>(1)</sup> y Heina- - chers <sup>(2)</sup> se hace patente que también ha tenido que utilizar a - otros autores, como Apiano y Polibio, en la línea temática. En la estilística no sólo se encuentra la gran influencia virgiliana ; se evidencia la lectura de Lucano, Ovidio, Horacio, etc. <sup>(3)</sup>.

Además, parece que conocía bastante bien las -- obras de los historiadores como César, Salustio, Tácito, etc., en general las obras en las que podían encontrarse temas de la - época de la república y primeros años del imperio <sup>(4)</sup>.

Es difícil determinar si disponía de las obras - de Valerio Flaco y Estacio, pero parece suficientemente probable que así fue, según Wezel <sup>(5)</sup>.

Schlichteisen <sup>(6)</sup> pretende, según propia declara<sup>ción</sup>, llegar a conocer qué episodios son ficticios y se deben a la invención poética del autor y cuáles conservan íntegramente -

la fidelidad histórica o se deben a un intento de verosimilitud o proceden de un recuerdo real, pero trastocado. Episodios propios de Silio son la embajada enviada al oráculo de Ammón; Aníbal con su mujer y su hijo; el origen del nombre de los Pirineos; el coloquio de Júpiter y Venus; el combate de los trillizos; la lucha de Escipión con el Trebia (con referencia a la Ilíada y Estacio); el sueño de Aníbal en que se le aparece el Trasimeno; la muerte destinada al hijo de Aníbal; el origen del nombre del lago Trasimeno; la herida de Magón y posterior curación, con su vuelta en compañía de Aníbal al combate; el catálogo cartaginés -la descripción de los guerreros no cuadra con la idea que de los cartagineses pueda tenerse-.

El presentar esta recopilación sirve para poner de manifiesto lo que en Schlichteisen queda en sugerencia: todo lo que no es histórico se debe a una motivación puramente literaria; se trata de temas que tienen numerosos antecedentes en otros autores y que han sido incorporados con fines artísticos, incluyendo una serie de nombres propios, que, al no encontrarse en las enumeraciones de las batallas, eran de dudosa identificación como totalmente ficticios. Pero con el trabajo de Schlichteisen -que puede aplicarse a la inversa: donde hay fuerte motivación estilística o reminiscencias patentes habrá nombres ficticios, no históricos- parece que no cabe dudar (7).

Por otro lado, a lo largo del estudio va dando noticias de incalculable valor sobre numerosos nombres (8), no sólo por la investigación que representan, sino porque, a través de un escaso número de ellos, se observa una línea de coherencia

en la onomástica siliiana extensible al resto de los libros que - Schlichteisen no considera y que profundiza la sumaria clasificación que como fuente de nombres diera Wezel <sup>(9)</sup>, indicando a menudo la causa de su elección, estilística o alusiva.

A pesar de discrepancias ocasionales, la línea - que seguiré en los siguientes capítulos coincide frecuente y ampliamente con la de Schlichteisen, con algunos retoques que se - originan en la consideración de la onomástica personal de los Pu nica en su totalidad.

En otro orden de cosas, Silio Itálico, como autor neoclásico, lleva algunos procedimientos de la poesía, que se - acrecientan especialmente en la épica, hasta su mayor grado; en lo que a nombres propios se refiere, en su aspecto de recurso estilístico, llega a utilizarlos con evidente exageración e incluso retorcimiento. Valga como muestra de ello la lista -no exhaustiva- de 31 formas de aludir a los romanos que proporciona Duff <sup>(10)</sup> y los tipos de adjetivación o calificación a base de - nombres propios ajenos a la geografía y a los personajes de la - historia narrada que Steele da como muestra de la influencia de Lucano <sup>(11)</sup>. La impresión de rebuscamiento y de pretendida originalidad se acrecentaría si se considerase este tipo de nomenclatura adjetival en todo su conjunto.

Las observaciones de Duff y Steele indican en último término que Silio Itálico pretende alcanzar una gran variedad y exotismo a través de los nombres propios, multiplicando -- las alusiones y connotaciones, tanto que llega a un auténtico --

abuso del recurso y a la erudición; ésta, por otro lado, constituye un haber filológico tomado de una serie de obras literarias, tanto de poesía como de historia principalmente, lo que ayuda a la impresión de abigarramiento. Parece como si Silio hubiera -- querido plasmar todo aquello que en sus lecturas le pareciera un acierto estilístico.

Pero ello, que es un aspecto negativo, sirve como consideración previa para el estudio de los nombres personales ficticios, pues indica un verdadero esfuerzo en la búsqueda de aquellos, ya sean apropiados al carácter de la obra, alusivos o con determinadas connotaciones.

Además de esta afición por el nombre propio en general -- que para Duff constituye un defecto, pero que creo debe ser considerado como resultado de la evolución en la aplicación de un recurso -- hay otro dato que proporciona Steele <sup>(12)</sup> también en cuanto al aspecto formal: consiste en la elección de palabras en razón de un determinado sonido, detectando, incluso, un cierto tipo de rimas y aliteraciones que, a juzgar por los ejemplos que presenta, parecen más frecuentes allí donde hay nombres propios. Pone de manifiesto también el gusto por palabras excesivamente largas, cuya demostración recae únicamente sobre -- nombres propios adjetivales.

Resumiendo: otro rasgo a tener en cuenta es el resultado estético que podía conseguirse a través del sonido de los nombres, no sólo de sus connotaciones.

Y otro es el de las alusiones. Tenía un precedente en algunos de los nombres virgilianos de los juegos fúne--

bres que aluden a determinadas familias destacadas. Este es un procedimiento frecuente en los Punica, especialmente en los componentes del ejército romano; lo que sucede con personajes históricos: P. Valerius Flaccus (Liv. 21. 6, 8) es Poplicola en Sil. 2. 8; L. Porcius Licinius (Liv. 27. 46) es Cato en Sil. 15. 730, es decir, son designados con otro cognomen de la misma familia, ocurre también con los ficticios, aludiendo a unas cuantas familias por medio de sus cognomina menos frecuentes, pero a los que se puede seguir la pista. Incluso hay alusiones totalmente directas y nombres de ambientación que recuerdan personajes de cierta fama de la época de la república (13).

## 2) DATOS PREVIOS.

En los Punica, además del ejército romano, se refleja un ejército saguntino; para sus nombres hay que tener en cuenta la fundación de Sagunto por Hércules y la población rútila procedente de Ardea, según datos transmitidos por Livio y recogidos por Silio; con arreglo a ello, pueden esperarse para los saguntinos nombres griegos, itálicos y, por su situación geográfica, hispanos.

En el ejército cartaginés hay contingentes galos, especialmente el *ala Boiorum* en el Ticino y los *Celtica signa* en Metauro. De la península itálica están los *Bruttia signa*, más los campanos. En el momento en que se mencionan los aliados ma-

cedonios, se habla de los *periuria Graia*. Los nombres correspondientes a cada grupo están reunidos bajo estas palabras. En -- cambio los correspondientes a sicilianos -aliados de Cartago- y los lacedemonios -que se justifican en la alianza de la primera guerra púnica- aparecen desperdigados entre los nombres de los propiamente púnicos sin constituir un batallón especial.

Las primeras colonizaciones griegas permiten también nombres griegos en el ejército cartaginés, pero, como anticipación, no se recurre a la tradición épica griega, quizá por - quedar sus nombres fuera del marco de verosimilitud de la obra.

Pueden aparecer también otros nombres, a primera vista extraños en el ejército púnico, pero cuya justificación ha encontrado Schlichteisen en un pasaje de Salustio referido al -- origen de los pueblos del norte de Africa (14).

En el mismo capítulo que los saguntinos, pero en párrafo aparte, se considerarán los nombres de otros hispanos, tanto del ejército cartaginés como del romano (15). En el mismo capítulo, por afinidad geográfica; en párrafo aparte, porque en los nombres de los saguntinos cabe esperar un tratamiento diferente.

Se incluyen también los nombres de los galos, por que ello permite la comparación y ver si han recibido el mismo - tratamiento que los hispanos.

En cuanto a los nombres de los cartagineses propiamente dichos, algunos son de difícil identificación, a falta de una prosopografía púnica.

La clasificación realizada continúa en la misma

línea que en los autores precedentes, según la calificación de -  
los personajes y los episodios en que tales se encuentran: las  
seis grandes batallas que Silio individualiza intencionadamente,  
concediendo un amplio espacio a cada una de ellas y los episo- -  
dios insertados de creación siliana vistos por Schlichteisen, -  
que recogí en 1 y alguno más que se ha podido detectar en los -  
que aparecen nombres propios.

### NOTAS

- 1.- Das Verhältniß der Punica des C. Silius Italicus zur dritten Dekade des Livius, Acta Semin. Erlang. 3, 1884, p. 103-160, donde se comparan una serie de episodios señalando las similitudes y diferencias y lo que puede deberse a otros autores o a la invención de Silio, incluso por motivos artísticos.
- 2.- Über die Quellen des Silius Italicus, Jena 1874.  
Über die Stellung des Silius Italicus unter der Quellen zum zweiten punischen Krieg, Nordhausen 1877.
- 3.- R.B. STEELE, The method of Silius Italicus, Class. Phil. 17, 1922, p. 319- 333, en su apartado III Adaptations of Lucan's Pharsalia, señala algunas reminiscencias importantes, pero falla en su planteamiento al considerar la influencia de Lucano aisladamente.  
En efecto, muchas de las reminiscencias señaladas lo son a su vez de Virgilio; en lo que a nombres se refiere, indica topónimos de la Farsalia que en los Punica son nombres de persona; pero se encuentran también como topónimos, no sólo en el propio Silio, sino en otros autores épicos, sobre todo en Virgilio. Es decir, forman parte de un acervo común y no pueden remitirse en exclusiva a Lucano.  
Aunque breve y defectuoso, tiene el mérito de plantear las importantes relaciones entre Silio Itálico y Lucano.  
Sobre la influencia de Horacio y Ovidio, E. WEZEL, De C. Silii Italici cum fontibus tum exemplis, 1873, Diss. esp. p. 104.
- 4.- Cf. n. 2.
- 5.- De C. Silii Italici..., p. 104.
- 6.- De fide historica Silii Italici, Königsberg 1881, Diss., esp. p. 13.
- 7.- Sin embargo, la obra sólo comprende los libros tercero, cuarto y quinto de los Punica, pero su método es aplicable a los demás, incluso cuando lo que se encuentra en el texto de Silio no es la motivación literaria o la reminiscencia, sino lo que podría llamarse ampliación de una noticia histórica de modo que adquiriera una mayor elevación épica, fenómeno que Schlichteisen no observa.
- 8.- Que incorporaré en su lugar.
- 9.- De C. Silii Italici..., p. 101: "*Silius enim nomina propria militum singulorum, ... non solum petiit a fluviis..., ab oppidis..., a montibus..., ab insulis, a populorum nominibus.. ex mythologia..., sed etiam sumpsit non numquam ex historia ipsa, ita tamen ut homines illi, quibus clarorum virorum et*



*regum potentissimorum nomina sunt tributa, minime cohaereant cum veris historiae hominibus*".

pretende mostrar con ello el conocimiento que de la obra de Salustio tenía Silio Itálico.

En lo que no estoy de acuerdo es en la última parte de la cita, pues como se verá en los siguientes capítulos, se trata de incorporar una serie de nombres precisamente porque eran ilustres, con una intencionalidad laudatoria y no de que fuesen exactamente las personas que intervinieron en la guerra; con todo, aunque no haya exactitud, sí hay verosimilitud histórica.

- 10.- En la página XIII de la introducción a su edición traducida: Aeneadae, Aurunci, Ausonidae, Ausonii, Dardanidae, Dardani, Dardanii, Dauni, Daunii, Evandrei, Hectorei, Hesperii, Idae, Iliaci, Itali, Laomedontiadae, Latii, Latini, Laurentes, Martigenae, Oenotri, Phryges, Phrygii, Priamidae, Rhoetei, Sacturnii, Sigei, Teucri, Troes, Troiugeneae, Tyrrheni.
- 11.- The method..., p. 328: Gangeticus, Hyblaeus, Idalius, Idumaeus, Lagaeus, Niloticus, Nysaeus, Palaestinus, Pellaus, Pelusiacus, Pelopeus, Pharius, Phocaeus, Rhodopeius, Rhoeus, Salaminiaacus, Smyrnaeus.  
Hay que advertir que sólo los dos últimos son patrimonio único de Lucano y que los demás se encuentran en otros poetas.
- 12.- The method..., IV Metrical Technique p. 330-333.
- 13.- Todo ello es observable en la obra de Schlichteisen.
- 14.- De fide..., p. 60: Sall. Jug. 18: *ex libris puniceis, qui regis Hiempsalis dicebantur...Africam initio habuere Gaetuli et Libyes...sed postquam in Hispania Hercules, sicuti Afri putant, interit, exercitus eius, compositus ex variis gentibus, amisso duce ac passim multis sibi quisque imperium pertentibus brevi dilabatur. ex eo numero Medi, Persae et Armenii navibus in Africam transvecti proximos nostro mari locos occupavere...postea Phoenices...*  
Además indica también el pasaje de Heródoto 7. 61 según el cual los persas son descendientes de Cefeo, rey de los etíopes, de cuya hija Perseo engendró a Perses.
- 15.- BLEICHING, Spanische Landes- und Volkskunde bei Silius Italicus, Diss. Erlangen, Landau 1928, comenta las figuras de hispanos y saguntinos así como una parte de sus nombres, sobre los que recoge algunos datos.  
L. ALBERTOS, La onomástica prelatina de la Hispania Tarraconesa y Bética, Salamanca 1966, incorpora algunos de los nombres de hispanos y saguntinos comparándolos con otros del acervo epigráfico celta y germano.  
También he podido encontrar datos de interés en A. HOLDER, Alt-keltischer-Sprachsatz, en los lemas correspondientes.

## XXII

## NOMBRES DE PERSONAJES ITALICOS

## 1) TOPONIMICOS Y ETNICOS.

A) Del ejército romano.

## a) Funcionales.

## -Específicos:

Liger: el uso de este toponímico no es original de Silio Itálico sino de Virgilio, ambas cosas bien notadas por Lemaire ed.; también indica que la interpretación del augurio a base del número de palomas tiene su antecedente en la de Calcan-te (Hom. Il. 2. 321 y Ov. Met. 12. 13 ss.). Pero no hay nada más en su comentario que aclare el por qué de la utilización de este nombre para un adivino al que se sitúa en un momento importante, al comienzo de la batalla del Ticino, y cuyas palabras son nada menos que la profecía de la victoria final de Escipión.

Schlichteisen (1) como motivo de la utilización de otro nombre -que puede relacionarse con éste, Ligus-, aduce una alusión a la fidelidad de una parte de los galos; pero este dato, muy digno de tenerse en cuenta, no explica por sí solo la elección del nombre del río galo para designar al adivino.

Hay otros datos que considerar, según mi pro--

pia observación. El pasaje siliano presenta ciertas similitudes con Verg. Aen. 12. 244-276: hay también un prodigio que es interpretado por el augur Tolumnius, que al final de su parlamento es el primero en lanzar un proyectil y herir a un troyano.

Es similar lo que ocurre en el pasaje de Silio, 4. 101-142, si bien la figura del augur se desdobra, pues también interpreta el portento un cartaginés cuyo nombre, Bogus, pertenece a la tradición o entorno cartagineses (cf. infra XXIV 2 C) (2).

Ya que el episodio fue probablemente inventado por Silio -pues no corresponde al de Livio- parece que habrá que buscar la clave de que a un augur se le designe con un nombre toponímico -a diferencia de su antecedente Tolumnius, de la tradición etrusca, y del cartaginés Bogus- en alguno de los tres textos que le sirvieron de fuente.

Admitida la inspiración en el pasaje virgiliano -el homérico no añade nada-, se trata de ver cómo de un augur de nombre típicamente etrusco se pasa al nombre del río galo.

El hecho de que ya Virgilio lo hubiese aprovechado, unido a su tipología métrica, podía ayudar a su elección tanto como la motivación indicada por Schlichteisen a propósito de Ligus. Pero son factores que, aun sumados, no acaban de dar un resultado que explique del todo el uso de Liger. Extraña además que el desdoblamiento del augur virgiliano realizado por Silio, Bogus, el adivino cartaginés, tenga un nombre típicamente africano que entronca con la tradición: pertenece a un rey de Mauritania, en paralelo al rey etrusco que es la base del nombre Tolum-

nus. ¿Cómo, entonces, el adivino romano tendría un nombre topónimo y no romano?.

Livio 26. 40 cita entre las tropas de Escipión -- un contingente de caballería gala (*Gallos equites*), por lo que -- no resulta incongruente que se tome un topónimo galo para designar a un personaje; pero, como dije hace un momento, la relevancia de tal figura es lo que choca con el nombre, por lo que esto sigue siendo un factor para su elección pero no el definitivo.

Otra noticia de Livio, la presencia del Africano entre las tropas como un adolescente <sup>(3)</sup>, mencionando su futura victoria sobre los cartagineses, es recogida por Silio en la descripción del prodigio y su correspondiente interpretación. A continuación Livio discute quién salvó al cónsul en aquella primera refriega en el Ticino; indica que Celio dice que fue un esclavo lígur: *servati consules decus Coelius ad servum natione Ligurem delegat*, pero que él preferiría que hubiese sido su propio hijo, lo que acepta Silio, probablemente por tener más posibilidades literarias, como se ve en 4. 450 ss.

Resumiendo: de Tito Livio ha tomado Silio lo -- más pintoresco y lo que tenía más posibilidades poéticas, transformando los prodigios relatados por el historiador en otro más atrayente, basado en Homero y Virgilio, y reuniendo en él la profecía sobre el Africano. El tercer elemento, el esclavo de origen lígur, pudo muy bien transformarse en el adivino, figura necesaria en el contexto épico: había que decir cómo se llamaba. En estas condiciones, acudir a Liger era relativamente sencillo, aunque lo que no se puede dilucidar es el grado de conciencia de

la elección o la influencia del término Ligus como determinante de Liger.

En otro orden de cosas, puede parecer una incongruencia la presencia de un adivino con nombre galo: tal tipo de interpretación era propia de los etruscos principalmente y -- ello no habría escapado a Silio, que además tenía el ejemplo virgiliano delante.

Sería fácil contestar que, siendo Liger una víctima de Eneas en la Eneida, lo entendiera Silio como nombre etrusco; pero es una solución que se invalida si se piensa, como -- ejemplo extremo, que hay nombres tomados de la Eneida pertenecientes a rútuos o etruscos, que en los Punica designan a cartagineses: Cupencus, Ornytos.

En cambio, puede aducirse la afición de los galos a la interpretación de prodigios y su fama reconocida en -- fuentes literarias, como enseña De Vries <sup>(4)</sup>, además de que la propia palabra *vates* pertenece al ámbito lingüístico celta.

Además, una parte del prodigio --el águila graznando sobre la cabeza del adolescente Escipión y rozando su casco--, presenta similitudes con el episodio de Valerio Mesala Corvino que Bloch <sup>(5)</sup> interpreta como formado a base de elementos de la religión celta.

Arnus: rey de la región del lago Trasimeno, sirve a Silio para delimitar en el tiempo la leyenda que narra en -- torno al lago. Ya dijo Schlichteisen que el nombre corresponde al del río mayor de Etruria "*quí ut poetae cogitationibus incide*

*ret, certe scriptis fontibus non opus erat, facile derivabatur"*

(6). Es contraria la opinión de Duff ed., pues excluye del índice de nombres de su edición los que "to have been invented by Silius", cosa que no sucede con Arnus ni con el resto de los nombres citados en la digresión que explica el del lago: Thrasymennus, Agyllie y Tyrrhenus (cf. a continuación). No he encontrado posibles razones para ello, sino más bien al contrario: la temática responde al rapto de Hilas, en lo que coincide con Schlichteisen (cf. n. 6 ), y los nombres citados tienen carácter etiológico.

No puede tratarse sino del topónimo, dada la importancia de este río etrusco y la travesía que de él realizó Aníbal; así, en 6. 106-111, se enumeran los Alpes, el Ticino, el Trebia, el Eridano y la *tellus lacrimabilis Arni* en la breve exposición que hace de la campaña Serranus, el hijo de Régulo.

-Genealógicos:

1Tyrrhenus, padre de Thrasymennus, cf. infra

2 A b.

b) Perteneientes a digresiones.

-El lago Trasimeno:

Thrasymennus: no consta como nombre personal en ninguno de los Onomásticos utilizados ni en los demás autores -- épicos. Como se acaba de decir, es etiológico.

Agylle: es la ninfa que rapta a Trasimeno. Tiene el nombre de una importante ciudad etrusca. Lemaire ed. y Quicherat<sup>(7)</sup> sostienen que de la ninfa tomó el nombre la ciudad.

Para apoyar lo contrario se pueden considerar varios factores: el carácter etiológico del pasaje a base de topónimos corrientes -Arnus, Thrasymennus- y un étnico -Tyrrhenus-. Lo corriente del tema -similar al rapto de Hílas- en que aparecen hilvanados estos nombres. La falta de cualquier otra noticia sobre esta ninfa o sobre algún epónimo de la ciudad. La antigüedad de ésta, palpable en un pasaje virgiliano<sup>(8)</sup>, que iba muy bien al propósito de Silio. A estos tres factores puede añadirse la escueta opinión de Schlichteisen: "*quam personarum a vetere Caeritum urbem appellatione desumpsit*" y su juicio sobre todo el pasaje: "*haec omnia lusum esse poeticum...existimabimus*"<sup>(9)</sup>.

-La serpiente del río Bagra<sup>(10)</sup>:

Avens: Umbrus; este nombre -no comentado por Lemaire- corresponde a un río sabino conocido casi únicamente a través de una noticia que Servio atribuye a Varrón en el comenta

rio del virgiliano Aventinus.

Aquinus: *Apenninicola*, compañero del anterior. Aunque existe como nombre de persona (un *primipilus* en Mart. 1. 94), parece que, como Avens, tiene como base un topónimo, Aqui--num, ciudad volsca que se lee en el propio Silio 8. 403 en el catálogo de tropas romanas <sup>(11)</sup> y en Livio 26. 9 en el itinerario seguido por Aníbal. Ya que, como se ha dicho en la nota 10, hay bastantes testimonios del episodio referido por Silio, se hace necesario defender en este caso el carácter ficticio de los dos nombres.

El primer dato a favor es, por supuesto, el carácter toponímico de ambos y, para Avens, su condición de primicia en Silio. La importancia del dato es fácilmente deducible si se consideran los toponímicos que hasta ahora se han detectado en autores anteriores.

En segundo lugar, en Gelio, atribuido a Tuberón, se dice que la serpiente causó estragos en todo un ejército. Si Silio, para ilustrar el relato recurrió a diferentes motivos literarios (cf. n. 10), es fácil que, al modo épico, sintiera la necesidad de ilustrar el episodio también con nombres. Y no sólo eso; también la descripción de la muerte atroz que infligía la serpiente tenía que estar expresivamente unida a motivos concretos, con lo que se consigue una mayor atención del lector, una apelación a su sensibilidad y un acercamiento personal al horror del episodio relatado.

Sobre Narus, tercera figura del episodio, cf. in-



fra 2 A c.

-El crimen que presagia el desastre de Cannas (12).

Satricus: es el padre de los otros dos protagonistas del episodio, capturado por los cartagineses en la guerra anterior; actuaba como intérprete. Su nombre corresponde a una ciudad volsca, punto importante en las guerras de romanos y volscos: esto quiere decir que -en el conocimiento de Silio- era -una ciudad con una extraordinaria connotación de antigüedad, la misma que se encuentra en el nombre de uno de los hijos, 1Solimus, nombre de origen troyano, *Rhoeteus*, para Silio, aunque en realidad fuese licio (13) y que pertenecía a un supuesto héroe epónimo (2Solimus) de la ciudad del mismo nombre, por lo que ya entra en el ámbito legendario latino (Ov. *Fasti* 4. 79). Silio la cita con la forma Sulmo en el catálogo del libro octavo.

No parece que haya que insistir mucho en el carácter ficticio de los nombres. Pero hay que llamar la atención sobre algunas circunstancias. Estoy de acuerdo con la opinión de Lemaire ed. reseñada en la nota 12, incluso superando su "*sed...suspiciatur*". En efecto, creo que de la mención de los esclavos en Livio se ha pasado a un episodio mucho más dramático y con antecedentes en la épica, donde parece que no podía faltar la tragedia nocturna. Así, el detalle pintoresco de Livio se convierte en un tema de amplio desarrollo literario. Uno de los esclavos pertenecía a un caballero sidicino: Silio menciona a los soldados sidicinos en un verso consecutivo al de la ciudad -

Sulmo en el catálogo, lo que por asociación de ideas pudo dar lugar al nombre de uno de los dos personajes. El otro esclavo pertenecía a un caballero de Formia, ciudad de tanta antigüedad como Sático, ya que su fundación se atribuye a un troyano.

c) Personajes de actuación destacada.

Allius: es una figura a la que Silio, en la narración de la batalla del Trebia, concede gran atención. Es víctima, a un mismo tiempo, de los jefes cartagineses Mago y Maharbal.

Como figura tiene un precedente clarísimo en el Ornytus virgiliano muerto por Camila, como dice Lemaire ed. Había en la Eneida una adecuación entre la descripción de la figura y su nombre; Silio reproduce la descripción y cambia el nombre por Allius: no aparece claro el motivo de la elección de éste. Se encuentra como gentilicio en Campania, Samnio y Umbria, pero este cazador es originario de Apulia. No lo hay en poesía épica, pero Catulo dedicó el carmen 68 a su amigo Allius. Ni éste ni ninguno de los recogidos en FIR y RE presentan características que puedan haber motivado la inclusión de este nombre en lugar destacado.

Es posible que, siendo un gentilicio, hiciera -- alusión a alguien conocido en época del poeta de los Punica; pero no es una solución muy satisfactoria porque, en general, las alusiones aparecen con la suficiente claridad como para que el lector pueda darse cuenta de ellas. Si se piensa que podía tra-

tarse de una mención destinada a una persona de quien no tengamos noticia, tal mención se habría debido a algún motivo quizá político, cosa poco probable puesto que Silio escribió retirado de la vida pública.

En cambio, sí se conocen en su obra alusiones a grandes figuras y otras motivadas por amistad. Por tanto, son muy escasas las probabilidades de una mención alusiva o laudatoria.

Como se trata de un pasaje de fuerte reminiscencia virgiliana, hay que deducir que el interés de Silio a lo largo de estos 16 versos, es más que nada literario y que se propone amenizar la descripción de la batalla a base de la reproducción del exotismo del pasaje virgiliano. A mí me parece que ello podría hacerse extensivo al nombre elegido para la figura, precisamente a través de un topónimo cuya evocación resulta tan aterradora como el aspecto de la figura descrita, tanto por Virgilio como por Silio: el río Allia, de triste recuerdo para los romanos, y a menudo citado en los autores latinos con esa connotación: *infaustum nomen* (Verg. *Aen.* 7. 717); *damnis nota suis* (Ov. *Rem. Am.* 226); *gravis* (Id. *Ib.* 209); *infamis* (Liv. 6.28); *monumentum cladis* (Liv. 22. 59; cf. Sil. 1. 547 y 6. 55 donde se compara, como en Livio, la batalla del Trasimeno y la del Allia); *haec est pugna Cannensis, Alliensi cladis nobilitate par* (Liv. 22. 50, 1); finalmente, en el propio Silio 8. 647 *maior et horrificis sese extulit Allia ripis*.

Ya que la fama del río Allia se retrotrae a la guerra con los galos, el nombre de esta figura evocaría una de--

terminada antigüedad a través de su parecido sonido.

Resumiendo: no siendo un nombre toponímico propiamente dicho, pudo ser elegido a causa de las connotaciones - que aportaba su parecido con el topónimo.

Albanus: es uno de los tres gemelos de Aricia. Aunque se trata de un cognomen muy común, debe su nombre al monte homónimo porque su ciudad de origen estaba enclavada al pie - de este monte. Virbius v Capys, los otros hermanos, también presentan relaciones semejantes, cf. infra 2 A d.

Cimber: es un étnico de un pueblo germánico. No entiendo su elección para designar a la única figura que Silio - sitúa en el asedio a Siracusa por tierra (a excepción de los personajes históricos). Lleva a cabo la hazaña de incendiar uno de los ingenios de Arquímedes.

Toda la descripción tiene por modelo el pasaje - virgiliano de Aen. 9. 530 ss., especialmente 535-536:

*princeps ardentem coniecit lampada Turno  
et flammam adfixi lateri, quae plurima vento  
corripuit tabulas.*

Sil. 14. 305 ss.:

*huic procul ardentem iaculatus lampada Cimber  
coniecit et lateri telum exitabile figit  
pascitur adiutus Vulcanus turbine venti*

Quiere decir que Cimber sustituye a Turnus como nombre propio. pero es un étnico que queda fuera de lugar, a mi entender, en el - contexto de la guerra púnica.

Es posible que Silio haya querido presentar su hazaña como un acto de barbarie -no imputable a los "romanos"- como sin duda podía entenderse también la muerte de Arquímedes.

d) Enumeraciones.

a) Batalla del Ticino (4. 135-479).

Sil. 4. 148: *Boiorum ante alias Crixo...mobilis - ala / arietat in primos*; comienza así la batalla y, de las diez víctimas de este jefe galo, tres tienen nombre toponímico <sup>(14)</sup>: Farfarus, correspondiente a un afluente del Tíber; Metaurus Hispellates, de Hispellum en Umbria, por donde pasa el río cuyo nombre se utiliza, cf. *multaque Hasdrubalis fulgebat strage Metaurus* (Sil. 7. 487); Clanius, sobre un río de Campania como en el propio Silio 8. 535 en el catálogo, sobre Verg. Ge. 2. 225, y 8. 449, pasaje donde también se menciona la ciudad, en el v. 457.

El uso de los tres como nombre personal es original de Silio Itálico. Tanto para Clanius como para Metaurus y - su epíteto geográfico, se deduce un contenido de evocación ornativa a través de su inclusión en el catálogo en su sentido propio; puede hallarse también en Farfarus si se recuerda su otro nombre, Fabaris, citado, por ejemplo, en el catálogo de Verg. Aen. 7. 715 y Ov. Met. 14. 330.

Picens es un étnico correspondiente a la región del Piceno como a la ciudad Picentia. Figura como personaje "erdichter" en RE y en Schlichteisen <sup>(15)</sup>. La escasa determinación

que proporciona este étnico como nombre personal tal vez se deba a que designa a un soldado que intenta escapar.

Sil. 4. 324 ss.: *advolat aurato praefulgens murice ductor / Sidonius... / ... / spes virtusque cadunt*; en esta ocasión son seis las víctimas que ilustran la acción de Aníbal, entre las que hay dos con nombre toponímico:

Ufens: siguiendo el modelo de la Eneida, donde figura en el catálogo del libro séptimo, así como en el de Silio en su sentido propio, con el calificativo de *turbidus (gelidus* en Aen. 7. 801).

Massicus: monte en Campania al que debe su nombre esta figura según las propias palabras de Silio: *vitiferi sacro generatus vertice montis* (cf. *Massica iuga*, 7. 166). Como el anterior, esta víctima de Aníbal tiene el nombre de uno de los jefes de la Eneida, en este caso un etrusco aliado de Eneas.

#### B) Batalla de Trebia (4. 525-704).

Nombres de origen étnico son los utilizados por Silio Itálico para personalizar su descripción de la lucha que los romanos han de mantener contra el propio río (16):

Ligus: ya se ha dicho antes la opinión de J. Schlichteisen acerca de que el nombre tenga una intención laudatoria hacia los que permanecieron fieles a Roma. Ello puede hacerse extensivo a Irpinus -aunque ya había sido usado como nombre personal (Hor. Od. 2.11, 2)- pues son los dos únicos ejemplos

nominales que proporciona Silio en su descripción de los *nova proelia* causados por el río. Se trata de un étnico samnita (cf. *Hirpinaque pubes* en el catálogo, 8. 569). La observación de J. Schlichteisen (cf. n.1 en el apartado a), acerca de una alusión a los galos y su fidelidad en el nombre Ligus, puede resultar - confusa en un primer momento debido a que no proporciona los motivos de su opinión; pero si bien se piensa, puede admitirse - sin ninguna reserva porque Livio en el 21. 55, 4, resume la composición de las tropas romanas de la siguiente manera: *duodeviginti milia Romana erant, socium nominis Latini viginti, auxilia praeterea Cenomanorum; ea sola in fide manserat Gallica gens.*

Aunque la correspondencia en Silio no es estricta, me parece ver que los aliados 'de nombre latino' están representados en los toponímicos Allius y Fibrenus (cf. supra en a y c), además de este Irpinus; los romanos serían los que toman su nombre de la tradición, Murranus y Varenus (cf. infra 2 A f 8) y los galos estarían representados en Ligus.

De modo que así se justifican la intuición de J. Schlichteisen y mi propia clasificación de esta serie de nombres por encima del hecho de que estén documentados como cognomina -aunque escasamente- los que cito como étnicos: parece que tal carácter ha sido el determinante de su elección.

γ) Trasimeno.

En el libro 5. 150, como preludio de la batalla muestra Silio al cónsul Flaminio mezclándose con las tropas:

*nunc hos, nunc illos adit atque hortatibus implet.* De los tres nombres que se citan a propósito de ello, Aequanus corresponde a un monte junto a Surrentum <sup>(17)</sup>, además de un *pagus* en Lucania y otro en la región lígur; se encuentra como cognomen en CIL 4. 133.

Efectivamente, es al monte al que hay que referir este nombre, porque lo cita el propio Silio en 5. 465 a propósito de la muerte de 2Murranus, al que nombra también entre los exhortados inmediatamente antes de Aequanus.

Se le llama *Soracte satum* y puede ofrecerse como explicación el pasaje de Verg. Aen. 7. 695 s.:

*hi Pescenninas acies Aequosque Faliscos,*

*hi Soractis habent arces*

entre las tropas de Mésapo, con la sugerente vecindad de *Aequos* y *Soractis*. Repite Silio también lo que de Arruns se lee en Aen. 11. 785 ss. <sup>(18)</sup>.

Tauranus: víctima de un cartaginés, es un nombre toponímico que se encuentra entre los soldados mencionados en el curso de la batalla; es un joven, *comes* de 2Murranus, y tiene toda la apariencia de ser sustituto de Aequanus, ya que este nombre no podía repetirlo Silio por haber citado ya el monte correspondiente entre los lugares paternos que Murrano recuerda en su muerte. De acuerdo con ello, Tauranus es también un toponímico derivado de Taurania, una ciudad campana, y no documentado como cognomen.

Entre las víctimas de Aníbal (5. 530 ss.) se en-



cuentra otro toponímico, Labicus (19), sobre una ciudad del La--  
cio cuyos habitantes, Labici, son recordados por Silio en el ca-  
tálogo de romanos del libro octavo como lo fueron por Virgilio -  
en el contingente rútilo.

No se había usado nunca como nombre personal y -  
aquí aparece con una referencia a la primera guerra púnica, pero  
no se ha podido saber si es o no alusivo a una persona real a --  
través de alguna connotación.

6) Cannas.

En los versos 9.570-631, describe Silio la inter-  
vención de los elefantes en la batalla, ilustrada por la muerte  
de tres hombres; no constituye, pues, una enumeración propiamen-  
te dicha la mención de los tres nombres, sino que se trata más -  
bien de una particularización, que hace más viva y cercana la --  
descripción. Se incluye este pasaje entre los que proporcionan  
enumeraciones de nombres porque cumple el mismo cometido que és-  
tas.

Dos de los nombres son toponímicos: Ufens so--  
bre el cual cf. supra Ufens 1 A d α, entre las víctimas de Aní-  
bal en el Ticino.

Mincius, nombre del río mantuano; no había sido  
utilizado como personal con anterioridad.

Se explica el desastre de una de las alas con --  
los correspondientes ejemplos nominales a continuación, 10.30: *tandem*  
*inclinato cornu sine more ruebat / prima acies, non parca fugae.*

Entre las víctimas de los cartagineses (*miles Sidonius*) en esta ocasión, Ocres no resulta fácilmente identificable. Ya se vio un Ocreus en Valerio Flaco (XIV 4) que no tenía explicación satisfactoria al ser aplicado a un colco.

El problema es menor ahora, al tratarse de un soldado romano, pues puede justificarse a partir de topónimos similares. Existe un Massa Ocris (20) y una ciudad umbra Ocriculum (21). Pueden aducirse los nombres personales Ocresia (Ov. *Fasti* 6. 627), madre de Servio Tulio, y Ocrātius, gentilicio y cognomen. Pero el nombre Ocres no está recogido en ninguno de los Onomásticos utilizados.

Aparece acompañado de Labienus, Opiter y Maece--nas, tan fácilmente utilizables como representantes nominales -- del ejército romano, que cuesta trabajo tener que aceptar la dificultad de Ocres en este contexto, quien además es hermano de Opiter, y ambos originarios de Setia, ciudad volsca de donde procedía Valerio Flaco. La perplejidad aumenta si a lo anterior se añade que las menciones de Labienus y Maecenas son alusivas (pero cf. infra 2 A f 6).

Tras el símil que describe a Aníbal en la batalla (10. 122-133) se nombra como víctimas suyas a los seis hijos de Crista (22). Tienen nombres toponímicos cinco de ellos:

Lucas: sobre la ciudad Luca, ya fue utilizado por Virgilio, cuyo verso parece resonar en el de Silio, no sólo por la incidencia del nombre en el mismo lugar, *Aen.* 10. 561: *protinus Antaeum et Lucam, prima agmina Turni / persequitur*

Sil. 10. 139: *haec fatus iaculo Lucam, qui maximus aevi / trans adigit.*

Volso: puede referirse al étnico Volsinii y la ciudad correspondiente, pero tiene mejor justificación en la tradición histórica (cf. infra 2 A e e), así como Telesinus, que es el étnico de una ciudad samnita. En cambio, Perusinus hay que referirlo forzosamente a Perusia, porque no se conoce como nombre personal.

Vesulus: coincide con un monte en Liguria. Sobre el sexto nombre cf. infra 4 y Telesinus en 2 A f 6.

e) En Capua. Metauro. Zama. (13.229; 15.616; 17.424).

Veliternus: es un soldado romano al que se menciona junto a un 2Marius para ilustrar las hazañas del campano 2Calenus. Si éste entronca con la tradición, no he encontrado para aquél mejor justificación que su referencia a Velitrae, ciudad volsca que figura en el catálogo siliano del libro octavo.

En Metauro a manos de Nabis muere Sabellus, que es vengado por Salinator. Se trata de un adjetivo referente a los sabinos, a los que designa frecuentemente en poesía; en el propio Silio 4. 221: *iaculatorem Sabellum*. Un testimonio de su uso como nombre personal es Lucano 9. 763, entre los soldados de Catón, y se encuentra en dos inscripciones: CIL 2. 2041 y 5. 1008.

Arabus: intenta despojar el cadáver de Nabis y

entonces es muerto por Asdrúbal. No hay duda de que se trata de un romano, pues muere *spoliatum lapsus in hostem*. Lemaire ed. lo considera nombre romano, pero no he conseguido encontrar ningún testimonio que lo confirme. Tampoco veo cómo un étnico ex--traitálico pudo representar adecuadamente a un romano en la consideración de Silio.

En Zama *irrupit mole ruinae / Ausonius globus et periuria Graia resignat*. Entre los componentes del ejército romano se menciona a 1Calenus, que es el adjetivo de Cales, ciudad en Campania; aunque se conoce como cognomen, concretamente de la *gens Fufia* radicada en esa ciudad, hay que tomarlo únicamente como el derivado, pues a él se opone el macedonio Samius, de Samos; a ello se añade que en otra ocasión 2Calenus representa a un campano muy adecuadamente, pero sin intencionalidad de --referirlo a una familia concreta, ya que se trataba de los que se pasaron a los cartagineses.

Amanus: en la misma batalla se enfrenta a un --brucio. Corresponde a un monte en Cilicia y se encuentra entre los numerosos ejemplos que proporciona Steele <sup>(23)</sup> de similitudes con Lucano; en este nombre, concretamente, se observa que --es utilizado por Lucano en su sentido propio y por Silio como --nombre personal, el más importante de la lista de Steele, puesto que es el único en el que no coincide Silio con otros autores --además de Lucano.

Como suele ocurrir en este tipo de reminiscencias, el nombre está en la misma posición métrica en ambos auto--

res; la reminiscencia queda aún más resaltada si se considera - que es un topónimo extratálico que representa a un soldado romano.

ζ)

En la batalla del Ticino, Escipión se dirige a su caballo llamándole Garganus, nombre de un monte en el propio Silio, frecuentemente utilizado con fines estilísticos (24).

B) Campanos.

Entre los mencionados como defensores de Capua, Laurens debe su nombre a Laurentum (cf. por ejemplo Sil. 1. 605), pues no se encuentra como nombre personal. Taburnus corresponde a un monte en Campania lo que concuerda con su descripción: *membrorum mole*.

Con especial deferencia por parte del poeta es - presentado Calenus; como se acaba de decir en A d ε, este adjetivo permite designar adecuadamente a un campano destacado.

C) Brucios.

Militan junto a Aníbal los *Bruttia signa* cuyos - representantes nominales tienen todos nombre toponímico: Silarus, sobre un río de Lucania que puede leerse también en Sil. 8.

580, además de otros autores y que no se conoce como nombre personal en otro lugar.

Caudinus: sobre una *gens* samnita y la ciudad -- Caudium; prefiero creer que Silio lo haya utilizado como nombre personal pensando que se trataba de un gentilicio; esto le daba más posibilidades para hacer de él un enemigo que si se toma como cognomen: un edil curul en Livio 27. 21, 9 y un P. Cornelio Caudino en 26. 48, 9, nombrado mediador en una disputa entre Lelio y Sempronio Tuditano.

De todas formas, no se puede negar que haya influido este último, porque en el mismo episodio Silio hace intervenir a un Laelius que Bauer identifica con el *gubernator* de la batalla naval y que fue tomado del propio Livio en el que se encuentra a menudo como prefecto de la escuadra.

Laus (al. lect. Sarris, Sarnus): la lectura de los manuscritos en la edición de Bauer es sarn y san, en vista de lo cual no parece aceptable ninguna de las correcciones propuestas, pues Laus, que es la que mantiene Duff (de Lemaire), no guarda relación con los manuscritos. Podría tratarse de un nombre toponímico -en esa dirección van las correcciones- pero es imposible de determinar.

2) NOMBRES DE LA TRADICION HISTORICO-LEGENDARIA.

A) Del ejército romano.

a) Ductores. (8. 349-621).

Sólamente en un catálogo introduce Silio datos - de su invención acerca de los jefes romanos; ya que contaba con las figuras históricas que estuvieron al mando de los ejércitos, difícilmente podía en cada ocasión hacer intervenir a jefes distintos. Esta lista la sitúa antes de la batalla de Cannas y bajo el mando supremo de Varrón. Pero la historia también le condiciona al confeccionar el catálogo, lo que se pone de manifiesto a través de los nombres elegidos.

Scaurus: coinciden Lemaire y Bothe en considerar este nombre como una alusión, principalmente referida a la familia Aemilia, puesto que un M. Aemilius Scaurus fue cónsul en los años 115 y 108 y las palabras de Silio no dejan lugar a dudas, 8. 370 ss.:

*...tenero tunc Scaurus in aevo*

*sed iam signa dabat nascens in saecula virtus*

Idéntica nota puede verse en la edición de Duff.

Sólo queda añadir que, sin que conste su participación en la guerra púnica, era perfectamente verosímil su inclusión en el catálogo y que además también creaba una cierta atmósfera de antigüedad en la perspectiva de Silio y sus contemporá-

neos.

Scaevola: figura al mando de los volscos como - descendiente de Mucio Escévola -*nec dextra indignus avorum*-, cuyas hazañas lleva grabadas en su escudo. Lemaire no especifica que se trate de una persona inventada: "*unus ex eius posteris*". Pero sí está muy claro en RE <sup>(25)</sup>: "*ohne jeden geschichtlichen Wert ist ein von Sil.Ital. 8. 123...frei erfundener Scaevola*"; añade que por primera vez un M. Scaevola aparece como pretor en los fastos en el año 215 y en Livio; es éste el que hace verosímil la mención del siliano, pues la batalla de Cannas tuvo lugar el año 216. No se pueden identificar, puesto que Silio hace morir a su Escévola en el libro noveno y la mención de los fastos es posterior a los hechos narrados.

También se conoce al padre del pretor, mencionado únicamente por su praenomen, pero tampoco se le puede identificar con el siliano porque, como bien hace constar RE, habría vivido ya con edad madura la época de la primera guerra púnica.

2Sulla: cognomen de la *gens Cornelia*, con especial alusión al dictador (cf. Sil. 13. 855, 863). El escoger este nombre ilustre y no otro puede deberse a que tanto el dictador como el Emilio Escauro que acabo de mencionar participaron en la guerra contra Iugurtha, lo que añadía una connotación particular a lo ya ilustre de los nombres: la guerra en Africa.

Tullius: se basa Silio en el Attius Tullius (o Tullius), rey volsco que mantuvo una guerra contra los romanos y al mismo tiempo aprovecha para aludir directamente a Cicerón con este jefe, también volsco, 8. 405 ss.:



*regia progenies et Tullo sanguis ab alto*

...

*ille, super Gangen, super exauditus et Indos*

*implevit terras voce, et furialia bella*

*fulmine compescet linguae nec deinde relinquit*

*par decus eloquio cuiquam sperare nepotum*

Aunque ya estaba explicado en RE <sup>(26)</sup> y Lemaire, quería hacer -- hincapié en esta alusión por lo que tiene de transparente y fácil comprensión ante casi cualquier lector.

Nero: estaba al mando de los sabinos, *Therap- - naeo a sanguine Clausi*; es otra alusión directa, esta vez a la familia Claudia, de origen sabino, a través de su fundador Atta Clausus (cf. Sil. 13. 466 y 17. 33 a partir de Verg. Aen. 7. 706 ss.).

A base de lo que se lee en el Onomástico de Perrin, parece que podría entenderse el Nero de 8. 413 y 12. 173 como alguien distinto del cónsul C. Claudius Nero, que en Silio aparece por primera vez como tal en la batalla de Metauro.

Pero creo poder indicar que Silio, en este caso, encontró una justificación aún mayor que las anteriores para incluir el nombre en el catálogo, justificación que al mismo tiempo aclara las dudas sobre si se trata o no del cónsul.

En Livio 24. 17, 7 consta que el cónsul Nerón estuvo en Cannas en el resumen de reproches que le hace Marcelo por su ausencia del campo de batalla en Nola. Esto venía muy bien al poeta para poder incluirle en el catálogo y hacer el elo

gio de los Claudios. Habría que entenderle como un hombre bastante joven: *exsultat rapidis Nero non imitabilis ausis*, como Camila en la Eneida.

Curio: es el cognomen de la gens Scribonia. No sólo está en el catálogo sino que se describe su muerte en 10. 202-214 en Cannas. Hace alusión sobre todo al cónsul del año 76 a.C. Se le hace jefe de los picentinos y es descrito como un joven: *flavusque comarum / Curio*.

Piso: es el jefe de los umbros, "invención literaria" en RE. Bothe alude como modelos a C. Calpurnius Piso (cf. Liv. 25. 41, pretor en la guerra púnica) o a L. Piso legado de Tiberio. Se narra su muerte en 10. 247-259. De nuevo su descripción corresponde a un joven, 8. 464 s.:

*ora puer pulcherque habitum, sed corde sagaci  
aequabat senium atque astu superaverat annos.*

Galba: es el jefe de los etruscos y su cognomen es de la gens Sulpicia. También a éste le hace Silio morir en la batalla gloriosamente.

Alude directamente al emperador, como bien hizo notar Bothe y después Lemaire, que remontaba sus orígenes a Júpiter y Pasífae como en Suet. Galba 2, lo que modifica ligeramente Silio haciendo que el origen paterno se remonte a Júpiter a través de Minos.

Desconozco si la familia tenía o pretendía tener un origen etrusco, en paralelo a lo que sucede con algunos de los jefes citados en los que se da correspondencia entre el ori-

gen de la familia y las tropas que mandan.

Pero sí puedo añadir que su antecedente más próximo, que al mismo tiempo le hace verosímil, es P. Sulpicius Galba Maximus, el primero que llevó el cognomen, que fue edil curul en el 214, pretor en el 213 y cónsul en el 211 a.C., citado por Livio 25. 41, 11 (27).

Cethegus: es el jefe del contingente samnita y corresponde al cognomen, entre otros, de los Cornelios. La figura en que se basa Silio es, según RE (28), M. Cornelius Cethegus pontífice máximo y cónsul, en la época de la segunda guerra púnica. Aunque ThLL incluye el siliano entre los "*fabulosi*", hay serias dudas por mi parte en cuanto que no existe inconveniente en que se trate del mismo personaje que el histórico. En efecto, a diferencia de otros que se acaban de ver, este Cethegus no vuelve a aparecer en los Punica, no se conoce su muerte, como la de los otros.

En otro orden de cosas, también se le describe como un joven (8. 585 ss.) y en Liv. 25. 2 se lee el nombramiento de M. Cornelius Cethegus como *pontifex* precisamente al mismo tiempo que se hace edil curul a Escipión Africano antes de la edad reglamentaria, quien también está incluido en el catálogo, pues era tribuno militar en Cannas (Liv. 22. 53).

Brutus: figura en el catálogo, pero había aparecido antes cuando Fabio acude a ayudar a Minucio. Se le cita muy cerca de la *furiata iuventus* (cf. infra A e 6) del ejército del dictador, vengando la muerte de un amigo, lo que le sitúa --

también entre los jóvenes. En cambio, en el catálogo está dotado de *laeta gravitas; mentis amabile pondus* y *sine tristitia virtus*, cualidades que matizan el rasgo juvenil de su primera aparición.

Silio le hace descendiente del 'primer cónsul', es decir de L. Brutus, y le describe sobre la figura de M. Brutus, el amigo de Cicerón, como dice Bothe.

b) Funcionales.

-Específicos:

Catus: tras su muerte se desencadena formalmente la batalla del Ticino y en ello radica su función y que se le dé un nombre, pues se resalta quién es el primero en morir.

Va se ha dicho que el episodio de los augures, el exabrupto de Bogus lanzando un proyectil, etc., corresponden a un pasaje virgiliano (cf. supra 1 A a Liger). En la Eneida no se dice el nombre de la víctima, sólo que era hijo de Gylippus y una tirrena. Pero es suficiente que aparezca el nombre del padre para que Silio se sienta impelido a dotar a su figura paralela de un nombre.

Es bastante común, pero no carece de antigüedad: Schlichteisen (29) dice que fue Sextus Aelius quien primero llevó el cognomen, noticia recogida de Ennio: *egregie cordatus homo catus Sextus Aelius* (v. 335 de Vahlen).

Así como en Lucano 3. 586 encontramos un Catus audax, en Silio el proyectil de Bogus no habría causado daño si

no hubiera ocurrido que (4. 137 ss.)

...*fusus habenas*

*dum primae decus affectat decerpere pugnae*

*obvia quadrupedis praeceps Catus ora tulisset*

Por lo que me parece ver que no sólo se ha usado el nombre *κατ'ἀντίφρασιν*, sino con un sentido irónico o casi más bien fatalista, si se tiene en cuenta el tratamiento que del *fatum* en general hace Silio.

2Tyrrhenus: en la batalla del Ticino es el primero en morir mientras tocaba la trompeta como *cornicen*. Su nombre "*more poetarum effictum*", como dice Lemaire ed. "*et quidem exquisite, quia Tyrrheni tubam invenire*" puede basarse en el étnico sin más, como habría que entender tras las palabras de Lemaire. Pero, si bien el étnico habría sido lo primero que Silio recordara para su *cornicen* a causa de la connotación apuntada, no puede pasarse por alto que ya existía como nombre personal en Virgilio Aen. 11. 612 y que, con referencia al fundador de los Tyrrheni, lo utilizó Silio poco después con función genealógica (cf. infra en este mismo apartado).

En lo que se refiere a la figura, esta es trasunto de la de Misenus (Verg. Aen. 6. 144 ss., incluso con reminiscencias directas del pasaje virgiliano en el de Silio).

Casi no sería necesario insistir en que la figura no existe en el pasaje correspondiente de Livio (22. 46); pero como quiera que en él encontró Silio inspiración para otras figuras y hechos (a saber, Liger, Catus, el auspicio, la profe--

cía sobre Escipión el Africano, el rescate del padre por parte - del hijo), se ha intentado ver si había algo semejante para el - *cornicen* y lo hay, pero no parece suficiente: *vixdum clamore - sublato* en Livio no determina que haya un *cornicen* en Silio, por que la figura, como el *κέρως*, es más bien propia de la épica como tipo que no debe faltar. Por ello la inspiración prefiero reducir la únicamente a Virgilio, incluso en lo que se refiere a la adecuación entre la función y el nombre, pues también en la Eneida 8. 526 se lee *Tyrrhenusque tubae mugire per aethera clangor*.

Corvinus: es el augur de la batalla del Trasimeneo, *egregius linguae nomenque superbum*, descendiente de Valerio Mesala Corvino según Silio. Intenta Corvinus hacer desistir a Flaminio de dar la batalla ante los malos presagios. No existe esta figura en la más próxima fuente de Silio, Livio 22. 3, 11 ss., pero sí los malos presagios y un *nuntius* que realiza cerca de Flaminio la misma función y es tratado por él con la misma dureza con que lo es el augur. Así pues, es convertido por Silio en augur y dotado de un nombre que por sus antecedentes tenía un cierto carácter supersticioso.

Para darle verosimilitud contaría con el prefecto de la armada M. Valerius Messala (Liv. 27. 5) y con el cónsul de igual nombre (Liv. 20. 34) además de un casi coincidente M. Valerius augur en Liv. 3. 7.

Cilnius: prisionero de los cartagineses, a quienes instruye sobre el carácter de Fabio, respondiendo a preguntas de Aníbal. Tiene un nombre claramente alusivo, 7. 29 ss.:

*Cilnius, Arreti Tyrrhenis ortus in oris  
clarum nomen erat.*

Es un nomen de origen etrusco, como muestra Livio en 10. 3, 2, de una familia rica de Arretium a la que pertenecía Mecenas, el conocido amigo de Augusto, por lo que se trata de un nombre de intención laudatoria, como dice Bauer (30).

En cuanto a la figura, por otros pasajes de Livio se sabe que Aníbal se informó sobre Flaminio y Sempronio por medio de los prisioneros; nada de ello se encuentra en Livio - respecto a Fabio, pero Bauer (30) muestra que el pasaje del libro 22. 12, 5, *ceterum tacita cura animum incessit, quod cum duce haudquaquam Flaminio Sempronioque simili futura sibi res esset, ac tum demum, edocti malis, Romani parem Hannibali ducem quaesissent*, da pie para la creación de esta figura por parte de Silio, en cuya boca pone el poeta la alabanza del dictador.

Casca: *armiger* y amigo de Brutus (uno de los jefes del catálogo), muerto cuando Minucio presentó batalla a Aníbal y vengado por Brutus. Se trata de un cognomen de la rama -- plebeya de los Servilii y para su mención aquí sirve de justificación un tribuno de la plebe citado por Livio 25. 3, 15 en la exposición de las magistraturas y acontecimientos políticos en el consulado de Fulvio Flaco y Apio Claudio, posterior a la muerte de este Casca.

Cinna: es un desertor que cuenta a Aníbal quién era Cloelius y la leyenda de la doncella Cloelia. No se trata - en esta ocasión de un nombre laudatorio sino todo lo contrario.

Es un cognomen de los Helvii y de los Cornelii; es entre estos últimos donde puede encontrarse una connotación negativa que permite hacer de él un desertor que alaba a Aníbal descaradamente. Así, L. Cornelius Cinna, cónsul del a. 86 a.C.: Sall. Or.Phil. 19 *scelera Cinnae*; Luc. 4. 822 *Cinna cruentus*, etc. como puede verse a través de las páginas que le dedica RE. El hijo de éste, - pretor en el 44 a.C., que traicionó a César, tiene la misma connotación y parece convenirle la descripción siliana: ...*ad Tyrrios namque is sua verterat arma, / credulus adversis...* (10.476s.). (31).

-genealógicos:

1Tyrrhenus: aunque se le cita en una digresión, conviene mencionarle ahora por ser el padre de Trasimeno. Ya se ha dicho a propósito de 2Tyrrhenus que es más apropiado referirlo al nombre personal que al étnico y en éste no cabe duda: *Lydius huic genitor* se refiere al fundador de los Tyrrheni, pero - no hay en los comentaristas una identificación segura con el padre de Trasimeno.

Acca: esposa de Satricus y madre de Solymus y Mancinus. Como el anterior, también pertenece a una digresión, pero como su mención se debe únicamente a su función y no es parte actuante, es mejor que sea tratada aquí.

En Verg. Aen. 11. 820 ss. aparece una amazona -- con este nombre, que quedó tratado en III 5 F d, basado en Acca Larentia. Con justificación en ambos puede considerarse a la esposa de Sátrico, con una connotación de antigüedad.



Mancinus: el hijo de Acca tampoco es parte actuante en el episodio; se le cita como hijo y hermano de Satrius y Solymus respectivamente y a propósito de sus armas y de su muerte en cada caso.

Es el cognomen de las gentes Hostilia y Manlia. Además de tener un pretexto en Livio para esta narración como dije (supra 1 A b y n. 12), Lemaire indica también que la historia es paralela a otra contada por Tácito Ann. 3. 25 en que el protagonista se llama Julius Mansuetus. Es de notar que en los dos casos se trata de un cognomen significativo (32).

En el aspecto de la verosimilitud histórica puede aducirse un L. Hostilius Mancinus enviado por Fabio con un escuadrón de jinetes en misión de reconocimiento en la que murió; su descripción pudo muy bien provocar la de Silio: Liv. 22. 15, 5 *ex turba iuvenum audientium*, desobedece las órdenes de pasar - desapercibido, mata a unos cuantos nómadas y, una vez descubierta, ya no puede escapar: *ipse et delecti equitum circumventi occiditur*.

La primera mención que Silio hace de este nombre no es en la aventura nocturna, sino al comienzo de la batalla de Cannas, 9. 13 ss.:

*...ante omnis invadere bella*

*Mancinus gaudens hostilique unguere primus*

*tela cruore cadit; cadit et numerosa iuventas.*

Lo que no podría decir es cuál fue el orden de inspiración, si primero el nombre y luego las características apuntadas; me inclinaría a considerar lo contrario, pues como tipo es común en -

la épica que haya un *prímus* entre las víctimas, bien destinado -- por el *fatum*, bien por su imprudencia; después, al elegir el -- nombre entre los históricos de modo que resultara verosímil, vendría la reminiscencia de contenido respecto al pasaje de Livio, porque no es ésta tan fuerte como para provocar por sí sola el -- recuerdo del nombre, lo que constituye la segunda razón de mi -- preferencia.

Crista: padre de seis hermanos, cf. *infra* d y.

c) Pertenecientes a digresiones.

Marus: es en los Punica el lugarteniente de Régulo con el que se encuentra Serranus, encuentro que da lugar al relato sobre Régulo. Interviene, pues, como narrador, primero, como espectador de los estragos de la serpiente del Bagrada después y curando y aconsejando a Serranus en último lugar. El episodio está clasificado por Steele (33) como "quasi historical", lo que ya se dijo en 1.

A esta figura se la sitúa en la región perusina; se describe su carácter, su habilidad para curar, su fidelidad a Régulo, etc.

Aunque hay un topónimo idéntico, un afluente del Don citado por Tac. Ann. 2. 63 y Plin. Nat. 4. 81 y a pesar de -- que en la narración hay otros dos nombres toponímicos, Avens y Aquinus, me ha parecido más adecuado al personaje y al contexto

tomar su nombre como el praenomen osco que indica Kajanto (34), igual a Marius, que resulta más sugestivo y con rasgos de anti--güedad para nombrar al lugarteniente de Régulo. Lo que sí choca ría sería un toponímico germano para un personaje que se describe como alguien familiar y conocido, aunque existe un Cimber, ét nico germano aplicado a una figura relevante (infra 1 A c).

De todas formas, no me satisface esta solución, porque, tal como viene dado el nombre, Marus, no he encontrado - un personaje histórico así llamado que haga verosímil esta figura; sin embargo, pienso que es posible que lo haya, porque los detalles que Silio proporciona sobre él son muchos y muy concretos. Además, debería haber más razones que justifiquen este nombre por otro motivo: la huida de Serranus y su llegada a la casa de Marus durante la noche, como motivo literario, recuerdan muy de cerca la escapada de César a la casa del barquero Amyclas para que le lleve a Italia. Quiero decir que la forma en que Silio se las arregla para dar paso al relato sobre Régulo, este -- episodio nocturno, corresponde temáticamente al de Lucano y en - ambos casos hay un huésped pobre, pero servicial; como los nombres no se parecen en absoluto, ni siquiera en lo que a tipología verbal se refiere, algún motivo más concreto tuvo que mover a Silio para la elección y utilización de Marus, aunque yo no haya podido encontrarlo con mayor verosimilitud que los sugeridos.

Serranus: es el hijo de Régulo, cuya existencia no se conocía antes de los Punica. Lleva un cognomen que era de relativa frecuencia en la familia de su padre, Atilia.

Cloelius: en los índices de las ediciones manejadas está recogido como nombre personal. Contrariamente, ThLL prefiere entenderlo como adjetivo, quizá por ser un nomen y no un cognomen, pero Silio utiliza también otros como Appius, Vergilius, etc.

A propósito de la fidelidad de su caballo, sirve para introducir la leyenda de Cloelia, que un desertor cuenta a Aníbal, por lo que es incluso mucho más razonable pensar que sea nombre personal, pues de lo contrario no se habría podido establecer la relación pretendida: es el mismo caso de Serranus respecto a su padre Régulo.

No necesita ninguna otra justificación que su pretendida pertenencia a la familia de Cloelia, que es la razón de ser de este nombre: *...hinc est / et genus et clara memorandum virgine nomen* (10. 504).

d) Nombres de personajes con actuación destacada.

a) Ticino (4. 135-479).

Quirinius: es un soldado romano del que destaca Silio la valentía, tanto como para que *...certusque necis petit omnibus ausis, / quod nequeat sentire, decus*. Tras pelear con dos cartagineses, es herido por otro y finalmente Vosegus se lleva el casco como trofeo incluída la cabeza, literalmente.

Se le designa mediante un cognomen de la gens Sulpicia y se justifica de acuerdo con Schlichteisen <sup>(35)</sup> en un

cónsul del año 12 a.C. citado por Tácito Ann. 3. 22 entre otros. Hay que añadir que Sulpicius Quirinius comenzó su carrera militar con César y alcanzó notoriedad con Augusto.

Virbius y Capys: son los hermanos aricinos a -- los que se aludía al tratar del tercero, Albanus (cf. 1 A c).

Virbius, recogido por Virgilio de una antigua leyenda y relacionado por él con Aricia en el catálogo del libro séptimo no necesita mayor explicación (cf. supra III 5 B).

Capys, en cambio, no tiene relación con esa ciudad, sino con Capua, al menos en Virgilio y en el propio Silio en varios lugares. Es conocido entre los reyes albanos (Liv. 1. 3, 8; Diod.Sic. frg. 4. 10; Verg. Aen. 6. 768), y quizá por -- eso haya sido utilizado, concordando en antigüedad con los otros dos nombres.

8) Trasimeno (5. 186-687).

Lateranus: es un joven cuya muerte es vengada por Lentulus, de igual edad. Parece que este Lentulus, así como el que vemos junto al cónsul Paulo Emilio en Cannas, son la misma persona y que se trata del tribuno militar Gnaeus Cornelius, citado por Livio 22. 49, 6 en la batalla de Cannas; su magistratura está de acuerdo con la juventud que Silio le atribuye en -- Trasimeno, por lo que no hay problema en la identificación. Todo consiste en que Silio le presenta al lector un año antes.

En cuanto a Lateranus, de quien se describen va-

lentía y juventud, es otro cognomen que se encuentra en las *gentes* Claudia, Plautia y Sextia. Es bastante frecuente hallar -- en los autores latinos alusiones a diferentes figuras de este -- nombre. Schlichteisen (36) encuentra su justificación a partir de un T. Sextius Lateranus que fue el primer cónsul de esta familia (a. 154 d.C. y su hijo en el a. 197 d.C.). Se trataba de -- una familia plebeya que accedió tarde a la nobleza y la política, como se deduce de las fechas del consulado; quizá Silio ha tenido aquí una intención laudatoria hacia ella, sobre todo si se piensa que hace de este soldado un amigo de Cornelio Léntulo y que los cónsules mencionados son contemporáneos de Silio.

Viriasius: *dux Sidicinorum*. Es una figura que adquiere gran prestigio en los versos que Silio le dedica (5. 551-564): *nulli victus*, se destaca en todas las facetas de la -- guerra, en el mar, asedios, etc.. Aníbal le considera digno adversario suyo, incluso le alaba: '*laudande laborum / quisquis es, haud alia decuit te occumbere dextra*' y le habría perdonado la -- vida si no hubiese sido 'de origen itálico'. Todos estos detalles parecen esconder algún tipo de alusión.

Existe un P. Viriasius Naso cónsul en el 6 d.C. (época de Tiberio), único documentado en inscripciones (37) que, hasta cierto punto, hace verosímil la existencia de este jefe. Pero, a falta de más datos, no puede añadirse ninguna otra observación. Sólomente queda justificar su inclusión en este apartado debido a la sospecha de que se trate de alguna alusión, como se acaba de decir, aunque no se haya podido averiguar.

Tras la batalla de Trasimeno, Silio recorre el campo donde ha tenido lugar el enfrentamiento a lo largo de unos pocos versos y da ejemplos de lo que había sido la *Itala virtus* mediante la descripción de dos muertes llenas de mérito que no se encuentran en sus fuentes, la de Bruttius y la de Laevinus.

Bruttius: varias consideraciones pueden hacerse sobre este nombre. En primer lugar su apariencia étnica tiene - que ser descartada porque los brucios se habían pasado a Aníbal aunque, posteriormente, algunos pueblos volvieron a la fidelidad romana.

Ante lo dicho y ya que se conoce como cognomen, es mejor considerar su designación bajo este aspecto, pues se -- adapta al propósito de describir la *Itala virtus*, lo que no sucede si se toma como étnico.

Se dice que es de origen volsco, lo que confirma por parte de Silio un deseo de que no sea confundido con el étnico. Se trata de un joven al que se había encargado la custodia del águila y que, a pesar de estar moribundo, entierra la enseña para que no caiga en poder de los cartagineses.

No parece apoyarse en ninguna figura histórica -- de la época de las guerras púnicas, pero al menos se sabe que hubo cónsules como C. Bruttius Praesens, que por segunda vez lo -- fue en el año 139, así como su hijo (38).

2Laevinus: el episodio en que interviene --ha-- bía luchado a mordiscos con un cartaginés- tiene como modelo a Livio 22. 51. Era un centurión: *vitiis Latiae praesignis honore*, procedente de Priverno. Su denominación corresponde a un cog

nomen de los Valerii; resulta verosímil a partir del pretor M. Valerius Laevinus, cónsul por dos veces en los años 212 y 180 (cf. Livio 23 y 26).

y) Cannas (9. 278-10. 325).

Crista: es un umbro, padre de seis soldados, tu dertino (10. 92 ss.). La acción narrada se inspira en Verg. Aen. 10. 328-344 donde hay igualmente un padre con sus siete hijos luchando contra Eneas (cf. supra 1 A d 6 y n. 22).

Este cognomen, al parecer <sup>(39)</sup>, sólo está documentado en Livio 24. 40, 8: Q. Naevius Crista, un prefecto a las órdenes de Marco Valerio en el frente macedónico. A él hay que referir, sin duda, el nombre de la figura de Silio que así se hace verosímil. La identificación de ambos no es posible porque, en Silio, este anciano Crista muere a manos de Aníbal junto con sus hijos.

6) Nola (12. 158-294).

Pedianus: esta figura, que se distingue en Nola, cuenta incluso con genealogía en su descripción: *Polydamanteis iuvenis; Troianaque semina et ortus / atque Antenorea sese de stirpe ferebat*. Antenor, según la tradición era el fundador de Padua, y Polidamante su hijo. Los nombres geográficos citados también hacen alusión a Padua: Timavus, Aponus, Eridanus, etc.

Nisard y Lemaire <sup>(40)</sup> están de acuerdo en que se



trata de una alusión a Q. Asconius Pedianus, amigo de Silio, ya que en el episodio se recuerda no sólo su patria, sino su talento y su carácter (12. 212-252; venganza de Marcelo por su muerte 12. 253-265).

c) Capua (13. 94-380).

Milo: se distinguió en la conquista de la ciudad donde fue el primero en escalar las murallas. Si se tiene en cuenta el relato de Tito Livio, se puede decir que Silio lo ha seguido justo hasta el momento en que el procónsul manda abrir la puerta. En Silio, Milo escala la muralla, llama a sus compañeros y es a continuación cuando se abren las puertas. Quiere esto decir que Silio ha introducido una figura que no era necesaria para la continuidad del relato, pero sí en un contexto épico en el que se llama la atención sobre quién fue el primero en tal o cual acción.

Para esta ocasión ha escogido también un nombre alusivo, con connotaciones históricas <sup>(41)</sup>. Presenta a este Milo con el apelativo Lanuvinus, como si fuera un antepasado de T. Annius Milo, general de Lanuvio al que defendió Cicerón en el año 52 a.C., ya que los hechos referidos corresponden al 212 a.C.

Se salva el anacronismo porque hay un Milionius muy antiguo atestiguado en Lanuvio (cf. RE s.v.).

e) Enumeraciones.

α) Ticino (4. 135-479).

En el ataque del escuadrón galo mandado por Cri-  
xus, Tullus es una de las víctimas y es alusivo a la antigüedad -  
itálica, concretamente al rey de los volscos de este nombre (42):

*egregium Ausoniae decus ac memorabile nomen* (4. 184)

También recuerda a C. Volcatius Tullus, un legado de César que -  
se enfrentó heroicamente a las legiones pompeyanas (Caes. Bell.  
Civ. 3. 52, 2; Bell.Gall. 7. 29, 3 etc.) (43).

Yo creo que el legado de César fue el que motivó  
que este romano que se enfrenta al galo se llame Tullus precisa-  
mente por la connotación "gala", por llamarla de alguna forma,  
de la figura cesariana, porque Silio ni piensa en los volscos ni  
en los etruscos como bien puede deducirse del origen geográfico  
que atribuye al personaje, 4. 183:

*et te sub gelido nutritum, Tulle, Velino.*

El lago mencionado está en la región de los sabinos, referencia  
que se encuentra en Verg. Aen. 7. 712 entre los lugares de donde  
proceden las tropas del también sabino Clausus. Téngase en cuen-  
ta que en Caes. Bell.Gall. 7. 29, 3, C. Volcatius Tullus es *adu-*  
*lescens*, lo que concuerda con lo que indica Silio, 4. 184 ss.:

*egregium Ausoniae decus ac memorabile nomen*

*si dent fata moras aut servent foedera Poeni*

que revela una muerte temprana, es decir, la juventud de la figu-  
ra reseñada.

Remulus: es un simple nombre en el verso entre

las víctimas del galo. Se trata del diminutivo de Remus y había sido utilizado por Virgilio con connotaciones de antigüedad (se cuenta entre los reyes de Alba en Ovidio) que, a juzgar por el conjunto de nombres que designan a las víctimas del galo, era -- uno de los rasgos que interesaba, para dirigir la atención del lector hacia el episodio histórico de la invasión de los galos. Puede verse una influencia de Verg. Aen. 9. 360:

*cingula, Tiburti Remulo ditissimus olim  
quae mittit dona*

Sil. " . 186 :

*tum Remulum atque olim celeberrima nomina bello  
Tiburtes Magios Hispellatemque Metaurum*

Tarius: la descripción de la matanza que el galo Crixus está llevando a cabo entre las tropas romanas se interrumpe para dar paso a las hazañas de Quirinius y del cónsul Escipión tras lo cual, vuelve la atención al galo que ataca a Tarius, un joven que luchaba junto al cónsul que quiere vengar su muerte.

De la misma manera que Quirinius (cf. supra d a) y el Tullus que se acaba de considerar, Tarius presenta una serie de implicaciones históricas que permiten remitir su nombre a un personaje concreto que ha funcionado como modelo. La familia era *infima natalium humilitate* al decir de Plinio Nat. 18. 37,5. Pero uno de sus componentes se destacó primero en el ejército de César y fue cónsul en el a. 16, alcanzando notoriedad bajo Augusto: L. Tarius Rufus.

Con este antecedente vemos que de nuevo Silio ha empleado un nombre que evocaba hechos gloriosos, en este caso un nomen, que era mucho más significativo que el cognomen, para aludir o referirse a la familia de este personaje, ensalzándola a través de la pretendida participación de un miembro de ella en las guerras púnicas y, por si fuera poco, como compañero querido por Escipión, 4. 259:

*laudabat leti iuvenem egregiosque parabat  
ulcisci consul manes*

*advolat aurato praeifulgens murice ductor / Sidonius*. Ya se han visto algunas de las víctimas de Aníbal enumeradas tras estas palabras, que tenían nombres toponímicos. Con referencias históricas tenemos a Sthenius, con un praenomen osco, del que RE s.v. dice que fue inventado por Silio "no sólo sin relación con la verdadera existencia de una familia de este nombre sino tampoco con el modelo de Verg. Aen. 10. 388". Yo creo lo contrario: el fundador de los mamertinos se tuvo como punto de arranque de la figura virgiliana (cf. supra III 5 F b) y ambos justifican el soldado de Silio por sus rasgos de prestigio.

Schlichteisen <sup>(44)</sup> cita como figuras en las que pueda apoyarse este nombre a Stenius Ninnius Celer, que hospedó a Aníbal en Capua así como un Statius Statilius (Sthennius Statilius en Liv. Epit. 11) jefe de los lucanos vencido por los romanos en el a. 282 <sup>(45)</sup>; ambos me parecen fuera de lugar como referencia que haga verosímil el nombre; aunque la homonimia hubiera sido exacta, se encuentra en el bando contrario al romano en

el caso del huésped de Aníbal, luego no añade las notas de digni-  
dad y prestigio que la figura necesitaba; lo mismo ocurre con  
el jefe de los lucanos. Si la hay si se tiene en cuenta el Sthe-  
nius que yo propongo, no sólo por ser figura histórica adecuada,  
sino también por un aprovechamiento de la Eneida; en este senti-  
do, merece la pena destacar que en el mismo pasaje están los to-  
ponímicos Iufens y Massicus, de origen virgiliano (cf. supra 1 A  
d a) así como Metabus (cf. infra 4).

8) Trebia (4. 525-704).

1Murranus: "hechura de la fantasía literaria de  
Silio, el cual toma el nombre de Verg. Aen. 12. 529, 659" PE s.  
v., para designar en primer término a una víctima de Aníbal, en  
último término a un romano, por oposición a latinos y aliados co-  
mo dije en 1 A d 8.

Aunque no he encontrado un personaje histórico -  
que sirva de apoyo al nombre y a la interpretación que doy de él,  
las palabras de RE son suficientes, puesto que se refieren a los  
versos virgilianos, 12. 529 s.:

*Murrani hic, atavos et avorum antiqua sonantem*

*nomina per regesque actum genus omne Latinos*

Se trata de un rútilo y concuerda con que en Silio Murranus --  
provenga de Anxur, ciudad típicamente etrusca y antigua, conoci-  
da por el nombre más moderno Tarracina, lo que quiere decir que  
Silio ha tomado el nombre por las características que le acompa-  
ñaban en la Eneida.

Similar importancia tiene el contexto: en la Eneida se describe, alternativamente, la actuación de Eneas y Turno; en los Punica la del cónsul Graco y la de Aníbal, con reminiscencias de un pasaje sobre otro, donde se hace hincapié en el *furor* e *ira* de cada jefe en los dos contextos, de tal manera que los nombres citados sirven de ejemplo ilustrativo de tal actitud bélica.

Varenius: se encuentra en el mismo pasaje que el anterior. Por su descripción se trata de un joven, 4. 543:

*huic cadit infelix niveis Varenius in armis*

pues es un rasgo de Silio que las características de belleza externa y de fatalismo o muerte temprana vayan unidas y referidas a figuras jóvenes, como ya se ha ido viendo.

Aunque Schlichteisen <sup>(46)</sup> lo tiene como un nombre tomado de Cicerón, yo prefiero recordar aquí al centurión -- que en Caes. Bell.Gall. 5. 44, 1, 3, etc., aparece como ejemplo excepcional en la batalla (con una variante de lectura Vorenius), y que pudo servir a Silio de base para su soldado igual que en otras ocasiones en que he observado lo mismo: los nombres de los que se destacan junto a César son aprovechados por Silio para dar relieve a sus soldados romanos.

γ) Trasimeno (5. 186-687).

Entre las figuras exhortadas por el cónsul en los momentos anteriores a la batalla (cf. supra 1 A d y Aequanus)

encontramos a 2Murranus; el cónsul reconoce su voz, que había -  
cído ya en otra batalla y le anima: *videoque furem / iam Ty-*  
*ria te caede, venit laus quantal*. Lemaire ed. interpreta a ésta  
y a las otras dos figuras como jefes militares que reciben deter-  
minadas órdenes del cónsul: *sed, oro, haec angusta loci ferro*  
*patesfacta relaxa*. Está de acuerdo con ello el que tenga un nom-  
bre distinguido como se acaba de ver respecto a 1Murranus.

Posteriormente, 2Murranus es citado de nuevo, du-  
rante la batalla, pero esta vez como citarista y víctima del car-  
taginés Sycchaeus. Generalmente se encuentra en los índices co-  
mo figura idéntica a la que se describe al comienzo, pero es ob-  
vio que reúne características totalmente distintas.

En realidad creo que, si aquí el citarista se --  
llama Murranus, no es porque Silio tuviera el plan de presentar-  
le primero como jefe militar y después como citarista. Lo ocu-  
rrido, en mi opinión, fue que pensó en el citarista que suele en-  
contrarse en las batallas como figura-tipo; para describirle re-  
cordó a Virgilio, quien llamó a su citarista Serranus; otros au-  
tores que ya hemos considerado también incluyen la figura del ci-  
tarista con otros nombres a partir de Verg. Aen. 9. 335 ss. (Dor-  
ceus, Lampetides, etc.). Desde luego, parece fácil pasar de Ser-  
ranus a Murranus por "evocación formal".

Orfitus: se le encarga que, especialmente, ata-  
que al caudillo cartaginés, según comentario de Lemaire. Es ci-  
tado por un cognomen muy frecuente en las familias Calpurnia,  
Cornelia, Cosconia, Gavia, Nemmia, etc. (47). Pueden verse en

P varios cónsules de este nombre; añadiría Orfius, cuyo mejor - representante es un tribuno militar del ejército de César al que Cicerón Quint.fr. 2. 14 llama *pernecessarium nostrum*.

Rullus: es mencionado como ejemplificación del - concepto reflejado en las palabras siguientes: *nec minus accensis in mutua funera dextris / parte alia campi saevit furor* (259).

Es un cognomen que se encuentra por primera vez en la familia de los Fabios, Q. Fabius Maximus Rullianus, el héroe de las guerras samnitas; pero más propiamente en la de los Servilios en su rama plebeya, también aludidos con Casca (2 A b).

Es el autor de la muerte de un rico cartaginés, pero no se da ningún detalle sobre él mismo.

Appius: parece a manos del jefe cartaginés Magón. Es distinto del Caudex y del Pulcher, y puede tomarse, a partir de su nombre, como adversario de talla igual a la del -- cartaginés citado. Se trata, en general, del praenomen de los Claudios y no es necesario buscarle otra justificación ya que -- existían los cónsules de la guerra contra Aníbal. De todas formas, vale la pena recoger la sugerencia de Schlichteisen <sup>(48)</sup> según la cual Silio habría pretendido conciliarse a L. Appius Maximus Norbanus, procónsul de Bitinia en época de Domiciano.

Mamercus: se enfrenta él sólo a una cohorte lusitana por haber arrebatado la enseña a su portador. Y tiene un nombre digno de tal acto de valor. En efecto, se trata de un antiguo praenomen osco sobre Mars que pasó al latín como praenomen y cognomen de la *gens* Aemilia, una de las más antiguas familias



patricias: Plut. Num. 8. 11 nombra un Mamercus como hijo de Numa y fundador de la familia.

Aunque hay diferentes figuras que prestan verosimilitud a la de Silio -Emilio Lépido, pretor de Sicilia, a. 218, Livio 21. 49, 6- y los Aemilii Mamerci tienen una considerable antigüedad, casi no se necesita ningún apoyo para decir que aludía a tal familia, puesto que Mamerci y Aemilii son sinónimos, por ejemplo en Juvenal 8. 192.

Libo: muerto por un cartaginés y vengado por el cónsul Flaminio, lleva el cognomen de la gens Scribonia y se le distingue con una descripción propia de un joven noble, 5.412 ss.:

*laurigeris decus illud avis novaque iuventa  
florebat; sed Massylus succiderat ensis  
pubescente caput mala properoque virentis  
delebat leto bellator barbarus annos.*

Tiene verosimilitud histórica a través de dos figuras de la época: el triunviro de Liv. 23. 21 y el pretor de 29. 11. Por otra parte, Lucano presenta al jefe de la escuadra pompeyana en el catálogo de los destacamentos de Pompeyo.

Laevinus: es víctima de Aníbal. Sobre el nombre, cf. supra 2 A d 8.

Herminius: es un joven muerto por el caudillo cartaginés: *primis in armis*, como rasgo de juventud, además, la mención y semejanza del padre. Se dice también que era pescador en el Trasimeno (Etruria), lo que recuerda al arcadio Menoetes de la Eneida, también pescador.

Este nombre se encuentra en los fastos consulares y en la lista de los reyes. Entre ellos se encuentra el etrusco Lar Herminius.

6) Fabio acude en ayuda de Minucio (7. 523-729).

En este episodio se destaca una enumeración de soldados romanos que no está constituida por víctimas. Se trata de la *furiata iuventus* que *unanimi vel morte emissee volebant / spectari Fabio* (7. 619).

1Sulla: es uno de los cognomina de la *gens Cornelia*, también representada en el catálogo de Cannas mediante Cethegus. Es verosímil su presencia aquí a través del pretor P. Cornelius Sulla (Liv. 25. 2) y recuerda al de la guerra civil, que tiene una connotación negativa opuesta a la impresión que pretende dar Silio.

Crassus: cognomen de la familia Papiria y, sobre todo, de la Licina. Evoca al triunviro M. Licinius Crassus y recibe su verosimilitud del cónsul P. Licinio Craso (a. 205) que era *magister equitum* del dictador Fulvio en el año 210.

Metellus: es el cognomen más destacado de los Caecilii, familia de gran esplendor político y militar en la época de la república; de sus componentes pueden citarse a Metelo el Macedónico y a Metelo el Numídico.

En cuanto al aspecto de verosimilitud, Livio 22. 53, 5, después del desastre de Cannas, entre los refugiados en Canusium, cita a una serie de jóvenes, entre ellos a M. Caeci-

lius Metellus, un noble a quien seguían muchos compañeros.

Furnius (var.lect. Fannius): es este un nombre de poca significación en la historia política y militar. Sin embargo, según datos de RE, Dion.Hal. cita un tribuno de la plebe del año 445 a.C.; otro menciona Cic. Fam. 10. 25, 26, padre de un joven orador que llegó al consulado en el año 17, C. Furnius Junior, oficial de Augusto en la guerra cántabra. En cambio, no se conoce ninguno de la época de la guerra contra Aníbal.

El texto de Livio que acabo de mencionar para Metellus presenta a un P. Furius Philus, que reuniría todas las -- condiciones para no desmerecer del resto de los nombres que componen la *furiata iuventus*, todas menos la métrica y quizá a ello se deba la presencia de este Furnius.

Torquatus: es un cognomen de la *gens Manlia*, -- con el que se conocen hasta once cónsules en la época imperial. Pero también con anterioridad los Manlii Torquati tuvieron significación política y militar (49), lo que concuerda con la designación de este joven, *melior dextrae* respecto a los demás. En la misma época de la guerra Livio menciona a un senador Torcuato en las deliberaciones que siguen al desastre de Cannas, en la narración en situación inmediata a la de los jóvenes de Canusium (Liv. 22. 60, 6); se trata de T. Manlius Torquatus, dos veces cónsul, que después fue enviado en calidad de general a Cerdeña (año 215 a.C.) como se ve en Livio 23. 24 y en el propio Silio 12. 342-419.

Bibulus: en el índice de la edición de Bauer se

lee que se trata de L. Publicius Bibulus, tribuno mencionado por Livio entre los jóvenes reunidos en Canusium. No es posible esta identificación, porque los hechos que narra Silio, incluyendo la muerte de Bibulus, son anteriores a los hechos en que es citado por Livio L. Publicius Bibulus.

Puede, entonces, concluirse, que el tribuno presta verosimilitud al joven descrito por Silio; éste adquiere nobleza a través de los diferentes Calpurnius Bibulus, especialmente el que fue cónsul con César.

c) Cannas (9. 278-10. 325).

1Marius: muerto por el cartaginés Symaethus -- cuando trata de auxiliar a su amigo Caper, muerto a su vez por Nealces. El nombre de Mario ya da suficiente prestigio a este soldado. En cuanto a verosimilitud, pueden citarse diversas figuras que lo apoyen en la misma época de la guerra. Así en Liv. 22. 42 tenemos al prefecto Marius Statilius, jefe de un escuadrón de caballería que sale de exploración precisamente antes de la batalla de Cannas.

Labienus: figura entre las diferentes víctimas que ejemplifican el desastre de uno de los flancos, con una alusión clarísima a una época histórica aún próxima a Silio, 10. 32 ss.:

...*Labienus et Ocreas*  
*sternuntur leto atque Opiter, quos Setia colle*  
*vitifero, celsis Labienum Cingula saxa*

miserunt muris.

En efecto, se refiere a T. Labienus, legado de César en la guerra de las Galias, que en el año 49 fundó a sus expensas la ciudad citada en el texto de Silio, Cingulum, en el Piceno; así dice P: "*hinc tempora praevertens Silius...de Labieno milite licentia poetica canit*" (50).

Opiter: es un antiguo praenomen -de los originados en circunstancias del nacimiento-, especialmente entre la familia de los Verginii. Fuera de ella sólo conozco un ejemplo: Opiter Oppius, epónimo del monte Oppius -una parte del Esquilino-, en donde acampó cuando, con un ejército de su ciudad natal, Tusculum, asedió Roma mientras Tulo Hostilio atacaba Veientum (51).

La familia de los Verginii desarrolló su actividad política desde la época republicana, en la que cuenta con once cónsules, varios de ellos con este praenomen (52) y con los cognomina Esquilinus y Caelimontanus simultáneamente, lo que me permite recordar que el hermano del soldado Opiter, tiene un nombre, Ocres, que significa 'montañoso' (cf. supra I A d 6 y n.20), que concuerda también con lo dicho sobre Opiter Oppius. Parece así que un nombre haya sido ocasión del otro de una manera indirecta.

La significación política de los Verginii durante la república, significación que no se encuentra después, pudo ser una buena base para forjar otro soldado romano de nombre -- ilustra. Se puede aducir además un L. Verginius, tribuno mili-

tar en el año 207 (Liv. 27. 43, 4) algo posterior a la fecha de Cannas, que pudo servir para dar un aspecto de realidad a este Opiter, pues ya se ha visto en otras ocasiones que Silio utiliza también cognomina que no son los más corrientes o usuales de una determinada familia, por ejemplo Serranus, de la familia Atilia, para un hijo de Régulo. No hay inconveniente en que del recuerdo de Verginius haya pasado a uno de los praenomina más antiguos y significados de la familia.

Maecenas: parece que no se recata Silio en sus alusiones. No bastándole Cilnius Arreti Tyrrhenis ortus in oris, arrogante prisionero de los cartagineses, nombra a otro soldado con el cognomen del mismo personaje al que aludía entonces (2 A b). Subsiste ahora la intención laudatoria indicada por Bauer para aquel, 10. 40 s.:

*Maecenas, cui Maeonia venerabile terra  
et sceptris olim celebratum nomen Etruscis.*

Entre los hijos de Crista que luchan con Aníbal, se han visto cuatro con nombre toponímico (cf. 1 A d 8). Telesinus, por su referencia a la ciudad samnita Telesia, podría haberse situado también en aquel apartado, con el paralelo de otro de los hermanos, Perusinus.

Pero ahora se dan otras circunstancias, pues -- existe como nombre personal: un jefe samnita en Veleyo Patérculo 2. 27, y un L. Telesinus cónsul en el 66 a.C. Tiene, pues un fundamento histórico la presencia del nombre entre los soldados romanos, pero puede tratarse de una casualidad, ya que la ciudad

se encuentra mencionada en la geografía de la guerra, pues fue tomada por Aníbal.

Volso: en parecidas circunstancias que el anterior, por una parte recuerda Volsinii, étnico del que proviene según RE (cf. supra 1 a d 6); en segundo lugar, es uno de los cognomina de la familia Manlia y adquiere verosimilitud en el texto de Silio a través del que fue cónsul en la primera guerra púnica junto con Atilio Régulo, Vulso Longus y, especialmente, un hijo suyo que fue pretor en la época de la guerra contra Aníbal (a. 218), llamado Manlius en Liv. 22. 23, 7; 23. 21, 7; otro de los hijos también fue pretor en el año 210 (53).

De nuevo, en la línea que tiende a dar visos de realidad a lo narrado, utiliza Silio el cognomen de la familia de una figura destacada de la época.

7) Capua (13. 94-380).

Volesus: en la acción desarrollada en Capua que Silio describe casi sólo a cargo de los generales por parte romana, Volesus se distingue entre los tres citados como simples soldados, por haber dado muerte al campano Ascanius.

Como puede deducirse del propio Silio 2. 8 *Publi cola, ingentis Volenti Spartana propago*, se hace referencia al fundador de la gens Valeria; así el nombre no desmerece junto a los de Escipión y Fulvio.

Junto con Veliternus (1 A d 6), muere a manos de -

un cartaginés 2Marius, descrito como amigo de Escipión, que venga su muerte, en parecida situación a la que indicaba en 2 A f 6 en Cannas; véase allí la justificación del nombre.

n) Batalla naval (14. 353-579).

Tiberinus: *gubernator* de la nave romana Perseus, que entabla combate con la Io al mando de Crantor. Si tradicional es el nombre del cartaginés, también puede tomarse como tal el del romano, pues se encuentra en la lista de los reyes albanos como hijo de Cápeto (Liv. 1.3). Posteriormente fue utilizado como cognomen.

Laronius (lect. de Lemaire y Duff; Latronius en Bauer): es un marinero de la nave Perseo. Se conocen un cónsul del año 33 y un oficial de Augusto (a. 36) en la guerra civil (54) que pueden fundamentar este nombre.

ñ) En España (15. 399-492).

Laenas: Silio no dice de él nada más que el nombre en una enumeración de un enfrentamiento de soldados de Escipión con los cartagineses, a resultas de unas palabras del general: ...*dumque ea fatur/incumbunt*, es decir, que los nombres aparecen como ejemplos (446).

Se trata de un cognomen procedente de un apodo - de la *gens* Popillia, pues se trataba de la prenda, *laena*, usada por el primer cónsul de la familia en su calidad de *flamen* (55).



Su inclusión aquí no tiene nada que ver con el contenido del nombre, por tratarse de una simple enumeración. Más bien parece inducido por los diversos cónsules de la familia Popilia, especialmente el primero, M. Popillius Laenas que lo fue cuatro veces (s. IV) y otro, que da carácter de verosimilitud al siliano, que fue legado en Numidia en el año 210 (Liv. 27. 4) (56) y los sucesos ahora narrados son del 209.

Latinus: "hechura del escritor" se lee en RE. Si su antecedente es el rey Latino o el étnico, utilizado como nombre de libertos, no se entiende bien su presencia entre los soldados destacados del ejército de Escipión, pues está en compañía de nombres como Laenas, Maro, Catilina y Nasidius, que reúnen una serie de referencias de las que carece Latinus, que no se halla en época republicana en ninguna familia conocida.

Con todo, hay un Latinus que se encontraba en -- Africa, en el ejército de Cornificio y como legado de Calvisio Sabino durante la guerra civil (57).

Catilina: en el mismo pasaje que el anterior, totalmente inventado por Silio, como se lee en RE. El Catilina histórico pertenecía a la familia Sergia de la que se encuentran representantes ilustres en la época de la guerra púnica: su abuelo era tribuno de la plebe en el año 218 y participó en acciones de la guerra; hay otro Sergius tribuno militar con P. Escipión en el año 205 (Liv. 29. 6 etc.) (58) pero con el nombre Catilina no se conoce antes a ninguno que tuviera algún tipo de significación.

El hecho de que este soldado se cite entre los arengados por Escipión indica que la base para que el nombre fue se verosímil es el tribuno militar y que, como más característico para representar a la familia, Silio eligió el nombre Catili-na, sobre el que no cabían dudas acerca de su referencia. El in conveniente es que así estropeaba la verosimilitud que le proporcionaba la existencia del tribuno militar.

Nasidius: se distingue por dar muerte a un noble cartaginés llamado Karthalo. Recuerda al prefecto de la escuadra de Pompeyo vencido por Agripa. También lo utilizó Lucano con anterioridad para un soldado marso del ejército de Catón (9. 790).

c) Metauro (15. 601-807).

1Rutilus (var.lect. Rutulus): era un hombre rico que dejó sus posesiones por la gloria que podía reportarle la guerra y se arrepiente demasiado tarde.

Se trata de un cognomen de los Sempronii, aunque poco frecuente; era una familia muy distinguida; en la época republicana cuenta con numerosos cónsules y concretamente en el tiempo de la guerra contra Aníbal se destacaron algunos de sus miembros (59).

Cabe también que Silio se basara en la familia de los Rutilii, con representantes muy conocidos, especialmente P. Rutilius Rufus, que participó en la guerra numantina y en la

de Yugurta y destacó como orador. Como Rutilius presenta una forma métrica que no entra en el esquema dactílico, pudo cambiarse en Rutilus.

De todas formas, me parece mejor la primera posibilidad apuntada como alusión a una familia por medio de uno de sus cognomina menos frecuentes.

x) Zama (17. 385-617).

2Rutilus: emparejado con Norbanus, son presentados como jóvenes procedentes de Mantua: *...et ambo / Mantua pudenti genetrix dimiserit aevo*. Forman parte de la enumeración que especifica el Ausonijs globus que se enfrenta a los macedonios (periuria Graia) entre los que causan varias bajas (v.426).

En cuanto al nombre, vale lo dicho del anterior. De todas formas, Lemaire prefiere leer Rullus, nombre que ya fue utilizado por Silio en Trasimeno y que no presenta ninguna ventaja respecto a Rutilus.

Norbanus: se trata de un nomen con origen en el étnico correspondiente a la antigua ciudad de Norba. El más antiguo conocido fue cónsul en el año 83 a.C., muy a menudo citado por Cicerón.

Herius: representa a una víctima de Amílcar. Se le hace oriundo de Teate y hermano de Pleminius. Cuenta con una amplia tradición que lo fundamenta: Herius Potilius fue el jefe de las tropas samnitas en la primera guerra púnica; Herius Pet-tius, un senador de Noja en la segunda; Herius Asinius, un gene--

ral de los marrucinos. Pero además de hacer alusión al pasado, se le puede tomar como antepasado de C. Asinius Pollio descendiente de los tres mencionados (60), que, además, hacen verosímil la presencia de este soldado en Zama *cui nobile nomen / Marrucina domus clarumque Teate ferebat* (17. 452 s.).

Pleminius: se le hace hermano del anterior e igualmente víctima de Amílcar. Pero así como Herius era un nombre ilustre y verosímil en el contexto, el antecedente que se puede citar para Pleminius tiene connotaciones negativas, pues se trata de un legado de Escipión en Locros que cometió grandes abusos (Liv. 29. 6 ss.); éste y el soldado de Silio son los únicos conocidos en los Onomásticos utilizados. Podría tratarse de algún tipo de reivindicación o redención por parte del poeta, que también quizá deba verse en el uso del nombre de Catilina (con el precedente del alusivo Sergestus de la Eneida).

#### B) Campanos.

Son históricos Pacuvius (igual al Pacuvius Calavius de Livio), Virrius, mencionado también por el historiador y Taurea, cognomen del campano Cerrinus Vibellius (Liv. 23. 46,12).

Numitor: es un campano hermano de Taburnus y Laurens, que tienen nombre toponímico (cf. supra 1 B). Los tres guardaban la puerta de la ciudad. Su nombre es el de un rey albano y no encuentro más justificación de su inclusión que el pa-

ralelo de los tres hermanos descritos por Virgilio, Maeon, Alcanor y Numitor.

Ascanius: corría a refugiarse tras las murallas - cuando le alcanza Volesus y le corta la cabeza. Como en el caso anterior se trata de un nombre muy significado de la antigüedad itálica, el hijo de Eneas, fundador de Alba, pero no veo cómo -- puede adaptarse a un campano.

### 3) OTROS NOMBRES ITALICOS EN EL EJERCITO ROMANO.

#### a) Ticino (4. 135-679).

1Laurus, víctima del galo Crixus y 2Laurus, víctima de Aníbal, corresponden a un cognomen frecuente en inscripciones, incluso en textos literarios (Mart. 2. 64 y 10. 82).

Collinus: es un soldado originario de la región del lago Fucino que tenía el privilegio, otorgado por el propio lago, de atravesarlo a nado. Es mencionado como víctima de Aníbal junto con Sthenius, 2Laurus y Massicus.

Aunque Schlichteisen <sup>(61)</sup> dice que "hace volver los ojos del lector *statim in colle h.e. Quirinalem vel portam Collinam*", lo cierto es que existe como cognomen, no sólo en inscripciones, sino también en Marcial 4. 20 y 3. 54, donde se trata de un poeta que ganó el Agón Capitolino el año 86. Tal vez sea una alusión directa a este contemporáneo de Silio.

b) Trasimeno (5. 186-687).

Nerius: víctima de un cartaginés; el nombre se encuentra en inscripción como gentilicio y además en Hor. Sat. 2. 3, 69 y Pers. 2. 14.

c) Cannas (9. 278-325).

Caper: se dice que es hermano de Marius, originarios de Preneste y son muertos por el cartaginés Nealces. Además del conocido gramático Flavio Caper, este cognomen está documentado en inscripciones.

Tadius: es aplastado por un elefante al que había herido en un ojo. El nombre puede leerse en Persio 6. 6; un legado de Verres en Sicilia recordado por Cicerón no parece haber tenido ninguna influencia en la elección del nombre.

c) Batalla naval (14. 353-579).

Taurus: es el timonel de una nave. Corresponde a un cognomen de los Statilii con el que se conocen varios cónsules de época imperial.

e) En España (15. 399-492).

Maro: estaba en el ejército de Escipión. Con este nombre se conoce un delator de la época de Tiberio y en Mar

cial es utilizado como denominación de una figura-tipo: 4. 80; 9. 33 etc.. También aparece en inscripciones.

f) Zama (17. 325-617).

Selius: es nombre gentilicio. Se encuentra en inscripciones. Cicerón cita a dos hermanos así llamados y Marcial lo utiliza para una figura-tipo, un cazadotes: 2. 11, 14, 27 y 69. 6.

Vergilius: es otro gentilicio.

Tanto Selius como Vergilius son soldados representantes del *Ausgnus globus* que se enfrenta a los *periuria Graia* y a los *Bruttia signa*, y constituyen simples nombres, pues nada más se dice de ellos.

#### 4) NOMBRES LITERARIOS.

Venulus: este nombre se encontraba en la Eneida y en las Metamorfosis para un enviado de Turno a Diomedes (cf. supra III 7 A). Es ahora una víctima del galo Crixus. Como el nombre sólo aparece en estos autores no me parece que sea casual que incluso ocupe en el verso el mismo lugar que ocupaba en la Eneida cuando Tarcho le causa la muerte.

Metabus: en la Eneida era el padre de Camila y ahora un soldado romano. En el mismo pasaje también presentan una cierta reminiscencia de Virgilio Ufens, Massicus v Sthenius.

Para lo referente al nombre cf. supra III 9 b.

Fadus: es una víctima de Aníbal y sólo se encuentra con anterioridad en la Eneida, cf. supra III 7 B c.

Quercens: es el sexto de los hijos de Crista -- muertos por Aníbal. Está tomado de Virgilio, cf. supra III 11 b.

Asilus: soldado Tyrrhenus no tiene más justificación que el etrusco Asilas de la Eneida, cf. supra III 8 b.

Telon: es un marinero de Marcelo; en la Eneida es el rey de los Teleboae de Capri, padre de Oebalus, uno de los jefes del catálogo rútilo (cf. supra III 9 b).

Sobre todo es un timonel en Lucano 3. 592:

*derigit huc puppem miseri quoque dextra Telonis*

Sil. 14. 442:

*et Neptunicolae transverberat ora Telonis.*

Daphnis: es otro de los marineros. Creo que para justificarlo se puede acudir también al modelo que constituye el pasaje de la batalla naval de Lucano. Daphnis es el nombre de un pastor legendario al que alude Silio en el contexto, utilizado muy a menudo en la poesía bucólica. En Lucano aparecen Lycidas y Lygdamus, igualmente de pastor en dicho tipo de poesía. Por otro lado el pastor Daphnis era siciliano, lo que corresponde al lugar de la batalla; también Poliphemus (cf. infra XXIV 3 c) evoca la isla.

Lycchaeus (var.lect. Licchaeus): es otro marinero. Este nombre como tal es desconocido. Podría tratarse de -- una formación sobre Lichas, nombre de rútilo en la Eneida (cf.



supra III 3 a).

Buta (var.lect. Buca, Bucca, Bura): no se conoce como tal. Lo más parecido es el nombre griego Butes que en la Eneida se aplica a dos troyanos; pero es una solución que no me convence porque para un cartaginés Silio utiliza Butes.

Puede que la lectura Buca sea la verdadera, pues es un cognomen de los Aemilii y además el nombre de una ciudad itálica; explicaría, por otro lado, el epíteto *canorum*.

Teuthras: es un citarista de Cumas que amenizaba un banquete de cartagineses y campanos. Sobre el nombre, en cuanto mitológico cf. supra II 1 A e e y 3 C.

Pero parece que había un río en Campania, como - permite deducir una cita de Propertio <sup>(62)</sup>: *unda Teuthrantis*, lo que haría más sugerente el nombre del citarista: por un lado, griego, como corresponde a su origen y oficio; por otro, relacionado con Campania, donde tiene lugar el banquete.

##### 5) NOMBRES CULTUALES.

Fontanus: es un soldado de Fregellae muerto por Aníbal. Su nombre pertenece a una divinidad y sólo se encuentra como nombre personal en Ov. Pont. 4. 16, 35 (un poeta) y en una inscripción.

No me parece que la razón de su elección sea, la de Schlichteisen <sup>(63)</sup>, que Fregellae estaba cerca del curso su

perior del río Liris, es decir, de su fuente.

A mí me parece más bien la traducción al latín -  
de los Crenaeus de Valerio y Estacio.

Carmelus: 7. 661 ss.:

*at non tam tristi sortitus proelia Marte*

*Phoebei Soractis honor Carmelus agebat.*

Herido por el cartaginés Bagrada, mata a Zeusis y Hampsicus y no  
vuelve a saberse más de él.

Aunque en ThLL se conoce como topónimo fenicio,  
también se recoge una divinidad de este nombre de la que da noti-  
cia Tácito Hist. 2. 78. Ello concuerda con el contexto de la fi-  
gura siliana.

# NOTAS

1.- De fide historica Silii Italici, Königsberg 1881, p. 108.

2.- En Aen. 12. 245 ss.:

*dat signum caelo, quo non praesentius ullum  
turbavit mentes Italas monstroque fefellit.  
namque volans rubra fulvus Iovis ales in aethra  
litoreas agitabat avis turbamque sonantem  
agminis aligeri, subito cum lapsus ad undas  
cycnum excellentem pedibus rapit improbus uncis,  
arrexere animos Itali, cunctaeque volucres  
convertunt clamore fugam (mirabile visu),  
aetheraque obscurant pennis hostemque per auras  
facta nube premunt, donec vi victus et ipso  
pondere defecit praedamque ex unguibus ales  
proiecit fluvio, penitusque in nubila fugit.*

en Sil. 4. 103 ss.:

*cum subitum liquida, non ullis nubibus, aethra  
augurium mentes oculosque ad sidera vertit.  
accipiter, medio tendens a limite solis,  
dilectas Veneri notasque ab honore Diones  
turbabat violentus aves atque unguibus idem  
idem nunc rostro, duris nunc ictibus alae  
ter quinas dederat saeva inter vulnera leto;  
nec finis satiesve, novi sed sanguinis ardor  
gliscere, et urgebat trepidam iam caede priorum  
incertamque fugae, pluma labente, columbam,  
donec Phoebeo veniens Iovis ales ab ortu  
in tenues tandem nubes dare terga coegit.*

Aen. 12. 260:  
*accipio agnoscoque deos...*

Sil. 4. 126:  
*...nosco te, summe deorum.*

Aen. 12. 266:  
*dixit et adversos telum contorsit in hostis  
procurrans*

Sil. 4. 134:  
*tum dictis comitem contorquet primus in hostes  
...  
hastam.*

3.- Livio 21. 46, 8: *hic erat iuvenis, penes quem perfecti  
huiusce belli laus est, Africanus ob egregiam victoriam de  
Hannibale Poenisque appellatus.*

4.- La religion des celtes, París 1963, p. 223-225 y 239-242.

5.- Recherches sur les Religions de l'Italie antique, Ginebra  
1976, p. 19-32. Puede confrontarse, además, la nota 12 al ca-  
pitulo II en que se hacía referencia a los cascos de guerre-  
ros con figuras de animales, particularmente aves, como ele-

mentos de la cultura celta cuyo rastro se encuentra en descripciones virgilianas.

- 6.- De fide..., p. 36.
- 7.- Thesaurus poeticus..., s.v. El resto de los Onomásticos no atienden a la cuestión del origen del nombre de la ninfa.
- 8.- Aen. 8. 479:  
*urbis Agyllinae sedes ubi Lydia quondam  
gens bello praeclara iugis insedit Etruscis.*
- 9.- De fide..., p. 36.
- 10.- Fuentes poéticas de este episodio son Ov. Met. 3. 31 ss.; Verg. Aen. 2. 206; 4. 85; 6. 491 ss.; 8. 193; Hor. Od. 3. 5, 41 ss., según R.B. STEELE, The method of Silius Italicus, que clasifica el pasaje completo como "quasi historical". LEMAIRE cita los pasajes de Gell. 7. 3 (atribuido a Tiberón); Val. Max. 1. 8; Plin. 8. 14; Florus 1. 18, 20; Liv. Epit. 18 y Sen. Ep. 82, 24, que narran la historia de la serpiente. Una vez consultados estos pasajes no he encontrado en ninguno de ellos antecedentes a los detalles que da Silio.
- 11.- Figura en el recuento que SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95, realiza de nombres que precisamente han sido utilizados "*duplici notione, et translata et vera*".
- 12.- Formalmente el episodio cuenta con dos antecedentes: según BOTHE y LEMAIRE ad locum, la historia es similar a la de Iulius Mansuetus en Tac. Hist. 3. 25. LEMAIRE añade, además, que cabe la sospecha de que la motivación primaria haya sido el relato de Livio 22. 42, 11, acerca de dos esclavos que, apresados por los cartagineses, huyeron poniendo en antecedentes de la emboscada de Aníbal a los cónsules.
- 13.- BOTHE ad locum: Hom. Il. 6. 184: los antiguos licios son Εόλυποι.
- 14.- La identificación de los tres nombres con el topónimo correspondiente puede leerse en los respectivos comentarios de la edición de LEMAIRE y la traducción de BOTHE, así como en la lista de SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95.
- 15.- RE s.v. indica que al igual que otros étnicos pasó a usarse como cognomen y remite a un Herennius Picens que aparece en los fastos consulares. SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 94, lo ha visto en CIL 5. 8112 4 y 2559; da, además, un Vettius Picens citado en Salustio Oratio Lepidi 17, del que no he podido encontrar noticia alguna en los Onomásticos ni Prosopografías, aunque me consta que se lee en Salustio.

- 16.- Cf. lo dicho sobre el tema y sus precedentes en Estacio XIX 2 B 2 Crenaeus.  
Además la reminiscencia sobre Estacio 9. 280: *mille modis leti miseros mors una fatigat* de Silio 4. 591: *mille simul leti facies*. Como otras muchas similitudes entre ambos pasajes, indican claramente la lectura de la Tebaida por parte de Silio. Ignoro si este dato ha sido señalado con anterioridad.
- 17.- SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 120.
- 18.- Aen. 11. 785:  
*'summe deum, sancti custos Soractis Apollo  
quem primi colimus, cui pineus ardor acervo  
pascitur, et medium freti pietate per ignem  
cultores multa premimus vestigia pruna,  
da, pater, hoc nostris aboleri dedecus armis,  
omnipotens'...*  
Sil. 5. 173 ss.:  
*tum Soracte satum, praestantem corpore et armis,  
Aequanum noscens, patrio cui ritus in arvo,  
cum pius Arcitenens accensis gaudet acervis,  
exta ter innocuos laetum portare per ignes:  
'sic in Apollinea semper vestigia pruna  
inviolata teras victorque vaporis ad aras  
dona serenato referas sollemnia Phoebos  
...'*
- 19.- Está señalado por SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95, en la lista que presenta de nombres que tienen correspondencia - toponímica en el propio Silio.
- 20.- En P s.v. Ocrānus, de *ocra*, *ocris* 'confragor'.  
21.- También sobre *ocra* en P; se encuentra citada en Livio 22. 11, 5.
- 22.- Sobre el modelo de Aen. 10. 328 ss., donde Eneas mata a los hijos de Phorcus, Macon, Alcanor y Numitor, v. 333 *suggere tela mihi*; Sil. 10. 136: *suppedita mihi tela*.
- 23.- The method..., p. 319-333.
- 24.- 4. 561; 7. 366; 8. 223, 629; 9. 34, 483; 13. 59; 17. 500.
- 25.- S.v. Mucius, vol. 16, 1, col. 412, l. 52 ss.
- 26.- S.v. Tullius, col. 801, l. 10-27.
- 27.- Cf. RE s.v. Sulpicius 47° y ss. y esp. 64° (Maximus).
- 28.- RE s.v. Cornelius, vol. 4, col 1277, l. 21 y LEMIRE ad l.

- 29.- De fide..., p. 93.
- 30.- Das Verhältnis..., p. 147.
- 31.- Cf. RE s.v. Cornelius n°106 y 107 respectivamente.
- 32.- Cf. I. KAJANTO, The Latin cognomina, s.v.v., p. 106 y 263 respectivamente.
- 33.- The method..., p. 324; cf. lo dicho en n. 10.
- 34.- The Latin Cognomina, p. 42 y 176; cf. SCHULZE, LEN, p. 360.
- 35.- De fide..., p. 95.
- 36.- De fide..., p. 120.
- 37.- Cf. RE s.v.
- 38.- Cf. RE s.v.
- 39.- Cf. ThLL s.v.
- 40.- A. NISARD, Silius Italicus, n. 5 al libro 12. LEMAIRE ad l.
- 41.- Se conoce también esta alusión en RE y en las ediciones de NISARD, LEMAIRE y DUFF y en la traducción anotada de BOTHE. Nada se dice en la de BAUER.
- 42.- Cf. SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95.
- 43.- SCHULZE, LEN, p. 378, relaciona también el nombre Volcaci con el etrusco 'velxa' y especialmente el derivado 'velxatini'.  
En p. 37 y 519 se lee que Tullus es praenomen etrusco, así - como en Kleine Pauly s.v.  
En RE s.v. Volcaci n°8 y 9 se da noticia además de dos -- cónsules de los años 73 y 66 a.C. respectivamente.
- 44.- De fide..., p. 95.
- 45.- Cf. RE s.v. Statilius n°9.
- 46.- De fide..., p. 108.
- 47.- En P s.v.
- 48.- De fide..., p. 120.
- 49.- Cf. RE s.v. Manlius n°77, 79, 81, 82.
- 50.- DUFF ed. explica la presencia de un soldado Labienus condicionado por la mención de Cingulum, nota que queda matizada

por la interpretación más estricta de P, ya que no es el --  
único anacronismo que se encuentra en Silio en lo que a alu-  
siones y referencias históricas se refiere.

- 51.- Varro Rer. Hum. ap. Paulus ex Festo 348M.
- 52.- RE s.v. Verginius, especialmente los Tricosti, n° 11-23. El primer cónsul de la familia (n°17) luchó contra los sabinos y volscos y es citado por Liv. 2. 17, 1.
- 53.- RE s.v. Manlius, n°91, 92 y 98.
- 54.- CIL 1. 740; 10. 8041 respectivamente.
- 55.- P s.v. Se ha utilizado además como nombre alusivo-descriptivo, como por ejemplo en Petronio 29, donde designa a un gladiador y en Juvenal Sat. 5. 78.
- 56.- RE s.v. Popillius n°22 y 25.
- 57.- RE s.v. Latinus n° 2 y Horatius n° 3.
- 58.- Para cada uno cf. RE s.v. Sergius n° 22, 40 y 19 respectivamente en este orden.
- 59.- RE s.v. Sempronius n° 7, 29, 81 y 82.
- 60.- RE s.v. Herius.
- 61.- De fide..., p. 97.
- 62.- Así puede verse en LEMAIRE ed. y en la edición de Propertio de M. ROTHSTEIN, Die Elegien des Sextus Propertius, Berlín 1920-1924, 2ed., en la nota correspondiente a l. 11, 11.
- 63.- De fide..., p. 38.

## XXIII

## NOMBRES DE HISPANOS Y GALOS

## 1) TOPONIMOS.

A) Saguntinos.

## a) Personajes funcionales.

Caicus: es el primero en morir, por obra de Aníbal, en el ataque cartaginés a las murallas de la ciudad, tras de lo cual se desencadena el combate formal. Como figura se parece mucho al Catus que muere *dum primae decus affectat decerpere pugnae* (cf. supra XXII 2 A b). En efecto, Caicus es herido *stantem pro muro et minitantem vana...* (1. 306).

En cuanto al nombre, no hay duda, en mi opinión, de que es toponímico, sobre el río de Misia <sup>(1)</sup>, aunque secundariamente, porque Virgilio designó con el topónimo a un troyano y Valerio Flaco a un colco. Como nombre de río, ha sido abundantemente utilizado con fines ornativos, de ahí su éxito como nombre personal; recuerdo esto ahora porque no me parece que pueda tomarse como nombre hispano aunque sí admito que "suene" como tal (2).

Una de las ocasiones en que el nombre del río -- Caicus es utilizado como elemento decorativo es en Lucano 3. 203,



*et gelido tellus perfusa Caico / Idalis*, lo que ha servido a -- Steele (3) para fundamentar junto con Sicoris, Amanus y Castalius su idea de que Silio a menudo se ha basado en Lucano y, en palabras de Steele, "ha adaptado este tipo de nombres para usarlos como personales"; su principal argumento es que aparecen en la misma posición métrica en los dos autores, pero para el caso de Caicus no es válido, porque ocurre también en los demás poetas, incluso en los que sólo lo utilizan en su sentido propio.

1Sicoris: aparece en calidad de legado saguntino ante el senado de Roma: *tum senior maestro Sicoris sic inopit ore* (l. 633), con un carácter puramente funcional: había que dar el nombre del que habla a los senadores, en contraste con l. 565 donde la embajada está formada por *lectos viros*; en el 596 se dice que hablan entre ellos; inmediatamente antes del parlamento de Sicoris, el aspecto de los saguntinos impresiona al senado: *squalor orantum*.

La figura es paralela a otra de Virgilio: Venus en iguales circunstancias es el representante nominal de los *legati* enviados a Diomedes (*Aen.* 11. 225 ss.).

El nombre dado a esta figura es el de un río de la Hispania Tarraconense, el Segre, afluente del Ebro. Pudo conocerlo Silio a través de los historiadores (4), pero sobre todo, debió influir en su elección la presencia del nombre en la Farsalia de Lucano (5): en dos ocasiones ocupa el lugar del hexámetro en que también lo colocó Silio, después de la pentemímera.

En Lucano 4. 13-14 hay lo que se viene llamando uso estilístico de un topónimo:

*...placidis praelabitur undis  
Hesperios inter Sicoris non ultimus amnes,  
saxeus ingenti quem pons amplexitur arcu  
Hibernas passurus aquas*

y en 334 s.: *...sed inter / stagnantem Sicorim et rapidum de-  
prensus Hiberum*; en 130 s.: *tumidum amnem; fluvii ferocis*, es decir, acompañado de diferentes epítetos que tienden a dar una impresión plástica. Este carácter evocador es lo que lo hace adecuado para designar a un personaje; junto a su situación geográfica en el levante hispánico que viene bien para nombrar a un saguntino.

En el caso de 2Sicoris, un ilerdense, aún queda más clara esta dependencia de Silio respecto de Lucano, porque el autor de la Farsalia nombra el río precisamente en el asedio de Lérida.

Tiburna: es la esposa del saguntino Murrus, en la que se encarna una de las furias, y que se suicida en el túmulo de su marido. De acuerdo con la opinión recogida por Livio sobre el doble origen de los saguntinos (cf. supra XXI 2), éstos son -- llamados *Rutulí* por Silio y pueden tener nombre itálico, como es el caso ahora, que además se justifica: *clara genus Dauni tra--  
hens a sanguine nomen*. En efecto, se trata del étnico de Tibur, ciudad del Lacio a menudo recordada en la Eneida y en el propio Silio 8. 364 en el catálogo, lo que pone de manifiesto que se ha

tomado por su connotación de antigüedad. Otra forma, más conocida, del étnico es Tiburtes (cf. Iuturna en la Eneida?).

Meroe: es la esposa de Mopsus, saguntino de antepasados cretenses. Sus hijos son Dorylas e Icarus.

Se trata de una isla en el río Nilo que, a su vez, dio nombre a la ciudad.

Está utilizado en la poesía bucólica como nombre de persona, concretamente en Nem. Ec. 4. 4 y posteriormente en un epigrama de Ausonio (20) como nombre significativo.

Creo que su primera inspiración fue acústica, a partir de Beroe *Tmarii coniunx longaeva Dorycli* (Verg. Aen. 5. 620), como muestra el pasaje correspondiente de Silio, 2. 104 s.:

*coniuge cum Meroe natisque inglorius hospes*

*intrarat miseram, fato ducente, Saguntum,*

inspiración reforzada por la abundante presencia del nombre en Lucano en su sentido propio.

#### b) Enumeraciones.

2Durius: se cuenta como un mero nombre entre -- las víctimas de Aníbal en la primera acción guerrera que describe Silio en Sagunto.

Para Albertos (6) se trata, junto con otros ejemplos de inscripciones, de un nombre de persona cuyo radical es igual al del hidrónimo. En cambio, Wezel (7) lo tiene entre los

ejemplos de nombres tomados a ríos, junto a otros como Mosa y Rhodanus, opinión que comparto.

Cierto es que, con anterioridad a Silio, no he encontrado el nombre del río en autores de poesía, pero él mismo lo utiliza de una manera que no deja dudar de su carácter también estilístico, pues lo hace en compañía de los dos ríos auríferos por excelencia, el Tagus y el Pactolus, que tantas veces se encuentran en los textos literarios con fines ornamentales:

*hinc certant, Pactole, tibi Duriusque Tagusque* (1.234).

Posteriormente también lo utilizará Claudiano Carm.min. 29. 70:

*te nascentem ferunt per pingua culta tumentem  
divitiis undasse Tagum; Callaecia risit  
floribus et roseis formosus Duria ripis  
vellere purpureo passim mutavit ovile*

En fin, el resto de los numerosos nombres de río aplicados a personajes obligan a pensar que, en cuanto a Durius, se está ante un caso similar.

Galaesus: *flavus*. Este nombre ya se encontró en Virgilio designando a un rútilo y vuelve a verse en Marcial - 11. 22, 1. De las observaciones de Albertos <sup>(8)</sup> -que reconoce que no está atestiguado como antropónimo- únicamente me resulta válida la de que este nombre "va muy bien por el sufijo -aisos con el conjunto de la onomástica hispánica". Añade que Pokorny "pone este nombre en relación con el hidrónimo tarentino de idéntico aspecto".

Para mí, se trata de una identidad: Silio ha -

utilizado el nombre del río tarentino porque le resultaba adecuado. *flavumque Galaesus* está inspirado sobre el modelo de Virgilio *Aen.* 7. 535 ss.:

...seniorque Galaesus,  
dum paci medium se offert, iustissimus unus  
qui fuit Ausoniisque olim ditissimus arvi

un anciano noble y rico; Silio recoge la idea de aristocracia y antigüedad para aplicarla a un saguntino, que -no se debe olvidar- era tan de ascendencia rútila como todos los demás, ya que Silio en su conjunto los llama *Rutulí*.

También es un río cuyo nombre se ha utilizado como ornamento, entre otros, en Virgilio *Ge.* 4. 126: *qua niger umectat flaventia culta Galaesus*; en Silio de *niger* se pasa a *flavus* (epíteto también usual de ríos, cf. *Ov. Met.* 2. 245 *flavus Lycormas*) pero véase *flaventia* en el verso virgiliano.

Para terminar hay que considerar brevemente el personaje mencionado por Marcial. Según Friedländer <sup>(9)</sup> se trata de un nombre ficticio. Ello puede deducirse fácilmente del contexto y de la connotación del nombre:

*mollia quod nivei duro teris ore Galaesi*  
*basia, quod nudo cum Ganymede iaces.*

No sólo es ficticio por metonímico *Ganymedes*, sino también *Galaeus*, con un epíteto propio también de ríos -*niveus* y *gelidus* son corrientes- y totalmente intencionado en el contexto porque era proverbial la blancura de la lana de las ovejas a las que se bañaba en el río. No es el único en Marcial. *Almo* -que, dicho sea de paso, designa a un personaje que forma pareja con *Galae-*

sus en Virgilio- corresponde a un río afluente del Tíber donde realizaban cultos los sacerdotes de Cibeles; consecuentemente, Mart. 10. 91: *omnes eunuchos habet Almo nec arrigit ipse*, como ya se explicó en III 6 D b (10).

Así pues, visto desde dentro y tomado en el conjunto de la literatura latina, se trata del nombre del río, que Silio ha aplicado a un saguntino de origen rútilo, autorizado -- por su presencia en la Eneida designando a un rútilo, pero no parece que pueda verse un nombre hispánico. Puede confirmarse en la consideración del origen de otros nombres en Silio. En el -- mismo contexto, un verso antes y un verso después, son saguntinos y fueron rútilos en la Eneida Pholus Rutulus, Metiscus, Chromis y Gyas (cinco de ocho contando también Galaesus) (11).

Tymbrenus: es uno de los que ilustran el episodio del suicidio colectivo. No me parece que ésta sea la forma correcta del nombre. No sólo porque no es --atendiendo al origen del nombre-- ni griego ni rútilo, como habría que esperar de acuerdo con el doble origen de la población. También porque el pasaje en el que aparece se basa en otro virgiliano señalado por Lemaire ed., Verg. Aen. 10. 391 ss.:

vos etiam, gemini, Rutulis cecidistis in arvis  
Daucia, Laride Thymerque, simillima proles,  
indiscreta suis gratusque parentibus error.

Sil. 2. 632 ss.:

at medios inter coetus pietate sinistra  
infelix, Tymbrene, furis, Poenoque parentis

*dum properas auferre necem, reddentia formam  
ora tuam laceras temerasque simillima membra  
vos etiam primo gemini cecidistis in aevo  
Eurymedon fratrem et fratrem mentita Lycorma*

Creo que lo que Silio quiso escribir fue la otra forma del nombre, que también se lee en Virgilio, cuyo vocativo sería Thymbraee.

Lo que desde luego es seguro es que no se parece a ningún nombre hispano, pues de lo contrario habría sido comentado por Albertos. La forma que actualmente se lee en las ediciones tampoco es griega, pues no se encuentra en los Onomásticos correspondientes.

#### B) Otros hispanos.

a) En el ejército de Escipión: juegos fúnebres (16. 275-591).

a) Carrera de caballos (312 ss.).

Cyrnus: es uno de los contendientes cuyo caballo se llama Lampon. El nombre es el de la isla de Córcega en Heródoto 1. 167 debido a un hijo de Hércules; también es el epónimo de una ciudad argiva en Diod.Sic. 5. 60, 3.

Este topónimo ya lo aprovechó Valerio Flaco para designar a un joven colco. No sé por qué caminos pudo resultar adecuado para un hispano. Quizá por ser el nombre de un lígur en la Eneida, si es cierta mi conjetura (cf. supra III 6 A c),

ya que también se les relaciona con Hispania, o por la evocación de Hércules.

2Hiberus: es el nombre del río y étnico hispanos por excelencia. Ya se han visto aprovechados Durius y Sicoris, también lo es Tagus. El étnico se ha utilizado estilísticamente como calificativo, por ejemplo: *boves Hiberas* (la vacada de Gerión) Verg. Aen. 7. 663; *ferrugine Hibera* id. 9. 582, etc. Así, además de ser adecuado para un hispano, es un nombre sugestivo desde el punto de vista ornamental.

1Durius: es un joven, paralelo del corredor Sallius de la Eneida, en cuanto que ambos pierden la carrera accidentalmente. Respecto al nombre, cf. supra A b.

2Atlas: por un lado corresponde a un topónimo, un monte del norte de África; por otro es el hijo de Jápeto al que Hércules tuvo que pedir ayuda para la realización del robo de las vacas. La causa de la elección del nombre no me parece el topónimo en sí, sino la figura mítica, por cuanto alude a una tradición que entronca directamente con la Península.

8) Carrera a pie (457 ss.).

Tartessos: es uno de los *pueri* corredores, competición tomada de la Eneida pasando por la Tebaida, así como la característica de extremada juventud de los participantes. Era originario de Gades y su nombre corresponde a la ciudad y río hispanos como también señala Bleiching <sup>(12)</sup> y recoge Albertos.



Se trataba de una ciudad casi mítica en la consideración de los autores latinos que hablan de ella.

Baeticus: *aspersus prima lanugine malas* (cf. supra XIX 2 B en Cydinos lo dicho sobre el modelo virgiliano de estas palabras). Es un adjetivo del río Baetis: *hoc dederat puer cognomen ab amne Corduba*; de todas formas, está documentado como nombre personal en CIL 2, 395 y en Mart. 3. 77, 1 y 10, aunque también proviene del nombre del río según Albertos (13).

2Sicoris: es otro de los corredores, originario de Lérída, portador del nombre del afluente del Ebro, hoy el Segre, cf. supra A a.

y) Lanzamiento de jabalina (557 ss).

Ilerdes: queda el segundo en esta competición; corresponde a la ciudad Ilerda (Lérída), citada por el propio Silio poco antes en 16. 475.

6) Caballos: Caucasus y 2Pelorus, de nombre toponímico, cf. infra XXV 1 B.

b) Hispanos del ejército cartaginés: catálogo de aliados (3. 325 ss.).

Al comienzo del catálogo Silio recuerda expresa-

mente a los pueblos hispanos: *et quas indomitis urbes armarit Hiberis* (v. 224) y más adelante los enumera junto a sus jefes: cántabros, ástures, celtas, etc.

1Cydnos: es el jefe de los cántabros y ástures. Se trata de un nombre corrupto y esta es la lectura habitual de las ediciones. Caso de ser la forma correcta, se entendería como toponímico a partir de un río de Cilicia. Se encuentra como nombre personal de libertos en inscripciones (14).

Balarus: jefe de los vetones (15). Responde a un puerto en los Brucios, conocido en el Itinerario de Rávena y en Apiano Bell.Civ. 4. 85; en Liv. 41. 6 los Balari son un pueblo de Cerdeña. Schlichteisen (16) dice que se trata del singular de un étnico de unos hispanos que auxiliaron a los cartagineses en Cerdeña, Paus. 10. 17, 5 y Plin. Nat. 3. 7, 85. Por otro lado, parece que podría sonar como nombre hispánico, pues una forma idéntica se lee en una inscripción de Ávila (17).

Rhyndacus: es el jefe de un contingente procedente de Uxama, ciudad *Sarmatica* según Silio, por lo que no extraña que el nombre del caudillo corresponda a un río de Asia.

Albertos (18) recoge la opinión de Holder, según el cual la forma originaria es \*Rindacus, en relación con el irlandés rind- 'punta'. Pero Bleiching (19) piensa en el nombre del río, según la costumbre siliana de utilizar topónimos como nombre de persona. Además, no es la primera vez que es aprovechado el nombre de este río; ya lo hizo Valerio Flaco para designar a un escita.

Arauricus: jefe de las tropas de Tartesos, Mun-

da y Córdoba junto con Phorcys, ambos originarios de las riberas del Betis. Puede estar formado sobre el río de la Galia Arauris, pero también puede tratarse de un étnico, Arauacus según Schlichteisen (20), tomando una de las variantes de lectura.

Albertos (21) propone como forma correcta Arauricus, aunque no tenga confirmación epigráfica en Hispania, a base de la forma idéntica en femenino en Germania.

c)

Tagus: aparece en una digresión como rey hispano aliado de Cartago al que Asdrúbal hizo asesinar, causando indirectamente su propia muerte a manos de un criado de este rey. Según se deduce de la nota de Bleiching (22) sobre el uso de nombres de río por parte de Silio, se trata también de un ficticio; lo mismo puede verse en Bauer (23) en su estudio de las fuentes de Silio: en Livio 21. 2, 3 sólo se habla del bárbaro asesinado y de su esclavo vengador, pero sin nombres. Schlichteisen (24), por su parte, recoge éste en la lista de los que tienen un doble uso, como topónimo y como nombre de persona en los Punica. Le-maire ed. comenta que el poeta juega manifiestamente con el nombre del río.

Efestivamente, dice *auriferi Tagus ascito cognomine fontis* (l. 155) y alude al mismo tiempo al Pactolus, *Maeonium vadum*; al Caicus, *Lydia stagna* y le compara con las *arenis Hermi*, otro río aurífero.

No tiene nada de extraño que se dé el nombre del río hispano más conocido en los autores literarios y más utilizado con fines estilísticos a un rey hispano inventado por Silio a partir de una noticia del historiador Livio.

C) Galos.

a)

Son citados en la batalla del Ticino como componentes del *ala Boiorum* mandada por Crixus, como se decía en XXI 2, pero no figuran en el catálogo de aliados del libro tercero.

1Pelorus: aunque en el índice de la edición de Bauer está recogido como soldado de Aníbal, es un galo. En efecto, en la batalla del Ticino Silio sólo hace intervenir a los galos: *Boii*, *Senones*, en general *Celtici*. Así, se cuenta la matanza realizada por Crixus entre los romanos, el heroísmo de Quirinius -mata a Teutalus y Sarmeus y, a su vez, encuentra la muerte a manos de Ligaunus mientras que Vosegus se lleva su cabeza como trofeo, todos nombres galos-. Continúa la intervención de Escipión frente a siete galos hasta la muerte de Crixus. Al huir los celtas como resultado de la muerte de su jefe, aparecen Magón, que exhorta a la caballería nómada a la lucha, y Aníbal, que se enfrenta a seis romanos. Incluso se llega a decir que los celtas no dan lugar a que intervenga el ejército cartaginés.

Pues bien, 1Pelorus es mencionado al principio de la batalla como el autor del primer flechazo que acaba con Tyr rhenus: *spicula prima, puer, tumidi Tyrrheni, Pelori*. Puede

comprobarse (Sil. 4. 143-156 y 157- 190) que en ningún momento - intervienen los cartagineses, y que ese primer flechazo y la primera muerte que causa entre los romanos es consecuencia directa del ataque de los galos.

El que sea galo concuerda, por aproximación étnica, con que uno de los caballos citados en la carrera de los juegos fúnebres -en los que participan sólo hispanos- se llame de la misma manera.

En cuanto al nombre en sí, aunque se conoce en - griego como nombre de persona, parece que responde mejor a un -- promontorio en Sicilia: se dice que recibió el nombre de un timonel de Aníbal (Val.Max. 1 8, n.1 y Mela 2. 116), pero tiene el aspecto de ser una aclaración etiológica muy poco probable, porque el promontorio se llamaba así en otros autores con anterioridad a las guerras púnicas (Tuc. 4. 25).

Schlichteisen <sup>(25)</sup> afirma que "*ut hoc nomen eligeret, fecit aut memoria adiectivi Graeci quod est τέλως et notationem rei ingentis, immanis, giganteae exhibet, aut Pelori promunturii Siciliae in Italiam vergentis. Solent enim poetae barbaris immania membra tribuere et quasi cum montibus saxisve comparare. Et in Gallis hoc eo maiore iure fieri potuit*", lo que implica, además, que se reconoce como nombre de galo, pues no hace referencia al caballo.

Por otra parte, el promontorio lo nombra Silio en 4. 494: *Trinacrio Peloro*; en Virgilio es *angustus* las dos - veces que se encuentra y en Lucano *Siculus*.

-Episodio de Quirinius (4. 192 ss.).

Sarmeus: esta es la lectura de Bauer; Lemaire y Duff prefieren leer Sarmens, totalmente desconocido, como confiesa Schlichteisen (cf. n. 25).

Sarmeus, en cambio, parece que puede aproximarse a un topónimo, Sarmia, una isla entre la Galia y las islas británicas, más corrientemente Sarnia.

Además Albertos <sup>(26)</sup> recoge Sarmus, marca de alfarería muy extendida en Galia y Germania.

Ligaunus: corresponde a un étnico de la Galia Narbonense recogido solamente por Plinio. Es el galo que mata a Quirinius.

Vosegus: después de la muerte de Quirinius le corta la cabeza. El nombre es el de un monte galo (Luc. 1. 397).

-Víctimas de Escipión (4. 230 ss.).

Labarus: es el nombre de un afluente del Don, Labara. Albertos <sup>(27)</sup> lo encuentra como antropónimo en la Galia.

Padus: otro nombre de río en la Cisalpina que no se conocía como nombre personal con anterioridad a Silio.

Caunus: por un lado, es un nombre mitológico (Ov. Met. 9. 450) y, por otro, una ciudad en Caria y una isla jónica; estos son los datos que se encuentran en los Onomásticos. Pero responde, más bien, a un monte hispano -como indica Lemaire ed.- citado por Livio 40. 50.

Breucus: los Breuci son una raza iliria en Pannonia inferior, étnico que aparece en inscripciones como nombre --

personal.

La variante de lectura Brennus puede ser aceptada porque en Apiano Gal. hay un rey galo de ese nombre, así como en Livio 5. 38 y 38. 16, nombre que corresponde a otro étnico en los Alpes Réticos.

Leponticus: corresponde a otro étnico de un pueblo alpino, los Lepontii (Plin. Nat. 3. 20).

b) En Metauro (15. 601-807).

Rhodanus: es el nombre del río de la Galia; se encuentra como nombre personal en inscripciones para esclavos. No se había usado antes fuera de su sentido propio en la literatura.

2Morinus: es un étnico galo-belga. Albertos (28) lo recoge como nombre personal en Hispania.

Mosa: está tomado de un río en la Galia céltica y otro en Germania.

Los tres son víctimas de Livio Salinator, pertenecientes a unas tropas descritas como sigue: *proceras stabant, Celtarum signa, cohortes, / prima acies* (15. 715).

2) NOMBRES MITOLOGICOS.

A) Saguntinos.

a) Personajes de actuación destacada.

Mopsus: es un anciano, padre de dos hijos, que intenta matar a la amazona Asbyte de una manera que recuerda muy de cerca la muerte de Camila a manos de Arruns. Un segundo aspecto de esta figura, el hecho de que se suicide al ver morir a sus hijos, está tomado de Lucano 3. 723 ss., donde se describe el suicidio del padre del joven Argus -lo que hace necesario decir que se conoce un Mopso, legendario rey de Argos-.

Este saguntino es un insigne arquero de origen cretense, como también lo son sus dos hijos. Debido a ello hay también una reminiscencia sobre un arquero de la Eneida, Eurytion, cuyo nombre es de origen cretense, Verg. Aen. 5. 513 s.:

*tum rapidus, iamdudum arcu contenta parato  
tela tenens, fratrem Eurytion in vota vocavit.*

Sil. 2. 114 s.:

*tum vultum intendens telumque in virginis ora  
desertum non grata Iovem per vota vocabat.*

El origen cretense de Mopsus se debe, por una parte, a que, en su enfrentamiento con Asbyte, era necesario que fuese arquero, como lo era Arruns en el momento de matar a Camila, y los mejores arqueros eran los cretenses. Que la plegaria -



sea dirigida a Júpiter y no a Apolo, como la de Arruns en la -- Eneida -Eurytion la dirige a su hermano Pándaro-, es coherente con la ascendencia cretense de Mopsus, ya que Creta era la isla donde se crió el dios. Por otra parte, según Diod.Sic. 4. 17, -Hércules reunió en Creta un ejército para el robo de las vacas - de Gerión; mientras se cumple esta hazaña tiene lugar la fundación de Sagunto por el Alcida. Parece que Silio conocía esta -- versión del trabajo de Hércules -debía estar bien informado para narrar la fundación de Sagunto-, única razón que explica la presencia de un cretense defendiendo la ciudad.

Por último, queda el aspecto del nombre. Los diferentes Mopso que se conocen no ofrecen ninguna connotación que explique por qué se llama así este saguntino. Mopso era tesalio, lucha con los centauros, participa en el viaje argonáutico y en la cacería del jabalí de Calidón; sólo esta última hazaña podría inducir a utilizar su nombre para un arquero.

Sin embargo, ya que lo fundamental del episodio es su deseo de matar a Asbyte -amazona africana-, causa también de la muerte de sus dos hijos, quizá el hecho de llamarle Mopsus se relacione con las Amazonas. En efecto, Diod.Sic. 3. 55 cuenta que Mopso el Tracio junto con Sípilo el Escita luchó con las Amazonas hasta obligar a las supervivientes a refugiarse en Libia, donde continuaron viviendo. Ello permite al mismo tiempo la existencia de una amazona africana y su enfrentamiento con -- Mopsus, que, como he dicho, es arquero debido a la reminiscencia que produce tal enfrentamiento sobre el episodio Camila-Arruns y es cretense porque es arquero, con reminiscencia sobre otro ar--

quero de nombre cretense de la Eneida y autorizado por el paso - de Hércules por la isla reuniendo un ejército para su viaje a -- Hispania.

b) Enumeraciones.

α) Víctimas de Aníbal (1. 426 ss.).

Pholus: *Rutulus*. Corresponde al centauro amigo de Hércules en primer término. No se encuentra como nombre de - persona fuera de los textos literarios; representa a un tebano en Estacio y, con evidente influencia en Silio, a un troyano en la Eneida, 12. 341:

*iamque neci Sthenelumque dedit Thamyrumque Pholumque*  
Sil. 1. 437:

*iamque Hostum Rutulumque Pholum ingentemque Metiscum*  
Además, también Metiscus es virgiliano, así como otros nombres que se citan en los versos siguientes a éste, que también se refieren a los correspondientes virgilianos.

El único inconveniente es que Pholus en la Eneida no es un rútilo, pues los nombres de éstos eran los más apropiados para los saguntinos desde el punto de vista del ya citado origen rútilo de Sagunto pretendido por Silio Itálico en seguimiento de Livio.

Chromis: en mitología es el nombre de un centauro y el de un hijo de Hércules, que son los antecedentes que lo hacen adecuado para un saguntino. Su uso es muy abundante en la

épica, representando a diferentes tipos de personajes.

Gyas: es el nombre genérico de los gigantes, -- tan aprovechado como el anterior para diferentes figuras. De -- entre ellas, destaca como motivo de inspiración, el rútilo de -- Verg. Aen. 10. 318, hijo de un Melampus que había sido compañero de Hércules según Virgilio; el rútilo Gyas llevaba las armas del Alcida, por lo que la inspiración resulta evidente.

Daunus: no creo que se haya aprovechado este -- nombre para un orador saguntino debido al mítico rey de Apulia ni al étnico que de él se deriva, sino mucho más concretamente al padre de Turno, que, al ser natural de Ardea, representaba mu\_cho mejor a un saguntino de ascendencia rútila.

8) Víctimas de Asbyrte (l. 124 ss.; 173 ss.).

Icarus: es el hijo del cretense Mopsus. No lle\_ va este nombre como saguntino, sino debido a su ascendencia, -- pues Icaro era el hijo del cretense Dédalo.

Thamyris: era un legendario vate tracio al que se recuerda en la Ilíada. Pero su justificación no le viene de la leyenda o del mito, sino de haber sido aprovechado el nombre con anterioridad, especialmente por Virgilio en el verso que antes cité a propósito de Pholus. Es adecuado como nombre griego, conforme al doble origen de los saguntinos.

Lycus: es nombre de diferentes personajes míticos y de ríos, muy aprovechado también en los autores épicos.

Una de esas figuras aparece en la leyenda de Hércules (Stat. Theb. 4. 570, cf. supra XVII 4), lo que lo hizo adecuado para un saguntino.

Eurydamas: es un nombre homérico, como se lee - en el comentario de Lemaire ed., pues la alusión del texto corresponde a un pretendiente de Penélope del mismo nombre (Hom. Od. 18. 297 y 22. 283). Silio hace del saguntino el último descendiente del homérico.

γ) Suicidas (2. 632 ss.).

Eurymedon: sobre el pasaje en que se encuentra - citado y la figura representada cf. supra 1 A b s.v. Tymbrenus, donde se ve que él y su hermano corresponden a dos rútilos de la Eneida (29).

Aunque es un nombre mitológico, como rey de los gigantes, y significativo, y en textos literarios también designa al padre de Andrómaca, creo que no tiene más razón de ser que su carácter de nombre griego y su utilidad métrica: se trata de - una palabra coriámbica que Silio sitúa dos veces al comienzo del hexámetro y una tras la cesura pentemímera.

Por lo dicho en la nota anterior, parece que el interés de Silio se orientaba hacia la reproducción de los conceptos vertidos por Virgilio, no importando qué nombre tuvieran los hermanos; puede tenerse como una prueba de ello el que Eurymedon aparece insertado en vocativo las tres veces, de modo que hu

biera valido cualquier otro nombre de igual tipología.

En la épica latina fue utilizado también por Estacio para un jefe tebano, hijo de Fauno, desconocido en otro lugar (cf. supra XVII 1 B).

Aunque no es el momento de tratar de él, pues - procede de Ovidio, Lycormas, el nombre del hermano, está sólo al final del hexámetro, por lo que me parece que reúne las mismas - características que Eurymedon.

#### B) Otros hispanos.

a) Del ejército romano: juegos fúnebres (16. 275-591).

Cyrnus: cf. supra 1 B a como toponímico.

Hesperos: es en mitología un hijo de Jápeto y - hermano de Atlante, que emigró a Hispania. Además es el hijo de Aurora y Céfalos; por eso la descripción: *fulgentes pueri Tartessos et Hesperos ora / ostendere simul vulgi clamore secundo*, se adapta a los nombres de los dos, a uno como estrella, al otro por la connotación del nombre de la ciudad tan rica en plata. En este aspecto pueden entenderse como descriptivos para dos jóvenes. (16. 465 s.).

Atlas: aunque es un topónimo y un étnico hispano (cf. supra 1 B a α), como decía entonces, considero más adecuada su clasificación como nombre mitológico en origen.

Eurytus (Bauer Eurythas, otros Eurythus): es el

ganador de la carrera a pie y se le describe como un joven dotado de gran belleza. En el momento en que gana la carrera se produce una reminiscencia sobre Verg. Aen. 5. 336 <sup>(30)</sup>, precisamente tres versos que atañen a Euryalus, quien es descrito por Virgilio con los mismos rasgos con que lo es ahora Eurytus. Esta me parece que es la razón para la elección del nombre de un argonauta, el parecido con el virgiliano.

Puede tener un nombre griego porque procedía de Saetabis, es decir, de una zona próxima a colonias griegas.

Lamus: aunque es un nombre utilizado anteriormente por Virgilio, parece justificarse en Silio por la misma razón que aquél: se trataba de un hijo de Hércules y Onfala, lo que lo hace adecuado para un hispano en un sentido amplio.

Por otro lado, podía sonar como nombre hispano, a juzgar por la abundancia de nombres de igual radical que proporciona Albertos <sup>(31)</sup>.

#### b) Del ejército cartaginés

1 y 2Phorcys: mientras que Albertos <sup>(32)</sup> dice - que no hay ningún hallazgo que confirme este nombre como hispánico, Bleiching <sup>(33)</sup> sostiene que para uno de los jefes del ejército bético que acompaña a Aníbal "una vez más Silio utiliza un nombre mítico". La razón de ello, subrayada por Schlichteisen <sup>(34)</sup>, se encuentra en el propio texto de Silio, 10. 173 ss.:

*...iacet ingens Phorcys ab antris  
Herculeae Calpes, caelatus Gorgone parmam,  
unde genus tristique deae manabat origo,  
hunc obiectantem sese atque antiqua tumentem  
nomina saxificae monstrosa e stirpe Medusae.*

En efecto, Phorcys era un dios marino, padre de Medusa, radicada en el norte de Africa (cf. Lucano 9. 624 ss.); aunque en el índice de Bauer se dice que es un jefe hispano, en este texto parece que se trata de un cartaginés muerto por Paulo en Cannas.

En 3. 402, en el catálogo de aliados de Aníbal, sí se trata de un jefe: *hos duxere viros flaudenti vertice Phorcys*: los de Cástulo, Hispalis, Carteya, Tartesos y Munda, mando compartido con Arauricus.

Este nombre fue utilizado por Virgilio para un rútilo.

### 3) NOMBRES DE LA TRADICION HISTORICA.

#### A) Saguntinos.

IMurrus: es presentado por Silio como jefe de los saguntinos durante el asedio de la ciudad. La razón de incluirle en este apartado viene dada por las palabras de RE s.v.: "...cuyo nombre fue quizá transmitido por algún buen historiador". Es cierto que presenta dificultades el hecho de que Silio hubie-

ra inventado por completo esta figura, pero también es cierto -- que en ninguna fuente se menciona a algún saguntino, exceptuado Alco (Liv. 21. 12, 5); éste, al decir de Livio, sin que sus con- ciudadanos lo supieran, se dirigió a Aníbal de noche para pedir condiciones de paz y se convirtió en un desertor. En el mismo - pasaje se habla de un hispano, Alorcus, que relató ante el pre- tor de los saguntinos y el senado las condiciones de rendición - que Aníbal exigía. Pero en ninguna parte se habla de un jefe mi- litar.

De todas formas, puesto que es más prudente pen- sar que efectivamente hubiera sido mencionado por los analistas, y ya que el nombre está documentado en una inscripción latina y en Lucano 9. 828, puede tratarse de él en este apartado.

Deriva de Murra según P, lo que parece dudoso en Kajanto (35), que cree que Murrus y Murranus no son latinos; en cambio, Bleiching (36) dice de él textualmente que "su nombre ro- mano testimonia su origen itálico" -origen declarado por Silio en l. 337: *insignis Rutulo Murrus de sanguine-*; Albertos (37) prefiere ver en este nombre y sus derivados una raíz preindoeuro- pea de origen mediterráneo. Un Murrianus documentado en la His- pania Tarraconense abona la opinión de que el nombre del jefe sa- guntino pudo estar tomado de alguna fuente. Pero no contradice el que Silio hubiera echado mano de un nombre que tanto podía so- nar a hispano como a latino, pero desde luego no a griego.

De la misma manera que a dos soldados romanos - los llamó con el nombre de un rútilo de la Eneida, Murranus (cf. III 7 B b y los de Silio en XXII 2 A e β y γ), se le pudo ocu- -



rrir esta otra forma, Murrus, para su jefe saguntino que, por lo demás, tiene un claro antecedente en el soldado de Catón que hay en Lucano.

En 15. 467 2Murrus puede ser otro hispano, como dice RE s.v., puesto que está en el ejército de Asdrúbal, constituido por diferentes contingentes (v. 412): *hic robur mixtusque rebellibus Afris / Cantaber, hic volucris Mauro perniciosus Astur*, aunque ninguno de los otros nombres que en este momento se mencionan en la batalla entre Asdrúbal y Escipión tiene aspecto hispano.

Pero este segundo Murrus contribuye a apoyar la idea de que el nombre no fuese tan extraño como su aislada documentación epigráfica puede sugerir; es decir, que puede seguirse la dirección indicada por Bleiching, pero corregida en el sentido que sugería al aportar la existencia de Murrianus documentado en Hispania: el nombre valdría tanto para un saguntino de origen rútilo como para un hispano, porque podía reconocerse como ambas cosas (38). Creo que es así porque, sin duda, Silio recordaba al Murranus rútilo. No sólo por haber utilizado él mismo el nombre. También Murrus debía sentirlo relacionado con Murranus al menos, si es que no se va un poco más allá y se amplían las posibilidades, de modo que se piense que Silio tomó Murrus a partir de Murranus directamente.

La relación de ambos nombres en el sentir del autor, puede demostrarse. En 2. 553 ss., Tiburna, la esposa del saguntino, cuenta cómo ha visto a su marido, 561 ss.:

*sat fidei proavisque datum! vidi ipsa cruentum,  
ipsa meum vidi lacerato vulnere nostras  
terrentem Murrum noctes et dura sonantem*

En Verg. Aen. 12. 539 se nombra a Murranus por primera vez:

*Murranum hic, atavos et avorum antiqua sonantem  
nomina per regesque actum genus omne Latinos*

y en 12. 639, por segunda y última vez, en palabras de Turno:

*vidi oculos ante ipse meos me voce vocantem  
Murranum, quo non superat mihi carior alte  
oppetere ingentem atque ingenti vulnere victum.*

Aunque esta reminiscencia no figura anotada en las diferentes -- ediciones y traducciones comentadas utilizadas, parece que no sólo la hay, sino que puede tenerse como definitiva en cuanto al origen primario del nombre Murrus, teniendo en cuenta que además podía sonar como latino y como hispano. Si es así, la misma categoría que Virgilio diera a su rútilo, habría servido también a Silio para forjar su personaje como el más insigne de los saguntinos.

Theron: es un sacerdote de Hércules cuya importancia en la batalla es comparable a la de Mopsus: corre de su cuenta el acabar con la amazona Asbyte, pero, frente a Aníbal, no le sirven ni su indumentaria -la piel de león- ni sus armas -la maza- propias del Alcida <sup>(39)</sup>. Parte de la descripción de esta figura la refiere Lemaire ed. a la de Aventinus en la Eneida (7. 655); añade una indicación recogida de Heyne sobre Aen. 10. 315 ss., sobre la que volveré enseguida. No se dice nada, en

cambio, del parecido con el Ornytus virgiliano, a mi juicio, el fundamental: es un etrusco víctima de Camila que se cubre con piel de lobo y se arma con un agrestis sparus, Aen. 11. 677 ss.:

*...procul Ornytus armis  
ignotis et equo venator Iapyge fertur  
cui pellis latos umeros erepta iuvenco  
pugnatori operi, caput ingens oris hiatus  
et malae texere lupi cum dentibus albis,  
agrestisque manus armat sparus; ipse catervis  
vertitur in mediis et toto vertice supra est.*

Sil. 2. 149 ss.:

*iam nova molitus stimulado Theron,  
Alcidae templi custos araeque sacerdos,  
non expectatum Tyriis effuderat agmen  
et fera miscebat reserata proelia porta.  
atque illi non hasta manu, non vertice cassis,  
sed, fiscus latis humeris et mole iuventae  
agmina vastabat clava, nihil indigus ensis.  
exuviae capiti impositae tegimenque leonis  
terribilem attollunt excelso vertice rictum.*

Es natural esta reminiscencia por ser Theron el principal adversario de Asbyte y existir una relación parecida entre Camila y Ornytus. Continúa Silio describiendo el encuentro de ambos sobre el de Camila con Butes y Aunus, también con reminiscencias muy claras.

El locus similis podría tenerse como la primera razón para encontrar la figura siliana con un nombre griego que

se adapta al contexto por el significado, como se adaptaba también el de Ornytus. Pero tal adaptación aún puede afianzarse más.

La cita que antes recordaba debida a Heyne, recoge los componentes de las *turmae agrestes* a las que ataca Eneas, cuyo principal representante es el rútilo Theron, Aen. 10. 310 ss.:

*...primus turmas invasit agrestis  
Aeneas, omen pugnae, stravitque Latinos  
occiso Therone virum qui maximus ultro  
Aenean petit.*

A continuación son muertos Gyas y Cisseus, hijos de un Melampus, *Alcidae comes*, quienes aparecen con las armas de Hércules, que no son capaces de librarles de la muerte.

Así pues, la descripción física proviene de un pasaje de la Eneida; el nombre, de otro, que incluso proporciona el impulso para caracterizar a Theron en su modo de actuar frente a Aníbal, 2. 228 s.:

*"state viri; meus ille hostis; mihi gloria magnae,  
state, venit pugnae..."*

Con lo cual tenemos, primero, un nombre griego como corresponde a un sacerdote de Hércules en la ciudad por él fundada y que era de colonización griega <sup>(40)</sup>; segundo, el nombre de un rútilo, conforme al origen secundario de Sagunto; en tercer lugar, un nombre hispano, como puede deducirse del que aduce Albertos <sup>(41)</sup>, un rey de Hispania citerior recordado por Macrobio Sat. 1. 20, 12: *nam Theron rex Hispaniae citerioris cum ad expugnandum Her-*

*culis templum ageretur furore...*

1Hostus: se menciona su muerte junto a Pholus, Metiscus, Galaesus, etc. Se trata de uno de los praenomina más antiguos, del que derivan Hostius y Hostilius. Históricamente, el hijo de Hampságoras (Sil. 12. 345; Liv. 23. 40), de igual nombre, pudo ser base de este saguntino.

Ya que para Silio parece haber una ligera identidad entre lo que podía sonar a hispano y a cartaginés, como se verá en XXIV, al menos por lo que de los nombres puede deducirse, quizá Hostus se justifique también en que recordara simultáneamente lo latino y lo hispano.

#### B) Otros hispanos.

a) Del ejército romano: juegos fúnebres (16. 275-591).

Indibilis: *diu laeto bellare Latinis / iam socius*; aunque la alusión al rey de los Ilergetes es evidente, no creo que fuera intención de Silio mencionarle aquí, sino solamente a un hispano. De lo contrario, probablemente le habría configurado como participante en uno de los juegos más nobles, como la carrera de caballos o la carrera a pie, pero no en el lanzamiento de jabalina, impropio de un rey.

2Theron: participa en la carrera a pie: sólo puede tener como fundamento el nombre del saguntino, 1Theron, y las motivaciones a las que se debe.

b) Del ejército cartaginés: catálogo (3. 221).

Viriathus: es el caudillo de los galaicos y lusitanos como corresponde a la figura histórica de la que se ha tomado el nombre, que es posterior a la guerra de Aníbal, pues murió en el 142 a.C.<sup>(42)</sup> Constituye un nombre decorativo en el catálogo, que Silio no vuelve a utilizar, pero que otorga credibilidad, pues el propio poeta dice que se hizo famoso más tarde por el desastre causado a los romanos.

Mandonius: es el mismo nombre que se lee en Livio para el hermano del rey Indíbil, también utilizado por Silio, pero en los juegos fúnebres. Se trata ahora de un jefe de tropas procedentes de muy diferentes lugares (Cerretani, Vasconi, Sedetani, etc.), mando que comparte con Caeso.

Bothe dice que es desconocido y que quizá habría que leer Mardonius.

Caeso: existe la duda de si se trata de un nombre latino o celta<sup>(43)</sup>, pero parece que sonaba como hispano al estar emparejado con Mandonius. Para Schlichteisen<sup>(44)</sup> se trata de una alusión laudatoria a un contemporáneo que tuvo que ver con Hispania, el mencionado en la inscripción del CIL 2. 2126 C. Cornelius Caeso.

(2Murrus, cf. supra A).

c) Galos.

Crixus: *dux Boiorum*, de la estirpe de Brennus,

no conocido en otro lugar. Livio menciona a Ducarius, pero no se trata de un cambio de nombres porque también lo hace Silio. Su descripción viene dada a base de oro y adornos: *fulvo torque; auro virgatae vestes; manicae ex auro; simili crista metallo*, figura que es típica en la poesía épica, por lo que puede aceptarse sin problemas como invención de Silio: "*mera poetica figmenta*", como dice Schlichteisen (45).

Aunque hay una ciudad lígur Crixia, aquí se trata de un nombre galo (46), que es conocido a través de la guerra de los fugitivos, citado por Salustio Hist. Rel. frg. 3. 96, col. 6, 17; Livio 95, 7, etc. Este personaje resultaba adecuado para adaptar su nombre al jefe galo.

Brennus var. lect. de Breucus, cf. supra XXIII 1 C b.

#### 4) NOMBRES LITERARIOS.

##### A) Saguntinos.

Metiscus: aparece en un pasaje en el que se enumeran una serie de nombres como víctimas de Aníbal, a los que Silio quiere hacer ver como rútilos, en unos expresamente, en -- otros, como éste, por su evocación de nombres virgilianos; Metiscus era el auriga de Turno; no se encuentra en ningún otro lugar fuera de estos dos hasta Ausonio Epigr. 14. 15, que repite

la figura de la Eneida.

Lygdus: no cree Albertos <sup>(47)</sup> que sea un nombre griego, sino que presenta un radical igual a los de Lugidius, Lugidis y Lugidamus. Sin embargo, tiene una amplia representación como nombre griego tanto en epigrafía como en textos literarios <sup>(48)</sup>; sobresale como nombre de pastor en Marcial y Calpurnio, seguramente debido a su significado: 'blanco'.

En la épica fue utilizado por Estacio, que juega con el significado y es con mucha probabilidad la lectura que corresponde al padre de Iphis en Ov. Met. 9. 670.

En la enumeración de Silio está junto a Durius, Galaesus, Chromis, Gyas, etc., por lo que me parece que no hay que ver un nombre hispano, sino griego, como conviene a una de las etnias pobladoras de Sagunto.

Dorylas: es el segundo hijo del caudillo Mopsus. Mientras que el otro, Icarus, es de evocación cretense, el nombre de éste, sólo se encuentra a partir de Ov. Met. 5. 129, donde representa a un nasamonio rico y 12. 380 donde lo repite para un centauro; en Stat. Theb. 2. 571 se vio para un tebano.

Lycormas: es el hermano de Eurymedon en el episodio del suicidio colectivo. Como nombre personal únicamente lo utilizó Ovidio a partir del río homónimo en que tuvo lugar la aventura de Hércules con el centauro Neso.

Tanto Dorylas como Lycormas tienen en común precisamente su presencia en Ovidio representando a cefenos luchando contra Perseo, que tuvo lugar en Etiopía.



B) Otros hispanos.

a) Del ejército romano: juegos fúnebres (16. 275-591).

Aconteus: es uno de los competidores en el lanzamiento de jabalina. Como en los demás autores que han utilizado este nombre, la motivación consiste en realizar un juego etimológico sobre ἀκων, 16. 562 s.:

*et cuius numquam fugisse hastilia cervi*

*praerapida potuere fuga, venator Aconteus,*

que además está implícito en la competición para la que se escogió este nombre.

Deben recordarse aquí Caicus, Tymbrenus y Galaeus de los toponímicos; Pholus, 1 y 2 Iheron, Thamyris, Chromis, Gyas y Daunus de los mitológicos, debido a las influencias virgilianas que, al tratar de ellos, se han hecho constar en su lugar.

5) COGNOMINA PROBABLES HISPANOS O CELTAS.

A) Hispanos.

a) Del ejército romano: juegos fúnebres (16. 275-591).

Están documentados como tales Baeticus -que se ha recogido como étnico-, Indibilis -entre los históricos-, y

es probable para Ilerdes -de los toponímicos-. Además:

Burnus: compite en el lanzamiento de jabalina; este nombre está documentado en el CIL 2. 2484. Otros nombres - de la misma raíz recoge Albertos (49).

Bleiching (50) opina que Silio "pudo haberlo escuchado de los oficiales romanos que lo habrían tomado de algún hombre rico de una familia oriunda".

Glagus: también lanzador de jabalina. Mientras que para Bleiching (51) no hay material seguro para establecer - este nombre como indígena, Albertos (52) lo tiene casi como tal a partir de los mismos datos: Glagus en la Cisalpina y Glacus en Itálica.

b) Del ejército cartaginés.

Larus: no pertenece al catálogo de aliados, si no que se le menciona como víctima de Lucio Escipión, descrito como cántabro en su lucha con el romano a lo largo de 32 versos.

Para Bleiching (53) es celta, íbero o lígur. Albertos (54) lo relaciona con el antiguo irlandés. Como Silio Itálico lo repite para un galo, me parece que son opiniones acertadas y que no tiene nada que ver con el griego.

Temisus: es un artífice, vate y mago, a quien se debe la fabricación de una espada que llevaba Aníbal con artes y cantos mágicos.

Bleiching no lo comenta y Albertos (55) propor--

ciona las formas similares Temeri, Temeia, Temus, sobre una raíz \*temos 'oscuridad'.

En este sentido, dado el contexto en que aparece, quizá haya que pensar que Silio podría haber buscado un nombre cultural; puesto que en los manuscritos aparece corrupto, tal vez cabría conjeturar una forma como \*Temusis, sobre el nombre de una diosa celta Temusio.

#### B) Galos.

Teutalus: es uno de los componentes del *ala Boiorum* a las órdenes de Crixus.

Schlichteisen <sup>(56)</sup>, al no haberlo encontrado documentado en ningún otro lugar, prefiere leer Teutobus, nombre de un rey teutón, en el supuesto de que Silio confunde galos y germanos: en el verso siguiente la descripción del voto realizado por Sarmeus corresponde a una costumbre germana. Cree que era muy fácil, pues los teutones con su rey Teutobus fueron vencidos por Mario y, según el testimonio de César, los supervivientes se refugiaron en la Galia.

Albertos <sup>(57)</sup> llama la atención sobre la raíz teut- que sí es celta, como puede verse en los nombres recogidos por Holder <sup>(58)</sup> Teutomalius y Teutomatus, correspondientes a dos reyes, así como Teótano en Diod.Sic. 18. 53, 3. De acuerdo con ello, Teutalus está formado sobre una raíz \*teuta, a.irl. tuatha 'populus', cuyo diminutivo es Teutalus igual al a.irl.

tuathal.

Batus: nombre griego según Schlichteisen (59)  
pero que cuenta con apoyo epigráfico: CIL 6. 4885.

Thyrmis: pertenece a los *Celtarum signa* a los -  
que se enfrenta Livio Salinator. En la edición de Lemaire se  
lee: "*vox Gallica quae fulmen significat*" a propósito de la lec-  
tura del manuscrito Coloniense que, debido al entrecomillado es  
la que acepta. No he podido confirmar esa afirmación.

1Larus, cf. supra 2Larus en A b.

### NOTAS

- 1.- E. WEZEL, De C. Silii Italici..., lo cita como ejemplo de los nombres tomados de ríos en su página 101.
- 2.- Por ello no puede servir a L. ALBERTOS, La onomástica..., p. 71 para apoyar un QAICO que lee en dos inscripciones.
- 3.- The method..., p. 326.
- 4.- Caes. Bell.Civ. 1. 40, 48, 62.
- 5.- Esto ya lo vio STEELE, The method..., p. 326, pero sin explicar las razones que Silio pudo tener para ello. Únicamente da cuenta de la coincidencia métrica.
- 6.- La onomástica..., p. 110.
- 7.- De C. Silii Italici..., p. 95.
- 8.- La onomástica..., p. 110.
- 9.- Epigrammaton Martialis, índice de personas privadas, reales y ficticias.
- 10.- P s.v.
- 11.- Las víctimas de Asbyte, Thamyris y Lycus también son rútuos en la Eneida. Lo mismo Itheron y Daunus.
- 12.- Spanische Landes-..., p. 68 n. 3.
- 13.- La onomástica..., p. 47.
- 14.- ThLL s.v.
- 15.- Persona en todas las ediciones consultadas. ThLL lo entiende como un colectivo de un pueblo no citado en ningún otro lugar. Los demás Onomásticos no lo recogen en Silio.
- 16.- De fide..., p. 60.
- 17.- L. ALBERTOS, La onomástica..., p. 48.
- 18.- La onomástica..., p. 193.
- 19.- Spanische Landes-..., p. 64.
- 20.- De fide..., p. 42.
- 21.- La onomástica..., p. 31.
- 22.- Spanische Landes-..., p. 68.

- 23.- Das Verhältniss..., p. 132.
- 24.- De fide..., p. 95.
- 25.- De fide..., p. 98.
- 26.- La onomástica..., p. 198.
- 27.- La onomástica..., p. 46.
- 28.- La onomástica..., p. 160.
- 29.- El locus similis virgiliano respecto a los dos hermanos ha sido señalado por LEMAIRE ed., lugar imitado también por Valerio Flaco 1. 366 ss. para los argonautas Anfión y Deucalión; por Stat. Theb. 9. 292 ss. para los hermanos Thespiades, uno de los cuales se llama Panemus.
- 30.- Señalada por LEMAIRE ed.
- 31.- La onomástica..., p. 127.
- 32.- La onomástica..., p. 182.
- 33.- Spanische Landes-..., p. 72.
- 34.- De fide..., p. 63.
- 35.- The Latin cognomina, p. 335.
- 36.- Spanische Landes-..., p. 90.
- 37.- La onomástica..., p. 162.
- 38.- Conviene recordar que en la Eneida se usan topónimos hispanos para designar a rútuos tales como Sucro y Tagus; aunque su carácter estilístico los justifique, aún así deberían sonar como posibles nombres itálicos para no incurrir en una falta de verosimilitud.
- 39.- Una interpretación detenida de esta figura se encuentra en el artículo Hércules fue vencido en Sagunto, 1980, p. 157-159 de M.L.PICKLESIMER.
- 40.- Esto ya lo vio BLEICHING, Spanische Landes-..., p. 90.
- 41.- La onomástica..., p. 226.
- 42.- Coinciden en ello los editores LEMAIRE y DUFF y BOTHE en el comentario de su traducción.
- 43.- ThLL s.v. HOLDER, Alt-Keltischer..., s.v. ALBERTOS, La onomástica..., p. 71. BLEICHING no habla de él.

- 44.- De fide..., p. 88.
- 45.- De fide..., p. 88.
- 46.- ThLL s.v.
- 47.- La onomástica..., p. 140.
- 48.- Cf. P, PB y RE s.v.v.
- 49.- La onomástica..., p. 63.
- 50.- Spanische Landes..., p. 86 s.
- 51.- Spanische Landes..., p. 89.
- 52.- La onomástica..., p. 120.
- 53.- Spanische Landes..., p. 12-13.
- 54.- La onomástica..., p. 128.
- 55.- La onomástica..., p. 124.
- 56.- De fide..., p. 98.
- 57.- La onomástica..., p. 225.
- 58.- Alt-Keltischer..., s.v.
- 59.- De fide..., p. 98.

## XXIV

## DENOMINACIÓN DE PERSONAJES CARTAGINESES

## 1) TOPONIMOS Y ETNICOS.

A) Catálogo (3. 221 ss.).

Choaspes: es un río de la India (Herod. 1. 188), y otro persa, que Valerio Flaco dio a un jefe colco como nombre propio. Además de ser evocador por el tratamiento que recibía en la literatura a causa de sus propiedades, como decía en XIV 3 A a, Schlichteisen aduce el siguiente razonamiento como justificación de este topónimo aplicado a un cartaginés <sup>(1)</sup>: los persas derivan de Cefeo, el rey etíope, con cuya hija Perseo engendró a Perses.

B) Personajes de actuación destacada.

## a) Jefes fuera del catálogo.

Asbyte: es la amazona que acude a ayudar a Aníbal en el asedio de Cartago. Como figura ha sido reconocida por los comentaristas como trasunto de Camila.

El nombre corresponde a un étnico de Libia, un -



pueblo hábil en manejar carros de cuatro caballos según palabras de Heródoto 4. 179: en los Punica las amazonas acuden en parte, en carros de dos caballos, en parte sólo con caballos; el carro de Asbyte sirve de trofeo a Theron y después es recuperado por Aníbal.

Hay más de una razón para justificar una amazona africana. En primer lugar, el paralelo con Camila obliga a que la amazona esté entre los contendientes a los que no asiste la razón. Por otro lado, las amazonas se habían refugiado en África cuando fueron expulsadas de su país, como ya indiqué al tratar de Mopsus (XXIII 2 A a).

A ello se suma la leyenda que recoge Heródoto 4. 180 acerca de la costumbre que tenía un pueblo de Libia que habitaba a orillas del lago Tritón de que las mujeres jóvenes, divididas en dos bandos, lucharan junto al lago en una fiesta en honor de una diosa similar a Atenea <sup>(2)</sup>. Asbyte, en los Punica, era hija de Tritonis, una ninfa del lago, mientras que en Heródoto la hija es la diosa guerrera <sup>(3)</sup>. Esto hace pensar que Silio concedía a este nombre un carácter casi sagrado y desde luego le gendarío, lo que se ve confirmado en un pasaje atribuido a Calímaco en Steph. Byz s.v. 'Ασβυρία, según el cual uno de los Tritones (hay uno en Libia, otro en Beocia) se llamaba 'Ασβυρίδης, al que probablemente haya que entender como epónimo del pueblo del mismo nombre a causa de otra leyenda en Licofrón 895, confirmada también en Heródoto 4. 179: Medea (o Jasón) obsequió a Tritón con una cratera por ayudarles a salir del lago; la posesión de este objeto aseguraba la independencia de los libios, según pro-

fecia del propio Tritón, por lo que fue celosamente escondida - precisamente por los asbustas; también en Licofrón 848 se habla de la 'corriente del Asbustes' ὁ ἄσβυστος ἄσβυστος, esto es, del lago Tritón.

Desde luego, en el texto de Silio, Asbyte tiene estirpe divina, pues es nieta del dios Hammón por línea paterna y de Júpiter por la materna.

Maraxes: es presentado como uno de los jefes, pero fuera del catálogo, cuando Aníbal se dirige a la tienda de cada uno para dar órdenes con ocasión de haberse dividido el ejército romano entre Fabio y Minucio. Schlichteisen observa a propósito de Maraxes y Nealces <sup>(4)</sup> que, si los personajes del catálogo hubieran sido reales, con mayor razón los habría nombrado Silio fuera de él; y, si los jefes secundarios procedieran de un testimonio directo de los escritores, Silio los habría introducido en el catálogo.

En cuanto al nombre en sí, parece que corresponde al de una ciudad fenicia: Mapάxxα.

2Bagrada: *dux rectorque Nubae populi*, muerto - por Carmelus, sacerdote de Apolo. Cf. infra 1Bagrada en E.

b)

Tyres: *Nasamon*. Es citado en el recorrido visual del campo de batalla tras la derrota de Trasimeno como un

ejemplo del grado de ferocidad que había alcanzado el combate, ya que Tyres y Laevinus habían luchado a mordiscos.

Este nombre, en correspondencia exacta, es el de un río del Ponto donde estaban las huellas de Hércules y que Virgilio utilizó para un troyano. También hay un río y una ciudad en Sarmacia, Tyros, que citan Plin. Nat. 4. 82 y Val.Fl. 4. 719, quien aprovecha el nombre para un escita.

Se justifica en un cartaginés por el parecido con la ciudad fenicia que el propio Silio recuerda en l. 74, Tyros, en la historia de Dido.

#### C) Personajes funcionales.

-genealógicos:

Tritonis: es la madre de Asbyta. Parece que -- hay que entenderlo como nombre propio y no como adjetivo, de modo similar a Thrasymennus (XXII 1 A b).

En efecto, el padre, Hiarbas, hijo de Hammón, figura en la Eneida 4. 196 ss. (5):

*protinus ad regem cursus detorquet Iarban  
incenditque animum dictis atque aggerat iras.  
hic Hammone satus rapta Garamantide nympha*

Sil. 2. 58 s.:

*venerat Asbyta, proles Garamantis Hiarbae  
Hammone hic genitus*

y en el 65: *atque is fundarat thalamos Tritonide nympha.*

Ante esta reminiscencia, hay que admitir que se ha cambiado intencionadamente el étnico virgiliano por el nombre del lago de Libia; la intención tenía que ser el que la ninfa tuviera un nombre propio, que viene sugerido, a su vez, por las connotaciones del nombre Asbyte que acabo de reseñar en B.

En los Punica el nombre del lago es siempre femenino, como en Diodoro, que sólo habla de la λίμνη Τριτωνίς. También es nombre de ninfa en Hyg. Fab. 13.

Por tratarse de una digresión, no era necesario un nombre africano o que sonase como tal. Como la genealogía de Asbyte entraba en la mitología, la madre admitía un nombre griego, que, aunque sugerido por el del lago, coincide con el epíteto de Atenea.

Castalius: "ein sonst Unbekannter, de cuyo nombre Silio hace depender el de la ciudad Cástulo" es el comentario de Bothe; "un antepasado de Imilce" en el índice de Bauer; "*Castalium quendam Cirrhaeum h.e ex Phocide*" en la edición de Lemaire, con la discusión de si Cástulo fue una colonia de fundación focense o si la reunión de los dos nombres es simplemente una ficción poética a partir del parecido con la fuente Castalia. Schlichteisen, al hablar de Imilce, omite hacerlo de este antepasado. Steele <sup>(6)</sup> cuenta el nombre en la lista de aquellos topónimos de la Farsalia que figuran como persona en Silio.

Creo que no se trata de un ficticio. Cirrhaeus hace referencia a Apolo y Castalius se llamaba un hijo de Delfos, hijo, a su vez, de Apolo, como consta en Probo ad Verg.Ge.

3. 293 y en Paus. 10. 8, 9. Parece que el mayor obstáculo para una identificación del nombre siliano con esta figura es el hecho de llamarle *vates Phoebet*, palabra que se ha intentado leer *nati*; por mi parte, no me parece que sea una solución simplista el decir que no presenta problema, pues *fons Castalius* es también *fatidicus*, ya que allí se pedían oráculos: *Castalius fons est Delphis in Apollinis oraculo, qui alluit ipsam aram dei*, se lee en Probo; y si no se contara con esta cita, la relación con Apolo habría bastado a Silio para llamarle vate.

Barce: *Sidonia*. Es la madre de los tres hermanos cartagineses que se enfrentan a los aricinos y esposa del lajedemonio Xanthippus, general de la primera guerra púnica.

Corresponde en último término a un monte y ciudad en la Cirenaica y Schlichteisen <sup>(7)</sup> lo recoge en la lista de los que en Silio han sido utilizados de las dos maneras, en su sentido propio: *aeternum arida Barce* (Sil. 2. 62); *Barce sistentibus arida venis* (3. 251) y como nombre de persona.

Este doble uso manifiesta una intención estilística, sobre todo porque la ciudad tiene su propio epíteto ornante. Pero como nombre de persona tiene un antecedente en la Eneida 4. 632, el aya del marido de Dido, Sycchaeus.

Por otro lado, Barce se relaciona con la familia de los Barca, como bien puede reconocerse a través del propio Virgilio Aen. 4. 42: *hinc deserta siti regio lateque furentes / Barcaei*, con la misma connotación que en Silio, que contrasta fuertemente con la madre que *felix uteri...crearat*.

-específicos:

2Cothon: aunque se encuentra en una digresión, la correspondiente a la historia de Régulo, es citado únicamente por su función, como timonel de la nave donde iba la embajada enviada a Roma para exponer las condiciones de paz, 6. 356 s.:

*ante omnis doctus pelagi rectorque carinae*

*puppim aptat clavumque Cothon...*

Aunque se conoce como nombre de persona (un griego en Bizancio, Polib. 4. 52, 4), me parece que para esta figura debió ser mucho más sugerente la palabra fenicia que designa el puerto, especialmente el puerto de Cartago, que se llamó así antonomásticamente.

D) Personajes nombrados a propósito de un objeto.

Cinyps: es un río de Africa que da nombre a la región y a la ciudad, utilizado como referencia geográfica por el propio Silio y otros autores <sup>(8)</sup>. Representa a un joven del que se alaba la belleza, cuya motivación más importante es que se había apoderado del casco del cónsul Paulo y lo llevaba como trofeo <sup>(9)</sup>.

E) Enumeraciones.

a) Asedio de Sagunto.

α) 1. 376 ss.

Cuando los cartagineses consiguen abrir una brecha en la muralla de Sagunto, la lucha se hace más encarnizada por ambas partes <sup>(10)</sup>; entonces, Murrus emicat ante omnes, causando una larga serie de bajas en el ejército enemigo (diez nombres). Son toponímicos:

Aradus: corresponde a una isla frente a la ciudad fenicia Tiro -que tiene su homónima en Africa proconsular- famosa por una fuente submarina de agua dulce, detalle que recoge Plin. Nat. 5. 31, 128.

IHiberus: es el nombre de uno de los ríos hispanos más mencionados en los textos latinos, así o con la forma Hebrus. La evocación puede aludir también, por otra parte, a la región más concretamente parecida en su nombre de Iberia entera, a saber, la habitada precisamente por los Iberi/-es.

Masulis: corresponde a Massyli, étnico de Numidia citado por Livio, con un arreglo métrico, porque no se dice de él nada más que el nombre: *tum Masulis*, ante una triemímera y continúa con la descripción de otra figura, lo que le da todo el aspecto de ser un relleno.

De todas formas, se conoce por inscripciones el cognomen Masulis (CIL 8. 8296) y Masus (CIL 9. 5731).

IBagrada: es el nombre del famoso río en el que

Régulo mató a una serpiente gigantesca; en Lucano 4. 587 es decorativo: *qua se / Bagrada lentus agit siccae sulcator harenae*. Igual en Sil. 6. 140: *turbidus arentes lento pede suloat harenas Bagrada*; 6. 677: *lentus harenoso spumabat Bagrada campo*.

Este cartaginés lleva grabado en su escudo el río al que debe el nombre: *flumineaque urna caelatus Bagrada parmam* (1. 407).

8)

*hanc* (sc. Asbyte) *Mopsus non tulit*, a lo que siguen una serie de víctimas (2.89).

Garamus: es un étnico norteafricano que tiene - su epónimo legendario en Garamas. Se trata de un étnico muy utilizado con fines estilísticos: *extremi Garamanti* (Verg. Ec. 8. 44); *nudi Garamanti* (Luc. 4. 334); *Garamante perusto* (Id. 4. 679); *Garamantidas undas* (Luc. 9. 369); *inculti Garamanti* (id. 9. 512) etc. En este sentido aparece por doquier en los Punica.

Está situado al principio del verso, ante cesura triemímera y no se dice nada más de él.

Lixus: corresponde a una ciudad en Mauritania y un río que Silio menciona en el catálogo cartaginés. 3. 258: *et Tingim rapido mittebat ab aequore Lixus* y 5. 44: *non parco divi sus gurgite Lixus*.

Era un lugar famoso porque allí se localizaba el palacio de Antaeus y el escenario de su lucha con Hércules; en la misma región se emplazaba el jardín de las Hespérides (Plin.



Nat. 5. 1, 3).

γ) Aristía de Terón (2. 152 ss.).

Theron non expectatum Tyriis effuderat agmen /  
et fera miscebat reserata proelia porta. Tras estas palabras se describe su apariencia física y a continuación el combate que sostiene con diferentes soldados cartagineses (cf. n. 10). Son toponímicos:

2Thapsus: es el nombre de una ciudad norteafricana que Silio incluye en el catálogo <sup>(11)</sup>: *uberior Rutulo nunc sanguine Thapsus*, con una alusión a César. Es decir, no se trata de una evocación por su carácter ornamental, sino por su referencia histórica.

Con todo, también tiene alcance estilístico a partir de una ciudad en Sicilia de igual nombre, Verg. Aen. 3. 668 ss.:

*...vivo praetervehor ostia saxo*

*Pantagiae Hegarosque sinus Thapsumque iacentem*  
pasaje que ya recordaba a propósito del dolíon así llamado en Val. Fl. 3. 191: *frater Hagen Thapsumque securigerumque Nealcen*. Esta ciudad también figura en el catálogo de fuerzas sicilianas de los Punica, 14. 206.

En cuanto al personaje cartaginés, Silio sitúa su nombre en el mismo lugar del hexámetro en que lo hiciera Valerio: *ille Iubam Thapsumque patrem clarumque Micipsam*. Parece que esta coincidencia se debe a una similitud en los dos versos

que preceden a la mención de Thapsus en ambos autores. En Valerio Flaco describen a Itys, 3. 189:

*tum Castor Ityn, qua caerulus ambit  
balteus et gemini committunt ora dracones.*

En Silio completan la descripción de Theron, 2. 158 s.:

*centum angues idem Lernaeeaque monstra gerebat  
in clipeo et secti geminam serpentibus hydram.*

(Cf. además la reminiscencia directa sobre Verg. Aen. 7. 657).

Saces: es homónimo de una ciudad etíope en la costa del Mar Rojo (Plin. Nat. 6. 172).

Idus: parece que hay que referirlo a una ciudad africana, Ida en P, en Mauritania, pues se conocen dos *episcopus Idensis*.

1Cothon: *Marmarida*. Puede considerarse toponímico, aunque es una palabra libio-fenicia que significa 'puerto artificial', ya que el más conocido e importante es el de Cartago (Cf. supra 2Cothon en 1 C).

b) Trebia.

Escipión *innumeris infestat caedibus hostem*, 4624:

Mazaeus: es la corrección que aparece desde Le-maire y Bauer en las ediciones sobre el Mezeus de los manuscritos. Dicha corrección se basa en un étnico de Panonia que se encuentra en Strab. 7. p. 217. Más aproximado es Mazax, plural Ma

zaces, étnico de Mauritania en Luc. 4. 681, pueblo famoso como -  
arqueros, citados en un pequeño catálogo de tribus africanas.  
Puede estar próximo también el nombre de un rey nómida, Mezetu--  
lus, citado por Livio 29. 29.

1Thapsus: cf. supra en a y.

c) Trasimeno (5. 186-687).

a)

Syrcticus: adjetivo de Syrtis que metonímicamen-  
te designa a Africa con frecuencia, se aplica al mismo tiempo a  
una región del norte del continente africano. Es el autor de la  
muerte de Lateranus, vengado por Léntulo.

1Atlas: monte africano y figura mitológica, cf.  
infra 3.

B)

*quis deus, o Musae, paribus tot funera verbis /*  
*evolvat?* (5. 424). Tras este verso se describe el combate en ge-  
neral y a continuación se singulariza a través de varios nombres,  
de los que son toponímicos:

Othrys: Marmarídes. Era gigantesco y de aspec-  
to feroz; tiene su antecedente en un monte tesalio (12) que a  
menudo se encuentra en los textos con valor estilístico: Othrya

*nivalis* en la Eneida; *nemorosus* en Lucano; en Sil. 3. 495 s.:

*mixtus Athos Tauro Rhodopeque adiuncta Mimanti*

*Ossaque cum Felio cumque Haemo cesserit Othrys.*

Por eso era necesario el epíteto geográfico, como ya hiciera Ovidio, continuado por Estacio, cuando chocaban la etnia atribuida a la figura y sugerida por el nombre.

d) Fabio acude en ayuda de Minucio.

La intervención del cónsul empieza en 7. 588 y se describe con un símil. A continuación se enumeran sus doce víctimas, de las que tienen nombre toponímico:

Thuris: no tiene nada que ver con la ciudad de los Brucios Thūrii, por diferencia de cantidad. RE y PB dan noticia de una ciudad de la Arabia Feliz Thuris (Θουρίς) cuyo nombre recoge Ptolomeo 6. 7, 41.

Butes cf. infra 3.

Naris: según Mela 3. 13 es uno de los cuatro -- ríos que desembocan en la bahía de La Coruña, nombre que se relaciona con los de persona Narus y Narius <sup>(13)</sup>. No se dice en el contexto que hubiera hispanos en este combate. Se sabe que había contingentes de mercenarios de ese origen, pero cuando Silio quiere que se entiendan como hispanos, lo avisa.

De todas formas, y aunque esté justificado, parece que para Silio hay un parecido entre el sonido de los nombres ibéricos y los púnicos: Ilerdes es un hispano; Ilerdes púnico.

Arses: es la capital de los edetanos en Hispania (Sagunto) y tiene su homónima en Arabia, citada por Plin.

Nat. 6. 155: Arsi (14).

Garadus: se basa en dos topónimos: el río Γάρδος y la ciudad Garada, Ios. Ant. 13. 3, 5, en la región del Jordán, pero hoy desconocida.

Thulis: es el nombre de una isla cuyo epónimo - fue un rey de Egipto y que es recordada por Silio en 3. 597: Thyle, y por Virgilio, Ge. 1. 30: Thule. En griego presenta las formas Θούλις, Θούλης y Θούλος.

Sapharus: proviene de Saphar, ciudad en Armenia y en la India y puerto y ciudad de Arabia. Sus habitantes son los Σαφαριται.

Imorinus: de nuevo otro nombre que choca con la etnia de la figura representada, pues se trata de un étnico galo de origen celta. Valen para él las mismas observaciones hechas sobre Naris. Albertos (15) lo recoge en Hispania como no romano.

e) Cannas (9. 278-10.325).

a)

*huc atque huc it summa seges nutansque vicissim  
alterno lente motu incurvata nitescit.* (v.360)

Interviene Escévola, que da muerte a Caralis: el nombre pertenece a una ciudad citada en las dos guerras púnicas; está situada en Cerdeña y era de fundación cartaginesa según Paus. 10. 17, 9.

Siccha: recuerda a Sycchaeus, el marido de Dido. Pero lo más parecido es la ciudad de Numidia Sicca (Sall. Iug. 1. 56, 3).

Amorgus: es víctima de Galba y su nombre pertenece a una isla del Egeo, patria del poeta Simónides.

β)

Symaethus: es el autor de la muerte de los romanos Marius y Caper, tras lo cual no vuelve a saberse más de él. Corresponde a un río y ciudad de Sicilia de valores estilísticos: *Arcens / eductum Martis luco Symaethia circum / flumina* (Verg. Aen. 9. 583); allí tenía lugar el culto de los Palici; en el propio Sil. 14. 231 *rapidique colunt vada flava Symaethi*.

f) Batalla naval (14. 353-579).

2Cydnus: muere ahogado; cf. supra XXIII 1 B b.

Sabratha: el nombre de este soldado es el de una colonia fenicia en Tripolitania, como tal citada en el catálogo cartaginés por Silio.

Sciron: *Marmarides*. Es conocido como un famoso bandido de Mégara al que dio muerte Teseo. Pero me parece que no es determinante para nombrar a este marinero.

Es también el nombre de un viento y cabe recordar que en Ov. Met. 3. 617, 676 Libys, un marinero tirreno, pare

ce relacionado, más que con el étnico, con el viento  $\lambda\acute{\upsilon}\phi$ ,  $\lambda\epsilon\beta\acute{o}\varsigma$  (cf. VIII 4 n. 12). Este viento da nombre a unas islas en el -- istmo de Corinto; ahora hay que evocar el modelo de la batalla naval, que, como es sabido, es el episodio similar de Lucano; hay allí un nombre toponímico, Gyareus (3. 600) sobre el de una pequeña isla del Egeo. Como otros nombres de la batalla de los Punica guardan relación con los de Lucano (cf. XXII 4 Telon y - Daphnis), quizá sea posible admitirla también en éste aunque - sea más difusa.

Lilaeus: es un río en Bitinia (Plin. Nat. 5. 32, 149) y nombre de un persa en Aesch. Pers. 308. 969.

g) En Hispania (15. 399-492).

a)

Escipión exhorta a sus tropas y *dumque ea fatur/ incumbunt*. Como ejemplo aparecen una serie de parejas. De los cuatro nombres que pertenecen al ejército cartaginés, tres son - toponímicos:

Myconus: corresponde a una isla del Egeo; Apolo unió Delos a esta isla para que su tierra natal permaneciera inmóvil. Era colonia ateniense y, aunque tenga un fuerte poder evocador por su presencia en la leyenda, no veo cómo pudo resultar su nombre apropiado para un cartaginés.

Cirta: es la capital de Numidia; y Thysdrus, una

ciudad del norte de Africa cerca de Syrtis.

8)

Entre los nombres que explican la *virtus Laelii* se encuentra Alabis, que corresponde a un río de Sicilia que cita Silio en 14. 227 s:

*nec non qui potam Hypsamque Alabimque sonoros  
et perlucem splendenti gurgite Achaten.*

(Otras formas son Alabas, Alabon y, en Diod.Sic. 4. 781 Alabus).

Albertos <sup>(16)</sup> da cuenta de un genitivo Alabi cerca de Trujillo "evidentemente igual al de Silio"; añade que "del relato de Silio no se deduce que este personaje fuera español" y que "el mismo nombre aparece como un hidrónimo en Silio". Yo creo que es el hidrónimo lo que se ha tomado como nombre personal en lo que a Silio se refiere, pues su valor ornamental es muy claro en el pasaje aducido.

## 2.- NOMBRES PROCEDENTES DE LA TRADICION HISTORICA Y LEGENDARIA.

A) Catálogo (3. 221 ss.).

Sycchaeus: jefe de las tropas procedentes de Utica y Aspis; está caracterizado como un joven soberbio debido a su familia: se dice que era hijo de Asdrúbal y sobrino de Aní



bal; en el libro quinto (517-529) se cuenta su muerte a manos del cónsul Flaminio y (584-608) el duelo de Aníbal y las exequias fúnebres -que recuerdan el de Palante, el hijo de Evandro, en la Eneida-.

En RE s.v. ya se dice que esta figura no se encuentra en la tradición histórica literaria y que probablemente fue inventada por Silio <sup>(17)</sup> a partir del modelo virgiliano. En efecto, es la forma abreviada de Sicharbal o Sicharbas, el marido de Dido, que, según Servio, se conocía con anterioridad al poeta de la Eneida <sup>(18)</sup>.

Bocchus: *atrox*, es el jefe de los etíopes. Es el nombre de diferentes reyes africanos, entre los que se puede citar especialmente el de Mauritania <sup>(19)</sup>, aliado de Yugurta y -que posteriormente se pasó a Sila. Tiene la particularidad de haber mandado una expedición precisamente contra los etíopes.

#### B) Personajes de actuación destacada.

Maharbal: *hinc* (sc. Allius) *Mago hinc soevus pariter videre Maharbal*. Según el índice de Bauer es un jefe púnico, pero Silio le nombra sólo en esta ocasión sin ningún otro detalle. Se deduce que lo que Bauer piensa es que se trata del mismo oficial de Aníbal que Livio nombra en el asedio de Sagunto, hijo de Himilcón, que en el Ticino aparece al mando de un escuadrón de caballería.

Su mención ahora, en la batalla de Trebia, puede deberse a la intención por parte de Silio de aprovechar un nombre cartaginés que le venía dado, pero no me parece muy claro - que le presente como jefe, a pesar de la vecindad de Magón.

Grosphus: no es cartaginés sino un aliado: el general del ejército siciliano que se enfrenta a los romanos en Siracusa. Con tal nombre sólo se conoce a Pompeius Grosphus, gran terrateniente de Sicilia y amigo de Horacio. Ello indica que el nombre era de tradición siciliana, pero para su adecuación en este lugar habrá que sospechar que Silio conociera alguna otra figura, quizá a través de los relatos de Apiano, que pudieron servirle también para la enumeración de lugares de la isla en el catálogo.

C) Personajes funcionales.

-Específicos:

Bostar: después de la conquista de Sagunto es enviado a Africa para pedir el oráculo de Ammón. El nombre elegido es el de un prefecto de Aníbal que se quedó en la ciudad al mando de la guarnición (Liv. 22. 22, 8 ss.) por lo que es imposible que se trate de la misma persona. La razón de la elección quizá sea que también un Bostar formaba parte de la legación que el cartaginés envió a Filipo junto con Magón y Gisgón - para confirmar el tratado con los macedonios (Liv. 23. 34).

1 y 2Synhalus: se trata del médico al que llama Aníbal para curar a Magón, herido por Appius, y de su padre, que le transmitió el arte de curar recibida de Ammón.

El nombre pertenece a un general cartaginés mencionado por Plutarco Dion 25 en la historia de Dión de Siracusa: Eúvalos. Lo que más llama la atención no es el personaje que -- sirve de antecedente, sino el nombre en sí, debido a la etimología que, como aproximación, recoge RE s.v. Synalos: Iazan'el, 'el dios ha oído'; \*Zan'el, 'el dios oye', de origen fenicio. Aunque su conocimiento por parte de Silio se hace bastante difícil de aceptar, no deja de ser sugerente la etimología de este nombre de médico en una serie formada por Iapyx Iasides (ἰᾶνθαι 'curar'), Idmon (argonauta adivino, protegido de Apolo, 'hábil'), Aetion ('famoso' por su ciencia) y, finalmente, Synhalus 'el que es escuchado por el dios' (¿del que recibe su ciencia?).

Bogus: es el augur que, por parte cartaginesa, interpreta el prodigio que antecede a la batalla del Ticino y es el primero en iniciar el ataque. Ya decía en XXII 1 A a, a propósito de Liger, el augur romano, que ambos constituyen el desdoblamiento del augur rútilo Tolumnius. Pero especialmente Bogus, a quien se atribuye ese primer disparo, lo que, en el momento de su muerte también se recuerda, en la batalla del Trasimeno, -- igual que hiciera Virgilio con Tolumnius. En cambio la interpretación del prodigio que hace el rútilo, Silio la atribuye a Liger, el augur romano. Lo que es propio de Silio es el rasgo fatalista por el cual Bogus resulta engañado por el augurio: *vanis deceptus in alite signis* (5. 405).

Formando un paralelo con Tolumnius, Bogus debe su nombre a la tradición, concretamente a un rey de Mauritania, que luchó en Munda junto a César, hijo de Bocchus -nombre que - también aprovecha Silio-. La forma correcta es Bogud.

Aparece determinado por el modelo: tenía que -- ser un nombre de tradición. Pero también por la figura estilística realizada por Silio en la primera ocasión que le nombra (14. 131): *contra laeta Bogus Tyrío canit omina regi*; sólo disponía de dos sílabas, por lo que muy difícilmente podría haber utilizado otro nombre de los que conociera a través de los autores que parece haber tenido como fuente.

-genealógicos:

2Hiarbas: así es llamado el padre de la amazona Asbyte a partir del conocido pretendiente de Dido: éste es citado por primera vez en la Eneida en la literatura latina conservada, pero en los Onomásticos figura como un fabuloso rey de Numidia perteneciente a la historia legendaria de Cartago citado ya por Píndaro frg. 11. 182. De él se ocupa igualmente Silio en el libro octavo 54 y 157a.

Lo que no parece admisible es la identificación que de ambas figuras efectúa Lemaire ed. en su comentario a 1. 417, según el cual al soldado cartaginés (1Hiarbas) habría trasladado Silio las características del rey de Numidia, las cuales "*nota sunt vel ex 2. 59 ss.; 8. 54 ss.; Verg. Aen. 4. 36, 196 ss.; Iustin. 18. 6*", es decir, incluye entre los lugares cita--

dos el perteneciente al padre de Asbyte.

Aunque en ocasiones Silio incurre en anacronismos, no puede pensarse que, por un lado, hable del pretendiente de Dido y, por otro, le mencione en la guerra de Aníbal como padre de la amazona. Una generación no era suficiente, pues la leyenda de Dido era muy anterior.

La apropiación de nombres para otras figuras es corriente en Silio y así está recogido correctamente en la lista de Schlichteisen (20) -aunque, para él, Hiarbas tiene carácter mitológico; no, legendario o semihistórico-.

Lo que ocurre con el padre de Asbyte es que Silio ha tomado los versos virgilianos 4. 198 y 196 para forjar él sus propias figuras (cf. supra Asbyte en 1 B a), pero sin que haya lugar a confusión.

1Xanthippus: es el padre de los hermanos que se enfrentan a los aricinos. Era de origen espartano, lo que concuerda con la figura a la que debe el nombre, el general aliado de los cartagineses que venció a Régulo.

2Xanthippus: es uno de los hijos, cuya lucha con los tres hermanos aricinos sucede en la batalla del Ticino.

#### D) Enumeraciones.

a) Asedio de Sagunto.

α) 1. 376 ss.

Murrus *emicat ante omnes*; entre las víctimas resultantes de su ataque tienen nombre histórico:

1Karthalo: *crudaque virens ad bella senecta*; la ancianidad en la épica es, en líneas generales, señal de rango y de una especial consideración y respeto por parte de los demás. *non pavídus fetas mulcere leaenas* añade a lo anterior un rasgo de singular valentía, ya que cuando se quiere expresar se recurre frecuentemente al símil de la leona con cachorros por su fiera: Karthalo se atrevía con ellas.

Estas dos características, que tan brevemente definen al personaje y le hacen un adversario de talla ante el jefe saguntino Murrus, concuerdan con el nombre elegido, el de un noble cartaginés en el ejército de Aníbal: *Carthalo, penes quem summa equestris imperii erat*, Livio 22. 15, 8; después de Cannas fue enviado con una delegación de prisioneros para exponer condiciones de paz si había lugar; se le llama entonces *nobilis Carthaginiensis* (Liv. 22. 58, 7). Cf. 2Karthalo infra en e.

Hiempsal: es un nombre corriente en la familia real númida; puede citarse el hijo de Micipsa y hermano de Yugurta, del que se habla en diversos autores, Livio y Salustio, por citar alguno.

Silio prefiere hacer de él un nasamonio con mucho de pirata, 1. 408 ss:

*et vastae Nasamon Syrtis populator Hiempsal  
audax in fluctu laceras raptare carinas.*

1Hiarbas: se le describe como un vate, puesto -

que es engañado por el oráculo de Ammón, cuyo símbolo lleva en el casco. Por ello su nombre se relaciona con el dios a través del legendario pretendiente de Dido que era su hijo y del que toma el nombre. Creo que la intención primordial para Silio ha sido plasmar una figura, pues sólo después de cuatro versos que ocupan la descripción, se llega a decir el nombre, al final del último (21). Primero se anticipa su carácter de adivino, a continuación el símbolo que le caracteriza, que no son las ínfulas, sino los cuernos de Ammón; por último, muy propio del fatalismo siliano, ha sido engañado por el oráculo y cae; al final, el nombre. Quiere esto decir que se ha escogido para adaptarlo al contexto y al espacio del hexámetro que quedaba, tomando para ello alguna de las connotaciones que sugería el pretendiente de Dido. especialmente en Verg. Aen. 4. 196 ss., por los cien altares consagrados a Júpiter, el fuego inextinguible y las numerosas víctimas ofrendadas. Incluso cuando Silio escribe del soldado, 1. 416 s.:

*heu frustra reditum sortes tibi saepe locutas  
mentitumque Iovem increpitans*

es posible recordar a Iarbas pidiendo ayuda a Júpiter contra Eneas para conseguir a Dido y, aunque el dios le oye, no tiene lo que solicita.

Para resumir: además de recordar al personaje legendario, refleja el texto literario más conocido en que se habla de él, incluso en la segunda ocasión en que utiliza su nombre, 2Hiarbas, el padre de Asbyte.

Lo que no puede establecerse tajantemente es si

primero pensó Silio en el nombre legendario y después, provocado por el nombre, en el texto literario que hacía referencia a él, o bien, sus propios versos, que no presentan reminiscencia literal respecto a los de Virgilio, le llevaron al nombre por la similitud de contenido.

β) Víctimas de Mopsus (2. 89 ss.).

1Gisgo: no se dice más que el nombre que pertenece a la historia cartaginesa; cabe destacar un Gisgón mencionado por Livio durante un debate en Cartago acerca de las condiciones de paz después de Zama, al que Aníbal hizo caer de la tribuna en la que hablaba a favor de continuar la guerra. Como figura con entidad histórica resulta de mayor importancia el padre de Asdrúbal.

1Bagas: *saevus*. Era el rey de Mauritania al que Masinisa fue a pedir ayuda para llegar a Numidia (Liv. 29. 30, 1 ss.).

γ) Víctimas de Theron (2. 148 ss.).

Micipsa: *clarumque Micipsa / nomine avi*. No se sabe a quién hace referencia esta alusión, pues el Micipsa conocido, el padre adoptivo de Yugurta, era hijo de Masinisa y nieto de Gala.

Iuba: pertenece este nombre a otro rey de Numidia, que tuvo un hijo del mismo nombre educado en Roma, que sobre



salió como escritor.

Iugurtha: otro nombre de rey para otra víctima del sacerdote de Hércules.

b) Trasimeno (5. 186-687).

2Bagas: es muerto por Léntulo en defensa de Laterna. Cf. supra a B.

Volunx: muerto por el romano Rullus, 5. 260 ss.:

*...Rullo ditissimus arvi  
occumbis, generose Volunx, nec clausa repostis  
pondera thesauris patrio nec regia quondam  
praeifulgens ebore et possessa mapalia soli  
profuerunt.*

Es un nombre tomado a la historia, como hicieron notar Lemaire ed. y Schlichteisen (22): Volux en Sall. Iug. 101. 5 y 105. 3 era el hijo de Bocchus, el rey de Mauritania cuyo nombre se ha visto también aprovechado. Aunque en el texto aparece la circunstancia del origen real del cartaginés, no puede tratarse del mismo cronológicamente.

El cambio introducido en el nombre se debe a una reminiscencia de un pasaje virgiliano, en mi opinión; pero lo que no sabría decir es si el cambio fue introducido por Silio - por una cuestión de sonoridad: Volunx mejor que Volux, ya que una razón métrica hay que descartarla; o fue una acción mecánica por parte de algún copista conocedor de Virgilio, debido a la

similitud con el nombre rútilo del pasaje recordado, Volcens. En cualquier caso, sea uno u otro el autor, creo que se trata de una adición involuntaria. El pasaje en cuestión es el de Verg. Aen. 10. 561 ss.:

*protinus Antaeum et Lucam, prima agmina Turni,  
persequitur, fortemque Numam fulvumque Camertem,  
magnanimo Volcente satum, ditissimus agri  
qui fuit Ausonidum et tacitis regnavit Amyclis.*

Iertes: altus. Mata a Rullus en esta batalla y después, en la de Cannas, es víctima de Paulo, última hazaña del cónsul (10. 291-308).

La identificación de este nombre siliano, que no está recogido en ninguno de los Onomásticos utilizados, se debe a Schlichteisen <sup>(23)</sup>, que lo sitúa en la lista de los que figuran en textos literarios, pero no dice en cuál: "*Hiertas rex numida cui Pompeius, cum contra Sullae adversarios in Africam profectus esset, una cum Domitio Ahenobarbo exitium paravit*".

Isalcas: mientras que en Livio aparece un Isalces como prefecto de los gátulos del ejército de Aníbal en Italia en el año 216, en Silio Itálico es un Cinyphius que muere a manos del romano Appius en Trasimeno (año 217 a.C.). Se le describe como futuro yerno de Magón de un modo paralelo al rútilo Numanus de Verg. Aen. 9. 592 ss.

c) 7. 523-729.

Cuando Fabio acude en ayuda de Minucio, uno de sus soldados, Carmelus, persigue al fugitivo Hampsicus que, temeroso, se había ocultado en la copa de una encina.

Según RE el nombre es la forma helenizada de Hampsagoras o Hampsicora, el caudillo de Cerdeña vencido por los romanos (Sil. 12. 342-419).

Monaesus: el propio dictador causa su muerte. Es nombre de reyes partos que ya utilizó Valerio Flaco para designar a dos colcos.

d) Batalla naval (14. 353-579).

Bato: estaba en la nave de Himilcón y se suicida. Hay un personaje histórico que pudo prestarle el nombre: un hijo de Longarius, que en la época de la guerra contra Filipo se pasó a los romanos. Pero aquí es claramente un cartaginés que ofrece su sangre a Ammón.

e) En Hispania (15. 399-492).

En el ejército de Asdrúbal se menciona a Sabura, que es el primero en morir en la refriega. Procede el nombre del Saburra, general de Iuba en Mauritania: Caes. Bell.Afr. 48.

1; 95. 1, a través de una primera adaptación al verso realizada por Lucano que lo convirtió en Sabbura (4. 722).

2Karthalo: *Libycae regnator harenae*, cf. supra  
D e α.

Gala: víctima de Lelio, debe su nombre al rey,  
padre de Masinisa.

### 3) NOMBRES MITOLOGICOS.

#### A) Catálogo (3. 221 ss.).

Antaeus: su nombre pertenece a una figura legendaria en el norte de Africa, en relación con el mito de Hércules, Sil. 3. 262 ss.:

*...ingens et corpore et armis*

*Herculeam factis servans ac nomine formam*

*Antaeus, celsumque caput super agmina tollit.*

Steele (24) cree que el nombre ha debido ser sugerido por Lucano 4. 590, que cuenta la historia de este gigante.

Pero además también hay que recordar que lo usó Virgilio para un rútilo y Plauto como nombre cómico.

En cuanto a la figura descrita, recuerda al argivo Agylleus *Herculea nec mole minor*, pero que no conservaba la fuerza del Alcida, en la Tebaida.

B) Funcionales.

Abaris: *armiger* de Aníbal en Cannas. Era un hi perbóreo que dio la vuelta al mundo montado en una flecha de Apolo, bastante aprovechado para diferentes figuras.

Schlichteisen (25) se pregunta cómo pudo llegar Silio a considerar como posible africano este nombre y cree que pudo ser a través del cefeno de Ov. Met. 5. 86. A ello hay que añadir que se trata de un nombre sustituto de otro en una remi--niscencia de la Eneida 3. 332 ss.:

*...fidum Aeneas adfatur Achaten:  
suggere tela mihi, non ullum dextera frustra  
torserit in Rutulos.*

Sil. 10. 134 ss.:

*Tunc Abarim affatur; namque una hic armiger ira  
flammabat Martem atque omnis comes ibat in actus:  
"suppedita mihi tela..."*

Ya que en ninguna parte, que yo sepa, se habla de tan fiel compa--  
ñero de Aníbal, ni siquiera en el propio Silio -que sólo en dos  
ocasiones más cita al escudero, pero sin nombre, también en Can--  
nas- parece factible que éste se ha tomado para la ocasión en -  
que hay que sustituir el virgiliano, dejándose guiar quizá por -  
su buen acomodo al verso y porque su sonido no resultaba tampoco  
desacertado si se compara con otros como Arisbas, Thuris, Naris,  
Alabis, Sabura, Gabar.

C) Enumeraciones.

Harpe: es la única citada de entre las amazonas de Asbyte. El nombre se remonta a la mítica Harpalyce a través de las amazonas Harpe y Lyce de Valerio Flaco (cf. supra XIV 1 A b).

Phalantus: en Trebia es uno de los mencionados para hacer explícita la frase *tot...quot dextera magni consulis* (Sempronio). Tiene el nombre del legendario fundador de Tarento, de origen lacedemonio, como se ve en 7. 665, donde se le cita como antepasado de Zeusis y se le llama Amyclaeus, es decir, espartano.

La presencia de lacedemonios en el ejército cartaginés se justifica a partir de la primera guerra púnica en que fue llamado un general espartano, Jantipo, para organizarlo.

1Atlas o Atlans: muerto por Appius en Trasimeno y del que se hace constar su procedencia *a litore Hiberno*; por ello no puede referirse el nombre al monte africano, sino al personaje mítico a través de su relación con Hércules a su paso por Hispania.

Butes: es una de las víctimas de Fabio. Literalmente coincide con el nombre de un argonauta a menudo utilizado en los épicos: en ninguno de los estudiados falta una figura con su nombre, a excepción de Lucano.

En la serie que ilustra el valor de Fabio, es un nombre que no se justifica en el ejército cartaginés, quizá intencionadamente.

Pero, ya que algunos obedecen a topónimos poco conocidos (cf. supra 1 E d), puede aducirse uno también para Butes: Boutn (Elian. Var.Hist. 2. 41) igual a Boutú (Herod. 2. 59), que es una ciudad del bajo Egipto, además de otra cerca de Boúbaotus (Herod. 2. 75); sería paralelo a Thuris de Θουρύς y Thulis de Θούλις (cf. supra id.).

Idmon: figura en el mismo episodio que el anterior y es también un argonauta en la mitología y tiene aún menos justificación entre los cartagineses; en Apd. 2. 1, 5, 3 hay un Idmón en la lista de los hijos de Egipto, pero no parece que Silio la haya utilizado para extraer nombres.

Tampoco me parece que proceda de las diferentes figuras que Virgilio, Ovidio y Estacio forjaron con este nombre.

Poliphemus: es uno de los nombres que sirven para plasmar los diferentes tipos de muerte que componen el cuadro descriptivo de la batalla naval en Sicilia. Corresponde a un cíclope y Silio era totalmente consciente de ello en su descripción, ll. 527 ss.:

*Aetnaeo Poliphemus erat nutritus in antro*

*atque inde antiquae nomen feritatis amabat,*

etc., siguiendo la descripción de la Odisea, como puede verse en las notas correspondientes de las ediciones utilizadas.

No está claro qué sentido podía tener la evocación de un cíclope en una batalla naval; lo único que aporta es la relación con Sicilia, aunque no se trata de ninguno de los habitualmente citados en la fragua del Etna. Pero sí se sitúa en

la isla la fábula de Acis, Galatea y Polifemo (Ov. Met. 13. 750 ss. y el propio Silio 14. 221 ss.).

Canthus: un argonauta en Apolonio de Rodas y Valerio Flaco, aparece en Metauro como un africano de rango que da muerte al romano Rutilus, 15. 700 s.: ...*Canthus possessor harenae / qua celebre invicti nomen posuere Philaeni.*

Phorcys: víctima de Paulo en Cannas, cf. supra XXIII 2 B b.

#### 4) NOMBRES RECONOCIBLES COMO PUNICOS.

##### A) Catálogo (3. 221 ss.).

Ilerdes: está al mando de las tropas de Barce y de Cirene. Parece que hay que aproximarle más a otro púnico, Iertes, que al hispano Ilerdes -sobre Ilerda-. Aunque el parecido es grande, diría que Silio tuvo cuidado en diferenciarlos. Y desde luego, para el catálogo y en la posición final del hexámetro, valían otros muchos nombres de los que utilizó, de los que, seguramente, habría situado aquí alguno, de no tener noticia segura del que escribió, pues precisamente en el catálogo se para las fuerzas de los africanos y de los hispanos cuidadosamente (26).

Acherras: debería tener una posibilidad de iden



tificación por tratarse de uno de los jefes, hermano de la amazona Asbyte y que sigue figurando como tal en otros episodios: cuando preparan una emboscada a Fabio y como víctima de Paulo en Cannas. Schlichteisen (27) cree que se trata del mismo nombre - que se encuentra en el índice de los reyes de Egipto de Jerónimo, Acherres, con una variante similar a la que se registra en Adherbes, Adherbal y Ἀδρῆβας.

B) Personajes de actuación destacada.

Nealces: es uno de los jefes púnicos del que se habla principalmente en Cannas, al mando del ala izquierda (28).

Schlichteisen (29) se ha ocupado del nombre en cuanto que recuerda otros como Isalces -que utiliza también Silio-, Oezalces, de Livio, a los que hay que añadir Imilce, Mahalces, Draces.

Pero no se conoce ningún testimonio de este nombre como púnico, sino como griego.

En realidad, se ha originado en Verg. Aen. 10.

753: ...at Thronium Salius Saliumque Nealces. La primera vez - que Silio utiliza este nombre lo hace de forma similar, 9. 226: quis positum agminibus caput imperiumque Nealces (cf. Val. Fl. 3. 171: securigerumque Nealcen, un dolón) y otra vez en 9. 268: quaque feras saevus gentes aciemque Nealces / temperat. Las otras tres veces que se le cita es también en final de verso.

Por tanto, para la elección de este nombre han -

intervenido la reminiscencia virgiliana, la valeriana -junto a Nealces cita al también dolíon Thapsus, cartaginés en Silio- y la resonancia que le hace parecer púnico.

Beryas: dos escenas de combate se describen en la campaña de Sicilia. Una es la batalla naval, de la ya se ha hablado. Otra la conquista de Leontini por Marcelo; esta batalla no se describe a base de una sucesión de nombres sino de un solo ejemplo.

Beryas se encontraba en Sicilia porque había ido a concertar un tratado y por ello se sumó a la lucha; en ella se encuentra con un antiguo prisionero al que había devuelto la libertad, el tirreno Asilus, que, a su vez, le perdona la vida.

El nombre del romano corresponde al de un jefe etrusco de la Eneida, de lo que quedó constancia en XXII 4 como nombre de origen únicamente literario, pues figura tan sólo en estos dos autores.

En estas condiciones, el nombre que se le opone como cartaginés, debería haber sido mínimamente identificable como tal, pero es casi desconocido. Pueden aducirse para fundamentarlo los topónimos Berenice y Berytus y, sobre todo, el nombre hispano Berilus, en una relación similar a la que podría existir entre Ilertes e Iertes.

C) Personajes funcionales.

-Específicos:

IGestar: es un senador cartaginés que pronuncia un discurso en un debate sobre la guerra tras la conquista de Sagunto. Bauer (30) demuestra que se trata de una ficción de Silio, que encontró el pretexto en Livio 21. 11, 1 cuando dice que 'se reprochaba a Hannón que había hablado más hostilmente que el embajador romano'; de ese *arguebant* impersonal sale la figura de Silio.

En cuanto al nombre, parece acertada la interpretación de Schlichteisen (31): una contracción de Gerastaroth (Gerastratos), que significa 'amigo de Astarté' (32). Al igual que Bauer, considera muy poco verosímil que haya sido tomado de otras fuentes.

Efectivamente, como motivo literario tiene un precedente: Drances, adversario de Turno en las deliberaciones sobre si se ofrecía la paz a Eneas o se seguía con la guerra. En Silio Itálico son paralelas las actitudes de Hannón y de IGestar.

Arisbas: es el sacerdote que recibe a Bostar, enviado a pedir el oráculo de Ammón. La descripción del lugar sagrado, de acuerdo con los comentarios de las ediciones utilizadas, corresponde a Herod. 4. 181. Pero no se encuentra allí esta figura, que es un motivo literario más. Me ha parecido ver su antecedente en Verg. Aen. 3. 80 ss., donde el rey y sacerdote delio, Anio, recibe a Eneas, que solicita igualmente un oráculo, el de Apolo:

*huc feror, haec fessos tuto placidissima portu  
accipit; egressi veneramur Apollinis urbem.  
rex Anius, rex idem hominum Phoebique sacerdos,  
vittis et sacra redimitus tempora lauro  
occurrit; veterem Anchisen agnovit amicum  
iungimus hospitio dextras et tecta subimus.*

Sil. 3. 66 ss.:

*verum ubi defessi lucos nemorosaque regna  
cornigeri Iovis et fulgentia templa subimus,  
exceptos hospes tectis inducit Arisbas.*

Aen. 3. 90 ss.:

*vix ea fatus eram: tremere omnia visa repente,  
liminaque laurusque dei, totusque moveri  
mons circum et mugire adytis cortina reclusis.  
summissi petimus terram et vox fertur ad auris.*

Sil. 3. 692 ss.:

*dumque ea miramur, subito stridore tremendum  
impulsae patuere fores et populi concurrere certant  
...*

699: *ac maior nota iam vox prorumpit in auras.*

El nombre coincide con el de una ciudad de Tróade y un par de figuras homéricas. Se puede considerar como algo natural, dada la inspiración de la figura. Pero además tiene resonancia de nombre púnico y pudo serlo <sup>(33)</sup> con un componente 'aris' y otro 'baal' o 'bas'; existe desde luego Aris, jefe de la guarnición púnica de Cartagena (Liv. 26. 49, 5). Caso de que Silio no hubiese conocido este nombre como púnico, que me parece muy poco -

probable, lo cierto es que, a pesar de la coincidencia con los - homéricos, y a pesar de que pudo tener en ellos su antecedente, suena realmente a púnico.

Gelesta: *Maurus*. Este nombre no está recogido en ninguno de los Onomásticos consultados excepto P. Corresponde a un cartaginés cuya figura toma Juno para apartar a Aníbal - del combate en la batalla de Cannas y salvarle de la cólera del cónsul Paulo. Se dice en P que Silio siguió una leyenda, lo que no he conseguido encontrar. En cambio, sí puedo decir que estas suplantaciones constituyen un motivo épico bien frecuente y aquí hay que aducir especialmente el episodio en que Juno, asumiendo la figura de Eneas, aparta a Turno del combate en Verg. Aen. 10. 636 ss. y en 11. 468 ss. cuando Iuturna hace lo mismo bajo la figura del auriga Metiscus.

No he encontrado ningún nombre parecido exceptuando el anterior, Gestar, y los topónimos sicilianos Gelas (Sil. 14. 218) y Egesta. Pero creo que no puede haber sido escrito un nombre sin fundamento para esta ocasión.

D) Personajes correspondientes a digresiones.

Imilce: es la esposa de Aníbal, protagonista de una escena de despedida (3. 61-162) sobre el modelo de la de Héctor y Andrómaca según los comentaristas; puede aducirse también otra escena famosa, que es la despedida de Jasón y Alcímeda en

Apolonio de Rodas y Valerio Flaco. Además de esta inspiración literaria, cuenta también con una base histórica: *Castulo...coniuncta societate Poenis, ut uxor inde Hannibali esset* (Liv. 24. 41, 7); este único dato de Livio lo recoge también Silio, añadiendo el nombre, que es considerado ficticio en Schlichteisen y Steele (34). Bleiching (35), aunque reconoce que no ha sido -- transmitido por ningún otro lado, cree que debería ser histórico y constituir un paralelo con Pomponia, la madre de Escipión, que también es nombrada por Silio (13. 615). Pero esta es una razón que puede esgrimirse en sentido contrario: existiendo la figura femenina junto a Escipión, como Marcia junto a Régulo, era sencillo tratar la figura de la esposa de Aníbal como un tema literario; ya hemos visto que así es en su primera escena. En la segunda y última en que aparece, también puede entenderse la misma motivación literaria. Se trata de la escena en que el hijo de Aníbal es destinado al sacrificio y se describe la dolorosa reacción de Imilce. Aunque tiene tal vez una base histórica, como cree Steele (36) en cuanto al hecho del sacrificio humano, la escena es un motivo literario muy parecido al tema trágico del sacrificio de Ifigenia. Y sin ir tan lejos, en el propio poeta de la Eneida pudo encontrar inspiración Silio: en el pasaje en que Sinón cuenta cómo se preparaba su inmolación, Aen. 2. 107-144. Lo que Silio despacha brevemente en 15. 465:

*deicit Galam; sacris Carthaginis illum  
supposita mater partu subduxerat olim,  
sed stant nulla diu deceptis gaudia divis,*

era, en el contexto del enfrentamiento político de Hannón y Aní-

bal, un pretexto para la recreación literaria de un tema conocido. En estas condiciones es obvio que la esposa de Aníbal necesitaba tener un nombre.

Este no tiene un aspecto muy hispano, aunque Albertos (37) lo tiene en cuenta y cree ver en él un sufijo sincopado, abundante en nombres como Bodilcos, frecuentes en la región.

La verdad es que es difícil decir si es hispano o púnico, porque el parecido con nombres como Himilco es muy fuerte y otros como Oezalces, Nealces -adaptado por Silio- etc.

En el primer pasaje de referencia se relaciona a Imilce con Apolo por vía materna a través del parecido de Castallus y Castulo. Se insinúa una relación con Baco por vía paterna: un sátiro y la ninfa Myrice engendraron a Milichus (cuyo nombre es un epíteto de Dioniso) de quien descendía Imilce:

*hinc patriam clarumque genus referebat Imilce*

*barbarica paulum vitiato nomine lingua. (3. 106 s.)*

Esto significa, en mi opinión, que Silio no ha querido comprometerse con el nombre que ha dado a la esposa de Aníbal y que, en cierto modo, desea justificarlo, relacionándolo con Milichus.

Bagesus: en la digresión en la que se cuenta la leyenda de Cloelia, este cartaginés es mencionado para mostrar la nobleza del caballo del romano Cloelius, que no soporta tener otro dueño. lo que constituye -junto con el nombre de su amo- el pretexto para contar la historia.

Este nombre y otro muy similar, Bagasus, parecen

derivados de Bagas, el rey de Mauritania, que en dos ocasiones - está aplicado a diferentes soldados cartagineses.

E) Enumeraciones.

En el asedio de Sagunto Athyr es un encantador - de serpientes, l. 411 ss.:

*nec non serpentem diro exarmare veneno  
doctus Athyr, tactuque gravis sopire chelydros  
ac dubiam admoto subolem explorare ceraste.*

Recuerda al jefe etrusco Umbro de Verg. Aen. 7. 750 ss.:

*vipereo generi et graviter spirantibus hydris  
spargere qui somnos cantuque manuque solebat.*

El nombre es en RE el del tercer mes del calendario egipcio, relacionado con el de la diosa Hathôr (38). Es una de las víctimas del saguntino Murrus.

Entre las de Mopsus se cita a Thyrus, del que no he encontrado ninguna correspondencia, aunque parece que puede ser identificado como libio-fenicio (39).

En Trebia figura en la serie de víctimas de Escipión 2Gestar de cuyo nombre se acaba de hablar en C.

Bagasus: se cuenta entre las víctimas de Flaminio en Trasimeno. Quizá se relaciona con el nombre del rey de -- Mauritania, Bagas, así como el de Bagesus, repitiendo lo ya dicho en D.

Mahalces: es una víctima de Fabio *cui decus in-*



*signe et quaesitum cuspide nomen.* No está documentado fuera de Silio y caben dos posibilidades. La primera es que lo tomara de algún autor no conservado o de oído. La segunda es que lo formara a partir de componentes fácilmente aislables en otros nombres que utilizó o que conocía como Maharbal, Isalces, Imilce, Oezalces.

Adherbes: en la misma enumeración que el anterior, se encuentra en similares condiciones. Está atestiguado Adherbal, que evidencia un posible cruce de los elementos -bas y -bal y -ces.

Gabar: junto a Siccha y Caralis (cf. supra 1 E e a) muere en Cannas a manos del romano Scaevola al que, finalmente mata Nealces. Los dos primeros se basan en topónimos; Nealces es adecuado por el sonido. Pero Gabar no se encuentra atestiguado fuera de este texto. Sin embargo, parece que es reconocible como fenicio (40).

En Nola, Marcelo intenta acabar con Aníbal, pero se interpone 3Gestar; sobre este nombre cf. supra C.

Nabis: es un sacerdote de Ammón que antes de la batalla de Metauro había profetizado el éxito. Como figura, debido a su descripción, se remonta a iChioreus de la Eneida, pasando por el tebano Eunaeus de la Tebaida (cf. supra XVII 2 A a)

Por un lado, RE explica la existencia de este nombre a partir de un parentesco lingüístico con el semita, recordando los nombres de los reyes babilonios que comienzan por Nab-. Por otro lado, me parece más interesante la noticia reco-

gida de la nota correspondiente en la traducción de Bothe, según la cual, siguiendo el testimonio de Plin. Nat. 8. 69 los etíopes llamaban así al camello: *nabun*.

F) En relación con un objeto.

Hyempsa: es un cartaginés cuya espada instituye Escipión como premio en los juegos fúnebres en honor de su padre, concretamente en la carrera a pie, junto al casco de Asdrúbal. Aunque se dice que el trofeo lo conquistó el propio padre de Escipión, *caeso pater hunc detraxit Hyempsae*, el nombre no aparece en ningún otro lugar de la obra ni en las fuentes. Se justifica únicamente a partir de su similitud con Hiempsal, pues no aparece documentado fuera de este texto.

5) NOMBRES RECONOCIBLES COMO GRIEGOS.

A)

Chremes: es víctima de 1Murrus en Sagunto. Es nombre de persona griego, que se encuentra especialmente en la media latina para el tipo del anciano.

Rothus: en la segunda batalla de Sagunto es víctima de Theron. No es conocido antes como nombre de persona. Formalmente coincide con el griego ῥόθος 'ruido', pero es una --

identidad que se hace sospechosa pues sus compañeros de enumeración son Iuba, Micipsa, Cothon, Iugurtha e Idus, cuyo carácter púnico es muy evidente. Podría tratarse de algún nombre cartaginés helenizado.

Eumachus y Critias son hijos del lacedemonio Xanthippus, por lo que tenían que llevar nombres griegos; no he encontrado por qué estos y no otros ni en qué podían basarse para caracterizar a los personajes que designan. Quizá hay que ver una razón etimológica para el primero, por su buen comienzo en la lucha, aunque acaba siendo vencido. El segundo es conocido a través de uno de los treinta tiranos de Atenas, pero ello no añade ninguna connotación al personaje.

Thelgon: *Pelopeus avis Cyrenes incola*. Tiene nombre griego justificadamente porque Cirene era una fundación -- griega, a lo que se alude en las palabras indicadas. Es una víctima de Escipión en Trebia. Puede ser válida la indicación de Schlichteisen <sup>(41)</sup> en el sentido de que la correspondencia con el verbo *θαλγω* 'encantar' no sería casual; se debería a que posiblemente en algunos autores pudiera encontrarse como apelativo de los fenicios y cartagineses 'encantadores de serpientes', de lo que puede constituir una prueba Sil. 1. 412 (descripción de Athyr) y 5. 354 (descripción de Synhalus). No se encuentra en otro lugar como nombre propio.

Cleadas: es una víctima de Brutus en el combate originado por Minucio. Es un fenicio de Sidón, de la estirpe de Cadmo y está descrito a base de oro y púrpura como Atys, el pro-

metido de Ismene en la Tebaida de Estacio (Theb. 8. 554 ss.) y -  
Athis (Ov. Met. 5. 47 ss.).

Es nombre bastante conocido entre los griegos,  
pero no he hallado ningún rasgo que lo haga especialmente adecua-  
do para un fenicio.

Zeusis: en el mismo episodio que el anterior,  
es caracterizado como lacedemonio, 7. 665 s.:

*...Amyclaei stirps impacata Phalanti*

*quem tulerat mater claro Phoenissa Laconi.*

(Acerca de los lacedemonios en el ejército cartaginés cf. supra  
3 B Phalantus y 2 C Xanthippus).

Es un nombre bastante conocido (un pintor, un es-  
cultor, etc.), pero no sé por qué pudo ser elegido o qué connota-  
ción podría sugerir.

Ornytos: es uno de los componentes de la armada  
cartaginesa, cuyo nombre se encuentra utilizado en casi todos -  
los épicos, una razón que se me ocurre para que aparezca en Si-  
lio, pues era sugerente por su significado, que concuerda con su  
epíteto en este lugar: *asper*.

Podaetus: *Aeolides*. Como nombre propio no está  
recogido en ningún Onomástico. Puede ser de origen griego por--  
que es un joven que está en una nave siciliana: *Sicania trans--*  
*tra*.

Crantor: *Sidonius*. Es el jefe de la nave púni-  
ca Io. No se conoce en los autores griegos como nombre propio,  
pero lo utilizó Ovidio (Met. 12. 361) para un dólope compañero -

de Peleo. Procede de *κεῖν* y significa 'que cumple' y también 'jefe, rey'.

Draces: es un soldado de Asdrúbal en Hispania. Aparece en el mismo verso que Alabis y 2Murrus, de los que se ha considerado la posibilidad de que puedan corresponder a hispanos (cf. supra 1 E e 8 y XXIII 3 A respectivamente).

En RE no está recogido; en ThLL está descrito - como nombre bárbaro y PB lo tiene como griego en la forma *Ἀράνης* -*ντος*; por otra parte en Hom. Il. 13. 692 existe un *Ἀράνης*.

Aunque con diferencia de cantidad silábica puede recordarse Drances en Verg. Aen. 11. 122 ss.

Por último, en este apartado se incluye una figura genealógica, Milichus, que sirve para divinizar el origen de Imilce, la esposa de Aníbal. En el texto se dice que en la época en que Dioniso dominaba sobre los íberos, un sátiro de su séquito y la ninfa Myrice tuvieron un hijo, Milichus, que conservaba como signo de su nacimiento los cuernos del padre; esto le relaciona también con una divinidad africana como es Ammón.

Lo que parece cierto en el texto de Silio es que él relaciona el nombre e incluso lo identifica, con el epíteto de Dioniso *Μεταύχτος* y que aquí no es un dios.

B)

Además de los lacedemonios y sicilianos que apa-

recen mezclados con el resto de los nombres del ejército cartaginés, existen los macedonios citados en la batalla de Zama, que se enfrentan al *Ausonius globus* y responden a los *periuria Graia*. Sus nombres son (17. 424-425):

Archemorus: perteneció al hijo del rey de Nemea, Licurgo, en la tradición mítica.

Teucer: aunque en general equivale a 'romano', corresponde también al fundador de Cartago Nova en el propio Silio 3. 368 y 15. 192.

Samius: en último término se refiere a la isla de Samotracia, que estuvo en poder de Macedonia bajo el reinado de Filipo II; existe como nombre propio: en Herod. 3. 55 es un espartano; hay otros que son figuras históricas.

Clytius: de Pella; tiene un nombre de origen legendario que aparece aprovechado ya desde Homero y está muy difundido entre los autores de la épica latina.

#### 6) NOMBRES LITERARIOS.

Además de algunos cuya estrecha relación con algún autor ya se ha anotado, como es el caso de Nealces, procedente de Virgilio y tomado por su sonido, hay un cartaginés Cupen--cus que hay que remitir a la Eneida, pues no se conoce en otro lugar. Efectivamente, hay una coincidencia de nombres entre los textos de ambos autores. En Verg. Aen. 12. 529 está el rútilo

Murranus que sirvió de inspiración a Silio para 1Murrus (cf. supra XXIII 3 A); diez versos después otro rútilo es Cupencus. En los Punica figura un romano de nombre 1Murranus en 4. 529 y es en el 535 donde hace uso de Cupencus.

Ladmus: es totalmente desconocido. Quizá haya que relacionarlo con Lamus, rútilo en Verg. Aen. 9. 334, ilerden se en Sil. 16. 475. De todas formas, se trata de un nombre corrupto; las variantes son Lagnus, Lagnus y Laudus.

Ithemon: Schlichteisen <sup>(42)</sup> cree que debe cambiarse la lectura por Ethemon, nombre de un cefeno en Ov. Met. 5. 163, que en las ediciones más recientes se lee Echemmon.

Por mi parte ya relacioné este nombre con el del licio Thaemon, del que decía que podría ser referido a 'Iθαιμύωνς, un licio homérico (cf. supra II 1 C a).

## NOTAS

- 1.- De fide..., p. 60. Cf. XXI 2 y su nota 14.
- 2.- Es similar la historia de Diod.Sic. 3. 53, pero él habla directamente de amazonas. Después cuenta la historia de Mirina y cómo fueron expulsadas por Mopso y se refugiaron en Libia, pasaje que ya aduje en XXIII 2 A a.
- 3.- Que Silio identifica abiertamente con Atenea en 3. 322 ss.:  
*huc, qui stagna colunt Tritonidos alta paludis,  
qua virgo, ut fama est, bellatrix edita lymphae  
invento primam Libyen perfudit olivo.*  
y 9. 297:  
*et Pallas, Libycis Tritonidos edita lymphis.*
- 4.- De fide..., p. 97.
- 5.- El locus similis está señalado en LEMAIRE.
- 6.- The method..., p. 326.
- 7.- De fide..., p. 95.
- 8.- 2. 60; 3. 275; 5. 185, 287; 16. 354; Luc. 9. 787 *Cinyphias pestes*; Verg. Ge. 3. 312 *Cinyphii hirci*.
- 9.- El pasaje de 12. 223-246 es reminiscencia del de Valerio Flaco correspondiente a Crenaeus, 3. 171-181.
- 10.- Cf. Liv. 21. 8.
- 11.- Recogido por SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95 en la lista de nombres que presentan correspondencia con un topónimo en el propio Silio.
- 12.- También lo ve así SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 120.
- 13.- RE s.v.
- 14.- 'RST en transcripción de SOLÀ-SOLÉ, a quien se solicitó aclaraciones a una serie de nombres de cartagineses en los Punica.
- 15.- La onomástica..., p. 160.
- 16.- La onomástica..., p. 14.
- 17.- Aduce la autoridad de MELTZER, Gesch. d. Karth. I, p. 465.
- 18.- SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 95 lo tiene en la lista de -- aquellos que expresan una doble noción. El marido de Dido



es recordado por Silio en l. 90 y 8. 123.

- 19.- En lo que coincide con SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 57 y 59. Sobre el carácter de ficticio, véase Maraxes en XXIV 1 B a.
- 20.- De fide..., p. 95.
- 21.-  
*tu quoque fatidicis Garamanticus accola lucis  
insignis flexo galeam per tempora cornu  
heu frustra reditum sortes tibi saepe locutas  
mentitumque Iovem increpitans, occumbis, Hiarba.*
- 22.- De fide..., p. 120.
- 23.- " "
- 24.- The method..., p. 327.
- 25.- De fide..., p. 39.
- 26.- SCHLICHTEISEN, De fide..., p. 59 lo cree formado sobre el topónimo Ilerda, en griego 'Ιλαέρτη (Appian. Bell.Civ. 2.42) sin más que una diferencia ortográfica respecto al hispano Ilerdes, si bien le resulta incómodo que un caudillo africano tenga un nombre hispano en el catálogo.
- 27.- De fide..., p. 59.
- 28.- En contraste con otras fuentes como pone de manifiesto E. WEZEL, De C. Silii Italici... Como totalmente ficticio ha sido tratado por L. BAUER, Das Verhältnis..., p. 127.
- 29.- De fide..., p. 57.
- 30.- Das Verhältnis..., p. 143.
- 31.- De fide..., p. 31.
- 32.- SOLA-SOLÉ proporciona la transcripción GD'ŠTET.
- 33.- En transcripción de SOLA-SOLÉ 'RŠTB'L.
- 34.- De fide..., p. 15 y The method..., p. 325 respectivamente.
- 35.- Spanische Landes..., p. 65.
- 36.- En The method..., p. 325 justifica esta opinión con una cita de Justino 18. 6, 12: *homines ut victimas immolabant et impuberes.*
- 37.- La onomástica..., p. 124.

- 38.- 'TR en transcripción de SOLÁ-SOLÉ.
- 39.- SOLÁ-SOLÉ me ha proporcionado la transcripción SR.
- 40.- GBR en transcripción de SOLÁ-SOLÉ.
- 41.- De fide..., p. 32.
- 42.- De fide..., p. 41.

## XXV

## CABALLOS Y NAVES

## 1) TOPONIMICOS.

A) Naves.

Anapus: sobre el río siciliano que también menciona Silio en 14. 515. En Verg. Aen. también hay una nave con nombre de río, 10. 206 s.:

*quos patre Benacus harundine glauca*

*Mincius infesta ducebat in aequora pinu.*

Libya: *ducitur et Libyae puppis signata figuram.*

Evidentemente, parece que es la representación antropomórfica que, a su vez, da nombre a la nave.

Aetne: *...ardua rupibus Aetne / spirantis rogas Enceladi.* La nave recibe el nombre de la representación plástica del monte (1).

Sidon: es el nombre de una de las principales ciudades fenicias.

Ninguna nave romana tiene nombre toponímico y no puede considerarse excepción la *Cumana ratis* al mando de Corbulo, pues se trata de un adjetivo y tiene además como insignia a Venus (cf. en 2).

B) Caballos.

2Pelorus: es el caballo del hispano Durius, con el nombre de un promontorio en la costa siciliana.

Caucasus: caballo de Atlas con nombre de monte, como también lo sugiere el de su dueño, epónimo de la cadena montañosa del norte de Africa.

Garganus: caballo de Escipión igual a un monte itálico, cf. supra XXII 1 A d e .

2) MITOLOGICOS.

A) Naves.

a) Relacionados con el mar.

Triton: corresponde a una divinidad marina y -- tiene su antecedente en Verg. Aen. 10. 209 donde es la nave de Aulestes. Es un navío cartaginés.

Siren: *pennata*. Es el nombre genérico de las -- divinidades marinas que a la entrada de Sicilia atraían con cantos mágicos a los navegantes. Es un paralelo de la nave Scylla de Virgilio.

Cyane: corresponde a una ninfa siciliana, pero

también designa el color del mar. Se trata de una nave siracusana, por lo que el nombre es adecuado (cf. caerulea Scylla, Verg. Aen. 5. 122, la nave cuyo paralelo es Siren).

Nereis: es el genérico de las hijas de Nereo, dios del mar. Es nave del bando cartaginés.

b) Monstruos.

Chimaera: el monstruo de tres cabezas con el -- que nombra a una nave siciliana sirvió ya a Virgilio para designar la nave de Gyas en los juegos fúnebres de Sicilia.

Nessus: es un centauro, lo que permite pensar -- que el nombre está basado en las dos ocasiones en que Virgilio -- llama Centaurus a sendas naves. Se puede haber elegido este nombre de centauro porque era el que traicionó a Hércules a su paso por el río Lycormas, lo que le añade una connotación de terror, y porque además coincide con el nombre de un hijo de Oceano y Tetis. Es una nave romana, lo que acrecienta el recuerdo de las -- de Virgilio.

Python: es otra nave cartaginesa con el nombre de la serpiente mítica muerta por Apolo.

Pegasus: es el caballo alado nacido de la sangre de Medusa. Al carácter de un ser maravilloso se une una relación con el mar a través de Medusa, hija de Phorcys, divinidad marina.

c) Alusiones mitológicas.

Perseus: nave de Tiberinus, sale triunfante de su choque con la Io de Crantor. La razón de la elección de este nombre no puede ser otra que la lucha victoriosa de Perseo contra lo etíopes; así era un nombre propiciatorio y de buen augurio. Tiene también connotación por el lado cartaginés como Agennórida.

Io: es una nave cartaginesa con un nombre mitológico apropiado, pues la hija de Inaco fue raptada por Júpiter y llevada a Egipto, donde fue convertida en vaca (2).

Europe: es otra nave cartaginesa. El nombre es el de la hija de Agenor raptada por Júpiter. Este era rey de Fenicia, por lo que se trata también de una conexión mitológica.

Elissa: es Dido, el personaje más conocido de las leyendas sobre Cartago.

Hammon: es el dios más importante de los cartagineses. En la Eneida también hay una nave con nombre divino, el de Apolo.

Dione: *Lucrina*. Es la insignia de la nave de Cumas y debe ser también su nombre porque en las demás Silio -- identifica insignia, tutela y nombre.

B) Caballos.

Lampon: tradicionalmente es uno de los caballos

de Eos, también de Héctor en la Ilíada, debido a su significado 'brillante'. Ahora pertenece a Cyrnus.

2Harpe: proviene del nombre de la amazona Harpa lyce como ya se dijo a propósito de 1Harpe en XXIV 3 C.

Panchates: Astur. Es totalmente desconocido, pero creo que se trata de ἄστυ y χαῖνος, pues los asturcones -- eran caballos muy peludos y es el único rasgo que no se refleja en la descripción del caballo, mientras que sí todos los demás -- que le corresponden. Debía haber sido nombre de animal con anterioridad; puede compararse al de un perro de Acteón: Melancha-  
tes.

-874-

#### NOTAS

- 1.- Ello hace dudar de que en el caso de los ríos se trate de representación antropomórfica, como para Mincius señala ESTEFANIA ALVAREZ en la nota 106 de su traducción de la Eneida.
- 2.- Cf. GRIMAL, Dicc., s.v.



## XXVI

CONSECUENCIAS DE LOS DATOS OBTENIDOS  
CON LA INVESTIGACION DE LAS FUENTES

## 1) VALORACION DE LAS FUENTES.

De inmediato se observa el abandono casi total - de la mitología como fuente de nombres personales. Son varias las causas que lo producen. La primera radica en que el tema de la obra es histórico y conocido; ello no excluye de por sí la utilización de nombres mitológicos, pues al desarrollarse el tema en poesía, no estaban vedados y podían ser útiles. Pero, si el propósito del poeta era que resultase verosímil el desarrollo de los hechos narrados y no el confeccionar una epopeya legendaria o mitológica, entonces no debía recurrir a tal tipo de nombres.

La segunda causa se explica a partir de las características de los protagonistas de la narración. No se encontraban éstos envueltos en una atmósfera oscura, maravillosa y legendaria. Los actores principales de la contienda eran de sobra conocidos y los demás, los secundarios, las figuras de hechura literaria, tenían que adaptarse al entorno de los históricos sin desentonar.

La tercera causa es que los destinatarios del poema difícilmente habrían aceptado tal tipo de onomástica en un tema romano.

Las mismas razones sirven para explicar que no haya nombres procedentes de la épica griega; aunque pudieran ser sugerentes o evocadores para designar a guerreros a causa de su significado, dejaban de serlo si se introducían en la temática de los Punica.

Así pues, las connotaciones épicas había que encontrarlas por otro lado. Silio contaba con una importante tradición latina tras él, a la que tenía que sentirse más vinculado.

Continúa el recurso de los nombres toponímicos, que cumplen varias funciones: ambientación geográfica; evocación de las imágenes poéticas que los topónimos sugieren - bien patente cuando se han utilizado también en su sentido propio-; ambientación épica por tratarse de un rasgo presente en todas las obras del género.

Cobra una importancia excepcional la historia misma como cantera de nombres, pues éstos se adaptaban al tema de la narración y, al mismo tiempo, contemplados ya desde una amplia perspectiva temporal, tenían suficiente poder evocador y contenido épico como para designar a los guerreros de una contienda nacional convertida en epopeya. Los nombres de figuras que habían contribuido a construir el imperio y que rozaban la leyenda, servían muy bien para realzar, al modo de la poesía épica, la descripción de las batallas y otros episodios históricos, así como los de carácter meramente literario, contribuyendo a la grandeza y a la necesaria impresión de alejamiento legendario propios de la epopeya.

Tampoco faltan el exotismo y lo maravilloso pro-

porcionados por extraños topónimos, étnicos y nombres ajenos a la lengua latina que pertenecen a los galos, hispanos y númidas.

## 2) DATOS NUMERICOS.

En números los datos son los siguientes:

Toponímicos y étnicos: 34 romanos (26'9 %); 3 campanos (50 %); 2 brucios (de 3); 7 saguntinos (29'1 %); 8 hispanos aliados de los romanos (50 %) y 5 de los cartagineses (35' 7 %); 12 galos (73'5 %); 43 púnicos (39'09 %); 1 macedonio (de 4); ningún lacedemonio y ningún siciliano (que consten como tales).

Históricos, legendarios etc.: de los romanos, históricos 57 (61'11); legendarios, 10; literarios, 10, de los que tienen connotación legendaria a través de la Eneida 7; de carácter religioso, 2. De los campanos: 2 legendarios. De los cartagineses: históricos 27 (29'09%); púnicos probables 17 (sin connotación conocida: 13; posible en 4). De los saguntinos: históricos: 3; literarios, 5 (2 con connotación). Otros hispanos: históricos, 6; cognomina probables, 4. Galos: históricos, 1; cognomina probables, 4 (con posible connotación, 2). Sicilianos: históricos, 1.

Nombres mitológicos: ninguno entre los romanos. Cartagineses, 8 (de ellos, uno es de un siciliano, otro de una amazona y otro de un lacedemonio; dos más tienen connotación que los hace apropiados). Saguntinos, 12 (50 %); otros hispanos, 4.

Nombres de probable origen griego entre los cartagineses, 12 (de los que son espartanos, 4 y posiblemente sicilianos, 3); macedonios, 3.

### 3) CARACTERISTICAS DE LOS NOMBRES SELECCIONADOS.

#### A) Toponímicos.

Los nombres toponímicos, en general, están tomados del marco geográfico en que suceden los hechos narrados en un sentido amplio y se adaptan a la etnia del personaje designado en un sentido restringido: topónimos itálicos para los romanos, africanos para púnicos, etc.

Las excepciones son pocas en relación al número de nombres toponímicos y tienen explicación casi todas:

Un romano llamado Cimber (étnico germano) se explica por ser el destructor de uno de los ingenios de Arquímedes, un acto de barbarie que, como se dijo en su lugar, quizá esté encubriendo el de la muerte de un famoso griego a manos de un romano.

Massicus: como soldado romano es una excepción parcial: el topónimo es itálico. El inconveniente es que se trata de un monte campano y se da la circunstancia de que los habitantes de esta región -entre cuyos representantes en los Punica hay tres toponímicos, dos de ellos de Campania- se habían pasa-

do a los cartagineses. Su uso no es original de Silio, sino de Virgilio, a cuya influencia puede achacarse (cf. supra XXII 1 A d α).

Tauranus: es también un topónimo campano; por tanto, en iguales condiciones que el anterior. Pero ya expliqué que se trataba de una sustitución de Aequanus (XXII 1 A d γ).

Amanus: es una excepción fuerte por tratarse de un topónimo de Cilicia, pero se explica por reminiscencia sobre la Pharsalia de Lucano (XXII 1 A d ε).

Entre los cartagineses, Choaspes, Tyres y Othrys, que no son originales de Silio, se explican conforme al origen de los pueblos africanos referido en la nota 14 del cap. XXI. No tiene explicación Amorgus.

Castalius: es etiológico referido a Castulo; no tenía por qué ser púnico en el contexto y además se explica por el epónimo de la fuente a la que hace referencia, si es ficticio.

IHiberus y Naris son hispanos, pero aunque no se les declare tales en el texto siliano, figuran como aliados en el catálogo varios contingentes de la península. Alabis es dudoso como hispano -puede serlo según el contexto- y coincide con un topónimo siciliano así como Symaethus; como la isla estuvo del lado de Cartago, pueden entenderse como sicilianos, aunque no se explicita junto a ellos en el texto.

Una auténtica excepción es Myconus, por tratarse de una isla del Egeo, junto con Sciron, que evoca otras islas - del istmo de Corinto. La primera se explica por su carácter estilístico y su presencia en una leyenda; también aparece a menu

do con epíteto propio con fines ornamentales.

Entre los saguntinos, Tiburna y Galaesus no son excepciones por su referencia rútila a través de Tíbur y el rútilo de la Eneida. Caicus es topónimo de uso estilístico del que ya se ha hablado varias veces. Meroe, isla del Nilo, se explica por influencia de Lucano.

Entre los nombres de otros hispanos, Rhyndacus se debe a influencia de Valerio Flaco; no he encontrado explicación para Cyrnus (Córcega) y 1Cydnos (Cilicia).

Entre los galos, Caunus es topónimo hispano.

De entre los toponímicos, los hay elegidos con especiales connotaciones, visibles sobre todo en el grupo de los itálicos por ser mejor conocidos.

Hacen referencia a la antigüedad itálica: Avens que dio origen a Aventinus, según Varrón en Servio; Satricus y 1Solymus (Sulmo) por su fundación troyana; Albanus, referido a Alba Longa; Labicus, cuyos habitantes ya figuraban en la Eneida junto a Turno; Sabellus, antiguo nombre de los sabinos. Por su presencia en la Eneida como nombre de troyanos o rútilos: Liger, 1 y 2Ufens, Massicus, Lucas. Lugares importantes en el curso de la guerra o étnicos de determinadas regiones: Arnus, Thrasymennus, Fibrenus, Farfarus, Metaurus, Clanius, Picens, Ligus, Irpinius, Perusinus, Vesulus, Veliternus, 1Calenus; Allius tiene con notación, aunque de otra época.

Quedan sin caracterizar Aquinus, Aequanus y Ocres; el último existe también en Valerio Flaco.

Entre los campanos el tercer toponímico es Lau--rens, sobre Laurentum, de clara referencia legendaria. De los brucios, tiene evocación histórica Caudinus, mientras que Silarus adquiere carácter ornamental por figurar con él en el catálogo de Silio en su sentido propio.

De los topónimos africanos utilizados como nombre personal tienen connotación histórica 1 y 2Bagrada por su referencia a Régulo; Barce, por la familia cartaginesa que evoca; 1 y 2Thapsus, Caralis, Cirta; mitológica: Tritonis, Lixus, Syr-ticus y 1Atlas; son étnicos utilizados con fines estilísticos, por exóticos, en otros autores: Cinyps, Masulis, Garamus, Mazaeus. Son literarios los ya citados como excepción a la adecuación geográfica, que lo son por tener las motivaciones aludidas. En total suman 26 (de 43), que no es poco, dada la dificultad que supone conocer qué es lo que podrían evocar los topónimos africanos.

Los toponímicos que designan saguntinos que aún no he considerado tienen rasgos similares: 1Sicoris, 2Durius, pertenecen al teatro de la guerra además de constituir nombres que evocan la Península de por sí; Tymbrenus tiene referencia rútila.

De los demás hispanos, 2Hiberus, 1Durius, 2Sicoris, 1Ilerdes, están en iguales condiciones que los anteriores; 2Atlas y Tartessos sugieren hechos mitológicos. Baeticus es étnico y también región importante en la guerra.

Un hispano citado en una digresión, Tagus, tiene carácter estilístico, sobre lo que se ha insistido a menudo.

De los hispanos del catálogo cartaginés tiene carácter estilístico Rhyndacus; no he encontrado connotación para Arauricus, pero sí para Balarus, como étnico de unos aliados de los cartagineses en Cerdeña.

Similares características se encuentran en algunos de los nombres de los galos. Son la excepción Sarmeus y 1Pelorus, pero éste quizá está sugerido por recordar un adjetivo griego cuyo significado, 'enorme', se adapta a la descripción física de los galos.

De todo lo expuesto se deduce una selección bastante cuidada de los topónimos a emplear, incluso podría decirse que rigurosa, porque los que se apartan de las condiciones deseables en cuanto a ubicación geográfica o referencia de hechos de alguna época, cumplen la función de servir a las características de la épica y de la propia intención de verosimilitud por parte de Silio a las que hacía referencia en 1.

#### B) Históricos y legendarios.

La esencia de la obra de Silio exigía un cierto tipo de nombres como decía en 1, excluyendo otros. No se trata de una empresa mitológica sino de una contienda real. Para con-



vertir en epopeya la narración de los hechos, se sirvió Silio de nombres de personajes que tuvieron una existencia real, sobre todo en la época de la república, incluso durante los años de la guerra contra Aníbal y en los primeros del imperio. Están tomados, naturalmente, de los historiadores, de modo que, figuras de un cierto relieve prestan sus nombres a los guerreros de los diferentes episodios.

Entre los romanos es excepcional Viriasius, no por sí mismo, sino por no haber encontrado ninguna figura eminente de ese nombre hasta la época de Tiberio.

Desde un punto de vista cronológico, también resulta anacrónico Pedianus, pero se trata de una clarísima alusión a un amigo de Silio. A éste hay que añadir los nombres Catilina y Norbanus.

Prestan una atmósfera legendaria los nombres de Corvinus y Cloelius a través de las leyendas que evocan. Más aún, 1 y 2Tyrrenus, Acca, Virbius, Capys, Remulus, 1 y 2Murrinus, Volesus, Latinus, Tullius, Sthenius, Herminius, Tiberinus, y los que se han recogido como literarios, especialmente aquellos que coinciden con figuras de la Eneida: Venulus, Metabus, Fadus, Quercens, Asilus, Telon, Teuthras.

Hacen alusión a familias destacadas: Serranus, Scaurus, Scaevola, 1 y 2Sulla, Nero, Curio, Piso, Galba, Cethegus, Brutus, Catus, Cilnius, Casca, Mancinus, Quirinius, Lateranus, Orfitus, Appius, Libo, Rullus, Mamercus, Crassus, Metellus, Torquatus, Bibulus, Opiter, Maecenas, Volso, Laenas, 1 y 2Rutilus y Herius.

Tienen verosimilitud histórica los adaptados a partir de personajes que menciona Tito Livio en la segunda guerra púnica: Piso, Nero, Cethegus, Corvinus, Casca, Mancinus, Crista, Appius, Libo, Marius, Mamercus, Crassus, Metellus, Torquatus, Bibulus, Laenas, Herius y Pleminius.

Se utilizan también nombres de los que fueron oficiales de César: Quirinius, Tullus, Tarius, Varenius, Orfitus (Orfius), Labienus, Laronius.

Estos son los que más destacan, pero todos cuentan con algún personaje histórico que les dé verosimilitud desde el punto de vista temporal además de prestigio.

No se puede decir mucho sobre esta misma clase de nombres en el ejército cartaginés. Son menos los identificados como históricos y casi todos se refieren a personalidades célebres de la vida cartaginesa. Choca encontrar algunos de ellos, como es el caso con Iugurtha, que, a causa de la figura que evoca, queda cronológicamente desplazado.

De todas formas, la onomástica de las familias cartaginesas era muy escasa y se repetían los nombres de generación en generación. Por ello quizá tuviera Silio que recurrir a nombres mitológicos y otros griegos, aunque se justifiquen en el origen de los primeros habitantes de Africa, en la colonización griega y en las alianzas con espartanos, sicilianos y macedonios.

c) Otros.

Es de destacar el único nombre galo que tiene base histórica, Crixus, junto a los cuatro que son probablemente celtas: Teutalus, ilarus, Batus, Thyrmis frente a los doce restantes, toponímicos o étnicos, lo que evidencia una falta de recursos o conocimientos y la utilización como fuente de determinados textos latinos, especialmente las obras de César y de Lucano, pues de ellos parece que se han tomado la mayor parte de los toponímicos.

En iguales condiciones se encuentran los saguntinos, especialmente debido a la leyenda de la fundación de la ciudad por Hércules y de la emigración de rútilos, por lo que la mayoría de los nombres quedan del lado mitológico o del literario.

En cuanto al resto de los hispanos, presentan una onomástica bastante desdibujada: trece toponímicos y étnicos, seis históricos (del todo seguros sólo tres) y cuatro nombres con posibilidad de sonar a hispano, hablan en favor de una escasa información.

4) SELECCION DE LOS NOMBRES CONFORME AL EPISODIO EN QUE FIGURAN.

Los que aparecen más selectamente elegidos son los del catálogo que precede a la batalla de Cannas a causa de

sus connotaciones y su verosimilitud histórica: Scaurus, Scaevola, 2Sulla, Tullius, Nero, Curio, Piso, Galba y Cethegus.

Siguen a estos en calidad y prestigio los que responden a la *furiata iuventus* del ejército de Fabio: 1Sulla, Crassus, Metellus, Furnius, Torquatus y Bibulus.

En cambio, en el catálogo de los aliados de los cartagineses -africanos e hispanos- más que la verosimilitud histórica, parece que se ha buscado lo legendario y lo exótico. Tienen referencia mitológica 2Sycchaeus, Antaeus y el hispano 1Phorcys; son toponímicos Choaspes (literario y justificado en el origen de los africanos), Rhyndacus (como el anterior) y 1Cydnos (con excepción a la adecuación geográfica). Bocchus (nombre de un rey) y Mandonius (hispano en Tito Livio) son los únicos de referencia histórica. Ilertes y Acherras tienen probabilidad de ser púnicos y Caeso hispano, pero sin connotaciones. Son étnicos Balarus y Arauricus, pero muy poco conocidos.

Quiere ello decir que los rasgos generales que caracterizan la onomástica de estos grupos, se encuentran también en el catálogo, donde podría haberse esperado una mayor exactitud, lo que es extensible a los jefes imaginarios que no están en el catálogo: la amazona Asbyte (étnico), Nealces (aproximación fonética), 2Bagrada (topónimo con connotación histórica), Maharbal (púnico no documentado) y Maraxes (topónimo o étnico).

Parecen especialmente elegidos para el personaje que designan Corvinus (augur), Cinna (desertor), Synhalus (médico) y Cimber (destructor del ingenio de Arquímedes).

Hay figuras que no sólo muestran reminiscencias sobre la Eneida, sino que aparecen trasladadas, pero con distinto nombre, y que vale la pena reunir esquemáticamente:

Turnus está parcialmente representado en Cimber.

Bogus y Liger: Tolumnius, augures.

Crista: Phorcus, padres de seis y siete hijos cada uno.

2Murranus: Serranus, citaristas.

1Sicoris: Venulus, mensajeros.

1Durius: Salius, corredores.

Mopsus: Arruns y Eurytion, arqueros.

Asbyte: Camila, amazonas.

Theron: Ornytus, en su descripción.

Isalcas: Numanus, yernos del general.

Abaris: Achates, escuderos.

Arisbas: Anius, sacerdotes de un oráculo.

Athyr: Umbro, encantadores de serpientes y jefes.

Nabis: 1Chloereus, sacerdotes en la batalla.

Teuthras: Iopas, cantores.

Recuerda el Crenaeus de Valerio Flaco, Cynips y el Amycias de Lucano, Marus.

## XXVII

### LA FARSALIA DE LUCANO

#### 1) PRELIMINARES.

La consideración de los que pueden tenerse como nombres ficticios en la obra de Lucano viene en último lugar, saltando la cronología, por las características peculiares de la Farsalia. No se sabe cómo serían los otros poemas épicos del poeta hispano, especialmente el Iliacon; pero, desde luego, en la Farsalia renuncia prácticamente casi del todo a los esquemas acostumbrados: los catálogos son de pueblos y la descripción de las batallas no se efectúa a base de series de nombres que representan a los combatientes: en la batalla decisiva sólo se habla de Domicio y Pompeyo (lo mismo en César y en Apiano).

Con todo, hay dos ocasiones en que recurre a la descripción por medio de la onomástica. Una de ellas es la batalla naval, imitada posteriormente por Silio Itálico como se vio, lo que resulta un argumento probatorio de que los nombres que presenta Lucano son ficticios, ya que las situaciones de muerte son reproducidas en los Punica, con nombres distintos a los de Lucano, pero inspirados en ellos. La causa de que en la narración de este episodio Lucano haya recurrido a los nombres propios, puede ser que en la épica hasta ahora no se había reproducido una batalla naval; dadas las características especiales

que su descripción podía aportar, se hacía necesario el nombre propio: no se trataba del acostumbrado enfrentamiento de dos -- fuerzas en tierra, o del asedio de una ciudad o del combate en las orillas de un río. A bordo, la lucha era completamente distinta; precisaba de unos tecnicismos que son la causa de que se produzcan tipos de muerte que no se habían llevado a la poesía y que constituían una originalidad. Para concretarlo, era muy difícil mantener un tono de anonimato y entonces, para determinar situaciones se recurre a un nombre.

Este razonamiento se aplica con mucha mayor capacidad de persuasión en el caso de los soldados que mueren por -- mordedura de serpiente, no de una cualquiera, pues Lucano va dando los nombres de diferentes especies y los efectos que causa el veneno de cada una, atribuyéndolo a personas concretas, con nombres.

Me parece que en otras tres ocasiones puede hablarse de nombres ficticios: cuando el barquero lleva a César a Italia. El episodio, además de haber sido imitado parcialmente por Silio, lleva la marca de lo fantástico, por lo que, ante la ausencia de estos detalles en las fuentes de Lucano, puede tenerse como inventado su nombre.

Más problemático es el de un soldado pompeyano que se enfrenta con Esceva. Si éste es rigurosamente histórico, cabría esperarlo del otro, pero no aparece sino en Lucano. Desde luego, sirve para dar una cierta verosimilitud a las proezas que se narran acerca de Esceva.

Finalmente, en la corte egipcia figura un sacer-

dote cuyo nombre, no documentado en otro lugar, puede ser ficticio. Aparece por primera vez cuando Pompeyo es recibido en Egipto, ocasión en que su papel parece de "relleno". La segunda ocasión tiene lugar en el banquete que se celebra para agasajar a César; desarrolla entonces la función de conversar con César acerca de un hecho curioso y discutido por la ciencia de entonces: las fuentes del Nilo y las causas de sus crecidas periódicas. Ello permite que no sea una excepción a las consideraciones que se hacen en este apartado: los nombres en Lucano están determinados por lo insólito, lo maravilloso o lo erudito.

Todos los demás nombres propios personales de la Farsalia son auténticos, pues se encuentran en las fuentes de Lucano.

Resumiendo: no hay apenas ficticios por faltar los esquemas en que éstos acostumbran a encontrarse, debido al carácter peculiar de la obra -mucho debe influir el retoricismo- y a la voluntaria originalidad del poeta. Pero sí los hay cuando se ha querido mostrar una especial erudición o un hecho prodigioso.

## 2) NOMBRES GRIEGOS.

### A) Marineros marseleses (3. 586 ss.).

Telo: se trata de un timonel cuya habilidad co-



mo tal y como conocedor del tiempo, intérprete de los signos naturales, resalta Lucano. Además de esto, su intervención consiste en embestir a una nave romana: *hinc Latiae rostro compagem ruperat alni*, donde se observa la minuciosidad del detalle técnico.

Al tratarse de un marsellés (*Graia iuventus*, 3. 355), su nombre es griego.

Aunque hay un Telo, divinidad de Aquitania, me parece un precedente más adecuado Telon, padre de un aliado de Eneas, pues es eminentemente un nombre de connotación marinera - por tratarse del rey de los piratas Teleboae asentados en Capri (Verg. Aen. 7. 734).

Gyareus: acude en ayuda de Telo y queda colgado clavado de un dardo, 3. 600 ss.:

*dum cupit in sociam Gyareus erepere puppem  
excipt inmissum suspensa per ilia ferrum  
adfixusque rati telo retinente pependit*

La descripción de este tipo de muerte no es original de Lucano, pues me ha parecido ver que se encuentra antes en Ov. Met. 5. 123 ss.:

*demere temptabat laevi quoque robora postis  
Cinyphius Pelates: temptanti dextera fixa est  
cuspide Marmaride Corythi lignoque cohaesit  
haerenti latus hausit Abas, nec corrui ille,  
sed retinente manum moriens e poste pependit*

El nombre es toponímico; corresponde a una isla de las Cícladas

y no se había usado antes como personal.

Lycidas: *ferrea dum puppi rapidas manus inserit uncos / adfixit Licydan*. El nombre de este marinero, cuya muerte se debe a un ingenio técnico, se encuentra como antropónimo griego, aprovechado sobre todo en la poesía bucólica, además de un centauro en Ovidio. No he encontrado ninguna connotación. Su posición en el verso quizá sea indicadora de una selección de tipo formal por su estructura métrica.

Lygdamus: es un marinero que utiliza la honda balear. También es propio de la poesía bucólica.

Argus: es un joven protagonista de una escena en que el padre se suicida para morir antes que el hijo, parcialmente imitada por Silio en el asedio de Sagunto.

Virgilio utilizó este nombre para un huésped de Evandro que explicaba el nombre Argiletum. Ello lo justifica en el mediterráneo como nombre posible. Pero también su contenido mitológico, ya que es el de la nave del periplo argonáutico y el de su constructor.

#### B) El barquero.

Amyclas: es el barquero que condujo a César a la costa italiana <sup>(1)</sup>, atravesando el Adriático. El nombre es el de una ciudad lacedemonia y su epónimo.

Se me ocurre una posible explicación de la elec-

ción de este nombre. Lucano recalca mucho las condiciones en que César realiza su escapada, con cautela y sin hacer ruido a través de un gran silencio, 5. 506 ss.:

*...iam castra silebant  
tertia iam vigiles commoverat hora secundus;  
Caesar sollicito per vasta silentia gressu  
vix famulis audenda parat, cunctisque relictis  
sola placet Fortuna comes. Tentoria postquam  
egressus vigilum somno cedentia membra  
transiit questus tacite.*

Lo mismo al final del episodio, 5. 678 ss.:

*sed non tam remeans Caesar iam luce propinqua  
quam tacita sua castra fuga comitesque fefellit.*

Los lacedemonios eran famosos por su iaconicidad (Laconia) lo que se resalta en un verso virgiliano, *Aen.* 10. 563 s:

*magnanimo Volcente satum, ditissimus agri  
qui fuit Ausonidum et tacitis regnavit Amyclis.*

Siendo tan importantes las condiciones en que César escapó del campamento en un episodio que sirve para resaltar su figura, estas mismas condiciones pudieron sugerir el nombre del barquero.

#### C) El sacerdote egipcio.

En la corte egipcia todos los nombres son auténticos, lo que se podría hacer extensible a Acoreus, pese a que no se encuentra ninguna mención o alusión en otros autores, ni -

está registrado como nombre propio fuera de Lucano, lo que puso de manifiesto Housman ed. en su comentario. Existe "Ακωπος (también "Ακοπος), un rey egipcio en Diodoro de Sicilia 15. 2, 3 y una ciudad de la misma región en Ptol. 4. 5, 59.

Prefiero considerarlo ficticio por ambas razones: la no existencia de la figura y la no documentación del nombre. Pero además hay otros indicios.

En Apiano se dice que Pompeyo envió unos mensajes a Ptolomeo con la misión de recordarle la amistad con su padre. Esto es precisamente lo que hace Acoreus en su primera intervención en la corte egipcia: *meritumque fidemque / sacraque defuncti iactavit pignora patris* (8. 480 s.). Su descripción en este pasaje corresponde a la técnica épica: *iam placidus senio fractisque modestior annis*, lo que se aplica a las figuras que representan al consejero prudente y anciano y, a menudo, orador (2). Ni a Aquilas ni a Potino se les caracteriza como a él, por su lugar de nacimiento, Menfis, ciudad de raras evocaciones:

*hunc genuit custos Nili crescentis in arva*

*Memphis vana sacris* (3)

que es también un procedimiento épico frecuente para figuras ficticias.

Finalmente, Apiano menciona un tercer personaje en la corte egipcia, un rétor de Samos de nombre Θεόδωρος en quien hace recaer el consejo de asesinar a Pompeyo. Pudo servir de pretexto a Lucano para la introducción de su figura, que, por otro lado, le era muy necesaria en el segundo pasaje en que aparece: la estancia de César en Alejandría, que se dedicó a cono-

cer la ciudad, sus filósofos, etc., para disimular sus intenciones. Lucano plasma esta situación por medio de un banquete, motivo literario en el que es deudor de Virgilio (4).

En efecto, ante Dido, el citarista Iopas es el que canta sobre mitología, astrología, el origen del hombre, etc. y Eneas el que cuenta sus aventuras a petición de la reina, Aen.

1. 748 s.:

*nec non et vario noctem sermone trahebat  
infelix Dido*

como César en 10. 174 s.:

*...longis Caesar producere noctem  
inchoat adloquiis*

cuando se dirige a Accoreus, v. 175:

*...summaque in sede iacentem  
linigerum placidis compellat Acorea dictis*

v. 193:

*...contraque sacer sic orsus Accoreus*

Como Eneas (2. 2):

*inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto (5)*

Con estos indicios no parece que se trate de una figura histórica en ninguno de los dos pasajes.

3) NOMBRES ITALICOS.

A) Marineros (3. 586 ss.).

Catus: se le menciona debido a la hazaña que in  
tenta, v. 585 s.:

*...dum pugnat ab alta*

*puppe Catus Graiumque audax aplustre retentat.*

Es cognomen muy abundante en las familias Aelia y Firmia, cuyo significado se opone al epíteto que le diera Lucano.

Tyrrhenus: cf. supra XXII 2 a b.

B) Soldados de Catón en el episodio de las serpientes (9.734 ss.).

2Aulus: *signiferum iuvenem Tyrrheni sanguinis*  
*Aulum*. Se trata de uno de los praenomina más antiguos.

Es el primero en ser mordido por una serpiente  
(*dípsas*) y muere de sed. Podría haberse tratado de otro nombre  
si se observa el parecido con otro verso, 3. 723: *excipit haec*  
*iuvenis generosi sanguinis Argus* y con la misma estructura 6.  
236: *credidit infelix simulatis vocibus Aulus*.

Sabellus: *miserique in crure Sabelli / seps*  
*stetit exiguus*. Es un antiguo étnico de los sabinos.

Nasidius: *Nasidium Marsi cultorem torridus agri /*  
*percussit prester*. Aunque éste no se pueda considerar histórico,  
es un hecho la participación de uno de igual nombre en la guerra

civil, en el bando de Pompeyo durante la batalla naval en Marsella.

Por otro lado, según RE, en la región de los marcos aparecen otros nombres de construcción parecida.

Se da la paradoja de que en la Eneida, Umbro, jefe del contingente marso, es encantador de serpientes.

Tullus: es un praenomen de origen osco que entronca con la historia más antigua de Roma. Es picado por una *haemorrhoides*. Su antecedente más próximo es el Tullus de Caes. Bell.Civ. 3. 5, 3, que con tres cohortes sostuvo el ataque de una legión pompeyana en Dirraquio, porque concuerda con la descripción: *magnanimo iuvenis miratorique Catonis*.

Laevus: es mordido por una *Niliaca serpente* (áspid). Hay una variante de lectura Saevus, quizá provocada por las *virgas Sabaens* y los *fatilegi Saitae* que aparecen inmediatamente después en el símil con el que se compara el daño causado por la serpiente.

Laevus, además de referirse a la mano izquierda, corresponde a un étnico lígur.

Paulus: es el cognomen de la gens Aemilia. Le ataca una serpiente de nombre *iaculum* que le atraviesa la cabeza.

Murrus: le muerde un basilisco. Acerca del nombre, cf. supra XXIII 3 A.

C) Episodio de Esceva.

1Aulus: es un soldado de Pompeyo que sirve para hacer un poco verosímil la descripción de la lucha que protagoniza Esceva, quien le engaña haciéndole creer que se va a entregar para matarle cuando se confía; Caes. Bell.Civ. 3. 53, 5 cuenta la misma historia, pero sin este personaje. Sobre el nombre cf. supra B.



### NOTAS

- 1.- Como ficticio lo considera también D.C. SWANSON en su lista de nombres de la poesía latina otras veces citada.
- 2.- Por ejemplo en la Eneida Nautes; Acoetes; Aletes: *hic annis gravis atque animi maturus Aletes*; el orador por excelencia es Ilioneus, Aen. 1. 520 s.:  
*postquam introgressi et coram data copia fandi  
maximus Ilioneus placido sic pectore coepit.*
- 3.- Y *secreta Memphis*, 6. 449; *barbara*, 8. 542; cf. además 1. 640, 3. 222, 4. 136.
- 4.- *Commenta Bernensia* 10. 175: *sicut hac convivium fingit... in aemulationem Vergilii inducit.*
- 5.- A Lucano y a Virgilio a un tiempo imita Silio Itálico en el banquete de Anibal en Capua; allí el narrador se llama Teuthras y se ocupa de los mismos temas: mitología, astrología, y la propia historia de la guerra.

700

## CONCLUSIONES

La presencia del nombre ficticio en la épica, considerada como hipótesis inicial, se ha revelado como una realidad insoslayable en todos y cada uno de los autores estudiados, aun en las epopeyas de asunto histórico (Farsalia, Punica). Naturalmente, sin perjuicio de la peculiar utilización de un acervo de nombres por parte de cada poeta, acervo bastante definido y concreto en cuanto al género en su totalidad y en cuanto al tema de cada obra.

La cantera de nombres ficticios tiene unos límites impuestos por el género y por la temática a tratar; tales límites no constituyen un corte preciso, pero sí se vislumbra una frontera que separa los que resultaban acordes con el género y los que no.

Incluso en las obras de tema "nacional" -los Punica, etc.- los nombres ficticios no extraídos de la tradición épica, obedecen, sin embargo, a idénticos presupuestos.

Dado que los latinos han sido herederos de los griegos en cuanto que la estructura de la epopeya indicaba que ciertas figuras tenían que tener un nombre, para lograr una narración de hechos bélicos vívida y personalizada, sobre todo "humanizada" (ya que los sucesos acaecidos recaen en personas concretas a las que el oyente o lector conoce por su nombre), la grandeza épica a través de las figuras secundarias descende

muy cerca del nivel cotidiano en que se encuentra su interlocutor a través de estos personajes, que no son los héroes míticos, sino personas con rasgos comunes.

El conocimiento de ellas y de sus nombres, al mismo tiempo, tiene muchas veces la función de introducir al interlocutor en el mundo de lo legendario y lo maravilloso. Si tales figuras hubieran carecido de una designación, el oyente se habría sentido defraudado al no poder conocer cómo se llamaba un personaje en particular. Un hecho glorioso queda mucho más cerca si se atribuye a personas concretas, dotadas de un nombre.

Este rasgo de la técnica épica se hace muy evidente en un autor, Silio Itálico, porque su obra se ha podido comparar con otra en prosa, la de Tito Livio, y los relatos de éste están ilustrados con nombres propios por aquél, porque así el suceso narrado "dice más" al interlocutor.

En segundo lugar, los autores latinos son deudores de los griegos en cuanto al aprovechamiento de una parte de los nombres utilizados por ellos. Pero también se ha venido demostrando que han buscado nombres fuera de los épicos griegos: la mitología es la que proporciona el mayor número, pues su contenido se adapta a los fines de la epopeya como género, pero -- siempre y cuando tales nombres de aquélla se adaptaran al tema; si no es así, los nombres se buscan, efectivamente, por otro lado.

También es segura la influencia de unos autores

latinos sobre los posteriores, sobre todo, porque marcaron el camino a seguir en cuanto a las condiciones que debían reunir los nombres. En este aspecto Virgilio es el maestro y el modelo, hasta el punto de que su propia obra se ha constituido en fuente de nombres propios.

El nombre ficticio como una característica del género épico, reviste diferentes grados de conveniencia, utilidad y adecuación, tanto frente a sus destinatarios -conveniencia y utilidad "social", como en calidad de exigencia del autor consigo mismo -conveniencia, utilidad y adecuación "literarias":

-conveniencia y convenio heredados de los autores griegos, orientados al interlocutor.

-utilidad, que, aparte de conferir a una narración -según ya se ha dicho- la personalización necesaria para no dejar fuera al lector, al que se concede una participación mucho más directa y cercana, consigue desde el punto de vista del poeta, mediante tales nombres, imágenes plásticas mucho más definidas y concretas y con mayores posibilidades de creación artística. Además, cabe una que podría llamarse "utilidad mecánica", pues gracias al nombre propio ficticio se consiguen evocaciones sugrientes y coloristas, junto con la posibilidad de rellenar huecos métricos.

-dicha adecuación al género épico -en su aspecto más amplio- y al tema a tratar -de un modo restringido- suele comportar que los distintos autores se conformen a una línea de coherencia, visible en cada uno de ellos.

El uso del nombre ficticio puede responder no sólo a una intencionalidad artística, sino también política o -- ambas a la vez; en la política se incluye también la laudatoria. Así se deduce de las fuentes utilizadas por cada autor para la extracción de nombres que acaban por formar un conjunto bastante definido.

En la Eneida se pretende alcanzar la verosimilitud de lo legendario de acuerdo con unos presupuestos "políticos" al constituirse el poema en la epopeya nacional de la época de Augusto. El entronque con la épica homérica por medio de los nombres homéricos cumple dos fines: servir a la épica y alabar al pueblo romano; el resto de los nombres de troyanos se deben a la sensibilidad poética de Virgilio, que persigue la consecución de unos fines artísticos. Tal verosimilitud existe también en el otro bando, el rútilo, y con idéntica dicotomía de fines.

En este aspecto son comparables Valerio Flaco y Silio Itálico. Valerio evidencia una intencionalidad política y laudatoria hacia los Flavios por medio de la inclusión de sus es citas (cf. esp. p. 449). Silio Itálico alaba el pasado de Roma, recurre a la verosimilitud histórica evocando familias de prestigio a través de sus nombres, pero con la condición de que éstos tuvieran un contenido lo suficientemente noble para servir a los fines artísticos de la grandeza de la epopeya (cf. esp. p. 875 ss.).

No he visto en Estacio una línea definida que informe la predilección de unos nombres por otros; no existe -- ninguna intencionalidad subyacente en la obra a la cual se adap-

ten los nombres elegidos, a pesar de sus frecuentes alusiones a Domiciano. Su sistema onomástico se parece al homérico mucho más que el de ningún otro poeta analizado: las aristías de los Siete y las de los jefes tebanos durante las batallas muestran abundancia de nombres sin ninguna especial predilección por los de un tipo u otro.

Por lo que toca a Lucano, como su propósito fue hacer una obra "distinta", es poco lo que se puede decir acerca de la intención de sus nombres ficticios. Simplemente, los soldados de Catón revelan su procedencia itálica y los marselleses la griega, lo que apunta hacia la verosimilitud, pero sin que se pueda sentar como rasgo definitivo.

Los nombres ovidianos responden casi sólo a un objetivo artístico, sin que quepa apenas ninguna otra consideración. De la misma manera en los de Claudiano, aunque se admite una cierta intencionalidad política en alguno (cf. esp. p. 426). Hay una preferencia en ambos por los nombres significantes.

A pesar de ser diferentes los propósitos de cada autor, aunque en algunos puntos se toquen, la utilización de los nombres ficticios y su procedencia permite la comparación en cuanto a la técnica onomástica de cada uno.

De acuerdo con la función de los nombres ficticios en el género épico y con la línea de coherencia propia de cada autor, fueron elegidos los nombres propios con arreglo a diferentes criterios:

Verosimilitud cronológica: es observable en la

Eneida y en los Punica en cuanto que no aparecen nombres que se salgan de la época que se pretende reflejar; las escasas excepciones patentes se explicaron por motivaciones estilísticas en Virgilio y laudatorias en Silio Itálico. Ya que la verosimilitud cronológica no es exacta, se suple en la Eneida por la impresión de arcaísmo y en los Punica por lo antiguo y legendario (cf. esp. p. 278, 743, 883), con lo que se consigue una ambientación temporal a través de los nombres de quienes participan en los hechos narrados (cf. esp. p. 142, 272 ss., 747).

En la Tebaida y, sobre todo, en los Argonautica, tal ambientación radica en el propio tema y en que los nombres son casi sólo mitológicos -ciclo argivo y ciclo tebano- o de procedencia homérica, como corresponde al tratamiento épico de las grandes empresas de la mitología. En este sentido son comparables la Centauromaquia y la lucha de Perseo con los cefenos, con la salvedad que se indicó en XI de que, aun en este contexto mitológico, se prefieren nombres significantes.

En este aspecto es bien poco lo que se puede decir de la Farsalia, pues la escasez de ficticios no permite apenas sacar consecuencias, pero sí parece que no se trata de una onomástica intemporal y sin contenido, sino en la línea en que después trabajaría Silio Itálico.

El tomar unos nombres determinados para aplicarlos a figuras concretas, unas veces como antepasados, otras descendientes de personas conocidas con tales nombres, de tal manera que esas figuras representan a jóvenes -en los juegos fúne-



bres en la Eneida, en el catálogo de Cannas y en la *furiata iuventus* en los Punica, como más destacados- se interpreta como una voluntad de ayudar a la ambientación temporal y -en concreto, en la Eneida- como una intención de avanzar en el tiempo, de no quedarse en la época troyana (cf. esp. p. 264 ss.). Los nombres de grandes personajes de la época de la república sirven para los jefes del catálogo siliano en Cannas en calidad de antepasados (cf. esp. 703 n.9, 706-707, 876, 884).

Nombres eminentes de la antigüedad itálica, incluso de reyes -que también eran utilizados en su sentido propio (cf. esp. p. 134 ss., 140 ss., 145, 150, 157-158, 161, 164-166)- sirven para designar a rútilos y, por su situación cronológica, son verosímiles en la trama de la obra, prestando sus connotaciones a los personajes que los llevan.

Son una excepción en la obra de Estacio los nombres de tebanos recogidos a partir de la p. 607, que se conocen con mayor propiedad por sus referencias a la antigüedad itálica que por su presencia en las genealogías mitológicas: no ha parecido oportuno considerar que tuvieran una intencionalidad política o laudatoria respecto a la época de Estacio, por lo demás, inexistente en el resto de la obra en lo que a nomenclatura y propósito de la Tebaida se refiere.

Credibilidad histórica y temporal obtiene Valerio Flaco (cf. esp. p. 449) muy en particular con la incorporación a su obra de los escitas, por un lado con nombres coincidentes con los del libro cuarto de Heródoto; por otro, con la utilización de otros, sobre todo toponímicos, que debieron llegar

al conocimiento de los romanos en su época, con la expansión de los Flavios: como pretendidos epónimos de montes y ríos (en dos ocasiones, expresamente) alcanzaban la antigüedad necesaria para entroncar con el tema desarrollado, emparejándose con aquellos otros tomados de Heródoto.

La adaptación de la onomástica a un entorno determinado es más un presupuesto del que partía cada autor que una conclusión extraída de los nombres por él utilizados, sobre todo porque es mucho menos estricta que la ambientación temporal. En todos los autores se dan excepciones, pues, en general, se utilizan los nombres del mundo conocido, tanto personales como toponímicos. Existe una tendencia, eso sí, por la necesidad de diferenciar bandos combatientes de acuerdo con la etnia a la que pertenecen: troyanos y rútuos, romanos y cartagineses, griegos, colcos y escitas, romanos y marselleses; pero cuando tal etnia no ofrece unos límites bien marcados, tal adecuación desaparece, como es el caso entre argivos y tebanos, cuyos nombres, por sus fuentes, son intercambiables y, de hecho, se repiten con frecuencia para personajes distintos en uno y otro bando. Son también excepción los cefenos de Ovidio, de nombres griegos aunque son africanos, en contraste con los púnicos de Silio Itálico, lo que se explica por la diferente intencionalidad de cada uno, literaria y mitológica en Ovidio, histórica en Silio.

Con todo, los autores eran conscientes de la -- conveniencia de la adecuación geográfica, como lo pone de mani-- fiesto el hecho de que, en ocasiones en que se contradicen la et

nia del personaje y la que el nombre sugiere por su antecedente más inmediato, se sitúa junto a él un epíteto geográfico adecuado, en lo que sobresalen Ovidio -respecto a los cefenos-, Estacio -respecto a tebanos y argivos- y Silio Itálico -respecto a los púnicos- (cf. esp. p. 434 ss., 608, 830 respectivamente).

Resumiendo: con las excepciones apuntadas, la adecuación geográfica de los nombres responde a una tendencia generalizada en el marco amplio de cada obra, pero no estricta, referida a cada personaje en particular, en lo que no tienen especial interés (cf. esp. p. 9, 434, 438, etc.).

Técnica formal: todos los autores épicos latinos han utilizado casi prácticamente las mismas fuentes para sus nombres: la tradición mitológico-literaria, la lengua griega y los topónimos.

Constituyen la excepción aquellos nombres de rútilos, cartagineses, colcos y escitas que, aun adaptándose a la etnia que representan, no se han podido encuadrar en ninguno de esos grandes campos, pero sí justificar como adecuados por pertenecer a un entorno determinado directamente o indirectamente a causa de su peculiar sonido. En cuanto a los nombres de romanos, hay que hacer constar que han sido elegidos en su mayoría por sus connotaciones ya legendarias en la perspectiva siliana.

Se concluye que la onomástica empleada es eminentemente literaria, incluso en una gran parte de los nombres toponímicos debido a sus valores estilísticos, que, generalmente, se detectan tanto en los autores estudiados como en otros poetas.

En conjunto y según se ha apuntado en las respectivas conclusiones que se les refieren, los nombres ficticios de estas características proceden preferentemente, como es natural, de autores literarios griegos y también latinos para los poetas más recientes.

Las fuentes en este sentido estricto han sido utilizadas de diversas maneras:

Sustitución de los nombres del pasaje modelo: se da en Virgilio (en todos los episodios que se fundamentan en los homéricos: juegos fúnebres, Pandarus y Bitias, Coroebus, Magus, Lucagus y Liger, etc. -esp. p. 58, 69-70; 185-); en Ovidio (con referencia a las narraciones de Antonino Liberal y a la Centauromaquia de Hesíodo -cf. por ejemplo, p. 393 n.3, 404, 440-441-); en Valerio Flaco (hay sustituciones en el catálogo de argonautas y en los nombres de doliones -esp. p. 449, 454-456, 461, 543 ss.-), y en Estacio (en la emboscada contra Tideo respecto al pasaje homérico que sirve de modelo; en el catálogo de tebanos frente a los nombres que figuran en las tragedias griegas; en la muerte de Hipomedonte, como episodios más destacados -p.577, 558 ss., 658 ss.-).

En cambio, no he encontrado en Silio ningún pasaje concreto en que aparezcan sustituidos los nombres del episodio correspondiente de referencia en Tito Livio.

Por último, quizá sí lo sea el sacerdote Aco-reus de Lucano respecto a una figura de Apiano.

Estas sustituciones se pueden interpretar como un deseo de disimular la fuente (p. 393, 431 ss., 457 s., 461-

-471) -referido sobre todo a Ovidio, Estacio y Valerio- o como un afán de emulación cuando se consigue mayor adecuación entre figura y nombre o entre contexto y nombre mediante la sustitución (cf. p. 69-70 y 264 por ejemplo).

Es frecuente, respecto al episodio modélico o al menos antecedente, que figuras que no tenían nombre aparezcan con él: en las Metamorfosis (esp. p. 404, 409); en la Tebaida (esp. 642); en los Punica (con una variante del mismo fenómeno: en ciertos episodios no hay personajes en Tito Livio, los introduce con nombre propio Silio Itálico -esp. p. 710, 713 ss., 715, 721, etc.-); esto se ve también en los caballos de Plutón en Claudiano (p. 425) y el ayo de Orestes en Draconcio (p. 429).

Otras sustituciones pueden llamarse secundarias; frecuentemente ocurre que un autor se basa en la descripción de un personaje de otro autor, pero cambiando el nombre, sin que los episodios en que aparecen los personajes tengan nada en común. Estas correspondencias se han recogido en Valerio Flaco y Silio Itálico con referencia a Virgilio sobre todo (esp. p. 543 y 887); en Ovidio y Lucano (esp. p. 833). Otras hay en Estacio con figuras de la Eneida y de las Metamorfosis (esp. p. 601 ss. y 654 ss. como más representativas).

En Valerio y Estacio se da desdoblamiento de la figura modélica en dos con distintos nombres (esp. p. 458-459, 517; lo contrario en p. 543); lo propio en Silio (esp. p. 797).

Se da también el cruce o amalgama de dos -- fuentes, componiendo la descripción de una figura a base de las de otros dos autores y cambiando el nombre: en Ovidio (p. 403); en Estacio (p. 415-416, 557, 603-604).

Tratamiento de los nombres inspirados en los del modelo respectivo:

Lo más generalizado es que se toma sólo el nombre que presenta mera coincidencia: con referencia a la Ilíada, sucede en Virgilio (p. 13-27) y en Estacio (p. 555-568, 610-621, 668-771); con referencia a la Eneida, en Valerio Flaco (esp. p. 132, 482, 541, 643), Estacio (esp. p. 565, 579, 592, 594, 604, 643, 656, 661) y Silio ( esp. p. 751, 770, 784, 803, 806, 809, 823, 839, 855).

Es de destacar que en Estacio los nombres de mujeres proceden de escenas típicamente femeninas o en las que son protagonistas las mujeres (esp. p. 602, 651, 691). Esto podría verse también en los nombres de las amazonas de la Eneida (p. 164 s.).

El resto de los nombres femeninos proceden casi en su totalidad (exceptuando los toponímicos, por supuesto), de los de las nereidas, náyades, oceánides y dríades de Homero y, principalmente, de Hesíodo, debido a su significado. Ello en todos los autores. Ovidio añade además otros, significantes o descriptivos, en la misma línea que los "modélicos" (p. 402, 412, etc.).

Otra forma de coincidencia ocurre cuando se

toma el nombre debido a algún tipo de connotación que conviene al contexto en que se quiere insertar.

También sucede que el atractivo poético de un pasaje sea la causa de que se copie algún nombre en otro pasaje, que, además, presenta reminiscencias: en Valerio (p. 475) y en Estacio (p. 561), pero lo corriente, aun en este caso, en lo que atañe a la onomástica fingida, es la sustitución.

Ocasionalmente ocurre, concretamente en Virgilio y Ovidio que, de dos nombres en la fuente, se haga un par de emparentados: padre e hijo, hermanos, etc. (esp. p. 28, 46, 130, 142, 386, 402).

Menos frecuentemente se forjan dos nombres (próximos en el contexto y para seres análogos) por descomposición de uno del modelo; sólo lo he hallado en dos épicos: Valerio (p. 497, 501) y Silio, que lo hereda de él (p. 843, 873), pero autorizado en ambos casos por Virgilio: Rhea y Silvia, Acca y Larina (Larentia) (cf. p. 142-143).

El cambio de bando de algún fingido respecto a su antecedente, que ya se da en Virgilio (aqueos que aparecen como troyanos, el rútilo Catillus -p. 146- y en Ovidio (p. 354), culmina, por lo que sé, en Estacio (p. 567-570, 580 ss., 587, 596, 621, 681, 694).

No se da en Silio Itálico.

Un intercambio de nombres por confusión o mezcla de leyendas sólo lo registro en Ovidio (p. 341) y en Estacio (p. 644, 655 ss., 664, 672).

Las motivaciones de los nombres que aparecen en las circunstancias que se acaban de enunciar, son variadas.

Una consiste en la "motivación mecánica" como recurso métrico: en todos los autores menos en Claudiano y Draconcio -en los que no se ha podido apreciar con exactitud - por la escasez de nombres a estudiar- hay nombres que evidencian una tipología métrica, muy acentuada por su situación en el verso -junto a las cesuras; principio y final del hexámetro- y por proporcionar breves.

Ocorre ello sobre todo en Estacio y Valerio, en los que se pone de manifiesto la utilización de nombres virgilianos por esta causa; su existencia en la Eneida puede deberse al mismo motivo -especialmente en los casos de reminiscencias homéricas (esp. p. 27, 30, 33)- pero, en todo caso, con menos relieve o mayor disimulo (p. 473 ss, 477, 480, 482, 500, 519, 524, 532, 542 de Valerio Flaco; 555, 566, 569, 592 s., 596, 599, 600, 606, 619, 621, 637 s., 640, 652 y su n.º de Estacio; 757, 769, 779, 798, 828 de Silio Itálico; 892, 895 de Lucano).

Enlaza con lo anterior la probable existencia de nombres provisionales (p. 196, 256, etc.) y especialmente de "nombres de relleno": en todos los autores, de mayor a menor: Estacio (p. 640, 690, 559, 563, 570), Valerio (esp. p. 473), Silio (p. 825), Ovidio (p. 439) y Virgilio (p. 206, por ejemplo)

Ambos recursos se deducen de las alternancias estructurales en las enumeraciones (p. 90); del desarrollo



de la descripción de la figura correspondiente en que el nombre aparece al principio o al final, como descolgado (p. 650-652); de figuras estilísticas (quiasmos, encabalgamientos, etc.) en que el nombre aparece introducido donde "sobraba" un segmento del hexámetro (p. 837-838); de las reminiscencias en que se sustituyen nombres que no ofrecen connotaciones; cuando los nombres no afectan al sentido de la descripción en que aparecen.

La motivación más generalizada en la elección de un determinado nombre obedece a las connotaciones que comporta y que lo hace adecuado a la temática de la obra o del contexto.

La procedencia homérica es el factor más importante en la Eneida y se encuentra casi al mismo nivel en Estacio seguida de la connotación argiva (genealogía de Argos, leyenda argonáutica, cacería de Calidón, etc.); Ovidio ocupa un lugar intermedio entre éstos -pero en él la elección se debe más al significado- y Valerio Flaco y Silio Itálico -que muestra un sólo nombre homérico (un saguntino)-, en los que la temática excluye la onomástica homérica.

Incorporan nombres de la leyenda de Hércules Virgilio y Silio Itálico, porque contribuyen a crear el ambiente de antigüedad en la península itálica y en Sagunto respectivamente; en el mismo sentido, con referencia a Tebas, se entienden los utilizados por Estacio; su porcentaje es mayor porque la temática en torno al héroe se desarrolla en las tragedias, frecuente fuente de inspiración del poeta de la Tebaida.

En los tres autores esta procedencia tiene una importancia cualitativa, no cuantitativa.

Atribuyo una motivación estilística y evocadora a los nombres relacionados con Dioniso, a los procedentes de epítetos de dioses -en ocasiones hay ensamblaje entre la descripción de la figura y el nombre-, a los de centauros y lápitas y a los procedentes de leyendas tracias. Aparecen en todos los autores estudiados y más en determinadas ocasiones (p. 57, 60-61, 133, 465-468, 588 ss., 633 ss.).

Cf. supra la motivación ambiental, cronológica y geográfica.

Motivación estilística, pero en otro sentido, es la que da lugar a nombres con significado, que sirven para caracterizar a las figuras que lo llevan: no se da en las enumeraciones pero, fuera de ellas, se encuentra en todos los autores: son los más característicos Ovidio (p. 336, 546 ss., 407, 413) y Claudiano (p. 423), cuya preferencia por nombres significantes alcanza a ser ya una preferencia por los parlantes (p. 329 n.3, 331, 332, 335, 347, 348, 355, 369, 383 ss., 395 ss.) y que ofrecen la posibilidad de ser glosados o de jugar con su significado en el contexto. En menor cantidad, pero con un peso real, cualitativamente hablando, también los hay en la Eneida (p. 229 ss., 249 n.99, 260, 305 ss.). Con adaptación a la figura los hay en Estacio (p. 580, 598, 605, 635, 639, 647, 649-650, 682, 690); son, en cambio, muy raros en Silio (p. 811, 857, 861) y meros significantes en Valerio (p. 503, 575).

Antonomásticos (que recogen total o parcialmente aspectos de la figura mitológica que presta el nombre) hay en la Eneida (p. 307), Ovidio (p. 410) y Estacio (p. 673); casi lo son algunos de los legendarios de Silio: Corvinus, Cinna.

La motivación etiológica aparece con bastante frecuencia en Ovidio (p. 402, 403, 407 ss., 414), en la Eneida respecto a algunos topónimos (p. 312 ss.), motivación que copia Silio respecto al nombre del lago Trasimeno. Es curioso el proceder de Valerio, que fabrica supuestos epónimos con conciencia de que lo hace (p. 514-515, 506, 511).

En el uso de determinados nombres significan-tes se ha entrevisto un alarde de erudición en Ovidio (p. 393 n. 3, 433, 435), y en Valerio (p. 452) y en Silio (p. 702), en cuanto que los topónimos que designan a escitas, colcos y cartagine-ses aparecen muy seleccionados, así como aquellos nombres de los que sólo se ha podido decir que "suenan" bien en el conjunto.

Se señaló también la posible utilización de léxicos de equivalencias o análogos (n. 29 al cap. II), extensi-ble a Virgilio y Ovidio (p. 377): quizá a Estacio (Corymbus, Ae-tion), pero en éste cabe también la sospecha de que se hayan to-mado de un modelo alejandrino.

Que el aspecto formal o fónico de un nombre sea relevante para asignarlo a ciertos personajes, ocurre en nom-bres de escitas en los Argonautica (p. 525, 537), en los cartagi

neses de Silio (p. 702, 753) y en los rútilos de la Eneida (p. 210 ss.). Cabe en este tipo de nombres que se hayan fabricado - "ad hoc" o que se hayan recogido de oído precisamente porque sonaban de una manera que los hacía adecuados (Virgilio p. 110, 232 ss.; Valerio p. 447, 493, 497, 517, 518-528; Silio p. 781, 811 ss., 850 ss.).

La elección de determinados nombres toponímicos muchas veces se debe a esta causa (por ejemplo en Valerio p. 537).

Nombres motivados por "evocación metalingüística" del contexto se han visto en Virgilio (p. 50-51, 53, 147, 160, 223, 232, 242, 262); en Ovidio (p. 349, 358, 404, 416); en Valerio (p. 458-459, 505). Por asociación de sentidos o de ideas en Ovidio (p. 343, 344, 405); en Valerio (p. 479); Silio (p. 716) y Lucano (p. 892).

Nombres evocados de una imagen plástica descrita en el contexto se encuentran en Virgilio (p. 227, 262, 298); Ovidio (p. 349, 358, 359, 433); Estacio (p. 585); Silio (p. 869); y Claudiano (p. 423).

Lo contrario sucede con los nombres toponímicos. Son ellos los que generan la evocación plástica o el exotismo y colorido buscados por el poeta. Estacio y Ovidio son los que menos utilizan el recurso, pero en el caso de Ovidio es cuando más se evidencian las características estilísticas de los nombres toponímicos (por ejemplo en Thisbe, p. 411-413).

Tales nombres, al mismo tiempo, sirven para

la adecuación étnica de los personajes, especialmente en Valerio y Silio Itálico porque introducen pueblos bárbaros en sus poemas. Además, los topónimos prestan sus características a los personajes que llevan sus nombres, lo que se resaltó especialmente referido a las ciudades en la Eneida y en los Punica (p. 310 y 878-882), donde sirven para dar mayor impresión de antigüedad o lejanía legendaria, o de fuerza, poder, ferocidad, belleza, tranquilidad, cualidades que se encuentran en la descripción de los ríos y montes y en los étnicos que se utilizan a menudo como adjetivación (el león de Libia, el tigre de Hircania, dardos cretenses, etc.) (p. 310 -Atinas- y 193-196 -Tmarus- totalmente explícitos).

Mientras que en la Eneida aparecen perfectamente entrettejidos, así como los muy escasos de las Metamorfosis, en Valerio "se notan" -obedecen muchas veces a una necesidad métrica- y alcanzan su mayor apogeo en Silio Itálico, que llega a la exageración y retorcimiento (p. 701). Estacio prefiere la adjetivación geográfica de sus personajes (p. 555, 589) y Lucano, que renuncia casi del todo al uso del nombre ficticio, confecciona sus catálogos con étnicos y nombres de lugar (no, de persona), creo que por idénticas razones. Tal adjetivación se encuentra en Virgilio una sola vez (p. 303); en cambio, muy a menudo en Ovidio.

El exponente mayor del recurso, cualitativamente, lo constituye la presencia de denominaciones exóticas, topónimos muy alejados o poco conocidos, que existen como nombre de persona en la Eneida (p. 192, 321), los Argonautica (p. 465,

466, 500, 502, 506) y Silio (p. 701, 877, 886), con evidente intención ornativa (p. 508, 719) junto a aquellos otros que, aun siendo toponímicos, han sido elegidos por su significado (p. 305 en la Eneida).

Todas las motivaciones enunciadas aparecen en mayor o menor grado según las necesidades de adaptación al -- contexto. Es decir, para los troyanos, tebanos, argivos, compañeros de los argonautas, son mayoría los nombres homéricos y los pertenecientes a las grandes empresas mitológicas.

Para cartagineses, escitas y colcos, hispanos y galos, rútilos y etruscos, son mayoría los nombres toponímicos y étnicos, con lo cual es una realidad lo dicho de Valerio en p. 535: "a mayor novedad del episodio, mayor innovación y menor influjo de la tradición", con el subsiguiente recurso a la otra gran cantera de nombres: los topónimos, por un lado, evocadores; por otro, fácilmente adaptables a una figura a la que se quiere dotar de una etnia determinada; y los más fáciles de recoger de una lengua extraña o casi desaparecida. Pueden explicarse por una tendencia a la metonimia, el uso del nombre propio en vez del común (p. 248 n.97, 611, etc.).

Para figuras muy individualizadas -en las que hay mayor creatividad por parte del poeta- o para figuras tipificadas -médicos, mensajeros, etc.- se encuentran muchas veces nombres etimológicos (en cualquiera de los tres grados que se explicaron en p. 314 ss.), antonomásticos y metonímicos.

También influye la intención del poeta: los catálogos de troyanos y etruscos en la Eneida y el de cartagineses e hispanos de los Funica son comparables en cuanto que se -- busca el colorido, con la consiguiente aparición de topónimos; en cambio, el de rútuos y el de romanos buscan verosimilitud: en el de la Eneida, nombres legendarios; en los Funica, los de -- grandes personajes de la historia.

Las innovaciones en el de Valerio se deben a una evocación en un caso y a imperativos del contexto en otro: son verosímiles junto a los argonautas tradicionales. Sólo se -- conoce la motivación de una innovación del catálogo tebano de Es -- tacio, que es etimológica y de adaptación al contexto; pero los otros también son verosímiles (p. 453 ss. y 558 ss.)

En las enumeraciones, en todos los autores, es donde se encuentran los nombres menos calificados cualitativamente y los toponímicos más corrientes --a pesar de conservar los valores que se les han señalado-. Se debe a dos causas; la principal, una vez más, estilística, pues se consigue una mayor variación si se introducen los toponímicos; la segunda es de or -- den técnico: donde hacen falta muchos nombres se recurre a los toponímicos, reservando los de otro tipo para otras ocasiones (p. 485, 492; en p. 317-325 se comparan diferentes enumeraciones de la Eneida y en p.680 ss. de la Tebaida ).

La semántica de este material se halla en re -- laciones muy variadas (paradójicamente, a veces en conexión con

y otras al margen de lo que ha podido ocurrir con los ficticios parlantes y aun con los significantes en general) con su respectiva motivación literaria y efectos estilísticos que de su empleo derivan:

Los jefes aparecen con nombres muy escogidos en todos los autores que los presentan a través de un catálogo, lo que se hace evidente por medio de la consideración del origen del nombre (cf. esp. p. 291, 623, 669, 673, 729 ss., 807).

Igualmente, los nombres de los padres de los guerreros o los patronímicos correspondientes, suelen ser retrospectivos y añadir una nota engrandecedora a las figuras a las que aparecen unidos (cf. esp. p. 303); citar a las madres de los guerreros puede tener un carácter estilístico -a través de los nombres que se les imponen por el origen más usual de los mismos (nereidas, oceánides, etc.)- y un contenido emotivo que habla de la juventud de tales guerreros en contraste con lo que ocurre con los padres (cf. esp. p. 73 ss., 455, 662 y Aen. 9.284 ss.).

Suelen ser también retrospectivos y engrandecedores los nombres de antiguos propietarios de un objeto determinado, unas veces por su fuente, otras por su significado (p. 266 ss., 812, 824, 860).

Motivación literaria tienen a menudo diferentes clases de personajes que en el género épico suelen tener nombres en contraste con otros géneros. Son los que he llamado funcionales específicos: mensajeros, ayos, nodrizas, consejeros, médicos, heraldos, adivinos, en los que es muy común que se pre-



senten nombres muy característicos.

Silio Itálico estaba al tanto de la técnica onomástica de Virgilio pues presenta un sistema muy parecido, incluso desarrollado, a excepción del uso de nombres homéricos que no cabían en la obra siliana; pero los legendarios y los toponímicos con connotaciones, más la incorporación de la leyenda de Hércules, son comunes a los dos.

Huellas de la comprensión del sistema onomástico de la Eneida se han visto también en los Argonautica (p.511) y en la Tebaida (p. 644, 655, 657, 668); pero en Estacio es mayor la huella ovidiana (con referencia a los capítulos VI y VII) en cuanto a coincidencia de nombres y su modo de emplearlos.

Silio ha aprovechado sobre todo nombres de rútilos de la Eneida, probablemente más por su antigüedad o connotación legendaria que por necesidades métricas. Valerio y Estacio, en cambio, es esto último lo que ponen de manifiesto en el aprovechamiento de nombres -esta vez griegos- utilizados -por Virgilio; incluso los que proceden de Homero o de la mitología o los toponímicos, son menos importantes como tales que como ya aprovechados en otras fuentes, siendo de especial importancia su aparición en la Eneida (cf. esp. p. 668 ss. y n.1 en p. 696).

Las verificaciones precedentes pueden más fácilmente inferirse de la contemplación panorámica de cómo se distribuyen entre los diferentes autores latinos estudiados los nombres fingidos de distintas procedencias en el cuadro siguiente.

Procedencias	Virgilio	Ovidio	Valerio	Estacio	Silio
HOMERICOS	No Itál. cos Itálicos	cefenos 9 centauros 22'05 otras agrupa- ciones 6'25 ocasiona- 6'12 les	griegos 71'43 doliones lemnios 57'14 escitas colcos	tebanos 29'6 argivos 10 lemnios	saguntinos 4'16 otros hisp. ---- galos ---- romanos ---- cartagineses ---- campanos ---- o'64
% del conjunto	26'02	13'60	6'82	21'05	0'64
GENEALOGIA ARGIVA, LEY. ARGONAUTICA, CACERIA DE CALIDON Y OTROS RELACIONADOS CON ELLOS	No Itál. Itál.	cefenos 17'02 cent. 13'23 o. agrup. 3'22 ocasion.	griegos 28'57 doliones 5'40 lemnios 14'28 escitas colcos	tebanos 16 argivos 22'95 lemnios 10	saguntinos 4'16 o. hisp. 3'33 galos 2'72 romanos ---- cartag. ---- campanos ---- o'64
% del conjunto	5'96	8'33	2'27	9'21	0'64
LEYENDA DE HERCULES	No Itál. Itál.	cefenos 8'51 cent. 4'41 o. agrup. ocasion.	griegos doliones lemnios escitas colcos	tebanos 8'64 argivos 6'55 lemnios	sagunt. 20'83 o. hisp. 13'33 galos ---- romanos ---- cartag. 1'81 campanos 16'66 3'85
% del conjunto	5'64	3'07	0'76	7'24	3'85
TOPONIMOS, ETNICOS Y DERIVADOS	No Itál. Itál.	cefenos cent. 1'47 o. agrup. 1'56 ocasion. 8'16	griegos doliones lemnios escitas colcos	tebanos 8'64 argivos 6'55 lemnios	sagunt. 29'1 o. hisp. 43'3 galos 70'58 romanos 26'98 cartag. 39'09 campanos 50 25'24
% del conjunto	26'33	2'19	34'85	8'55	25'24
TRADICION LATINA HISTORICO-LEGENDA- RIA Y LITERARIA	No Itál. Itál.	cefenos 2'8 cent. 34'75 o. agrup. ocasion. 2'04	griegos 28'57 doliones 29'72 lemnios 28'57 escitas 2'12 colcos	tebanos 25'92 argivos 18'03 lemnios 60'00	sagunt. 33'33 o. hisp. 20'00 galos 5'8 romanos 62'69 cartag. 29'09 campanos 33'33 40'89
% del conjunto	16'93	0'88	15'91	25'00	40'89

Procedencias	Virgilio	Ovidio	Valerio	Estacio	Silvio
NOMBRES A LA GRIEGA Y ETIMOLO- GICOS. LEXICO COMUN	No Itál. 11'72 Itál. 12'04	cefenos 29'78 cent. 29'41 o.agrup. 79'68 ocasion. 48'97	griegos 13'51 doliones 14'70 lemnios 14'70 escitas 14'70 colcos 14'70	tebanos 2'46 argivos 8'19 lemnios 10'00 galos 10'00 romanos 10'90 cartag. 10'90 campanos 3'83	sagunt. 1'46 o.hisp. 8'19 galos 10'00 romanos 10'90 cartag. 10'90 campanos 3'83
% del conjunto	11'91	47'81	7'58	1'32	3'83
ANTONOMASTICOS ETIOLOGICOS	No Itál. 3 nom. Itál. 1 nom.	cefenos cent. 22'44 o.agrup. 22'44 ocasion. 22'44			
% del conjunto	(1'25)	4'92			
RELACIONADOS CON DIOSES (APOLO, DIONISO, ZEUS). LEY. Y EPITETOS.	No Itál. 3'92 Itál. 0'7	cefenos 5'72 cent. 11'76 o.agrup. 3'12 ocasion. 3'12		tebanos 8'64 argivos 9'83 lemnios 9'83 galos 9'83 romanos 9'83 cartag. 9'83 campanos 0'9	sagunt. 8'64 o.hisp. 9'83 galos 9'83 romanos 9'83 cartag. 9'83 campanos 0'9
% del conjunto	2'51	5'70		8'55	0'32
CENTAURUS Y LAPITAS	No Itál. 0'3 Itál. 0'3	cefenos 8'38 cent. 13'92 o.agrup. 13'92 ocasion. 13'92	griegos 2'70 doliones 2'70 lemnios 2'70 escitas 2'70 colcos 2'70	tebanos 2'46 argivos 3'27 lemnios 3'27 galos 3'27 romanos 3'27 cartag. 3'27 campanos 3'27	sagunt. 2'46 o.hisp. 3'27 galos 3'27 romanos 3'27 cartag. 3'27 campanos 3'27
% del conjunto	0'31	6'14	0'76	2.63	0'32
GIGANTES, TITA- NES, CICLOPES	No Itál. 1'2 Itál. 1'2	cefenos 8'51 cent. 5'88 o.agrup. 5'88 ocasion. 5'88	griegos 2'70 doliones 2'70 lemnios 2'70 escitas 2'70 colcos 2'70	tebanos 2'46 argivos 3'27 lemnios 3'27 galos 3'27 romanos 3'27 cartag. 3'27 campanos 3'27	sagunt. 2'46 o.hisp. 3'27 galos 3'27 romanos 3'27 cartag. 3'27 campanos 3'27
% del conjunto	0'63	3'95	0'76	1'32	0'54

Procedencias	Virgilio	Ovidio	Valerio	Estacio	Silio
MITO TRACIO	No Itál. 2'24 Itál. ----		griegos ---- dolfones 2.70 lemnios ---- escitas ---- colcos ----		
% del conjunto	1'25		1'52		
LEY. DE MINOS	No Itál. 0'5 Itál. ----		griegos 14'28 dolfones ---- lemnios ---- escitas ---- colcos ----		
% del conjunto	0'31		0'76		
EPIGONOS	No Itál. 0'5 Itál. ----				
% del conjunto	0'31				
CULTUALES	No Itál. ---- Itál. 4'25				sagunt. ---- o.hisp. ---- galos ---- romanos 1'58 carrag. ---- campanos ---- 0'64
% del conjunto	1'88				
AMBITO TEBANO		cefenos ---- cent. ---- o.agrup. 1'56 ocasion. ----		tebanos 18'51 argivos 9'83 lemnios ----	
% del conjunto		0'44		13'82	

Procedencias	Virgilio	Ovidio	Valerio	Estacio	Silio
DANAIDES % del conjunto				tebanos argivos lemnios 20'00 1'97	
OTRAS LEYENDAS % del conjunto		cefenos 6'37 cent. 5'88 o.agrup. ---- ocasion. ---- 2'19			
LOCALIZADOS EN TESALIA % del conjunto		cefenos ---- cent. 5'88 o.agrup. 1'56 ocasion. ---- 1'32			
NOMBRES DE PROCE- DENCIA NO GRIEGA NI LATINA % del conjunto		cefenos 6'38 cent. ---- o.agrup. ---- ocasion. ---- 1'32	griegos ---- doliones ---- lemnios ---- escitas 4'25 colcos 2'94 2'27		
NO CLASIFICADOS DESCONOCIDOS % del conjunto		cefenos 2'94 cent. 6'12 o.agrup. ---- ocasion. ---- 2'19	griegos ---- doliones ---- lemnios ---- escitas 34'04 colcos 26'47 18'94	tebanos 2'46 argivos ---- lemnios ---- sagunt. ---- o.hisp. ---- galos ---- romanos ---- cartag. 0'9 campanos ---- 0'32	

Procedencias	Virgilio	Ovidio	Valerio	Estacio	Silio
MITOLOGIA LOCAL			griegos doliones lemnios ascitas colcos 6'38		sagunt. o.hisp. galos romanos cartag. campanos 10'00 0'9 1'28
% del conjunto	No Itál. Itál. 7'8		2'57		sagunt. o.hisp. galos romanos cartag. campanos 7'14 2'88
COGNOMINA ROMANOS					
% del conjunto					sagunt. o.hisp. galos romanos cartag. campanos 13'23 23'52 15'45 7'99
NOM. PROBABLES CELTAS, HISPANOS, PUNICOS					sagunt. o.hisp. galos romanos cartag. campanos 4'16
% del conjunto					
CRETENSES					
% del conjunto					
METON., ANTONOM. ALUSIVOS	naves caballos 75'00 25'00			caballos 90'00	naves caballos 80'00 40'00
% del conjunto	100'00				20'00
TOPONIMICOS	naves caballos			caballos 10'00	naves caballos 20'00 60'00
% del conjunto					35'00

La consideración del cuadro anterior puede con probabilidad ser elocuente respecto al valor del empleo de un procedimiento como es el estudiado en este trabajo, en la historia de un género de gran conexión entre las piezas que lo -- constituyen, como es la epopeya en la historia literaria de la latinidad.

930

INDICES



ÍNDICE DE PASAJES ESTUDIADOS O ALUDIDOS

<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>	<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>
AESCH.	<u>Pers.</u>		(AP.RH.)		
	308	833	1	9	517
	969	830		72	464
	<u>Sept.</u>			74	464
	474 ss.	581, 616		77	453
	555	582		96	39
	<u>frg.</u>			202	464
	245	379		207	465
				207 ss.	40, 482
ANT.LIB.			2	1	38
4		336, 343		65	40, 464,
6		397, 409			465
10		401		105	46
14		371		136	38
18		396, 419		780	468
23		397, 402		795	519
29		403		1031	486
37		389	3	67	517
39		405		1242	515
AP.RH.			CAES.	<u>Bell.Afr.</u>	
1	3	457	48	1	846

libro    v./cap.    página

(CAES. Bell.Afr.)

95            1            846

Bell.Civ.

1            40            815

48            815

62            815

3            5,3            897

52,2            748

53,5            898

Bell.Gall.

5            44,1            752

44,3            752

7            29,3            748

CIC. Fam.

10            25,26            757

Quint.fr.

2            14            754

Verr.

3            54            155

CLAUD. c.m.

8            561            423

10            167 ss.            428

24,3            248 ss.            466, 665

25            423 ss.            423-424

libro    v./cap.    página

(CLAUD.)

29            70 ss.            782

53            425 ss.

Raptu

1            285 ss.            424 ss.

DIOD. SIC.

3            53            866

55            795

4            17            795

15            2,3            894

DRAC. Or.

352            429

Rom.

2            119            429

131            429

10            127            424

ENNIUS

325            734

EUR. Bacch.

1137            370

<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>	<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>
(EUR.) <u>Electra</u>			(HEROD.)		
	979	424		13	523
	<u>Hicet.</u>			18	511
	1036	629		27	523
	<u>Phoen.</u>			45	467
	88	615		47	519
	<u>Rhes.</u>			55	519
	539	58		76	520, 523
				78	523
HEROD.				81	523
1	7	50		87	85, 514
	142	516		92	509
	165	177		120	500
	167	785		179 ss.	819
	188	506		180	819
2	59	849		181	853
3	55	864	5	63	159
	85	497	6	33	497
	88	497		94	503
4	4	518		97	503
	10	520	7	11	528
	5	599, 519		27	50
	6	512		61	515, 707
	9	499		62	523
	10	514, 520		91	519

<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>	<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>
(HEROD.)			(HEROD. <u>Theog.</u> )		
7	204	48, 489		352	402
8	90	528		354	496, 647
9	73	56		356	643
				358	402
HES. <u>Cat.m.frg.</u>				360	399
	51	415		546	550
	52	415		832	648
<u>Scut.</u>				985	48
	180	634			
	181	441	HYMN.HOM. <u>Apoll.Pyth.</u>		
	183	378		21	44, 334
	185	367			355
	187	441	<u>Dem.</u>		
	475	413		17	336
<u>Theog.</u>				18	425
	5	550		31	336
	6	550		379	425
	245	647		430	336
	260	497	<u>Dion.</u>		
	276	493		7	385
	328	510		33	385
	339	649		53	385
	341	637			
	349	404			

libro   v./cap.   página

NON. II.

2	209	366
	321	708
	494 ss.	550
	502	411, 412
	507	413
	511	558
	517 ss.	550
	539	516
	540 s.	560
	571	364
	591 ss.	15
	615	415
	617	414
	639	415
	649	67
	746	417
	756	565, 618
	837	396
3	123	565
	146 s.	31
	152	409
	161	615
	186	469
	237	175

libro   v./cap.   página

(NON. II.)

	330 ss.	30-31
4	193 ss.	26
	296	194
	394	556
	397 s.	557, 590
5	10	35
	148	27
	236	371
	541 ss.	24
	544	85
	546	24
	678	33
	841	371
	842	36, 629
	847	36, 629
6	29	28
	130	559
	184	774
	401	175
	503 ss.	174
7	14	561
	133	340, 346
	228	390

<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>
(HOM. <u>II.</u> )		
8	47	29, 72, 74, 76 .
	185	649
	275	555
9	447 ss.	160, 632
	667	405
	668	629
10	293	397
11	59 s.	35
	92	462
	109	562
	121 ss.	185
	152	365
	292	381
	422	391
	757	414
12	20	513
	127	233
	183	621
	299	382
	378	32
13	33	354
	170	354
	301	466

<u>libro</u>	<u>v./cap.</u>	<u>página</u>
(HOM. <u>II.</u> )		
	363	29
	791	34
	792	101
14	283	29, 72, 74, 76
15	151	29, 72, 74, 76
	256	555
	324 ss.	565
	339 ss.	566
	455	489
	521	20
16	134	176
	541	34
	586	32
	590	34
	593	34
	718	469
17	70	20
	216	35, 462
	321 ss.	30
18	40	496
	48	564
	398	457

libro    v./cap.    página

(HOM. Il.)

20	238 s.	32
	455 ss.	36
21	205	658
	283	666
23	665	119
	673	111
	836	195

Od.

6	130	382
7	63	390
8	113	388
10	21	23
	254	98
11	55	97
17	261	276
18	297	798
21	14	18
	37	18
22	283	798

HOR. Od.

2	6,12	607
3	6,9	501
	10	502

libro    v./cap.    página

(HOR. Od.)

4	13	502
	<u>Sat.</u>	
2	3,69	768

IUV.

5	79	777
8	192	755

LIVIVS

1	3	762
	3,8	743
	10	54
2	17,1	777
3	7	736
5	38	793
6	28	717
10	3,2	737
20	34	736
21	2,3	789
	6,8	703
8		866
	11,1	853
	12,5	802
	46,8	773

libro    v./cap.    página

(LIVIVS)

(21)	49,6	755
	55,4	721
22	3,11 ss.	736
	11,5	775
	12,5	737
	15,5	739
	15,8 ss.	840
	22,8 ss.	836
	23,7	761
	42	758
	42,11	774
	46	735
	49,6	743
	50,1	717
	51	745
	53	733
	53,5	756
	58,7	840
	59	717
	60,6	757
23	21	755
	21,7	761
	24	757
	34	836

libro    v./cap.    página

(LIVIVS)

(23)	40	807
	46,12	766
24	17,7	731
	40,8	746
	41,7	856
25	2	733, 756
	3,15	737
	41	732
	41,11	733
26	9	714
	40	710
	48,9	728
	49,5	854
27	4	763
	5	736
	21,9	728
	43,4	760
	46	703
29	29	829
	6	763
	6 ss.	766
	11	755
	30,1	842
38	16	793



libro    v./cap.    página

(LIVIOS)

40        50        792  
41        6        788

LUC.

1        397        792  
         637        191  
3        84 s.        503-504  
         202        516  
         203        512, 778  
         250        505  
         281        487, 511  
                 523  
         283        514  
         355        891  
         586        734, 890  
                 896  
         592        770  
         600        833, 891  
         723        896  
         723 ss.        794  
4        13 ss.        780  
         130        780  
         334        780, 826  
         587        826

libro    v./cap.    página

(LUC.)

         530        846  
         679        826  
         681        829  
         722        846  
         822        738  
5        54        467  
         506 ss.        893  
         678 ss.        893  
6        16        515  
         236        896  
         259        522  
         370        517  
         389        472  
         449        899  
8        255        510  
         480 ss.        894  
         542        899  
9        369        826  
         512        826  
         624 ss.        801  
         734 ss.        826  
         763        725  
         790        764  
         828        764

libro    v./cap.    página

(LUC.)

10            174 s.    895  
                 175        895  
                 193        895

LYCOPH.

86            365  
294           365  
305           368  
324           405  
393           329, 366  
                 371  
426           228  
439           412  
549           392  
644           413  
700           337  
737           76  
767           387  
833           368  
848           819  
895           820  
951 ss.    224  
1012          342  
1047 ss.    26

libro    v./cap.    página

(LYCOPH.)

1394        392

MACROB. Sat.

1            20,12      806-807

MART.

1            94        714  
2            11,14     769  
                 11,27     769  
                 64        767  
                 69,6      769  
3            54        767  
                 77,1      787  
                 77,10     787  
4            20        767  
                 80        769  
9            33        769  
10           82        767  
                 91        784  
11           22,1      782-783

OV. Am.

1            11,2      381  
1            12,4      382

libro   v./cap.   página

(OV.) Ars Am.

1            337        368

2            115        404

             191        378

Ep.

20           209        347

             229        347

Fasti

1            415 ss.    407

             599        165

2            774        379

3            719        410

             603 s.    65

4            55         138

             73         141, 373

             79         191, 715

             288        389

             468        407

             469        403

             477        486

5            89         379

             113 ss.    416

             701        389

             713        389

6            757        338

libro   v./cap.   página

(OV.) Ibis

             259        368

             310        378

             357        377

             362        380

             385        382

             517        344, 466

             536        389

Met.

1            156        84

             245 ss.    359

             579        345

             702        373

2            153 s.    384 ss.

                         423, 425

             221        342

             223        366

             243        511

             245        783

             250        345

             349        336

             589        387

             636 ss.    400

3            98         340

             131-250   375 ss.

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

155 ss.	383 ss.
161	384
164	384
168	368
171 ss.	384
208	381
211	427
212	599
218	378
361	473
511 ss.	385 ss.
577	223
582	114
594	415
605	480
617	480, 832
618 s.	662
619 s.	387
624 s.	388
641	480
676	832
4 56	411
57	411
85	411

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

99	411
208 ss.	458
480	365
607	338
5 30 ss.	353 ss.
47 ss.	348, 603,
	886
86	605, 847
87	504
97 s.	335
107	466
111 ss.	348-349,
	463, 609
123 ss.	891
128	601
129	810
138	338
144 ss.	601
146	562
148	638
182 ss.	347
198	601
201 s.	347
203	638

libro   v./cap.   página

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

(OV. Met.)

205   638  
242   362  
402   425  
409   403  
439   364, 402  
424  
659   408  
877   504  
6   87   194  
120   387  
239   578  
7   152   406  
230   345  
307   368  
361   334, 353  
400   356  
461 ss.   413  
466   410  
468 ss.   414  
500   343  
771   380  
8   301   361  
304   360  
305   337, 389

307   558, 632  
308   571  
313   360  
316   337, 361  
350   361  
9   340 ss.   407  
347 s.   407  
669   405  
670   605  
10   431   416  
435 ss.   416  
11   300   412  
348   487  
414   334, 340,  
355  
603   406  
647   365  
761   469  
12   13 ss.   708  
111   512  
146 ss.   595  
245 ss.   358  
258 ss.   365-366  
262   466

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

271            339, 484  
271 ss.       358-359  
280 ss.       351  
289 ss.       353  
290            334, 558  
312 ss.       656  
313            478  
316 ss.       655  
322            334  
345            462  
352            472  
353 s.        363  
361            862  
361 ss.       368  
364            632  
380            810  
400 s.        361  
404 ss.       369  
431 ss.       369  
433            487  
449 s.        356, 471-  
                 472  
450            476  
456            337

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

460            655  
462            341  
463            371, 591  
479            595  
13            258            33  
              681 ss.       417  
              710            379  
14            86            342  
              86 ss.        17  
              251            562  
              263            156  
              337            408  
              427 ss.       207  
              433 ss.       408  
              483 ss.       389 ss.  
              505            120-121  
              612            21  
              698 s.        406  
              845            365  
15            19            398  
              22 ss.        399  
              28            399  
              34            399  
              52            52

libro   v./cap.   página

(OV. Met.)

53      399  
273      360  
293      339, 504  
707 ss.   17

Pont.

1      2,121      382  
2      10,26      403  
3      3,41      403  
4      7,25      410  
10,47      389  
16,35      771

Rem. Am.

209      707  
226      707  
605      410  
747      464

Tristia

1      10,4      403  
10,9      416  
10,18      354  
2      38,4      377

PLAUT. Cist.

649      349

libro   v./cap.   página

PLAUT. Dion

25      837

Thes.

5      56

PROP.

1      1,11      771, 777

QUINT. SM.

12      314-325      27

SALL. Iug.

1      56,3      832

101,5      843

105,3      843

Or. Lep.

17      774

Or. Phil.

19      738

SEN. Oed.

840      580

SIL. ITAL.

1      124 ss.      797

libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

	155	789
	173 ss.	797
	234	782
	296 ss.	778
	306	778
	376 ss.	825, 840
	407	826
	408 s.	840
	411 s.	852
	412	861
	416	841
	426 ss.	796
	437	796
	547	717
	564	779
	596	779
	605	727
	632	789
	633	779
2	8	703, 761
	58	821
	62	823
	65	821
	89 ss.	826, 842

libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

	104 s.	781
	114 s.	794
	148 ss.	842
	149 ss.	805
	152 ss.	827
	158 s.	828
	177	475
	228 s.	806
	553 ss.	803
	561 ss.	803
	632 ss.	798
3	61 ss.	855
	66 ss.	854
	106 s.	857
	221 ss.	808, 818, 834, 846, 850
	224	788
	251	823
	258	826
	262 ss.	846
	322 ss.	866
	325 ss.	787, 800, 808



libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

368      864  
402      801  
495 ss.   830  
597      831  
692 ss.   854  
699      854  
4   101 ss.   709  
103 ss.   773  
126      773  
134 ss.   773  
135 ss.   708, 719,  
          727, 734,  
          742, 748,  
          767  
137 ss.   735  
143 ss.   791  
148      719  
157 ss.   791  
183 ss.   748  
186 ss.   749  
192 ss.   792  
221      725  
230 ss.   792  
259 s.    750

libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

324 ss.   720  
454 ss.   710  
494      791  
525 ss.   716, 720,  
          751  
529      865  
535      865  
543      752  
591      775  
624 ss.   828  
5   44      826  
150      721  
186 ss.   711, 721,  
          736, 743,  
          752, 768,  
          829, 843  
173 ss.   775  
259      755  
260 ss.   843  
354      861  
405      837  
412 ss.   755  
424      829  
465      722

libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

	517 ss.	835
	530 ss.	722
	551 ss.	744
	584	835
6	55	717
	106 ss.	712
	140	826
	356 s.	824
	677	826
7	29 ss.	736
	487	719
	523 ss.	737, 756, 830, 845
	588 ss.	830
	619 s.	756
	661 s.	772
	665	848, 862
8	54	838
	157a	838
	349 ss.	729
	364	780
	370 ss.	729
	403	714
	405 ss.	730-731
	413	731

libro   v./cap.   página

(SIL.ITAL.)

	449	719
	457	719
	464	732
	569	721
	580	728
	585 s.	733
	647	717
9	13 ss.	739
	226	851
	227	866
	268	851
	278 ss.	715, 723, 746, 758, 768, 831
	297	866
	360 ss.	831
	570 ss.	723
10	30 ss.	723
	32 ss.	758
	40 s.	760
	92	746
	122 s.	724
	134 s.	847
	136	775
	139	725

libro   v./cap.   página  
(SIL.ITAL.)

173 ss. 800-801

202 ss. 732

206 ss. 869

247 ss. 732

291 ss. 844

325 ss. 746

476 ss. 738

504 742

12 158 ss. 746

173 731

212 ss. 747

223 ss. 866

253 ss. 747

342 ss. 757, 845

345 807

13 94 ss. 725, 747, 761

229 725

466 731

615 856

855 730

863 730

14 131 838

206 827

218 855

221 ss. 850

227 s. 834

libro   v./cap.   página  
(SIL.ITAL.)

231 832

305 ss. 718

353 ss. 762, 768,

832, 845

442 770

515 869

527 ss. 843

15 192 864

399 ss. 762, 768

833, 845

412 803

446 762

465 ss. 856

467 803

601 ss. 725, 764,

793

696 725

700 850

715 793

730 703

16 275 ss. 785, 799,

807, 811

312 ss. 785

457 ss. 786, 787

465 s. 799

475 787, 865

libro   v./cap.   página

(SIL. ITAL.)

	557 ss.	787
	562 s.	811
17	33	731
	385 ss.	725, 765,
		769
	424 ss.	725, 864
	426	765
	452 s.	766

SOPH. Antig.

1303   581

Oed.R.

388   346

STAT. Aquil.

1	724	602, 639
	819	602, 639
	875	602, 639

Theb.

1	402	596
	529 s.	643
	605 ss.	588
	713	584
2	163 s.	571
	527 ss.	555, 577,
		578, 597

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

		682
	541	596
	564	591
	571 s.	597
	575	578
	608	566
	609	582
	613 ss.	585
	644 ss.	599
	693 ss.	556
3	13	597
	79 s.	584
	105 ss.	557
	114 ss.	557, 558
	169	588
	170	577
	171	578
	176 ss.	579
	389	613
	398 ss.	622
	521	573, 625
4	45	595
	76 ss.	549-550
	102 ss.	415
	104	593
	105	596

libro   v./cap.   página  
(STAT. Theb..)

145 ss.   636  
160 s.   635  
180   610  
183   475, 606  
237   636  
269   604  
280   593  
290   564  
306   559  
470   636  
570   586, 798  
597   570  
598   582  
786   593  
805   622  
38 ss.   572  
155   629  
188   648  
200 ss.   649  
207 ss.   655  
220   656  
222 ss.   652  
224 s.   661  
226 ss.   662  
233 ss.   663  
405   572

libro   v./cap.   página  
(STAT. Theb..)

417   753, 625  
467   653  
520   656  
6   64   588  
277   575  
342 ss.   572, 585  
346   24, 49, 335  
389 ss.   618, 623,  
623, 630,  
633, 634,  
635, 643,  
646, 687  
462 s.   648  
524   648  
658   600  
835 ss.   635  
837 ss.   635  
66   594  
180   559  
243 ss.   558, 591  
254   558  
260 ss.   558  
261   412  
331   413  
339   604  
344   627

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

369 s.   560  
421   624  
564 ss.   620, 624,  
          639, 689  
568 ss.   612  
592 ss.   639  
603 ss.   583, 639  
608 ss.   561, 569,  
          599, 624,  
          629  
621   620  
631   681  
632   599-600  
640   569, 681  
641 ss.   629  
642   467  
647 ss.   569  
709   561  
710 ss.   683  
712   613  
714   585  
715   589  
732   633  
755 ss.   601

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

757   562  
758   563  
8   134 ss.   624  
351 ss.   688  
353   581  
428 ss.   564, 572,  
          602, 620,  
          625, 629,  
          633, 637,  
          640, 681  
428 ss.   564  
442   582  
445 ss.   629  
453 s.   589  
456 ss.   684  
458 ss.   564, 572  
476   586  
480   684  
484   596  
484 ss.   626  
485 s.   625  
537   684  
554. ss.   602, 862  
564 ss.   603

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

689      684  
691 ss.   565-566  
696 ss.   565  
697      566  
698      572  
726      634  
9      86 ss.   567, 573,  
            585, 623,  
            630, 637,  
            685  
120 ss.   696  
121      623  
126      625  
204      634  
225 ss.   573, 588,  
            621, 626,  
            637, 638,  
            657  
248 ss.   682  
264 ss.   627  
280      627, 775  
284 ss.   685  
290      591  
291      605

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

292 ss.   815  
293      611  
304      598  
305      580  
306      590  
319 ss.   658  
320      657  
323 ss.   660  
332 ss.   660  
339 ss.   660  
351 ss.   659  
382 ss.   659  
399 ss.   660  
438      594  
687      558  
703      664  
736 ss.   574, 686  
746      696  
755 ss.   696, 623  
763 ss.   575  
842 ss.   559  
847      610  
867      558  
10      15 ss.   567, 606,

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

625, 627,  
633, 637  
82 ss. 647  
118 s. 647  
227 646  
249 ss. 625  
259 635  
296 ss. 682  
314 ss. 475, 608-  
609, 638  
315 594  
318 ss. 609  
489 ss. 621, 627,  
632, 635,  
640  
491 ss. 688  
494 577  
495 696  
496 696  
498 640  
509 ss. 610, 696-  
697  
531 645  
532 ss. 645

libro   v./cap.   página

(STAT. Theb.)

544 ss. 641  
732 ss. 614  
11 34 591  
49 ss. 626  
84 629  
239 610  
358 581  
12 122 642  
142 ss. 465, 627  
204 642  
218 465  
730 576, 606  
741 ss. 596, 606,  
607  
736 627

STEPH. BYZ.

Ἀζαυό 525-526

TAC. Ann.

2 63 740  
3 22 743  
6 33,35 102



libro   v./cap.   página

TAC. list.

1	13,1	409
2	78	772
3	25	739, 774

TIB.

4	1,140	506
---	-------	-----

TZET. list.

7	693	507-508
---	-----	---------

VAL.FL.

1	107 s.	453
	137 ss.	471
	147 s.	472
	190	462
	350	453, 456
	360	456
	366	816
	452 s.	454
2	72 ss.	457
	136 ss.	457 ss.
	138 ss.	468
	148 s.	459
	192	466

libro   v./cap.   página

(VAL.FL.)

	286	462
	605	462
3	35 s.	514
	99 ss.	460, 473 ss.,
		483
	106	460
	108 ss.	461
	112	462
	110 ss.	464
	113 s.	461
	113 ss.	483-484
	114	492
	114 ss.	494
	126 ss.	475
	138 s.	476
	147	472
	148 s.	485
	151 ss.	477
	157	486, 539
	159 ss.	463
	167	480
	171	488
	171 ss.	866
	177	478

libro   v./cap.   página

(VAL.FL.)

	177 ss.	657, 659
	181	659
	189	467
	189 ss.	828
	191	478, 486
		827, 851
	191 ss.	478
	194 ss.	481
	198 ss.	479
	203	480
	495	509
	529	458
4	550	509
	589 ss.	468
	719	510, 514,
		539
	737 ss.	468
5	100	509
	111	539
	112	486
	120	486, 509
	424	487
	574	493, 500,
		505

libro   v./cap.   página

(VAL.FL.)

	584	500
	587 s.	506
	590	603
	591	508
	593 s.	509
	610 ss.	494
	622 ss.	474
6	33 ss.	499, 502,
		512, 522
	50	511
	65 ss.	503
	85	515
	95	513
	96 ss.	523
	107	513
	115 ss.	525
	131	523
	132	512
	135	520
	136	512
	140	520
	151 ss.	527
	182 ss.	496, 501,
		510, 513,

libro   v./cap.   página

(VAL.FL.)

		518, 520
200		539
202 ss.		464
220 ss.		514
223		524
288 s.		521
294 ss.		178, 498,
		520
369 ss.		494
378 ss.		494-495
425		663
524 ss.		506
530 ss.		526
570		504
572 s.		500
618		485
690		603
708 ss.		663
711		663
8	217	488
	256	488

VEL.PATERC.

2	27	760
---	----	-----

libro   v./cap.   página

VERG. Aen.

1	45	162
	51-86	23
	72	429
	83	154
	113	289
	120 s.	28
	120 ss.	13-14, 27-
		28, 38, 47,
		50, 65-67,
		94, 95,
		96, 120-
		121
	121	298, 579
	122	661
	125 s.	243
	144	64
	145 ss.	171
	159 ss.	78
	160 ss.	641
	181	131
	221	38, 67
	317	88, 497
	345 s.	289
	376 ss.	299

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

	509	641
	520 ss.	899
	612	661
	653 ss.	81
	722	169
	748 ss.	895
	762	72
	799	200-201
2	2	895
	107-144	856
	259 s.	26
	298	492
	339 ss.	19-20, 53, 57, 82
	340	85
	341 ss.	58
	424 ss.	58
	434 s.	21, 38
	476	44
3	80 ss.	853
	90 ss.	854
	124	192
	130	68
	143	192

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

	154	192
	157	486
	167 s.	42
	170	473
	176	579
	219 ss.	78
	220 ss.	113
	239	241
	268 ss.	78
	286	120, 454- 455, 570
	332	847
	334 s.	71
	360	59, 84
	373	38
	424 ss.	63
	427	63
	432	94
	441	99-100
	466 ss.	19
	506 ss.	79
	570	79
	668 ss.	827
	689	486

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

692 ss.   79, 239

694   192

703   239

4   42   823

48   147

146   296, 520

196 ss.   821, 839,

841

198   839

261 ss.   474

345   228

554 ss.   68-69

632   823

700 s.   647

5   1   68

20 ss.   79

24 ss.   342

70 ss.   654

104 ss.   14, 15,

17, 18,

50-51,

57, 94,

95, 150-

153,

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

116   95, 96

122   871

133   171

159-183   43-44

198   170

204   110

240   125

252 ss.   75

259   19

260   355

270   110

293   150-151

300 s.   153

310   147

336   800

337 s.   494

340   151

372 ss.   45

448 s.   76

493 s.   94

495   686

496 s.   15, 696

513 s.   794

537   129

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

545 ss. 73  
546 s. 30  
564 ss. 50-51  
568 ss. 603  
578 s. 30  
605-703 52  
609 647  
620 193, 355,  
459, 781  
640 s. 60  
691 60  
704 s. 53  
819 171  
824 64, 125  
834 173  
838-871 43-44  
841 68  
6 1 ss. 79  
10 99  
20 56  
48 ss. 147  
54 s. 99  
99 s. 99  
144 s. 735

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

155-547 33-35  
162 ss. 241  
171 ss. 64  
172 73  
228 79, 107  
285 ss. 63  
339 68  
349 68  
380 s. 68  
410 171  
448 ss. 39, 269  
483 35, 462  
484 35  
523 s. 492  
552 99  
580 529  
650 161  
763 184  
768 50, 145,  
274, 743  
804 s. 5  
805 ss. 64, 171  
814 164  
844 157, 277

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

	900	77
7	45 ss.	162
	48	6
	62	6
	83	154
	166	720
	605	6
	209 ss.	474
	282	98
	475 ss.	612
	476	645
	487 ss.	612
	505 ss.	143
	535 ss.	187, 201,
		783
	606	321
	641 ss.	137 ss.
	655	804
	657	828
	661 ss.	139
	663	786
	671	140
	695	722
	705 ss.	143

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

	706 ss.	731
	711	236
	712	748
	717	717
	722 ss.	169
	725	64
	740 ss.	522-523
	750 ss.	160, 858
	762	72
	795	8
	796	296
	799	200
	801	720
	802	181
	804	495
	805	495
	806 ss.	495
	837	654
8	9	207
	145	144
	190-305	112
	231	132, 139
	285	150
	294	58, 197

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

314		190
343	ss.	230
345	ss.	229
347		164
425		109, 370,
		389
449		719
457		719
479		774
480		8
481		283
505	ss.	135
510	ss.	322
514	s.	130
526		736
563		141
600		636
603		8
642		235
644		164
652		164
668	ss.	110
675		170
698		209

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

9	11	8
	175	ss. 608
	176	ss. 29, 72,
		75
	201	ss. 479
	204	110
	206	110
	246	579
	270	110
	304	s. 30-31
	314-366	155 ss.,
		211 ss.
	324	609, 655
	330	ss. 609
	334	865
	335	ss. 608, 662,
		752
	342	ss. 477
	344	ss. 158
	345	655
	349	ss. 609
	355	ss. 753
	360	s. 749
	367	ss. 182, 183



libro   v./cap.   página

(VEF. Aen.)

373 ss. 481  
 375 155  
 403 ss. 481  
 404 ss. 71-72  
 418 524  
 453 s. 158  
 470 240  
 473 ss. 557  
 516 696  
 525 ss. 233  
 530 ss. 10, 38,  
           39, 48,  
           87, 100,  
           172, 718  
 544 ss. 97  
 545 ss. 526  
 571 79, 107  
 574 s. 23, 100,  
           467  
 576 ss. 108  
 581 ss. 239, 246  
 582 786  
 583 832  
 586 786

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

592 ss. 844  
 672-790 193  
 673 ss. 233-234  
 679 ss. 520  
 683 696  
 684 196, 520  
 687 696  
 691 ss. 35  
 696 s. 33, 130  
 702 480  
 722 ss. 696  
 761 ss. 22, 39,  
           82  
 765 13, 22,  
           486, 539  
 767 33  
 771 38  
 118 ss. 316  
 120 s. 645  
 121 ss. 21, 31-  
           33, 83,  
           240  
 123 29  
 125 s. 29  
 126 84

10

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

128	483
130 ss.	645
134 ss.	318
143 s.	96
156 ss.	73
166	122-123,
	237
166 ss.	169
170	28, 120,
	121, 123
171	170
173	161
175 ss.	107, 215
180 s.	174
184	77
185 ss.	176, 178, 498
204	283
206	869
207 ss.	240-241
209	870
213 s.	238
223	170
265	86
310 ss.	127, 196,

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

	489, 806
312	381
315 ss.	804
318	661, 797
324 ss.	197, 656
325	353, 663
328 ss.	746, 775
333	775
343 s.	584
346 ss.	36
350	55
351	84
362 ss.	24, 25,
	111, 212
388 ss.	158, 160,
	750
390	563
391	188
391 ss.	784
399 ss.	24, 85,
	159-161,
	198
403	514
405	539

libro    v./cap.    página

(VERG. Aen.)

409 ss.    25  
411 ss.    25, 85  
415        565  
417        141  
424        199  
427        281  
449        141  
496 ss.    418  
499        566  
501        322  
502 ss.    163  
510 ss.    212  
517        190  
537        557  
541        232  
543        232  
545 ss.    162, 200  
550        658  
557 ss.    658  
561        724  
561 ss.    844  
563 ss.    893  
567 ss.    562  
570 ss.    202

libro    v./cap.    página

(VERG. Aen.)

566 ss.    184, 201  
592        562  
636 ss.    855  
653 ss.    237  
672        689  
689 ss.    87, 101  
            102, 283  
            320  
697 ss.    500  
698        101  
699        561  
702        591  
706        591  
719        563  
719 s.     275  
719 ss.    54  
747 ss.    25, 86,  
            103  
751        489  
752        154  
753        478, 851  
846 ss.    138  
11        30 ss.    223  
89        649

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

156	322
176	322
182 ss.	557
203 ss.	557
225 ss.	779
243 ss.	230
289 ss.	222
396 ss.	15
429 s.	153
463 ss.	154
468 ss.	855
498 s.	154
532	429
537	495
540	193
543	231
580	86
586	495
591	563
597 ss.	104-106, 165, 285
603 s.	154
612	735
618	216

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

648 ss.	318, 495
649	495
664 ss.	23, 39- 41, 88- 90
675	49
677 ss.	526, 805
680	31
691	626
696 ss.	495-496, 626
747 ss.	492
769 ss.	91, 506- 507
773	37
775 ss.	507
785	521
785 ss.	722, 775
820 ss.	738
839	563
848	563
868 s.	205
12	127
244 ss.	206 709

libro   v./cap.   página

libro   v./cap.   página

(VERG. Aen.)

(VERG. Aen.)

245 ss.   773  
257 ss.   26, 203  
260       773  
266 s.    773  
297 ss.   484  
298       80, 107  
324 ss.   22, 83  
337 ss.   111, 475  
341       796  
343       29, 33  
371 s.    19  
442 ss.   641  
446       237  
458       59  
458 ss.   492  
468 ss.   237  
471       236  
502 ss.   204  
514 ss.   130  
517       561  
526       23, 41  
529       751, 864  
529 s.    211, 479  
535       49

538 ss.   575  
539 s.    804  
540       193  
550       206  
623       236  
639 ss.   804  
659       751  
661       206  
784       236  
858       37, 197  
938 ss.   322

Ec.

1       30       831  
         65       527  
2       51       193, 197  
               353, 663  
         57       109  
3       18       380  
         36       417  
         44       417  
         76       109  
         79       109  
5       11       459  
6       30       84

libro   v./cap.   página

(VERG. Ec.)

7	72	365
8	44	194, 826
	45	193
9	27 ss.	238
	29 s.	177, 227
		297
	60	70
10	57	86
	59	197
	65	88

Ge.

1	10 ss.	162
	30	831
	120	86
	240	57
	404 ss.	14
	491	341
	492	48, 193
2	13 ss.	178, 498-
		499
	37	84
	101	176
	115	296
	143 s.	64, 169, 296

libro   v./cap.   página

(VERG. Ge.)

	159	199
	167 ss.	218
	198 s.	238
	225	719
	455 ss.	158
	456	58, 339
	488	193
	506	157
3	5	196,, 209
	25	296
	30	202
	44	72
	145 ss.	215
	179 ss.	216
	382	57
	526	169,, 296
	550	128
4	125 ss.	179-180
	126	187,, 783
	211	86
	314	321
	323	59, 209
	341	60, 301
	343	429

libro   v./cap.   página

libro   v./cap.   página

(VERG. Ge.)

351 s.   203

363   291

365   510

367   67

370   66, 82,

85, 511

388   94

390   48, 341

463   88

517   205

518   57

524   88

6   48 ss.   129

### ÍNDICE DE NOMBRES ESTUDIADOS

- Abaris: Verg. Aen. 9.344, rútilo; p. 133.  
Sil.Ital. 10.134, soldado de Aníbal; p. 847.  
Val.Fl. 3.152, dolfon; p. 465, 466, 477, 531, 541,  
542.  
Ov. Met. 5.86, cefeno; p. 343, 435, 436.
- Abas : Verg. Aen. 10. 170, 1) etrusco; p. 28, 89, 118, 120-  
124, 133, 172, 243, 269, 293, 298, 390.  
Aen. 1.120;10.427, 2) troyano; p. 27, 112, 120-  
124, 207, 269, 281-282, 290, 323.  
Aen. 3.286, 3) rey aqueo; p. 120, 570.  
Val.Fl. 1.453, padre de Canto; p. 453--455, 471, 530,  
542, 543, 570.  
Ov. Met. 14. 505, 1) compañero de Diomedes; p. 120-  
124, 207, 389-390, 443.  
Met. 12. 306, 2) centauro; p. 359, 439, 441.  
Met. 5. 126, 3) etíope; p. 338, 436.  
Stat. Theb. 8. 446, 447, 1) argivo; p. 625, 673, 681,  
685.  
Theb. 7. 647, 2) tebano; p. 569-570, 672, 681.  
Aquil. 1. 702, 3) escirio, cf. 1) y 2).
- Acamas: Verg. Aen. 2.262, =homérico; p. 27, 61.  
Stat. Theb. 3.173, 1) tebano; p. 558, 667, 669, 696.  
Theb. 8. 445, 2) tebano; p. 564, 629, 667, 669,  
681.



Stat. Theb. 7. 589, 3) etolio (en el campamento argi  
vo); p. 620, 670, 689.

Acamans: Val.Fl. 1. 583, ciclope; p. 470, 531, 543.

Acaste: Stat. Theb. 1. 529, nodriza de las hijas Adrasto; p.  
643, 692, 696.

Acca: Verg. Aen. 11. 820, 823, 897, compañera de Camila; p.  
143, 164, 208, 214, 301, 311.

Sil.Ital. 9. 117, esposa de Sátrico; p. 738, 739, 883.

Acestes: Verg. Aen. 1. 550; 5. 30 passim, rey siciliano (=Eges  
tes); p. 89, 117, 119, 151, 152, 223-224,  
288, 292.

Achaemenides: Verg. Aen. 3. 614, 691, compañero de Ulises; p. 10,  
11, 69, 98, 253, 302, 305, 314.

Achates: Verg. Aen. 1. 120 passim, compañero de Eneas; p. 65-  
66, 114, 145, 252, 290, 584.

Acherras: Sil.Ital. 3. 299; 7. 338; 10.76, rey de los gátulos  
y hermano de Asbyte; p. 850-851, 886.

Acis: Ov. Met. 13.750, passim, amante de Galatea; p. 407.

Acmon: Verg. Aen. 10.128, troyano; p. 21, 32, 81, 84, 114,  
207, 303, 317.

Ov. Met. 14.484, compañero de Diomedes; p. 121, 389,  
443,

Acetes: Verg. Aen. 11.30, 85, arcadio, escudero de Evandro;  
p. 114, 223, 288, 386, 899.

Ov. Met. 3.582, 596, timonel tirreno; p. 223, 295-  
386.

Stat. Theb. 8.444, argivo; p. 640, 681.

- Aconteus: Verg. Aen. 11.612, 615, troyano; p. 93, 104-107, 165, 260, 285, 305.  
Ov. Met. 5.201, cefeno; p. 347-348, 436.  
Stat. Theb. 7.590, 603, argivo; p. 639, 689.  
Sil.Ital. 16.63, 573, hispano; p. 811.
- Acoreus: Luc. 8.475; 10.175, 193, macedonio; p. 893-895.
- Acron: Verg. Aen. 10.719, 730, troyano; p. 54, 89, 275, 283, 321.  
Stat. Theb. 10.509, tebano; p. 610, 621, 688.
- Actor: Verg. Aen. 9.499, 1) troyano; p. 18, 37, 44, 112, 265, 268.  
Aen. 12.96, 94, 2) aurunco; p. 89, 118, 126, 269.  
Stat. Theb. 8.151; 10.250, 257, 297, 313, 329, 1) argivo; p. 624, 625, 634, 673, 682, 690, 691.  
Theb. 11.358 2) tebano; p. 581-582, 642, 690.
- Adamastus: Verg. Aen. 3.614, griego, padre de Aqueménides; p. 93, 98-99, 302, 314.
- Adherbes: Sil.Ital. 7.601, soldado cartaginés; p. 851, 859.
- Admon (Hidmon): Val.Fl. 3.167, dolfon; p. 488, 492, 531, 532.
- Aea: Val.Fl. 5.425, ninfa; p. 487-488, 531.
- Aello: Ov. Met. 3.219, perro; p. 379.
- Aeolides: Verg. Aen. 9.774, patronímico; p. 39, 302, 324.
- Aeolus: Verg. Aen. 12.542, troyano; p. 23, 112, 324.  
Stat. Theb. 9.765, 767, aliado de los tebanos; p. 573, 575, 605, 672, 682.
- Aepytus: Stat. Theb. 10. 400; 11.240, tebano; p. 610.

- Aequanus: Sil.Ital. 5.176, 182, soldado romano; p. 722, 752, 879, 880.
- Aethalion: Ov. Met. 3.647, marinero tirreno; p. 388, 442.
- Aethion: Ov. Met. 5.146, cefeno; p. 346, 434, 436.  
Stat. Theb. 6.465, 1) caballo de Euneo; p. 649.  
Theb. 7.756, 2) tebano; p. 563, 602, 683.
- Aethon: Verg. Aen. 11.89, caballo de Falante; p. 19.  
Claud. c.m. 25.140, 1) uno de los Amores; p. 423.  
Rap. 1. 285, 2) caballo de Plutón; p. 424,  
cf. c.m. 8. 561, caballo de Lucífero; p. 423.
- Aetion: Stat. Theb. 10.734, tebano; p. 613, 691, 693, 696, 837
- Aetne: Sil.Ital. 14.578, nave; p. 869.
- Agamemnonius: Verg. Aen. 7.723; p. 31.
- Agenor: Stat. Theb. 9.272, 274, argivo; p. 626-627, 673, 682.
- Agis: Verg. Aen. 10.751, licio; p. 34, 48, 113, 261, 288, 489.
- Agre: Ov. Met. 3.212, perro; p. 381.
- Agreus: Stat. Theb. 6.912, 1) argivo; p. 633.  
Theb. 8.441, 2) aliado de los argivos; p. 582, 633, 640, 681, 688.  
Theb. 10.681, 3) aliado de los argivos; p. 633.
- Agriodius: Ov. Met. 3.224, perro; p. 380.
- Agyllae: Sil.Ital. 5.17, ninfa; p. 712, 713.
- Agyllaeus: Stat. Theb. 6.837, 852, 858, 910; 10.249, 257, aliado de los argivos; p. 633, 635-636, 678, 682, 687, 688, 690, 846.
- Agyrtes: Ov. Met. 5.148, cefeno; p. 346, 436.

- Stat. Theb. 9.281, 1) argivo; p. 638, 682.  
Aquil. 1.724, 875, 2) compañero de Ulises; p.  
602, 639, 679, 693.
- Alabis: Sil.Ital. 15.467, soldado cartaginés; p. 834, 847,  
863, 879.
- Alastor: Claud. c.m. 1.286, caballo de Plutón; p. 424.
- Alatreus: Stat. Theb. 7.300; 11.35, jefe tebano; p. 550, 591,  
675.
- Albanus: Sil.Ital. 4.381, 383, soldado romano; p. 718, 743,  
880.
- Alcander: Verg. Aen. 9.767, licio; p. 33, 288, 324.
- Alcanor: Verg. Aen. 9.672, 1) troyano; p. 15, 70, 93, 98, 302,  
306, 528, 689.  
Aen. 10.338, 2) rútilo; p. 98, 118, 125, 145,  
225, 262, 325, 767, 775.
- Alcathous: Verg. Aen. 10.747, troyano; p. 25.  
Stat. Theb. 7.718, aliado de los tebanos; p. 561,  
667, 669, 683.
- Alce: Ov. Met. 3.217, perro; p. 380.
- Alcetidae: Stat. Theb. 12.744, patronímico de tres hermanos te-  
banos; p. 576.
- Alcidamas: Stat. Theb. 6.740; 10.500, espartano, aliado de los  
argivos; p. 644, 687, 688, 696.
- Alcimedede: Stat. Theb. 5.236, lemnia; p. 593, 650-651, 656, 666,  
692.
- Alcimedon: Ov. Met. 3. 618, marinero tirreno; p. 387.
- Alcithoe: Ov. Met. 4.1, 274, hija de Minias; p. 401.

- Alcon: Ov. Met. 13.687, escultor; p. 417-418, 444.  
Stat. Theb. 6.556, 602; 9.121, aliado de los argivos;  
p. 567, 623, 630, 676, 687, 696.
- Alemon: Ov. Met. 15.19, padre de Miscelo; p. 398.
- Alemonides: Ov. Met. 15.26, 48, Miscelo; p. 398.
- Aletes: Verg. Aen. 1.121; 9.246, 307, troyano; p. 47, 113,  
252, 279, 290, 291, 579, 899.  
Stat. Theb. 3.178, tebano; p. 579, 690.
- Allius: Sil.Ital. 4.554, 566, soldado romano; p. 716-718,  
721, 880.
- Almo: Verg. Aen. 7.532, 575, rótulo; p. 142, 143, 187, 257,  
309, 689, 783.
- Alphenor: Ov. Met. 6.248, hijo de Niobe; p. 392, 443.
- Alsus: Verg. Aen. 12.304, rótulo; p. 26, 204, 313.
- Amanus: Sil.Ital. 14.441, soldado romano; p. 726, 779, 879.
- Amastris: Val.Fl. 6.554, escita; p. 89, 476, 515, 541.
- Amastrus: Verg. Aen. 11.673, troyano; p. 16, 41, 54, 88-89,  
112, 254, 319, 476.  
Val.Fl. 3.145, dolfon; p. 89, 476-477, 515, 531, 534.
- Ambenus: Val.Fl. 6.251, escita; p. 515, 534.
- Ambrosius: Val.Fl. 3.138, dolfon; p. 484-485, 531.
- Ammon: Ov. Met. 5. 107, cefeno; p. 344, 434, 436.
- Amorgus: Sil.Ital. 10.200, soldado cartaginés; p. 832, 879.
- Amphimedon: Ov. Met. 5.75, cefeno; p. 334, 350, 436.
- Ampycus: Ov. Met. 5. 110, cefeno; p. 337-338, 349, 436.
- Ampyx: Ov. Met. 5.184, 1) cefeno; p. 338, 436.  
Met. 12.450, 2) lápita; p. 358, 361, 439.

- Amyclas: Luc. 5.520, 539, barquero; p. 741, 892-893.
- Amycus: Verg. Aen. 1.221; 9.772, 1) troyano; p. 38, 39, 112, 252, 269, 290, 291, 324.  
Aen. 10.704, 2) troyano; p. 28, 46, 112, 268, 302, 307.  
Aen. 12.509, 3) troyano hijo de Príamo (¿= 1?); p. 324.  
Ov. Met. 12.245, centauro; p. 358, 440.
- Amyntas: Stat. Theb. 8.438, 440, tebano; p. 602, 681.
- Amyntor: Stat. Theb. 10. 515, argivo; p. 621, 632, 676, 689.
- Amythaon: Val.Fl. 2.162, lemnio; p. 459, 460.
- Anapus: Sil.Ital. 14.575, nave; p. 869.
- Anausis: Val.Fl. 6.43, 266, 272, escita; p. 517, 534, 603, 680.
- Anaxarete: Ov. Met. 14.699, joven de Chipre; p. 405.
- Anchemolus: Verg. Aen. 10.389, rúculo; p. 148, 159-160, 276, 322.
- Androgeos: Verg. Aen. 2.371, 382, 392, griego; p. 11, 56, 307.
- Anetor: Ov. Met. 11.348, pastor de Peleo; p. 398.
- Antaeus: Verg. Aen. 10.561, rúculo; p. 131-132, 201, 271, 325.  
Sil.Ital. 3.264, jefe púnico; p. 846, 886.
- Antenorides: Sil.Ital. 12.258, cf. Pedianus.
- Antheus: Verg. Aen. 1.181, 510; 12.443, jefe troyano; p. 13, 37, 50, 61, 67, 92, 114, 253, 254, 290, 291.  
Stat.Theb. 10.544, argivo; p. 641.
- Antimachus: Ov. Met. 12.460, centauro; p. 357, 440.
- Antiphates: Verg. Aen. 9.696, licio; p. 33, 288, 324.
- Antiphos: Stat. Theb. 9.252, argivo; p. 586, 621, 670, 682.
- Antiphus: Stat. Theb. 7.755, tebano; p. 562, 586, 621, 668,

669, 683.

- Antores: Verg. Aen. 10.778, 779, arcadio; p. 93, 113, 117,  
132, 145, 222, 287, 315.
- Anxur: Verg. Aen. 10.545, rútilo; p. 200 - 201, 325, 503.  
Val.Fl. 6.68, escita; p. 503, 507, 534, 541.
- Aon: Stat. Theb. 8.475, tebano; p. 595, 677, 684.
- Aphareus: Ov. Met. 8. 304; 12.341, centauro; p. 360, 439, 441.
- Aphidas: Ov. Met. 12.317, centauro; p. 357, 363, 655, 657,  
664.
- Aphidnus: Verg. Aen. 9.702, troyano; p. 56, 324.
- Appius: Sil.Ital. 5.268, soldado romano; p. 742, 754, 837,  
844, 848, 883, 884.
- Apres: Val.Fl. 6.638, colco; p. 520, 533.
- Aquiculus: Verg. Aen. 9.684, rútilo; p. 195, 233, 234 -235, 262,  
520.
- Aquinus: Sil.Ital. 6.166, soldado romano; p. 714, 740, 880.
- Aquites: Val.Fl. 6.295, 303, colco; p. 520, 533.
- Arabus: Sil.Ital. 15.696, soldado romano; p. 725.
- Aradus: Sil.Ital. 1.380, soldado cartaginés; p. 825.
- Arauricus: Sil.Ital. 3.403; 5.557, jefe hispano del ejército  
cartaginés; p. 788-789, 801, 882, 886.
- Arcens: Verg. Aen. 9.581, 583, siciliano; p. 224, 239-240,  
262, 315.
- Arcetius: Verg. Aen. 12.459, rútilo; p. 209, 239.
- Archemorus: Sil.Ital. 17.426, macedonio; p. 864.
- Archippus: Verg. Aen. 7.752, rey de los umbros; p. 181.
- Areos: Ov. Met. 12. 310, centauro; p. 359, 441.

- Ares: Val.Fl. 3.203, dolfon; p. 486, 531.
- Argiodus: cf. Agriodius.
- Argipus: Stat. Theb. 9.266, argivo; p. 188, 644, 682, 696.
- Argus: Verg. Aen. 8.346, huésped de Evandro; p. 114, 126,  
229-230, 262.  
Stat. Theb. 4.811; 8.445, 447, 1) argivo; p. 622-623,  
681.  
Theb. 9.758, 2) tebano; p. 574, 605, 672, 682.  
Luc. 3. 723, 727, 736, 745, marsellés; p. 794, 892.
- Ariasmenus: Val.Fl. 6.103, 387, 394, 423, escita; p. 486, 523,  
534.
- Aricia: Verg. Aen. 7.762, ninfa; p. 188, 300.
- Arines: Val.Fl. 6.638, colco; p. 511, 533.
- Arisbas: Sil.Ital. 3.668, sacerdote cartaginés; p. 847, 853.
- Armes: Val.Fl. 6.530, escita; p. 526-527, 534, 559.
- Arne: Ov. Met. 7.465, mujer tracia; p. 413-414, 444.
- Arnus: Sil.Ital. 5.7, rey; p. 711-712, 713, 880.
- Aron: Val.Fl. 5.590; 6.524, 536, jefe aliado de los colcos;  
p. 506-507, 526, 533, 543, 603.
- Arruns: Verg. Aen. 11.759, 763, 784, 806, 814, 853, 864, rú-  
tulo; p. 91, 106, 136, 148, 211, 245, 287,  
307, 319, 507, 521, 543, 722, 794, 795.
- Arses: Sil.Ital. 7.598, soldado cartaginés; p. 831.
- Asbolus: Ov. Met. 12.308, 1) centauro; p. 368, 439, 441.  
Met. 3.218, 2) perro; p. 368, 378.
- Asbyte: Sil.Ital. 2.58, 166, 197, 209, 258; 3.299, amazona;  
p. 794, 795, 804, 805, 815, 818-820, 821,



822, 826, 838, 839, 848, 851, 886.

Asbytes: Verg. Aen. 12.362, troyano; p. 61, 83, 254.

Ascanius: Sil.Ital. 13.244, capuano; p. 767.

Aschetos: Stat.Theb. 6.463, caballo de Anfiarao; p. 647.

Asilas: Verg. Aen. 10.175; 11.620; 12.127, 550, 1) etrusco;  
p. 79, 87, 93, 107, 172, 215-216, 257, 294,  
296, 308, 636, 770.

Aen. 9. 571, 2) rúculo; p. 107, 206, 215, 257.

Asilus: Sil.Ital. 14.149, soldado romano; p. 215, 770, 852,  
883.

Asius: Verg. Aen. 10.123, troyano; p. 16, 21, 111, 317.

Assaraci: Verg. Aen. 10.124, dos troyanos; p. 29, 31, 32, 302,  
317.

Astreos: Ov. Met. 5.144, cefeno; p. 337, 341, 344, 434, 436.

Astur (Astyr): Verg. Aen. 10.180, 181, jefe etrusco; p. 77, 173-  
176, 232, 254, 259, 294, 296, 636.

Astyages: Ov. Met. 5.203.205, cefeno; p. 344, 436.

Stat. Theb. 9.253, argivo; p. 345, 638, 682.

Astylos: Ov. Met. 12.308, centauro; p. 367-368, 441.

Astyoché: Stat. Theb. 3.171, tebana; p. 557-558, 568, 579, 593,  
668, 669, 670, 692.

Athis: Ov. Met. 5.47, 63, 73, indo en Etiopía; p. 344, 348,  
435, 436, 693, 861.

Athyr: Sil.Ital. 1.412, soldado púnico; p. 858, 861.

Atinas: Verg. Aen. 11.869 ; 12.661, rúculo; p. 205-206, 310.

Atlas: Sil.Ital. 5.271, 1) soldado cartaginés; p. 829, 848,  
881.

- 16.367, 378, 401, 408, 415, 452, 2) hispano; p. 786, 799, 870, 881.
- Atys: Verg. Aen. 5.568, 569, troyano; p. 50, 51, 273, 275, 291, 292, 603.  
Stat. Theb. 8.554, 603, 633, 638, prometido de Ismene; p. 602-603, 684, 693, 861.
- Auchus: Val.Fl. 6.60, 619, escita; p. 512.
- Avens: Sil.Ital. 6. 167, 191, soldado romano; p. 713, 714, 740, 880.
- Aventinus: Verg. Aen. 7.655, jefe rútilo; p. 132, 139, 143, 184, 276, 294, 309, 636, 714, 804.
- Aulestes: Verg. Aen. 10. 207; 12.290, jefe etrusco; p. 135, 240-242, 257, 294, 295, 297-298, 870.
- Aulus: Luc. 6.236, 1) soldado de Pompeyo; p. 898.  
9.737, 2) soldado de Catón; p. 896.
- Aunus: Verg. Aen. 11.700, 717, lígur; p. 90, 106, 136, 167, 284, 304, 311, 319, 805.
- Baeticus: Sil.Ital. 16.469, hispano del ejército de Escipión; p. 787, 811, 881.
- Bagas: Sil.Ital. 2.111, 1) soldado de Aníbal; p. 842, 858.  
5.235, 2) " " p. 843, 858.
- Bagasus: Sil.Ital. 5.410, soldado de Aníbal; p. 857, 858.
- Bagesus: Sil.Ital. 10.459, soldado de Aníbal; p. 857, 858.
- Bagrada: Sil.Ital. 1.407, 1) soldado de Aníbal; p. 820, 825-826, 881.  
7.663, 2) jefe de los nubios; p. 772, 820, 881, 886.

- Balarus: Sil.Ital. 3.378, jefe de los vetones del ejército cartaginés; p. 789, 882, 886.
- Barce: Verg. Aen. 4.632, ama de Sycchaeus; p. 78, 115, 288, 301.  
Sil.Ital. 4.356, esposa de Xanthippus; p. 823, 891.
- Barisas: Val.Fl. 6.557, escita; p. 515, 534.
- Bato: Sil.Ital. 14.452, timonel cartaginés; p. 845.
- Batus: Sil.Ital. 4.239, galo del ejército de Aníbal; p. 814, 885.
- Beroe: Verg. Aen. 5.620, 646, 650, esposa del troyano Doryclus; p. 16, 60, 92, 301, 308, 315, 458, 459, 543, 781.
- Beryas: Sil.Ital. 14.152, 156, cartaginés; p. 852.
- Bíbulus: Sil.Ital. 7.623, joven romano del ejército de Fabio; p. 757-758, 883, 884, 886.
- Bienor: Val.Fl. 3.112, delfín; p. 461-462, 483, 531.  
Ov. Met. 12.345, centauro; p. 362, 440, 462, 472.
- Bitias: Verg. Aen. 1.738, 1) noble de la corte de Dido; p. 69, 288.  
Aen. 9.672, 703; 11.396, 2) troyano; p. 15, 16, 69-70, 76, 98, 193, 195s., 233, 235, 253, 257, 302, 307, 324, 520, 567, 668, 689.
- Bocchus: Sil.Ital. 3.285, jefe etíope; p. 835, 886.
- Bogus: Sil.Ital. 4.131; 5.402, adivino cartaginés; p. 709, 734, 837, 838.
- Bostar: Sil.Ital. 3.6, 649, 713; p. 836, 853.
- Breucus: Sil.Ital. 4.233, galo del ejército de Aníbal; p. 792.

- Bromus: Ov. Met. 12.459, centauro; p. 364, 365, 439, 440.
- Brontes: Val.Fl. 3.152, dolfon; p. 465-466, 477, 531, 542, 545.
- Broteas: Ov. Met. 5.107, 1) cefeno; p. 344, 436, 466.  
Met. 12.262, 2) lápita; p. 364, 439, 441, 466.
- Bruttius: Sil.Ital. 6.15, soldado romano; p. 745.
- Brutus: Sil.Ital. 7.644, 652; 8. 602; 9.415, joven romano del ejército de Fabio; p. 733 - 734, 861, 883.
- Burnus: Sil.Ital. 16.559, 567, hispano del ejército romano; p. 812.
- Buta: Sil.Ital. 5.540, soldado romano; p. 771.
- Butes: Verg. Aen. 5.372, 1) bēbrice; p. 268.  
Aen. 9.647, 2) anciano troyano; p. 45, 112, 232, 268, 306, 310, 319, 582.  
Aen. 11.690,691, 3) troyano; p. 24, 41, 45, 90, 112, 313, 626, 805.  
Sil.Ital. 7.598, soldado de Aníbal; p. 771, 830, 848, 849.  
Stat. Theb. 8.484, etolio; p. 625-626, 673, 684.
- Caeculus: Verg. Aen. 7.681; 10.544, jefe rútilo; p. 140-141, 294.
- Caedícus: Verg. Aen. 9.362, 1) huésped de Rémulo; p. 144, 145-146, 148, 311.  
Aen. 10.747, 2) rútilo; p. 25, 166, 167.
- Caeneus: Verg. Aen. 9.573, troyano; p. 39, 100, 112, 269, 312, 324.  
Stat. Theb. 7.644, argivo; p. 569, 624, 673, 681.
- Caerus: Stat. Theb. 6.524, caballo de Anfíarao; p. 649.

- Caeso: Sil.Ital. 3.377, hispano del ejército cartaginés; p. 808, 886.
- Caicus: Verg. Aen. 1.383; 9, 35, jefe troyano; p. 66, 67, 82, 252, 253, 290, 511.  
Val.Fl. 6.688, colco; p. 511, 533, 542.  
Sil.Ital. 1.306, saguntino; p. 511, 778-779, 811, 880.
- Caieta: Verg. Aen. 7.2, ama de Eneas; p. 68, 77-78, 89, 115, 231, 254, 301.
- Calenus: Sil.Ital. 17.428, 1) soldado romano; p. 726, 880.  
13.219, 2) soldado campano; p. 726, 727.
- Calpetus: Stat. Theb. 10.319, tebano; p. 576, 608-610, 682.
- Camers: Verg. Aen. 10.562, 1) rútilo; p. 201, 257, 310, 325.  
Aen. 12.224, 2) rútilo; p. 131, 189, 257.
- Camilla: Verg. Aen. 7.803 passim; p. 136, 154, 182, 183, 189, 193, 203, 206, 218, 220, 245, 261, 294, 285, 286, 294, 301, 304s., 318, 321, 494, 495, 521, 526, 553, 818, amazona.
- Campeus: Val.Fl. 5.593; 6.243, colco; p. 507-508, 533.
- Canace: Ov. Met. 3.217, perra; p. 377.
- Canens: Ov. Met. 14.338 ss., ninfa; p. 408.
- Canthus: Sil.Ital. 15.700, cartaginés; p. 850.  
Val.Fl. 1.453, argonauta; p. 453-455.
- Caper: Sil.Ital. 9.401, soldado romano; p. 758, 768, 832.
- Capetus: Stat. Theb. 9.276, argivo; p. 644, 682, 596.
- Capys: Verg. Aen. 1.183; 2.35; 9.573; 10.145, jefe troyano; p. 37, 50, 108, 252, 274, 290, 309, 317.

- Sil.Ital. 4.381, 385, soldado romano; p. 718, 743, 883.
- Caralis: Sil.Ital. 9.380, soldado cartaginés; p. 831, 859, 881.
- Caresus: Val.Fl. 6.192, colco; p. 510, 513, 534.
- Carmeius: Val.Fl. 5.582, colco; p. 505, 533.
- Carmelus: Sil.Ital.7.662,672,soldado romano; p. 772, 820, 845.
- Casca: Sil.Ital. 7.648, soldado romano; p. 737, 754, 883, 884.
- Casmilla: Verg. Aen. 11.543, madre de Camila; p. 231, 262.
- Caspianus: Val.Fl. 6.189, escita; p. 513, 534.
- Castalius: Sil.Ital. 3.98, antepasado de Imilce; p. 779, 822, 857, 879.
- Castor: Verg. Aen. 10.124, troyano; p. 21, 112, 266-267, 317.
- Catilina: Sil.Ital. 15.448, soldado romano; p. 763, 766, 883.
- Catillus: Verg. Aen. 7.672; 11.640, jefe etrusco; p. 109, 140, 179, 286, 294.
- Catus: Luc. 3.586, soldado romano; p. 734, 896.  
Sil.Ital. 4.139, soldado romano; p. 734, 735, 778, 883.
- Caucasus: Sil.Ital. 16.356, 367, caballo hispano; p.787, 870.
- Caudinus: Sil.Ital. 17.441, soldado brucio; p. 728, 881.
- Caunus: Sil.Ital. 4.233, soldado galo del ejército cartaginés; p. 792, 880.
- Celadon: Ov. Met. 5.144, 1) cefeno; p. 340-341, 345, 434, 435, 436.  
Met. 12.250, 2) lápita; p. 362, 364, 366, 439, 44

- Cenchreis: Ov. Met. 10.435, madre de Myrrha; p. 416, 444.
- Centaurus: Verg. Aen. 5.112, 155, 157, 1) nave; p. 63, 76, 315.  
Aen. 10.195, 2) nave; p. 64, 871.
- Ceramnus: Val.Fl. 6.550, escita; p. 528, 534.
- Cethegus: Verg. Aen. 12.513, rótulo; p. 163, 210, 311, 325.  
Sil.Ital. 8.575, jefe samnita; p. 733, 883, 884, 886.
- Chaon: Verg. Aen. 3.335, hermano o compañero de Heleno; p.  
71, 254, 309.
- Charaxus: Ov. Met. 12.272, lápita; p. 359, 372.
- Chio e: Ov. Met. 11.301, hija de Deucalión; p. 403.
- Chimaera: Verg. Aen. 5.118 ss., nave; p. 63, 871.  
Sil.Ital. 14.497, nave; p. 871.
- Chloereus: Verg. Aen. 11.768, 1) sacerdote troyano; p. 91, 95,  
245, 254, 260, 305, 319, 506, 543, 564, 603,  
859.  
Aen. 12.363, 2) troyano; p. 83, 254, 324.
- Choaspes: Val.Fl. 5.584, colco; p. 506, 508, 527, 533, 540.  
Sil.Ital. 3.317; 4.824, jefe de los garamantes; p.  
818, 879, 886.
- Chremes: Sil.Ital. 1.403, soldado cartaginés; p. 860.
- Chremetaon: cf. Cremetaon.
- Chromis: Verg. Aen. 11.675, troyano; p. 24, 49, 55, 90, 112,  
319.  
Ov. Met. 5.103, 1) cefeno; p. 335, 342, 436.  
Met. 12.333, 2) centauro; p. 355, 364, 439, 440.  
Stat. Theb. 2.613; 3.13; 4.597, 1a) tebano; p. 585,  
586, 675, 696.

- Theb. 7.714, 1b) tebano; p. 585, 600, 675, 683.  
Theb. 8.476, 1c) tebano; p. 586, 675, 684.  
Theb. 9.252, 1d) tebano; p. 586, 621, 675, 682.  
Theb. 6.346, 2) hijo de Hércules; p. 585, 616, 643, 648.
- Sil.Ital. 1.439, saguntino; p. 784, 796, 810, 811.
- Chthonius: Ov. Met. 12.441, centauro; p. 364, 365, 441.  
Stat. Theb. 2.538; 3.170; 4.597, tebano; p. 577, 682, 690.
- Cilnius: Sil.Ital. 7.29, romano prisionero de los cartagine--  
ses; p. 736 - 737, 760, 883.
- Cimber: Sil.Ital. 14.305, soldado romano; p. 718, 741, 878, 886.
- Cinna: Sil.Ital. 10.476, soldado romano desertor; p. 737-  
738, 886.
- Cinyps: Sil.Ital. 12.226, 227, soldado cartaginés; p. 824, 881.
- Cinyrus: Verg. Aen. 10. 186, jefe lígur; p. 176-179, 227, 294, 296, 498.
- Cirta: Sil.Ital. 15.447, soldado cartaginés; p. 833, 881.
- Cisseus: Verg. Aen. 10.317, rútilo; p. 125, 127-128, 129, 197, 325, 806.
- Clanis: Ov. Met. 5.140, 143, 1) cefeno; p. 341, 345, 436, 471.  
Met. 12.379, 2) centauro; p. 345, 364, 369, 439, 440, 471.  
Val.Fl. 1.146, centauro; p. 345, 471.
- Clanius: Sil.Ital. 4.188, soldado romano; p. 719, 880.



- Clarus: Verg. Aen. 10. 126, licio; p. 32, 34, 59, 81, 84, 112, 115, 254, 288, 317.
- Clausus: Verg. Aen. 7.707; 10.345, jefe rútilo; p. 55, 141, 273, 277, 323, 748.
- Cleadas: Sil.Ital. 7.637, soldado cartaginés; p. 861.
- Cloanthus: Verg. Aen. 1.222, 510, 612; 5.122, 152, 167, 225, 233, 245, jefe troyano; p. 75, 93, 94-95, 171, 253, 260, 273, 290, 291, 306.
- Cloelius: Sil.Ital. 10.456, soldado romano; p. 742, 857, 883.
- Clonis: Stat. Theb. 7.369, 712, jefe aliado de los tebanos; p. 550, 560-561, 613, 667, 669, 683.
- Clonius: Verg. Aen. 9.574, 1) troyano; p. 18, 23, 100.  
Aen. 10.749, 2) troyano; p. 25, 324, 560.  
Stat. Theb. 8.697, tebano; p. 561, 565-566, 667, 668, 669, 684.
- Clonus: Verg. Aen. 10.499, artífice; p. 18, 314, 418, 561, 566.
- Clymenus: Ov. Met. 5.98, cefeno; p. 335, 338, 340, 342, 436.  
Val.Fl. 1.369, argonauta; p. 456-457, 530, 543.
- Clytie: Ov. Met. 4.206, 234, amante de Apolo; p. 401, 402.
- Clytius: Verg. Aen. 9.774, 1) troyano; p. 22, 37, 38, 39, 112, 114, 124, 302, 324.  
Aen. 10.129, 2) troyano, padre de Acmon; p. 21, 24, 81, 112, 114, 124, 302, 303, 317.  
Aen. 10.325, 3) rútilo; p. 89, 118, 124, 197, 198, 269, 308, 353, 604, 664, 667.  
Aen. 11.666, 4) troyano; p. 21, 24, 39, 89,

- 112, 114, 124, 269, 319.  
Ov. Met. 5.140, 142, cefeno; p. 341, 436.  
Sil.Ital. 17.429, 430, macedonio; p. 864.
- Clytus: Ov. Met. 5.87, cefeno; p. 343, 436.
- Coastes: Val.Fl. 6.155, escita; p. 527.
- Codrus: Val.Fl. 2.136, lemnio; p. 459, 469.
- Colaxes: Val.Fl. 6.48, 621, 646, jefe escita; p. 499, 502,  
512, 520, 534, 541.
- Collinus: Sil.Ital. 4.344, soldado romano; p. 767.
- Cometes: Ov. Met. 12.284, lápita; p. 358-359, 441.
- Coras: Verg. Aen. 7. 672; 11. 465, 604, jefe rúculo; p. 104,  
140, 154, 179, 206, 286, 294.
- Coroebus: Verg. Aen. 2.341, 424, troyano; p. 20, 29, 58-59 ,  
279, 307, 312.  
Stat. Theb. 9. 745, tebano; p. 588, 675, 686.
- Coroneus: Ov. Met. 2.569, rey de la Fócide; p. 395-396.
- Corvinus: Sil.Ital. 5.78, 101, 121, adivino romano; p. 736,  
883, 884, 886.
- Corymbus: Stat. Theb. 8.548, argivo; p. 611-612, 684, 687, 693,  
696.
- Corynaeus: Verg. Aen. 6.228; 9.571, 1) troyano; p. 79-80, 87,  
107, 108, 215, 254, 305.  
Aen. 12.298, 2) troyano; p. 80, 87, 107, 203,  
254, 305.
- Corythus: Ov. Met. 5.125, 1) cefeno; p. 334, 353, 436, 473.  
Met. 12.290, 292, 2) lápita; p. 334, 353-354,  
439, 441, 473, 664.

- Val.Fl. 3.99, dolfon; p. 461, 473-474, 531, 541, 542.
- Cothon: Sil.Ital. 2.164, 1) soldado cartaginés; p. 828, 861.  
6.357, 2) timonel cartaginés; p. 824, 828, 861.
- Cotys: Val.Fl. 3.112, dolfon; p. 461, 467, 531, 542.
- Crantor: Ov. Met. 12.361, 367, aliado de los lápitas; p. 368, 440.  
Sil.Ital. 14.517, jefe de una nave cartaginesa; p. 762, 862, 872.
- Crassus: Sil.Ital. 7.618, joven del ejército de Fabio; p. 756, 883, 884, 886.
- Cremedon (Chremedon): Val.Fl. 6.194, aliado colco; p. 510, 518, 503, 613.
- Cremetaon (Chremetaon): Stat. Theb. 7.712, tebano; p. 518, 560, 613, 683, 696.
- Crius: Ov. Met. 12.313, centauro; p. 368, 372, 440, 477, 657, 661, 664.  
Val.Fl. 3.178, dolfon; p. 368, 477-478, 531, 541, 661, 772, 866.  
Stat. Theb. 5.221, 1) lemnio; p. 607, 656, 664, 772.  
Theb. 9.320, 356, 388, 2) tebano; p. 368, 607, 657-661, 685, 775.
- Cretheus: Verg. Aen. 9.774, 775, 1) troyano; p. 24, 37, 38, 39, 112, 268, 311, 324, 574.  
Aen. 12.538, 2) troyano; p. 41, 112, 268, 311, 324.  
Stat. Theb. 9.307, tebano; p. 573-574, 672, 685.

- Crista: Sil.Ital. 10.93, 164, soldado romano; p. 740, 746,  
760, 770, 884.
- Critias: Sil.Ital. 4.371, 383, cartaginés; p. 861.
- Crixus: Sil.Ital. 4. 148 passim, jefe galo; p. 748, 767, 769,  
790, 808-809, 813, 885.
- Crocale: Ov. Met. 3.169, ninfa de Diana; p. 383.
- Cunarus v. Cinyrus.
- Cupavo: Verg. Aen. 10.186, jefe lígur; p. 112, 227-228, 294,  
297.
- Cupencus: Verg. Aen. 12.539, rótulo; p. 217, 227, 325, 711.  
Sil.Ital. 4.535, soldado de Aníbal; p. 864, 865.
- Curio: Sil.Ital. 8.425; 9.415; 10.209, 404, jefe de los pi-  
centinos; p. 732, 883, 886.
- Cyane: Sil.Ital. 14.567, nave siracusana; p. 870.
- Cyaneë: Ov. Met. 9. 453, hija del Meandro, madre de Cauno; p.  
403.
- Cydimos: Stat. Theb. 5.227, lemnio; p. 653, 654, 662-665, 787.
- Cydnos: Sil.Ital. 3.338, 1) jefe cántabro; p. 788, 880, 886.  
14.434, 2) soldado cartaginés; p. 832.
- Cydon: Verg. Aen. 10.325, rótulo; p. 118, 124, 125, 129,  
145, 197-198, 255, 308, 309, 353, 604, 664,  
665.  
Stat. Theb. 5.220, 2) lemnio; p. 604, 656, 662.  
Theb. 9.127, 1a) focéo (tebano); p. 604, 685.  
Theb. 9.759, 1b) eubeo (tebano); p. 574, 604, 686.  
Theb. 2.623, 1c) tebano; p. 604, 696.  
Theb. 6.465, 3) caballo; p. 604, 648-649.

- Cydrus: Val.Fl. 3.192, delfin; p. 486, 531.
- Cygnus: Stat. Theb. 6.463, 524, 528, caballo de Anfiarao; p. 646, 648.
- Cyllarus: Ov. Met. 12. 393, 408, 421, centauro; p. 361, 440.
- Cymelus: Ov. Met. 12. 454, lãpita; p. 373.
- Cyris: Val.Fl. 6.80, escita; p. 522, 534.
- Cyrnus: (Verg. Aen. 10.186, jefe lfigur; p. 176-179, 227, 294, 498).  
Val.Fl. 6.297, colco; p. 178, 497-499, 533.  
Sil.Ital. 16.342, 382, 396, hispano; p. 107, 178, 785, 799, 873, 880.
- Damastor: Claud. c.m. 53.101, gigante; p. 425, 671.
- Damasus: Stat. Theb. 8.494, argivo; p. 621, 670, 671, 684.
- Danaus: Stat. Theb. 10.315, argivo; p. 627, 673, 682.
- Daphneus: Stat. Theb. 8.453, tebano; p. 589, 633, 681, 693.
- Daphnis: Ov. Met. 4.277, pastor; p. 410.  
Sil.Ital. 14.462, soldado siciliano; p. 770, 833.
- Daraps: Val.Fl. 6.66, 1) rey persa; p. 512, 513.  
6.572, 2) aliado persa de los escitas; p. 512.
- Dares: Verg. Aen. 5.369 passim; 12.363, pùgil troyano; p. 2, 15, 45, 111, 119, 261, 268, 324.
- Datis: Val.Fl. 6.65, aliado persa de los escitas; p. 503, 512, 534, 541.
- Daucius: Verg. Aen. 10.391, gentilicio rútulo; p. 188.
- Daunus: Verg. Aen. 10.616, 628; 12.22, 90, 934, rey de Apu--  
lia o su nieto, padre de Turno; p. 52, 144, 257, 304.

- Sil.Ital. 1.440, saguntino; p. 797, 811, 815.
- Deilochus: Stat. Theb. 2.608, 1) tebano; p. 557, 566, 668, 669, 696.  
Theb. 8.697, 2) tebano; p. 566, 668, 669, 684.
- Deiopea: Drac. Rom. 2.131, ninfa; p. 429, 430.
- Deiphobe: Verg. Aen. 6.36, sibila de Cumas; p. 93, 99, 305.
- Demodocus: Verg. Aen. 10.413, troyano; p. 25, 85, 112, 118, 119, 288.
- Demoleon: Ov. Met. 12.356,368, centauro; p. 355, 440.
- Demoleos: Verg. Aen. 5.260, 265, aqueo; p. 18, 19, 81, 82, 266, 314, 355.
- Demophoon: Verg. Aen. 11.675, troyano; p. 24, 49, 55, 90, 319.
- Dercennus: Verg. Aen. 11.850, rey de Laurento; p. 148-149, 245, 259, 315.
- Deucalion: Val.Fl. 1.366, argonauta; p. 455-456, 530, 543.
- Dictys: Ov. Met. 3.615, 1) marinero tirreno; p. 386-387, 442.  
Met. 12.334, 2) centauro; p. 362, 439.
- Didymaon: Verg. Aen. 5.359, artífice; p. 81, 254, 315, 316.
- Dione: Sil.Ital. 14.410, nave; p. 872.
- Diores: Verg. Aen. 5.295, 324, 339, 345; 12.509, corredor troyano; p. 14, 15, 151, 265, 292, 324.
- Dioxippus: Verg. Aen. 9.574, troyano; p. 93, 100, 324.
- Dipsas: Val.Fl. 6.192, escita; p. 510, 533.
- Dolichaon: Verg. Aen. 10.696, troyano; p. 61, 88, 93, 98, 283, 302, 540.
- Dorceus: Ov. Met. 3.210, perro; p. 378, 464, 753.  
Val.Fl. 3.159, citarista dolfon; p. 463-464, 531,543.

Stat. Theb. 9.809, 815, 853, 885, arcadio, amigo de  
Partenopeo; p. 464, 630-631, 676, 689.

Doryclus: Verg. Aen. 5.620, 647, troyano; p. 16, 315.

Val.Fl. 2.149, lemnio; p. 459, 542.

Dorylas: Ov. Met. 5.129, 130, 1) cefeno; p. 346, 436.

Met. 12.380, 2) centauro; p. 372, 439, 440.

Stat. Theb. 2.571; 3.13, tebano; p. 597, 696.

Sil.Ital. 2.126, saguntino de origen cretense; p.  
781, 810.

Drac. Or. 352, 460, 640, 643, 663, ayo de Orestes; p.  
429.

Draces: Sil.Ital. 15.467, 468, soldado de Asdrúbal; p. 851,  
863.

Drances: Verg. Aen. 11.122 passim; 12.644, rútilo; p. 11, 221-  
222, 262, 315, 316, 853, 863.

Dromas: Ov. Met. 3.217, perro; p. 382.

Dryas: Ov. Met. 12.290, 296, 311, lápita; p. 353, 367, 376,  
440.

Stat. Theb. 7.255; 8.355; 9.844, 857, 861, 875; 11.  
281, jefe tebano; p. 550, 558-559, 615, 630,  
667, 668, 669, 689.

Dryope: Verg. Aen. 10.551, ninfa, madre de Tarquitus; p. 89,  
118, 125, 162, 163, 269, 300, 307, 482, 661.

Ov. Met. 9.331, 336, 342, 364, ninfa, madre de Anfi-  
so; p. 482.

Val.Fl. 2.174, 1) mujer lemnia; p. 458, 459, 531,  
541, 542, 543.

- 3.529, 2) ninfa misia; p. 482, 541, 542.  
Stat. Theb. 2.614, mujer tebana; p. 593, 597, 692.
- Dryops: Verg. Aen. 10.346, troyano; p. 36, 112, 323.
- Durius: Sil.Ital. 16.366 passim; 1) hispano; p. 786, 870, 881.  
5.323, 438, 2) saguntino; p. 781-782, 810, 881.
- Dymas: Verg. Aen. 2.340, 394, 428, troyano; p. 20, 265, 266.  
Val.Fl. 4.187, mariandino; p. 469, 531.  
Stat. Theb. 6.559, 577, 606; 10. 348, 352, 360, 397, 406, 465, arcadio, amigo de Partenoqueo; p. 630-631, 634, 676, 688, 689.
- Ebusus: Verg. Aen. 12.299, rútilo; p. 80, 87, 203-204, 255, 259.
- Echeclus: Ov. Met. 12.450, centauro; p. 356-357, 440, 475.  
Val.Fl. 3.138, dolion; p. 357, 475-476, 531, 541, 542.  
Stat. Theb. 10.314, tebano; p. 606, 615, 682.
- Echemmon: Ov. Met. 5.163, 169, cefeno; p. 335, 436, 865.
- Echion: Stat. Theb. 10.494; tebano; p. 577, 578, 688.  
Claud. c.m. 53, 104, gigante; p. 426, 578.
- Echionius: Verg. Aen. 12. 515, Onites; p. 31, 130, 304.
- Elissa: Sil.Ital. 14.573, nave; p. 872
- Elymus: Ov. Met. 12.460, centauro; p. 373, 655, 657.  
Stat. Theb. 5.207, lemnio; p. 576, 610, 649, 654-655, 657, 662.  
(cf. Helymus).
- Emathion: Verg. Aen. 9.571, troyano; p. 48, 113, 114.



- Ov. Met. 5.100, cefeno; p. 335, 341, 434, 436.
- Ennomos: Ov. Met. 13.260, licio; p. 391.
- Entellus: Verg. Aen. 5.437 passim, siciliano; p. 153, 288, 292.
- Enyeus: Stat. Theb. 11.50, argivo; p. 628-629, 674, 691, 693.
- Eou: Ov. Met. 2.153, caballo del sol; p. 384.
- Eopeus: Ov. Met. 3.619, marinero tirreno; p. 387, 442.  
Stat. Theb. 5.225, lemnio; p. 656, 661-662.
- Epulo: Verg. Aen. 12. 459, rútilo; p. 217.
- Epytides: Verg. Aen. 5.547, 579, troyano; p. 30, 261, 265, 266,  
302, 313, 582.
- Epytus: Verg. Aen. 2.340, troyano; p. 20, 21, 53-54, 265,  
266, 275, 610.
- Erginus: Stat. Theb. 9.305, tebano; p. 580, 590, 685.
- Erigdupus: Ov. Met. 12.453, centauro; p. 364, 365, 440.
- Erychaetes: Verg. Aen. 10.749, troyano; p. 93, 103.
- Erymas: Verg. Aen. 9.702, troyano; p. 35, 113, 324, 480.
- Erymus: Val.Fl. 3.194, dolfon; p. 480, 531, 542.
- Erytus: Ov. Met. 5.79, cefeno; p. 334, 337, 436.
- Eryx: Ov. Met. 5.196, cefeno; p. 342, 435.  
Stat. Theb. 9.128, tebano; p. 587, 675, 685, 696.
- Euagrus: Ov. Met. 12.290, 293, lápita; p. 365, 367, 440.
- Euanthes: Verg. Aen. 10.702, troyano; p. 61, 88, 283, 320.
- Eumachus: Sil.Ital. 4.371, 385, 392, cartaginés; p. 861.
- Eumedes: Verg. Aen. 12. 346, troyano; p. 29, 113, 264, 265,  
324.
- Eumelus: Verg. Aen. 5.665, troyano; p. 18, 52, 314.  
Ov. Met. 7.390, tebano; p. 396, 419.

- Eunaeus: Stat. Theb. 7.649, tebano; p. 570, 615, 672, 689, 859.
- Euneus (Eunaeus): Verg. Aen. 11.666, troyano; p. 24, 39, 89, 112, 269, 319.
- Europe: Sil.Ital. 14.568, nave; p. 872.
- Euryale: Val.Fl. 5.612; 6.370, amazona; p. 493-496, 532, 543.
- Euryalus: Verg. Aen. 5.294 passim; p.11, 14, 18, 28, 30, 44, 47, 74, 114, 147, 151, 155, 157, 158, 163, 182, 183, 190, 192, 211, 233, 265, 266, 269, 276, 292, 311, 481, 494, 800, troyano.
- Eurydamas: Sil.Ital. 2.178, 186, saguntino; p. 798.
- Eurymedon: Stat. Theb. 7.268; 8.356; 11.32, jefe tebano; p. 550, 559, 667, 669.  
Sil.Ital. 2.637, 641, 645, saguntino; p. 798, 810.
- Eurynome: Ov. Met. 4.210, 219, madre de Leucothoe; p. 396, 402, 458.  
Val.Fl. 2.136, lemnia; p. 457-458, 459.
- Eurynomus: Ov. Met. 12.310, centauro; p. 354, 440.
- Eurythas: v. Eurytus.
- Eurytides: Verg. Aen. 10.499, Clonus; p. 18, 302, 418.
- Eurytion: Verg. Aen. 5.495, 514, 541, arquero troyano; p. 15, 37, 112, 113, 265, 293, 303, 308, 794, 795.  
Stat. Theb. 9.749, tebano; p. 574, 623, 672, 682.
- Eurytus: Sil.Ital. 16.473, 489, 506, 522, hispano del ejército romano; p. 107, 799, 800.
- Exadius: Ov. Met. 12.266, lápita; p. 353, 367, 376.
- Fadus: Verg. Aen. 9.344, rótulo; p. 211-212.

- Sil.Ital. 5.565, soldado romano; p. 211, 770, 883.
- Far'rus: Sil.Ital. 4.186, soldado romano; p. 719, 880.
- Fibrenus: Sil.Ital. 4.605, soldado romano; p. 721, 880.
- Fontanus: Sil.Ital. 5.540, soldado romano; p. 771-772.
- Furnius: Sil.Ital. 7.619, joven del ejército de Fabio; p. 757, 886.
- Gabar: Sil.Ital. 9.385, 387, soldado cartaginés; p. 847, 859.
- Gala: Sil.Ital. 15.464, soldado de Asdrúbal; p. 846.
- Galaesus: Verg. Aen. 7.535, 575, rútilo; p. 187, 255, 310, 689, 783.  
Sil.Ital. 1.438, saguntino; p. 782, 784, 807, 810, 811, 880.
- Galanthis: Ov. Met. 9.306, 316, mujer convertida en comadreja; p. 403.
- Galba: Sil.Ital. 8.469; 10.194, 403, jefe etrusco del ejército romano; p. 732-733, 883, 886.
- Garadus: Sil.Ital. 7.601, soldado de Aníbal; p. 831.
- Garamus: Sil.Ital. 2.110, soldado de Aníbal; p. 826, 881.
- Garganus: Sil.Ital. 4.266, caballo de Escipión; p. 727, 870.
- Gelas: Val.Fl. 6.208, escita; p. 514, 534.
- Gelesta: Sil.Ital. 10.85, soldado cartaginés; p. 855.
- Genysus: Val.Fl. 3.114, delfín; p. 483-484, 492, 531, 543.
- Gesander: Val.Fl. 6.280, 303, 322, 365, 371, rey escita; p. 496, 520, 521, 525, 533, 543.
- Gessithous: Val.Fl. 6.637, colco; p. 520, 525, 533.
- Gestar: Sil.Ital. 2.327, 1) senador cartaginés; p. 853, 855.

- Sil.Ital. 4.262, 627, 2) soldado de Aníbal; p. 858.  
12.262, 3) soldado de Aníbal; p. 859.
- Gisgo: Sil.Ital. 2.111, 1) soldado de Aníbal; p. 842.  
(16.675, 2) padre de Asdrúbal; p. 842).
- Glagus: Sil.Ital. 16.571, hispano; p. 812.
- Glaucus: Verg. Aen. 12.342, troyano; p. 22, 33, 83, 111, 114,  
288, 324.  
Val.Fl. 3.153, dolfon; p. 462, 531.
- Gorge: Stat. Theb. 5.207, 216, lemnia; p. 593, 649-650, 654,  
692.
- Grosphus: Sil.Ital. 14.211, jefe siciliano; p. 836.
- Gryneus: Ov. Met. 12.260, 268, centauro; p. 365, 441.
- Gyareus: Luc. 3.600, marsellés; p. 833, 891.
- Gyas: Verg. Aen. 1.222 passim, 1) jefe troyano; p. 17, 43,  
44, 47, 57, 252, 290, 291, 308, 315, 417, 871.  
Aen. 10.318, 2) rútilo; p. 125, 128, 129, 197,  
325, 806.  
Stat. Theb. 5.223, 1) lemnio; p. 651, 656, 661.  
Theb. 2.610, 2a) tebano; p. 590, 675, 696.  
Theb. 7.715, 2b) tebano; p. 590, 675, 683.  
Theb. 9.305, 2c) tebano; p. 590, 675, 685.  
Sil.Ital. 1.439, saguntino; p. 784, 797, 810, 811.
- Gyges: Verg. Aen. 9.762, troyano; p. 57, 324.
- Gylippus: Verg. Aen. 12.272, troyano; p. 144, 276, 288, 734.
- Haemon: Verg. Aen. 9.685, rútilo; p. 193-196, 233, 255.
- Haemonides: Verg. Aen. 10.537, rútilo; p. 118, 194, 265, 304,  
325, 564, 669, 690.

- Hages: Val.Fl. 3.191, dolfon; p. 490, 492, 531.
- Halaesus: Verg. Aen. 7.724; 10.352 passim, jefe rótulo; p. 52,  
119, 141, 169-172, 184, 199, 200, 206, 257,  
281, 282, 294, 296, 323.
- Halcyoneus: Ov. Met. 5.135, cefeno; p. 340, 434, 435, 436.
- Halesus: Ov. Met. 12.462, lápita; p. 372, 439.
- Haliagmon: Stat. Theb. 7.739, argivo; p. 637, 678, 691.
- Halius: Verg. Aen. 9.767, troyano; p. 33, 288, 324.  
(cf. Ov. Met. 13.258, licio; p. 33).
- Halys: Verg. Aen. 9.765, troyano; p. 22, 83, 112, 254, 324.  
Val.Fl. 3.157, dolfon; p. 486, 531, 532, 539, 542.  
Stat. Theb. 2.574, 1) tebano; p. 592, 593, 696.  
Theb. 9.152, 2) argivo; p. 593, 637, 678.
- Hammon: Sil.Ital. 14.572, nave; p. 872.
- Hampsicus: Sil.Ital. 7.671, soldado de Aníbal; p. 772, 845.
- Harpalus: Ov. Met. 3.222, perro; p. 380.
- Harpalycus: Verg. Aen. 11.675, troyano; p. 55, 90, 319.
- Harpe: Val.Fl. 6.375, amazona; p. 496-497, 532, 848.  
Sil.Ital. 2.117, 1) amazona; p. 496, 848, 873.  
16.365, 2) yegua; p. 873.
- Harpuya: Ov. Met. 3.215, perra; p. 379.
- Hebrus: Verg. Aen. 10.696, troyano; p. 61, 88, 98, 254, 259,  
283, 320, 485.  
Val.Fl. 3.140, 1) dolfon; p. 485, 516, 531, 532.  
6.618, 2) escita; p. 485, 516, 534, 540.  
Stat. Theb. 10.315, tebano; p. 485, 594, 682.
- Helenor: Verg. Aen. 9.544, 545, troyano; p. 93, 96-97, 314, 324.

- Helicaones: Stat. Theb. 8.476, dos tebanos; p. 564, 565, 684.
- Helix: Ov. Met. 5.87, cefeno; p. 339, 366, 435, 436, 504.  
Val.Fl. 6.570, escita; p. 504, 534, 541, 542.
- Helops: Ov. Met. 12. 334, 335, centauro; p. 361, 441.  
Stat. Theb. 12.746, tebano; p. 361, 576, 607, 687.
- Helymus: Verg. Aen. 5.73, 300, 322, 339, siciliano; p. 151,  
152-153, 276, 288, 292.
- Herbesus: Verg. Aen. 9.344, rútilo; p. 190.
- Herius: Sil.Ital. 17.452,470, soldado romano; p. 765-766,  
883, 884.
- Herminius: Verg. Aen. 11.642, troyano; p. 136, 259, 285-286,  
308, 312.  
Sil.Ital. 5.580, soldado romano; p. 755, 883.
- Herses: Stat. Theb. 7.737, 1) argivo; p. 633, 637, 681.  
Theb. 9.306, 2) tebano; p. 589-590, 598, 633,  
685, 693.
- Hesperos: Sil.Ital. 16.465, 491, 504, 511, 520, hispano; p. 799.
- Hiarbas: Sil.Ital. 1.417, 1) soldado cartaginés; p. 838, 839,  
840.  
2.58, 2) padre de Asbyte; p. 821, 838, 841.
- Hiberus: Sil.Ital. 1.394, 387, 392, 1) soldado de Aníbal; p.  
825, 879.  
16. 354, 381, 420, 2) hispano; p. 786, 881.
- Hidmon v. Admon.
- Hiempsal: Sil.Ital. 1.408, soldado cartaginés; p. 840, 860.
- Hippasus: Ov. Met. 12.352, 1) centauro; p. 360-361, 439, 440,

482.

(cf. Met. 8.313, 2) cazador de Calidón; p. 472).

Val.Fl. 1.148, centauro; p. 472.

Hippocoon: Verg. Aen. 5.492, arquero troyano; p. 15, 16, 21, 37, 71, 73, 74, 75, 111, 112, 113, 293.

Hippodamas: Ov. Met. 8.593, 600, padre de Perimele; p. 397, 402.

Hippodamus: Stat. Theb. 6.346 passim, hijo de Enómao; p. 643-644, 648, 687, 696.

Hippotades: Verg. Aen. 11.674, Amastrus; p. 16, 41, 54, 89, 302, 319.

Stat. Theb. 8.693, tebano; p. 572, 587, 615, 672, 684.

Hisbo: Verg. Aen. 10.384, rótulo; p. 212, 322.

Hodites: Ov. Met. 5.97, 1) cefeno; p. 335, 342, 346, 436.  
Met. 12.457, 2) centauro; p. 363, 370, 439.

Hopleus: Stat. Theb. 8.726; 9.204; 10.347 passim, etolio, escudero de Tideo; p. 630, 634-635, 676, 689, 691, 693.

Hora: Val.Fl. 6.58, ninfa, madre de Colaxes; p. 502-503, 529, 534, 541.

Hostus: Sil.Ital. 1.437, 1) saguntino; p. 807.  
(12.347, 377, 403, 413, 2) hijo de Hampságoras; p. 807).

Hyale: Ov. Met. 3.171, ninfa de Diana; p. 383-384.

Hycetaonius: Verg. Aen. 10.123, Thymoetes; p. 29, 31, 32, 302, 317.

Hydaspes: Verg. Aen. 10.747, troyano; p. 4, 86-87, 114, 254.

Hyempsa: Sil.Ital. 16.461, soldado cartaginés; p. 860.

Hylactor: Ov. Met. 3.224, perro; p. 378, 382.

- Hylaeus: (Verg. Aen. 8.294; p. 371, 418, centauro).  
Ov. Met. 3.213, perro; p. 371, 378.
- Hyles: Ov. Met. 12.378, centauro; p. 368, 371, 378, 418, 440.
- Hyleus: Ov. Met. 9.312, cazador de Calidón; p. 372, 391, 418.
- Hyllus: Verg. Aen. 12.535, troyano; p. 49, 92, 112-113, 308, 324, 478, 497.
- Hylonome: Ov. Met. 12.405, 473, esposa del centauro Cyllarus; p. 368, 369, 372, 440.
- Hypanis: Verg. Aen. 2.340, 428, troyano; p. 4, 82, 191, 200, 254, 510.  
Val.Fl. 6.252, colco; p. 510-511, 519, 533, 539, 542.  
Stat. Theb. 8.491, argivo; p. 626, 637, 678, 684.
- Hyperenor: Stat. Theb. 8. 493, argivo; p. 628, 674, 684.
- Hypetaon: Val.Fl. 6.637, colco; p. 519, 522, 533.
- Hypseus: Ov. Met. 5.98, 99, cefeno; p. 335, 340, 342, 436.
- Hypso: Val.Fl. 1.367, madre de Deucalion y Amphion; p. 455, 543.
- Hyrtaeides: Verg. Aen. 9.177, 234, 319, 1) Nisus; p. 14, 16, 21, 71, 72, 302.  
Aen. 5.492, 503, 2) Hipocoon; p. 15, 16, 21, 37, 71, 72, 73, 74, 293, 302, 309.
- Hyrtaeus: Verg. Aen. 9.402, troyano; p. 16, 71, 72, 73, 74, 76, 111, 254, 266, 302, 309.
- Iaera: Verg. Aen. 9.673, ninfa, madre de Pándaro y Bitias; p. 15, 16, 70, 76, 266, 300, 302, 307, 689, 692.



- Ialmenides: Stat. Theb. 10.510, tebano; p. 568, 667, 668, 669, 688.
- Ialmenus: Stat. Theb. 10.305, tebano; p. 568, 667, 668, 669, 682.
- Ianthe: Ov. Met. 9.715 passim, hija de Telestes; p. 398, 404.
- Iapyx: Verg. Aen. 12.391, 420, 425, médico de Eneas; p. 26, 42, 51-52, 70, 111, 113, 253, 257, 267, 268, 275, 306, 837.  
Stat. Theb. 12.746, tebano; p. 576, 611, 687.
- Iarbas v. Iiarbas.
- Iasides: Verg. Aen. 5.843, 1) Palinurus; p. 42, 111, 113, 303.  
Aen. 12.392, 2) Iapyx; p. 42-43, 51, 52, 111, 113, 302, 306, 837.  
Stat. Theb. 8.438, 3Phaedrus; p. 611.
- Iaxartes: Val.Fl. 5.596, colco; p. 509, 533.
- Icarus: Sil.Ital. 2.133; 4.245, saguntino de origen cretense; p. 781, 797, 810.
- Icelos: Ov. Met. 11.640, hijo del Sueño; p. 409.
- Ichnobates: Ov. Met. 3.207, 208, perro; p. 381.
- Ida: Verg. Aen. 9.177, ninfa, madre de Niso; p. 29, 72-76, 92, 188, 254, 300, 455, 692.
- Idaeus: Verg. Aen. 6.485, 1) troyano; p. 35, 44, 114.  
Aen. 9.500, 2) troyano; p. 18, 44, 114, 265, 268.
- Idas: Verg. Aen. 9.575, 1) troyano; p. 37, 39, 100, 112, 324.  
Aen. 10.351, 2) tracio (troyano); p. 42, 112, 268, 269, 302.
- Ov. Met. 5.90, 1) cefeno; p. 337, 436.

Met. 14.504, 2) compañero de Diomedes; p. 389,  
443.

Stat. Theb. 6.553 passim; 9.122, 755, 1) argivo; p.  
623, 673, 682, 688.

Theb. 7.588, 2) lacedemonio; p. 624, 689, 696.

Theb. 8.466, 3) aliado de los tebanos; p. 572,  
672.

Idasmenus: Val.Fl. 6.196, escita; p. 523, 534.

Ide: Stat. Theb. 3.134, tebana; p. 557, 593, 594, 692.

Idmon: Verg. Aen. 12.75, mensajero rútilo; p. 89, 103, 124,  
125, 269, 306.

Ov. Met. 6.8, padre de Arachne; p. 410.

Stat. Theb. 3.398, médico argivo; p. 622, 673, 691, 693, 837.

Sil.Ital. 7.609, soldado cartaginés; p. 849.

Idus: Sil.Ital. 2.164, soldado de Aníbal; p. 828, 861.

Iertes: Sil.Ital. 5.259; 10.299, soldado cartaginés; p. 844,  
850, 852.

Ilerdes: Sil.Ital. 16.475, 566, 571, hispano del ejército roma  
no; p. 787, 811, 830, 850, 867, 881.

Ilerdes: Sil.Ital. 3.255, jefe cartaginés; p. 830, 850, 852,  
886.

Ilione: Verg. Aen. 1.653, hija de Príamo; p. 81, 254, 266,  
301, 309.

Ilioneus: Verg. Aen. 1.120, 521, 559, 611; 7.212, 249; 9.501,  
569, jefe troyano; p. 13, 43, 44, 81, 217,  
252, 265, 268, 269, 290, 291, 312, 899.

Ov. Met. 6.261, hijo de Níobe; p. 392, 443.

- Ilus: Verg. Aen. 10. 400, 401, rúculo; p. 24, 85, 160, 161, 323.
- Imaon: Verg. Aen. 10.424, rúculo; p. 192, 199-200, 255.
- Imbrasides: Verg. Aen. 10.123, 1) Asius; p. 16, 21, 29, 302, 317.  
Aen. 12. 343, 2) Glaucus y Lades; p. 302.
- Imbrasus: Verg. Aen. 12.343, licio (cf. Imbrasides); p. 29, 33, 111, 266, 289, 302.
- Imbreus: Ov. Met. 12.310, centauro; p. 354, 365, 366, 439.
- Imilce: Sil.Ital. 3.97, 106; 4.775, 806, esposa de Aníbal; p. 822, 851, 855-857, 859, 863.
- Indibilis: Sil.Ital. 16.564, hispano del ejército romano; p. 807, 811.
- Io: Sil.Ital. 14.517, nave; p. 93, 109, 286, 762, 872.
- Iollas: Verg. Aen. 11.640, troyano; p. 93, 109, 286.
- Ion: Stat. Theb. 8.453; 9.252, argivo; p. 589, 633, 681.
- Iopas: Verg. Aen. 1.740, citarista cartaginés; p. 109, 225-226, 306, 894.
- Iphinoe: Val.Fl. 2.162, 327, lemnia; p. 457, 530, 543.
- Iphinous: Ov. Met. 12.379, centauro; p. 356, 440, 441.  
 Stat. Theb. 7.714, tebano; p. 561, 600, 668, 669, 683.
- Iphis: Ov. Met. 9.668 passim, 1) hija de Lygdus; p. 397, 398, 404-405, 810.  
Met. 9.709, 2) abuelo de la anterior; p. id.  
Met. 14.699, 717, 753, 3) joven chipriota; p. 399, 405-406.  
 Stat. Theb. 8.445, 447, argivo; p. 629, 674, 681.

- Iphitus: Verg. Aen. 2.435, troyano; p. 21, 37, 38, 111, 112;  
113, 266.
- Iris: Stat. Theb. 6.461, caballo de Admeto; p. 646-647.
- Iron: Val.Fl. 3.111, 1) dolfon; p. 461, 464, 531.  
6.202, 2) escita; p. 464, 500, 534.
- Irpinus: Sil.Ital. 4.595, soldado romano; p. 720, 721, 880.
- Isalces: Sil.Ital. 5.289, 296, soldado cartaginés; p. 844,  
851, 859.
- Ismarus: Verg. Aen. 10.139, troyano; p. 37, 84-85, 88, 92,  
254, 315, 317.
- Ismene: Stat. Theb. 8.554, prometida de Athis; p. 602-603).
- Itys: Verg. Aen. 9.574, troyano; p. 55, 100, 321, 467.  
Val.Fl. 3.189, dolfon; p. 467, 531, 542, 128.  
Stat. Theb. 7.642, 643, tebano; p. 467, 610, 681.
- Ithemón: Sil.Ital. 5.546, cartaginés; p. 32, 865.
- Iuba: Sil.Ital. 2.160, soldado de Aníbal; p. 841, 861.
- Iugurtha: Sil.Ital. 2.165, soldado de Aníbal; p. 843, 861, 884.
- Karthalo: Sil.Ital. 1.406, 1) cartaginés; p. 840.  
15.450, 2) rey de Libia; p. 764, 840, 846.
- Labarus: Sil.Ital. 4.232, soldado galo del ejército cartagi--  
nés; p. 792.
- Labdacus: Stat. Theb. 3.80, escudero de Etéocles; p. 584, 591.
- Labicus: Sil.Ital. 5.565, soldado romano; p. 723, 380.
- Labienus: Sil.Ital. 10.32, soldado romano; p. 724, 758, 776,  
884.
- Labros: Ov. Met. 3.224, perro; p. 376, 380.
- Lachne: Ov. Met. 3. 222, perra; p. 382.

- Lacon: Ov. Met. 3.219, perro; p. 382.
- Lades: Verg. Aen. 12.343, licio; p. 33, 34, 83, 111, 288, 324.
- Ladmus: Sil.Ital. 1.397, soldado cartaginés; p. 865.
- Ladon: Verg. Aen. 10.413, troyano; p. 85, 112-113, 206, 254, 288.
- Ov. Met. 3.216, perro; p. 379.
- Laelaps: Ov. Met. 3.211, perro; p. 380.
- Laenas: Sil.Ital. 15.447, soldado romano; p. 762, 763, 883, 884.
- Laevinus: Sil.Ital. 5.544, 1) soldado romano; p. 755.
6. 42, 2) centurión de Priverno; p. 745, 821.
- Laevus: Luc. 9.815, soldado de Catón; p. 897.
- Lagus: Verg. Aen. 10.381, rútilo; p. 198-199, 212, 323.
- Lampetides: Ov. Met. 5.111, cantor cefeno; p. 336, 436, 543, 556, 568, 601, 609, 753.
- Lampon: Sil.Ital. 16.334, 392, caballo; p. 785, 872.
- Lampus: Stat. Theb. 2.623, 1) tebano; p. 555-556, 586, 670, 696.
- Theb. 7.759, 2) tebano; p. 563, 602, 670, 683.
- Lamus: Verg. Aen. 9.334, rútilo; p. 155, 156-157, 211, 865.
- Stat. Theb. 9.764, 766, tebano; p. 575-576, 587, 605, 675, 682.
- Sil.Ital. 16.475, hispano del ejército romano; p. 800, 865.
- Lamyros: Verg. Aen. 9.334, rútilo; p. 155, 157, 211, 225, 262.
- Stat. Theb. 12.741, tebano; p. 211, 606-607, 687.

- Larides: Verg. Aen. 10.391, 395, rúculo; p. 189, 198, 199, 255, 323.
- Larina: Verg. Aen. 11.655, amazona; p. 143, 165, 203, 257, 301, 311.
- Laronius: Sil.Ital. 14.534, marinero romano; p. 762, 884.
- Larus: Sil.Ital. 4.234, 1) soldado galo del ejército cartaginés; p. 814, 885.  
16.47, 2) hispano del ejército romano; p. 812, 814.
- Latagus: Verg. Aen. 10.697, 698, troyano; p. 90, 93, 101, 102, 283, 320, 500.  
Val.Fl. 5.584; 6.572, colco; p. 102, 500-501, 513, 533, 542.
- Lateranus: Sil.Ital. 5.229, soldado romano; p. 743, 843, 883.
- Latinus: Sil.Ital. 15.447, soldado romano; p. 763, 883.
- Latreus: Ov. Met. 12. 463, centauro; p. 329, 350, 366, 371, 440, 524, 591.
- Latris: Val.Fl. 6.121, escita; p. 524, 534.
- Laurens: Sil.Ital. 13.195, campano; p. 727, 766, 881.
- Laurus: Sil.Ital. 4.176, 177, 1) soldado romano; p. 767.  
4.343, 2) soldado romano; p. 767.
- Laus: Sil.Ital. 15. 98; 17. 441, brucio; p. 728.
- Lausus: Verg. Aen. 7.649 passim, hijo de Mecencio; p. 137-139, 281, 282, 294, 323.
- Lentulus: Sil.Ital. 5.231, 253; 10.261, 290, 291, soldado romano; p. 743.
- Leonteus: Stat. Theb. 9.133, tebano; p. 567, 668, 669, 685.

- Leontodame: Claud. c.m. 24.249, 304, ninfa de Diana; p. 426.
- Leponticus: Sil.Ital. 4.235, soldado galo del ejército cartaginés; p. 793.
- Lethaea: Ov. Met. 10.70, esposa de Olenos; p. 406, 414.
- Leucaspis: Verg. Aen. 6.334, licio; p. 33, 34, 49, 113, 261, 288.
- Leucon: Ov. Met. 3.218, perro; p. 368, 377.
- Leuconoe: Ov. Met. 4.168, hija de Minias; p. 401.
- Leucothoe: Ov. Met. 4. 196, 208, 220, hija de Orchamus; p. 396, 401, 402, 458.
- Lexanor: Val.Fl. 6.686, escita; p. 528, 534.
- Libo: Sil.Ital. 5.411, soldado romano; p. 755, 883, 884.
- Libya: Sil.Ital. 14.577, nave; p. 869.
- Libys: Ov. Met. 3.617, 672, marinero tirreno; p. 387, 442, 832.
- Lichas: Verg. Aen. 10.315, rútilo; p. 127, 129, 197, 261, 312, 325, 770.  
Stat. Theb. 9.291, tebano; p. 675, 685.
- Licymnia: Verg. Aen. 9.547, madre de Helenor; p. 93, 97-98, 300, 314.
- Ligaunus: Sil.Ital. 4.206, soldado galo del ejército cartaginés; p. 790, 792.
- Liger: Verg. Aen. 9.571; 10.576, 580, 584, rútilo; p. 48, 184, 186, 247, 255, 325, 562.  
Sil.Ital. 4.120, adivino romano; p. 708, 709, 710, 711, 734, 735, 837, 880.
- Ligus: Sil.Ital. 4.591, soldado romano; p. 708, 709, 720, 721, 880.

- Lilaeus: Sil.Ital. 14.489, marinero romano; p. 833.
- Limnate: Ov. Met. 5.48, ninfa, madre de Athis; p. 348, 400, 436.
- Linus: Stat. Theb. 9.254, argivo; p. 588, 675, 682.
- Liriope: Ov. Met. 3.342, ninfa, madre de Narciso; p. 400.
- Liris: Verg. Aen. 11, 670, troyano; p. 40, 89-90, 106, 206, 257, 284, 319.
- Lixus: Sil.Ital. 2.112, soldado de Aníbal; p. 826, 881.
- Lotís: Ov. Met. 9.347, ninfa; p. 407.
- Lucagus: Verg. Aen. 10.575, 577, 586, 592, rútilo; p. 184, 186, 246, 247, 315, 325, 562, 668.
- Lucas: Verg. Aen. 10. 561, rútilo; p. 131, 186, 201, 247, 257, 325.  
Sil.Ital. 10.139, romano, hijo de Crista; p. 724, 880.
- Lucetius: Verg. Aen. 9.570, rútilo; p. 48, 208, 217, 247, 312.
- Lycabas: Ov. Met. 3.624, 673, 1) marinero tirreno; p. 388, 442, 611.  
Met. 5.60, 2) cefeno; p. 345, 388, 436, 611.  
Met. 12.302, 3) centauro; p. 367, 388, 439, 611.
- Lycaon: Verg. Aen. 9.304, artífice; p. 18, 30, 265, 311.
- Lycaonius: Verg. Aen. 10.749, Erichaetes; p. 31, 302.
- Lycaste: Stat. Theb. 5.226, 467, lemnia; p. 593, 653-654, 656, 662, 664, 665, 692.  
Claud. c.m. 24.252, 276, 292, ninfa de Diana; p. 427.
- Lycastus: Drac. Rom. 2.129; p. 429.
- Lycchaeus: Sil.Ital. 14.434, marinero romano; p. 770.



- Lyce: Val.Fl. 6.374, amazona; p. 492, 501-502, 532, 533,  
541, 848.
- Lycetus: Ov. Met. 5.86, 1) cefeno; p. 345, 398, 436.  
Met. 12.350, 2) centauro; p. 362, 372, 398, 439,  
441.  
Stat. Theb. 9.291, tebano; p. 605, 685.
- Lycidas: Ov. Met. 12.310, centauro; p. 368, 372, 398, 441.  
Luc. 3.636, marsellés; p. 770, 892.
- Lycisce: Ov. Met. 3.220, perra; p. 380.
- Lycopos: Ov. Met. 12.350, centauro (v. Lycetus); p. 362.
- Lycophon: Stat. Theb. 2.610, tebano; p. 555, 668, 669, 696.
- Lycoreus: Stat. Theb. 7.715, tebano; p. 589, 683, 693.
- Lycormas: Ov. Met. 5.119, cefeno; p. 342, 398, 435, 436.  
Sil.Ital. 2.644, 637, 643, saguntino; p. 799, 810.
- Lycotas v. Lycetus.
- Lycus: Verg. Aen. 1.222; 9.545, 556; jefe troyano; p. 67,  
82, 112, 113, 114, 253, 290.  
Ov. Met. 12.332, 1) centauro; p. 359-360, 366, 372,  
439, 441.  
Met. 14.504, 2) compañero de Diomedes; p. 389, 443.  
Stat. Theb. 9.106, 1) tebano; p. 585, 586, 685.  
Theb. 10.19, 2) tebano; p. 567, 690.  
Sil.Ital. 2.177, saguntino; p. 797, 815.
- Lygdamus: Luc. 3.710, marinero balear; p. 770, 892.
- Lygdus: Ov. Met. 9.670, 684, padre de Iphis; p. 397, 404.  
Stat. Theb. 9.764, 766, tebano; p. 575, 605, 682.  
Sil.Ital. 1.438, saguntino; p. 810.

- Lynceus: Verg. Aen. 9.768, troyano; p. 38, 39, 112, 269, 324, 409.
- Lyncus: Ov. Met. 5.650, rey escita; p. 408.
- Lyrnesius: Verg. Aen. 10.128, Acmon; p. 32, 84, 254, 303, 483.
- Macareus: Ov. Met. 12.452, 1) lápita; p. 353, 357, 439.  
Met. 14. 159, 318, 441, 2) compañero de Ulises;  
p. 417, 444.
- Maecenas: Sil. Ital. 10.40, soldado romano; p. 724, 760, 883.
- Maeon: Verg. Aen. 10.337, rútilo; p. 118, 125, 145, 194, 325, 767, 775.  
Stat. Theb. 2.693; 3.404; 4.508, adivino tebano; p. 556-557, 667, 669, 670, 687, 690, 696.
- Maera: Stat. Theb. 8.477, tebana; p. 564, 593, 668, 670, 692.
- Magus: Verg. Aen. 10.521, rútilo; p. 185, 212-213, 247, 325.
- Mahalces: Sil. Ital. 7.599, soldado de Aníbal; p. 851, 858.
- Maharbal: Sil. Ital. 4.562, jefe cartaginés; p. 716, 835, 859, 886.
- Mamercus: Sil. Ital. 5.333, soldado romano; p. 754-755, 883, 884.
- Mancinus: Sil. Ital. 9.13, 71, 86, 94, 112, 257, soldado romano; p. 738, 739, 883, 884.
- Mandonius: Sil. Ital. 3.377, jefe hispano del ejército cartaginés; p. 808, 886.
- Manto: Verg. Aen. 10.199, madre de Ocnus; p. 307.
- Maraxes: Sil. Ital. 7.324, jefe cartaginés; p. 820, 867, 886.
- Marius: Sil. Ital. 9.401, 1) soldado romano; p. 758, 768, 832, 884.

- Sil.Ital. 13. 232, soldado romano; p. 762, 884.
- Maro: Sil.Ital. 15.448, soldado romano; p. 193, 763, 768.
- Marpessa: Stat. Theb. 3.172, tebana; p. 588, 593, 594, 595,  
666, 675, 692.
- Marus: Sil.Ital. 6.74 passim, soldado de Régulo; p. 193, 714,  
740-741.
- Massicus: Verg. Aen. 10.166, jefe etrusco; p. 52, 64, 168-173,  
196, 237, 238, 254, 256, 257, 294, 296, 298.  
Sil.Ital. 4.346, soldado romano; p. 168, 720, 751,  
767, 769, 878, 880.
- Masulis: Sil.Ital. 1.405, soldado cartaginés; p. 825, 881.
- Mazaeus: Sil.Ital. 4.627, soldado de Aníbal; p. 828, 881.
- Medon: Verg. Aen. 6.483, troyano; p. 114, 462.  
Ov. Met. 3.671, 1) marinero tirreno; p. 382.  
Met. 12. 303, 2) centauro; p. 354, 382, 439, 440.  
Val.Fl. 3.118, vate delfon; p. 462, 483, 492, 531,  
543.
- Medores: Val.Fl. 6.211, 217, escita; p. 528, 534.
- Megareus: Stat. Theb. 10. 491, tebano; p. 580-581, 688.
- Meges: Stat. Theb. 10. 19, tebano; p. 567, 668, 669, 670,  
690.
- Melampus: Verg. Aen. 10.320, rúculo; p. 89, 118, 125, 127, 128-  
129, 132, 197, 269, 303, 308, 325, 797, 806.  
Ov. Met. 3.206, 208, perro; p. 377.
- Melanchates: Ov. Met. 3.232, perro; p. 378, 873.
- Melaneus: Ov. Met. 3.222, 1) perro; p. 382.  
Met. 5.120, 2) cefeno; p. 336, 343, 436.

- Met. 12.306, 3) centauro; p. 354, 439, 441.  
Stat. Theb. 7.755, tebano; p. 563, 601, 602, 683.
- Melanthus: Ov. Met. 3.617, marinero tirreno; p. 387, 442, 480.  
Val.Fl. 3.203, dolfon; p. 480, 486.
- Menalcas: Stat. Theb. 8.431, lacedemonio; p. 602, 639-640, 644, 679, 693.
- Menaleus: v. Melaneus.
- Menephron: Ov. Met. 7.386, arcadio; p. 396-397.
- Menestheus: Verg. Aen. 10.129, troyano; p. 21, 81, 93, 110, 267, 303, 317.  
Stat. Theb. 6.661, 698, 706, 712, 725, arquero argivo; p. 619-620, 670, 671, 688, 696.
- Menippe: Val.Fl. 6.377, amazona; p. 497, 532.
- Menoetes: Verg. Aen. 5.161, 164, 166, 173, 179, 1) timonel troyano; p. 17, 43, 47, 48, 113, 265, 315, 316.  
Aen. 12.517, 2) arcadio; p. 113, 131, 287, 315, 316, 324, 561, 755.  
Ov. Met. 12.116, 127, licio; p. 416-417, 444.  
Stat. Theb. 2. 644, 1) tebano; p. 598-599, 615, 642, 696.  
Theb. 12.204, 237, 245, 360, 2) ayo de Argia; p. 641-642, 643, 690.
- Mermeros: Ov. Met. 12.305, centauro; p. 354, 441.
- Meroe: Sil.Ital. 2.104, esposa de Mopsus; p. 781, 880.
- Merops: Verg. Aen. 9.702, troyano; p. 23, 37, 112, 265, 324.
- Messapus: Verg. Aen. 7.691 passim; p. 25, 103, 104, 136, 141, 147, 153, 203, 206, 214, 257, 294.

- Metabus: Verg. Aen. 11.540, 564, rey de Priverno, padre de Camila; p. 90, 189, 214, 220-221, 257, 261, 284, 304, 307,  
Sil.Ital. 4. 337, soldado romano; p. 751, 769, 883.
- Metaurus: Sil.Ital. 4.187, soldado romano; p. 719, 880.
- Metellus: Sil.Ital. 7.618, joven del ejército de Fabio; p. 756, 883, 884, 886.
- Metion: Ov. Met. 5.74, padre del cefeno Phorbas; p. 343, 350, 436.
- Metiscus: Verg. Aen. 12.469, 472, 623, 737, 784, auriga de Turno; p. 233, 235-237, 262, 315, 809, 855.  
Sil.Ital. 1.437, saguntino; p. 784, 796, 807, 809.
- Micipsa: Sil.Ital. 2.160, soldado de Aníbal; p. 842.
- Milichus: Sil.Ital. 3.104, rey hispano; p. 857, 863.
- Milo: Sil.Ital. 13.300, 365, soldado romano; p. 747.
- Mimas: Verg. Aen. 10.702, troyano; p. 28, 37, 46, 92, 112, 114, 254, 268, 283, 311, 320.  
Stat. Theb. 9.290, tebano; p. 530, 675, 685.
- Mincius: Sil.Ital. 9. 627, soldado romano; p. 723.
- Misenus: Verg. Aen. 3.239; 6.162, 164, 189, 212, 234, troyano; p. 68, 76, 79, 89, 241, 242, 735.
- Mnestheus: Verg. Aen. 4. 288 passim, jefe troyano; p. 18, 93, 94, 95-96, 110, 253, 260, 273, 290, 291, 292, 306, 317, 619, 688.
- Molpeus: Ov. Met. 5.163, 168, cefeno; p. 346.
- Monaesus: Sil.Ital. 7. 604, soldado de Aníbal; p. 845.
- Moneses: Val.Fl. 6.189, 1) colco; p. 501, 533, 541.

- 6.651, 2) colco; p. 501, 533, 541.
- Monychus: Ov. Met. 12. 499, centauro; p. 371, 440.  
Val.Fl. 1.146, centauro; p. 471-472.
- Mopsus: Stat. Theb. 8.151, 1) argivo; p. 624, 625, 673, 691.  
Theb. 9.126, 2) tebano; p. 573, 672, 685.  
Sil.Ital. 2.89, 95, 138, saguntino de origen cretense; p. 781, 794, 795, 797, 804, 810, 819, 842, 858.
- Morinus: Sil.Ital. 7.605, 1) corneta de Aníbal; p. 831.  
15.723, 2) galo; p. 793.
- Mosa: Sil.Ital. 15.727, soldado galo del ejército cartaginés; p. 782, 793.
- Murranus: Verg. Aen. 12.529, 639, rútilo; p. 148, 204, 205, 210-211, 257, 311, 325, 479, 802, 803, 865.  
Sil.Ital. 4.529, 532, 1) soldado romano; p. 210, 721, 751, 753, 802, 865, 883.  
5.172, 461, 2) citarista romano; p. 722, 753, 802, 883.
- Murru: Luc. 9.828, soldado de Catón; p. 897.  
Sil.Ital. 1.377 passim, 1) saguntino; p. 801-804, 825, 840, 858, 860, 865.  
15.467, 2) soldado de Asdrúbal; p. 803, 808, 863.
- Mycale: Ov. Met. 12.263, madre del lápita Oribs; p. 366, 439, 441.
- Myconus: Sil.Ital. 15.447, soldado de Asdrúbal; p. 833, 879.
- Myraces: Val.Fl. 6.690, 717, parto aliado de los escitas; p.

512, 533, 663, 664.

Myrmidone: Stat. Theb. 5.224, lemnia; p. 593, 651-652, 656, 661, 693.

Myrrha: Ov. Met. 10.312 passim; p. 408.

Nabis: Sil.Ital. 15.672, sacerdote de Ammón; p. 725, 859.

Nape: Ov. Met. 3. 214, perra; p. 381.

Naris: Sil.Ital. 7.598, soldado de Aníbal; p. 830, 831, 847, 879.

Nasidius: Luc. 9.770, soldado de Catón; p. 896.  
Sil.Ital. 15.450, soldado romano; p. 763, 764.

Nautes: Verg. Aen. 5.704, 728, troyano; p. 52-53, 273, 275, 310, 899.

Neaera: Val.Fl. 2.141, lemnia; p. 458, 459, 543.

Nealce: Stat. Theb. 12.122, esposa de Hipomedonte; p. 642-643.

Neelces: Verg. Aen. 10.753, troyano; p. 93, 103, 478.  
Val.Fl. 3.191, delfín; p. 103, 478, 531, 541, 542, 852.

Sil.Ital. 9.226, 228, 363, 392; 15.448, jefe cartaginés; p. 758, 768, 820, 851, 857, 859, 864, 886.

Nebrophone: Claud. c.m. 24.250, 315, ninfa de Diana; p. 427.

Nebrophonus: Ov. Met. 3.211, perro; p. 377.

Nedymnus: Ov. Met. 12.350, centauro; p. 373.

Nephele: Ov. Met. 3.171, ninfa de Diana; p. 383.

Nereis: Sil.Ital. 14.571, nave; p. 871.

Nerius: Sil.Ital. 5.260, soldado romano; p. 768.

Nero: Sil.Ital. 8.13; 12.175, jefe romano; p. 730, 883,

884, 886.

- Nessus: Sil.Ital. 14.500, nave; p. 871.
- Nileus: Ov. Met. 5.187, cefeno; p. 344, 434, 435, 436.
- Niphaeus: Verg. Aen. 10.570, rúculo; p. 201-202, 255, 325.
- Nisaeus: Val.Fl. 3.198, dolfon; p. 478-479, 481, 531, 541.
- Nisus: Verg. Aen. 5.294 passim, troyano; p.11, 14, 16, 21,  
29, 30, 47, 71, 72, 73, 74, 81, 111, 151,  
155, 156, 157, 163, 182, 183, 190, 192, 211,  
233, 265, 276, 292, 481, 494.
- Noemon: Verg. Aen. 9.767, troyano; p. 33, 288, 324.
- Nomius: Stat. Theb. 9.290, 1) tebano; p. 589, 685.  
Theb. 10.260, 2) argivo; p. 633-634, 690.
- Norbanus: Sil.Ital. 17.426, soldado romano; p. 765, 883.
- Numa: Verg. Aen. 9.454, 1) rúculo; p. 131, 145, 148, 157-  
158, 184, 218, 325.  
Aen. 10.562, 2) rúculo; p. 145, 148, 162, 163,  
184, 218.
- Numanus: Verg. Aen. 9.592, 653, rúculo; p. 144, 145, 166, 183-  
184, 257, 311, 844 (cf. Remulus).
- Numitor: Verg. Aen. 10.342, rúculo; p. 118, 125, 145, 148,  
184, 218, 325, 767, 775.  
Sil.Ital. 13.194, 212, campano; p. 766.
- Nycteus: Ov. Met. 14.504, compañero de Diomedes; p. 389, 443.  
Claud. c.m. 5.285, caballo de Plutón; p. 424.
- Ocheus: Val.Fl. 6.200, escita; p. 485, 513, 534.
- Ochus: Val.Fl. 3.148, dolfon; p. 485, 531.
- Ocnus: Verg. Aen. 10.198, jefe etrusco; p. 135, 238-239,



240, 257, 283, 295, 304.

Ocres: Sil.Ital. 10.32, soldado romano; p. 519, 724, 759,  
880.

Ocreus: Val.Fl. 6.251, colco; p. 518-519, 533.

Ocyrrhoe: Ov. Met. 2.638, ninfa, hija de Quirón; p. 399, 400.

Odrussa: Val.Fl. 5.594, jefe colco; p. 508-509, 533.

Oebalus: Verg. Aen. 7.734, jefe rútilo; p. 179-181, 187,  
219, 254, 257, 294, 304, 770.

Stat. Theb. 10.498, espartano aliado de los argivos;  
p. 640, 641, 679, 688.

Oebasus: Val.Fl. 6.245, colco; p. 497, 533, 663, 664.

Olbus: Val.Fl. 6.638, colco; p. 511, 533.

Olenides: Ov. Met. 12.433, lápita; p. 460, 487, 596.  
Val.Fl. 3.204, dolion; p. 487, 531.

Olenius: Val.Fl. 2.163, 1) lemnio; p. 459, 460, 596.

(3.106, 2) epíteto de Tideo; no, dolion).

Stat. Theb. 17.741, tebano; p. 460, 596, 607, 677, 687.

Olenos: Ov. Met. 10.69, marido de Letea; p. 406, 414-416, 444,  
460, 487, 596.

Oncheus: Val.Fl. 6.256, escita; p. 515, 534.

Onetor v. Anetor.

Onites: Verg. Aen. 12.514, rútilo; p. 130, 304, 325.

Opheltis: Verg. Aen. 9. 201, padre de Eurialo; p. 28, 74, 92,  
114, 266, 302, 386, 479.

Ov. Met. 3.605, 641, marinero tirreno; p. 28, 386, 480.

Val.Fl. 3.198, dolion; p. 462, 478-479, 481, 531, 542.

Ophionides: Ov. Met. 12.245, Amycus; p. 358.

- Opiter: Sil.Ital. 10.33, soldado romano; p. 724, 759, 760, 883.
- Orchamus: Ov. Met. 4.212, rey de Babilonia; p. 396.
- Oresitrophos: Ov. Met. 3.233, perro; p. 382.
- Orfitus: Sil.Ital. 5.166, soldado romano; p. 753, 883, 884.
- Oribasus: Ov. Met. 3.210, perro; p. 381.
- Orios: Ov. Met. 12. 262, lápita; p. 366, 368, 440.
- Ormenus: Stat. Theb. 10.510, argivo; p. 621, 632, 670, 671, 689.
- Orneus: Ov. Met. 12.302, centauro; p. 364, 440.
- Ornytus: Verg. Aen. 11.677, etrusco; p. 31, 40, 41, 90, 112, 118, 119, 284, 307, 312, 319, 465, 526, 559, 711, 716, 805, 806.  
Val.Fl. 3.173, delfin; p. 464-465, 477, 531, 542.  
Stat. Theb. 12.142, 207, 218, argivo; p. 465, 627, 673, 691.  
Sil.Ital. 14.478, soldado cartaginés; p. 465, 862.
- Orodes: Verg. Aen. 10.732, 737, troyano; p. 93, 101, 102-103, 283, 313, 320.
- Orontes: Verg. Aen. 1.220, jefe licio; p. 34, 66, 114, 252, 253, 288, 290.
- Orphnaeus: Claud. c.m. 1.284, caballo de Plutón; p. 424.
- Orphne: Ov. Met. 5.539, ninfa del Averno; p. 364, 402, 424.
- Orses: Verg. Aen. 10.748, troyano; p. 86-87, 254, 313.
- Orsiloehus: Verg. Aen. 11.636, 690, 694, troyano; p. 24, 41, 45, 90, 106, 112, 165, 261, 285, 313, 319, 495, 566.

- Ortygius: Verg. Aen. 9. 573, rúculo; p. 83, 192, 239, 255.
- Osinius: Verg. Aen. 10.655, rey de los clusinos; p. 233, 237-238, 262, 315.
- Osiris: Verg. Aen. 12.458, rúculo; p. 209.
- Otaces: Val.Fl. 6.121, escita; p. 525, 534.
- Otaxes: Val.Fl. 6.529, escita; p. 525, 527, 534.
- Otreus: Val.Fl. 4.162, mariandino, hermano de Lico; p. 468-469, 531.
- Othryades: Verg. Aen. 2.319, 326, Panthus; p. 29, 71, 254, 302.
- Othrys: Sil.Ital. 5.437, cartaginés; p. 829, 870.
- Padus: Sil.Ital. 4.232, soldado galo del ejército cartaginés; p. 792.
- Pagasus: Verg. Aen. 11.119, rúculo; p. 39, 40, 41, 59, 89, 90, 106, 112, 126, 206, 269, 284, 319.
- Palaemon: Stat. Theb. 8.135, argivo; p. 624, 673, 691.
- Palinurus: Verg. Aen. 3.202 passim, timonel de Eneas; p. 42, 68-69, 89, 114, 231, 253, 260, 267, 268, 305, 310.
- Palleneus: Claud. c.m. 53.109, gigante; p. 425.
- Palmus: Verg. Aen. 10.697, 699, troyano (o etrusco); p. 90, 93, 101, 102, 283, 321, 501.
- Pamphagus: Ov. Met. 3.210, perro; p. 381.
- Panchates: Sil.Ital. 15.348, 374, 409, 441, caballo; p. 873.
- Pandarus: Verg. Aen. 9.672, 722, 735; 11.396, troyano; p. 15, 16, 69, 70, 76, 98, 111, 193, 195, 196, 233, 235, 257, 261, 265, 302, 306, 324, 520, 567, 668, 689.

- Panemus: Stat. Theb. 9.293, tebano; p. 611, 685, 696, 816.
- Panopes: Verg. Aen. 5.300, corredor siciliano; p. 118-119, 151, 265, 276, 288, 292.
- Panopeus: Stat. Theb. 10.497, lacedemonio aliado de los argivos; p. 627, 673, 688.
- Panthus: Verg. Aen. 2.319, 321, 429, sacerdote troyano; p. 20, 29, 71, 261, 265, 266, 312, 492, 543.
- Parthenius: Verg. Aen. 10.748, troyano; p. 37, 87, 92, 112, 254.
- Patron: Verg. Aen. 5. 298, siciliano de origen arcadio; p. 150-152, 245, 276, 288, 292.
- Pattalus (Pedasus): Ov. Met. 5.115, cefeno; p. 335, 348-349, 435, 436.
- Paulus: Luc. 9.384, soldado de Catón; p. 897.
- Pedasus v. Pattalus.
- Pedianus: Sil.Ital. 12.212, 233, 251, soldado romano; p. 746, 883.
- Pegasus: Sil.Ital. 14.576, nave; p. 871.
- Pelates: Ov. Met. 5.124, 1) cefeno; p. 345, 436.  
Met. 12.255, 2) lápita; p. 439.
- Pelias: Verg. Aen. 2.435, 436, troyano; p. 21, 37, 38, 111, 112, 266.
- Pelorus: Sil.Ital. 4.167; galo del ejército de Aníbal; p. 790-791, 882.  
16.355, 359, 414, 426, 2) caballo; p. 787, 870.
- Pentheus: Stat. Theb. 3.170, tebano; p. 557, 579, 696.
- Peridia: Verg. Aen. 12.515, madre de Onites; p. 130, 300.

- Perimele: Ov. Met. 8.591, hija de Hippodamas; p. 402-403.
- Periphas: Verg. Aen. 2.476, aqueo; p. 36, 266.  
Ov. Met. 7.399, 1) marido de Phene; p. 397, 409.  
Met. 12.449, 2) lápita; p. 353, 356, 439.  
Stat. Theb. 2.631, 1) tebano; p. 557, 578, 600, 615, 696.  
Theb. 7.641, 643, 2) argivo; p. 629, 674, 681.
- Perseus: Sil.Ital. 14.516, nave; p. 762, 872.
- Perusinus: Sil.Ital. 10.156, soldado romano, hijo de Crista; p. 725, 760, 880.
- (Petraeus): Ov. Met. 12.327, 330, centauro; p. 353, 367, 368, 376, 440).
- Peuce: Val.Fl. 8.256, ninfa; p. 488, 531, 532.
- Peucon: Val.Fl. 6.564, escita; p. 516, 534.
- Phaedimus: Stat. Theb. 2.575; 3.171, 1) tebano; p. 578, 615, 629, 696.  
Theb. 6.558, 606, 2) argivo; p. 629, 674, 688.  
Theb. 8.440, 438, 3) espartano, aliado de los argivos; p. 602, 629, 674, 681.
- Phaeocomes: Ov. Met. 12.431, centauro; p. 369, 441.
- Phalantus: Stat. Theb. 9.127, tebano; p. 607-608, 685.  
Sil.Ital. 4.529, 533; 7.665, lacedemonio del ejército cartaginés; p. 848, 862.
- Phalces: Val.Fl. 6.88, 254, 554, escita; p. 499, 534.
- Phaleris: Verg. Aen. 9.762, troyano; p. 39, 82, 89, 269, 324.
- Phantasos: Ov. Met. 11.642, hijo del Sueño; p. 409.
- Pharsalus: Stat. Theb. 9.312, tebano; p. 595, 677, 685.

- Pharus: Verg. Aen. 10.322, rútilo; p. 129, 196-197, 255, 258, 271, 313, 325.
- Phegeus: Verg. Aen. 5.263, 1) troyano; p. 18, 22, 82, 92, 254.  
Aen. 9.765, 2) troyano; p. 19, 22, 82, 92, 254, 324.  
Aen. 12.371, 3) troyano; p. 19, 22, 254, 324.  
Stat. Theb. 2.609; 4.598, 1a) tebano; p. 582, 615, 696.  
Theb. 7.603; 28.442?, 1b) sacerdote tebano; p. 582-583, 615, 640, 681, 689, 690.  
Theb. 12.681, 596, 2) ateniense; p. 583, 615, 691.
- Phene: Ov. Met. 7.399, esposa de Periphas; p. 397, 409.
- Pheres: Verg. Aen. 10. 413, troyano; p. 37, 85, 92, 112, 206, 254, 288.  
Stat. Theb. 8.446; 9.106, tebano; p. 571, 625, 681, 672, 685.
- Phiale: Ov. Met. 13.172, ninfa de Diana; p. 383-384.
- Phlegon: Ov. Met. 2.159, caballo del sol; p. 384.
- Phlegraeus: Ov. Met. 12.378, centauro; p. 362, 366, 439, 441.
- Phlegyas: Ov. Met. 5.88, cefeno; p. 340, 436.  
Val.Fl. 3.125, dolíon; p. 466, 475, 483, 484, 531.  
Stat. Theb. 7.711, 1) tebano; p. 584, 634, 683.  
Theb. 3.79; 8.688, 2) escudero de Etéocles; p. 584, 634, 691.  
Theb. 6.661, 668, 706, 727, 3) argivo; p. 634, 676, 688.

- Phobetor: Ov. Met. 11.640, hijo del Sueño; p. 409.
- Phoceus: Val.Fl. 3.204, delfín; p. 487, 531.
- Pholoe: Verg. Aen. 5.285, esclava; p. 58, 76, 254, 301, 315.  
Stat. Theb. 6.461, yegua de Admeto; p. 646.
- Pholus: Verg. Aen. 12.341, troyano; p. 57-58, 111, 113, 114, 324.  
Stat. Theb. 8.476, tebano; p. 586, 591, 675, 684.  
Sil.Ital. 1.437, saguntino; p. 784, 796, 807, 811.
- Phorbas: Verg. Aen. 5.842, troyano; p. 37, 42, 43, 44, 53, 57, 59, 112, 114, 268, 275, 310.  
Ov. Met. 5.74, 78, 1) cefeno; p. 334, 343, 350, 355.  
Met. 12.322, 2) lápita; p. 334, 353, 355, 358, 361, 368, 439, 440.  
Stat. Theb. 7.245, 253, ayo de Antígona; p. 558, 579-580, 582, 615, 642, 690.
- Phorcus: Verg. Aen. 10.328, rútilo; p. 89, 118, 125, 269, 303, 775.
- Phorcys: Sil.Ital. 3.402, 1) jefe hispano del ejército cartaginés; p. 789, 800, 801, 886.  
10.173, 2) soldado cartaginés; p. 800-801, 850.
- Phyleus: Stat. Theb. 7.712, 1) tebano; p. 571, 594, 672, 677, 683.  
Theb. 12.745, 2) tebano; p. 576, 587, 594, 615, 672, 677, 687.
- Phylleus: Stat. Theb. 3.173, tebano; p. 594-595, 696.
- Picens: Sil.Ital. 4.175, 176, soldado romano; p. 719, 880.

- Pisenor: Ov. Met. 12.303, centauro; p. 354, 441.
- Piso: Sil.Ital. 8.463; 10.250, 403, jefe de los umbros; p.  
732, 883, 884, 886.
- Pleminius: Sil.Ital. 17.458, soldado romano; p. 766, 884.
- Podaeus: Sil.Ital. 14.498, siciliano; p. 862.
- Podalirius: Verg. Aen. 12.304, troyano; p. 26, 267.
- Podarcas: Stat. Theb. 6.466, caballo; p. 620, 649.
- Poemenis: Ov. Met. 3.215, perra; p. 375-376, 382.
- Polites: Stat. Theb. 7.757, 1a) tebano; p. 562, 621, 667, 669,  
683.  
Theb. 9.125, 1b) tebano; p. 567, 621, 667, 669,  
685, 696.  
Theb. 8.491, 2) argivo; p. 620, 626, 670, 684.
- Polybotes: Verg. Aen. 6.484, troyano; p. 34, 35.
- Polydegmon: Ov. Met. 5.85, cefeno; p. 376, 436.
- Polyphemus: Sil.Ital. 14.527, soldado cartaginés (o siciliano);  
p. 770, 849.
- Priamus: Verg. Aen. 5.564, troyano; p. 50, 51, 264, 265, 274-  
275, 292.
- Prion: Val.Fl. 6.612, escita; p. 516, 534.
- Pristis: Verg. Aen. 5.116 *passim*, nave; p. 63, 96.
- Privernus: Verg. Aen. 9.576, rútilo; p. 108, 192-193, 255.
- Promelus: Verg. Aen. 9.574, troyano; p. 93, 100-101, 324.
- Proteus: Ov. Met. 3.634, marinero tirreno; p. 382, 442.
- Prothoenor: Ov. Met. 5.98, cefeno; p. 335, 340, 342, 436.
- Prothous: Stat. Theb. 6.389, 1) argivo; p. 565, 618-619, 670,  
671, 687.



Theb. 8.537, 540, 2) tebano; p. 565, 618, 668,  
669, 684.

Protis: Val.Fl. 3.158, dolfon; p. 489, 531.

Prytanis: Verg. Aen. 9.767, licio; p. 33, 298, 324.

Psecas: Ov. Met. 3.172, ninfa de Diana; p. 383-384.

Pterelas: Ov. Met. 3.212, perro; p. 380.

Stat. Theb. 6.648, 1) argivo; p. 599, 687.

Theb. 7.632, 2)tebano; p.599,600, 681.

Pyracmon: Verg. Aen. 8.425, cíclope; p. 93, 109, 260, 370, 389,  
470, 543.

Pyractes: Ov. Met. 12.460, centauro; p. 370. 441.

Pyraechmes v. Pyractes.

Pyraethus: Ov. Met. 12.449, centauro; p. 356, 370, 441.

Pyramus: Ov. Met. 4.55, 146, enamorado de Tisbe; p. 411-413,  
444.

Pyrgo: Verg. Aen. 5.645, nodriza de las hijas de Príamo; p.  
77-78, 89, 115, 254, 301.

Pyrnus: Val.Fl. 3.112, dolfon; p. 461, 483, 531.

Pyrois: Ov. Met. 2.153, caballo del sol; p. 370, 384, 413.

Claud. c.m. 25.141, uno de los Amores; p. 423.

Python: Sil.Ital. 14.572, nave; p. 871.

Quercens: Verg. Aen. 9.684, rútilo; p. 195, 233-234, 239, 262,  
520.

Sil.Ital. 10.151, soldado romano, hijo de Crista;  
p. 770, 883.

Quirinius: Sil.Ital. 4.192, soldado romano; p. 742, 749, 792,  
883, 884.

- Rambelus: Val.Fl. 6.529, escita; p. 528, 534.
- Rapo: Verg. Aen. 10.748, etrusco; p. 202.
- Remulus: Verg. Aen. 9.360, 1) tiburtino; p. 144, 145, 148, 156, 311.  
Aen. 11.636, 2) rúculo; p. 24, 106, 165, 166, 285.  
Aen. 9.593, 693, 3) Numanus; p. 144, 184, 311.  
 Sil.Ital. 4.186, soldado romano; p. 748-749, 883.
- Remus: Verg. Aen. 9.330, rúculo; p. 148, 155-156, 157, 158, 610.
- Rhadalus: Val.Fl. 6.69, escita; p. 513, 528, 534.
- Rhaebus: Verg. Aen. 10.861, caballo de Mecencio; p. 225, 339.
- Rhamnes: Verg. Aen. 9.325, 359, 452, augur rúculo; p. 145, 146-147, 148, 153, 154, 155, 156, 157, 296, 308, 610.
- Rhanis: Ov. Met. 3.171, ninfa de Diana; p. 383-384.
- Rhea: Verg. Aen. 7.659, madre de Aventinus; p. 143, 214, 300, 309.
- Rhexenor: Ov. Met. 14, 504, compañero de Diomedes; p. 390, 443.
- Rhodanus: Sil.Ital. 15. 722, soldado galo del ejército cartaginés; p. 782, 793.
- Rhoeteus: Verg. Aen. 10. 399, 402, rúculo; p. 24, 85, 158, 160-161, 323.
- Rhoetus: Verg. Aen. 9.344, 345, rúculo; p. 133, 158, 160, 472.  
 (Ge. 2.456, centauro; p. 339).  
 Ov. Met. 5.38, cefeno; p. 339, 436.  
 (Met. 12.271 passim, centauro; p. 339, 439, 440).

- Rhyndacus: Val.Fl. 6.220, escita; p. 509, 514-515, 534, 540.  
Sil.Ital. 3.388, jefe hispano del ejército cartaginés;  
788, 880, 882, 886.
- Ripheus: Verg. Aen. 2. 339, 394, 426, troyano; p. 57.  
Val.Fl. 6.558, escita; p. 516, 534.
- Rothus: Sil.Ital. 2. 165, soldado de Aníbal; p. 860.
- Rullus: Sil.Ital. 5.260, soldado romano; p. 754, 843, 844,  
883.
- Rutulus: Sil.Ital. 15. 700, 702, 1) soldado romano; p. 765,  
850, 883.  
17.426, 2) soldado romano; p. 764, 765,  
883.
- Sabellus: Luc. 9.763, soldado de Catón; p. 896.  
Sil.Ital. 15. 687, soldado romano; p. 725, 880
- Sabratha: Sil.Ital. 14.437, marinero cartaginés; p. 832.
- Sabura: Sil.Ital. 15.441, soldado de Asdrúbal; p. 845, 847.
- Saces: Verg. Aen. 12.651, rútilo; p. 190, 316.  
Sil.Ital. 2.161, soldado cartaginés; p. 828.
- Sacrator: Verg. Aen. 10.747, rútilo; p. 217-218.
- Sagaris: Verg. Aen. 5.262, 1) troyano; p. 81-82, 100, 254,  
257, 324.  
Aen. 9.575; 12.363, 2) rútilo (cf. Sybaris);  
p. 87.
- Sages: Val.Fl. 3.182, delfín; p. 490, 492, 531.  
Stat. Theb. 7.714, tebano; p. 600, 683.
- Salius: Verg. Aen. 5.298 passim, 1) corredor troyano; p. 150-  
152, 245, 276, 288, 292.

Aen. 10.753, 2) rúculo; p. 103, 166-167.

Samius: Sil.Ital. 17.428, soldado macedonio; p. 726,  
864.

Sapharus: Sil.Ital. 7.604, soldado de Aníbal; p. 831.

Sarmeus: Sil.Ital. 4.200, soldado galo del ejército cartagi-  
nês; p. 790, 792, 813, 882.

Satricus: Sil.Ital. 9.68, 78, 104, 111, 128, soldado romano, pa-  
dre de Mancinus y Solymus; p. 715, 738, 739,  
880.

Scaevola: Sil.Ital. 8.384; 9. 372; 10.404, jefe romano; p. 730,  
859, 883, 886.

Scaurus: Sil.Ital. 8.370, jefe romano; p. 729, 883, 886.

Sciron: Sil.Ital. 14.482, soldado cartaginês; p. 832, 879.

Scylla: Verg. Aen. 5.122, nave del jefe Cloanthus; p. 63,  
870.

Sebethis: Verg. Aen. 7.734, ninfa, madre de Oebalus; p. 180,  
187, 255, 300.

Selius: Sil.Ital. 17.429, soldado romano; p. 769.

Serestus: Verg. Aen. 1.611; 4.288; 5.487; 9.171, 179; 10.541;  
12.549, 561; jefe troyano; p. 110, 253, 261,  
290, 291.

Sergestus: Verg. Aen. 1.510; 4.288; 5.121, 284, 285, 203, 221,  
272, 282; 12.561, jefe troyano; p. 76, 110,  
253, 261, 290, 291, 315, 646,  
766.

Serranus: Verg. Aen. 9.335, 454, rúculo; p. 155, 157, 277, 311,  
568, 662, 753.

Sil.Ital. 6.62, hijo de Régulo; p. 712, 740, 741,  
742, 760, 883.

Sibotes: Val.Fl. 6.249, colco; p. 512, 533.

Siccha: Sil.Ital. 9. 385, 388, soldado cartaginés; p. 832,  
859.

Sicoris: Sil.Ital. 1.633, 1) legado saguntino; p. 779-780, 786,  
881.  
16.475, 2) hispano del ejército romano; p.  
780, 786, 787, 881.

Sidon: Val.Fl. 6.69, escita; p. 513.  
Sil.Ital. 14. 579, nombre de una nave cartaginesa; p.  
869

Silarus: Sil.Ital.17.438, soldado brucio; p. 727, 881.

Silvia: Verg. Aen. 7.487, 503, hija de Tyrrhus; p. 142, 143,  
309, 689.

Siren: Sil.Ital. 14.473, nombre de una nave cartaginesa; p.  
870.

Sithon: Ov. Met. 4.280; p. 410.

Solymus: Sil.Ital. 9.72, 91, 1) hijo de Satricus; p. 715, 738,  
739, 880.  
(9.75, 113, 128, 2) frigio compañero de  
Eneas; p. 191, 715).

Spatale: Claud. c.m. 10.167, ninfa; p. 428.

Sthenelus: Verg. Aen. 12.341, troyano; p. 22, 111, 112, 113,  
324.

Sthenius: Verg. Aen. 10.388, rótulo; p. 159, 214, 323.  
Sil.Ital. 4.343, soldado romano; p. 750-751, 767, 769,

883.

- Sticte: Ov. Met. 3.217, perra; p. 375, 382.
- Strymon: Val.Fl. 6.193, colco; p. 510, 533, 542.  
Stat. Theb. 6.464, caballo; p. 648.
- Strymonius: Verg. Aen. 10.414, troyano; p. 85, 86, 112, 191, 206,  
254, 288, 510.
- Styphelus: Ov. Met. 12.459, centauro; p. 370, 441.
- Styrus: Val.Fl. 3.497; 5.459; 6.266, 275; 8.229, 329, 335,  
prometido de Medea; p. 451, 516-517, 533,  
680.
- Sucro: Verg. Aen. 12.505, rúculo; p. 149, 185, 204-205, 255,  
259, 325, 816.
- Suetes: Val.Fl. 6.550, escita; p. 527, 534.
- Sulla: Sil.Ital. 7.618, 1) soldado romano del ejército de Fa-  
bio; p. 756, 883, 886.  
8.393, 2) jefe romano; p. 730, 883, 886.
- Sulmo: Verg. Aen. 9.412, rúculo; p. 190-191, 255, 257.
- Sybaris: Verg. Aen. 12.363, troyano (cf. Sagaris); p. 83, 257,  
324.  
Stat.Theb. 7.641, 642, tebano; p. 593, 600, 681.
- Sycchaeus: Sil.Ital. 3.245; 4.825; 5.461, 462, 500, 518, 584,  
591, 602, hijo de Asdrúbal; p. 753, 834, 886.
- Syenes: Val.Fl. 6.74, 703, escita; p. 513, 527.
- Symaethus: Sil.Ital. 9.410, soldado de Aníbal; p. 758, 832, 879.
- Synhalus: Sil.Ital. 5.352, 358, 363, médico cartaginés; p. 837,  
861, 886.
- Syrtecus: Sil.Ital. 5.243, soldado cartaginés; p. 829, 881.

- Taburnus: Sil.Ital. 13.195, soldado campano; p. 727, 766.
- Tadius: Sil.Ital. 9.587, soldado romano; p. 768.
- Tages: Val.Fl. 6.223, escita; p. 192, 524-525, 534, 540.  
Stat. Theb. 9.270, argivo; p. 192, 626, 637, 678, 682.
- Tagus: Verg. Aen. 9.418, rútilo; p. 149, 185, 191-192, 205,  
255, 259, 816.  
Stat. Theb. 10.314, argivo; p. 637-638, 678, 682.  
Sil.Ital. 1.152, 155, 166, rey hispano; p. 192, 786,  
789, 882.
- Talos: Verg. Aen. 12.513, rútilo; p. 210, 325.
- Tanaís: Verg. Aen. 12.513, rútilo; p. 204, 205, 210, 255, 259,  
325.
- Tarcho: Verg. Aen. 8.506 passim, jefe etrusco; p. 41, 90, 135,  
257, 282, 284, 285, 287, 318, 496, 769.
- Tarius: Sil.Ital. 4.252, soldado romano; p. 749, 884.
- Tarpeia: Verg. Aen. 11.656, amazona; p. 164, 214, 301, 495.
- Tarquitus: Verg. Aen. 10.550, rútilo; p. 162, 245, 311, 659, 660.
- Tartessos: Sil.Ital. 16.465, 509, hispano del ejército romano;  
p. 786, 881.
- Taulas: Val.Fl. 6.222, escita; p. 515, 534.
- Tauranus: Sil.Ital. 5.472, soldado romano; p. 722, 879.
- Taurus: Sil.Ital. 14.407, timonel romano; p. 768.
- Taxes: Val.Fl. 6.252, escita; p. 500, 525, 534.
- Tectaphos: Ov. Met. 12.433, lápita; p. 370, 441, 487.
- Teleboas: Ov. Met. 12.441, centauro; p. 364, 440.
- Telecoon: Val.Fl. 3.140, dolíon; p. 490, 531.
- Telesinus: Sil.Ital. 10.48, 152, soldado romano, hijo de Crista;

p. 725, 760.

- Telestes: Ov. Met. 9.717, cretense, padre de Ianthe; p. 398, 404.
- Telethusa: Ov. Met. 9.668, 797, madre de Iphis; p. 398, 404.
- Telo: Luc. 3.592, marinero marsellés; p. 890-891.
- Telon: Verg. Aen. 7.734, rey de los Teleboae, padre de Oebalus; p. 219, 220, 232, 262, 304, 890.  
Sil.Ital. 14.443, marinero romano; p. 770, 833, 883.
- Temisus: Sil.Ital. 1.431, hispano, artífice de la espada de Aníbal; p. 812.
- Tereus: Verg. Aen. 11.675, troyano; p. 55, 90, 319.
- Teucer: Sil.Ital. 17.426, soldado macedonio; p. 864.
- Teutagenus: Val.Fl. 6.97, escita; p. 522-523, 534.
- Teutalus: Sil.Ital. 4.199, soldado galo del ejército cartaginés; p. 789, 813, 885.
- Teuthras: Verg. Aen. 10.402, troyano; p. 24, 25, 48, 85, 111, 113, 118, 131, 161, 265, 288, 899.  
Sil.Ital. 11.288, 433, 482, citarista de Cumas; p. 771, 883.
- Thaemon: Verg. Aen. 10.126, licio; p. 32, 81, 84, 288, 317, 865.
- Thamyris: Val.Fl. 3.128, jefe de los pelasgos; p. 474-475, 531, 541, 542.  
Stat. Theb. 10.314, tebano; p. 606, 637, 682.  
Sil.Ital. 2.177, saguntino; p. 474, 797, 811, 815.
- Thamyrys: Verg. Aen. 12.341, troyano; p. 22, 56, 111, 324, 474, 475.



- Thapsus: Val.Fl. 2.191, delfin; p. 486, 531, 827, 828, 852.  
Sil.Ital. 2.160, 1) soldado de Aníbal; p. 829, 881.  
4.635, 2) soldado de Aníbal; p. 827, 828,  
881.
- Thaumas: Ov. Met. 12.303, centauro; p. 365, 439, 441.
- Theano: Verg. Aen. 10.703, madre de Mimas; p. 28, 46, 266,  
300.
- Thelgon: Sil.Ital. 4.628, cartaginés; p. 861.
- Themillas: Verg. Aen. 9.576, troyano; p. 108, 213.
- Thereus: Ov. Met. 12.353, centauro; p. 353, 363, 381, 440.
- Thero: Claud. c.m. 24.3, ninfa; p. 427.
- Therodamas: Ov. Met. 3.233, perro; p. 382, 427.
- Theron: Verg. Aen. 10.312, rútilo; p. 127, 197, 261, 307, 325,  
371, 381, 806.  
Ov. Met. 3.211, perro; p. 363, 381, 427.  
Stat. Theb. 2.572, 582, 1) tebano; p. 598, 612, 685,  
696.  
Theb. 9.304, 2) tebano; p. 598.  
Sil.Ital. 2.149, 189, 192, 207, 226, 1) sacerdote sa-  
guntino; p. 520, 804-806, 807, 811, 815,  
819, 827, 828, 842, 860.  
16.476, 500, 510, 509, 519, 2) hispano del  
ejército cartaginés; p. 107, 807, 811.
- Therses: Ov. Met. 13.682, tebano, huésped de Anio; p. 418.
- Thersilochus: Verg. Aen. 6.483; 12.363, troyano; p. 324.
- Thescelus: Ov. Met. 5.182, cefeno; p. 347, 436.
- Thespiades: Stat. Theb. 9.293, Panemus y su hermano; p. 816.

- Thessandrus: Verg. Aen. 2.261, aqueo; p. 27, 61, 62, 520.
- Thisbe: Ov. Met. 4.55, 165, babilonia; p. 411-413, 444.
- Thoactes: Ov. Met. 5.147, escudero de Cefeo; p. 346, 436.
- Thoas: Verg. Aen. 10.415, troyano; p. 25, 61, 85, 112, 288.  
Stat. Theb. 9.99, tebano; p. 566, 572, 615, 672, 684.
- Thoe: Val.Fl. 6.375, amazona; p. 496, 532.  
Stat. Theb. 6.462, yagua de Admeto; p. 646, 647.
- Thoos: Ov. Met. 3.220, perro; p. 379.
- Thrasymennus: Sil.Ital. 5.8, 16, hijo de Tyrrhenus; p. 712, 713,  
821, 880.
- Thronius: Verg. Aen. 10.753, troyano; p. 37, 86-87, 92, 114, 254.
- Thulis: Sil.Ital. 7.602, soldado de Aníbal; p. 831, 849.
- Thuris: Sil.Ital. 7.598, soldado de Aníbal; p. 830, 847, 849.
- Thydrus: Val.Fl. 6.639, colco; p. 519, 520, 533.
- Thymber: Verg. Aen. 10.391, 394, rúculo; p. 188, 198, 199, 323.
- Thymbraeus: Verg. Aen. 12.458, troyano; p. 59, 199.
- Thymbris: Verg. Aen. 10.124, troyano; p. 84, 92, 199, 254, 267,  
317.
- Thymoetes: Verg. Aen. 10.123; 12.364, troyano; p. 31, 317, 324.
- Thyrmis: Sil.Ital. 15.721, soldado galo; p. 814, 885.
- Thyrus: Sil.Ital. 2.110, soldado de Aníbal; p. 858.
- Thysdrus: Sil.Ital. 15.448, soldado de Aníbal; p. 833.
- Tiberinus: Sil.Ital. 14.516, timonel romano; p. 762, 872, 883.
- Tiburna: Sil.Ital. 2.554, 566, 665, esposa del saguntino Mur-  
rus; p. 780, 803, 880.
- Tigris: Verg. Aen. 10.166, nave; p. 64, 171.  
Ov. Met. 3.217, perro; p. 379.

- Imarus: Verg. Aen. 9.685, rúculo; p. 193-196, 233, 255.
- Tolumnius: Verg. Aen. 11.429; 12.258, 460, augur rúculo; p. 144, 153-154, 257, 296, 308, 709, 837, 838.
- Torquatus: Sil.Ital. 7.619, soldado romano; p. 757, 883, 884, 886.
- Tritonis: Sil.Ital. 2.65, madre de Asbyte; p. 819, 821, 881.
- (Triton: Verg. Aen. 10.209, emblema de nave; p. 64, 870).  
Sil.Ital. 14.578, nave; p. 870.
- Tulla: Verg. Aen. 11.656, amazona; p. 164, 214, 301, 311.
- Tullius: Sil.Ital. 8.404; 12.175, jefe romano; p. 730-731, 883, 886.
- Tullus: Luc. 9.806, soldado de Catón; p. 897.  
Sil.Ital. 4.183, soldado romano; p. 748, 749, 884.
- Tymbrenus: Sil.Ital. 2.633, saguntino; p. 784, 798, 811, 881.
- Tyres: Verg. Aen. 10.403, troyano; p. 24, 85, 111-112, 161, 206, 254, 288.  
Val.Fl. 6.44, escita; p. 514, 534, 539, 542, 821.  
Sil.Ital. 6.44, soldado cartaginés; p. 820, 821, 879.
- Tyrrhenus: Verg. Aen. 11.612, rúculo; p. 104, 105, 113, 165-166, 285, 286.  
Luc. 3.709, 718, soldado de César; p. 896.  
Sil.Ital. 5.11, 1) padre de Thrasymennus; p. 712, 713, 738, 883.  
4.167, 2) corneta romano; p. 735, 738, 789.
- Tyrrhus: Verg. Aen. 7.485, pastor de Latino; p. 11, 102, 143, 187, 304, 309, 616.
- Valerus: Verg. Aen. 10.752, rúculo; p. 48, 155, 213, 314.

- Vanus: Val.Fl. 6.115, escita; p. 525-526, 534.
- Varenius: Sil.Ital. 4.543, 544, soldado romano; p. 721, 752, 884.
- Veliternus: Sil.Ital. 13.229, soldado romano; p. 725, 760, 880.
- Venulus: Verg. Aen. 8.9; 11.242, 742, rúculo; p.11, 90, 120, 207-208, 214, 282, 287, 315, 316.  
(Ov. Met. 14.457, 460, 512, rúculo; p. 207-208).  
Sil.Ital. 4.181, soldado romano; p. 769, 779, 883.
- Vergilius: Sil.Ital. 17.441, soldado romano; p. 742, 769.
- Vesulus: Sil.Ital. 10.145, soldado romano, hijo de Crista; p. 725, 880.
- Ufens: Verg. Aen. 7.745; 8.6; 12.460, 641, jefe rúculo; p. 52, 181, 255, 257, 294.  
Sil.Ital. 4.337, 1) soldado romano; p. 720, 723, 751, 769, 880.  
9.585, 2) soldado romano; p. 723, 880.
- Virbius: Verg. Aen. 7.762, jefe rúculo; p. 142, 188, 214, 277, 294.  
Sil.Ital.4.380, 390, uno de los hermanos aricinos; p. 188, 718, 743, 883.
- Viriasius: Sil.Ital. 5.551, jefe campano; p. 744, 883.
- Viriathus: Sil.Ital. 3.354, jefe de los lusitanos en el ejército cartaginés; p. 808.
- Umbro: Verg. Aen. 7.752; 10. 544, jefe rúculo; p. 181. 188, 232, 255, 257, 294, 858, 896.
- Volcens: Verg. Aen. 9.370, 375, 430, 439, 451; 10.563, rúculo; p. 155, 182-183, 190, 191, 201, 239, 311.

- Volesus: Sil.Ital. 12.244, soldado romano; p. 155, 213, 761, 767, 883.
- Volso: Sil.Ital. 10.143, soldado romano, hijo de Crista; p. 725, 761, 883, 884.
- Volunx: Sil.Ital. 5.261, soldado cartaginés; p. 843.
- Volusus: Verg. Aen. 11.463, rútilo; p. 154-155, 182, 213, 311.
- Voraptes: Val.Fl. 6.288, escita; p. 521, 533.
- Vosegus: Sil.Ital. 4.213, soldado galo del ejército cartaginés; p. 247, 742, 789, 792.
- Xanthippus: Sil.Ital. 2.434; 4.357; 6.683; 9.67, 1) lacedemonio; p. 823, 839, 861, 862.  
4.372, 392, 2) hijo del anterior; 839.
- Zacorus: Val.Fl. 6.554, escita; p. 523, 534.
- Zelys: Val.Fl. 3.152, dolfon; p. 461, 465, 466, 477.
- Zeusis: Sil.Ital. 7.665, hijo del lacedemonio Phalantus; p. 772, 848, 862.

## ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCION . . . . .	II
1.- El nombre propio y el nombre ficticio . . . . .	III
A) El nombre propio . . . . .	III
B) Origen y contenido del nombre propio . . . . .	V
C) Definición . . . . .	VIII
2.- Importancia del nombre propio entre los latinos . . . . .	IX
A) Antecedentes . . . . .	IX
B) El nombre propio: un importante recurso estilístico . . . . .	XII
C) Indicios de "nomen fictum" entre los latinos . . . . .	XV
D) El nombre parlante y el nombre paradigma como nombres ficticios . . . . .	XIX
3.- El término "fictum" en los Onomásticos referido al nombre propio . . . . .	XXV
4.- Contenido del término "nomen fictum" referido a la épica . . . . .	XXVII
5.- Estado de la cuestión . . . . .	XXXI
6.- Tipología de los personajes que reciben nombre en la épica . . . . .	XXXIV
7.- Origen de los nombres propios en la épica . . . . .	XXXVI
8.- Metodología . . . . .	XXXIX
Notas . . . . .	XLI
BIBLIOGRAFIA . . . . .	XLV
ABREVIATURAS Y SIGLAS . . . . .	LXX

ADVERTENCIAS . . . . .	LXXII
------------------------	-------

LA ONOMASTICA EN LA ENEIDA DE VIRGILIO

I: Consideraciones generales . . . . .	2
1.- Estado de la cuestión . . . . .	2
2.- Datos previos . . . . .	8
Notas . . . . .	11
II: Denominación de personajes No Itálicos . . . . .	12
1.- Homéricos . . . . .	12
2.- Nombres de la leyenda de los argonautas . . . . .	38
3.- Leyenda de Hércules . . . . .	47
4.- Nombres tomados de la tradición histórico-legendaria latina . . . . .	50
5.- Otros mitos y leyendas . . . . .	55
6.- Nombres de naves . . . . .	63
7.- Topónimos como nombres personales . . . . .	65
8.- Nombres a la griega y etimológicos . . . . .	93
9.- Nombres a base de reminiscencias meramente fonéticas . . . . .	110
Notas . . . . .	111
III: Denominación de personajes Itálicos . . . . .	117
1.- Homéricos . . . . .	118
2.- Nombres pertenecientes a la genealogía argiva y a la leyenda de los argonautas . . . . .	120
3.- Leyenda de Hércules . . . . .	127
4.- Leyenda de Apolo . . . . .	133
5.- Tradición latina histórico-legendaria como fuente de nombres . . . . .	134

6.- Nombres toponímicos . . . . .	168
7.- Nombres justificables a partir de cognomina latinos . . . . .	207
8.- Nombres tomados del culto itálico . . . . .	214
9.- Nombres a la griega . . . . .	219
10.- Nombres etimológicos . . . . .	229
11.- N. generados por contaminación fonético-semántica	232
Notas . . . . .	243
IV: Consecuencias de los datos obtenidos con la investiga- ción de las fuentes . . . . .	250
1.- No casualidad . . . . .	250
2.- Selección de los nombres . . . . .	280
Notas . . . . .	326
LA ONOMASTICA EN LAS METAMORFOSIS DE OVIDIO. FUENTES	
CLAUDIANO Y DRACONCIO	
V: Consideraciones generales . . . . .	329
1.- Estado de la cuestión . . . . .	329
2.- Datos previos . . . . .	330
Notas . . . . .	332
VI: Perseo en Etiopía: lucha con Fineo . . . . .	333
1.- Homéricos . . . . .	334
2.- Leyenda de los argonautas . . . . .	337
3.- Cacería de Calidón . . . . .	337
4.- Genealogía argiva . . . . .	338
5.- Centauros . . . . .	339
6.- Lápidas . . . . .	340
7.- Gigantes . . . . .	340



8.- Leyenda de Hércules . . . . .	341
9.- Leyenda de Apolo . . . . .	343
10.- Genealogía ateniense . . . . .	343
11.- Leyenda de Tántalo . . . . .	344
12.- Nombres no griegos . . . . .	344
13.- Nombres del léxico común . . . . .	345
14.- Nombres etimológicos . . . . .	346
Notas . . . . .	350
VII. Las bodas de Pirítoo: lucha de centauros y lápitas . . . . .	351
1.- Homéricos . . . . .	353
2.- Leyenda argonáutica . . . . .	358
3.- Gigantes y Titanes . . . . .	361
4.- Otros nombres localizables en Tesalia . . . . .	362
5.- Leyenda de Hércules . . . . .	363
6.- Otras leyendas . . . . .	364
7.- Epítetos de dioses . . . . .	365
8.- Toponímicos . . . . .	366
9.- Nombres procedentes del léxico común . . . . .	367
10.- Nombres de persona no literarios . . . . .	372
11.- Nombres de tradición latina . . . . .	372
12.- Nombres no localizados . . . . .	373
Notas . . . . .	374
VIII: Otras agrupaciones de nombres . . . . .	375
1.- Los perros de Acteón . . . . .	375
2.- Ninfas de Diana . . . . .	383
3.- Caballos del sol . . . . .	384
4.- Marineros tirrenos . . . . .	385

5.-	Compañeros de Diomedes . . . . .	389
6.-	"Agmina Sarpedonis" . . . . .	391
7.-	Cacería de Calidón . . . . .	391
8.-	Hijos de Níobe . . . . .	392
	Notas . . . . .	393
IX:	Nombres de personajes ocasionales . . . . .	395
1.-	Nombres parlantes . . . . .	395
2.-	Nombres etiológicos . . . . .	407
3.-	Nombres antonomásticos . . . . .	410
4.-	Nombres toponímicos . . . . .	411
5.-	Nombres homéricos . . . . .	416
6.-	Reminiscencias . . . . .	417
	Notas . . . . .	419
X:	Claudio y Draconcio . . . . .	421
	Preliminares . . . . .	421
	Claudio:	
1.-	Amores . . . . .	423
2.-	Caballos de Plutón . . . . .	424
3.-	Gigantes . . . . .	425
4.-	Ninfas del cortejo de Diana . . . . .	426
5.-	Cortejo nupcial . . . . .	428
	Draconcio	
1.-	<u>Romulea</u> . . . . .	429
2.-	<u>Orestes</u> . . . . .	429
	Notas . . . . .	430
XI:	Consecuencias de los datos obtenidos con la investiga- ción de las fuentes . . . . .	431

1.- Características de los nombres de cefenos . . .	433
2.- Características de los nombres de centauros . . .	437
3.- Rasgos de la onomástica de otros episodios . . .	442
4.- Rasgos de los nombres ocasionales . . . . .	443
Notas . . . . .	445

#### LA ONOMASTICA EN LOS ARGONAUTICA DE VALERIO FLACO. FUENTES

XII: Consideraciones generales . . . . .	447
1.- Estado de la cuestión , . . . .	447
2.- Caracterización global . . . . .	450
Notas . . . . .	452

XIII: Nombres de personajes de los episodios tradicionales	453
1.- Tradición mítico-legendaria . . . . .	453
2.- Tradición literaria latina . . . . .	471
3.- Nombres toponímicos . . . . .	483
4.- Otros . . . . .	498
Notas . . . . .	491

XIV: Nombres de personajes de los episodios no tradicionales . . . . .	493
1.- Tradición mítico-legendaria . . . . .	493
2.- Tradición literaria latina . . . . .	500
3.- Nombres toponímicos y étnicos . . . . .	505
4.- Nombres desconocidos . . . . .	518
Notas . . . . .	529

XV: Consecuencias de los datos obtenidos con la investiga- ción de las fuentes . . . . .	530
1.- Contraste de fuentes. Datos numéricos . . . . .	530
2.- Consecuencias de los datos numéricos. Causas	

del contraste . . . . .	535
3.- La tradición latina como fuente . . . . .	540
4.- Cuestiones métricas . . . . .	542
5.- Correspondencias con las fuentes . . . . .	543
6.- Intencionalidad . . . . .	544
Notas . . . . .	545
LA TEBAIDA DE ESTACIO. FUENTES	
XVI: Consideraciones generales . . . . .	547
1.- Estado de la cuestión . . . . .	547
2.- Datos previos . . . . .	549
Notas . . . . .	554
XVII: Denominación de personajes tebanos . . . . .	555
1.- Homéricos . . . . .	555
2.- Argivos, argonautas, cazadores de Calidón y otros relacionados con ellos . . . . .	569
3.- Nombres del ámbito tebano . . . . .	577
4.- Leyenda de Hércules . . . . .	585
5.- Relacionados con Ápolo . . . . .	588
6.- Nombres de gigantes . . . . .	590
7.- Centauros y lápidas . . . . .	591
8.- Toponímicos . . . . .	592
9.- Nombres procedentes de autores latinos . . . . .	597
10.- Nombres de la antigüedad itálica . . . . .	607
11.- Nombres procedentes del léxico común . . . . .	611
12.- Nombres desconocidos . . . . .	613
Notas . . . . .	615
XVIII: Denominación de personajes argivos . . . . .	618

1.- Homéricos . . . . .	618
2.- Argivos, argonautas, cazadores de Calidón y otros relacionados con ellos . . . . .	622
3.- Nombres del ámbito tebano . . . . .	628
4.- Nombres relacionados con Hércules . . . . .	630
5.- Nombres relacionados con Apolo . . . . .	633
6.- Nombres de centauros y lápitas . . . . .	634
7.- Nombres toponímicos . . . . .	635
8.- Nombres procedentes de autores latinos . . . . .	638
9.- Otros nombres de tradición griega . . . . .	643
Notas . . . . .	645
XIX: Otros nombres de la Tebaida . . . . .	646
1.- Los caballos de los juegos de Nemea . . . . .	646
2.- Nombres de lemnios . . . . .	649
Notas . . . . .	656
XX: Consecuencias de los datos obtenidos con la investiga- ción de las fuentes . . . . .	657
1.- Datos numéricos y sus consecuencias . . . . .	657
2.- Selección de los nombres . . . . .	680
3.- Valoración de conjunto . . . . .	694
Notas . . . . .	696
LA ONOMASTICA EN LOS PUNICA DE SILIO ITALICO. FUENTES	
LA FARSALIA DE LUCANO	
XXI: Consideraciones generales . . . . .	699
1.- Estado de la cuestión . . . . .	699
2.- Datos previos . . . . .	703
Notas . . . . .	706

XXII: Nombres de personajes itálicos . . . . .	708
1.- Toponímicos y étnicos . . . . .	708
2.- Nombres de la tradición histórico-legendaria . . . . .	729
3.- Otros nombres itálicos en el ejército romano . . . . .	767
4.- Nombres literarios . . . . .	769
5.- Nombres cultuales . . . . .	771
Notas . . . . .	773
XXIII: Nombres de hispanos y galos . . . . .	778
1.- Topónimos . . . . .	778
2.- Nombres mitológicos . . . . .	794
3.- Nombres de la tradición histórica . . . . .	801
4.- Nombres literarios . . . . .	809
5.- Cognomina probables hispanos o celtas . . . . .	811
Notas . . . . .	815
XXIV: Denominación de personajes cartagineses . . . . .	818
1.- Topónimos y étnicos . . . . .	818
2.- Nombres procedentes de la tradición histórico- legendaria . . . . .	834
3.- Nombres mitológicos . . . . .	846
4.- Nombres reconocibles como púnicos . . . . .	850
5.- Nombres reconocibles como griegos . . . . .	860
6.- Nombres literarios . . . . .	864
Notas . . . . .	866
XXV: Caballos y naves . . . . .	869
1.- Toponímicos . . . . .	869
2.- Mitológicos . . . . .	870
Notas . . . . .	874

XXVI: Consecuencias de los datos obtenidos con la investiga-	
ción de las fuentes . . . . .	875
1.- Valoración de las fuentes . . . . .	875
2.- Datos numéricos . . . . .	877
3.- Características de los nombres seleccionados . .	878
4.- Selección de los nombres conforme al episodio	
en que figuran . . . . .	885
XXVII: La Farsalia de Lucano . . . . .	888
1.- Preliminares . . . . .	888
2.- Nombres griegos . . . . .	890
3.- Nombres itálicos . . . . .	896
Notas . . . . .	899
CONCLUSIONES . . . . .	900
INDICES . . . . .	930
Indice de pasajes . . . . .	931
Indice de nombres estudiados . . . . .	970
Indice general . . . . .	1040

